

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA DEL DERECHO



TESIS DOCTORAL

**APORTES DEL PSICOANÁLISIS AL TRABAJO CON FAMILIAS EN
RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

Alejandra González Mora

Director

José Miguel Marinas

Madrid, 2014

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOSOFÍA

Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política II



**APORTES DEL PSICOANÁLISIS AL TRABAJO
CON FAMILIAS EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL**

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE DOCTORA

PRESENTADO POR:

Alejandra González Mora

Bajo la Dirección del Doctor

José Miguel Marinas

Madrid, 2014

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



FACULTAD DE FILOSOFÍA

Curso 2013 – 2014

**APORTES DEL PSICOANÁLISIS AL TRABAJO
CON FAMILIAS EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL**

Director: Prof. Dr. D. José Miguel Marinas

Autora: Alejandra González Mora

**APORTES DEL PSICOANÁLISIS AL TRABAJO
CON FAMILIAS EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL**





Agradecimientos

Aportes del Psicoanálisis al trabajo con familias en riesgo de exclusión social, tesis doctoral realizada en un amplio espacio de tiempo, y entre España y Colombia, se logra gracias a la solidaridad y el amor de muchos seres humanos. Nombrarlos uno por uno se haría muy extenso, porque fueron muchos, en diferentes etapas del proceso investigativo y de muy variadas formas. Cada uno de ellos podrá reconocerse en el sincero agradecimiento:

A todos los que participaron de la Asociación Kolectivo de Jóvenes y que aún continúan en la lucha social, a los jóvenes, sus familias, y de forma muy especial a las “Voces femeninas” que participaron del trabajo de campo.

A los amigos que me acompañaron durante años y a los que se sumaron al trabajo de transcripción de las entrevistas, gráficos y otras tareas; y a los amigos que me asesoraron, leyeron con paciencia, me corrigieron, aportaron teóricamente y sobre todo me dieron fuerzas en los momentos de bloqueo. Mi director José Miguel Marinas ha hecho que el camino sea más fácil.

Gracias a mis padres y mis hermanos por apoyarme en el proyecto migratorio. Gracias a mis hijos por su valor para afrontar las experiencias dolorosas y continuar adelante... y Gracias a Carlos Mario, por creer en mí y apoyarme incondicionalmente. Él ha hecho que este logro sea posible.

RESUMEN DE TESIS DOCTORAL

La presente tesis doctoral se ha constituido como una forma de denuncia, análisis y nuevas propuestas de trabajo con sujetos en condición de pobreza económica, que se ven entre acogidos y obligados, a participar de lo institucional. Es una investigación que parte de una experiencia laboral en la asociación Kolectivo de Jóvenes, responsable de la gestión de uno de los Centros de Día de Inserción Socio Laboral de la Conselleria de Bienestar Social de Valencia.

La metodología es cualitativa, se entrelazan aquí la experiencia laboral, la manifestación del fenómeno en las estructuras sociales actuales, la vivencia subjetiva, la sociología y la teoría psicoanalítica, para dar cuenta de los conceptos de familia, pobreza, exclusión social, etc.

La tesis está compuesta de cinco capítulos. Estos se articularon de lo general (experiencia institucional) a lo singular (el caso a caso), y luego se recubrieron con la teoría. Es así como se aborda primero la metodología para mostrar el camino y las estrategias seguidas. Luego, se pasa al capítulo de la experiencia fenomenológica, institucional, comunitaria que enmarca la situación social, familiar y subjetiva de los jóvenes. El siguiente capítulo *Voces Femeninas: Tres mujeres, tres continentes*, muestra, desde una mirada más cercana, con el valor de la palabra, como tres familias de Marruecos, España y Ecuador han ido construyendo la singularidad de su historia a través de sus síntomas, sin desengancharse en ningún momento del peso de las instituciones. En estos capítulos la experiencia fenomenológica prima sobre la teórica.

En los dos últimos capítulos, al contrario, es la teoría la encargada de iluminar los recorridos. La tesis es una bisagra permanente de la vivencia a lo teórico, de lo teórico a la realidad de los clasificados en riesgo de exclusión social.

La investigación deja claro que el psicoanálisis tiene plena vigencia en la actualidad, no solo como modelo clínico sino como método de intervención social.

GRADUATION THESIS ABSTRACT

This dissertation has been established as a form of complaint analysis and new proposals to the work with subjects living in economic poverty, who are hosted and required to participate in institutional life. This research project started from work experience at Kolectivo de Jovenes, responsible for managing one of the Day Centers for Social and Work Insertion from the Social Welfare Department of Valencia.

The methodology is qualitative. Here, work experience, the current social structures phenomenon, subjective experience, sociology and psychoanalytic theory mix to account for the concepts of family, poverty, social exclusion, etc.


The thesis consists of five chapters. They were articulated from the general (institutional experience) to the singular (case study), and then coated with the theory. Therefore, methodology is first addressed to show the way and strategies followed. To then it moves to the category of phenomenological, institutional and community experience that frames the social, family and subjective situation of young people. In the next chapter, Female Voices, three women, three continents, shows, from a closer look, the value of words, as three families from Morocco, Spain and Ecuador have built the uniqueness of their history through their symptoms, without disengaging at any time from the weight of institutions. In these chapters raw phenomenological experience prevails over theory.

In the last two chapters, on the contrary, theory is responsible for illuminating paths. The thesis is a permanent hinge that joins life experience and theory, theory and reality of those classified as at risk of social exclusion.

The research project makes it clear that psychoanalysis is in full force nowadays, not only as a clinical model, but also as a method for social intervention.



CONTENIDO

| | Pág. |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| Lista de Tablas | 12 |
| Lista de Gráficas | 13 |
| Lista de Figuras | 14 |
| INTRODUCCIÓN | 16 |
|  <u>CAPÍTULO 1</u> | 27 |
| METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN | 27 |
| 1.1 Introducción metodológica | 29 |
| 1.2. Tema | 30 |
| 1.3. Objetivos de la investigación | 31 |
| 1.3.1. General | 31 |
| 1.3.2. Específicos | 31 |
| 1.4. Justificación | 32 |
| 1.5. Diseño de la investigación | 33 |
| 1.5.1. Perspectivas y enfoques de la investigación | 33 |
| 1.5.2 Métodos y estrategias de investigación | 35 |
| 1.5.2.1 Fundamentos | 35 |
| 1.5.2.2. Descripción de métodos y estrategias | 47 |

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| 1.5.2.3. Fuentes y técnicas de recolección de los datos | 67 |
| 1.5.3. La muestra | 69 |
| 1.5.4. Técnicas para el análisis e interpretación de los datos | 71 |
| 1.6. Guía o matriz de categorías para la descripción, el análisis de los datos obtenidos en el estudio de campo e interpretación con los fundamentos teóricos | 72 |
| 1.7. La credibilidad y transferibilidad de la metodología cualitativa: Técnicas de Triangulación y Convergencia | 73 |
| 1.8. Riesgos del método cualitativo y Criterios de rigurosidad en la investigación | 75 |
| Referencias Bibliográficas | 80 |




CAPÍTULO 2

84

FAMILIAS EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DE TRABAJO INSTITUCIONAL

84

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| 2.1. Contexto de trabajo institucional | 85 |
| 2.1.1. Presentación de la Asociación Kolectivo de Jóvenes Parke | 86 |
| 2.1.1.1. Recursos del Proyecto Comunitario | 92 |
| 2.1.1.2. El Centro de Jóvenes de Inserción Sociolaboral del Kolectivo | 95 |
| 2.1.1.3. Objetivos de la Asociación Kolectivo Jóvenes Parke a partir del recurso Centro de Día de Inserción Sociolaboral | 98 |
| 2.1.1.4. Las Familias en el Centro de Jóvenes | 101 |
| 2.1.1.5. Descripción de la Situación Social de las Familias | 103 |
| 2.1.1.6. La psicóloga con las familias en riesgo de exclusión social | 107 |
| 2.1.2. Los Centros de Día de Inserción Sociolaboral como recurso de la Conselleria de Bienestar Social de Valencia | 114 |
| 2.1.3. La intervención familiar: entre la Conselleria y el Kolectivo | 120 |

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| 2.2.Hacia un Modelo de Análisis a Partir del Trabajo con Familias en Riesgo de Exclusión Social | 127 |
| 2.2.1. Fenomenología y discurso del trabajo institucional | 129 |
| 2.2.2. Aproximación a los criterios de análisis a partir de la experiencia laboral con los adolescentes y sus familias | 146 |
| 2.2.2.1. Construcción de la subjetividad | 149 |
| 2.2.2.2. Familia | 155 |
| 2.2.2.3. Contexto social | 161 |
| 2.2.2.4. Formativo Laboral | 168 |
| 2.2.2.5. Proyección de futuro | 174 |
| Referencias Bibliográficas | 185 |
|  <u>CAPÍTULO 3</u> | 191 |
| VOCES FEMENINAS:TRES MUJERES,TRES CONTINENTES | 191 |
| 3.1. Contextos originarios de las familias entrevistadas | 208 |
| 3.1.1 Familia española | 211 |
| 3.1.2. Familia ecuatoriana | 213 |
| 3.1.3. Familia Marroquí | 214 |
| 3.2. Los relatos y su significación | 217 |
| 3.2.1. La presencia de las jóvenes y sus familias | 220 |
| 3.2.2. Los criterios de la entrevista | 227 |
| 3.2.2.1. Subjetivación | 229 |
| 3.2.2.2. Familia | 233 |
| 3.2.2.3. Contexto social | 235 |
| 3.2.2.4. Formativo laboral | 240 |
| 3.2.2.5. Proyección de futuro | 248 |
| 3.3. Lo que no habla, pero dice, y requiere ser escuchado: Lo femenino en el contexto de pobreza, El barrio, el Centro de Jóvenes, la casa, el cuerpo. | 258 |

| | |
|-----------------------------------------------------------------|------------|
| 3.3.1. Lo femenino en un contexto de pobreza | 267 |
| 3.3.2. El Parque, lugar al que se llega y se habita | 279 |
| 3.3.3. El Centro como espacio y lugar para las jóvenes | 297 |
| 3.3.4. La casa: híbrido de lo que se trae y lo que se encuentra | 303 |
| 3.3.5. Habitar el cuerpo | 312 |
| Referencias Bibliográficas | 321 |



CAPÍTULO 4

| | |
|----------------------------------------------------------|------------|
| POBREZA: DISCURSO Y REPRODUCCIÓN SIMBÓLICA | 331 |
| 4.1. Pobreza | 334 |
| 4.2. Pobreza: Discurso y reproducción simbólica | 347 |
| 4.3. La pertinencia de los términos | 360 |
| 4.3.1. ¿Qué y quiénes son los excluidos? | 360 |
| 4.3.2. El sujeto no está en la población | 371 |
| 4.3.3. Concepto de riesgo | 381 |
| 4.3.4. Inclusión, Inserción, Integración | 387 |
| 4.4. Pobreza en el Siglo XXI | 399 |
| 4.4.1. Familia y escuela: Continuación de la desigualdad | 404 |
| 4.4.2. La familia en la criminalización de la pobreza | 415 |
| 4.5. El Psicoanálisis entre los [des]insertados | 430 |
| Referencias Bibliográficas | 455 |



CAPÍTULO 5

| | |
|------------------------------------------------|------------|
| LA(S) FAMILIA(S): UN ASUNTO DE DISCURSO | 464 |
| 5.1. La(s) Familia(s) | 468 |
| 5.2. Tipos de Familia | 483 |

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| 5.3.El psicoanálisis en el discurso sobre la(s) familia(s). | 490 |
| 5.4.Aportes del psicoanálisis alrededor de la pareja, el padre, la madre y sus funciones. | 509 |
| 5.6.Familia y Consumo | 530 |
| Referencias Bibliográficas | 543 |



| | |
|-----------------------------------------|------------|
| <u>CONCLUSIONES</u> | 550 |
| Otras Referencias Bibliográficas | 571 |
| Anexos | 572 |



Lista de Tablas

p.

| | |
|--------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 1. Guía para construcción de la entrevista | 63 |
| Tabla 2. El malestar en la cultura de consumo..... | 244 |



Lista de Gráficas

| | p. |
|---------------------------------------------------------------|-----|
| Gráfica 1. Breve Semblanza Biográfica Familiar España. | 222 |
| Gráfica 2. Breve Semblanza Biográfica Familiar Ecuador. | 224 |
| Gráfica 3. Breve Semblanza Biográfica Familiar Marruecos..... | 226 |



Lista de Figuras

p.

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Figura 1. Características de la observación participante | 51 |
| Figura 2. Principio de triangulación y de convergencia..... | 74 |
| Figura 3. Recursos de la Asociación Kolectivo de Jóvenes..... | 92 |
| Figura 4. Cartel “tu otro banco...” | 94 |
| Figura 6. Evolución de la población extranjera en España | 212 |
| Figura 7. Encuesta nacional de inmigrantes 2007 | 216 |
| Figura 8. Foto del barrio Orba, también llamado Parque Alcosa, en un día de mercado | 283 |
| Figura 9. Comic (Mafalda)..... | 476 |



Lista de Anexos

p.

Capítulo 2

Actividades realizadas en el Centro de Jóvenes de inserción socio laboral del Kolectivo

| | |
|---------------------------------------------------|-----|
| Anexo A. Taller de artesanías | 573 |
| Anexo B. Taller de bicicletas | 574 |
| Anexo C. Taller de costura | 575 |
| Anexo D. Taller de peluquería | 576 |
| Anexo E. Acciones de lucha social | 577 |
| Anexo F. Registro de Acción de lucha social | 578 |

Capítulo 3

Voces femeninas: Tres mujeres, tres continentes

| | |
|---------------------------------------------------|-----|
| Anexo G. Entrevista a la joven española A-1 | 581 |
| Anexo H. Entrevista a padres A-2 | 592 |
| Anexo I. Entrevista joven marroquí A-1 | 605 |
| Anexo J. Entrevista madre marroquí A-2 | 612 |
| Anexo K. Entrevista joven ecuatoriana A-1 | 622 |
| Anexo L. Entrevista abuela ecuatoriana A-2 | 632 |

Capítulo 4

Pobreza: Discurso y reproducción simbólica

| | |
|---------------------------------|-----|
| Anexo M. Portada de libro | 643 |
|---------------------------------|-----|



INTRODUCCIÓN

APORTES DEL PSICOANÁLISIS AL TRABAJO CON FAMILIAS EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL

“En efecto, para designar algo que se inscribe muy fácilmente en estas letritas, ¿Qué es lo que se produce? Se produce algo cultural. Y cuando se sigue la línea de la Universidad, lo que se produce es una tesis.

Este orden de producción tiene siempre relación con el significante amo, pero no simplemente porque se lo otorga a ustedes, sino sólo porque forma parte de las presuposiciones según las cuales cualquier cosa que esté dentro de este orden tiene relación con un nombre de autor.

Es muy sutil. Hay una serie de pasos preliminares que están en el umbral de la Universidad. Tendrán derecho a hablar allí, sólo con esta estricta condición, que quedarán etiquetados para siempre por su tesis. Esto constituye todo el peso de su nombre. No obstante, en lo sucesivo no están vinculados a lo que contiene dicha tesis. Por otra parte, generalmente ustedes se conforman con eso. Pero no importa, podrán decir lo que quieran, si ya han accedido al nombre. Esto es lo que desempeña el papel de significante amo.”

J.Lacan. El reverso del psicoanálisis. p. 206-207.

La presentación de una tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid, en la que se defiende al psicoanálisis, es algo de mucho agradecer, esto no es posible en otras universidades. Esta tesis, como producción cultural, según palabras de Lacan, tiene el interés de chocar contra el discurso imperante, pero – paradójicamente- para hacerlo, requiere ser aceptada por el mismo sistema, por lo que termina finalmente desempeñando el papel del significante amo. Esperamos que, atravesada en su desarrollo por la denuncia social permanente, evite quedar atrapada en los objetivos de darle respuesta al discurso que pretende criticar, esto es en parte, no pretender contribuir a la producción de control de los demás.

En 1969, en *Analíticon*, ya Lacan había sentenciado frente a los estudiantes de la universidad de Vincennes, quienes le preguntaban si el psicoanálisis era un discurso subversivo y si tendría una función en la sociedad. Él respondió: “La aspiración revolucionaria es algo que no tiene otra oportunidad que desembocar, siempre, en el discurso del amo. La experiencia ha dado pruebas de ello”. (p. 223).

Por otro lado, la tesis de orientación psicoanalítica trata el tema de la familia, cuando no ha sido éste su objeto de estudio directo. Y todavía más, las familias en lo que se llama hoy, riesgo de exclusión social. Con esto anudamos la cuestión de las familias en condición de pobreza económica y la implicación de esto respecto a la estructuración psíquica, familiar y social, entendiendo entonces que dichas vulnerabilidades se correlacionan. Entre estas familias están, no solo las autóctonas, sino las que llegaron a España, empujadas por las dificultades en sus países y jalonadas por la expectativa de una vida en mejores circunstancias.

Freud no desestimó las vicisitudes de las condiciones de pobreza en la estructuración del psiquismo y así lo reconoció en 1927: *"No olvidemos también que las necesidades humanas son una parcela de la realidad, y por cierto una parcela importante, que nos toca particularmente"* (p.51)

La exploración y reflexión de lo que se entiende por desigualdad social y cómo esto conforma o afecta a la estructuración psíquica nos interroga en múltiples sentidos. Es difícil quedar satisfechos si se reduce la explicación de las condiciones de desigual social a factores psíquicos individuales, como también a causas únicamente sociales. El discurso actual se ha tejido de una manera que, como explica Alicia García en *La gobernanza del miedo, ideología de la seguridad y criminalización de la pobreza*, los seres humanos participan en las formas en que son dominados, auto convencándose para ello. *“Esto quiere decir, en otras palabras, que no solo se encuentran sujetos al poder sino que son sujetos del poder mismo, esto es, subjetividades producidas por relaciones de poder, que se efectúan a distinta escala hasta abarcar la totalidad de las dimensiones vitales.”* (Alicia García Ruíz, 2013, p.8).

El psicoanálisis encuentra en toda crítica del sistema dominante su vitalidad en tanto esto demuestra que no ha sido domesticado y sometido a sus intereses, concibiendo la construcción de lo humano desde la lógica de la subjetividad. Por este motivo, en la presente investigación, de metodología cualitativa, no se aborda el tema de la pobreza como una situación cuantitativa o estadística, sino desde su interpretación simbólica.

Y es que el psicoanálisis interpreta no solo la palabra del sujeto sino de la cultura, de ese Otro que determina y pretende borrar la subjetividad. Para dar la palabra y más allá de ello, interpretar el decir de los llamados excluidos, la investigación parte de un trabajo de campo. Dice Peter Gay (1989) que para Freud “la denuncia era una forma de acción.” (p. 432), en este sentido se escribe la presente tesis doctoral. Denunciar teniendo como punto de partida la exposición de un lugar, unas circunstancias concretas y a la vez singulares, y una forma de trabajo, abriendo un campo que permita revisar y reflexionar sobre una nueva forma de acción a partir de los aportes de la teoría psicoanalítica.

El lugar es un pueblo cercano a la ciudad de Valencia, las circunstancias son concretas en tanto tienen un rasgo general: las condiciones de pobreza y

vulnerabilidad, y la singularidad está en la forma en que cada uno de los sujetos toma posición frente a su realidad social, familiar y subjetiva. Miller en *Cosas del inconsciente* (1993; p.46) dijo “*Toda la familia está presente bajo la palabra del analizante, más presente que si el paciente la trajera desde su casa*”. En nuestro caso no hubo analizantes, pero sí un puñado de adolescentes entre los 15 y los 21 años, de diferentes nacionalidades, que se reunían cada mañana en un Centro de Inserción Laboral de la Conselleria de Bienestar Social de Valencia, cada uno de ellos trayendo a su familia en sus palabras y en sus actos.

La realización de la investigación se propuso, no partir del psicoanálisis como una teoría ya conocida, sino ir en su búsqueda a partir de lo vivido. Esta condición de partida desde otro punto de saber, -la singularidad de la experiencia laboral-, nos permitió sin abandonar el interés por el psicoanálisis interrogar más allá, abrir el margen teórico, no limitarnos al caso clínico, y así nos vimos más cercanos al mundo conocido de nuestra experiencia social.

Se entrelazan en todo el trayecto de la investigación, la experiencia laboral, la manifestación del fenómeno en las estructuras sociales actuales, la vivencia subjetiva y la teoría psicoanalítica y sociológica para dar cuenta de los conceptos de familia, pobreza, exclusión social.

El reto de la intersección entre familia y condiciones de pobreza permite al psicoanálisis aportar de forma general pero certera, sin limitarse a una mera sociografía (descripción de procesos) sino la articulación de planos íntimos, sociales e institucionales. En la psicología se encuentra siempre la tendencia, tanto más en los contextos de pobreza y exclusión social, a encontrar vías de intervención reales y eficaces (en tanto puedan llegar a otros que reciben la ayuda y generar cambios permanentes) desconociendo tanto al sujeto como a las condiciones que lo rodean; es a esto sobre lo Lacan advierte: “La referencia de un discurso es lo que manifiesta querer dominar. Con esto basta para clasificarlo en el parentesco del discurso amo”. (1970, p. 73).

Además dice Lacan en *Conversaciones en los escalones del panteón* (1970) que el lugar del proletario en el nivel del discurso del amo está claro “El proletario no está simplemente explotado, es alguien que ha sido despojado de su función de saber. La pretendida liberación del esclavo ha tenido, como siempre, otros correlativos. No es solo progresiva. Solo es progresiva al precio de una expropiación” (p. 159).

¿Cómo puede un psicólogo ponerse al servicio de los mecanismos de control del Estado y a la vez al servicio de quienes son expropiados y criminalizados? Porque sin duda se trabaja para rebajar los índices de fracaso social, de atajar las consecuencias de una delincuencia temprana y unos padres –cuando están- con fracasos sociales crónicos. Se trata de poder mejorar la seguridad social, de consolidar en lo social garantías de seguridad.

¿Es el trabajo del *psi* una aporía? ¿Cómo pensar la familia en contextos de pobreza económica y su encargo de educar, transmitir valores, socializar a los pequeños, en un espacio familiar y social de pobreza en el que se lucha a diario contra la degradación física, moral y material y dónde los mismos adultos se ven en dificultades en sus modos de subjetivación y vinculación? ¿Qué lugar corresponde al psicólogo, al educador, al trabajador social, cuando ha de intervenir en un proyecto subvencionado por el Estado, con familias con historia de casi analfabetismo, maltrato, embarazos indeseados, pérdida de libertad, consumo de psicoactivos, paro crónico? Y si a esto se suma la complejidad de las familias inmigrantes, en lucha por conseguir la documentación legal, con un mayor riesgo de marginación ¿Es posible encontrar en la teoría psicoanalítica aportes a este reto social?

El psicoanálisis tiene como principio pensar las conexiones entre la psique y el campo social toda psicología individual es también psicología social, afirmó Freud.

El maestro en su texto *Psicología de las Masas y Análisis del Yo* plantea: “En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar, y como enemigo” (Freud, 1921, p. 67). Para Freud el individuo

construye su yo a partir de la relación que establezca con cada una de estas instancias siendo ellas determinantes a la hora de construir una realidad y la relación que a partir de ella se hace. Así “La relación del individuo con sus padres y hermanos, con su objeto de amor, con su maestro y con su médico, vale decir, todos los vínculos que han sido hasta ahora indagados preferentemente por el psicoanálisis, tienen derecho a reclamar que se los considere fenómenos sociales” (Freud, p. 67). Sin duda, la presente tesis trata de esos vínculos entre los padres, hermanos, objetos de amor, vínculos sociales y entre ellos vínculos con los profesionales en psi que llegan con el encargo del Otro de ayudarlos.

José Ortega y Gasset afirmó a principios del siglo XX palabras que están aún vigentes:

El turno de dos grandes partidos es, sin duda, el aparato más cómodo que se puede inventar para la gobernación de un Estado. Asimismo, tener una gran fortuna es el procedimiento más perfecto que se conoce para resolver el problema de alimentar una familia. Pero, a veces tiene una familia y no tiene una fortuna. Del mismo modo, a veces, hay que gobernar un pueblo sin tener a la mano grandes partidos ni la posibilidad de ellos. Este es, a todas luces, el caso de España (1917-1925; p.119).

Es creciente la lista de familias que se encuentran en listas de solicitud de todo tipo de ayudas ante estamentos estatales, ONGs, asociaciones, etc. Apoyamos a Ortega y Gasset en cuanto a que no se dispone de fortuna para cubrir las necesidades básicas de la familia, ni de gobernantes con altura de posibilidades para ejercer políticas que lo permitan.

Aun así la pregunta principal es ¿cómo contribuir a la interpretación de la estructuración familiar y su posicionamiento en lo social a partir de una condición de vulnerabilidad social, enmarcada principalmente por las dificultades económicas?

Reconociendo las realidades y dificultades de estos excluidos no se puede esperar que una persona que nace con condiciones precarias sea dueña de sí misma, con la claridad frente a la vida y posibilidades de realización, que quien ha

dispuesto de todo. La pobreza limita las posibilidades de acceso a la cultura y con ello se reducen las posibilidades.

Tal y como lo dijo Ortega y Gasset (1939-1940):

Desde hace años –muchos, hartos-, vocifero señalando lo que hay de patológico y escandaloso en este desequilibrio que existe entre el enorme saber que ha llevado a poseer el hombre sobre los fenómenos físicos, y aún los biológicos, y la enorme ignorancia que padece sobre sus propios asuntos. Especialmente, sobre los asuntos sociales. (Tomo V, p. 665)

No obstante, el presente trabajo de investigación no tiene intención de ser una tesis de psicología social, no tiene por qué serlo en tanto se tenga claro que lo que suceda en el exterior hace parte, en forma directa, de la realidad del sujeto y la familia. No se cree hoy día estar en los extremos de los presupuestos: “El hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe”, ni del libre albedrío, consideramos que el ser humano está condicionado por una serie de circunstancias que no puede cambiar a su antojo, pero que, aún en las peores situaciones toma decisiones y tras ello, distintas formas de afrontar las consecuencias. La teoría psicoanalítica tiene voz frente a esta interrelación entre lo social y los subjetivo: “Les he dicho que el psicoanálisis comenzó como una terapia, pero no es en calidad de terapia que yo querría recomendarlo a ustedes, sino por su contenido de verdad, por los descubrimientos que nos procura sobre aquello que más interesa al hombre, su propio ser, y por las relaciones que señala entre sus diversas actividades”, aclaró Freud en 1915 (Tomo XVII, p. 139).

Por otro lado, puede resultar ambiguo, para un defensor ortodoxo de la psicología y el psicoanálisis, que una tesis doctoral aborde las dos disciplinas; se espera siempre la profundización, el análisis microscópico desde una teoría a fin de proteger la rigurosidad, pero en este caso la apuesta no es por una teoría sino por el abordaje de la contribución del psicoanálisis a los sujetos en condición de pobreza y riesgo de exclusión social.

Una vez más como dice Freud en *el Porvenir de una Ilusión* “Son muy pocas las personas capaces de abarcar panorámicamente la fábrica de las cosas humanas en todas sus ramificaciones. Para la mayoría se ha vuelto necesario circunscribirse a un solo campo o a unos pocos; sin embargo, mientras menos sepa uno sobre el pasado y el presente, tanto más incierto será el juicio que pronuncie sobre el porvenir” (1927, p. 5). Con esto Freud nos plantea la necesidad de que la historia nos atraviese, aprender de ella, pues es a través de la subjetividad como podemos entablar vías de acceso entre lo individual y lo social con miras a un porvenir. La metodología de esta investigación es por ello historiográfica tanto teórica como a partir de la vida de los sujetos.

Lo novedoso de la investigación presente radica en poner en juego dos teorías de las ciencias humanas, el psicoanálisis y la sociología, para develar las dificultades y posibilidades de una nueva forma de actuación en contextos de pobreza.

El psicoanálisis se propone, dirá Freud en *Análisis terminable e interminable* (1937), “librar a un ser humano de sus síntomas neuróticos, de sus inhibiciones y anormalidades de carácter” y más adelante “El análisis debe crear las condiciones psicológicas más favorables para las funciones del yo” (p. 251) y esto se ha tomado siempre como un trabajo largo, así como desde siempre se ha interrogado por la manera de hacerlo más corto y práctico.

Otto Rank escribe en 1924 *El trauma del nacimiento*, intentando explicar a través de éste el origen principal de las neurosis y Freud es contundente al descalificarlo diciendo que no se puede eliminar con una <piecita de trabajo analítico> una neurosis y dijo: “Por lo demás, el intento de Rank era hijo de su época: fue concebido bajo el influjo de su oposición entre la miseria europea de posguerra y la <prosperidad> norteamericana, y estaba destinado a acompasar el tempo de la terapia analítica a la prisa de la vida norteamericana” (Tomo XXIII, p. 219).

Pero la inquietud de los psicoanalistas no ha cesado frente al tema. Como sabemos, el psicoanálisis lacaniano, ha hecho ya sus primeros intentos de posicionarse en dichos espacios a través de los CPCT (Centro Psicoanalítico y de

Consulta y Tratamiento) dirigido -en Palabras del Fórum Psicoanalítico de Murcia-, “a aquellas personas que así lo requieran y que por condición social, situación económica, problemáticas de exclusión, fragilidad del vínculo social, pertenencia a colectivos de particular vulnerabilidad..., no pueden acceder a la consulta con un psicoanalista por las vías habituales”.

Estos centros de atención pretendían poner en juego la unión entre psicoanálisis puro y aplicado, con psicoanalistas en formación que cuentan con la presentación de casos brindando así un espacio para la supervisión que exige la práctica clínica breve. Su funcionamiento no pudo escapar a los gastos que implicaba y encontró en ello un dique para su continuidad.

Andrés Borderías (2009) dijo al respecto que “el CPCTes un dispositivo sofisticado y complejo, que debe ser sostenible económicamente sin depender de los poderes públicos, aligerado al máximo de cargas administrativas, vivo en su elaboración interna y a la vez en su transmisión con la Escuela, acotado en su relación con la demanda del Otro social”. De todas maneras ya está planteado, con un lugar en lo social en contextos de pobreza, el reto del psicoanálisis.

De igual manera nuestro proyecto de trabajo, se encuentra bajo la imposibilidad de ceñirnos a una práctica clínica del psicoanálisis. Sin embargo el proyecto comunitario nos hizo virar de forma complementaria con otra lógica, también desde la palabra, la comprensión y reflexión de la intervención. Así la sociología y el psicoanálisis toman un importante papel en todo el recorrido de la tesis para mostrarnos el juego del discurso y el existir de hombres y mujeres que viven sometidos a una estructura social y subjetiva que desconocen.

Volvemos a la teoría psicoanalítica. Freud en *Análisis terminable e interminable* (1937) vuelve a plantear los obstáculos y dificultades de la terapia psicoanalítica. James Strachey dirá en la nota introductoria que Freud “jamás dejó de subrayar la importancia de las aplicaciones no terapéuticas del psicoanálisis –dirección en la cual se inclinaban sus diferencias personales, sobre todo en los últimos años de su vida.”

(Tomo XXIII, p. 214); y todo el artículo va en general en relación del pesimismo de los logros de la terapia, incluyendo la explicación de los tres factores <decisivos> según Freud para el logro de la misma: Mayor probabilidad en los casos <traumáticos> que en los <constitucionales>; la importancia de las consideraciones <cuantitativas>, el problema de la <alteración del yo>. (ibid, p. 215); la <viscosidad de la libido>, además de otros asuntos de gran importancia como el de la transferencia, la imposibilidad de lo profiláctico, el retorno de los síntomas, los cambios biológicos como en la pubertad, la menopausia y la vejez.

Pero sin duda, la impresión más fuerte como muestra de las dificultades del análisis es la resistencia del ser humano a la curación, aferrándose a la enfermedad y el padecimiento, ya sea como producto de la conciencia de culpa o como necesidad de castigo, que Freud localizó en “la relación del yo con el superyó”, producto de la pulsión de muerte.

Nuestra posibilidad de movimiento en el trabajo comunitario no llega hasta la práctica clínica y no por ello se silencia el psicoanálisis. Enfatiza en las alternativas no terapéuticas reconocidas por el mismo Freud para reflexionar sobre nuestra posición subjetiva frente a las prácticas de control que ofrece el discurso amo y, en una dirección contraria, contribuye a la interpretación de estos complejos familiares, reconociendo que la vida tiene que ver con decisiones del sujeto y que el psicoanálisis puede ayudar a la comprensión de poder transformar su vida a partir del reconocimiento y sentido de su propio ser.

La tesis está compuesta por cinco capítulos. Estos se articularon de lo general a lo singular y luego se recubrieron con la teoría. Es así como se aborda primero la metodología para mostrar el camino y las estrategias del mismo. Luego se pasa al capítulo que dio lugar a la experiencia fenomenológica, institucional, comunitaria que enmarca la situación social, familiar y subjetiva de los jóvenes. El siguiente capítulo *Voces Femeninas: Tres mujeres, tres continentes* muestra desde una mirada más cercana, con el valor de la palabra, como estas familias de Marruecos, España y Ecuador han ido construyendo la singularidad de su historia a través de sus

síntomas, sin desengancharse en ningún momento del peso de las instituciones. En estos dos capítulos la experiencia fenomenológica prima sobre la teórica.

En los dos últimos capítulos, al contrario, es la teoría la que ilumina en su mayoría y aparecen las voces de las familias para sustentar nuevamente la investigación teórica. La tesis es una bisagra permanente de la vivencia a lo teórico, de lo teórico a la realidad de los clasificados en riesgo de exclusión social.

Esta investigación se realiza en tiempos de crisis, es decir, en tiempos de cambios, estamos seguros de que cuando el muelle tienda hacia arriba, sin o con más sociedad del bienestar, la familia, lo que entendamos por ella, por sus modos de estructuración, vinculación y funcionamiento, continuará siendo fundamental en el desarrollo de los sujetos. Para ello estamos de acuerdo con Catherine Millet cuando afirma: *“No ha habido un único psicoanálisis, una visión única del psicoanálisis y por ello hay que trabajar en dirección contraria a un psicoanálisis dogmático, doctrinario.”* (Millet, p. 98). La presente tesis pretende mostrarse como prueba de ello.



CAPÍTULO 1

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

“El investigador que sigue un método cualitativo, se distancia de sus creencias para acercarse al sujeto en estudio, busca la comprensión y no la verdad, observa las personas en su vida cotidiana...”

(Taylor y Bogdan)

Las “buenas causas” no pueden servir de justificación epistemológica y dispensar del análisis reflexivo que obliga a veces a descubrir que el bienestar de los “buenos sentimientos” no excluye necesariamente el interés por los beneficios asociados a los “buenos combates” (lo que no significa del todo que, como se me ha hecho decir otras veces, “todo proyecto militante es a-científico”).

(Bourdieu, 2000).

1.1 Introducción metodológica

Los caminos, formas y aspectos lógico-experienciales, marcados por la cultura, la sociedad, la vivencia y el sentido, implican simultaneidad y no linealidad como considera la investigación cuantitativa; la investigación cualitativa, por ello y en consecuencia, es sistémica y multiciclo, esto es,

Varias veces pasamos por la etapa de formulación, otras tantas por las de diseño o propiamente de rediseño, varias veces gestionamos o ejecutamos los procesos de recolección de información y análisis. Para concluir, podríamos decir que desde el mismo comienzo de la investigación se da inicio a los primeros acercamientos de lo que a la postre constituirá el informe final de investigación (Sandoval, 2002, p. 113)

Esto no quiere decir que se carezca, indicación al proceso de recolección de datos, necesario para realizar la crítica y selección, la "mirada con la que se hace la lectura correspondiente es de naturaleza crítica y selectiva, donde el investigador extrae sus propias conclusiones y mantiene la atención sobre los aspectos que resultan atinentes al tópico de investigación planteado y a los hallazgos realizados durante el proceso" (Sandoval, 2002, p. 118). Esto conforma la ubicación concreta de personas y contextos, así como las bases para el muestreo, el pre-diseño y el cierre.

La segunda fase es la de diseño que parte de la poderosa herramienta del ser de persona del investigador. Él es isomórfico a los principios de investigación cualitativa, "podríamos generalizar que este problema de lograr el acceso o entrada a los mundos cultural y personal de los investigados en un clima de confianza y de plena sinceridad unido al compromiso solidario de reconstruir esa realidad cultural o personal es común a todas las opciones de investigación cualitativa" (Sandoval, 1996, p. 133). De este clima favorable surge la recolección propiamente de los datos, que se ajusta simultáneamente y es sistémica, de acuerdo al contexto y la bibliografía, e igualmente de los partícipes con sus vivencias y sentidos.

Así el análisis documental, la observación, la encuesta y otros recursos, ayudan a estructurar de modo flexible esta fase –que en esta investigación es crítica, constructivista y dialógica, donde se combinan lo etnográfico, la fenomenología, comprensión y transformación-; preparando una gestión fluida y sistémica que en esta indagación consiste en hallar el sentido interno de los conflictos y dinámicas que el estudio de caso proveyó, donde se descubren, además, los pilares de la exclusión y de las relaciones intersubjetivas con sus modos fijos de acción y de creencia.

1.2. Tema

Tanto el psicoanálisis como la familia parecen estar hoy cuestionados por los discursos oficiales. El psicoanálisis cada vez más entra en contradicción, cuestiona y es cuestionado, por estos discursos; mientras la familia, en plena crisis económica, se tambalea entre la precarización de las condiciones para sostenerse, la forma convencional en que se ha constituido y la multiplicidad de nuevas formas de establecer vínculos.

El tema de esta investigación es el aporte del psicoanálisis frente al problema social concreto de la pobreza, entendiéndose ésta por los contextos sociales de marginación y carencia con sujetos que no asisten al analista.

La experiencia laboral que tuvo la investigadora durante siete años de trabajo, en la ciudad de Valencia, en una asociación llamada Kolectivo de Jóvenes Parke, comprometida en la lucha contra la pobreza y la exclusión social, es el punto de partida.

Nos centramos concretamente en los aportes del psicoanálisis a las familias en riesgo de exclusión social a partir de la intervención institucional, no en el campo subjetivo de la clínica, sino desde la mirada social.

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. General

De qué manera puede la teoría psicoanalítica contribuir a interpretar la situación de las familias en riesgo de exclusión social dentro de un contexto institucional.

1.3.2. Específicos

Describir el contexto social e institucional de la experiencia de trabajo con familias en riesgo de exclusión social pertenecientes a la Asociación Kolectivo de Jóvenes de Valencia España.

Realizar un recorrido del concepto de Familia en la teoría psicoanalítica, principalmente en Freud, como herramienta para contribuir a la interpretación de la situación de pobreza de los sujetos en riesgo de exclusión social.

Realizar el análisis de la articulación entre pobreza, discurso y reproducción simbólica.

Ofrecer una lectura interpretativa de las entrevistas realizadas en el trabajo de campo a la luz de los desarrollos teóricos del psicoanálisis.

Describir desde la sociología el significado de términos que enriquecen la reflexión e interpretación del psicoanálisis.

Dar sentido y valor a las palabras identidad, relación parental, sexualidad, pérdida de libertad, analfabetismo, paro crónico, enfermedad mental, entre muchas otras y considerar cómo se integra y constituyen en la realidad de las familias de tal manera que las ubican en la llamada exclusión social.

Interpretar la interrelación entre las posibilidades económicas y la estructuración familiar, es decir la familia como componente activo de la condición de exclusión social y, recíprocamente, el impacto de la condición de precariedad en la constitución familiar para, entonces, visibilizar los aportes del psicoanálisis al trabajo institucional que se pretende.

1.4. Justificación

Justificar lo necesario y útil es promover una reflexión de los objetivos, preguntas y principios que han guiado esta investigación, en consecuencia lo necesario dice lo ineludible en ella. Ineludible el estado de vulnerabilidad y riesgo de las familias y mujeres que se analizaron a profundidad, su narrativa da fe de ello y más aún, cómo ésta narrativa desvela las posibilidades y tomas de decisiones, creencias y valores, vivencia, ser y sentido que portaban, enseñando que cuando se habla, no queda el universo vano o sin sentido.

Los objetivos involucran a los sujetos en consideraciones sobre lo que son, han sido y serán, porque su proceso en el Centro de Día de Inserción socio laboral y su narrativa, se desvela, torna a la fluidez que es causa natural. Así, la visión y fijaciones dadas, se aquilatan como motivos a superar; si no fueran dolientes, no habría una conversión o ascesis, una resistencia y cambio, esto es tan necesario como que en la experiencia humana no hubiera el maravilloso acompañamiento del otro y para el otro, restituirlo, hacerlo aparecer a través de la experiencia investigativa ha sido una nueva experiencia, vital y significativa para los involucrados en ella, aspecto dialógico-fenomenológico útil a la conformación de nuevos haceres en los partícipes y para la comprensión que la sociología comprensiva y el psicoanálisis hace de las posibilidades y angustias del hombre y de la mujer contemporáneos.

El atravesamiento por las diferentes fases y ciclos investigativos (experiencia de trabajo como psicóloga) aportó una reestructuración de sí y de los vínculos, aspecto

que fundamenta el esfuerzo reflexivo-metodológico y acciones. En ese acto de inscribir lo que se es en lo que se dice, me constituyó a mí misma como proyecto, anticipación de las posibilidades y decisiones.

Todo esfuerzo secuenciado, sistémico, diverso y flexible como el que aquí se acometió, sirve en la medida de la prudencia y decisión, en la medida de la responsabilidad con el saber, pero inherente o esencialmente con lo particular humano como dignificación de la persona, donde se fue una más con sus propias vicisitudes.

Lo anterior justifica esta investigación porque aporta a la comprensión del riesgo que representa la exclusión y la pobreza, la familia sin orientación y el sinsentido de una ausencia del deseo. La presente tesis doctoral no tiene una pretensión clínica, sino social, partiendo de un proyecto institucional ↔ en un barrio con graves dificultades sociales ↔ con familias ↔ que tienen bajo su responsabilidad adolescentes en riesgo de exclusión social.

1.5. Diseño de la investigación

1.5.1. Perspectivas y enfoques de la investigación

La presente investigación no ha sido concebida desde las perspectivas del positivismo y postpositivismo sino desde la teoría crítica, constructivista y dialógica, fundamentos epistemológicos de la investigación cualitativa. Tipo o enfoque que reúne variadas opciones metodológicas en investigación social y aparece como “un abanico diverso de formas de entender y conocer las realidades que configuran lo humano” (Sandoval, 2002, p. 11). En consecuencia, esta investigación mantiene el espíritu de “variedad” y “flexibilidad” que le son características a las perspectivas y enfoques de la investigación cualitativos, que por ello se diferencian de las alternativas cuantitativas asentadas en el positivismo y postpositivismo.

En cuanto a la intencionalidad y concepto de realidad dentro del proceso de conocimiento, no es esencialmente explicativa o predictiva, sino que representa

Un esfuerzo por comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, por ende, desde sus aspectos particulares y con una óptica interna. No obstante, existen algunos intentos dentro de las opciones cualitativas por construir teoría y explicaciones por un camino de tipo inductivo, es el caso de la teoría fundada, la investigación acción y algunas formas de etnografía” (Sandoval, 1996, p. 11).

Aspecto que no anula, en función de la variedad y flexibilidad, -así como también el uso de la vía inductiva-, la posibilidad de explicación como anexa de la comprensión y transformación -sugeridas y fundantes de las perspectivas mencionadas-, ya que es necesario aportar, ulteriormente, a la construcción teórica, eso sí, conservando siempre el carácter internalista, donde el investigador y los procesos de conocimiento se hagan desde y con la realidad de “lo particular humano”.

Al respecto Sandoval (1996) afirma que los acercamientos con metodología cualitativa permiten valorar lo subjetivo e intersubjetivo como conocimiento científico y la vida cotidiana como escenario de la construcción humana, de tal forma que la investigación adquiere un carácter multifacético. “Por esta vía emerge, entonces, la necesidad de ocuparse de problemas como la libertad, la moralidad y la significación de las acciones humanas, dentro de un proceso de construcción socio- cultural e histórico, cuya comprensión es clave para acceder a un conocimiento pertinente y válido de lo humano”. (p. 73).

Así pues, el conocimiento que se produce en la investigación cualitativa se hace mediante la “construcción de consensos basados en el diálogo y la intersubjetividad”. Es aquí donde aparece el concepto de triangulación la cual se aplica a las fuentes a

los métodos, a las teorías y a los investigadores; entonces así se da cuenta de que la realidad humana no puede ser enfocada con un algo recto y previsible sino que los actores (investigador e investigado) tienen perspectivas (no necesariamente verdaderas) y no absolutas.

Según lo anterior la sistematicidad corresponde a lo nombrado como métodos y estrategias de investigación, sin las cuales sería difícil de hacer posible el cumplimiento de cualquier investigación como proceso de descubrimiento, comprensión y transformación de la realidad en la que nos hallamos los humanos y trascendentalmente construimos histórico- socialmente.

1.5.2 Métodos y estrategias de investigación

1.5.2.1 Fundamentos

Este título se refiere a los modos adecuados -lógicos y empíricos- para hacer válido el sentido inherente y propio de las perspectivas y enfoques de la investigación cualitativa. Modos y procesos que siguen tres fundamentos -sean tesis o preguntas básicas- que planteara Guba (1990): -¿Cómo se concibe la naturaleza del conocimiento y de la realidad?, -¿Cómo se concibe la naturaleza de las relaciones entre el investigador y el conocimiento que genera?, -¿Cuál es el modo de construir el conocimiento el investigador?; Sandoval señala que “abordar los enfoques de investigación en el terreno de las ciencias humanas o en cualquier otro campo remite a mirar tanto la realidad misma como la forma de producir, intencionada y metódicamente, conocimiento sobre ella” (Sandoval, C., 1996, p. 23).

Para tales preguntas y bases es necesario que el “arsenal” metodológico, sea, igualmente variado y flexible” en lo ontológico y epistemológico, ya que debe contribuirse a lo que expresa Sandoval (1996) con respecto a que para construir el

acceso al conocimiento de lo humano hay que entender que este conocimiento proviene de los planos de lo subjetivo, lo intersubjetivo y lo objetivo, por lo que es necesario dialogar con las creencias, las mentalidades, los mitos, los prejuicios y los sentimientos, etc.; así, la problemática constante en las búsquedas cualitativas está en descubrir el sentido, la lógica y la dinámica de las acciones humanas.

El proceso metodológico basado en estos aspectos epistemológicos y ontológicos, sirven al propósito de darle todo su valor a los principios-guía: con el fin de reconocer aquellos elementos que caracterizan toda realidad humana objeto de investigación, existe la necesidad del contacto directo con los sujetos y los escenarios en los que se generan los significados sociales, culturales y personales. Así pues, la realidad humana se desarrolla simultáneamente en tres planos: físico-material, socio-cultural y personal-vivencial; siendo entonces el estudio de lo humano un espacio de conocimiento múltiple, en los cuales la racionalidad, la causalidad y el lenguaje formalizado son los componentes del plano físico-material, mientras que lo ético, político, cultural componen los planos socio-cultural y personal vivencial, siendo estos dos últimos en donde se construyen lo subjetivo y lo intersubjetivo: objetos y vehículos de conocimiento de lo humano, las instancias donde adquiere sentido hablar de “ciencias de la discusión”. (Sandoval, C., 1996, p. 36-37).

El proceso metodológico basado en estos aspectos epistemológicos y ontológicos, sirven al propósito de darle todo su valor a los principios-guía:

El principio que fundamenta la manera de proceder expuesta, es la necesidad del contacto directo con los actores (sujetos) y con los escenarios en los cuales tiene lugar la producción de significados sociales, culturales y personales para poder descubrir o reconocer, los conflictos y fracturas, las divergencias y consensos, las regularidades e irregularidades, las diferencias y homogeneidades, que caracterizan la dinámica subyacente en la construcción de cualquier realidad humana que sea objeto de investigación. Los planteamientos anteriores son coherentes con una manera dinámica y plural de concebir, tanto la realidad humana, como las formas de

entender las distintas posibilidades de conocer dicha realidad, asumiendo los propósitos de dicho conocimiento. La tarea entonces, de comprender esa realidad parte de aceptar la multidimensionalidad de lo humano así como el carácter aproximativo y provisional de dicho conocimiento. En ese orden de ideas, la realidad humana se concibe como una realidad desarrollada simultáneamente sobre tres planos: físico-material, socio-cultural y personal-vivencial, cada uno de los cuales posee lógicas de acceso para su comprensión, un tanto particulares. El estudio de lo humano, entonces, se plantea como un espacio de conocimiento múltiple, donde la racionalidad y el discurso de la causalidad y el lenguaje formalizado a través de las ecuaciones propias de las ciencias de la naturaleza resulta adecuado para el plano físico-material, pero debe dar paso a la reflexión, para abordar los órdenes de lo ético, lo político, lo cultural, lo significativo en los planos socio-cultural, personal vivencial. Es en estos dos últimos planos donde habitan y se construyen lo subjetivo y lo intersubjetivo, como objetos y vehículos de conocimiento de lo humano; así mismo son las instancias donde adquiere sentido hablar de “ciencias de la discusión”, como prefieren contemporáneamente denominar algunos autores a las ciencias sociales y humanas (Sandoval, 1996, pp. 36-37).

La sistematicidad flexible y variada se observa en la elección de técnicas y de análisis, que siguen las tradiciones sociales fundadoras de la investigación cualitativa, tales como son el interaccionismo simbólico, la etnografía, la fenomenología, la hermenéutica y la teoría crítico-social. Técnicas que a nivel de diseño, recolección, tratamiento y sentido deben cumplir con una serie de caracteres en los cuales ya no es el objeto de estudio sino la metodología más adecuada para obtener un conocimiento válido. Para ello Sandoval (2002) propone tres tesis que son las que “engloban el conjunto de la discusión metodológica”: en la primera se habla de que el proceso se alimenta continuamente gracias a la confrontación permanente de las realidades subjetivas y de la interacción del investigador con sus actores y sus realidades particulares y de la teoría pertinente y disponible que existe.

Los procesos de investigación cualitativa son multicíclicos y obedecen a un diseño semiestructurado y flexible. Según Sandoval (2002) esto implica que las

hipótesis tienen un carácter emergente lo que significa que nunca son definitivas y que, por el contrario, siempre darán pie a una nueva investigación dentro del mismo proceso.

La investigación cualitativa es inductiva, y se relaciona más con el descubrimiento y el hallazgo que con la comprobación y la verificación. Es holística; porque el investigador no ve los escenarios, las personas o los grupos como variables sino como un todo integral y dinámico. Es interactiva y reflexiva porque el investigador se vuelve sensible a los efectos que él mismo causa sobre las personas de estudio. Es naturalista porque el investigador trata de comprender a las personas dentro de su propio marco de referencia. No impone creencias sino que se aparta de las creencias propias para asumir la de los estudiados. Es abierta porque no excluye puntos de vista de distintos. Es humanista porque trata de captar las percepciones del investigado. Pero también es rigurosa; si bien no como la investigación cuantitativa, pero si desde la exhaustividad y del consenso subjetivo.

En síntesis, la elección, diseño y análisis de los datos obtenidos por las estrategias y técnicas, no sólo se realizan en función de los objetivos de la investigación y la consistencia interna de perspectivas, enfoques y métodos de investigación; sino que también deben favorecer, por la cercanía entre investigador y realidad intersubjetivas de los participantes, la vivencia, el sentido, la interpretación de las significaciones de vida, explicitaciones de la experiencia, transformación de la vida y eticidad-mejoramiento y dignificación de la existencia-.

Por esto, es necesario mencionar las elecciones teóricas hechas en esta investigación, a nivel de una visión holista entre lo cultural, social y filosófico en otras palabras, entre lo descriptivo, fenomenológico-interpretativo y la disección crítica de la estructura y acontecer social, la obra, la mirada de sociología comprensiva de Pierre Bourdieu fue de gran ayuda. En cuanto al análisis, interpretación-explicación de lo particular humano-en términos psíquicos- dentro de experiencia y sentido que los hombres y mujeres tienen en estructuras complejas y altamente saturadas de

afectos, imágenes y creencias, se eligió al psicoanálisis como método y teoría del sujeto y de las significaciones psíquicas que intervienen en los vínculos concretos, siendo estos erotizados, facilitadores como el amor, o agresivos y lesivos- expresión de la destructividad humana-, que son los vínculos de dominación y poder, que en no pocas ocasiones en la intersubjetividad, más parecen a estragos, daños y sado-masiquismo dentro de los dilemas humanos de ser-tener-vivir-o no vivir.

Bourdieu hace la comparación entre la tarea de la tradición médica hipocrática y la sociológica, señalando que “una ciencia social debe preocuparse por conocer y comprender las verdaderas causas de enfermedad que no se expresan cotidianamente, sino a través de los signos sociales más difíciles de interpretar, evidentes solo en apariencia” (Bourdieu, 1993, p.942). Así mismo podemos considerar, dentro de las ciencias sociales, a la sociología o al psicoanálisis, ciencias que pretenden conocer a los seres humanos a través de la escucha y de lo que develan sus actos a nivel individual y colectivo.

Hay grandes debates que defienden o critican la metodología cuantitativa o cualitativa, lo cierto es que según Beltrán, M. (2000: p.36 ss) en su reflexión sobre las vías sociales que abren acceso al conocimiento, aconseja que se puede y deben utilizar tanto el método cuantitativo como el cualitativo; para él no son excluyentes, sino que se requieren y complementan a mayor medida en cuanto más alto sea el propósito de abarcar la totalidad del objeto estudiado. La primacía del método utilizado se elegirá, desde su perspectiva, por el objeto del conocimiento, aquello que lo justifica, lo reclama y explica desde la comprensión del sentido y el significado, en función de las necesidades previamente identificadas.

En nuestro caso, reconociendo el cruce entre la vida social y la vida psíquica, es decir, el fenómeno de la exclusión social y sus efectos sobre la constitución del sujeto y la familia, pretendemos aproximarnos a la sociología comprensiva en contraposición con la sociología positivista, es decir se elige la metodología cualitativa.

Bourdieu en La distinción. Criterio y bases sociales del gusto (1979) dice:

Frecuentemente se corre el riesgo de atribuir a una de las variables (por ejemplo el sexo o la edad...) lo que en verdad pertenece a la clase económica y social que las impregna, de tal suerte que lo que se pone de manifiesto en las correlaciones entre la edad, el sexo y las prácticas, es la eficacia de toda la estructura de los factores a la posición en el espacio social (p. 104).

Es importante tener presente esto al momento de pensar la metodología de una tesis sobre familia y desigualdad social porque, volviendo a *Bourdieu*, “no existe herencia material que no sea a la vez una herencia cultural” (*Bourdieu*, 1979, p.75) de tal forma que no se trata solo de crear criterios sino de ir más allá.

El psicoanálisis a su vez no es solo el espacio del determinismo psíquico con el que se constituyó como disciplina, sino que por su proceder y su planteamiento ético, es sensible por no decir perteneciente a las tradiciones comprensivas y fenomenológico-interpretativas, dicho de otro modo, el psicoanálisis examina las construcciones de significado, sentido de la experiencia intersubjetiva y los modos-fijos- de vínculo con los que los humanos, por seguridad y amor, demeritan su vida. Asimismo, facilita con el análisis del sentido de estas formaciones duales-individuales y colectivas-, una posibilidad o decisiones liberadoras de la angustia y el dolor que implica hacer a llegar a la vida, el placer en el trabajo, el amor, el erotismo placentero y las sinergias óptimas. Recordar -con su lenguaje funcionalista- a *Freud*, que no está lejano del planteamiento de *Bourdieu*, dice el Maestro:

El acontecimiento de las enfermedades neuróticas del individuo ha facilitado mucho la comprensión de las grandes instituciones sociales, pues las neurosis mismas se nos revelan como tentativas de resolver individualmente aquellos problemas de la compensación de los deseos, que habrían de ser resueltos socialmente por las instituciones. La desaparición del factor social y el predominio del factor sexual

convierten estas soluciones neuróticas en caricaturas inutilizables para cosa distinta de nuestra aclaración de estos importantes problemas (Freud, 1913, p. 11).

Indicamos con *Múltiple interés del psicoanálisis* de Freud que el significado interno del psicoanálisis, -su articulación de teoría y clínica-, significado interno y disciplinar, no es sin la extensión de él. Freud habla de fines externos o servicio externo, a su servicio en el mundo que se vive –mundo de hedonismo exacerbado y de malestar o desigualdades por doquier-, mundo de paradojas que basculan entre el imperio del sujeto y la dominancia del objeto -la entronización de la mercancía y el consumo-.

Desde Freud y con Lacan, se insiste, hoy más que nunca, en no caer (o salir) de esta confusión que se hermana con otra como lo es felicidad y placer y hacer del poder adquisitivo y patrimonial el fin en sí mismo, en el que palidece y se opacan principios, virtudes y valores como la justicia, la templanza, la valentía, la prudencia, la sabiduría y el saber-hacer, logrados con ahínco y dedicación, y qué decir de los mínimos humanos, ético-políticos necesarios en la transformaciones sociales, caracterizados por la desigualdad, inequidad e injusticia.

Desde esto quiero llamar la atención a lo siguiente: dos son las hipótesis constitutivas de la teoría y práctica del psicoanálisis derivado del trabajo freudiano, el Inconsciente y la Pulsión; conceptos vinculados por otros dos que son el de Repetición y Transferencia. Cuadrángulo y tetraedro que configura al sujeto del psicoanálisis y objeción, además, a los psicoanalistas con “especialidades” (infantil, adulto, clínico, teórico, etc.) y en determinados campos o ámbitos de actuación (deportiva, laboral, ambiental, educativo, jurídico, social, pastoral u otros); el que el psicoanálisis trate al sujeto del inconsciente y del goce no quiere decir que se niegue la reflexión y contribución a los debates y aporías de los humanos en su relación con la realidad inmediata-que es pasada y futura, no solo presente-.

Puede apuntarse adicionalmente y siguiendo los fundamentos teórico- clínicos y de extensión a los vínculos sociales, que antes del redentorismo, temeridad o imprudencias en pretender solucionar problemas humanos de forma rápida y errática, es muchas veces mejor, no ir contra lo bueno que es meditar y obtener una visión de los orígenes y el mecanismo de estas enfermedades, anótese como los hoy llamados “síntomas de época”, tales como las adicciones, el aislamiento afectivo, las violencias actuales, la anorexia- bulimia, las desigualdades y empobrecimientos de la experiencia humana, entre otros.

A través del acto fallido, del sueño, los síntomas y las organizaciones humanas que se puede observar la eficiencia y eficacia del psicoanálisis sin caer en el “infinito interpretativo” ni en el *talking show* o prensa del corazón actual que es contrario a los principios fundadores del poder de la palabra, que van más allá del confort de la Catarsis y la sugestión hipnótica y posthipnótica- que hoy están a cargo de los más-media-. *Freud* es concluyente frente a las funciones fallidas-y resto de formaciones inconscientes- y sus enseñanzas teórico-clínicas, aspirando a su uso, es decir, que en la vida profesional, personal e institucional, no se evadan los fenómenos anodinos o pequeños detalles de la práctica analítica o de la vida cotidiana -se ha dicho, a propósito de esta investigación cualitativa, lo particular humano, que es visible convirtiendo lo ordinario y cotidiano en extraordinario, así parezca anodino, necio o inocuo, cito a *Freud*:

Tanto en el hombre normal como en los enfermos tropezamos con una serie de expresiones mímicas y verbales y con numerosos productos mentales que no han llegado a ser hasta ahora objeto de la psicología por haberlos considerado meramente como resultados de una perturbación orgánica o de una disminución anormal de la capacidad funcional del aparato anímico (...) esto que reunimos bajo el nombre común de funciones fallidas del hombre sano y normal ha sido, en general, muy poco atendido por la psicología, atribuyéndose a la ‘distracción’ y considerándose derivado de la fatiga, de la falta de atención o de un defecto accesorio de ciertos leves estados patológicos. La investigación analítica ha

demostrado con suficiente certeza que tales factores últimamente citados constituyen, todo lo más, circunstancias favorables a la producción de los fenómenos de referencia, pero nunca condiciones indispensables de la misma. Las funciones fallidas son verdaderos fenómenos psíquicos y entrañan siempre un sentido y una tendencia, constituyendo la expresión de determinadas intenciones, que a consecuencia de la situación psicológica dada no encuentran otro medio de exteriorizarse (Freud, 1913, pp.1-2).

Es por la palabra, y en una relación que se supone un saber a otro(análisis), o a esa instancia, la Otra escena freudiana, el inconsciente, que en Freud es sexual; deseo-objeto de represión, fundamentos del edificio teórico-práctico y ético-político del psicoanálisis. Esta estructura no es sin consecuencia: “La explicación psicoanalítica de las funciones fallidas trae consigo, no obstante la insignificancia de esos fenómenos, cierta modificación de nuestra concepción del mundo. Llamamos, además que el hombre normal aparece movido por tendencias contradictorias con mucha frecuencia de lo que sospechábamos” (Freud, 1913, p.3).

Donde Freud prueba el sentido y vitalidad del psicoanálisis, es decir, “la modificación de nuestra concepción del mundo”, a raíz del descubrimiento del inconsciente, es en el capítulo II o “el interés del psicoanálisis para las ciencias no psicológicas”. De este apartado se rescata la prueba de “la insospechada perturbación y obnubilación afectiva del intelecto (Freud, 1913, p.5) o esta otra forma de definir el inconsciente, “inconfesada participación de la propia voluntad del sujeto” (Freud, 1913, p.3); me refiero a la prueba del psicoanálisis cuando piensa y sugiere en los campos o instancias del vivenciar humano.

¿Qué estaría fuera del lenguaje o quién no práctica en (y con) él? El psicoanálisis aporta a ese campo, mínimamente al viejo problema de la traducción y transliteración, “ha de tenerse en cuenta que las interpretaciones del psicoanálisis son en primer lugar, traducciones de una forma extraña a nosotros a otra familiar a nuestro pensamiento” (Freud, 1913, p.6), el modelo de escritura y de interpretación

es el sueño, el sueño cifra un deseo y su interpretación, en suma, el lenguaje vehicula el deseo humano, deseo que en el freudismo es sexual e inconsciente, pero hay más, es necesario interpretar porque “puede decirse que el lenguaje de los sueños es la forma expresiva de la actividad anímica inconsciente; pero lo inconsciente habla más de un solo dialecto” (Freud, 1913, p.6).

Esto hace o conforma a las estructuras clínicas y a los mismos síntomas sociales en una época. Si consideramos aquellas en el plano histórico social, lo psíquico de ellas sigue, en sentido general, lo siguiente:

Entre las variadas condiciones psicológicas que caracterizan y diferencian entre sí las distintas formas de neurosis, hallamos también constantes cambios de la expresión de los impulsos anímicos inconscientes. Mientras que el lenguaje anímico de la histeria coincide por completo con el lenguaje figurado de los sueños, las visiones, etc., tropezamos en cambio, con productos idiomáticos especiales para el lenguaje ideológico de la neurosis obsesiva y de las parafrenias (demencia precoz y paranoia), productos que en toda una serie de casos podemos ya comprender y relacionar entre sí (Freud, 1913, p.6).

En suma, los síntomas de ayer y hoy “son hechos de palabras y lenguaje, caminos de traducción de lo indecible, de lo insoportable o imposible (incognoscible) que atribuimos a variados fenómenos de los colectivos y/o individuos contemporáneos”. Si bien cambian períodos y épocas históricas y sus estructuras o grupos partícipes, el psicoanálisis sin dejar de ajustarse a lo histórico-social y cultural, no por ello deja de criticar los “ideales y valores del progreso y bienestar” puestos en cuestión desde la primera guerra mundial; debacle al cual asiste Freud después de 1914, así y todo el optimismo reinante que demuestra en el texto *Múltiple interés del psicoanálisis* de 1913, relativiza posteriormente asertos y conclusiones, por ejemplo en 1922 *Psicología de las Masas y Análisis del yo*, en 1929-30 en *El porvenir de una ilusión* y *El malestar en la cultura*. Sin embargo, en lo fundamental, conserva y desarrolla su método propuesto que nuevamente nombra así:

Parece muy posible aplicar la concepción psicoanalítica obtenida en el estudio de los sueños a los productos de la fantasía de los pueblos, tales como mitos y las fábulas. Hace ya tiempo que se labora en la interpretación de tales productos, sospechándose que entrañan un sentido oculto, encubierto por diversa transformaciones y modificaciones (Freud, 1913, p.10).

Puede entonces utilizarse “la concepción psicoanalítica” como un instrumento detrabajo, ¿sobre qué? sobre los fenómenos que llamamos “síntomas contemporáneos” y el sujeto que los padece. En términos generales, sociólogos, historiadores y filósofos están de acuerdo que el síntoma contemporáneo que atañe al sujeto moderno, según *Lipovetsky* en su libro *El crepúsculo del deber* (1994), es la extinción del individualismo moderno, extinción que conmociona lo que ha llamado “Sociedad”, siendo así que ha logrado desdibujar lo privado e íntimo de las costumbres y se ha acentuado en el consumo masificado, dando a partir de esto identidad a nuestra época. Las familias, los sujetos, en condición de pobreza económica, no están por fuera de esta lógica.

Goce y deleite son los ideales o diques que menciona Freud como vergüenza, culpa, asco que contenían o limitaban la satisfacción en pro de la represión e inhibiciones del yo, en otras palabras: no sacrificio, prohibición o frustración de la satisfacción pulsional; de un lado y de otro, el consumo masivo es puesto en el lugar del fin y del objeto del deseo ¿cuál es la causa?, entre otras, *Miller* comenta:

A partir del momento en que se realiza esta conjunción de las matemáticas y de la naturaleza tenemos como efecto del discurso de la ciencia, la producción: La producción de objetos. La producción más rápida de objetos, y luego, la producción de objetos inéditos y después la sobreproducción, si puedo decirlo así; de objetos cada vez más inéditos y cuya utilidad se vuelve cada vez más misteriosa. En todo caso, el discurso de la ciencia ha recubierto el mundo de objetos. Y allí donde esos objetos faltan se ha constatado en todo lugar que son deseados (Miller, J.A., 2008, p.5).

Dice *Miller* acerca de otra incidencia de la ciencia, no sobre la naturaleza, que el efecto invernadero muestra y es una incidencia sobre la sociedad: “parece que se vuelve cada vez más perceptible que las reorganizaciones de la sociedad se atribuyen al desarrollo y a la aceleración del discurso de la ciencia...” (*Miller, J.A.*, 2008, p.5), y entonces, ¿cuál es el sentido de esta novedad que es la aceleración e insistencia del discurso de la ciencia en la vida social? *Miller* responde: “Eso toma forma de dominación, me parece, bajo el aspecto de la demanda de cuantificación universal (*Miller, J.A.*, 2008, p.6).

¿Quién, hoy, no se siente visibilizado, disciplinado y por demás, evaluado o cuantificado? En conclusión, se cuantifican las cualidades. Es decir, la ilusión y la idea en definitiva, de medir la subjetividad, hasta incluso, medir las pasiones, afectos, emociones y sentimientos.

En el fondo ¿qué es el autismo contemporáneo con la consabida cosificación de la subjetividad? Dice *Miller*: “En el fondo, al hombre contemporáneo le gusta imaginarse ser una máquina. A fuerza de producir máquinas, de manejar máquinas, de ser interlocutor de máquinas, algo se ha producido, que es tomarse por una máquina, o de querer ser tratado como una máquina” (*Miller, J.A.*, 2008, p.8).

Hoy asistimos a una nueva definición de nosotros los humanos; basta con ser un ser humano de cantidades, según esto, nunca una época tendría más medios para producir las inequidades e injusticias-haciéndolas pasar como razonables o menos drásticas que las de los procesos históricos y sociales de la premodernidad-, pero para su transformación, también-que terminan difiriéndose en el tiempo-, causa entonces, de no menos desesperanza y angustia en los vínculos interhumanos e interinstitucionales.

1.5.2.2. Descripción de métodos y estrategias

La presente tesis consta de dos partes metodológicas bien diferenciadas que intentan responder a los interrogantes que vertebran y a la vez articulan la investigación: Primero, los estudios teóricos y segundo el trabajo de campo de la investigación (sus técnicas, objetivos, características, tiempos, etc). Respecto a esta segunda parte, el trabajo de campo, se dirá que es posible gracias a la participación de las familias, sujetos que hicieron parte de un proyecto comunitario, del que ni ellas ni la investigadora hacen ya parte.

Ibáñez (2000, p.58), inspirado en *Bourdieu*, afirma que el término diseño, en la perspectiva de la investigación social, señala hacia una operación tecnológica, a una técnica. Sin embargo, aunque el autor limita el nivel tecnológico a cómo se hace, deben ser consideradas otras cuestiones como el por qué se hace (nivel metodológico) y para qué o para quién se hace (nivel epistemológico).

Se entiende entonces, desde esta perspectiva, la necesidad de buscar las estrategias operativas más adecuadas no solo para los objetivos que se propone la presente tesis, sino para los fundamentos epistemológicos que den más coherencia al marco teórico y a la construcción empírica del objeto.

Justamente este es el objetivo que pretende mostrar este capítulo.

A través de todo el trabajo de campo quedan sustentadas prácticas cotidianas, se evidencian valores, defienden posiciones frente a lo que sucedió y sucede, es una práctica discursiva acerca del yo. El trabajo de campo evidenciará cuestiones que pueden enunciarse desde formas y puntos teóricos diferentes:

Desde la sociología: “Cuando se utilizan dentro de un marco realmente sociológico, las historias de vida son una de las mejores herramientas con las que

propiciar la expresión de lo que la gente ya sabe acerca de la vida social” (*Bertaux*, 1993, p.30).

Desde la teoría psicoanalítica: “El hombre ni tan solo es dueño y señor de su propia casa: en su interior hay fuerzas impulsivas que gobiernan su voluntad y que él desconoce, sólo tiene información escasa y fragmentaria sobre lo que pasa fuera de su conciencia en la vida psíquica.” (*Freud*, 1915-1916).). Igualmente dice que “En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo” (*Freud*, 1920-1922).

Serán los aportes de la teoría sociológica y psicoanalítica los que den soporte al análisis del trabajo de campo.

La investigación se ubica específicamente en el marco de lo cualitativo, en los moldes presentados por la metodología sociológica de la investigación explicativa y comparativa, con las siguientes herramientas:

Técnicas de Triangulación y convergencia, recolección de datos, entrevista postfacto, estudio de caso.

Los momentos de la investigación pueden requerir de diferentes herramientas, dado que alguno se puede agotar en una sola fase (no siempre) o que no arrojen la información que se requiere, por otra parte, como ya se ha dicho, las diferentes herramientas se complementan y convalidan, no son excluyentes. Esta variedad y conjugación de las técnicas y herramientas propias del diseño de campo pretenden dar estructura, coherencia, veracidad y correspondencia entre la teoría y la práctica. El único conocimiento que podemos esperar alcanzar es de carácter histórico: nuestro presente «es» historia, dice *Bertaux* (1993, p.25), tras el objetivo de ese conocimiento es que se entrelazan las siguientes herramientas.

Dado el carácter complejo del tema que nos interesó: Sujeto, familia, condición de vulnerabilidad social, nos propusimos abordar la metodología cualitativa por privilegiar la palabra, así como la teoría sociológica y psicoanalítica, a partir de las cuales nos asentaremos para el posterior análisis, pudiendo demostrar además que no son incompatibles. Por un lado, el método oral, desarrollado principalmente en la sociología y la antropología social con aportes fundamentales del Psicoanálisis, se rebela al positivismo y recupera al ser humano como objeto de estudio dando importancia a su palabra y a no silenciarlo bajo las estadísticas; por otro lado, el psicoanálisis ha sido defensor de estimar la historia de cada sujeto como un «uno por uno», es decir, sin encasillar su sufrimiento.

Como defensores de lo subjetivo ambos métodos reconocen el carácter bidireccional entre sujeto y sociedad. *“No podemos deducir uno a partir del otro y ambos en forma aislada no producen nada: la psique por sí misma no produce lo social y la sociedad por si misma sin la psique, no se crea como tal y tampoco a los individuos que la conforman”* (Espitia Vásquez, 2003, p.269).

Dicho en otros términos: las instituciones y las significaciones sociales tienen su modo de ser propio, no reductibles a las formas de las pulsiones y contenidos del psiquismo; e igualmente, la psique tiene su modo de ser, a-social al principio y desde donde fabrica al individuo social, pero jamás se deja socializar por completo. Hay pues un núcleo de la psique que permanece a-social, dicho núcleo no es un residuo pasivo sino activo, siempre en continua actualización.

Al reducirse la influencia del positivismo, no limitándonos a inventarios de la pobreza, ni epidemiológicos, sino basado entre el sujeto y el objeto de la investigación dentro del método cualitativo, mostramos la interconexión entre los procesos subjetivos y lo social, lo social y lo subjetivo. Se ratificará así el paradigma comprensivo que afirma que el mundo real no es exterior al objeto y los objetos de estudio no son objetivos sino que se presentan transversales a las características sociales y subjetivas. De esta forma la experiencia social, el trabajo de campo, se

vuelve fuente de conocimiento y, repetimos, conocimiento no neutral sino como construcción cultural e histórica (Teodoro, 2001).

El método, el enfoque y el diseño de investigación incluyeron variadas herramientas metodológicas. He aquí su descripción, noción, fin y uso en esta Investigación.

La observación y la entrevista fueron fundamentales porque fue a partir de la técnica de la observación participante, entrevista en profundidad y la intervención que se llegó al punto de las hipótesis, considerando que en este método, el pensamiento sociológico está presente durante todo el proceso de investigación (Bertaux, 1979), siendo el resultado de la aplicación de las entrevistas lo que nos condujo a las hipótesis y posterior análisis.

Comencemos con la observación participante que ha sido mencionada con anterioridad en este capítulo, como una de las herramientas que posibilita la recolección de datos. Tanto la psicología social como la experimental se han valido de este instrumento como estrategia de investigación así como lo ha retomado la sociología¹, en el caso particular de la investigación la observación participante atraviesa desde el diseño del proyecto hasta la presentación de los resultados.

Las características que se hacen necesarias para llevar a cabo dicha técnica aparecen representadas de manera gráfica en la siguiente figura. “Esta estrategia de investigación le exige al observador participante el cumplimiento de las siguientes funciones”, dice Eumelia Galeano.

¹ Galeano menciona en su libro los estudios de “Investigadores asociados a la Escuela de Chicago producidos entre 1920 y 1940, un sinnúmero de estudios sobre la vida urbana (historias de criminales y delincuentes de inmigrantes y sus familias) realizados mediante la observación participante (en la cual se les considera pioneros), la entrevista en profundidad y los documentos personales”(p. 30).

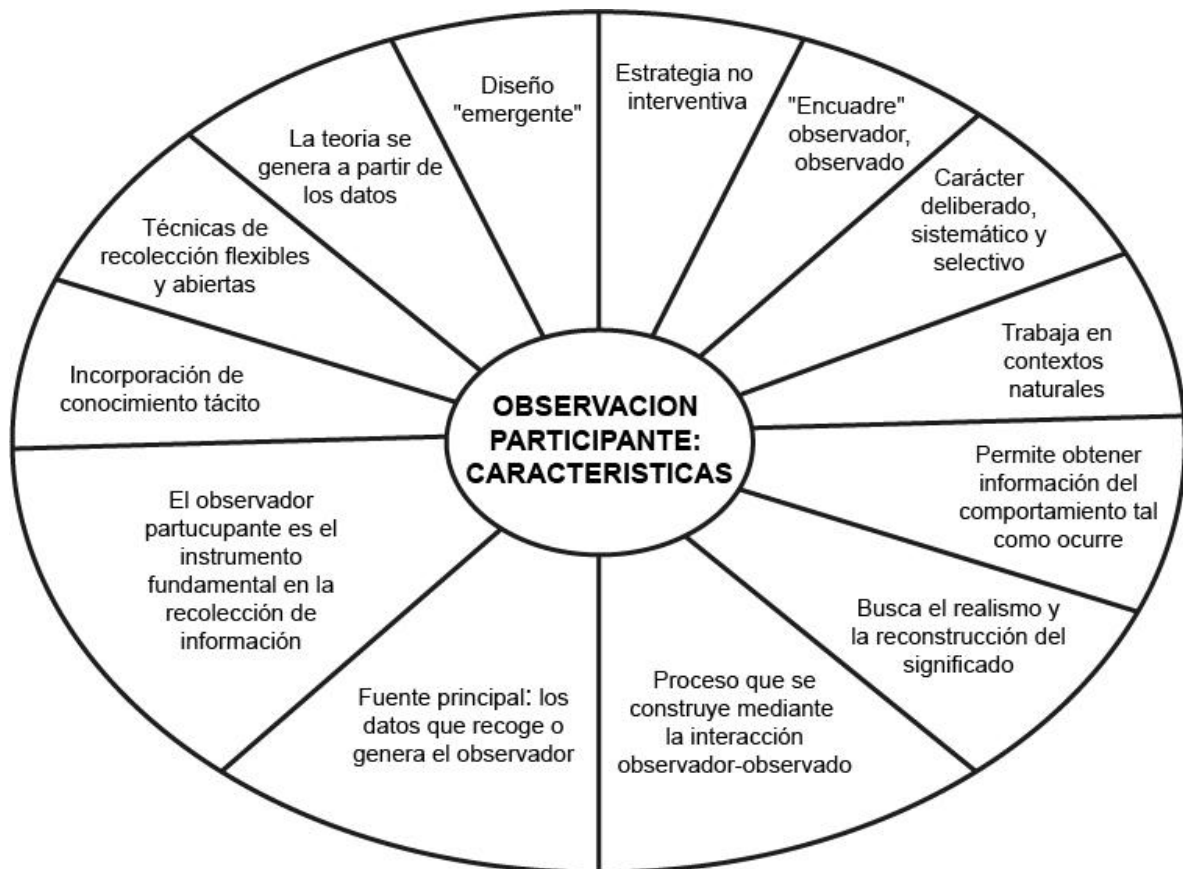


Figura 1. Características de la observación participante

Fuente: Eumelia Galeano

La observación participante delimita la relación que se establece mediante la investigación entre el investigador y la población investigada. En nuestro caso mi postura de investigador había sido años atrás desde el trabajo como psicóloga, de apoyo sicosocial, asesora y conciliadora entre la población como objeto de estudio-, por lo cual, se requirió de una mayor rigurosidad pues conozco con cercanía a las familias entrevistadas. Fue entonces necesaria la rigurosidad pero también la empatía que me permitió obtener la amplia información para esta investigación.

Asumir la observación participante como estrategia implica el establecimiento de relaciones investigador-grupo de estudio, medidas por una confianza construida de modo permanente.

Igualmente, demanda condiciones éticas de consentimiento informado que definen umbrales de información, territorios permitidos y vedados, sistemas de registro, socialización e intercambio de datos sobre la base de acuerdos (Galeano, 2004, p. 30).

Bertaux aclara, -para explicar que las hipótesis son un punto de llegada y no de partida-, que deben analizarse en el diseño de la investigación: la elección de las técnicas de observación, la elección de la población y la diferencia entre muestra y representatividad.

El diseño de la investigación en tanto las técnicas de observación, puede señalar una realidad social determinada como es la historia o relato de vida (recordar que se está hablando de la observación como una técnica más) y que puede, según *Bertaux*, descubrir pautas de prácticas vitales.

La elección de la población: « ¿Qué significa observar “un determinado tipo de relaciones sociales”? » (*Bertaux*), significa vincular de forma muy directa la muestra y la representatividad.

La «muestra» correspondería al positivismo, la «representatividad», a lo cualitativo; *Bertaux* ofrece el ejemplo de una investigación que realizó con una gran cantidad de trabajadores del sector de la panadería. Las primeras entrevistas dieron de sí mucho material, pero al llegar al número 30 ya sabían lo que querían saber. Se llega entonces al punto llamado saturación del conocimiento, que no es necesario cuando de lo que se trata es de comprender (y no de predecir), en este caso, comprender cómo se muestra la subjetivación en los procesos de socialización de los jóvenes adolescentes y sus familias, dicho de otro modo: “...si la muestra social ha sido bien elegida, ha de contener las representaciones sociales que existen en el contexto social del que ha sido extraída” (*Bertaux*, 1993, p.27).

Aprovecho aquí para hacer el reconocimiento de una ventaja-riesgo en el caso de la presente investigación respecto de la herramienta de la intervención. *Daniel Bertaux cita a Touraine*, «quien argumenta que la única cosa que un sociólogo puede observar realmente es el efecto de su propia intervención práctica sobre una realidad social determinada»; así, en este caso, como las familias entrevistadas (el adolescente y su figura parental) son ya conocidos por la investigadora durante años, - concretamente conocedora en parte de su proceso social-, contó con una cierta ventaja al momento de la observación y la intervención, en la redirección o énfasis de un tema cuando fue necesario, ya que estuvo en su contexto social y dentro de su código, todavía más si la familia es inmigrante porque comparte su condición. Es una ventaja que, sin embargo, corrió el peligro de tornarse también en contra, porque la excesiva confianza pudo parecer una muestra de intimidación y causar un efecto de repliegue en el entrevistado.

Ateniéndonos a la variedad y flexibilidad, caracteres de la investigación cualitativa, no solo se comprenderá sino que existe la utilización de la explicación y la comparación.

Explicar hace referencia a hacer comprender algo, percibir y conocer las razones y las causas de un fenómeno o de una cosa, aclarar y justificar (Cerde, 1991). El autor invita a reconocer que una cosa es recoger datos, descubrir los hechos y describir situaciones o clasificar fenómenos y otra es “saber por qué ocurren, cuáles son los factores que los determinan, de dónde proceden o cómo se transforman” (Cerde, 1991), cuando se hacen estos planteamientos se está utilizando el nivel explicativo.

Siguiendo a Hugo Cerde, en la modalidad explicativa, la “causalidad” es un factor predominante que no debe confundirse con el motivo. “El motivo es el suceso que acontece inmediatamente antes que el efecto, pero no es su causa directa, sino solo una razón que impulsa la acción de la causa. Tampoco la causa debe ser confundida con las condiciones en que actúa, las cuales expresan la relación del

objeto con los fenómenos que le rodean, sin los cuales no puede existir” (p. 70). De tal forma que no se trata de tener visión de túnel al momento de explicar el paro crónico, la violencia intrafamiliar u otras cuestiones como simples disfuncionalidades internas pues expuestas así serían causas, o la pérdida de libertad como causa-efecto de un delito; en la investigación explicativa, como es la nuestra, se deben a brindar elementos que permitan la comprensión de lo ocurrido y los factores que lo determinaron.

En cuanto a la comparación, el trabajo de campo realizado con las familias que habían pertenecido al proyecto comunitario del Kolectivo, posibilitó captar los mecanismos y los procesos por los que las familias han terminado en una situación dada, cómo tratan de sobrevivir en ella y cómo se proyectan al futuro. En otras palabras, la técnica comparativa nos permitió entrar en lo particular de un contexto social a través de sus devenires en la trayectoria social. Esto implicó, según F. Schutze (en *Alheit*, 1994, p. 19-20) que se limitara el campo de observación a un tipo particular de trayectoria o de contexto, en este caso a trayectorias biográficas formativas laborales (desde el Centro de Día de Inserción Sociolaboral) en los adolescentes y sus figuras parentales.

Aunque no se trabajaron exactamente relatos de vida si se realizó un recorrido muy parecido que nos permitió acoger las palabras de Bertaux (1993, p.201), cuando afirma que los relatos de vida poseen funciones diversificadas en función de los objetivos de la investigación que apunta tres funciones: exploración, análisis y expresión². En nuestro caso consideramos que la tesis cumple una función de naturaleza exploratoria, ya que fue un proceso de acercamiento sistemático y científico a temas complejos y amplios como son la exclusión social y la familia. Es inminentemente analítica al pretender abordar la representación mental de los

²La función exploratoria (2005, p.52), es una forma de acercamiento a la realidad, al ser investigada los hechos se vuelven familiares; la función analítica (2005, p.53) se refiere a la construcción de una representación mental de los mecanismos de funcionamiento (*inner working*) del objeto estudiado, logrando captar los verdaderos significados y expresándolos en términos sociológicos: la función expresiva (2005, p.53) se refiere a la comunicación, no a la función de la investigación, por medio de la publicación in extenso de las entrevistas (no narrativas en este caso).

mecanismos de funcionamiento y sostenibilidad tanto del núcleo familiar como del contexto social expresándolos en términos sociológicos y psicoanalíticos. Con estas tres funciones se trata de presentar los elementos y conceptos caracterizadores de las transiciones de tres familias de países diferentes (Ecuador, España y Marruecos) en la experiencia de la exclusión o vulnerabilidad social comparándolos de tal forma que el resultado de la comparación nos muestre lo común en “sus estrategias de reproducción”³.

La inclusión de dos contextos (subjetivo y social) y de dos generaciones diferentes (la población entrevistada está compuesta por un adolescente y sus figuras parentales) ha dirigido nuestra atención en la adopción de la metodología comparativa. Esto supone, según señala Sartori (1999, p.14) haber dado respuesta a cuestiones tales como: ¿Qué es lo que se compara?, ¿lo que se pretende comparar es comparable?, ¿respecto a qué aspectos se compara?, ¿para qué se compara? Una vez clarificado esto, se parte hacia la definición de la estrategia comparativa, que puede ser decisiva para el establecimiento de similitudes y diferencias.

En el presente objetivo, las familias en desigualdad social, la perspectiva comparativa añade riqueza al estudio en la medida que permite establecer similitudes y diferencias entre las familias de los diferentes países y entre las generaciones, ya sea comparando dentro de la misma familia el giro de una generación a otra o entre las generaciones de las diferentes culturas; así como comprender desde una perspectiva social las relaciones entre los contextos locales, las micro políticas⁴ y el proceso de globalización de la pobreza a lo largo de la vida de estos núcleos, que atrinchera y desafía a los adultos en su proceso de construcción subjetiva, familiar y social. *“La historia de hoy se teje para el futuro que viene. Pero también para «construir» el pasado, nombrándolo, delimitando los padecimientos, comprendiendo los momentos de cambio, de pérdida, de empuje”*

³ No hay que olvidar aquí que, según Bertaux, las funciones exploratoria, analítica y comprensiva hacen parte del proceso de investigación y no de la producción del relato.

⁴ El término micropolíticas, tomado de Marcelo Packman, está detallado en la descripción del trabajo institucional.

(Marinas y C. Santamarina, 1993, p.9), esto es justamente lo que nos ofreció la herramienta comparativa.

Esencial en la concreción, a modo de guía para la observación, entrevistas, relatos de vida, explicaciones y comparaciones fue el estudio de caso, que R.E. Stake, citado por Eumelia Galeano, se define como:

Un estudio de caso no puede representar el mundo, pero si puede representar un mundo en el cual muchos casos se sienten reflejados. Un caso y la narración que lo sostiene, no constituyen una voz individual encapsulada en sí misma, sino que, antes al contrario, una voz puede, nos atrevemos a afirmar, en un instante determinado, condensar los anhelos y las tensiones de muchas voces silenciadas. (Galeano, 2004, p.63).

El estudio de caso permite articular varios casos de los que no se sabe nada, desde unos cuantos que tocan características similares que se entrecruzan entre sí vislumbrando el origen de lo que más tarde puede o podrá ser un fenómeno que requiere ser pensado, desde esta perspectiva el estudio de caso es una técnica que permite contribuir con aportes históricos que dan cuenta del proceder de la población utilizada en la muestra.

En el marco de la investigación cualitativa, el estudio de caso es usado en la investigación como algo natural, es intensiva, holística y heurística desde diversas perspectivas y dimensiones⁵ como la social, cultural y psicológica (Galeano, 2004, p. 69), de igual manera *“La historia de casos es la búsqueda del pasado de personas, grupos, o instituciones”* (Galeano, 2008, p.68). Por esto, refleja tan claramente el interés de nuestra investigación a través de entrevistas en profundidad con las familias vinculadas a una institución que las acoge durante periodos extensos, en tanto ponen de manifiesto situaciones que, según estamentos oficiales como el

⁵ La dimensión social hace señala relaciones, estructuras, posiciones, roles; la dimensión cultural a categorías o formas simbólicas mediante las cuales los individuos representan el mundo social; y la dimensión psicológica hace referencia a los procesos que le permiten a los individuos ordenar el mundo y ejercer acciones sobre él

instituto, la policía o Servicios Sociales, alteran el orden público del barrio que habitan; por ello mismo, su coherencia con el término postfacto.

A nivel de su objetivo básico, es necesario mencionar que: “*es comprender el significado de una experiencia, e implica el examen intenso y profundo de diversos aspectos de un mismo fenómeno*” (Pérez Serrano, 1994, p.80). Es decir, es el examen de un fenómeno específico, como un programa, un evento, una persona, un proceso, una institución o un grupo social por medio de esta técnica pueden ser estudiados muchos fenómenos, “como creencias, actitudes, entre muchos otros”. En efecto, el estudio de los tres casos presentados, traducidos en seis entrevistas (tres adolescentes y tres figuras parentales) da cuenta del significado que los entrevistados atribuyen a sus experiencias, superando con creces el límite de lo personal y mostrando lo imposible de delimitar lo subjetivo de lo familiar y estos dos de lo social.

Se hace entonces del relato una utilización extensiva, es decir se busca cubrir el máximo posible de aspectos de la vida social, ya que en ese momento no se sabía aún cuáles iban a revelarse como determinantes. El punto de partida se conocía: su condición crónica de carencia, su experiencia en la pobreza con más o menos altibajos, pero se desconocía el hilo conductor y las raíces que gestaron la situación actual. Cuando estos últimos empiezan a emerger, se pudo pasar a una utilización intensiva, es decir centrada sobre algún aspecto que parece digno de un estudio en profundidad. En nuestro caso no hay que perder de vista que la experiencia institucional hace parte de la historia de estas familias, lo que permitió que al momento de la entrevista se pudiera tomar una focalización de lo que se iba a tratar.

En el estudio de caso “la delimitación puede hacerse por el tamaño de las unidades sociales (un individuo, un rol, un pequeño grupo, una organización, una comunidad, una nación), por espacio geográfico, o por temporalidad” (Galeano 2004, p.67). Nuestra elección de los estudios de caso tuvo una base múltiple: se hizo por un individuo: adolescente con problemas sociales que acude a un Centro de Día y

por su familia nuclear; podemos también decir que el estudio de caso se realizó a partir de una organización porque son familias que estuvieron en el proyecto comunitario con el equipo educativo del Centro de Día, de no ser así, no habrían sido elegidas para participar de la presente investigación. Se da cumplimiento así a otro criterio del estudio de caso: Ocurren de forma natural (las historias no son simuladas o creadas por la investigadora).

La información viene de varias fuentes incluyendo la visión de los mismos sujetos; así, como ya se ha dicho, contamos con la experiencia institucional y la del proyecto comunitario que es aún más amplia; esto ha requerido de una buena observación del contexto por un largo tiempo, en él se presenta la configuración de situaciones sociales que hacen que se detone por diferentes causas trayendo a su vez nuevas consecuencias y nuevos detonantes y entre acto y acto, se cruzan entre sí las historias concretas, los estudios de caso, conformando la madeja de la realidad social.

Es interesante no dejar de lado lo que surge en el método biográfico al asumirlo como modo de estudio de caso, resaltando que no es exactamente la herramienta que utilizamos pero que nos aporta, ya que permite situarse en un punto crucial de convergencia, conveniente al logro de nuestros objetivos ya que en él se encuentran:

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1. El testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias, de su visión particular. | La entrevista se realiza a adolescentes y a sus figuras parentales, cada uno hace de forma independiente una construcción subjetiva. |
| 2. La plasmación de una vida que en el contexto de un centro de es el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con la comunidad de la que el sujeto forma parte. | Jóvenes de la Comunidad Valenciana gestionado por una asociación que trabaja con población en alto riesgo de exclusión y que, por lo tanto, tiene un conocimiento que le permite afrontar y enfrentar los conflictos inherentes a esta condición. |

Para terminar la justificación de la utilización del estudio de caso diremos que en esta investigación cualitativa, de carácter postfacto, es el investigador quien direccionó, ya que en calidad de observador participante decidió cómo contar su historia y qué contar de ella sin perder su guía, el caso mismo, sus rasgos novedosos e importantes, lo que el investigador aprendió de él y los aspectos de contextualización así como la descripción necesaria para entenderlo.

La entrevista y sus características, es “nuclearizadora” del contexto del estudio de caso, junto con la observación participante y el pensamiento explicativo-interpretativo y comparativo. Significa dar voz a las familias de forma real, en un contexto concreto, constituyendo el objetivo principal del presente instrumento en el trabajo de campo. El uso de la entrevista realiza un triple aporte a lo subjetivo, familiar y social. Así pues, es escucha y relato individual que rescata la subjetivación y la comprensión de casos concretos en los aspectos más conmovedores, traumáticos y complejos en el ser humano.

En lo familiar diremos *“El relato no es la representación narrativa, más o menos detallada y acertada, del sistema familiar. El relato es el sistema”* (Ramos, 2001; p. 103) pone en la palabra la forma de funcionamiento, identificación y reproducción de vinculaciones; y por otro lado evidencia, refleja, toda una realidad social, las consecuencias de decisiones político económicas tomadas por gente que no se verá nunca afectada por las mismas, decisiones puestas en papel y que se hacen efectivas a través de mecanismos que organizan, unifican de alguna manera todas esas subjetividades que dan forma a lo social y que, en lucha permanente consigo mismos y con la situación que los constriñe, generan actos, que parecen decisiones conscientes y voluntarias, pero que, lejos de ello, no hacen más que obedecer a unas condiciones que el sujeto no eligió. Develar a través de la palabra esos actos y posicionamientos, es lo que pretende el uso de la entrevista.

Otro aspecto por el que el presente técnica-instrumento se adapta al trabajo actual es el tipo de población:

... los casos en los que el uso de los relatos biográfico se muestra más adecuado es para analizar procesos de desajuste y crisis, individual o colectiva, que presuponen modificaciones significativas, tanto en el comportamiento, como en los sistemas de valores por parte de los grupos sociales implicados (Pujadas, 1992, p.47).

En efecto, y como se describirá más adelante en el punto «Contexto de trabajo institucional», el medio social en que se desarrolló la investigación es un sector con dificultades crónicas a nivel personal, familiar y comunitario.

«Crónicas» puede ser sinónimo de coagulado, de estancamiento que se va convirtiendo en una aporía porque una situación va conduciendo a otra, por lo que no basta con desanudar la primera para salir de la situación de estancamiento, en tanto ya se han producido otras; por ejemplo en el caso de un adolescente desescolarizado ya no bastaría con inscribirlo nuevamente en el instituto después de dos años en los que ha comenzado el consumo de tabaco, tiene causas pendientes en fiscalía, etc. Esta situación de riesgo social exigió un trato de respeto al extremo con el entrevistado, en este caso el adolescente, y la metodología aporta las condiciones para ello: No lo criminaliza, no lo alecciona, no da consejos, le escucha.

La característica de la entrevista en profundidad es su capacidad de potenciar la interacción personal porque se realiza en el cara a cara entre entrevistado y entrevistador, en un diálogo directo, espontáneo y de tipo abierto, ya que aquí se trata de profundizar en las motivaciones personales de un caso individual frente a cualquier problema social. Cerda H. (1991, p.259) afirma que la entrevista nos permite obtener lo que no es posible por la observación, como es el mundo interior, sus sentimientos, su estado anímico, sus ideas, creencias y conocimientos.

El nivel de dirección que se realice en la entrevista depende de la finalidad perseguida y de las circunstancias de referencia (Ortí, 2000, p.272), en nuestro caso acabamos de explicar cuáles fueron los riesgos y particularidades de las entrevistas

realizadas debido a las diferentes características de la investigadora y el tiempo de contacto con las familias, entre otros. Las clasificaciones de las entrevistas son amplias, en el presente trabajo la entrevista toma un carácter semi en todos los límites debido a las múltiples particularidades.

En este caso, de entrevista abierta de tipo semiestructurada, según Ortí (2000), y como veremos a continuación por ser una entrevista postfacto, no se dejó la elección del tema a los entrevistados, sino que optamos por organizar una guía previa, llevando así la entrevista de forma semidirigida, a fin de que sea útil y aporte la información precisa para a la presente investigación.

También fue semi focalizada, muy parecida en su definición y rasgos a la semiestructurada. Es focalizada en tanto se concentra en un objetivo, pero no lo es cuando analizamos a Cerda (1991, p.260) al sostener que en ésta hay que “orientar a la persona sin que se percate, por el camino que más convenga”, en nuestro caso no nos pareció un opción ética ya que conocíamos desde hacía años a las personas entrevistadas y consideramos que lo más propicio y práctico era la sinceridad y el respeto.

Las entrevistas poseen también un carácter postfacto. La expresión “post-facto” significa “después de hecho”, haciendo alusión a que primero se produce el hecho y después se analizan las posibles causas y consecuencias, por lo que se trata de un tipo de investigación en donde no se modifica el fenómeno o situación objeto de análisis, la entrevista busca más bien soportar, registrar las situaciones que muestran lo constituyente del fenómeno. (Bernardo, J. y Caldero, J.F., 2000).

“La historia de hoy se teje para el futuro que viene. Pero también para «construir» el pasado, nombrándolo, delimitando los padecimientos, comprendiendo los momentos de cambio, de pérdida, de empuje”, dice José Miguel Marinas. El ejercicio de la entrevista es también de tejido de esa historia, de ese nombramiento

de los padecimientos, en este caso, desde las voces de las adolescentes y desde las de sus figuras parentales.

Preguntas basadas en hechos: “Las cuestiones que investiga son concretas y tangibles, fáciles de precisar y comprobar, o sea, los hechos y acontecimientos”. (Cerde, 1991, p.320). La guía contiene cuatro dimensiones que pueden servir de bisagra a cuatro ámbitos del desarrollo humano, pasando de un lado a otro. Estos son: la historia subjetiva, la familiar, la historia social local y la social dentro del contexto de los efectos de la globalización, aunque para el objetivo de la tesis se abordó principalmente las tres primeras. Las dimensiones bisagra de la entrevista son entonces:

Subjetivación y familia: En esta perspectiva investigar su origen y cómo estas familias han construido su subjetividad a partir de los vínculos y los entornos que han habitado.

Familia: Criterio que sustentará desde la teoría el peso de la constitución familiar en el devenir de los sujetos en un contexto de pobreza.

Formativo Laboral: Analizar su trayectoria educativa como posibilitadora o impedimento de su inserción en el mundo laboral. La educación tiene un papel central en la formación de un sujeto pero también puede anclarlo.

Contexto Social: Observar a partir de rasgos particulares cómo se construye una identidad colectiva, y a la vez como el habitus, el ambiente social determina la posibilidad de elecciones en la subjetividad.

Proyección al futuro: Determinar bajo cuáles parámetros esta población proyecta a futuro su estilo de vida.

Estos cuatro aspectos de la guía de la entrevista, explicados en su funcionamiento en el punto de los objetivos presentados anteriormente, constituyeron el punto de comparación y análisis a nivel investigativo, pero para las familias el ejercicio de escucharse, de pensarse a partir de las preguntas, es el ejercicio de valoración de su palabra, “Porque lo que aceptan las personas que se meten en el lío de hacer una narración personal no es poner en juego lo que pasó sino, a través de ello, poner en juego su credibilidad como personas”. (Ramos, 2001; p. 89).

Guía de la entrevista: La guía de la entrevista que marcó el hilo conductor del encuentro con las familias intentó favorecer, centrándose en el tema que nos interesa, la producción de respuestas que evidencien sus puntos en común y las diferencias en sus procesos de crisis al interior del núcleo familiar y social.

Considerando el vínculo inseparable entre condiciones sociales y posicionamiento social de las familias, el guión de la entrevista fue organizado a partir de lo que *Alheit* y *Schütze* llaman la “estructura descriptiva” (1994, p.28). En la investigación realizada por el autor, esta estructura ha sido diseñada para sumergirse de manera apropiada en el cuerpo del material empírico, como una forma efectiva de organizar las informaciones. En nuestro caso adoptamos dicha estructura para organizar mejor la guía que ha servido de referencia a la construcción de la entrevista.

Tabla 1. Guía para construcción de la entrevista

| | |
|--------------------------------------|-------------------|
| Edad | Subjetivación |
| Infancia y adolescencia. | |
| Dónde y con quién vivía. | |
| Estudios | Formativo Laboral |
| Experiencia laboral, en qué y dónde. | |
| Llegada al Centro de Jóvenes. | Subjetivación |

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------|
| Año y motivo. | |
| Cambios en las familias después de salir del Centro de Jóvenes. | Familia |
| Amigos, dónde están, qué hacen. | Socialización y Formativo Laboral |
| Conocimiento y uso de las redes sociales. | Socialización |
| Historia de migración nacional o internacional. | Socialización |
| Historia de privación de libertad. | |
| Lo más grave que ha ocurrido en tu historia familiar (según la adolescente y las figuras parentales) ⁶ . | Familia |
| Lo más grave que ha ocurrido en la vida del adolescente (según al adolescente y figuras parentales). | Subjetivación |
| Lo mejor que le ha pasado a nivel familiar. | Familia |
| Lo mejor en la historia personal. | Subjetivación |
| Nuevas metas. | Proyección a futuro y Formativo Laboral |
| Circunstancias actuales que dan esperanza o fortaleza. | Proyección a futuro |

Fuente: Elaboración propia.

Selección de contextos, Tiempo y lugar de la entrevista: En esta investigación, como ya se ha explicado en otro lugar a partir del término Saturación, no nos basamos en la muestra estadística, pues el número de entrevistas decidido, su tamaño y composición fue suficiente para garantizar una representatividad (estadística) o una fiabilidad de los resultados en términos de probabilidades teóricas. A continuación se presentarán los sujetos entrevistados, las condiciones previas, edad y género, así como la metodología en que se apoyó la herramienta utilizada.

⁶ La pregunta sobre la experiencia de cada uno.

“El conocer por anticipado todos los aspectos relacionados con la persona entrevistada le da mayor seguridad al entrevistador” (Cerde, 1991, p.262) así como tener información previa sobre el lugar donde corresponde actuar al entrevistador. Nosotros iríamos más allá al sostener que también para quien es entrevistado el conocimiento o cercanía generan una confianza, una sensación de no intromisión en sus asuntos privados, que facilita el abordaje de problemáticas dolorosas o vergonzosas.

Se presentan varios lugares y tiempos de entrevista. La diacronía y la sincronía⁷ son conceptos importantes al hablar de tiempo de la entrevista, ambos se conjugan, por lo tanto son tiempos del más amplio al más estrecho margen: del mal llamado “Desarrollo”, “Sociedad del Bienestar”, tiempo de desplazamientos por la pobreza, así como tiempo del barrio, tiempo vital de las familias y sus procesos subjetivos.

Otro tiempo que podemos describir es el de la duración de la entrevista, estas ascienden a un total de 16 horas, algunas de ellas presentan mayor duración y profundidad que otras, aunque nos aseguramos de no tener el tiempo limitado, para lo cual se permitió que los entrevistados acomodaran el momento del encuentro a sus necesidades.

Lugar de encuentro para la entrevista: Este debía ser necesariamente el de la persona entrevistada *“porque se siente más seguro y cómodo en su propio medio que en otro extraño”* (Cerde, 1991). Asistir a la vivienda familiar para realizar la entrevista, día y hora que consideraron oportuno se consideró un aspecto importante para facilitar el desarrollo de la entrevista.

⁷ Existen dos ejes de estudio comparativo, utilizados en lingüística, antropología e historia, que se basan en un espacio temporal. Uno de los ejes, el diacrónico, se encarga del estudio del fenómeno a través de su evolución en el tiempo, es decir, de su historicidad; el otro, el sincrónico, se encarga del estudio del fenómeno en un momento dado de su evolución sin considerar su pasado ni su posible futuro. Es importante mencionar que si se estudia un fenómeno desde un solo eje, los resultados del estudio podrían resultar poco objetivos y erróneos.

Las entrevistas en profundidad, postfacto, semidirigidas, que sostienen metodológicamente la presente tesis se realizaron en la casa familiar, lo cual sirvió de paso, como dice Bourdieu en su libro *La Distinción*, (1979) para mostrar de otra forma “las prácticas constitutivas del estilo de vida”, esto a partir de que ciertas condiciones de existencia, “producen hábitos diferentes, sistemas de esquemas generadores susceptibles de ser aplicados, por simple transferencia, a los dominios más diferentes de la práctica (...)”. (p. 291) Por otro lado, el lugar de la casa familiar, del hábitus privado, hace parte de un contexto social que no le es en nada extraño.

La casa refleja unas condiciones y posibilidades estrechamente vinculadas al barrio en que está localizada. No podemos dejar de lado, en una investigación sobre la vulnerabilidad social, la descripción de este contexto, que además, y debido a su importancia merecerá un corto espacio en el análisis de las entrevistas.

Unidades y niveles de análisis: La presentación de las entrevistas. Para evitar el encuentro frontal del lector con las entrevistas, se han diseñado fichas identificativas de las adolescentes a partir de su paso por el Centro de Jóvenes de Inserción Sociolaboral y una breve reseña del contexto histórico social en que se ubican. Dicha información aparece en los anexos.

Con las transcripciones en la mano hemos procedido al análisis a partir de los criterios de observación previos, a saber: La posición subjetiva, familia, el aspecto formativo laboral, el contexto social y la proyección a futuro. Con el fin de ofrecer una más fácil comprensión, previo al análisis de las entrevistas, hemos construido una herramienta de presentación que reúne la palabra que tanto adolescentes como figuras paternas, han dado acerca de las situaciones expuestas.

Como información de las adolescentes y sus familias se presenta:

- Una breve semblanza biográfica familiar, a fin de facilitar al lector la lectura.

- Fichas llamadas La Voz de las Adolescentes y La Voz de las figuras parentales donde quedan expresadas de forma literal lo que se ha elegido para sus posiciones de las áreas mencionadas anteriormente.
- Reseña social.

La transcripción como parte de la entrevista: Bourdieu, en la *Miseria del Mundo* (1990), advierte sobre la necesidad de considerar y examinar los procedimientos de transcripción y análisis, ya que la puesta por escrito de lo que se ha grabado, incluso con comas y puntos, puede desvirtuar el sentido de una frase; así que la traducción debe constituirse un verdadero acto de traducción y de interpretación.

El autor reconoce los dilemas de la fidelidad con lo dicho verbalmente, es decir que entre la oralidad y la escritura se pierden el tono de voz, la pronunciación, el ritmo, los gestos, etc. En nuestro caso se ha utilizado el método de la transcripción literal de las entrevistas a los adolescentes y las figuras parentales en su totalidad, lo cual asciende a casi 53 folios.

1.5.2.3. Fuentes y técnicas de recolección de los datos

“Cualquier recurso del que pueda valerse el investigador para acercarse a los fenómenos y extraer de ellos información” (Sabino, 1980) es un instrumento de recolección de datos. Este instrumento resume la labor de la investigación: ¿Qué observaremos a través de esta herramienta? Encontramos dos tipologías, son ellas: Los datos primarios y los secundarios.

Datos Primarios: Los primarios “Son aquellos que se obtienen directamente a partir de la realidad misma, sin sufrir ningún proceso de elaboración previa” (Sabino,

1980; p.44). En nuestro caso estos primeros datos quedaron registrados al establecer contacto directo con adolescentes, familias y un contexto de exclusión o alta vulnerabilidad social, a partir de un recurso institucional llamado Centro de Día de Inserción Socio laboral, ampliamente descrito con anterioridad; es mediante la investigación postfacto como se hace uso de esta información.

La recolección de datos primarios se apoya en dos técnicas: La observación y la entrevista. Según Sabino, la primera *“Consiste en el uso sistemático de nuestros sentidos orientados a la captación de la realidad que queremos estudiar”*, (Sabino, 1980; p.164) y ya fueron explicadas con anterioridad en este mismo capítulo.

Son los sentidos los que permiten conocer la realidad, en tanto seamos sensibles a cualquier nimio acto de información proveniente de ellos, para el caso en particular la observación de las vicisitudes, posicionamientos individuales y sociales, formas de afrontar la carencia en sus múltiples manifestaciones, en interacción del sujeto, núcleo familiar y contexto social; siendo los tres permeables y multidireccionales, es decir sin que ello implicara supremacía de uno sobre el otro.

La observación participante de este recorrido es llamada natural ya que el observador, es decir la autora de la tesis, perteneció al grupo humano del que sale su interés por esta investigación, durante siete años. Para estar allí, en el lugar de observadora, en una posición distinta, no requirió ningún entrenamiento especial, pues ella misma es inmigrante y comparte algunos rasgos sociales con las familias del proyecto comunitario.

Siguiendo a Sabino diremos que *“Para llegar a ser observador participante no se necesita llevar a cabo exactamente las mismas tareas que realizan los otros miembros del grupo”*; (Sabino, 1980, p.170) es así como, en similitud de rasgos de vulnerabilidad social, se accede a ser partícipe desde una posición distinta, a partir de la formación como psicóloga, a intervenir con dicha población. “El observado puede dirigirse al observador, y el observador dirigirse al observado, en una actitud

de mayor “cercanía psicológica” que si hubiese una participación baja o nula” (Galeano, 2004; p.39), es a través de la interacción de una parte y otra, donde se lograron construir lazos vinculares que facilitaron la proximidad y por lo tanto la posibilidad de la articulación con esta tesis.

Datos secundarios: Los datos secundarios serían todos aquellos que recopilan escritos sobre el fenómeno como tal, allí encontramos material de análisis como el desarrollo de los conceptos provenientes de las diferentes disciplinas que permiten dar cuenta del fenómeno: familia, contexto social, sujeto y construcción de la subjetividad, formativo laboral y proyección a futuro, las disciplinas que sustentarán estos datos secundarios son la sociología y el psicoanálisis.

Además Resoluciones de Conselleria de Bienestar Social de Valencia a través de los cuales se establecen políticas de protección a los jóvenes, funcionamiento de los Centros de Día subvencionados para tales objetivos.

1.5.3. La muestra

Sujetos: Se eligieron tres familias representativas que cumplieran las siguientes características: Haber participado en el Centro de Jóvenes de Inserción Sociolaboral y en el proyecto comunitario del Kolectivo; haber recorrido con ellas una parte de su historia y pertenecer a un país de Europa, Latinoamérica y África siendo así que hay una familia por cada continente.

Recordemos que en otro momento de este mismo capítulo se justificó el número de sujetos entrevistados a partir del concepto de saturación.

Agregaríamos solo una precisión esencial: el investigador no puede estar seguro de haber alcanzado la saturación sino en la medida en que haya buscado conscientemente diversificar al máximo sus informantes.

La saturación es un proceso que opera no en el plano de la observación, sino en el de la representación que la investigadora construye poco a poco de su objeto de estudio: la “cultura” de un grupo, el subconjunto de relaciones socioestructurales, de relaciones sociosimbólicas, etc. A estos efectos se eligió la familia ecuatoriana, española y marroquí, para dar cuenta a través de sus historias de las características de la pobreza y vulnerabilidad social desde el trabajo institucional que encierra las relaciones que se acaban de mencionar.

Con esto queda descartado que sean, utilizando las palabras de Juan José Pujadas Muñoz (1992) *El método biográfico*: “el informante ideal”, aquel que es brillante, genuino, sincero, que se explica con claridad, autocrítico.

Edad: Las adolescentes comenzaron sus actividades en el Centro de Día entre los 15 y 16 años, y actualmente tienen entre los 18 y 22 años.

Género: Aunque se realizó la entrevista a tres mujeres y sus familias la selección de la muestra no tenía por objetivo excluir a los adolescentes varones. Primó el hecho de que aún viven en la zona, el trabajo realizado con ellas fue tan amplio que permitió el compartir la vivencia de momentos de crisis y luego de calma, y el establecimiento de nuevos caminos, no idílicos, no necesariamente sanos, pero sí diferentes.

Condiciones previas: Se realizó un contacto telefónico, evitando ir directamente a las familias por dos razones: Primero, para no intimidarlas obteniendo así entrevistas ineficaces o bajo presión o sin los consentimientos previos por parte de adolescentes y figuras parentales. Y segundo, para proteger la calidad de la entrevista. Si la investigadora se hacía presente, podría resultar complicado evitar

hacer las preguntas relacionadas con el bienestar y actividades actuales (entre otras), que constituían justamente material de la entrevista.

Después de la explicación sobre la investigación realizada, necesidad de las entrevistas y solicitud de participación de un familiar adulto significativo en la vida del adolescente, cada uno de los sujetos fue informado de los temas que se abordarían y aceptaron ser grabados, realizando las entrevistas por separado. Así mismo aceptaron que el material de la entrevista fuera utilizado para fines de la Tesis Doctoral, contando con que en ningún caso se revelara su identidad. *“Algo se juega al relatar cómo se relata y algo se juega al escuchar cómo se escucha. Y ambos, el que relata y el que escucha, lo saben”* (Ricardo Ramos 2001; p.103). Aunque el autor se refiere con esto a un aspecto que hay que tener en cuenta al escuchar, nos sirve también para resaltar la importancia de las entrevistas a adolescentes y adultos de forma independiente.

Se dejó en claro que no se iban a realizar durante la entrevista preguntas que invadieran su privacidad o supusieran un poner en riesgo –cualquiera que ellos considerasen-; y que no habrían preguntas íntimas sobre su sexualidad, delitos o infracciones a la norma cometidos recientemente, simplemente serían preguntas de trayectorias recorridas, a veces concretas, otras generales, con el objeto de conocer aspectos de la dinámica familiar que pudieron haber sido determinantes, en mayor o menor medida, en su historia de vida, explicar su relación con el entorno social, el nivel de estrés y sufrimiento por el que han atravesado y cómo todos, cada uno a su manera, ha ido aportando a la solución o cambio de las crisis.

1.5.4. Técnicas para el análisis e interpretación de los datos

Se utilizó el programa *EndNote*, cuya utilidad radica en la organización de la bibliografía durante el proceso de investigación, de modo que al final de la escritura, ésta se encuentre ya organizada, propiedad que posee por tratarse de un programa

que tiene vínculo directo con el programa Microsoft Office Word. Para el análisis de las entrevistas hemos utilizado el programa Atlas-ti6 que permitió clasificar y analizar la información por dimensiones y categorías.

Estas dimensiones y categorías se grafican a continuación

1.6. Guía o matriz de categorías para la descripción, el análisis de los datos obtenidos en el estudio de campo e interpretación con los fundamentos teóricos

| CRITERIO | SIGNIFICADO | CONCEPTOS ASOCIADOS |
|------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Sujeto y Construcción de la subjetividad | Investigar su origen y cómo estas familias han construido su subjetividad a partir de los vínculos y los entornos que han habitado. | Vínculo, identidad, carencia, agresividad, relación con los progenitores, repetición, socialización primera, psicopatología. |
| Constitución familiar | Analizar su trayectoria educativa como posibilitadora o impedimento de su inserción en el mundo laboral. | Núcleo familiar, Cumplimiento funciones. Sujeto y Construcción de la subjetividad. Madre, Padre, hijo. Mujer, hombre, niño como objetos de consumo. |
| Contexto formativo laboral | Observar a partir de rasgos particulares cómo se construye una identidad colectiva, y a la vez como el habitus, el ambiente social determina la posibilidad de elecciones en la subjetividad. La formación tiene un papel central en la formación de un sujeto pero también puede anclarlo. | Trayectorias de estudio y trabajo precarizado y relación de estos con los desplazamientos internos o externos. Identidad. Institución. Vía de socialización. |
| | Observar a partir de rasgos Particulares cómo se construye una identidad colectiva, y a la vez como el habitus, el ambiente social determina la posibilidad de | Campos según Bourdieu como la casa y el barrio. Contextos de exclusión como la prisión, la enfermedad mental o |

| CRITERIO | SIGNIFICADO | CONCEPTOS ASOCIADOS |
|----------------------|------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Contexto social | elecciones en la subjetividad. | crónica, el paro crónico... Cultura, sociedad, privado, público, social. Darwinismo, estrategias de adaptación y sumisión, exclusión, masificación. Territorio, campos. Psicopatología. |
| Proyección de Futuro | Determinar bajo qué Parámetros se proyecta a futuro su estilo de vida. | Principio de realidad, idealización, religión, reconstitución, motivación, pensamiento mágico, criterios de salud mental en Freud. |

1.7. La credibilidad y transferibilidad de la metodología cualitativa: Técnicas de Triangulación y Convergencia

Una vez señalados los riesgos y críticas que sufre la metodología cualitativa vamos a señalar los procedimientos científicos que pueden ser verificados y por lo tanto dan validez y confianza.

Siguiendo a Hugo Cerda en su libro *Los Elementos de la Investigación*, diremos que, -frente a la duda de los métodos y resultados de lo cualitativo por la falta de rigurosidad científica y creencia en el juicio de observación que haga el investigador-, la metodología cualitativa opone a las críticas los conceptos de: credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad (Cerda, 1991, p.50). *“La credibilidad es un concepto que, independientemente de los criterios de verdad que existan en torno a un resultado, lo hace verosímil y creíble ante los ojos de los demás”*. (Cerda, 1991; p. 105). Para cubrir esta crítica se acude al principio de triangulación y de convergencia, que a la postre es la técnica más conocida y utilizada en la investigación cualitativa y que busca alcanzar altos niveles de credibilidad interna y externa, caracterizada por ser ecléctica y abierta permitiendo utilizar cualquier tipo de técnica o método en la recogida de datos y en sus procedimientos de análisis (Cerda, 1991). Con la triangulación se impide la aceptación facilista de las impresiones, utilizando para

ellas fuentes, métodos e investigadores, ampliando así el ámbito, la claridad y la densidad de los conceptos desarrollados durante la investigación. En la triangulación se marcan los puntos con las diversas miras:

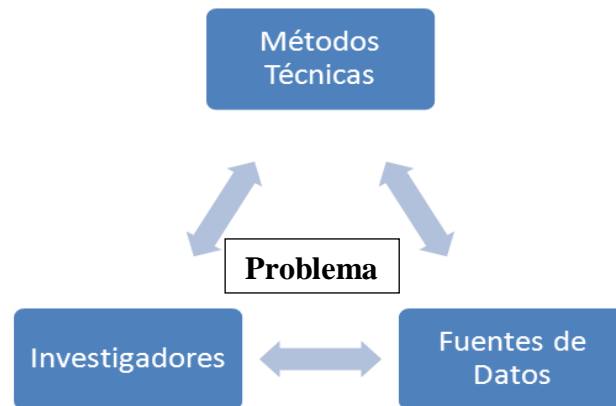


Figura 2. Principio de triangulación y de convergencia

Fuente: Hugo Cerda

En el presente trabajo de campo tenemos como tema problema; las características y devenires de las familias en riesgo de exclusión social. Como métodos y técnicas, la investigación tiene en cuenta lo explicativo y lo comparativo, la recolección de datos, la entrevista en profundidad, postfacto y el estudio de caso. Como fuentes de datos, las personas que participaron de las entrevistas, dos generaciones, porque se entrevista al adolescentes y a las figuras parentales de forma independiente⁸ sobre vivencias compartidas.

Además y para ratificar la credibilidad de lo expuesto se suma como fuente de información la anterior experiencia de trabajo institucional de la que ya se ha dado cuenta.

En aras de garantizar la transferibilidad de los datos en el análisis de la situación de riesgo o vulnerabilidad, las entrevistas se realizan a familias de diferentes culturas, de tal manera que las historias, de una u otra forma, son

⁸ De tal manera que, como señala Cerda, este procedimiento fue utilizado por Oscar Lewis en los estudios que se encuentran reseñados en su libro "Los hijos de Sánchez" donde cada uno de los hijos de esta familia opinaron de forma independiente sobre temas comunes en la familia.

ratificadas. Por supuesto, aquí hay que considerar los diferentes puntos de vista, de valoración y posición frente a la historia, pero sin duda la voz de las adolescentes ratifica la voz de los padres y viceversa, la historia de la familia ecuatoriana se encuentran de alguna manera reflejada en la de la familia marroquí y la española, y por lo tanto, este circuito de voces deberán ratificar y dar credibilidad a la pregunta de investigación.

1.8. Riesgos del método cualitativo y Criterios de rigurosidad en la investigación

La presente investigación no pasa por alto los riesgos de la metodología que utiliza y que dan forma a las propias particularidades de su conformación.

Bourdieu (1999, p.527) afirma que es tarea del sociólogo crear las condiciones necesarias para que la relación comunicativa se desarrolle, de manera que el entrevistado sienta confianza y ofrezca las informaciones que se requieren para la obtención de los resultados esperados, considerando así que la intervención del analista es una tarea tan difícil como necesaria. Por esta razón, Bourdieu reflexiona sobre la relación de comunicación en las investigaciones a partir de problemas inseparablemente prácticos y teóricos entre entrevistador y entrevistado, que de alguna manera se hacen presentes en esta investigación.

Para Bourdieu (1999) la entrevista es una relación social que produce efectos sobre los resultados obtenidos y aunque no exista la intencionalidad de la violencia simbólica capaz de modificar las respuestas, tampoco se puede fiar de la buena voluntad, de tal manera que estamos abocados siempre, de un modo u otro, a las distorsiones. Hay que tratar pues de dominar dichas distorsiones por medio de una práctica reflexiva y metódica y para ello Bourdieu presenta tres principios de

procedimiento que han sido puestos en práctica en la presente investigación⁹: la comunicación no violenta, un ejercicio espiritual y una construcción realista.

En nuestro caso, el cuidado de evitar *una comunicación* no violenta ha sido, reconociendo lo que afirma Bourdieu, inevitable y muy cuidada en el momento de la entrevista, principalmente por un motivo: Ya estaba la investigadora por fuera del proyecto comunitario al momento de realizar la entrevista y las familias estaban informadas de la elaboración de la presente investigación; sin embargo, una parte de esta participación activa no tuvo este riesgo ya que ni “investigadora” ni “objetos de la investigación” se encontraban en esos lugares, la pretensión de la investigación no se había fundado, simplemente se compartían experiencias vitales a partir del trabajo en la institución.

Estas dos partes, la primera de seis años de trabajo como psicóloga y la segunda, el encuentro como investigadora que había tomado ya distancia del contexto social y familiar, dieron lugar a una cercanía especial, a ciertas “impertinencias” o particularidades en el desarrollo de la entrevista, ya que el vínculo, la cercanía con las familias se conectó de inmediato al momento de la entrevista. Así

⁹ 1). Una comunicación no violenta. Bourdieu considera que, en el tipo de intercambio que se entabla entre entrevistado y entrevistador, no deja de producirse una especie de intrusión un tanto arbitraria, ya que la relación no deja de ser asimétrica (es el entrevistador quien dirige, quien dicta las reglas, etc.), reforzado esto por una asimetría social, si tiene por ejemplo una diferencia en el capital cultural. Se recomienda entonces reducir al mínimo la violencia simbólica que se puede ejercer en la entrevista para que sea posible: Poner de relieve la situación comprendiendo y cuidando lo que puede y no puede decirse; segundo una actitud activa y metódica, alejada del *laisser-faire* de la entrevista no directiva así como del dirigismo del cuestionario, y por último, una actuación de control, no solo sobre la interacción (lenguaje utilizado y signos verbales y no verbales), sino también sobre la estructura misma de la relación (estructura del mercado lingüístico y simbólico) y por lo tanto, sobre la elección de las personas interrogadas.

2). Un ejercicio espiritual. Bourdieu apuesta por hacer de la entrevista una forma de ejercicio espiritual” que apunta a obtener mediante el olvido de sí mismo, una verdadera conversión de la mirada que dirigimos a los otros en las circunstancias corrientes de la vida”. Implica ofrecer lo que este sociólogo llama “condiciones de felicidad de la entrevista”, que no es otra cosa situación de comunicación liberada de restricciones que le permita al entrevistado expresarse, construir su punto de vista. Hacer el esfuerzo de ponerse mentalmente en el lugar del otro, lo cual no significa un estado de ánimo benevolente sino que se traduce en la manera de presentar y dirigir la entrevista, haciendo que esta tenga un sentido para el entrevistado, sobre todo en la problemática que queda expuesta.

3). Una construcción realista: Se da a partir de admitir que en la entrevista no hay neutralidad alguna sino que es un acto de construcción fundado en el dominio práctico de la lógica social. En ella se pone de manifiesto lo que constituye la idiosincrasia de cada ser humano y la investigación; sin embargo, una parte de esta participación activa no tuvo este riesgo ya que ni “investigadora” ni “objetos de la investigación” se encontraban en esos lugares, la pretensión de la investigación no se había fundado, simplemente se compartían experiencias vitales a partir del trabajo en la institución.

pues no se pretendió el lugar de una entrevistadora aséptica, que no ésta “contaminada” por los afectos, se asume que no son pacientes, -en el término clínico-, pero sí son núcleos familiares con los que se realizaron recorridos vitales, por lo cual esas personas, tanto adolescentes como figuras parentales, tienen una tendencia alta a confiar en quien ahora se presenta como investigadora. De ahí el doble cuidado de no dejar abiertas heridas del pasado, focos de conflicto latentes ni, como dice Bourdieu, la ingenuidad de pensar en una neutralidad.

Ese vínculo construido durante años, aunque lejano al momento de regresar al barrio para las entrevistas, facilitó la segunda cuestión planteada por Bourdieu: el ejercicio espiritual en el que se presenta la práctica de ponerse en el lugar del otro, haciendo que tenga un sentido para el entrevistado y para ello, tomando medidas preventivas antes de comenzar la entrevista. En este caso se realiza primero una visita domiciliaria para explicar la situación actual de la investigadora y el objetivo del trabajo académico, luego los motivos de mi interés por su participación, aclarando que no se iban a realizar en la entrevista preguntas íntimas sobre su sexualidad, delitos o infracciones a la norma cometidos recientemente, simplemente serían preguntas generales sobre su propia historia, la familiar y la situación actual sin pretensión de hurgar en nada que los hiciera sentir en peligro.

Se tuvo especial cuidado en preservar y reforzar el equilibrio existente en el hogar recordando a los jóvenes y figuras parentales que, al hablar de sus familias, de su historia, sus dificultades, podían salir a flote sentimientos y frustraciones pasadas lo cual facilitaría el conflicto intra familiar al salir la investigadora de la casa. Se aclara que no se trata entonces de encontrar un culpable sobre su situación actual olvidando la propia responsabilidad sobre las elecciones y los actos, muchas veces vía de escape cuando hay que afrontar las consecuencias de los errores. Esta introducción se hace posible y necesaria en contextos conocidos de antemano y en una relación con cierto recorrido.

El tercero de los principios, la construcción realista, se da como resultado de los dos primeros, punto en el cual aflora la idiosincrasia, lo más propio de cada uno sin sentirse juzgado o criminalizado y, en el cual la entrevista tiene como misión dejar fluir el discurso del entrevistado, dejándole hablar, como dicen Marinas y Santamarina en: *La Historia oral: Métodos y experiencias*, “Así, una de las condiciones para que un relato de vida se desarrolle plenamente es que el interlocutor sea captado por su deseo de contarse, y que se haga cargo él mismo de la dirección de la entrevista.” (1993, p.160).

Nuestro método no es exactamente el biográfico pero podemos definir, a través de las voces de las familias, como lo hacen José Miguel Marinas y Cristina Santamarina (1993), un reconocimiento de lo colectivo en lo particular, *“la emergencia del presente en la reconstrucción narrativa del pasado y, sobre todo, de la implicación de quien investiga en la tarea de formular la identidad de lo investigado”*(p.130).

Es este uno de los puntos por los que se critica al método cualitativo y la validez de sus resultados, el de la subjetivación, incluso la de quien realiza la investigación. A esto hay que aclarar que también en el método positivista, en el cuantitativo, hay espacio para la subjetivación ya que existe un sujeto que elige el tema, elabora el cuestionario y realiza el informe de resultados, así como investigados que deciden si participar o no y qué responder. *«De manera que descalificar la metodología cualitativa por basarse en la subjetividad que nos constituye es descalificar a su vez la cuantitativa, ya que por más que lo pretendiera nunca nadie podrá prescindir de la subjetividad»* (Pérez, 2002).

Afirma Juan José Pujadas Muñoz que la importancia que tiene la psicología social y el psicoanálisis en el método biográfico, -en nuestro caso el encuentro con las familias a través de la entrevista-, es decisiva (Pujadas Muñoz, 1992, p.14), lo cual da más oportunidad de mostrar coherencia teórica al planteamiento y modo de abordar el presente trabajo. Respetando la palabra literal de Pujadas, pero

interpretando y aplicando sus desarrollos a nuestro interés investigativo a través de las voces de las familias, diremos que la metodología cualitativa, la sociología y la teoría psicoanalítica tienen, evidentemente, diferencias marcadas, pero nos interesa para la presente investigación lo que las hace convergentes al momento de abordar el objeto de estudio. Lo que las une y las hace viables es más importante ahora, que las cuestiones diferenciales, que por otra parte se harían demasiado extensas en tanto que las disciplinas que nos comprometen ahora tienen múltiples ramificaciones.

Existen cuatro criterios que permiten describir la rigurosidad en una investigación. Estos criterios son: el valor de la veracidad, la aplicabilidad, la consistencia y la neutralidad. El primer criterio indica al investigador que debe ser riguroso en la búsqueda de la comprensión del fenómeno que quiere investigar, es decir, sus resultados deben obtenerse con la garantía de que éste ha realizado todo lo posible por controlar factores que pudieron interferir en la transparencia de esos resultados y en la interpretación de los mismos.

El segundo criterio señala la necesidad de la rigurosidad en el grado de aplicación que tendrán los resultados de su estudio, es decir, avizorar los factores que harían inviable la generalización del estudio y por lo tanto su aplicación a poblaciones con características similares.

El tercer criterio se ocupa de la consistencia del estudio, traducida en la confianza que genere para aplicarlo nuevamente obteniendo los mismos o similares resultados.

Para cumplir con el cuarto y último criterio, el investigador deberá ser riguroso en cuanto a su grado de interferencia personal, en otras palabras, se debe mantener la neutralidad antes, durante y después de concluida la investigación, sin dar espacio a los intereses personales del investigador.



Referencias Bibliográficas

- Alheit, P. y Dausien, B. (2007). *En el curso de la vida: Educación, formación, biograficidad y género*. Edición de Francesc J. Hernández. Xàtiva: Instituto Paulo Freire de España y Crec.
- Bernardo, J. y Caldero, J.F. (2000). *Investigación cuantitativa (4); Métodos no experimentales*. En J. Bernardo, y J.F. Caldero, *Aprendo a investigar en educación* Madrid: RIALP, S.A.
- Bertaux, D. (1998). *Los relatos de vida: Perspectivas etnosociológica*. Capítulo: *Los relatos de Vida en el análisis social*. España: Bellaterra. Recuperado de www.cholonautas.edu.pe
- Bertaux. (1993). *De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica*. En J.M. Marinas – C. Santa- marina, *La historia oral: Métodos y experiencias*. Madrid: Debate.

Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. Francia: Centro Nacional de Investigación (CNRS).

Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Ed. Taurus.

Bourdieu, P. (1990). *La Miseria del mundo*.

Bourdieu, P. (1993). *Comprender el Comprender*. En Traducción: Jean-Louis Delhay. *La Misère du Monde*

Cerda H. (1991). Los elementos de la investigación. Como reconocerlos, diseñarlos y construirlos. El Buho.

Freud, S. (1913). *Múltiple Interés del náalisis*. Volumen XIII. Buenos Aires: Amarrortu.

Freud, S. (1916-1917). *Introducción al psicoanálisis*. Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1920-1922). *Introducción a Psicología de las masas y análisis del yo*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1920-1922). *El porvenir de una ilusión*. Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu.

García Ferrando M; Ibáñez J. y Alvira F. (Compiladores). (2000) *El Análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de la investigación social*. Capítulo:

Perspectivas de la investigación social: El diseño de las tres perspectivas.
Madrid: Alianza.

García Ruíz, A. (2013). *La gobernanza del miedo. Ideología y criminalización de la pobreza.* Madrid: Proteus.

Gay Peter. (1990). *Freud. Una vida de nuestro tiempo.* Barcelona, España: Paidós.

Galeano Marín, M. E. (2004). *Estrategias de Investigación Social Cualitativa. El giro de la mirada.* Bogotá: La Carreta Editores.

Guba, (1994). *Manual de Investigación Cualitativa. Volumen I Paradigmas en pugna en la investigación cualitativa.* Argentina: Gedisa

Laurent, E. (2004). *La sociedad del síntoma. Cuadernos de Psicoanálisis.* Revista del Instituto del Campo Freudiano en España. El Inconsciente es la política. Nro. 29. España: Eolia.

Lipovetsky, G. (1994). *El Crepúsculo del deber.* Barcelona: Anagrama.

Marinas, J. M. y Santamarina, C. V. (1993). *La Historia Oral: Métodos y experiencias. El compromiso de la historia oral.* Madrid: Debate.

Miller, J. A. Curso del 16 de enero de 2008. Facsímil. Medellín. Colombia: *Nueva Escuela Lacaniana*

Ortí, A. (2000). *La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semi-directiva y la discusión de grupo.* (comp). M. García Ferrando, J El Ibáñez y F. Elvira, *El análisis de la red social: métodos y técnicas de investigación.* (3 ed.), (pp57-98). Madrid: Alianza Editorial.

Pérez Andrés, C. V. (2002). Sobre la metodología cualitativa. *Revista Española de Salud Pública*. Vo. 76, n. 5. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Pérez Serrano, (2004). *Estrategias de Investigación Social cualitativa. El giro en la mirada*. Bogotá: La Carreta Editores.

Pujadas Muñoz, J. J. (1992). *El método biográfico: El uso de las Historias de vida en ciencias sociales*. Cuadernos Metodológicos, 5. Primera edición (Ventajas e inconvenientes del uso de los relatos de vida. p. 44). C.I.S. Centro de Investigaciones Sociológicas. Valencia Webgrafia: MóduloVirtual: Memoriasde laViolencia//

Ramos, R. (2001). *Narraciones contadas, narraciones vividas. Un enfoque sistémico de la terapia narrativa*. Barcelona: Paidós.

Sandoval Casilimas, C. (1996). *Investigación cualitativa. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Colombia: ICFES.

Sartori, G. (1994). *Comparación y método comparativo*. (Comps) Sartori G. y Morlino, L. *La comparación en las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.

Teodoro, A. (2008). Globalización y educación. Políticas educacionales y nuevos modos de gobierno. *Revista Iberoamericana de Educación*. Porto: Ediciones Afrontamiento y el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España.

Vásquez, (2003). *Qué hay de nuevo en las nuevas generaciones*. Revista de psicoanálisis Desde el Jardín de Freud. Medellín: Universidad de Antioquia.



CAPÍTULO 2

FAMILIAS EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DE TRABAJO INSTITUCIONAL

2.1. Contexto de trabajo institucional

La idea del tema de la presente tesis surge de la experiencia de trabajo como psicóloga realizada durante siete años en la asociación Kolectivo Jóvenes Parke perteneciente a lo que se conoce como “Tercer Sector”¹⁰, es decir, la asociación es ejecutora de proyectos estatales; presenta proyectos, recibe subvenciones y los desarrolla. Del encuentro con aquella realidad social, con presencia de múltiples y continuos retos como profesional de la salud mental y del interés constante por el psicoanálisis surge la pregunta: ¿Qué puede aportar el psicoanálisis a las familias con vulnerabilidad social?

El presente capítulo aborda como objetivo general dar cuenta de la experiencia laboral-institucional, no clínica, del trabajo con adolescentes y familias a partir del cual se evidencian las características en la estructuración familiar y social que conllevan a la exclusión o a la repetición de esta.

Otros objetivos al presentar la experiencia de trabajo institucional son: Señalar la importancia de la asociación, pues permitió un trabajo sin igual, en tanto dio libertad al equipo educativo en la formulación y desarrollo del proyecto; dar cuenta de los fundamentos de intervención a partir de las Órdenes que regulan los Centros de Día de Inserción Socio Laboral de la Conselleria de Valencia, y cómo la combinación de ambos, Asociación y recurso institucional, logran una amplia acción comunitaria.

Para tales efectos el capítulo se organiza así:

- Presentación de la Asociación Kolectivo de Jóvenes.
- Los Centros de Día de Inserción Socio Laboral como recurso de la Conselleria de Bienestar Social de Valencia.
- La intervención familiar: Entre la Conselleria y el Kolectivo.

¹⁰La sociedad se caracteriza por la existencia de tres grandes sectores: público, privado mercantil, y no lucrativo o *Tercer Sector*.

- Encuentros con familias que formaron parte del Centro de Día y del proyecto comunitario.
- Consideraciones acerca de la experiencia de trabajo con familias en riesgo de exclusión social.

2.1.1. Presentación de la Asociación Kolectivo de Jóvenes Parke

“Cuando quien investiga elige un tema, él o ella comienza a buscar también el significado social de su práctica sociológica – es decir, prácticamente, el significado de su vida profesional-. ¿Para quién voy a trabajar? Esta cuestión no puede ser pasada por alto, incluso si no tenemos una respuesta clara para ella en un principio”. (Bertaux, 1993, p.23).

La cita anterior, de Daniel Bertaux, nos invita a reflexionar sobre el significado de la investigación de la práctica profesional. De él he tomado el impulso para resolver la duda de si mencionaba o no, con nombre propio, la asociación que me ha permitido tener la experiencia de trabajo con familias durante siete años. Por un lado, tenía en mente que al hablar de la ubicación geográfica concreta podía poner en riesgo el anonimato de los participantes, por otro, que es de justicia, y además necesario para explicar el contexto que dio lugar al modo de intervención que realicé, -acciones que se explicarán detalladamente más adelante-; y que en un contexto institucional del Estado no se habría permitido. Los programas institucionales son limitados en tiempo y dinero y además exigen una gran cantidad de informes que restan un tiempo de trabajo valioso con los jóvenes; como ejemplo de esta limitación de recursos podemos citar la actividad del huerto, que no se subvenciona de forma alguna y que se realiza bajo la advertencia de que las pólizas de seguro no cubren actividades fuera del Centro de Jóvenes.

Parafraseo la pregunta de Bertaux ¿Para quién voy a trabajar? ¿Qué significado tiene el ejercicio de una tesis doctoral sobre familias en exclusión social?

Describir la Asociación Kolectivo Jóvenes Parke, deja perfilada la dirección del para quién se realiza la tarea de investigación, ya que sostiene una ardua tarea de lucha social desde hace 25 años. Estamos de acuerdo con la afirmación de Jaime Pastor (2006) cuando nos remite a la definición de «movimiento social» según Charles Tily: "Todo desafío organizado, continuado y consciente a las autoridades existentes". Esos movimientos que se dedicaron a cuestionar las legitimidades tradicionales y las ideas de progreso están en vías de extinción. (Pastor, 2006, p. 192).

El Kolectivo es un movimiento que se inició ante la inoperancia y dejación del Estado, con los mismos vecinos y vecinas del barrio, en tiempos en que la inmigración era del interior; familias de la España rural, Andalucía, Extremadura, Castilla etc.), que se vieron obligadas a abandonar sus lugares de origen por razones económicas y en busca de mejores expectativas de vida, motivo por el que generalmente años más tarde empezamos a llegar los inmigrantes de otros países.

El punto de partida de la Asociación ha sido la lucha, la movilización social. A base de manifestaciones, caceroladas, huelgas de hambre, encierros, y *otras movidas*,¹¹ el barrio—situado en la periferia del área metropolitana de Valencia- a través de la acción del Kolectivo, ha conquistado espacios para la gente más desfavorecida. Es pertinente recordar aquí con Jaime Pastor (2006) en su capítulo *Del movimiento obrero a los movimientos sociales globales*, que el repertorio de las acciones de protesta de los movimientos sociales se han caracterizado por una combinación de formas viejas, como las manifestaciones; y acciones novedosas, como bloqueos, acampadas, pasacalles y otras.

En nuestro caso podemos remitir a los anexos en los que aparecen, entre muchas otras *performance*, las fotos de una acción realizada el miércoles 29 de

¹¹ Aclaro para los lectores no españoles que "Movidas" es una palabra coloquial que se utiliza para nombrar movimientos fuertes, de acción, a veces problemáticos.

mayo de 2013, convocada por S.O.S. Parke (organización de solidaridad con el proyecto comunitario “Nosotr@s Mism@s”) para exigir la continuidad del proyecto social y denunciar impagos, recortes y represión. Esta escenificación de la crucifixión de los recursos sociales se realizó en el centro de Valencia.

Desde una perspectiva histórica, todas estas movidas se hacen con el fin de «colarse en el espectáculo» que los mismos políticos pretenden ofrecer en situaciones tan diversas como «Cumbres» o fiestas patronales. A la vez, el movimiento reivindica su derecho a la expresión pública. Estas acciones tienen además el objetivo de difundir "una resistencia civil activa y no violenta" que denuncia las formas de violencia real como son la estructural, simbólica, política y social. (Pastor, 2006, p. 207).

Para llevar a cabo toda esta lucha social, más que trabajadores y trabajadoras, más que profesionales, se requiere de gente militante con alta capacidad de implicación y tolerancia a la frustración, militancia que no se plantea como una opción de gusto, sino como un requisito de la institución a partir del reconocimiento de que la pasividad es la condena a la desaparición. De tal manera que la participación activa en la lucha social es un compromiso más del trabajo.

Quiénes “curran”¹² en el Kolectivo: En los anexos se encontrará la noticia del periódico Levante del día 8 de octubre del 2011, titulada “Los pobres que dejan las subvenciones” (Vázquez, M. 2001, p.25), en la que se explica la difícil situación económica por la que atraviesa el Kolectivo y por lo tanto sus trabajadores, después de cinco meses de atraso en el pago de salarios. Esta situación, que castiga el desarrollo de los proyectos y de igual forma a los trabajadores (administrativos, educadores, psicóloga) reduce las distancias entre profesional y población de riesgo en estudio, convirtiendo a todos en un solo grupo que lucha por la subsistencia, hecho que marca profundamente la metodología de intervención. También en el

¹² “Curran” es trabajar. En Colombia la palabra coloquial para nombrar trabajo podría ser “camellar”, pero en España “el camello” tiene otro significado.

apartado de anexos, aparece el volante “El Kolectivo y su lucha”, que como tantos otros denuncia las miserias de una población que ante el arrinconamiento de la pobreza se ataca a sí misma, emigrantes contra inmigrantes, adultos contra jóvenes, personas de trabajo temporal contra desempleados.

Según la Orden de Conselleria, el personal del Centro de Día de Inserción Socio Laboral debe ser:

Artículo 42. Personal

1. Estos centros deben disponer como mínimo de las figuras de director o coordinador, personal educador, y maestro o ayudante de taller.
2. La ratio mínima en estos centros de día de inserción Sociolaboral para menores será de 0'25 de director o coordinador, 1 educador y 0'50 de maestro o ayudante de taller o personal de atención especializada, por cada 12 usuarios.
3. El director o coordinador deberán tener una titulación universitaria mínima de grado medio en áreas pedagógicas, psicológicas, sociales, educativas, humanísticas o de ciencias de la salud.
4. El educador deberá tener titulación en educación social preferentemente. Aunque también se valorará otras titulaciones de grado medio en áreas y disciplinas de carácter humanístico, social o educativo.

Educadores, animadores, trabajadores sociales, licenciados en artes, es fundamental la titulación; el discurso universitario se impone para trabajar en contextos del que poco se conoce y si se conoce, es decir si se tiene experiencia en la pobreza, la propia experiencia sesga la posibilidad de una atención, una escucha con la distancia requerida para no moverse en el eje de las propias pasiones, conflictos, prejuicios. ¿Qué se entiende por discurso universitario? Para Lacan es un discurso que puede tener cualquier sujeto en cualquier contexto, el cual se define en función de: un saber que se pretende tener sobre un objeto tal que produzca un sujeto en falta (sujeto dividido) y unos efectos de significantes amo (una definición condensada). Hablar orientado desde este discurso cierra la posibilidad de la escucha por cuanto la escucha requiere partir de un no saber, y no de un saber.

(Lacan, 1992). Este punto del Equipo educativo, no pasará sin tocar frontalmente el trabajo que puede realizar la psicóloga y se abordará más adelante.

Con Donzelot (1990) sabemos que la rama de asistencia social es reciente y que pretendió cambiar su carácter de acción caritativa a estatal, de una ayuda que se brindaba de forma gratuita y por compromisos religiosos a una forma de poder del Estado que permitía ganarse la vida; vemos cómo sus intereses y funciones no han cambiado mucho desde entonces:

Una nueva serie de profesiones ha aparecido a finales del siglo XIX: las asistentes sociales, los educadores especializados, los animadores. Todos se agrupan bajo una misma bandera: el trabajo social. (...) No están vinculados a una sola institución, sino, al contrario, se añaden como apéndice a los aparatos preexistentes: judicial, asistencial, educativo. (...) apuntan hacia un objetivo privilegiado, la patología de la infancia bajo su doble aspecto: la infancia en peligro, la que no se ha beneficiado de todos los cuidados de crianza y de educación deseables, y la infancia peligrosa, la de la delincuencia. (Donzelot, 1990, p.99)

Sea esta la ocasión para resaltar que las personas contratadas por el Kolectivo no solo ejercen las tareas formales o establecidas por convenio (que incluyen trabajo en red o interdisciplinario), sino que además desde la institución se “espera”, se presiona a una militancia constante, que ha incluido las fiestas navideñas en el ayuntamiento, huelgas de hambre, caceroladas y en mi caso, la propia detención por la policía por un encierro en el SAC (Servicio de Atención al Ciudadano), sede del ayuntamiento para evitar el desahucio de algunas familias.

No siempre y no todos los trabajadores están dispuestos a tantos y tan continuos sacrificios del tiempo, la militancia tiene su ritmo personal. Se empatan las urgencias y exigencias del Centro de Jóvenes (envueltas en lo institucional) con las demandas del Kolectivo como institución para denunciar e intentar detener el abuso de unas políticas voraces que arrinconan más a la población, y que van señalando a

todos los que pertenecen al Kolectivo de Jóvenes como gente “latosa”, que encubre a los viciosos, a los sin papeles, a los adolescentes delincuentes. Pertenecer al Kolectivo de Jóvenes exige un nivel de implicación que supera lo básico de una actuación laboral.

El Kolectivo Jóvenes Parke es trabajo comunitario y denuncia permanente sobre el malestar actual por el aumento del paro y el deterioro de la situación económica, ya que ésta crea las condiciones que favorecen el auge de la xenofobia y el racismo social e institucional contra los migrantes, quienes en realidad son tan, quizás más, víctimas de la crisis y del Capital, como el resto de la clase trabajadora.¹³

Desde el Kolectivo se megafonea por las calles del barrio explicando a los vecinos, que son la extrema derecha y los sectores sociales acomodados quienes impulsan campañas interesadas para dividir y enfrentar la clase trabajadora, tratando de confundir de enemigo a los asalariados, culpando perversamente a los inmigrantes, a los enfermos y parados crónicos, prostitutas, reclusos y ex-reclusos, etc. El rumor desvirtúa el vínculo y no se cree ya en el otro. Se propaga la pregunta ¿Quién es el otro? ¿Qué pretende? ¿Qué me puede quitar o qué puedo ganar si el otro no está?... para ellos, para los que están en riesgo de exclusión, el sistema económico vigente hace caer sobre ellos unas consecuencias de las que no son conscientes.

Se encuentra entonces: por un lado, que la intervención con los adolescentes y las familias a nivel educativo, psicológico o comunitario no arroja resultados inmediatos, no es “llegar y besar el santo para tener el milagro”, los procesos son arduos y largos (como los procesos de nacionalidad o de reagrupación, entre otros). Por otro lado los impagos o demoras en los pagos de Conselleria asfixian a las

¹³ Para profundizar en el efecto del imaginario de los autóctonos sobre los inmigrantes es interesante la tesis de Benno Herzog, *Exclusión discursiva. El imaginario social sobre inmigración y drogas*, del año 2010, presentada en la Universidad de Valencia.

asociaciones que llevan a cabo los proyectos sin dejar de cumplir con las exigencias de las subvenciones, y en medio de todo esto, un equipo educativo y personal técnico que no está exento del mismo riesgo de exclusión social.



Figura 3. Recursos de la Asociación Kolectivo de Jóvenes

Fuente: Elaboración propia

2.1.1.1. Recursos del Proyecto Comunitario

Actualmente, -aunque al momento de escribir este trabajo, 2013-, todo este proyecto se tambalea debido a la crisis y pretextos, coartadas que se abren a través de la misma para terminar con este tipo de asociaciones (ver anexos)-, el Kolectivo se compone de las siguientes áreas:

- Un Centro de Día Convivencial: Que recibe cada día aproximadamente a treinta pequeños entre los seis y los doce años con el objetivo, entre otros,

de evitar el fracaso escolar, entendiendo este como un paso importante en la vulnerabilidad social.

- Centro de Jóvenes de Inserción Socio Laboral: Lugar de la experiencia de trabajo al que hace referencia el presente capítulo.
- Programa de Apoyo Mutuo: Tiene como objetivo brindar apoyo y acompañamiento legal a las personas que están privadas de la libertad, cumpliendo medidas de Tercer Grado o procesos judiciales en curso.
- TFILES: Talleres de Formación en convenio con el Servef (Servicio Valenciano de Empleo y Formación).
- Cooperativa de Limpieza: A partir de un contrato con el ayuntamiento el Kolectivo ha logrado crear puestos de trabajo para población que no está ya en riesgo de exclusión sino que ha quedado excluida por enfermedades crónicas (sida, adicciones, deterioro mental), exreclusos, personas en paro de larga duración y otros.
- Proyecto Cuatro Rosas: Taller de arreglo de ropas, gestionado por mujeres líderes comunitarias del barrio, donde además de ofrecer clases de costura se dispone de ropa y calzado de segunda mano para quien lo necesite. Este proyecto está muy coordinado con el Centro de Jóvenes.

Todas las áreas están concatenadas entre sí, apoyan y fomentan la creación de Iniciativas de Empleo pretendiendo consolidarse como una Red de Iniciativas de Economía de Supervivencia.

Figura 4. Cartel “tu otro banco...”



Fuente: Portada de la revista: Cuadernos renta básica. Número 8. Año 2007

A partir de estos recursos la Asociación Kolectivo de Jóvenes teje para que el otro sea familiar, cercano, no anónimo, y en ese sentido ha considerado siempre que son los mismos afectados por los problemas sociales quienes deben participar en el planteamiento de las soluciones y la gestión de los recursos, lo cual implica una constante búsqueda de estrategias para que la participación comunitaria se mantenga viva.

Siendo este el punto de partida, el de la dirección de llegada apuntará a que la tesis doctoral aporte a una intervención ética, dando gran valor a lo subjetivo antes que a lo estadístico, que no criminaliza sino que contribuye a pensar a ese «otro» desde su condición humana, y a los profesionales de lo social a no quedarse detrás

del escritorio; porque, como bien lo ilustra el cartel de la figura 4, y más ahora en tiempos de verdadera austeridad... cada día más gente ocupará los bancos.

2.1.1.2. El Centro de Jóvenes de Inserción Sociolaboral del Kolectivo

La Asociación Kolectivo de Jóvenes es la gestora de un recurso llamado Centro de Día de Inserción SocioLaboral. Los Centros de Día son un recurso de la Conselleria de Bienestar Social de la Comunidad de Valencia, en este caso, el Centro tiene como objetivo paliar las deficiencias sociales, familiares y educativas de los adolescentes con vulnerabilidad social, con el interés de ayudar al joven en la consecución de todo tipo de habilidades sociales que le permitan una mejor adaptación, esquivando la caída en procesos de exclusión. La asistencia al Centro de Día no es obligatoria, pero sí requiere la autorización de los padres ya que el requisito es estar entre los 16 y 18 años; aunque es frecuente que por dificultades sociales sean remitidos por los Servicios Sociales, o el Instituto a más temprana edad.

Siguiendo la filosofía de la Asociación, se realiza un proyecto de Intervención Educativa que da respuesta al ritmo que impone el barrio y a la necesidad, siempre evidente, de tener alternativas a una gran cantidad de tiempo libre. Se tomó la decisión de ampliar tiempo y espacio para no limitarnos a las normas del Estado; normas construidas desde la necesidad del orden público y no para las verdaderas necesidades subjetivas.

Sabemos que cada joven adolescente -creativo, energético, conflictivo- que asiste diariamente al Centro, está deseoso de pertenecer, de sentirse «parte de», si no se vincula a la sociedad a través de su «saber hacer», tiene o muy probablemente tendrá, problemas sociales; porque la falta de recursos básicos en su núcleo familiar y el casi analfabetismo, dejan una falta de identidad, de pertenencia, de valoración propia y de los otros.

Muy probablemente el joven tenderá, a través de actos de violencia, transgresión de la ley y consumo de sustancias psicoactivas, a confirmar lo que le transmite el contexto social: Que ya no es un joven “normal” y que está al margen de la sociedad.

La falta de oportunidades de formación, empleo, y en general un desarrollo digno, atacan la salud psíquica y por ende el bienestar social de los jóvenes. Los adolescentes no pasan horas de arriba a abajo en las calles por oponerse al sistema, por rebeldes, ser malos o perezosos, esta es una visión simplista y reduccionista de las verdaderas causas de su situación.

Tampoco desean un futuro de eterna vagancia, en un parque descubierto o a las sombras de unas escaleras públicas. La identidad psíquica se va construyendo al mismo tiempo que la identidad ocupacional (en tanto vocación), que es más amplia que la laboral (rol). Y no será fácil para los y las jóvenes evadir las condiciones que actúan como condicionantes subjetivos y sociales.

En una tesis que pretende valorar los aportes del psicoanálisis a la vez que se apoya en la sociología es importante señalar las diferencias en la comprensión del concepto de **identidad psíquica**.

Desde la sociología crítica podemos pensar con Bourdieu (2001) que los problemas que plantea la identidad colectiva son tan complejos como la identidad individual. Denuncia que los campesinos tienen una limitación por su contexto rural y que sufren de una dominación que los hace desposeídos “de los medios para apropiarse del sentido y de los beneficios de su revolución” (p. 194). Al aplicar estas reflexiones sobre el contexto del barrio Parke Alcosa y la identidad psíquica de sus jóvenes no podemos menos que estar de acuerdo con Bourdieu cuando afirma que el cierre de lo cultural, la ignorancia de las formas de organización, las necesidades desde la lucha individual “los predisponen a un *individualismo anarquista* que les prohíbe pensarse a sí mismos como miembros de una clase capaz de movilizarse

en pos de una transformación sistémica de las relaciones sociales” y aparecer frente a las autoridades como reaccionarios –en el mejor de los casos- a los que hay que controlar. La identidad psíquica es entonces atravesada y enmarcada por las posibilidades de desarrollo que tienen los sujetos dentro del mundo social que es “representación y voluntad” en tanto lo que un grupo piensa y hace hacia otro constituyen un ser y hacer, afirma Bourdieu en el capítulo *Una clase objeto* (2011, p. 188), en *Las estrategias de la reproducción social*.

Veremos lo que es para el psicoanálisis con Freud (1923) la identidad psíquica. Sin hacernos más extensos de lo necesario,¹⁴ diremos que Freud utilizó el concepto identidad en relación a las identificaciones proyectivas que realiza el sujeto en el devenir de su existencia y dejó clara la importancia de la imagen corporal como identificación para la formación del yo. “El cuerpo propio y sobre todo su superficie es un cuerpo del que pueden partir simultáneamente percepciones internas y externas”. Y al terminar el punto II de *El yo y el ello*, dirá que el yo es *sobre todo un yo cuerpo*. (Tomo XIX, pp. 27-28). Gracias a factores madurativos y a la capacidad de identificación con otros seres humanos se da el alcance de la diferenciación del yo, separado del ello.

Freud consideraba que la identificación interviene en la estructuración del aparato psíquico y en muchos procesos psicológicos como la formación del yo y del superyó, la formación de los grupos, el control de la agresión, las elecciones de objetos, la evolución del complejo de Edipo, la elaboración onírica, los actos fallidos, la formación de síntomas, etc.

¹⁴ Para la explicación requerida nos limitaremos a Freud, dejando claro que entendemos que para el psicoanálisis lacaniano no existe una identidad personal. Precisamente es la falta en ser (podría decirse de identidad) ocasionada por el ingreso del sujeto al lenguaje, la que da lugar a la **identificación**. La identificación requiere de “dos”, en la identidad se trata de “uno”. El ser humano pierde el ser al ingresar al lenguaje y luego insiste en buscar en un significante aquello que le dé su ser. Pero será en el goce donde el psicoanálisis localiza el ser del sujeto: ser de goce.

Freud (1926) se dirige a los miembros de la Sociedad *B'nai B'rith* y afirma que debe a su naturaleza judía dos cualidades indispensables en su vida: la capacidad de dejar a un lado los prejuicios y la preparación para la oposición y la no aquiescencia. Esa naturaleza o identidad judía será descrita como “oscuros sentimientos, tanto más imperiosos cuanto menos admitían ser capturados con palabras, así como la clara conciencia de la identidad íntima, de la familiaridad en una misma construcción anímica” (p. 264.).

Esa “conciencia de identidad íntima, de la familiaridad en una misma construcción anímica” (p.264) como dice Freud, se vincula directamente a la identidad ocupacional. Al tambalearse la primera y sumar el hecho de la dificultad económica, el proyecto de mundo laboral es prácticamente inalcanzable para los jóvenes. Se refleja entonces toda una problemática social que los señala, y a la que ellos se abandonan, se refugian, refuerzan, y comienzan el camino de la repetición de las desgracias personales, familiares y sociales. El Centro de Jóvenes se plantea como una oportunidad de redirigir o por lo menos hacer más llevadera la condición social.

2.1.1.3. Objetivos de la Asociación Kolectivo Jóvenes Parke a partir del recurso Centro de Día de Inserción Sociolaboral

Con todo lo anterior, el Kolectivo, a través del Centro de Jóvenes, se plantea cuatro objetivos: La protección del menor y en ello la posibilidad de un espacio de aprendizaje subjetivo; los talleres prelaborales, el A.N.F. (Atención a los Núcleos Familiares) y por último, -sin que por ello signifique que tenga menor importancia, pues es la acción que da sentido y sostiene a la Asociación- el refuerzo del tejido social a partir de la toma de conciencia por parte de los mismos afectados para que a partir de ello, denuncien sus carencias y reclamen sus derechos.

La protección del menor: Está vinculada directamente a la actividad de aprendizaje prelaboral. Es, en principio, el punto de enganche de los adolescentes

con el Centro. La necesidad de la formación como vía de identificación fue mencionada anteriormente y volverá a explicitarse con mayor profundidad más adelante, por ello no se realizará de nuevo en el trabajo de campo. Las ofertas a los jóvenes para el aprendizaje prelaboral son: Taller de peluquería, mantenimiento y reparación de bicicletas, artesanías y costura, además de otras actividades rotativas o eventuales.

El Apoyo a los Núcleos Familiares (A.N.F.): Sin duda hace parte de las herramientas para la protección del menor. Se enuncia como uno de los objetivos del Centro porque requirió de una organización y recursos particulares, siendo así que necesitó de unos horarios de atención más amplios que el de las actividades cotidianas prelaborales; un espacio de intervención por fuera del Centro (para recibir a las familias algunas veces fue necesario el uso de otros locales que permitieran privacidad y silencio) y también en el acompañamiento más amplio, de mayor cobertura social (prisión, fiscalía, hospital, ayuntamientos...).

Actividades que refuerzan el vínculo social y de concienciación: Realizados fuera del Centro, en los locales del Kolectivo donde se desarrollan las otras áreas; y principalmente en la calle, donde se produce el encuentro diario entre personas de todas las edades, múltiples nacionalidades, credos y problemáticas individuales, familiares y sociales. La metodología es la de la educación de calle,¹⁵ convocando a la participación a través de actividades lúdicas (conciertos, talleres) y reivindicativas (manifestaciones, megafonías, marchas) a las que se unen con frecuencia otros colectivos de lucha social.

¹⁵ La educación de calle tiene como objetivo trabajar *con* las personas y no simplemente *para* ellas. Con el énfasis puesto en el desarrollo social o comunitario se valora el acompañamiento educativo, el trabajo en red y la construcción entre todos de una comunidad acogedora. La educación de calle tiene como criterios que la guíen, contribuir a que la comunidad se desarrolle a partir del conocimiento e intervención en sus propios lugares comunes, evitando o reduciendo los riesgos y consecuencias de la marginación juvenil. Dicha metodología de educación se sostiene en tres principios o pilares fundamentales: la prevención, el trabajo individual con las personas para promover su desarrollo y la intervención comunitaria o grupal y a continuación la evaluación de esos tres.

Con estos cuatro objetivos se apunta a una posibilidad de identidad y construcción social más creativa y menos destructiva. Son chicas y chicos que dejan de ser usuarios de un recurso institucional para ser cercanos y parte del tejido comunitario. Con ellos realicé un proceso de acompañamiento personal y familiar, no clínico.

El trabajo realizado en el marco de la filosofía de un proyecto comunitario apuesta por una intervención participativa, en donde no hay cabida para el trabajo con usuarios, –profesional detrás de un escritorio que aconseja y da directrices para que el otro supere las dificultades–, sino que, conscientes de que los diques personales, familiares y principalmente sociales superan con creces las capacidades individuales, el equipo educativo, se hace parte de esa micropolítica (Packman, 2006) y se desplaza en medio de ella para dar opciones más claras y vías de salida más efectivas y reales a las situaciones de crisis de las familias.

En palabras de Packman la micropolítica hace referencia a la red de estamentos sociales y políticos que están cercanos y en permanente contacto con las familias vulnerables y que definen de manera diferente a como ellas mismas podrían hacerlo, la realidad. “Tradicionalmente lo que se supone que es legítimo de un terapeuta es trabajar sobre lo estrictamente mental, pero resulta que buena parte de lo que es mental son cuestiones sociales y políticas que tienen que ver con definiciones de la realidad sobre las cuales hay que operar de algún modo” (Packman, 2006, p.170).

Así pues, desde el Centro de Día, tocando la micropolítica de los jóvenes y sus familias, se llevó a cabo el acompañamiento ante organismos de control social como Fiscalía de Menores (-para apoyarlos frente a los informes que realiza el Equipo Técnico-), psiquiatría, oficinas de Servicios Sociales de la zona, institutos que ofrecen cursos de formación, asesoría legal y de extranjería... toda la micropolítica que involucra al menor y su familia incrementando su frustración y experiencia de

fracaso porque a la preocupación por las consecuencias del acto se suma la envolvente burocracia que incluye siempre preguntas sobre la vida privada.

2.1.1.4. Las Familias en el Centro de Jóvenes

Aunque la atención a las familias forma parte del requisito al aceptar el Concierto¹⁶ de Conselleria de Bienestar Social a partir del cual se gestiona económicamente el Centro de Jóvenes, el tema de incluirlo como objetivo directo del Centro pasó por múltiples discusiones y consensos en la estructura general de la asociación. Como ya se mencionó, el Kolectivo tiene varias áreas de acción (Programa de Apoyo Mutuo, Cooperativa de Limpieza, Taller de costura llamado Cuatro Rosas y los Centros de Día, uno Convivencial y otro de Inserción Prelaboral). La resistencia al programa concreto de intervención con las familias vino por el convencimiento de un sector que consideraba que el adolescente está en una época de gran rebeldía en la que quiere tomar distancia de los padres o figuras que representen la autoridad y que el Centro debía ser justamente el espacio en el que el joven pudiera comenzar a independizarse.

En efecto, en lo inmediato, los y las jóvenes, querían un lugar diferente al instituto, con ausencia de notas o llamados a los padres, evaluaciones y días de suspensión por mal comportamiento, evitando así las recriminaciones y descargas de ajustes de cuentas y explosiones de ira de un lado y otro. Parecían desear un lugar libre de normas que los encorsetaran, donde pudieran fumar desde el cigarrillo al

¹⁶ La Conselleria de Bienestar social tiene dos tipos de contrataciones: Por Concierto y por Subvención. La primera tiene un compromiso de cuatro años y es mayor la cuantía económica, forma de contrato mejor a la Subvención que se realiza anualmente y para la cual hay que presentar proyecto. Si se desea mayor información ver: ORDEN de 16 de octubre de 2009, de la Conselleria de Bienestar Social, por la que se regulan las bases generales para las convocatorias públicas de conciertos para plazas asistenciales en centros de protección de menores.

porro, comenzar los ligoteos,¹⁷ entrar y salir a su antojo sin una autoridad represiva u orientadora.

La propuesta inicial fue hacer del Centro de Jóvenes un lugar para adolescentes donde construirían su personalidad a partir de ser parte activa del recurso, de forma tal que tuvieran voz y voto en las decisiones, con gran sentido de pertenencia; porque se trataba de un recurso comunitario y siguiendo la filosofía de la Asociación, libre, hasta donde fuera posible, de toda forma de represión. Este punto de partida pronto dio un giro protagonizado por los mismos adolescentes, por su modo de relacionarse, de sufrir, dar respuesta al malestar propio, familiar y social.

La intención de permitirles disfrutar del espacio como algo propio, sin represión, dio lugar al robo desenfrenado y la violencia entre ellos como puntos más significativos. Por otro lado, más allá del acto, de la inmediatez de la actividad los y las chicas buscaban momentos de tranquilidad para contar sus historias, sus *movidas* en casa, sus desastres familiares y a no mostrar –salvo en algunos casos–, resistencia por la comunicación con los padres. Y aunque con menos interés inicial y tal vez motivados por alguna posible ayuda económica o con algún estamento oficial ante el que se intercede o se intenta llegar a medicación, los padres, madres y personas cercanas a ellos, comenzaron a venir al Centro y a implicarse, cada uno a su manera y en distintos grados.

Subjetividad, familia y contexto social se trenzaron así en una forma de abordaje de los puntos de conflicto; no se tocaba uno sin que implicara repercusión en el otro, abordar cualquier problema del adolescente dejaba al descubierto una crisis familiar y vinculada a ésta, dificultades con el contexto.

¹⁷ Ligoteos en España significa faltar, coquetear.

2.1.1.5. Descripción de la Situación Social de las Familias

Para describir la situación socioeconómica y de convivencia interna de las familias me remitiré al informe que el mismo Centro de Día¹⁸ entregó a la Consellería de Bienestar Social de Valencia, en la Memoria de Actividades y Programación 2010 – 2011:

Descripción general de las dificultades de las familias desde el trabajo de A.N.F.

A grandes rasgos las características de las dificultades en las familias son:

- Debido a la extrema pobreza¹⁹, la obligación de una subsistencia a toda costa: prostitución, trabajo sumergido²⁰, venta de droga.
- Falta de condiciones mínimas o muy precarias de las viviendas, hacinamiento, alquiler de una habitación que no puede pagar y por lo que se ven obligados a continuos cambios.
- Enfrentamientos continuos entre padres e hijos, violencia de género (fenómeno que no se circunscribe a las familias en condición de pobreza, pero que se agudiza al unirse a otros factores).
- Ausentismo escolar, embarazos no deseados, efectos negativos de consumo de porros y otras sustancias.
- Ninguna o mínima cualificación profesional: trabajos marginales. Tienen muy pocas posibilidades reales de encontrar trabajo.
- Falta de documentación legal para trabajar, miedo a la participación comunitaria, cultural, recreativa, por miedo a que se les identifique (pidan los papeles) en la vía pública.

¹⁸ Redactado por mí en su momento, ya que era una de mis responsabilidades.

¹⁹ La definición de extrema pobreza se encontrará en el capítulo sobre Pobreza: Discurso y reproducción simbólica.

²⁰ También llamado “al negro” sin contrato laboral y por lo tanto sin prestaciones sociales, algún tipo de venta ambulante, limpiezas, etc.

- Desconocimiento de sus derechos y en muchos casos de sus responsabilidades, por lo cual encontramos pérdida de derechos que ya no pueden reclamarse por incumplimiento de deberes.
- Bloqueo, incapacidad para asumir de forma eficaz el manejo de la economía doméstica, no poder distinguir entre necesidad y deseo, lo que trae consigo un aumento de la problemática de pobreza.

Para quienes carecen de documentación su situación es más compleja porque es estar aquí sin existir, huyendo de la policía, con la amenaza de ser expulsados del país y hasta de la casa en que viven, por no poder sufragar los gastos de la misma.

Para los inmigrantes que carecen de documentación legal es complicado. En principio, «tener» que asistir a un Centro de Día para que los ayuden, entienden la llegada al Centro de Jóvenes como la única alternativa para quienes fallaron en algo y -a algunos, los que no están acostumbrados a la calle-, no les resulta grato tal reconocimiento. Es paradójico encontrar en los adolescentes, cómo deseando abandonar el instituto, al lograrlo, viven esa deserción como un fracaso.

Dentro del equipo educativo es tema de constante reflexión lo que para estos jóvenes significa el desarraigo y la esperada integración social.²¹ Reconocemos y transmitimos que para ayudar al otro en su proceso de adaptación no lo tengo que hacer cómo «yo»; que se deben defender y mantener las subjetividades. Son los adolescentes los que deben hablar, su palabra contiene una verdad.

Freud tuvo la esperanza de poder prevenir las neurosis a partir de los progresos de la clarificación. El respeto de la verdad debía estar presente en el educador así como la libertad de expresión y de pensamiento le parecía el camino más adecuado. Para Freud si el poder de la palabra constituía la base de la cura

²¹ Ver punto: 3.3.5. Habitar el cuerpo.

analítica, también habría de apoyarse en ella la educación para ayudar al niño a superar sus conflictos psíquicos. (Milot, 1979, p. 60).

Luego Freud se daría cuenta que no bastaba con decir “la verdad” para prevenir las neurosis, pero siguió vigente la idea del valor de la palabra del sujeto.

En el trabajo institucional realizado en el Centro de Jóvenes, el idioma es un factor importante porque permite o dificulta la comunicación, la posibilidad de invitarlos a valorar las diferentes posiciones y debatir. Cuando los jóvenes árabes tienen un manejo básico del castellano, lo cual se da en la mayoría, la experiencia que se tuvo en el Centro es que los mejores debates se dan entre ellos mismos (autóctonos y extranjeros) porque son sus diferencias, justamente, lo que los hace iguales en tanto los preocupan y no hay una seguridad sobre cómo afrontarlos, tales como los temas de la sexualidad, el trabajo, la participación en el reparto de las tareas, la transgresión de la norma, la violencia familiar, etc. Es decir, frente al tema de la virginidad, un chico o chica musulmán opina muy diferente al español o al sudamericano, pero es el mismo tema el que ocupa su psique.

Fue (en su momento con el equipo educativo) y es importante en la presente tesis, no olvidar que desde el Apoyo a los Núcleos Familiares (A.N.F.), las valoraciones que se expresan en el Proyecto de Intervención Individualizada (P.I.I), no pretendieron en ningún caso criminalizar al chaval o continuar con el estigma que ya arrastra de *chico problemas*. Con igual respeto se vigiló no utilizar el término *desestructurado* o *mal educadas* para hacer referencia de costumbres de familias que simplemente están estructuradas o educadas de otra manera, fomentando la valoración de los términos en los que se hace manifiesta la subjetividad. Si para el equipo educativo implicaba un malestar trabajar sobre casillas, para los chicos y chicas tampoco era indiferente este acto. Se sentían evaluados, la pérdida de confianza se evidenciaba en preguntas como: ¿Quién va a leer eso? ¿Por qué hay que contestar y para qué?

Retomemos la descripción de las dificultades de las familias. Algunas de las formas en que se manifiesta la tristeza y desorientación de las familias no procedentes de España son:²²

Para protegerse psicológicamente, se posicionan en contra de la cultura que los recibe. ¡Paradójico! Pero es así, y los jóvenes manifiestan sentimientos y comportamientos contradictorios.

Hacer un intento de integración tan rápida como falsa, con identificaciones que no son reales, lo cual trae luego serios problemas. El punto opuesto al enunciado anterior, en el cual las familias o los adolescentes reniegan de su propia idiosincrasia y asumen sin entender las «modas» españolas para sentirse más acogidos y respetados.

Buscar el reconocimiento de los iguales, los de su misma cultura. Entonces se crea el gueto y la manipulación entre ellos mismos.

²² Estamos describiendo aquí los comportamientos observables a partir de la experiencia de trabajo. Sin embargo sabemos que esto es constatado y analizado por múltiples estudios. Para ampliar dicho fenómeno remitimos al libro *De identidades. Reconocimiento y diferencia en la modernidad líquida*, trabajo coordinado por Raúl Susin Bertran y David San Martín Segura, Universidad de la Rioja, publicado por la editorial Tiran lo Blanch.

2.1.1.6. La psicóloga con las familias en riesgo de exclusión social



Figura 5. Viñeta en alusión al día contra la exclusión social

Fuente: Forges

Mi desempeño como psicóloga de los adolescentes y las familias consistió en el acompañamiento de sus procesos personales y familiares yendo más allá del registro del P.I.I.²³ e interconectando las particularidades de la estructura familiar, con sus síntomas en sus diferentes manifestaciones; y con las instituciones de control que velan por el orden social. A pesar de que estas instituciones (escuela, servicios sociales, Fiscalía de Menores, policía local) se presentan ante la familia como una oferta de ayuda, las familias tienen miedo a las consecuencias de depositar su

²³ P.I.I. Programa de Intervención Individualizado. Fichas de registro exigidas por la Conselleria de Bienestar Social.

confianza en dichas instituciones. Adultos y jóvenes suelen desconocer sus derechos y les resulta imposible acudir a su llamado desde la concepción de una posible vía de apoyo. Tienen la *creencia* –confirmada en la experiencia - de que estas instituciones son chivatas, conniventes e intercambiadores de información con las autoridades y que esto puede ocasionarles sanciones judiciales y morales.

El Centro queda entonces en la disyuntiva de dos alternativas siempre activas en las que debe actuar: Una, la norma institucional (como cumplimiento de una legalidad establecida) donde tuvo la responsabilidad de realizar informes que dieran cuenta de sus habilidades y formas de supervivencia; y otra, la protección, ante la criminalización y sus consecuencias, de los más vulnerables.

Por lo anterior, estar en sus vidas desde el Centro de Jóvenes –un recurso del Estado que gestiona El Kolectivo, convirtiéndolo en un vínculo comunitario-, facilita una acogida y confianza con posibilidades de intervenir de forma más real. (Esto puede constatararse a través de las entrevistas realizadas).

La dirección del trabajo de intervención con las familias fue el siguiente, anexo del informe presentado a Conselleria de Bienestar Social en el 2009-10, redactado también por quien realiza la presente tesis.

Apoyo a los núcleos familiares 2009-2010: El área de Apoyo a los Núcleos Familiares está dirigido por la psicóloga del Centro y directamente vinculado a la intervención de los educadores a través de las diferentes actividades. El hecho de que este trabajo se realice dentro del proyecto comunitario del Parke, -y no esté institucionalizado como algo externo a la comunidad-, nos permite captar una realidad más amplia de las dificultades de las familias, y también tener herramientas para paliar o contribuir a la solución. Así mismo el (A.N.F.) Apoyo a los Núcleos Familiares del 2010 demuestra que la técnica por si sola -la técnica psicológica, en este caso-, no asegura, no es suficiente para la eficacia en la intervención con las familias.

En el Apoyo a los Núcleos Familiares hay que trascender la técnica e implicarse porque trabajamos con y para jóvenes adolescentes que viven en un ambiente tradicionalmente pobre o vulnerable, que arrastran todo un historial de fracaso escolar y en muchos casos social, (evidenciado esto en las denuncias ante la Fiscalía de Menores); inicio de consumo de sustancias psicoactivas, embarazos indeseados, violencia intrafamiliar y otras vivencias que abocan y conectan con el riesgo de exclusión social. No estamos cada día con jóvenes de la recién denominada «Generación Ni, Ni»²⁴,... ¡no! Estamos con jóvenes que Ni sus padres tienen trabajo, Ni casa, Ni rentas, Ni educación, Ni documentación legal y muchos jóvenes, Ni tienen familia.

El diálogo diario con los jóvenes que nos llevó luego a la intervención con las familias, no se limitó a la técnica directiva, entendida como un “decir lo que debe hacerse”, sermón distante y despersonalizado; tampoco desconoció el saber de la teoría, haciendo de la intervención un cotilleo y perdiendo los límites; ni anuló la posibilidad de la ayuda directa e inmediata por miedo a caer el asistencialismo²⁵; porque entonces, en muchos casos, padres y chavales se habrían marchado con un montón de buenas palabras pero sin saber llenar el impreso necesario para obtener la ayuda social. El A.N.F., entró en coparticipación con su núcleo familiar, con su entorno.

Como diría Packman (2006):

“...hacer todas esas cosas es parte de lo que debemos hacer y, a la vez, un reclamo para evitar caer en algo en lo que lo que se cae con frecuencia, que es decir:

²⁴ El término “Ni, ni” se utiliza para definir un fenómeno social en el que jóvenes entre los 14 y los 29 años aproximadamente, ni trabajan, ni estudian, ni se plantean hacerlo, pertenecientes a la clase media y alta que viven “con” y “de” los padres.

²⁵ Una definición del término asistencialismo desde el trabajo social nos dirá que: “Asistencialismo es una forma de asistencia o de ayuda al necesitado, caracterizada por dar respuestas inmediatas a situaciones carenciales, sin tener en cuenta las causas que las generan. Este tipo de asistencia lejos de eliminar los problemas que trata, contribuye a su mantenimiento y reproducción. Históricamente fue una de las primeras formas organizadas de ayuda al necesitado. En ella subyace una concepción de la sociedad basada en la inexistencia de contradicciones y por ende considera los estados de carencia como disfunciones que hay que corregir y que son atribuibles al individuo y a sus circunstancias”. Ander Egg Ezequiel. “Diccionario del Trabajo Social”, Editorial Hvmánitas, Buenos Aires.

«bueno, yo sabría hacer muchas cosas en esta situación, pero lamentablemente no puedo, porque hay problemas contextuales que me impiden hacer lo que debería hacer como psicoterapeuta que soy». (p. 134).

La experiencia de 2009-2010 constató que cuando, tanto psicóloga como equipo educativo, se dejan tocar por la realidad tal y como los jóvenes la viven, se pueden observar calmadamente las interacciones repetidas que dan forma a la estructura familiar y su relación en lo social y desde aquí participar en el cambio.

A nivel psíquico, para las familias, pareciera que para los jóvenes, el futuro ya está definido, ya está marcado. Los fracasos, los abandonos, los errores de los jóvenes parecieran seguir las huellas de los adultos. Sin embargo, si de alguna manera es cierto que los seres humanos, niños, jóvenes, adultos, atraviesan su desarrollo biológico zurdido cuidadosamente por aprendizajes afectivos vivenciales, que definen los modos de relacionarse y trabajar en el presente, la cuestión no puede reducirse a esto. Es decir, ciertamente algunas vivencias dejan marcas imborrables y el sujeto tendrá una forma singular de asumir y relacionarse con dichas marcas, pero no lo determinan.

Así por ejemplo, una pérdida puede dejar una marca imborrable en un sujeto, pero el afecto traumático que a ella se asocie puede ser reducido y por tanto el monto de sufrimiento podría llegar a desaparecer. Todo esto lo afirmamos orientados por el discurso analítico, pues de no ser así, no tendría sentido la existencia misma del psicoanálisis (y de diversas terapéuticas). La posibilidad de que se produzca alguna transformación subjetiva siempre está viva: para el psicoanálisis la concepción del hombre, es trágica en tanto siempre hay pérdidas y duelos: “Todo avance del hombre requiere un duelo. Y todo duelo plantea un problema del que puede resultar una regresión o un gran progreso cualitativo.” (Zuleta, 1986; p. 199).

Estas formas de ser, de relacionarse, de estar con los otros, son la referencia ideológica para el futuro de los jóvenes y según esto, lo que va a venir les resulta, en consecuencia, predecible y lógicamente esperado; pero como acabamos de afirmar, es solo una referencia ideológica. Y puede cambiar sorprendentemente.

Si el futuro se les presenta como algo marcado por el pasado y su contexto social inmediato ¿Qué efecto tiene la vivencia del presente? “En Freud hay una concepción del tiempo nueva, porque no está visto solamente en el sentido lineal que va del pasado al presente y del presente al futuro, sino en un sentido más complejo.” (p. 203). El pasado se hace presente y se resignifica. El sujeto, en este caso el adolescente, tiene la flexibilidad de dar una comprensión, una resignificación y salida a las pérdidas de la infancia y con ello dar nuevas representaciones a su futuro.

“Pareciera” –este es el peligro que tiene la mirada superficial- que hay una continuidad casi inalterable y pocos cambios en el contexto social. Podría creerse de forma determinista que las profecías acerca de su porvenir se sostienen por la fe compartida en relación a su modo de vivir; y ese modo de vivir está atravesado por la pobreza, deserción escolar, carencias familiares. Bajo esa misma lógica, en las familias inmigrantes esto no sería diferente; el cambio de localización implica una ruptura con lo que se deja, un establecimiento con lo nuevo y a la vez los dos procesos de forma simultánea y la tentación del determinismo estaría presente.

Unamos al proceso de duelo y de resignificación antes mencionados, las palabras de Freud cuando en *El malestar en la cultura* (1930 [1929]), nos explica que la felicidad es algo subjetivo y que, por otro lado, “en el caso de una posibilidad de sufrimiento extremo, entran en actividad determinados dispositivos anímicos de protección.” (Tomo XXI, p. 88). Además, no hay que descuidar el hecho de que está la base del amor, el sentido de protección, la capacidad de sostenerse pese y frente a las adversidades, y de hacer vínculos para hacer más llevadera la existencia, dentro de las familias y entre los jóvenes.

Como rasgo común en todas las familias existe el deseo de mejorar y salir de sus problemas, muchas veces con soluciones que resultan disparatadas, pero son las que dan sus posibilidades. No señalar esto es infravalorarlas, ignorar y dar por imposible todo intento de cambio en su dinámica familiar y social.

Las acciones de la psicóloga, -aunque guiadas por su formación-, y de los monitores de los talleres prelaborales, fueron el producto del vínculo que se ha logrado establecer con la familia. Fue desde ahí, en ese día a día, desde el que se pretendió avanzar en un proceso psíquico que le permitiera al joven otra lectura o percepción de su realidad y posibles formas de relaciones vinculares.

Según los procesos con las familias, el tiempo que llevara el chaval en el grupo y el tipo de apoyo que requiriera se establecieron los objetivos de trabajo (no propiamente clínico, sino de orientación y acompañamiento). Por lo general las intervenciones se dan inicialmente por crisis. Las familias no consultan para prevenir o solucionar los problemas en su inicio. Las crisis pueden ser previsibles o imprevisibles.

Previsibles: un nacimiento, la salida de prisión de un familiar, el resultado de un juicio, la terminación de un contrato de trabajo, etc.

Imprevisibles: la muerte, la detención, el abandono, el desahucio, la pérdida de documentación, el recibo de la carta de expulsión, el diagnóstico de una enfermedad terminal, un embarazo no deseado, entre otros.

Con frecuencia, la primera tarea es objetivar la gravedad de la situación, qué es lo que verdaderamente ocurrió. Porque suele darse, -en medio de la confusión del impacto-, que la percepción sea diferente, irreal o con matices más importantes que distorsionan lo sucedido entre los miembros de la familia.

Los objetivos de las intervenciones en crisis fueron entonces:

- Comprender -no simplemente enunciar- el problema de la familia y hacer hipótesis de cómo resolverlo de forma efectiva, para lo cual el Equipo Educativo evaluó las posibilidades tanto del Centro como de la familia.
- Analizar con la familia las implicaciones reales del conflicto, de tal manera que pueda, cada miembro, ponerse en lugar del otro y tomar decisiones en grupo, sin buscar un culpable y evitando que la responsabilidad y consecuencias recaigan sobre uno solo (generalmente la madre).
- Llegar a un acuerdo de compromiso en la solución del problema, haciendo énfasis en lo necesario del control emocional y evitando la violencia.
- Plantearse objetivos a corto plazo, a fin de que las soluciones no sean cortinas de humo.
- Fomentar la búsqueda de apoyos cercanos: familia, amigos, vecinos, etc.
- Transmitir a las familias que tienen capacidades suficientes para superar la crisis y continuar ellas solas, evitando generar dependencias.
- En el A.N. F. (Atención a los Núcleos Familiares) durante los acompañamientos o atención en crisis previsibles, los objetivos son los mismos que se enunciaron en el Proyecto Educativo.
- Trabajar en dirección paralela en lo referente a las características del joven, planteadas en las reuniones de educadores y plasmadas en los P.I.I.(Proyecto de Intervención Individualizada) y en los encuentros con la familia.

- Analizar con las familias el cómo piensan sobre sus problemas; los modelos que utilizan para resolverlos y si dan o no resultados, qué se puede hacer para mejorar.
- Reducir el estrés emocional y la ansiedad a través del apoyo psicológico.
- Orientar al adolescente y a su familia a los servicios e instituciones de la zona, a fin de que se informen de los recursos y derechos que pueden solicitar.
- Fomentar en adolescentes y padres pautas de comunicación basados en la tolerancia y el respeto.
- Aumentar y reforzar las experiencias positivas.
- Fomentar la responsabilidad y la participación dentro del sistema familiar.

2.1.2. Los Centros de Día de Inserción Sociolaboral como recurso de la Conselleria de Bienestar Social de Valencia

A continuación la descripción del trabajo institucional desde el ámbito estatal, limitándome aquí a la información pertinente al objetivo de la tesis (describir la experiencia laboral con familias con vulnerabilidad social,²⁶ resaltando por un lado la tarea de la asociación rectora del proyecto comunitario y por otro, el recurso de Consellería de Bienestar Social), sin entrar a hacer comentarios o valoraciones de los artículos. La Conselleria ofrece Centros de Servicios Especializados y no especializados²⁷, entre los primeros se encuentran los Centros de Día de Inserción

²⁶ Los términos exclusión y vulnerabilidad son utilizados indistintamente en todo el trabajo de investigación. En el capítulo Pobreza: Discurso y reproducción simbólica, se desarrollaran ambos términos de forma concreta.

²⁷ El Diari Oficial de la Comunitat Valenciana. Ley 5/1997, de 25 de junio, por la que se regula el Sistema de Servicios Sociales en el Ámbito de la Comunidad Valenciana detalla los servicios especializados o no, señalando que los no especializados se conocen también con el nombre de Atención Primaria, dado que se configuran como el primer escalón de entrada al sistema, dirigido a todos los ciudadanos y las ciudadanas en general. El artículo 12 del Diari, explica el contenido de los servicios sociales generales en los siguientes servicios y programas: a)

Socio Laboral, según se regula el Sistema de Servicios Sociales en la Comunidad Valenciana:

Título 2. Artículo 13. Definición²⁸

Los servicios sociales especializados son aquellos que se dirigen a sectores de la población que, por sus condiciones, edad, sexo, discapacidad, país de origen u otras circunstancias de carácter social, cultural o económico, requieren un tipo de atención más específica en el plano técnico y profesional que la prestada por los Servicios Sociales Generales.

Estos Servicios podrán ser gestionados por la administración de la Generalitat, por las entidades locales en su ámbito territorial y por instituciones o asociaciones promovidas por la iniciativa privada o por los propios afectados por la necesidad específica en cuestión.

Artículo 18. Actuaciones en el sector de la juventud²⁹.

Los Servicios Sociales Especializados en el Sector de la Juventud desarrollarán las actuaciones y programas tendentes a:

Normalizar las condiciones de vida de la juventud inserta en medios de alto riesgo de marginación.

Prevenir y erradicar la marginación de dichos jóvenes.

Fomentar y favorecer la inserción de los jóvenes mediante medidas de promoción personal, ocupacional, residencial, educativa, sociocultural y recreativas, tendentes

Servicio de Información, Orientación y Asesoramiento Técnico. b) Servicio de Ayuda a Domicilio. c) Programas de Cooperación Social. d) Programas de Convivencia y Reinserción Social orientados a promover la convivencia social y familiar, así como a posibilitar la integración en la comunidad. e) Programas de Ocio y Tiempo Libre. f) Programas que tendrán por objetivo la atención de las necesidades más básicas. g) Programas de Prevención y Reinserción Social.

²⁸ Diari Oficial de la Comunitat Valenciana. Ley 5/1997, de 25 de junio, por la que se regula el Sistema de Servicios Sociales en el Ámbito de la Comunidad Valenciana.

²⁹ Veremos aquí a lo que hace referencia Lluís Flaquer (1996) cuando afirma: “las funciones que antes llevaba a cabo el patriarca –no el varón sino todo el sistema patriarcal– han sido asumidas sobre todo por el Estado. Por ejemplo, una función tan importante como la legitimidad, o sea la de la entrada legal de los niños a la sociedad, o la de la protección, tanto física como social, han sido asumidas por el Estado. Es el Estado del bienestar el que, a través del sistema de prestaciones sociales, garantiza los derechos y la protección social de los ciudadanos, con lo cual el carácter de la familia y especialmente la función de los hombres dentro de ella tienen que cambiar. Éstos tienen que reubicarse y encontrar un nuevo papel en la familia”, tanto más, podemos afirmar desde esta experiencia de trabajo, si la familia, el padre, se hace uno más de los que debe ser cuidado, protegido y legitimado por el Estado a través de los subsidios.

a superar situaciones de inadaptación, fomentando su incorporación al trabajo y participación plena en la comunidad.

Los Centros de Protección al Menor se clasifican en: Centros de Atención Residencial y Centros de Atención diurna.

Son Residenciales los Centros de Recepción (de menores inmigrantes o en condición de abandono), Centros de Acogida, Hogares Funcionales y Centros de Emancipación.

Los Centros de Atención Diurna son: los Centros de Día de Apoyo Convivencial y Educativo (para menores de 14 años) y los Centros de Día de Inserción Sociolaboral. Según la Orden del 19 de junio de 2003³⁰, por la que se regula la tipología y condiciones materiales y de funcionamiento de los Centros de Protección de Menores se concreta lo siguiente:

Artículo 39. Usuarios.

Los centros de día de inserción sociolaboral para menores acogerán a menores de 18 años, que están en situación de riesgo o desamparo, cuyo conflicto personal, familiar³¹, ocupacional y de inserción social requiere de un apoyo psicosocial, educativo y de adquisición de aprendizajes y conocimientos básicos de oficios manuales.

Artículo 40. Plazas

El número de plazas estará limitado por las prestaciones y actividades que se desarrollen, capacidad del centro y personal de atención, pero en todo caso deberá estar ordenado por grupos educativos no superiores a 12 plazas.

Artículo 41. Prestaciones

Los centros de día de inserción sociolaboral para menores podrán otorgar las siguientes prestaciones: actividades ocupacionales y rehabilitadoras, de apoyo a la

³⁰ Orden del 19 de junio de 2003, Sección Segunda.

³¹ En el antiguo patriarcado el proceso de socialización se transmitía sin grandes dificultades; el patriarca predicaba con el ejemplo, fundamental en el proceso de socialización, porque permite la interiorización de la disciplina personal. En el caso de los adolescentes que cumplen con los criterios para hacer parte del programa de los talleres de inserción Sociolaboral esta es una de sus características: padres que, incapaces de dar respuesta a su propio cuidado, tampoco pueden dar protección y garantía del bienestar básico a sus hijos.

inserción socio-laboral y supervisión técnica, actividades culturales y recreativas de descanso y ocio, promoción de la salud, de apoyo a medidas de medio abierto, y comedor en su caso.

Ofertarán actividades y diversos apoyos dirigidos a menores y adolescentes, con el objetivo de prevenir situaciones de marginación derivadas del fracaso escolar y de problemáticas sociales, familiares, educativas o económicas, y proporcionarles una asistencia orientada al desarrollo de la autonomía personal y a la adquisición de las habilidades necesarias para su incorporación en el mundo laboral, compensando sus déficits formativos a través del aprendizaje teórico-práctico de un oficio que les facilite dicha incorporación.

Los compromisos que se deben cumplir a nivel educativo y administrativo están plasmados en la misma normativa de Conselleria **Orden del 19 de junio de 2003 por la que se regulan los Centros de Día**³².

Artículo 55. Documentación

Todos los centros de recepción, centros de acogida, hogares funcionales, centros de emancipación con menores en guarda y/o tutela y centros de día de menores, dispondrán de:

1. Proyecto Global del Centro.
2. Programación Anual del Centro.
3. Memoria Anual del Centro.
4. Dossier Personal e Individual de cada usuario

Es este cuarto punto el que hace referencia a las cuestiones que tienen que ver directamente con la vida del menor.

Artículo 59. Dossier Personal e Individual de cada usuario.

Se aperturará en cada centro, un Dossier Personal e Individual de cada atendido en el que constará, como mínimo, la siguiente documentación:

- a) La documentación administrativa y jurídica del menor.

³² DOGV-Núm.4.532 Diario Oficial de la Generalitat Valenciana. Bienestar Social.

- b) Los documentos personales del menor de tipo escolar, sanitario y otros similares.
- c) El programa de intervención individualizada del menor y los materiales técnicos derivados del mismo.

Artículo 60. Programa de Intervención Individualizado de cada usuario

El programa de intervención individualizado (PII) contendrá el diseño del proceso educativo del menor, en el que se detallará una síntesis de la evaluación de las áreas de funcionamiento individual y de adaptación al contexto, una justificación de los objetivos a alcanzar y las actividades y recursos necesarios para conseguirlo.

Los elementos del programa estarán sujetos a la temporalización y se establecerá un seguimiento continuo.

Así pues el Centro de Inserción Socio Laboral debe cumplir ante la Conselleria una serie de requisitos, para lo cual tiene también soporte en el «Manual de Buenas Prácticas. Gestión de Centros de Menores de la Comunitat Valenciana». A través de él se normatiza, clasifica y evalúa.

Recogiendo de nuevo el artículo 59. Dossier Personal e Individual de cada usuario, el Centro como institución debe tener actualizado el P.I.I.³³ de cada joven, en el que debe aparecer:

- **Registro institucional:** Requiere la documentación del joven: DNI, pasaporte (en caso de ser inmigrante no legalizado en el país), citaciones de Fiscalía, informes médicos, escolares o de Servicios Sociales. Además la autorización de los padres o tutores para la asistencia al Centro, así como a las actividades dentro y fuera del mismo.

Para todo esto se cuenta con cuatro ítems más que aparecen en el Manual de Buenas Prácticas, antes citado:

³³ P.I.I. Proyecto Intervención Individualizado.

1. Fichas de **información personal**: A través de casillas miden el nivel de adaptación en el centro, preguntas sobre su desarrollo psicomotor, desarrollo de habilidades intelectuales básicas, habilidades lingüísticas, de aprendizaje; se pretende que quedan explícitos aquí los hábitos de aseo e higiene personal, el orden de los espacios propios y comunes, hábitos de autonomía en la mesa, hábitos de sueño y de distribución del tiempo libre, su capacidad de socialización dentro y fuera del Centro y por supuesto su historial escolar y su percepción sobre estos resultados, casi siempre de fracaso.

2. Preguntas sobre su **historia personal y familiar**: estructura del núcleo familiar, condiciones de la vivienda, situación laboral de los adultos, capacidad para asumir el cuidado, técnicas disciplinarias utilizadas por el padre, madre o cuidador principal, hábitos familiares alimentarias, de sueño, higiénicas, tipo de vinculación afectiva e implicaciones. Preguntas sobre los antecedentes de salud de la familia y del propio menor, síntomas y trastornos actuales, actitudes familiares respecto al estado de salud de los diferentes miembros, incluido el conocimiento y utilización de los recursos comunitarios.

3. Se registran **aspectos sociales**, sobre el desarrollo y funcionamiento de sus habilidades instrumentales en el Centro lo que implica preguntas sobre su grupo de relación (si elige un grupo femenino o masculino, mayores o menores que él), el rol que desempeña dentro del grupo de iguales (víctima, dominante, sumiso, provocador, competitivo); forma de resolver los problemas, la actitud de los compañeros hacia él o ella.

4. Y un **ítem formativo**: Sobre su desempeño en el aprendizaje de lo prelaboral: adaptación e integración a la actividad, rendimiento basado en su disposición para organizarse, realizar y esforzarse en la tarea, el interés y motivación de los menores en los talleres prelaborales (peluquería, artesanía, reparación y mantenimiento de bicicletas, costura).

Es un gran trabajo burocrático que tiene la función de un informe social administrativo, que en palabras de Donzelot: se encuentra “en el punto de confluencia de la asistencia y la represión. Es el procedimiento técnico por el que se trata de eliminar las debilidades de ambas” (Donzelot, 1998, p.121). Y que críticas aparte, hay que tener al día para la Consellería de Bienestar Social.

2.1.3. La intervención familiar: entre la Conselleria y el Kolectivo

Por supuesto, la familia burguesa sigue siendo denunciada por su hipocresía y su egocentrismo, pero su destrucción ya no está a la orden del día más que para las minorías anarquistas. Al contrario, en las organizaciones de masas la familia se convierte en el límite ante el que se detienen las críticas, en el punto de apoyo a partir del cual se lanzan las reivindicaciones para la defensa y mejora del nivel de vida. Aquí es donde interviene la historia de las mentalidades. (Donzelot, 1998, p.9).

Nos explica Jacques Donzelot (1998) en *La Policía de las Familias*, cómo las diferentes expresiones de la filantropía en el siglo XIX dan como resultado lo que hoy conocemos como sector social, para el cual la familia constituye el epicentro. Es a finales del siglo XVIII que las asociaciones filantrópicas y religiosas se propusieron como objetivo ayudar a las clases pobres, moralizar los comportamientos facilita la educación y la dirección hacia la valoración y práctica de la vida familiar; importante y económica fórmula de una asistencia mutua (Donzelot, 1998).

La descripción de esta forma de funcionamiento, enclasmiento,³⁴ inversión económica y control de la vida de los sujetos, es la radiografía de un Centro de Día de Inserción Socio Laboral en el 2013, con las actualizaciones, claro está, de las instalaciones y los adelantos que la ciencia permite hoy.

³⁴ Entendido el enclasmiento como lo explica Bourdieu (2011) en *Las estrategias de la reproducción social*, capítulo Enclasmiento, desclasmiento, enclasmiento. p. 135.

El sentimiento moderno de la familia viene del Antiguo Régimen difundiéndose a todas las clases sociales y alcanzando al proletariado en el siglo XIX. Atrás quedaron *los hospicios, la crianza de los niños con nodrizas domésticas, la educación artificial de los niños ricos*; el siglo XIX trae prácticas de aseo, vigilancia sexual, la conservación de los hijos y una *economía social* que “*ya no trata de asegurar discretas protecciones, sino de establecer vigilancias directas*” denuncia Donzelot en *La policía de las familias*.

El joven adolescente rico de finales del XVIII y principios del XIX tiene a su alrededor, en palabras de Donzelot, un cordón médico y psicopedagógico, tiene una *liberación protegida*. En los adolescentes pobres lo peligroso es la calle por lo cual hay que “*hacer retroceder al niño hacia los espacios de mayor vigilancia, la escuela y la vivienda familiar*” (Donzelot, 1998, p. 48). Como dice Donzelot, *la libertad vigilada...* ¿Acaso no están los Centros de Día, destinados a las familias en riesgo de exclusión social a una libertad vigilada de sus procesos familiares, educativos y de su posición en la sociedad? Los informes básicos dejan en claro la situación escolar (suma de fracasos), situación social (país de procedencia, tipo de documentación, dirección), situación familiar (con quiénes vive, enfermedades mentales, registros de presión), situación económica (de qué vive).

Cierto que, como dice Donzelot, el trabajador social y todo sus parecidos, -los psi, los educadores-, intentarán estudiar “*detenidamente el clima familiar, el contexto social que hace que el niño se convierta en un niño con riesgos y que su origen tuvo en la base el contrarrestar el poder de lo judicial, apoyándose en un saber psiquiátrico, sociológico, psicoanalítico, para anticipar el drama, la acción policial, sustituyendo el brazo secular de la ley por la mano amiga del educador*”. Esto, según mi experiencia en la investigación permanece actual, el choque viene cuando la asociación, en este caso el Kolectivo, intenta proteger a los jóvenes aún de la propia dinámica de lo marcado por Consellería que es la institución que financia el proyecto.

¿Cuál es la diferencia entre la posición de Conselleria de Bienestar Social y la de la Asociación Kolectivo de Jóvenes? Los objetivos parecen los mismos: la protección, la prevención, la oferta de posibilidad de rescate frente a la amenaza o la situación de exclusión. Sin embargo, ambos proyectos tienen raíces diferentes que marcan la visión, la forma de acercarse y la metodología de intervención.

La diferencia radical está en que el proyecto nace de la necesidad de los afectados y no es algo que se ofrezca por parte del Estado como reconocimiento de una necesidad social. Según el Kolectivo de Jóvenes, son los propios afectados los que conocen sus conflictos, sus necesidades y la estrechez de un recurso que se plantea como amplio y profundo, pero que en realidad está profundamente sesgado y es insuficiente para dar respuesta a tan crónica y creciente necesidad.

Considera el Kolectivo que los mismos afectados pueden gestionar el dinero que les da el Estado. Pretende entonces no criminalizar los problemas, dar otro estatuto a la enfermedad mental, física o situaciones sociales graves, (un ejemplo de criminalización sería interponer denuncia contra los padres por la inasistencia del hijo al instituto antes de los 16 años, juzgando la situación como de abandono del menor y sin analizar o apoyar, de manera eficaz, la problemática que subyace); tampoco hay discriminación o acciones excluyentes por origen social o religiosa. En este sentido se tiene claro y se denuncia que el mismo aparato judicial y de control pre-elabora los futuros delincuentes ya que una gran parte de ellos y ellas han sido de este modo señalados como sujetos disonantes, alteradores del orden, fracasados escolares, con familias desestructuradas y necesitados de libertad vigilada.

El Kolectivo fomenta la creación de propuestas comunitarias. El taller de costura es una prueba del liderazgo que pueden asumir las mujeres del barrio; se inició con el propósito de acompañar en los procesos de reinserción social y ha crecido hasta hacerse un proyecto de mayor participación, ampliación de los objetivos en el aprendizaje y apoyo comunitario.

Da participación activa a través de asambleas y talleres lúdicos en la plaza del barrio, pero sobre todo, ofreciendo la interacción de las acciones formativas, con las familiares y laborales; no se concibe un área sin estar conectada con las otras.

Facilita el camino a los más débiles frente a las trabas burocráticas, sin limitarse a dar instrucciones de cómo hacerlo. Delicada acción tildada muchas veces de asistencialista, pero son beneficios inmediatos, duraderos y emancipadores para las familias (como la obtención de la documentación legal, la obtención de una baja médica contributiva, la asistencia legal, etc.).

Transmite valores que no secundan los valores económicos sino que, al contrario, da alternativas de autogestión y autoempleabilidad como la Cooperativa de Limpieza del barrio o *Els Trasters*. Así, el gran aspecto diferenciador del trabajo con Conselleria, es el hecho de que el Kolectivo y todas sus áreas son portadores de otra cara de la verdad, positivizando a los protagonistas del llamado proceso de exclusión social.

Frente a la descripción del Kolectivo como asociación de un barrio del extrarradio de Valencia, como lugar de trabajo institucional que enmarca los problemas sociales sin grandes discursos pero sí con una crudeza obvia, con una población en alto riesgo, está el Manual de Buenas Prácticas de Conselleria que pretende una optimización del recurso humano a través de los registros.

Se hace necesario señalar que el sistema clasificatorio, por un lado, sirve de guía orientativa a los empleados del equipo educativo del Centro, pero por otro, y sobre todo, transmite una información totalmente subjetiva, parcial y con un amplio margen de error sobre el joven y su familia. Esta recogida de información, con la intención de ser marcadamente objetiva y cualitativa, pretende dar cuenta de las destrezas y carencias que tiene el joven para acceder y adaptarse a la realidad social, o dicho de otro modo, de los síntomas que evidencian su camino a la exclusión.

Los programas en el Kolectivo no están sujetos a temporalización, son permanentes, exentos de vacaciones y los criterios de seguimiento son más bien de acompañamiento. La valoración no es simplemente positivista, basada en sí el joven ha alcanzado objetivos individuales, el proceso es profundo, lento y abarca muchas áreas.

La Conselleria pretende a través de los Centros de Día “*Normalizar las condiciones de vida de la juventud inserta en medios de alto riesgo de marginación. Prevenir y erradicar la marginación de dichos jóvenes*”. ¿Es posible esto? ¿Es siquiera justo proponerlo en un barrio con alta marginalidad? Como dice Paulo Freire (1984): “Sería en verdad una actitud ingenua esperar que las clases dominantes desarrollasen una forma de educación que permitiese a las clases dominadas percibir las injusticias sociales en forma crítica” (p.71).

La familia, cualquiera sea el país de origen, tiene sus propios códigos y según mi experiencia logra, paradójicamente, ser rebelde en medio de todo lo que la subyuga. Los sudamericanos, de Europa del Este, árabes, de etnia gitana, todos continúan preservando sus costumbres, avaladas o no por quienes los critican o pretenden integrarlos a la *civilización*. Las figuras que la sostienen, tradicionalmente padre y madre, están porosas y la Consellería pretende llenar esos vacíos, ayudar a sus hijos, ya desclasificados del sistema escolar, como dice Donzelot:

Atrapada en esa doble red de tutores sociales y de técnicos, la familia aparece como colonizada. Ya no hay dos instancias frente a frente: la familia y el aparato, sino una serie de círculos concéntricos en torno al niño: el círculo familiar, el círculo de los técnicos, el círculo de los tutores sociales. Paradójico resultado de la liberación de la familia, del nacimiento de un derecho del niño, del reajuste de la relación hombre-mujer: cuanto más son proclamados estos derechos, más se estrecha alrededor de la familia pobre el cerco de un poder tutelar. El patriarcalismo

familiar sólo es destruido al precio de un patriarcado de Estado. (Donzelot, 1998, p. 106).

En el imperio de esa razón instrumental que define hoy los proyectos de Bienestar Social, la familia se hace un objeto más en el reino de los objetos medibles, evaluables, cuantificables, de los cuales han de dar cuenta los psicólogos y psicólogas, sujetos también objetivados: "la ratio mínima para estos centros de día será de 0.25 de director o coordinador, un educador y 0.50 de maestro o ayudante de taller o personal de atención especializada, por cada 12 usuarios".³⁵

Antanas Mockus (filósofo, matemático y político colombiano) nos ayuda a comprender cómo funciona ahora la razón instrumental en los procesos adaptativos a partir de su libro *Las fronteras de la escuela. Articulaciones entre conocimiento escolar y conocimiento extraescolar* (2001).

No hay duda de que en la actualidad no se concibe la sociedad sin escolarización y esto va unido al concepto de lo académico como vía de reproducción de lo material y cultural. "El esfuerzo social y económico consagrado a la labor educativa favorece una comprensión y reestructuración de la misma, que se apoye en su asimilación a los procesos técnicos de dominio de la naturaleza." (Mockus, 2001, p. 75). Antanas Mockus critica esta dirección *monológica* y resalta la opción de la orientación *dialógica* que reconozca en la educación la posibilidad de un cultivo de otras formas de comunicación y saber.

Si seguimos a Antanas Mockus veremos que

Donde haya fronteras muy marcadas entre conocimiento escolar y conocimiento extraescolar, entre deseo y voluntad, habría una delimitación y un argumento claros del argumento racional, del texto, de la acción deliberadamente programada preparada y discutida y del cálculo frente a todas las demás fuentes de

³⁵DOGV-Núm.4.532. Artículo 42. Personal. Diario Oficial de la Generalitat Valenciana. Bienestar Social.

conocimiento, que pasarían progresivamente a ser desvalorizadas o consideradas simplemente como auxiliares (Mockus, 2001, p. 79).

En una dirección contraria, debilitar esas fronteras dejaría como ganancia poder valorar la experiencia personal, la imaginación, el arte, es decir, el reconocimiento de otras fuentes de conocimiento.

Aplicando esto a nuestra reflexión sobre los jóvenes que asisten al Centro de Jóvenes que gestiona el Kolectivo y la Conselleria, observamos fácilmente que así como se miden las contrataciones (anteriormente citadas), se mide el rendimiento en los talleres prelaborales, así como la mejora en el comportamiento, también de forma instrumentalizada. Mockus afirma que

La escuela no es -ni mucho menos- el único lugar donde la reproducción cultural puede ser intervenida o reorientada. Pero sí es, tal vez, el lugar privilegiado para acceder a los principios mismos de la cultura que orienta esa permanente ampliación de las posibilidades de transformación. (Mockus, 2001; p. 81).

El filósofo y matemático colombiano lo dice como probabilidad de futuro, el Centro de Jóvenes intenta llevarlo a cabo como metodología desde su inicio en el año 2005.

La pobreza extrema, casi en forma de indigencia, enfrenta a las familias a situaciones cada día más complejas para el licenciado en psi, el trabajador social, los educadores, para el egresado de la universidad, ya que estas desbordan las explicaciones y técnicas adquiridas, prefiriendo siempre los profesionales las teorías que amaestran y prometen dar adaptación, normalidad y hasta felicidad a los sujetos.

El discurso del psicoanalista, poco conocido y que no pertenece al discurso universitario, es descalificado, difamado, injuriado,³⁶ y sin embargo es gracias a él que se ha hecho posible el cambio de la clasificación de *anormales* a inadaptados infantiles, niños que sufren las deficiencias de su medio, con su concepto de riesgo.

Denostado hasta la exacerbadón, y tildado de inoperante, el psicoanálisis deviene entonces una teoría más, entre muchas, sobre el sufrimiento y el hacer de los sujetos; pero es también un poderoso enclave de resistencia y denuncia social.

2.2. Hacia un Modelo de Análisis a Partir del Trabajo con Familias en Riesgo de Exclusión Social

La primera, de las varias consideraciones que se apuntarán aquí, sobre la experiencia de trabajo con familias en el proyecto comunitario del Kolectivo de Jóvenes, es que la observación de la vida cotidiana tiene, a mi parecer, más importancia para la investigación que la reflexión abstracta, adoleciendo esta segunda de la desnutrición del encuentro con el otro en su realidad más pura, porque carece del contacto con el lugar donde está la multiplicidad de situaciones y estrategias psíquicas para afrontar la vida. Como sabemos por su biografía, Freud admiraba profundamente a Charcot y nunca olvidó una frase que este pronunció y que Freud repetiría más veces durante su vida:

La teoría está muy bien, pero no impide que los hechos existan. Esa era la principal lección que Charcot impartía: la obediencia sumisa del científico a los hechos no es adversaria, sino fuente y sierva de la teoría. (Peter Gay, p. 76).

³⁶ No es difícil remitir a los interesados en rastrear las críticas al psicoanálisis ya que la bibliografía es amplia. Michel Onfray, filósofo francés, escribió un libro titulado « El crepúsculo de un ídolo » en el cual hace una crítica feroz al psicoanálisis freudiano. Puede citarse también “El libro negro del psicoanálisis” (luego salió en respuesta a ello “El libro blanco del psicoanálisis”).

La presente tesis doctoral parte de la experiencia, y la teoría adquirida, antes y después se pone a su servicio.

En tiempos en los que la pobreza es tema tan propio de los políticos para tranquilizar a los acorralados ciudadanos, no sólo se refuerzan las medidas económicas y jurídicas, sino que se tiende a desestabilizar y acabar con las formas colectivas (asociaciones, sindicatos, la cultura) teniendo lugar la pregunta de Dany Robert Dufour, en un artículo titulado: *Transformación del sujeto en las democracias del mercado*.

¿Se puede pensar que el neoliberalismo, que destruye las instancias colectivas, puede dejar intacto al individuo sujeto?" a partir de la cual explica el autor cómo los procesos de destitución subjetiva se evidencian en "la aparición de insuficiencias psíquicas, la eclosión de un malestar en la cultura, la multiplicación de actos de violencia y la emergencia de formas de explotación a gran escala. (Dufour, 2011).

Además de las características que menciona Dufour, habría que resaltar la gravedad y cronicidad en los estados de pobreza y desubicación social. El trabajo de campo, en una asociación de las que ya quedan pocas, brindó la oportunidad de conocer la experiencia en un contexto social, el híbrido institucional de la Conselleria y el Kolectivo. Sin que se anulen, pese a todas las diferencias, sino más bien valiéndose la una de la otra. Esta interconexión entre Conselleria y el Kolectivo da la posibilidad del funcionamiento de un Centro de Jóvenes como lugar del Estado para la vigilancia y control social, pero también como lugar de encuentro comunitario, y de forma más cercana con las historias personales.

De la experiencia de trabajo en los años 2005 a 2010, y la finalización del trabajo de campo en 2012, que permitió más profundas reflexiones, apuntaremos a dos consideraciones generales: Fenomenología y discurso institucional y aproximación a los criterios de análisis a partir de la experiencia laboral; y en conjunto permitirán comprender cómo aspectos que en un primer momento se valoran como estructurales son en realidad contingentes.

2.2.1. Fenomenología y discurso del trabajo institucional

Como quiera que sea, y por más que el Kolectivo sea una asociación que denuncia toda desigualdad y reivindica los derechos de los más desfavorecidos no deja de estar condicionada e identificada de alguna manera con las instituciones oficiales, a las que además tiene que rendir cuentas, pues trabaja con su dinero y debe demostrar -a partir de registros e indicadores que miden, cuantifican y evalúan-, su intervención con las familias catalogadas en riesgo de exclusión.

Familia y exclusión son conceptos de los que se hace bandera política la Conselleria, e identidad de lucha social del Kolectivo. Es así como Dolzelot (1998) afirma que:

La familia, se esfuma en provecho de otro, lo social, del que es a la vez reina y prisionera (...) Ni destruida ni piadosamente conservada, la familia es una instancia en la que la heterogeneidad de las exigencias sociales puede ser reducida o funcionalizada, estableciendo una práctica que ponga en flotación las normas sociales y los valores familiares, y que cree al mismo tiempo una circularidad funcional entre lo social y lo económico. Freud con Keynes (p.11)

La *comunidad excluida* se caracteriza por padecer, en forma creciente y constante, los efectos devastadores de la pobreza estructural, producto del histórico olvido al que fueron relegados por las distintas políticas de Estado.

Uno de los riesgos que se presentan cuando trabajamos directamente en los barrios, en las comunidades con estas características es la posición de desconocimiento del investigador (o titulado) de la incidencia de las coordenadas que tocan la pobreza extrema; una lógica perversa que sugiere responsabilizar al sujeto por la misma, suponiendo una decisión propia para estar allí y en esas condiciones, donde en realidad, se está sujeto a una lógica segregativa del mercado.

Las condiciones de precariedad continua llevan a que los sujetos se concentren permanentemente en las tareas necesarias para la supervivencia, (el alquiler, la alimentación, la policía o el médico, los requerimientos de la escuela) no quedando margen para las necesidades emocionales propias del ser humano y con una vivencia del tiempo marcada por la "urgencia" y la inmediatez. Todo sucede aquí y ahora y debe solucionarse de la misma manera. El trabajo de campo permitió observar la disminución de la posibilidad de constitución del lenguaje como medio, la fantasía como capacidad de proyectarse y el pensamiento o la reflexión como vía para apropiarse de sus vivencias.

La escasez de vocabulario unido a lo verborreico, la incapacidad de comprender los diagnósticos médicos que reciben, las citaciones de Fiscalía de menores u otras. Así por ejemplo, en una ocasión, y para hacer partícipe a un chico del impreso que se rellenaba con sus datos, se le preguntó: *“Jose, aquí preguntan si tu discapacidad es física o psíquica”*. Y él respondió: *“Ninguna de las dos, no puedo trabajar porque tengo retraso mental”*. Anny Cordié dice en Los retrasados no existen que los niños de medios socio culturales desfavorecidos la supervivencia cotidiana deja poco lugar para inversiones culturales (1994; p. 37), sin duda esto influye en el momento en que el sujeto pone sus habilidades de lenguaje en lo social.

Ese paso al acto riza el rizo de la problemática. Anny Cordie (1994) explica en el mismo libro (p.206), la diferencia entre un acto y una acción. Dice que la acción está vinculada a la voluntad, a un actuar no significativo, mientras que el acto revela el inconsciente y está vinculado con la repetición. Así pues, lo visto en los integrantes de las familias está signado por el acto. Este estado de situación deja a los adultos sometidos a repetir las propias experiencias de desvalimiento padecidas en su niñez y a sus hijos con el registro de lo mismo.

El discurso capitalista y sus efectos impactan crudamente en las instituciones y en los sujetos; los desplaza, criminaliza, culpabiliza de su situación y los seduce. A las instituciones de bienestar social se les pide por un lado que hagan de los sujetos

que sufren las inclemencias de la pobreza, -clientes, usuarios de un recurso-, sujetos adaptados, no desbordados por la pobreza. Por otro lado la proliferación de objetos empuja al consumo, a la necesidad de hacerse la vida más fácil. En el lugar concreto de la experiencia laboral, (Valencia), todos llegan a ser consumidores mínimos³⁷. Algo se consume, se logra rascar para alcanzar el ideal de bienestar, el espejismo, aunque sea (y con gran frecuencia lo es) la droga que permite la huida temporal.

La institución como representante del Estado oprime, no da respuestas eficaces y generaliza, desresponsabiliza al sujeto, ligándolo a la lógica del mercado en la que queda consumado y consumido, donde pareciera que las comunidades se igualan sin grandes consecuencias. Definidos de perezosos, vividores crónicos de las ayudas sociales, abandonadores... hasta llegar a la definición de familias multiproblemáticas.³⁸

Las familias de etnia gitana son un claro ejemplo de esto. Sus hijas son las primeras, y en mayor proporción, en abandonar la escuela, así que desde el inicio de la misma están siendo vigiladas por los profesores como medida de protección y cuando comienzan las faltas de asistencia, el circuito se dispara: Profesora de base, directora de escuela, servicios sociales de la zona, envío de una educadora a la casa y por último la policía, asunto que puede acabar con una citación en fiscalía. En todo esto, poco cuentan las circunstancias reales de la familia, la palabra de la chiquilla, el malestar subjetivo de sus miembros. Lo que interesa es que la comunidad baje los índices de absentismo escolar.

³⁷ Remitimos al lector al 4.5 Familia y consumismo.

³⁸ Gómez, Muñoz y Haz (2007) en *Familias multiproblemáticas en riesgo social: características e intervención*, comprenden la familia multiproblemática como: "Un sistema vulnerable de alto riesgo, tanto por la acción de sus mecanismos internos como de fuerzas sociales que potencian su disfuncionalidad". Otras características según los autores son la polisintomatología y las crisis recurrentes, la desorganización - Desestructura, el abandono de funciones parentales y el aislamiento. Remitimos al lector interesado en conocer en profundidad lo que se llama hoy en día Familia Multiproblemática a libros como: *La intervención sistémica de los servicios sociales ante la familia multiproblemática: La experiencia de Cuitat Vella*. Mauricio Coletti y Juan Luis Linares. Ed Paidós 1997; *La familia multiproblemática y el modelo sistémico de Magdalena Rodríguez Martínez*. Portuaria 3, 2003, (89-115), SBN 1578-0236. Universidad de Huelva.

La pequeña y sus padres pasan de ser responsables a ser perseguidos -con un sentimiento claro de que se comete una injusticia contra ellos-. Los padres quedarán señalados como irresponsables, perezosos, negligentes y muy difícilmente tendrán derecho a alguna ayuda social. La niña habrá comprendido por fin que la escuela no es lo suyo y que es otro su espacio de realización. Los servicios estatales, una vez cumplida su misión, esperarán el cumplimiento de los 16 años, edad a partir de la cual ya no es obligatoria la escolarización, para sacar a la chiquilla de la lista de perseguidos.

En la misma dirección explicativa, la sentencia de Dufour (2011) en *Le Monde Diplomatique*, *Transformación del sujeto en las democracias de mercado*: “lo posmoderno es a la cultura lo que el neoliberalismo es a la economía”, permite expresar el incremento de recortes en el área de lo social, las nuevas “inversiones” para la protección de las familias y el crecimiento de malestares. Ese neoliberalismo, que tiene el firme propósito de privatizar las ganancias y socializar las pérdidas, aplica políticas que golpean tan duramente el proyecto comunitario del Kolectivo de Jóvenes que lo dejan al borde del colapso y con un crecimiento de gente que busca ayudas cada vez más amplio.

Bourdieu, en la entrevista “la sociología es un deporte de combate”³⁹, explica cómo todo lo que es económico es social y, -completamos nosotros-, todo lo que es social está en la estructura del sujeto.

³⁹ En el minuto: 01:11:34 La Sociología es un deporte de combate. Dice Bourdieu: En la economía, tal como es hoy, según la definición dominante, se toman en cuenta costes y beneficios. Como se olvidan los costes y beneficios sociales, es decir, todo lo que no es cuantificable, todo lo que no es calculable, todo lo que no se puede anticipar por el cálculo, se subestiman mucho los costes y se sobrestima la relación coste-beneficio. Por ejemplo, si tenemos en cuenta realmente... doy un ejemplo cualquiera, la violencia urbana... cuando los gobiernos europeos o nacionales piden a los sociólogos que estudien la violencia en las escuelas, en los suburbios, y lo hacen a menudo, están pidiendo recetas para cuidar la violencia. ¿Es necesaria más policía? ¿Son necesarios más asistentes sociales? ¿Puede la escuela tener un papel en la violencia? ¿Cómo proteger a la escuela? están son sus preguntas. Olvidan sistemáticamente preguntarse si las causas de la violencia no están fuera del universo violento, causas que pueden ser evidentes: el paro, la precariedad del empleo, la inseguridad de lo temporal, el hecho de que el futuro sea incierto, la eliminación escolar... ciertos niños, a causa de su origen social o étnico, ambos ligados, están destinados a ser eliminados de la escuela. Si, en toda la estructura. Lo que no se ve es lo que ahorra de un lado, diciendo: “reduciremos los costes, haremos planes sociales, despediremos a 2000 personas para bajar costes de producción y ser competitivos en el mercado mundial”... lo que se ahorra de un lado se paga en el otro. Estas 2000 personas, sobre todo si son jóvenes arrojados al paro, consumirán tranquilizantes, acabarán siendo alcohólicos, consumirán droga, serán camellos, asesinos y les darán trabajo a

Como uno de nuestros objetivos es la reflexión sobre cómo incide la precariedad social en el trabajo subjetivo y de estructuración de las familias, se hace obligatorio el recorrido por lo social, preguntándose ¿Cómo pensar la familia y su cometido de educación, transmisión de valores, socialización, en un espacio de pobreza en el que se lucha a diario contra la degradación física, moral y material?

¿Puede el psicoanálisis aportar al trabajo con familias en contextos de pobreza? A las familias que recoge la experiencia de trabajo de la presente tesis doctoral, y muchas otras, inmigrantes o autóctonas, en lucha por conseguir la documentación legal, con previa historia de casi analfabetismo, maltrato, embarazos indeseados, pérdida de libertad, consumo de psicoactivos, paro crónico, violencia intrafamiliar; se les ofrece el apoyo, ayuda a través de un recurso institucional en el que hay un psi (psicólogo, psicoanalista) y esperan algo de él. Este se encuentra con un trabajo de campo frente al que tiene que responder en circunstancias donde lo primero que falta en muchas ocasiones son las condiciones mínimas de dignidad y, como dice Lucia Ferrari (2003): *“La exclusión y la miseria que vicia la voluntad de estas personas, los somete a procesos de desubjetivización que, si bien no los incapacita ante la ley para ejercer sus derechos, les impide hacerlos efectivos por la misma exclusión y la miseria a la que se hallan expuestos”* (p. 31). Cuestión por la que debe interrogarse el profesional que asume la responsabilidad del trabajo en este contexto.

Lo anterior, sin embargo, no invita a desresponsabilizar a los sujetos, (cuestión que se abordará más adelante), sino a valorar qué posibilidades tienen de adquirir las herramientas para ser sujetos (ciudadanos y no consumidores) responsables y

los policías. Si hiciéramos balance de todos los costes inducidos por ahorros de coste sólo económicos, nos daríamos cuenta que es muy mala economía. Lo que yo digo es que hacemos una muy mala economía fundada en la disociación de lo económico y de lo social. Sin embargo, lo social es lo económico. No hay nada que no se pueda incluir en esta economía. La tristeza, la alegría, la felicidad, el placer de vivir, el placer de pasearse sin ser atacados, la calidad del aire que respiramos. Todo esto es economía; se empieza a decir que la ecología... ¡y con qué dificultad! Es también una ley social, hay costes sociales que afectan a todo el mundo.

cómo puede el psi contribuir a ello. No se puede esperar que una persona que nace con condiciones difíciles sea dueña de sí misma, con la claridad frente a la vida y sus elecciones, que quien ha dispuesto de todo. Es cierto que la vida tiene que ver con decisiones de un sujeto, pero un sujeto posicionado por las condiciones que le da la sociedad y la presente tesis tiene la obligación de subrayar esto porque es el terreno con el que se encuentra en el contexto comunitario. Lo contrario, sería entregarnos a la resignación de que cada cual se las arregle con sus decisiones, que es justamente lo que pide el capitalismo.

De tal forma que la familia y todo lo que la constriñe hay que pensarla dentro de un orden social, político y económico. Ya hemos realizado la presentación de la experiencia laboral desde la institución y se ha visto claramente como en el activismo del Kolectivo de Jóvenes, las órdenes estipuladas por Conselleria de Bienestar Social de Valencia y las dificultades de los sujetos en su lugar de adolescentes, padre, madre o cualquier miembro de la constitución familiar aparecen constantemente los mismos criterios: Lo subjetivo, familiar, la biografía formativo laboral, el contexto social y la proyección de futuro. Criterios que serán analizados desde lo institucional, es decir desde el Centro de Jóvenes, y más adelante, a lo largo de los otros capítulos, como lo expresan las familias entrevistadas.

Para la construcción y sostenimiento de estos parámetros, que constituyen la normalidad de una vida, y a lo que las familias en condición de pobreza no llegan, se ven obligadas a pedir ayudas estatales y para ello hay que lidiar con ciertas exigencias de la institución, lo que en palabras de Donzelot sería:

Por eso en toda petición de ayuda hay que vigilar y sacar a la luz la falta moral que más o menos directamente la determina: esa parte de negligencia, de pereza, de relajación que hay en toda miseria. Conexión sistemática de la moral con lo económico, que implicaría una vigilancia constante de la familia... (1998. p. 71).

Y en efecto, la revisión de estos ítems a partir de las fichas que deben llenarse como parte de la información de los jóvenes en la inscripción como participantes del Centro, (información personal, historia familiar) nos hace inevitable pensar en la búsqueda de la verdadera necesidad y las causas que llevan a un o una joven a solicitar plaza en el Centro de Día, que según Consellería serían:

Artículo 39. Usuarios

Los centros de día de inserción sociolaboral para menores acogerán a menores de 18 años, que están en situación de riesgo o desamparo, cuyo conflicto personal, familiar, ocupacional y de inserción social requiere de un apoyo psicosocial, educativo y de adquisición de aprendizajes y conocimientos básicos de oficios manuales.⁴⁰

Pero las causas reales van mucho más allá de lo que expresan estos renglones, son más crudas y difíciles de expresar y tratar. Todo el recorrido de la presente investigación pretende justamente ese análisis más profundo de conceptos habituales pero enmascarados por la televisión, las noticias, los medios de comunicación al servicio del poder y a partir de ello las posibilidades reales y los aportes del psicoanálisis en este tipo de proyectos que velan por la familia.

La guía o matriz de categorías representa, como se ha visto en el registro, organización y descripción de información en el apartado sobre análisis de la información (ver en metodología Guía de la entrevista), el emerger de un sentido capital, el del vínculo social, que aquí se comprenderá desde la noción o categoría de **discurso**: ¿qué puede aportar el psicoanálisis a este vínculo social observable en este contexto dialéctico e intersubjetivo, entre familias, instituciones, conjunto social y época?

⁴⁰ Orden de Conselleria de Bienestar Social de la Comunitat Valenciana. 2003 (normativa vigente). DOGV – Núm. 4532.

La cultura, como cultivo de las capacidades humanas, ha quedado según la experiencia tratada, más como un asunto de valores ideales dentro de la hibridación de la añeja oposición entre tradición y modernidad a la que cada vez ahoga más el neoliberalismo porque “Ser sujeto”, es decir “ser uno mismo” y “ser con los otros” se presenta bajo formas totalmente diferentes comparadas con generaciones anteriores y porque, como dice D.R. Dufour (2011) en *Transformación del sujeto en las democracias de mercado* -ya citado anteriormente-: “*lo posmoderno es a la cultura lo que el neoliberalismo es a la economía*”, sosteniendo además que ha dejado como consecuencia un *mecanismo de individuación* que no deja de provocar sufrimientos:

Porque aunque la autonomía del sujeto se proclama bajo el ideal de proyecto emancipador, nada indica que estemos en condiciones de satisfacerla, especialmente entre las nuevas generaciones expuestas frontalmente a esa exigencia. La famosa “perdida de referencias entre los jóvenes” no tiene pues nada de sorprendente: estos están experimentando una nueva condición subjetiva de la que nadie, y con seguridad tampoco los responsables de su educación, posee las claves. Y resulta ilusorio creer que algunas lecciones de moral a la antigua puedan bastar para atajar los daños. (p. 27).

¿A qué autonomía o proyecto emancipador pueden aspirar las familias y sujetos en condición de riesgo social? ¿Qué herramientas tienen cuando carecen muchas veces de referencias positivas? Habría que ver también qué se entiende por ser un sujeto emancipado, libre, porque una cosa es lo que significan estos conceptos para el Kolectivo de Jóvenes –como asociación de izquierdas-, otra para la Conselleria de Bienestar Social de Valencia –el Estado- y otra para las familias, que tendrán, aunque su voz no resulte importante para el Otro, algo para decir en torno a su condición y deseo. Por supuesto el psicoanálisis tiene aquí qué aportar.

En pocas palabras, diremos que para el Kolectivo la emancipación tiene que ver con la capacidad de autogestión de los recursos, luchar permanentemente contra el capital, crear vínculos comunitarios. Para la Consellería puede decirse que

emancipación es la capacidad de abastecerse, comprar, repetir incesantemente el consumismo, ser una persona adaptada a la sociedad, no dar problemas de orden público. Para los jóvenes y sus familias ¿puede hablarse de una conciencia de emancipación, libertad? Tal vez como quien habla de un sueño, de un ideal, pero pronto su preocupación inmediata será conseguir el recurso prometido, la ayuda urgente para evitar el corte de la luz, la firma del médico para obtener la pensión contributiva. En cada situación dramática de las familias encontré un conformismo y también un desafío anhelante, conformándose en una especie de anomia y/o en continuos pasos al acto como respuesta y sustitución a la cultura imperante, creando nuevas prácticas sociales.

El psicoanálisis, admitiendo estas polaridades, ha de promulgar un esfuerzo de articulación, una vez superada la visión radical de lo psíquico como ámbito diferente de lo corporal, la vida y su vivencia, explicando que las transacciones entre ellos se dan en las llamadas formaciones del inconsciente que en tanto actos psíquicos con sentido, son igualmente actos y objetos culturales. Recordemos por ejemplo que Freud en *Introducción al narcisismo* (1914) resalta su intención de huida a las explicaciones biologicistas pero admite que “la teoría de la libido, descansa mínimamente en bases psicológicas, y en lo esencial tiene apoyo biológico”. (Tomo XIV p. 76).

Este trabajo psíquico dado sin embargo gracias a la interacción con otros seres humanos genera sentidos intra, intercomunitarios, intersubjetivos que ponen en juego la relación libidinal del sujeto con la realidad, psíquica y externa u objetiva.

Nos aclara César Merea que aún las instancias psíquicas están con otro,

Pues el superyó es el producto de la internalización de pautas que, a través de los padres, llegan desde la cultura. Y el yo mismo, a pesar de quedar designado por el pronombre de la primera persona del singular, se estructura mediante

identificaciones provistas por la instancia parental, lo que lo convierte también en un lugar de cierta alteridad. (Merea, 2005, p. 25).

Es, en este sentido y no exclusivamente, que el psicoanálisis y la sociología tiene puntos de encuentro. El psicoanálisis denuncia permanentemente que el Otro, esa instancia fundadora de lo preestablecido, ha sido debilitado y multiplicado por muchos Otros que se proponen como guía del ser humano.

Por ese gran Otro, puede entenderse que en que “es un «allí», una «exterioridad» gracias a la cual puede fundarse un «aquí», una anterioridad. Para que yo esté aquí, es necesario en suma que el Otro esté allí”. (D.R. Dufour, 2011). Estableciendo un orden, una regulación y brújula, que ha sido desplazada por múltiples Otros.

Nos vemos todos bajo el yugo de solapamientos y nuevos sentidos entre naturaleza y cultura, asumiéndose como naturales lo que convencionalmente se dijo en el pasado como culturales y transformables; ejemplo de ello, son las exigencias según las culturas y épocas. Estas, aunque no necesariamente asumidas deliberadamente por grupos y sujetos, entran a ser el marco de las polaridades pobreza-riqueza, conflicto-ajuste o adaptación social, dominante-dominado y otras, tal y como lo veremos en el capítulo sobre pobreza.

Así las formas de vida actuales como núcleo de la cultura toman relevancia, y en tanto adquisición y experiencia, van entrelazando limitación real económica y lo que ofrece el progreso, ya no solo material sino ideológicamente. ¿Cuánto tiempo es posible dedicar a los hijos y según quién? ¿Qué se desea y qué se pide frente al uso del velo según quien lo pida, los defensores o los detractores? A pesar de que lo que se crea, exija, transmita o reflexione, los sujetos están sometidos a discursos que no permiten la intimidad. Bauman, en *La Sociedad Sitiada* (2008) lo plantea desde su introducción:

No hay ningún lugar en el que pueda afirmarse con un mínimo de certeza que uno se encuentra *chez soi* [en su casa], que es libre de vivir a su manera y perseguir sus propias metas, y de no prestar atención al resto de las cosas a causa de su irrelevancia (p. 22).

El as del discurso amo es que asume sus prácticas como éticas y posibles políticamente, quedando entre las fronteras de lo permitido y prohibido, lo legal y lo legítimo, y no menos, las sustitución de la función facilitadora y reglamentadora; incluso del uso de las emociones y el cuerpo, de las normas sociales, éticas y jurídicas por una erotización agresiva, que con una ideología de mercado, correlaciona el placer y dolor en los vínculos, los apegos y los imaginarios en la cotidianidad. El psiquiatra, fiel representante de este orden social, puede así hacer receta del Tranquimazin, el Prozac y otros; drogas legales que luego quedarán en un barrio de más de diez mil habitantes con historia de precariedad y problemas sociales graves.

La corrosión de la división y la nueva flexibilidad en las polaridades mencionadas, influyen en los vínculos sociales, adquiriendo hasta el lenguaje y la lengua, valor de uso e intercambio, sucediendo además una duplicación psíquica, un *hecho social, es dicho y decir, igualmente con sentido* haciendo parte de lo íntimo y externo.

La actividad social que define lo que acontece en las culturas con sus actos, objetos y símbolos y en tanto subsistema social, significan individualmente a través de la actividad psíquica o mental, por ello lo traumático es *significancia, significado y sentido*.

No únicamente lo material u objetivo es traumático sino los dichos y decires, además lo es lo *no-simbolizado* como el *exceso de sentido*, ambos son desorganizadores. La crisis de valores es un ejemplo, crisis de un exceso que parece falta o ausencia, el nihilismo y las soledades, exceso de individuo y falta de sujeto-

sujetado a algo diferente a sí mismo y como sí, en suma, el ensimismamiento y fragmentación en sus relaciones consigo y los otros fuera vínculo, lazo social.

¿Cómo se manifiesta este exceso cuando estamos hablando de familias que carecen no solo por su pobreza económica sino también con una gran pobreza de control libidinal? El trabajo de campo es claro en estos excesos: Pérdida de referentes, desregulación de la pulsión que lleva al desenfrenado consumo de tóxicos y los actos delictivos, el desbordamiento de la ira y la agresión, perseguir y ser perseguidos por lo institucional, embotamiento psíquico.

En los sujetos de la experiencia investigativa se observa una paradójica actividad social, que se ha dicho, es psíquica igualmente, no son ni modernos ni posmodernos plenamente, más bien híbridos, modernizados y urbanizados, *viviendo-se* en recesión y crisis, y en no pocas ocasiones, *desorientados*, expresando su extrañeza ante sus propias carencias y exabruptos, dudando o escépticos de sus posibilidades, en resumen, de su ser. Sus síntomas son las impulsividades, las irrupciones, las violencias generalizadas y las perversiones, las nostalgias abigarradas y depresiones, así como también el estilo adictivo de las civilizaciones actuales. Si como dice Dufour en su artículo *Transformación del sujeto en las democracias de mercado* publicado en *Le Monde diplomatique* (2011):

...ninguna de las figuras del Otro importa verdaderamente ya en la posmodernidad. Parece que todos los anteriores Otros, todos los de la modernidad, son ciertamente posibles y están disponibles, pero que ninguno de ellos dispone ya del prestigio necesario para imponerse. Todos se han visto afectados por los mismos síntomas de decadencia. Y no deja de notarse la figura del Padre en la modernidad occidental. (...) Por ello, el análisis del devenir decadente del Otro en el periodo posmoderno debe incluir los tiempos neoliberales que vivimos, definidos por la "libertad" económica máxima acordada a los individuos. Lo que se llama el "mercado" no vale en absoluto como nuevo Otro, en la medida que está lejos de hacerse cargo de la cuestión del origen, de la autofundación.

Ese es el límite de la economía de mercado en que no puede hacerse cargo del vínculo personal ni social, y al contrario tiende a destruirle. La purificación y desencantamiento del mundo se ha producido, dando paso al fundamentalismo; es decir, lo global existe como condición de la economía pero hay una obsesión acentuada por lo local y regional.

¿Qué lugar hay para el inmigrante que llegó a España proveniente de Sudamérica, África o el Este de Europa, movido por los vientos del mercado? Esa misma economía de mercado lo asume como un aprovechado del estado de bienestar cuando requiere de la atención médica. En abril del año 2005, cuando comencé mi experiencia laboral, escribía Mayka Sánchez, en el periódico *El País* un artículo titulado “*Más pobres, más solos, más tristes*”, en el que citaba la soledad, el desarraigo, la pobreza, el desconocimiento del idioma, la ilegalidad y las diferencias culturales como las principales causas de los intentos de suicidio, cuadros de agitación nerviosa, abuso de tóxicos y autoagresiones, más frecuentes en la población inmigrante que en la autóctona.

Paradójicamente y de forma recurrente, se presenta al inmigrante como posibilidad de mano de obra barata y como representante de la peligrosidad, más adelante, en el capítulo sobre Pobreza, abordaremos en profundidad el tema de la exclusión, por ahora, a fin de avanzar en el análisis de la fenomenología y el discurso institucional, diremos que, tal y como lo afirma Bauman en *Vida líquida*, el progreso significaba antes optimismo y promesa, pero hoy es algo distópico y fatalista, generador de miedos (Bauman, 2005, p.93) y los más débiles y vulnerables pueden ser a la vez aspirantes a criados y sospechosos de crímenes, creencias reforzadas desde la institución principalmente a través del bombo publicitario de la seguridad.

La globalización como extensión máxima del capitalismo es el discurso social y del amo moderno de la actualidad que asociado a las redes informáticas y de las comunicaciones, produce efectos en los sujetos y sus modos de asumir el placer, el

dolor y la relación de saber-hacer con lo pasado y presente, con el propio futuro de sí y los otros. Lacan en *El reverso del psicoanálisis. Los surcos de la aletosfera*, se pregunta “¿Qué objeto se forma por este efecto de cierto discurso? No sabemos nada de dicho objeto, solo que es causa del deseo, es decir que hablando con propiedad se manifiesta como falta en ser.” (1970, p. 163).

Entre esa población que no paga vigilancia en urbanizaciones cerradas ni se va de vacaciones a lugares exóticos de gran lujo, sino que fluctúa entre un barrio y otro en la periferia, porque la pobreza desplaza, se observan las tensiones propias de esta realidad globalizada en las mujeres, hombres y familias de esta investigación. Se reprivatiza al máximo el dolor psíquico y se hace pública la necesidad económica.

Es arriesgado – y una forma de criminalizar la pobreza- afirmar que el discurso que vincula a las familias del Parke pertenece a las personas en exclusión social. Es desde su carencia económica una forma de vida que no deja de estar sometido al poder capitalista (los objetos perseguidos a través del robo dan cuenta de ello); hay que afirmar que el pobre, por serlo, no está exento al consumismo adictivo de nuestra época y de los dioses oscuros y amos de la experiencia humana actual.

La futilidad del tener y no tener, adquirir y desechar no solo cosifica; el mundo-red las interioriza en las conciencias colectivas y subjetivas, surgiendo así el narcisismo como discurso a ser y tener y no como Freud (1930) consideraba en la época del malestar de la cultura:

...el elemento cultural está dado con el primer intento de regular esos vínculos sociales [...] Esta sustitución del poder individual por el poder de la comunidad es el paso cultural decisivo. Su esencia consiste en que los miembros de la comunidad limitan sus posibilidades de satisfacción, en tanto que el individuo no conocía tal limitación. El siguiente requisito cultural es, entonces, la justicia, o sea, la seguridad de que el orden público no se quebrantará para favorecer a un individuo (p.94).

Porque hoy ya no se trata, como pretendía Freud en su momento, de asegurar que Ley, Cultura y Sociedad van unidas y que si se separa una de ellas, ceden también las otras. El capitalismo dinamita la regulación y estabilidad de los vínculos culturales y logra burlar la ley prometiendo una forma absoluta de gozar, a saber, el consumo de objetos y el ver al semejante como un potencial competidor.

Un efecto adicional de lo dicho es que el mundo se subjetiva, afloran las interpretaciones, las reivindicaciones y querellas, los vínculos están enmarcados por la paranoia. Ese nuevo mundo del Gran Hermano se hace insoportable prefiriéndose la perversidad cotidiana, como se verá en el próximo capítulo a través de las entrevistas con las familias, en las que se evidencia cómo los dichos y actos de los sujetos inmersos en la experiencia se erotizan y mezclan con la agresión y el dolor.

Y es justamente con estas formas de sufrimiento que la institución puede entrar en las familias para instaurar el orden y decir lo que se debe hacer. Luciano Rodríguez (2009), analizando el triunfo de las terapias cognitivo conductuales afirma:

La hipótesis que planteo es que el malestar de nuestro tiempo es diferente al de los tiempos de Freud, en la medida en que de lo que se sufre hoy no es tanto del límite de la renuncia pulsional como de la falta de un límite que lo imponga; no es la ley lo que nos coacciona sino la falta de una ley que nos regule, no es tanto la pérdida de objeto como su presencia gozosa.

(...)

A esta altura ya podemos percibir que no por casualidad las velas de la psicología cognitivo-conductista dan una velocidad a su empresa que aventaja por mucho a los remos del psicoanálisis. Su auge es el resultado de los puntos de contacto existentes entre los vientos de la época y las velas de estas teorías. La falta de consideración hacia la temporalidad, la historia, el inconsciente, el goce y la función de acotamiento de goce simbólico, hallan terreno fértil en una cultura comandada por un discurso capitalista que genera el estallido de todo aquello que las teorías cognitivo-conductuales rechazan. (Rodríguez Costa, 2009, p.51).

Se intenta desde lo institucional-estatal controlar, educar, domesticar. Para el discurso moderno lo importante es la rentabilización de la adaptación a partir de la educación, de la libertad vigilada, los talleres de padres, el psi para los adolescentes. Se promueve un espejismo que promete el bien vivir y por tanto el bienestar, es decir: el mercado es la realidad. Sobra decir que en la experiencia tratada por esta investigación, los indicios de esto correlacionan con los síntomas sociales y personales de estas familias y sujetos.

El discurso que nos rige es un modo de tratar lo imposible, de educar, que no es simbolizable y que si no se acepta como tal, la impotencia, desagrado y malestar producen síntomas, de un lado, como efecto de los ideales inalcanzables y de otro, como efecto de la impotencia e inhibición. A partir de lo dicho, entonces ¿qué es discurso? Montse Vidal i Jorda, en *Discurso, Síntoma e institución educativa* (2006, [texto en línea], dice que:

El discurso es una estructura que va más allá de la palabra, que subsiste en ciertas relaciones fundamentales que no pueden mantenerse sin el lenguaje. Mediante el instrumento del lenguaje se instauro cierto número de relaciones estables en las que puede inscribirse algo mucho más amplio, algo que va mucho más lejos que las enunciaciones efectivas de ahí la potencia y el poder de un discurso. Los discursos organizan el mundo y producen efectos que, a veces, podemos observar que son nefastos.

Sin embargo existe otra fuente para la aparición de dificultades, que nuestros jóvenes y familias saben reconocer, aunque no nombrarlo, y es que "cuanto más se quiere excluir, más retorna mostrando algo de su verdad en forma de síntoma", (Montse Vidal i Jorda, 2006), como lo demuestran las nuevas formas de conductas en el malestar escolar y en la experiencia institucional con las infracciones a la norma, el inicio de consumo de fármacos, y otros.

Lo dicho sobre discurso en relación al imposible de educar, no es lejano al de gobernar, su fenómeno en la experiencia, desde el Otro es evidente. En algunos casos puede llegar a patologizarse la pobreza como tapón e incluso síntoma de plantear lo real de reconocer la dificultad humana para sacrificar su ser-pulsional y narcisista en pro del vincular cultural.

Tapón en tanto el derecho, las ciencias y el mismo psicoanálisis participan de tal ocultamiento, tanto que se habla de que la necesidad de mínimos vitales son síntomas, demandas intransitivas, que incluso no hay que responder ya que así se reitera del pedido y la misma necesidad. Este aspecto hay que analizarlo cuantas veces sea necesario en pro de la verdad y la dignidad, y por ello en la experiencia institucional es recogido como una evidencia de desafío, objeción y rebeldía.

Para concluir con este punto de Fenomenología y Discurso Institucional, diremos que el tratamiento de las necesidades de supervivencia, como si fueran pulsiones y demandas subjetivas, tiende a confundir, distorsionar, la acción analítica con el deseo de un gobernar legítimo, una forma de educación y de acción transformadora. El discurso institucional-estatal debe abordar el reto de las necesidades de supervivencia como lo que son, exigencias de vida y no síntomas del sujeto; por supuesto también el psi debe estar atento para no confundirse y escuchar la pregunta de Bauman en *Vida líquida* (2005):

¿No sería más útil reconocer que estos sujetos se han quedado sin lenguaje debido a su condición de excluidos, al hecho de haber sido arrojados a un espacio donde —de acuerdo con Giorgio Agamben— su bios (la vida de un sujeto socialmente reconocido) ha sido reducido a zoë (vida puramente animal) donde las manifestaciones esencialmente humanas han sido recortadas o anuladas? (p.103)

Esto implica darle la palabra al que se siente excluido y está sometido a las instituciones que lo encasillan y suman a la población en riesgo, en vulnerabilidad social por sus escasas posibilidades. Desde el Kolectivo de Jóvenes del Parke se ha

intentado, durante 25 años de lucha social, que los métodos y estrategias den lugar a la palabra que restaure la conexión con el otro como semejante a partir de una transferencia de trabajo que no cosifique. Los desaciertos han sido sin duda muchos, porque la tarea es compleja, pero el objetivo se ha tenido claro. El psicoanálisis, como hemos visto, puede aportar elementos para la crítica a lo ofrecido por la Conselleria de Bienestar Social.

Paula Ulivarri (2003), cita a Saforcada, para resaltar que en el trabajo en barrios es *"imprescindible respetar desde el punto de vista ético y valorar desde la planificación de acciones de salud, la visión y los conceptos que tiene la comunidad de sus problemas; aún con la posibilidad de que un determinado fenómeno o proceso, real para la comunidad, no lo sea para nosotros y viceversa"*, sin este previo respeto, el Kolectivo caería en el mismo fallo de políticas institucionales que tanto critica de la Conselleria de Bienestar Social de Valencia.

2.2.2. Aproximación a los criterios de análisis a partir de la experiencia laboral con los adolescentes y sus familias

El lector de la presente tesis doctoral se encuentra, de principio a fin, en el recorrido de la experiencia institucional, las palabras: **subjetividad, familia, problemas con el contexto social**, vinculados a diversos factores como pobreza, herencia cultural, fracaso escolar, falta de un saber hacer que le permita el ingreso al mundo laboral, infracciones de la norma que llevan a Fiscalía y circuitos de seguimiento familiar como la libertad vigilada; y por consiguiente a una determinada **proyección de futuro**. Hemos dicho anteriormente, siguiendo a Freud, que las condiciones económicas no son determinantes para justificar las acciones del ser humano; decimos también que esas posibilidades, -en medio de un neoliberalismo que pone el acceso a casi todo a través del dinero-, limitan las opciones de elección y por lo tanto de realización del ser humano.

Sí desde las mismas familias, el Kolectivo y la Consellería se tienen el objetivo de “salir adelante”, es porque ese salir implica luchar contra un sinnúmero de avatares sociales que inciden en el psiquismo. Otros dirán que es, al contrario, una lógica psíquica la que lleva a la exclusión. Las explicaciones que se den para la comprensión de estas situaciones, señalarán las tendencias que comúnmente llamamos de izquierda o derecha.

Siendo entonces las palabras subjetividad, familia, contexto social, escolarización, formación laboral y proyección de futuro las que marcaron la experiencia laboral, se han elegido como criterios para el análisis de las entrevistas. Esto fue explicado ya en el capítulo de la metodología de la presente tesis desde el psicoanálisis, pero antes abordaremos lo que se vio de estos criterios en la experiencia de trabajo.

Este hecho, el de concretar los criterios para el análisis de las entrevistas, se constituye en la segunda consideración acerca de la experiencia de trabajo institucional con familias en riesgo de exclusión social. Subjetividad, Familia, aspecto Formativo Laboral, Contexto Social y Proyección de Futuro, van directamente unidos y en permanente influencia y es a esto, -y no solo a comportamientos disfuncionales en los jóvenes-, que se dirigió el trabajo con las familias.

Hay un mayor riesgo; pero también más acercamiento cuando, tanto psicóloga como equipo educativo, se dejan tocar por la realidad tal y como los jóvenes la viven se pueden observar con más calma las interacciones repetidas que dan forma a la estructura familiar y su relación en lo social y desde aquí prever dificultades y generar posibles alternativas.

Fue otra forma de escucha, allí donde muchas veces el acto no daba lugar para otra opción. Tal vez no se lograron grandes resultados pero se realizaron procesos de acompañamiento en los que conociendo la multiplicidad y complejidad de las exigencias burocráticas, del barrio, las familias y sus formas de vincularse dentro y

fuera de casa se logró cambiar -en muchas ocasiones- las condiciones de vida de la gente o por lo menos desviar el desastre que se aproximaba. En muchas otras fue necesario contentarse con hacer presencia como una forma de participación y esperando que, como afirma Freud, la palabra tenga un efecto pacificador: *“La ciencia moderna aún no ha producido un medicamento tranquilizador tan eficaz como lo son unas pocas palabras sinceras y bondadosas”*.

Se presentan a continuación, otras consideraciones a partir del trabajo realizado con los adolescentes y sus familias, con los criterios antes mencionados (Subjetividad, Familia, Contexto Social, Formativo Laboral y Proyección de futuro) a fin de facilitar al lector la comprensión y recordando que son permeables e interdependientes. La sociología y el psicoanálisis se apoyarán aquí, no para eliminarse o desacreditarse, sino, al contrario, para ampliar el foco de análisis de un contexto de trabajo tan complejo como lo es el del trabajo de campo en un barrio de serias condiciones de pobreza.

Bourdieu (2006) dice bellamente que

Para que la historia social tenga el valor de un psicoanálisis del espíritu científico y de la conciencia social, tiene que reconstruir por completo (...) las condiciones sociales de producción de las categorías sociales de percepción y de representación del mundo natural o social donde puede residir el principio de realidad...” (p.190).

De tal manera que una tesis que busque los aportes del psicoanálisis a las familias en un contexto de trabajo tan limitado como lo institucional en el espacio social, no debe desprenderse de este análisis y limitarse al estudio de las lógicas psíquicas, porque éstas son en gran parte el producto de lo primero.

2.2.2.1. Construcción de la subjetividad

Se señalarán dos aspectos, uno con referencia a los jóvenes y otro a lo femenino.

Con respecto a los jóvenes comenzaremos recordando que Luis Segui (2010) en *El discurso del amo en la sociedad adolescente*, dice:

Sigmund Freud no utilizó el concepto de adolescencia. En este sentido, se trata de un concepto extrapsicoanalítico que, a diferencia de niñez o pubertad, nos viene impuesto desde otras disciplinas y, fundamentalmente, con una vocación clasificatoria cada vez más acentuada desde el Otro social (p.130).

Diremos sin embargo (admitiendo que la propia categoría de adolescente se extiende en su significación y no se limita a lo cronológico) que la adolescencia no es un momento, sino también un pasado y a partir de la experiencia institucional se logró entender mejor las luchas estratégicas para ubicarse en su familia y en la sociedad.

Citamos a Philippe Jeammet para recordar que *“Aunque la adolescencia no es una enfermedad, sí es con frecuencia un revelador de las vulnerabilidades individuales; no las crea, pero puede contribuir a conferirles un rol patógeno en el desarrollo de la personalidad”* (2011, p.573). Precisamente el Centro de Jóvenes era el contenedor de todos aquellos que ya mostraban fisuras, que ya habían revelado sus vulnerabilidades a través del fracaso, principalmente escolar, aunque también en lo social con la infracción a la norma.

Fue cuestión de tiempo para poder presenciar de otra forma que no fuera la conducta desafiante, la angustia de los jóvenes, su preocupación por la situación actual, la de sus madres y hermanos. Son plenamente conscientes de las dificultades sociales, los estados emocionales de los otros miembros de su familia, las complicaciones que acechan. Los y las adolescentes quieren independizarse,

pero no tienen medios ni expectativas reales de lograrlo. Necesitan alejarse de la familia que perciben como problemática o llena de carencias, pero sin ella no pueden ir a ninguna parte y en muchos casos, la familia espera su fuerza de trabajo para contribuir al bienestar de todos.

En el Centro hacían caso omiso del horario de atención sugerido y preferían llegar antes de la hora del comienzo de actividades, quedarse en el tiempo de la comida o después de finalizar la jornada de trabajo. Esto requería sin duda un esfuerzo mayor en la atención, pero se compensaba con la apertura emocional y la posibilidad de conocer la otra faceta del joven, la que justamente le abría posibilidades. El lugar y momento para que emergiera algo de lo subjetivo.

La experiencia institucional dejó claro que el mismo adolescente, sin importar el país o la religión, pide la norma como forma de sobrevivir a sus propios impulsos e intenta ir todo lo más allá que pueda a fin de conseguirla, dando claras muestras de calma cuando ésta opera.

El deseo de prescindir de los padres, profesores del instituto y todo aquel que imponga reglas, los deja enfrentados a la crueldad de sus actos y a su gran dependencia con respecto al entorno. Con su rabia y su capacidad destructora dejan al descubierto sus inseguridades internas y la intención de controlarlas dominando la realidad externa. Esta contradicción se da en todo proceso de adolescencia en la continuidad individuo - sociedad. Por un lado están buscando reafirmar su individualidad plena, y por el otro requieren de la estabilidad de las estructuras sociales, que frecuentemente desvirtúan y critican, para tener un leve sentimiento de seguridad y continuidad.

La calidad de los encuentros individuales y familiares influye altamente en la capacidad del joven para autorregularse, en cualquier caso hay que resaltar que son los varones los que tienden con mayor frecuencia a fusionarse con un líder, a conformar grupos y tras ellos a cometer infracciones, mientras que las chicas

parecen estar más interesadas en encontrar pareja. El número de denuncias en Fiscalía de Menores, con un escaso número de llamado a las jóvenes, confirma esto. Winnicott (1971) en *Realidad y juego*, cuando nos enseña que:

En la época de crecimiento de la adolescencia los jóvenes salen, en forma torpe y excéntrica, de la infancia, y se alejan de la dependencia para encaminarse a tientas hacia su condición de adultos. El crecimiento no es una simple tendencia heredada, sino, además, un entrelazamiento de suma complejidad con el ambiente facilitador. Si todavía se puede usar a la familia, se la usa, y mucho; y si ya no es posible hacerlo, ni dejarla a un lado (utilización negativa), es preciso que existan pequeñas unidades sociales que contengan el proceso de crecimiento adolescente (p.120).

Recogiendo las palabras de Winnicott nos acogemos a que desde el Colectivo y su Centro de Jóvenes con talleres prelaborales (mantenimiento y reparación de bicicletas, peluquería, artesanías, costura) una pequeña unidad social que contuviera el proceso de riesgo en los y las jóvenes, en un marco familiar e institucional que ofrece pocas posibilidades de la asunción de deberes y derechos y con ritos de iniciación de alto riesgo. Winnicott tranquiliza cuando dice que este proceso no tiene que ser agradable y advierte de ir con moralismos y consejos *lógicos* a los jóvenes:

Confieso que me parece estar infiriendo una ofensa al tema con solo hablar de él. Cuanto más fácil nos resulta verbalizar, menos eficientes somos. Imagínese a alguien que condesciende a hablar con adolescentes y les dice: “¡Lo más incitante que tienen ustedes es su inmadurez!” Sería este un grosero ejemplo de fracaso en lo referente a enfrentar el desafío adolescente. Puede que la frase “enfrentar el desafío” represente un regreso a la cordura, porque la comprensión es reemplazada por la confrontación. Aquí se emplea el vocablo confrontación de modo que signifique que una persona madura se yergue y exige el derecho de tener un punto de vista personal, que cuente con el respaldo de otras personas maduras. (Winnicott, p.123)

Por confrontación se refiere Winnicott a una contención que no posea características de represalia, de venganza; pero que tenga su propia fuerza y añadimos nosotros, esa confrontación no debe esquivar o dar descrédito al padecer de los jóvenes, para que sea, como enseñó Freud, motor del tratamiento, -sin aspirar a la eficacia de un dispositivo clínico, que no es la pretensión del trabajo en el Centro de Jóvenes-, pero sí hacia el encuentro del sentido de los actos.

Lo Femenino: Sin desestimar lo anterior con respecto a la subjetivación de los adolescentes, los siete años de trabajo en el Centro brindaron material para el punto de reflexión con respecto a las diferencias subjetivas entre chicos y chicas, no suficientemente considerado en los proyectos de trabajo, pero sí manifiestamente claro pero si manifiestamente claro en la generalidad con que se programan las actividades u objetivos. Muchos son los informes estadísticos que presentan las injustas diferencias en las condiciones entre varones y mujeres que dejan a estas más vulnerables frente al riesgo de exclusión social. Así mismo, no es nuevo decir que tradicionalmente la mayor parte del trabajo doméstico no remunerado es realizado por mujeres, es decir hay una división sexual del trabajo que asegura la autonomía a los hombres a quienes generalmente se les paga y tienen libertad para gastar el dinero.

Por comparación con el trabajo remunerado, el no remunerado es más voluminoso, heterogéneo y sin horario, realizándose incluso festivos, y antes y después del trabajo laboral (si se tiene); pero es un trabajo que no se visibiliza, se asume como inherente al ser femenino, y por lo tanto no se valora lo que este aporta al bienestar familiar y a la cohesión social.

Bourdieu en *La dominación masculina* (2000) lo explica claramente:

Las mismas tareas pueden ser nobles o difíciles cuando son realizadas por unos hombres, o insignificantes e imperceptibles, fáciles y triviales, cuando corren a cargo

de las mujeres, como lo recuerda el cocinero de la cocinera, al modisto de la modista (p.79).

Desde nuestra experiencia esto se vio reflejado de forma clara en las jóvenes, sus madres, los chicos y los hombres adultos, (en su condición de padres, hermanos o maridos), sin importar nacionalidad, ni religión, aunque sí de manera más marcada en las mujeres árabes. Son ellas las responsables de la limpieza de la casa, los tramites, el cuidado de los hermanos pequeños o ancianos, la asistencia como representantes legales a las citaciones en fiscalía, así como la presencia frente a escuelas, médicos, servicios sociales para solicitud de ayudas o búsqueda de recursos; y sin duda fueron ellas las que se vieron obligadas a faltar a salidas o actividades por ser las responsables de la asistencia familiar, mientras los hombres – jóvenes o mayores- continuaban con su ritmo *normal*.

El hecho de vivir en pareja, sueño romántico de la mayoría de las chicas, tiene importantes y opuestas consecuencias para hombres y mujeres. Primero, -y sin entrar en análisis más profundos que no son la tarea del presente escrito-, porque como se acaba de afirmar, al trabajo no remunerado se dedica la mujer, el hombre está en la calle; segundo porque la vida social parece desaparecer de los intereses de las mujeres, dedicadas al mundo de lo interior, mientras el hombre continua con sus actividades sociales. En el tiempo de trabajo en el Centro, las que regresaron lo hicieron empujadas por circunstancias adversas y no motivadas ya tanto por la formación sino por la esperanza de un puesto de trabajo en la Cooperativa de limpieza del barrio, que gestiona el Kolectivo.

Pero además el tiempo de intervención en el proyecto comunitario evidenció que hay otras cargas que van directamente a la mujer: Si es madre, tendrá por seguro que las buenas noticias de sus hijos y compañero sentimental (si lo hay) son generalmente para compartir con las amigas y amigos; si la noticia es desagradable y todavía más si acarrea consecuencias negativas, ella es la receptora, dadora de amor incondicional y capaz de hacerle frente a todo. Y encima, al final, recae de

alguna manera sobre ella la responsabilidad por los actos del otro (marido, hijos) al considerarse, sin ser pronunciado, una suerte de abandono en sus funciones, incapacidad para educar y mantener el orden o complicidad; como si de finales del siglo XIX se tratara, se pone a la familia en la obligación de retener y vigilar a sus niños y jóvenes sino quieren ser ellas mismas las vigiladas, perseguidas y disciplinarizadas, (Donzelot, 1998).

Al estar en la casa y no trabajar, o al trabajar fuera pero necesitando de trámites que requieren más que de dinero, de tiempo y habilidades sociales, la mujer es encargada de todos los trámites burocráticos que el hombre pueda evitarse, siendo esto diferente solo en el caso de familias árabes recién llegadas. Entonces era el marido el que se presentaba en el Centro para pedir *el regalo* de un certificado de asistencia de su mujer a alguno de los cursos que acreditaría su inclusión en la sociedad española, *regalo* que por supuesto se les negaba, porque significaría, sobre todo, la confirmación del encierro de la mujer en la casa.

La lucha social del Kolectivo, la rebeldía a lo reglado por el Estado, hace que las personas perciban también una cierta facilidad de transgresión a todo principio de funcionamiento.⁴¹ Para no extendernos más y terminar con la presente reflexión suscitada a partir de la experiencia laboral, se dirá, que las mujeres españolas han ganado un terreno que no están dispuestas a abandonar, asegurado por el Estado de Bienestar⁴² no hace muchos años, y se constituyen en ejemplos de vida de las mujeres que han llegado de otros países. De tal manera que tal vez no sea todavía posible ver a las mujeres árabes disfrutando de actividades lúdicas que impliquen su

⁴¹En julio del 2013, para citar un ejemplo reciente, el ayuntamiento de Alfafar decide rescindir el contrato de la Cooperativa de Limpieza que gestiona el Kolectivo, con personas de muy difícil situación social que viven en el barrio y ceder la contratación a una empresa privada. La asociación se pone de inmediato en pie de lucha y organiza una "cadena humana" y otros actos de denuncia y reivindicación. Ver anexos al final del capítulo.

⁴²La bibliografía para definir el Estado de Bienestar es profusa, alumbraremos el concepto a partir de Gómez Bahillo, C. (2001) cuando dice en *Globalización y crisis del estado de bienestar*, que su fundamento radica en la intervención del estado y en el principio de solidaridad. El reparto de la riqueza, especialmente a través de los sistemas de protección social, es posible gracias a la solidaridad de unos grupos y de unas generaciones con otras. El estado contribuye al reparto de la riqueza a través de una política fiscal, más justa y equitativa, estableciendo unos sistemas sociales y promoviendo el empleo, lo que permite disponer de mayores recursos económicos a amplios sectores de población, que han visto incrementar su nivel y calidad de vida y sus posibilidades de consumo. Esto se vio reflejado en la sociedad en la década de los años ochenta.

cuerpo (natación, gimnasia) o en la mañana disfrutando del café en el bar, pero al no querer regresar a sus países de origen, esperan asegurar el derecho para sus hijas. Muchas de ellas ya no usan el velo y se proyectan al futuro con una participación activa.

Lo que aportó la experiencia de trabajo como punto para futuros análisis de trabajo fue entonces la necesidad de planteamientos más precisos hacia la mujer, reconociendo la diferenciación de cada una pero también que hay unas condiciones generales que hay enfrentar, o por lo menos denunciar, para ampliar las posibilidades de emergencia de esas subjetividades de forma más sana.

Freud en *Análisis terminable e interminable* plantea que la subjetividad se marca a partir de <predisposiciones y tendencias individuales que se conducirán de modo continuo en relación a unos mecanismos de defensa. Para Freud no es posible delimitar lo heredado de lo adquirido y reconoce la importancia de lo heredado por los antepasados, de forma incipiente en el desarrollo del psiquismo. (Freud, 1937; p. 242).

2.2.2.2. Familia

El hombre no puede permanecer eternamente niño, tiene que salir algún día a la vida, a la dura vida enemiga.
(Freud, 1927, p.48).

La familia es más que lo biológico, tiene una función de transmisora a partir de un parentesco simbólico, dicho de otro modo, esos jóvenes vienen de algún lado y pretenden ir para algún otro, tal y como lo expresa el título del libro de Winnicott: *El hogar como punto de partida*. Cada familia tamiza y particulariza la influencia del marco social, si la familia está determinada por los significantes pobreza, exclusión,

precariedad, riesgo, significantes a los de un discurso del otro social qué no hace vínculo ¿Qué y cómo ofrecerá a los chicos y chicas ese lugar en lo social?

Se trata de un momento en el que se necesitan nuevas identificaciones que permitan al adolescente orientar la búsqueda de una respuesta a interrogantes esenciales: ¿Quién soy? ¿Cómo ser un hombre o cómo ser una mujer? ¿A dónde voy y con qué herramientas? *"Y es que la familia, al igual que la religión, la lengua, la nación o el género, es una de las fuentes primordiales de identidad y, como tal, constituye una protección segura contra la neurosis y la nada. Al propio tiempo, sin embargo, puede suponer una grave rémora para la igualdad de oportunidades si reproduce valores disonantes con las ideas modernas de individualismo y ciudadanía"* (Flaquer, 1996, p.62).

Para los y las jóvenes que llegan de otros países el trabajo es doble porque han perdido todo referente cultural, de entrada están marginados de lo que es ser normal. Ya se ha hablado de esto en páginas anteriores.

En ningún caso eludimos la responsabilidad del adolescente como sujeto, sabemos que si bien es cierto que la precariedad social incide en las posibilidades del sujeto, solo este es el responsable de sus elecciones y de cómo se sitúa frente al Otro y los otros. Dicho esto, volvemos a la familia para resaltar que está presente bajo la palabra del sujeto, como marcas o significantes que trazaron un sentido en su vida y de lo cual no le resulta fácil desprenderse.

Héctor Gallo (2003), haciendo referencia al gran trabajo sobre la familia, afirma que

Al contrario de lo que sucede en la familia biológica, en la familia humana hay un desarrollo singular de las relaciones sociales, el ordenamiento por una ley consentida por la colectividad, independientemente de si es escrita o de tradición, y una economía de los instintos, igualmente refrendada por la colectividad y no por la naturaleza (p.102).

Si a todos los seres humanos los precede una familia que será la encargada de ofrecer un lugar psíquico y social; en el contexto de pobreza donde se desarrolló la investigación, se percibieron dichos lugares como en permanente búsqueda o ambivalencia, siempre muy enmarcados por las experiencias negativas, no solo por la calidad del vínculo sino por cantidad de pérdidas y fracasos en las experiencias vitales. Más claramente visto en los casos en los que los padres biológicos están vivos pero ausentes físicamente por pérdida de libertad, toxicomanías o en huida de la justicia y los jóvenes quedan al cuidado de abuelos, tías o hermanos mayores.

Seguramente fueron los mismos modos de conformación y funcionamiento familiar, con ofrecimiento en sus lógicas de adaptación en lo privado y en lo social de muy poca fiabilidad, las que hicieron que los jóvenes facilitaran, al principio entre la aparente oposición y la pregunta del para qué, la ubicación y el contacto con sus figuras cuidadoras (generalmente la madre o abuela).

Ya sea para la madre, padre, tía o abuela responsable, los actos del joven son una carga que el otro trae, un problema más que rara vez asocian con un contenido familiar o –como lo dice Silvina Gamsie (2008) -sin que el padecimiento del adolescente *“opere sobre ellos como causa de una interrogación, que los lleve a reconocer las marcas del deseo que ellos mismos han comprometido en el niño”* (p.110). En otros casos, cuando atisba esta posibilidad la culpa aparece como motor de la negación, la indiferencia ante el acto o la permisividad, que en nada contribuyen al proceso del joven.

Todavía más sorprendente era la seguridad con que algún adulto, del que sabíamos tenía muy escasa escolarización, en paro crónico y evidente deterioro social, señalaba como culpable del problema del joven al (TDAH) Trastorno De Atención por Hiperactividad impulsividad, esquizofrenia, depresión, hablando de síndromes y trastornos como si conocedores del (DSM.IV) *Diagnostic and Statistical*

Manual of Mental Disorders IV, fueran y sin tener conciencia de que son estos diagnósticos, con carácter de científicos, los que marcan el camino de la exclusión.

Es cierto que lo ideal sería que los padres y personas a cargo de los jóvenes se impliquen en lo que denuncian como sintomático en el hijo, pero desafortunadamente por nuestra capacidad y las del Centro no lo logramos.

Por parte de los jóvenes el objetivo de llevar a los padres hasta el Centro o a nosotros hasta sus hogares, se cumplió sorprendentemente. También es posible que esa facilidad del joven para llevarme o facilitar el encuentro con sus figuras de apego⁴³ se debiera, como afirmó Donzelot (1998) a la persecución de las instituciones: *“Siempre se trata del mismo mecanismo: para asegurar el orden público el Estado se apoya directamente sobre la familia, utilizando indisociablemente su temor al descrédito público y sus ambiciones privadas”* (p.53)

Este mecanismo del siglo XVIII y principios del XIX (según lo visto en la experiencia institucional) sigue en plena vigencia, es una forma de control maniqueísta que pretende asegurar el control social y tal vez este acoso facilitó el llegar hasta los padres o que ellos mismos nos buscaran.

Podría decirse que son funcionales aquellas familias en las cuales sus miembros pueden cuidarse entre sí y disfuncionales las que no lo logran y los jóvenes verbalizan a veces con desidia, rencor o tristeza estas imposibilidades. Nos remitiremos al significado que se da en Terapia Familiar a este término para entender mejor a qué hacemos referencia, desde Funcionalidad y disfuncionalidad de la familia, por María del Pilar Martínez Navarro a partir de patrones de intercambio emocionales: ¿Qué es lo que cada uno de los miembros de la familia necesita?

⁴³ Podemos seguir aquí, para entender el término figuras de apego, la tesis fundamental de la Teoría del Apego defendida por Bowlby. Según él, el estado de seguridad, ansiedad o zozobra de un niño o un adulto es determinado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto. Cuando Bowlby (1985) se refiere a presencia de la figura de apego quiere decir no tanto presencia real inmediata sino accesibilidad inmediata. La figura de apego no sólo debe estar accesible sino responder de manera apropiada dando protección y consuelo.

¿Cómo intentan conseguirlo? ¿Qué están dispuestos a dar a cambio? ¿Qué pasa si no se consigue y cómo se responde a las necesidades de los otros? (2011, p. 321).

En esa pirámide que podría ser la satisfacción de las necesidades, debería estar como base la capacidad del cuidado propio en los adultos, ya que poco podrán hacer por los otros sino no lo han aprendido consigo mismos, como se verá más adelante en las entrevistas con las familias. Como se verá en las entrevistas realizadas tanto a las tres jóvenes como a sus figuras parentales, que aparecen en los anexos finales de la presente investigación.

Alrededor de la unidad familiar giran los esfuerzos para cubrir las necesidades básicas (alimentación, vivienda, vestido); las reglamentaciones institucionales para tener la documentación legal (si son familias inmigrantes, pero también en las familias autóctonas la documentación judicial, médica, etc.) y los esfuerzos para que ninguno de sus miembros, en especial los más jóvenes, actúe de forma que comprometa negativamente a la familia (delitos, consumo de drogas).

En el tiempo de trabajo con las familias, sin importar la gravedad de las situaciones que atravesaran, parecían llevar, casi todos, el lema: *Todo por la familia*. A partir de esta palabra, se mueven conscientemente cada uno de sus miembros, mayoritariamente defensores del vínculo de amor que los une; sin embargo todos sus conflictos internos parecen contradecir su afirmación. Los casos de violencia intrafamiliar son comunes (maltrato de pareja, de los hijos hacia la madre o entre hermanos, cuando hay adolescentes; si hay niños, también la violencia materna hacia el infante), los casos en los que hay enfermedad mental y serios problemas de toxicomanías, también entran como ejemplos no escasos de su estructura familiar, así como la dura experiencia de la pérdida de libertad durante años que parece vivirse como algo aterrador y sin embargo como posibilidad de repetirse en los adolescentes, pues siguen el mismo parámetro de comportamiento.

Sin duda, “Una de las características que marca este tiempo es el de la búsqueda a veces silenciosa y otras no tanto de nuevos puntos de anclaje que permiten anudar de un modo novedoso aquello de lo real, simbólico e imaginario, que ya no responde a los paradigmas de la infancia ni a las normas familiares” (Brignoni, 2010, p.180).

El joven busca, porque lo necesita, anclarse a un ideal y la actual crisis económica, permanente y endémica en las familias del Parke Alcosa, empuja a las personas al límite entre la legalidad y la ilegalidad de los actos; porque el mismo contexto social va produciendo *facilidades* que alivien el día a día al dejar a los que sobrevivían de trabajos *en negro*, actividad productiva que elude, por sus propias características, todo control de la legislación jurídico laboral, en la economía sumergida, con oportunidades más exiguas; a quienes tenían que demostrar su pobreza a los Servicios Sociales para alcanzar un subsidio, en medio de la competencia con otras familias; y a los inmigrantes indocumentados sin esperanza de conseguir el contrato de trabajo para lograr la legalidad, (con la condena de saber que no lo tendrán, porque es creciente el número de autóctonos que esperan la oportunidad de tenerlo), las oportunidades de pequeñas infracciones crecen,⁴⁴ lo cual complejiza bastante la tarea psíquica y social de los jóvenes.

La religión, se practique o no, se presenta como aspecto plenamente vigente en lo que no se nombra. Eduardo Terren en su artículo *Identidades desterritorializadas. El sentimiento de pertenencia nacional en familias inmigradas*, cita lo escrito por Husban (2001) en su investigación sobre la negociación de identidad entre las comunidades iraní y pakistaní en Reino Unido para señalar la “compleja interrelación entre la identidad étnica y la relevancia y trascendencia de la afiliación religiosa, así como las claras evidencias de la importancia del sexo y la generación” (p.100). -afirmación de la que puede valerse Terren para su análisis y también la presente

⁴⁴ Por ejemplo la compra de productos robados, incluso de alimentación o aseo; falsificación de contratos, etc.

tesis doctoral- confluían en la realidad del Kolectivo, sobre todo en los jóvenes musulmanes.

A nadie extraña ver al compañero con una carpeta en la que lleva citaciones de fiscalía, registros de la policía o certificados de cursos que acrediten la inserción social; como tampoco asombra el conocimiento de delitos, violencia, consumo de drogas. En torno al aborto se va mostrando más estrechez. Aunque es un derecho constitucional y casi una práctica frecuente, implica cierta dificultad, sobre todo en las mujeres árabes; pero definitivamente, el tema tabú era, más aún, el de la homosexualidad femenina o masculina.

Al ser los comentarios homofóbicos prohibidos, logramos, la mayoría de las veces, que no se dieran; pero, lejos quedamos que alguien lo aceptara como posición propia. *“Que un hombre ya no quisiera un acto carnal con una mujer para engendrar y que una mujer ya solo deseara de un hombre su semen para procrear: en eso consiste la transgresión”*. (E. Roudinesco, 2003, p.197), y en las familias es claro que impera el ideal de la maternidad, del niño como motivo de alegría está presente (como se reflejará en las entrevistas que aparecen en los anexos).

2.2.2.3. Contexto social. Las dos consideraciones que se harán a este respecto son, una en lo que concierne al contexto social de las familias, otra, las funciones laborales dentro de ese contexto social. Para ambos puntos es conveniente recordar a Bourdieu (2011) cuando en *Las estrategias de la reproducción social*, afirma contundente: “La representación del mundo social no es un dato ni, lo que viene a ser lo mismo, un registro, un reflejo, sino el producto de innumerables acciones de construcción, siempre ya hechas y siempre por rehacer” (p.87). Reconocemos una vez más que la palabra tiene un poder creador en tanto construye sentidos.

Primero, el contexto social de las familias. Es fácil reconocer que no es lo mismo criarse en un barrio pobre que en uno rico, en un barrio de escasez crónica, que en uno en el que se dan la satisfacción de las necesidades desde la familia y el Estado; tampoco es lo mismo atravesar la etapa de la adolescencia en el país de origen que bajo el significante *inmigrante*.

Sobre esta segunda condición nos extenderemos más adelante, tanto en el capítulo de Voces Femeninas, como en el de Pobreza. Aquí subrayaremos la dificultad añadida tanto en los tres registros: real, simbólico e imaginario; sobre todo para las segundas generaciones, los hijos de los inmigrantes primeros, ya que como señala Terren (2010),

Su identificación nacional con el país de acogida es más bien débil y ambivalente y es generalmente más latente que manifiesta. [...] las resistencias observadas a la identificación nacional con el destino pueden estar muy relacionadas con el rechazo al proyecto migratorio de la familia (p.97).

Porque las más de las veces los jóvenes fueron *arrancados* de su lugar de origen por los adultos sin haber participado en la decisión de migrar.

No hay que hacer precisamente clínica, basta con escuchar a los jóvenes o sus familias en una reunión, en una asamblea, para ver claramente que el lugar de origen no se deja exclusivamente por dificultades económicas, que hay algo que quiere dejarse atrás; en palabras de Hebe Tizio (2010) sería que *“hay que pensar que el sujeto busca resolver algo con la inmigración aunque a veces la desesperación lo empuje en una huída hacia delante de consecuencias penosas”* (p.67).

El sobresfuerzo psíquico para ambas partes, padres e hijos, hace que el tránsito por las condiciones de carencia económica sea aún mayor y no logre sentir su proyecto de vida en el país de llegada.

Según la experiencia obtenida en los años de trabajo en el *Parke*, son en un mayor número los adultos quienes no logran sentirse parte de esa nueva realidad que, en efecto, los rechaza o los acoge desde la misericordia, tratándolos *como si* fueran iguales a la población autóctona. *“Aunque a veces es el sujeto mismo el que se ubica como eterno inmigrante, no se integra pero tampoco regresa y queda como atrapado en un estado crónico de provisionalidad”* (Tizio, 2010, p.68).

En todo caso, pensando en los aportes que puede hacer el psicoanálisis al trabajo con familias en riesgo de exclusión desde el trabajo institucional, es importante resaltar que el psicoanálisis se vale actualmente en gran medida de la sociología y la historia de las mentalidades para tener una comprensión más amplia, menos limitada, al momento de pensar y tratar el dolor que se le presenta en la subjetividad. Justamente por ello podemos recurrir a Zygmund Bauman quien con acierto explica que el signifiante “multicultural” da cuenta de otra forma de discriminación: quien discrimina cree que la suya es La Cultura y que la multiculturalidad se aplica a los otros. (Bauman; *Comunidad*, pág. 126).

Cuando se empuja al sujeto hacia lo peor, a través de las distintas formas de exclusión, se puede producir la pérdida de la subjetividad que trae la identificación al objeto. Esto trae aparejada la pérdida de la responsabilidad y tensiones agresivas porque es el sujeto el que puede poner, de alguna manera, freno al descontrol pulsional y porque, a veces, cierta forma de violencia es un intento de separación de lo que daña. (Tizio, 2010, p.68).

El barrio es el lugar donde se experimentan y nutren los aprendizajes familiares y sociales y donde se desarrollan las habilidades para adaptarse y sentirse parte de ese medio en el que se convive diariamente. *Ser del Parque* es pertenecer a un lugar del que se cuenta que hasta hace unos quince años no llegaban los taxis por miedo al atraco, no habían prácticamente recursos. Para los que se han quedado es pertenecer a un barrio cuyos habitantes son de ahí y de muchos otros lados, del interior de España, África, Sudamérica. Para otros es un lugar de paso al que se

llega porque la pobreza va obligando al continuo desplazamiento, a buscar una casa y otra, un trabajo aquí y allá.

Los jóvenes dieron muestra de adaptarse más rápidamente al ir y venir de la corriente migratoria, de chicos procedentes de otros países; según la experiencia de trabajo son los mayores quienes tienen más miedo al extraño, con desconfianza creciente sobre la gestión de su vida privada y de sus intenciones sociales.

El contexto social de los jóvenes y las familias de este barrio tiene pues estas características:

-Un barrio dormitorio, casi sin espacios públicos, sin garajes, muy juntos todos los pisos, con cierto hacinamiento residencial.

- Población⁴⁵ general: Personas del interior de España, (zonas menos desarrolladas que la periferia) o venidas de países pobres con la intención de un mejor vivir y por tanto de resolver las cuestiones básicas como la escolarización de los pequeños. Infancia: Producto y reflejo de sus padres, muchos de ellos son cuidados por la abuela. Juventud: Pocos van a la universidad, el resto de los jóvenes se divide entre los que realizan una formación técnica, los que logran encontrar un trabajo de bajo perfil y un alto porcentaje de jóvenes con fracaso escolar que comienza el camino de la precariedad laboral o del no tener trabajo, con pocas expectativas de un futuro mejor y por lo tanto habitantes de las esquinas.

El análisis de estas situaciones familiares y sociales lleva a resaltar, una vez transcurridos años desde que comencé a trabajar en la Asociación, la creciente demanda al Estado por parte de los habitantes. Los empleados públicos del ayuntamiento, de Servicios Sociales y de la policía, son a la vez temidos, vistos como persecutorios, pero también como recurso de contención, una gestión externa de

⁴⁵ Sobre el término "Población" se discernirá en el capítulo sobre la pobreza

algo que para los responsables de las familias ya no es posible manejar, y esto puede ser en el espacio privado, dentro de la casa, o en el público.

Se está de nuevo entre el contexto familiar y el social. Al afirmar que son funcionales aquellas familias en las cuales sus miembros pueden cuidarse entre sí, se hace referencia, para comenzar, a los adultos responsables del cuidado de los más pequeños. ¿Cuál es la capacidad de autocuidado y autogobierno de los padres de los jóvenes que participaron del Centro durante los años de la experiencia laboral?

Muchos abandonaron a sus hijos, otro tanto de los que se quedaron son desempleados crónicos, con adicciones serias, o son temidos y despreciados por su violencia. ¿Cuál es el lugar del padre en esas familias? El lugar de alguien que requiere ser cuidado, vigilado, en el que no se puede confiar. En los adolescentes que participaron por aquellos años de los talleres del Centro de Jóvenes, fueron muy pocos los padres presentes de cuerpo y de función.

Para el desarrollo de este punto sobre las consideraciones de la experiencia de trabajo, recurrí a la memoria de mis compañeros educadores y monitores que recordaron familias que tenían padre, pero al final, resultaron ser todos padres muy débiles en las competencias laborales o sociales, con profundos sentimientos de impotencia, odio o vergüenza. Las madres entonces salen a buscar el apoyo en las instituciones.

Pero, como se pregunta Lucia Ferrari (2003) en *La Exclusión y la pobreza extrema: Sus efectos en los vínculos entre padres e hijos*:

¿Dónde encuadramos a estas personas excluidas del sistema, que se encuentran en una situación de pobreza extrema que les impide ejercer sus derechos fundamentales? ¿Son personas plenamente capaces que tienen derecho a la asistencia del Estado? ¿Son personas que ven afectados sus atributos de personalidad o se ha producido en ellos un aniquilamiento de su personalidad?

¿Podrán evitar ser separados de sus hijos y que los mismos deban ser atendidos por organismos asistenciales? (p. 31).

Segundo: Los objetivos como psicóloga que forma parte de la institución se cumplieron gracias al equipo educativo (Monitores del taller de bicicletas, peluquería, artesanías, costura y el apoyo técnico) todos profundamente comprometidos con el trabajo. El espacio, tiempo y sobrecarga de funciones no permitían un dispositivo diferente de trabajo.

El Centro de Jóvenes es un recurso del Colectivo y por lo tanto no estábamos solos en la dirección del Centro, los estatutos de la Asociación contemplan la participación asamblearia en la que todas las voces (compañeros de otras áreas y vecinos) son votos, y no siempre fue sencillo pactar con ellos.

Las situaciones más violentas en el Centro de Jóvenes se dieron al principio, cuando en asamblea se decidió que no se establecerían los espacios y actividades por edad, y que se *abriría* para todos los que se consideraran jóvenes porque de otro modo (la limitación de edad) los privaríamos del aprendizaje mutuo. Deformación de la pretendida metodología de educación de calle o de ideología libertaria.

En todo caso aquello de no separar los grupos por edades trajo consecuencias desagradables hasta para los vecinos que llamaron a la policía. Fue difícil detener aquel abuso de los mayores sobre los más jóvenes, de los españoles contra los marroquíes, el pequeño menudeo de marihuana y objetos ilícitos parecía tomar fuerza con gran rapidez y frenar aquello costó una cristalera, riñas, amenazas, insultos al equipo educativo y hasta la presencia de la policía pero también rápidamente el restablecimiento de la normalidad con el acogimiento de la norma.

Finalmente se tomaron las medidas jerárquicas correspondientes y se limitaron los espacios y actividades. Quedó claro que la toma de decisiones de forma comunitaria no siempre resulta acertada. No solo perdieron el control los alumnos

participantes del Centro. Más llamativo aún fue la pérdida de control por parte del equipo educativo y de todos los que se acercaban esperando que su presencia fuera una suerte de autoridad.

Dicho episodio y otros más en los que se evidenciaba la disputa por quién imponía las normas en un proyecto que pretendía contribuir al bienestar de los jóvenes en riesgo de exclusión social, nos recuerda a Donzelot cuando afirma: *“En la falta de coordinación entre los servicios vecinos la historia ha demostrado suficientemente que el que controlaba la situación era paradójicamente el sujeto a tratar y no la institución tratante”* (Donzelot, p. 147).

Por otro lado las relaciones con la policía y servicios sociales del barrio enmarcadas en la desconfianza mutua y con el cuidado de no ponerse, ni unos ni otros, en delatores ni de las familias, ni de las acciones que se pensaban llevar a cabo con ellas, como si de objetos se tratara y, a la vez, los adolescentes y familias desconfiando de todos.

La palabra *asistencialismo* acorralaba en todo momento las acciones del Centro. Estaba claro que la opción de un proceso subjetivo estaba por fuera de nuestras posibilidades, aunque se realizaban consultas, intervención en crisis, asesorías, conciliaciones que podían hacerse sábado o incluso domingos, pero no sería nunca un lugar para la clínica. El Centro era un ir y venir de gente con historias de todo tipo, muchas de ellas dramáticas y urgentes.

Como nuestro cometido era el trabajo con los jóvenes nos veíamos en la obligación de tomar la decisión de si dejarlo solo frente a las instituciones o acompañarlo. Si dejábamos al menor en manos del circuito de la fiscalía las consecuencias eran las más de las veces injustas, con implicaciones para los padres –sobre todo la madre–.

Clasificado como menor infractor y no como delincuente, y para el que se estipula un *principio de resocialización* a cargo de los científicos de las conductas “cuyos representantes han de integrar los equipos técnicos que aconsejan las medidas correctoras y educativas a aplicar” (Luis Seguí, 2010). El Centro podía valerse de sus *técnicos* para intervenir con las mismas estrategias e intentar hacer más justa la medida al joven.

Luis Seguí, abogado y Miembro de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis en Madrid, denuncia en *El discurso del amo en la sociedad adolescente* sobre este discurso amo que intenta controlar a los adolescentes valiéndose de los *Psi*:

El juez está obligado a oír en cada caso el informe del equipo técnico –o de los representantes de la entidad pública de protección o reforma que esté a cargo de los menores-, tanto para imponer la sanción como para reducirla, e incluso suspender su ejecución, lo que evidencia el enorme poder atribuido a las “ciencias no jurídicas”, representadas por los profesionales que integran esos equipos. Y aunque sus informes no son vinculantes, en la casi totalidad de los casos enjuiciados se han revelado como determinantes en las decisiones judiciales (Luis Seguí, 2010)

En dirección a las funciones laborales como psicóloga y directora del equipo educativo hay que señalar la riqueza que trae el enraizamiento de la Asociación en el barrio, declaradamente independiente de los Servicios Sociales de la zona. Esto acortó las distancias, bajó las resistencias a ciertas –no todas- realidades familiares.

2.2.2.4 Formativo Laboral: La relación entre nivel de pobreza y escolarización ha sido y será tema de estudio y complementación de análisis. Se sabe hoy que en la medida que mejoran los niveles de educación, la cobertura, la calidad y pertinencia de la metodología y los años de educación, se reducen los niveles de pobreza y variadas formas de ver la vida y solucionar los problemas mejorando así lo que llamamos *calidad de vida*. La escolarización no es sinónimo de bienestar social o de

garantía de empleo, pero no tenerlo, no poder leer o escribir ni en su idioma o en el del país de acogida, significan de entrada una marginación del código social, por un lado, y una menor riqueza en las herramientas para reflexionar sobre sí misma, los propios actos y lo que genera al enfrentarlos. Los sujetos parecen quedarse estáticos, con muy escasas rebeldías para emprender cambios y adueñarse de sus propios procesos.

Familia, contexto social y fracaso escolar no pueden pensarse por separado, aunque muchas veces este sea el primer síntoma grave y la familia lo use para justificar los problemas familiares y sociales. Haber fracasado en los estudios es la llave para entrar al Centro de Jóvenes de Inserción Socio Laboral al considerar que es el primer peldaño al riesgo de exclusión social, al que se agregarán pronto el descontrol de horarios (dormir, levantarse, comer a cualquier hora), las malas amistades (congregadas en el Centro), el consumo de porros y las infracciones. Triste y desoladora es la oportunidad laboral que le espera a quien no tiene estudios o capacitación y, a propósito, estos chicos y chicas que han abandonado la escuela o asisten a ella presionados, quisieran estar trabajando.

Así pues, el fracaso escolar es una probabilidad alta, primero por las dificultades familiares de base que tienen los jóvenes, segundo por la facilidad del convencimiento de los profesores de los institutos, de que pocos chicos pasarán a la universidad o lograrán integrarse al mercado laboral formal. Es, tal y como lo dice Joaquín Rodríguez en *“El Informe PISA, los estudiantes y la cultura”* (Le Monde Diplomatique, 2005), que los hijos de familias cultural y escolarmente desfavorecidas, como es el caso de los seres humanos a la que hace referencia la presente tesis,

Interiorizan muy profunda y tempranamente los límites de sus expectativas escolares, viviéndolo de forma natural, de manera que el fracaso escolar sistemático no sería tanto el fruto de la incapacidad o la incompetencia innata sino, más bien, de una restricción autoimpuesta, de una incorporación precoz de los límites propios de la condición a la que se pertenece. (Rodríguez, 2005, p.8).

Esas restricciones, de alguna manera heredada, iniciada desde el hogar, son entendidas por los psicólogos como parte de los problemas que corresponden al terreno *evolutivo*. De esta manera podemos encontrar análisis que afirman que hay pocos problemas de índole psicológica que afecten al niño, al adolescente o al joven, pueden estudiarse actualmente sin analizar también a la escuela, sostiene Jaime Funes (1984).

La escuela, que como veremos más adelante, es obligatoria desde hace poco tiempo, es una institución que ha pasado a ser elemento clave, no sólo de instrucción, evolución de la inteligencia y educación, sino que incide directamente sobre cualquier elemento de la vida evolutiva. “En el caso de la delincuencia y de la disociabilidad juvenil, podríamos incluso afirmar que, normalmente, no aparecen sujetos con esta problemática que no hayan tenido una historia escolar difícil” (p.45). Dirá Jaime Funes, pero se agregará, gracias al trabajo fenomenológico, que no es solo por el fracaso escolar, sino por la sanción familiar y social que existe sobre el fracaso, por todo lo que se le supone y que él, en un medio que reúne otras características afines, termina cumpliendo.

Estamos de acuerdo con el autor de *La nueva delincuencia infantil y juvenil* cuando sostiene que son las dificultades intrínsecas del propio sujeto las que los conducen a una historia escolar con dificultades, que éstas hubieran existido fuese cual fuese el carácter de la escuela. Y resulta justo el reconocimiento que hace acerca de que

Sin embargo, (...) no existe institución escolar neutra. Aun aceptando que en algunos casos el conflicto escolar surge básicamente a partir de un conflicto individual, por lo general es a partir de la interrelación individuo-condiciones escolares que se desarrolla un importante proceso de marginación. (Funes, 1984, p. 46).

En nuestro caso lo que se vio con claridad es que los chicos con dificultades escolares y de conducta, por lo tanto también problemas familiares, se proyectan según la sentencia de los adultos: ser un problema para la sociedad y la familia. Era esta, como se dijo anteriormente, el primer gran síntoma que dirigía a los jóvenes hacia el Centro y la primera queja de los padres o figuras parentales.

Con respecto a la escolarización hay apuestas simplistas y erróneas que se pudieron observar a partir de las visitas que desde el Centro de Jóvenes se realizaban a los institutos de los cuáles eran expulsados o que abandonaban los jóvenes: Parecían tomarse como sinónimos el *ser diferente* a vivir en *desigualdad social*; consideran que brindar igualdad de oportunidades en el aula es suficiente para esperar iguales resultados; considerarse personas neutras al tratar a todos los alumnos por igual y mantener la eterna discusión con los padres; estos dicen que los maestros no educan, y los maestros que los chicos vienen mal educados de la casa.⁴⁶

Los padres tienen poco que aportar mediante el ejemplo de su propia formación profesional; no pudieron o no quisieron en su momento por diferentes factores y ahora solo pueden recriminar a sus hijos por no hacer lo que deben. Al final, los hijos e hijas se ven abocados a repetir, en su mayoría, la trayectoria laboral de los padres, aunque hayan avanzado un poco más en el recorrido escolar.

Los trabajos que los esperan son en el campo, la construcción, limpieza, hostelería, todo en el área de los servicios poco cualificados y mal pagos.

⁴⁶ Es oportuno recordar aquí la noción de capital cultural de la que habla Bourdieu, dice él que es otra forma de capital, más difícil de describir y que no incluye solo al dinero sino a los pre-saberes. Para hacer esto más claro, en su entrevista en línea: *La sociología es un deporte de combate*, dice: "Un estudio hecho por una socióloga americana, demuestra que los niños de clase media, es decir, los hijos de la burguesía, saben dar a la profesora lo que ella quiere, lo saben porque son del mismo entorno. Su mamá hace lo mismo. La profesora les dice: "Tesoro mío, cariño mío". Están contentos, lo comprenden, entonces caen bien a la profesora. Sacan buenas notas y están contentos. Podemos decir que hay "pre-saberes", no son escolares, pero son importantes. Cómo comportarse, no tirar la mochila por el suelo, tener el cuaderno limpio, etc. Además, hay una idea muy ligada a esto, otro factor con el mismo capital cultural: la diferencia de la buena voluntad en la escuela, lo que se llama la docilidad. Es una palabra que viene del latín, Docilis, que se deja instruir. Como lo demuestra la diferencia de éxito entre niños y niñas en la escuela elemental.

Anny Cordie, en su libro *Los retrasados no existen*, nombra el fracaso escolar como una patología de la época y explica de forma clara como la escolaridad obligatoria aparece a finales del siglo XIX creciendo rápidamente en importancia hasta convertirse en sinónimo de dinero y éxito social A. Cordie (1994), aunque como lo sabemos hoy y lo sostiene Bourdieu en *Las estrategias de la reproducción social* (p. 140) la depreciación de los estudios y en general de la formación profesional, es una constante que afecta todavía más a quien no los posee al entrar al mercado de trabajo.

Volvemos a Anny Cordie para resaltar que la formación significa también “ser alguien en la vida”, ser respetado, poseer el falo imaginario (p. 24) y que justamente el Estado promueve esta vía para alcanzar el poder adquisitivo y la felicidad.

Pero, para los jóvenes que fracasan en el instituto y son expulsados teniendo el endeble respaldo de familias que no pueden, por los motivos que sean, apoyarlos ¿qué puede aportar un Centro de Día, lugar donde no hay las condiciones para un trabajo clínico pero que quiere valerse del saber del psicoanálisis?

Cuando se habla del porvenir de un niño con fracaso escolar –dice Anny Cordie (1994)-, siempre está la posibilidad de que se convierta en un vagabundo, o en el caso de nuestro contexto social, en un pillo que comienza su carrera con las pequeñas infracciones que lo llevan ante el juez de la Fiscalía de Menores. Siguiendo a la psicoanalista diremos que el fallo ante la institución escolar, ante el aprendizaje, se debe la mayoría de las veces “a un conflicto inconsciente entre las distintas formas de identificación del sujeto”. (p. 24).

Así que llegamos a la pregunta: ¿quién es este chico o chica para sufrir así, para fracasar en medio de tantas capacidades? Y podemos saber que “Un conflicto entre identificaciones antinómicas puede paralizar al sujeto y bloquear toda realización (inhibición)” (Cordie, 1994, p.24). Pero vale la pena aquí unir a la

reflexión, haciendo eco de la pregunta de Joaquín Rodríguez (2008), ¿por qué los hijos de padres con niveles de estudios altos acceden con más frecuencia a la universidad y son los menos dispuestos a abandonar los estudios? Y nos invita el autor, -doctor en sociología-, a reflexionar que

Cuando se incorporan automática e inconscientemente los límites de la propia condición, lo que es deseable o indeseable, aquello a lo que se debe aspirar y lo que no, se está incorporando simultáneamente el deseo o la inclinación hacia algo,

O al contrario, la ausencia de ese deseo, y de ahí la desmotivación, el desinterés y la apatía, como formas de resistencia pasiva a mandatos de adaptación y normalización que vienen desde el exterior -como justamente lo hace el Estado a través de la escuela-.

Si los jóvenes son inmigrantes y fracasan, son expulsados del sistema escolar, la pérdida es doble. La culpa es arrolladora, los padres culparán a sus hijos de desperdiciar el gran esfuerzo que se ha realizado para que tengan un futuro mejor, justificando su propio fracaso escolar en las escasas oportunidades que tuvieron y las muchas que tienen sus hijos en un país desarrollado.

Así que para los jóvenes ser un mal estudiante es ser un mal hijo, un problema para los padres o, peor aún, para la madre que lucha sola. Los juicios que se hagan sobre el chico o chica van a tener profundas consecuencias, a veces determinantes para el cese o continuidad de su escolaridad, porque pueden modificar e incluso deteriorar en algún grado sus relaciones con el entorno (A. Cordie).

Por otro lado, y en relación con el fracaso escolar/social y tipología del empleo, no podemos dejar de mencionar que a pesar de la extrema necesidad económica es difícil ver a las mujeres musulmanas pidiendo puesto de trabajo en la Cooperativa de Limpieza del barrio. Solicitan el trabajo sus maridos, hermanos, hijos, pero no ellas, que prefieren la limpieza, cocina y cuidado de ancianos en casas, al resguardo de la mirada pública.

2.2.2.5 Proyección de futuro: Los jóvenes, la mayoría de las veces también las familias, fantasean con el futuro pero viven solo en la inmediatez. ¿Qué van a hacer en el futuro? ¿Qué representan la sociedad y la familia? ¿Se marcharán del Parque o se verán pidiendo un puesto de trabajo en la cooperativa de limpieza del barrio? ¿Es todo a lo que pueden aspirar?

De hecho, en el 2013, cuando se escriben estas líneas, algunos de los jóvenes ya han logrado su primer contrato de trabajo como barrenderos, un privilegio para muchos, en estos momentos de crisis económica. Otros ven la oportunidad de regresar a su país (oportunidad para los adolescentes, arrinconamiento para los adultos), de todas maneras dicen que no se encontraron nunca totalmente a gusto en España, seguimos las palabras de Eduardo Terren (2008): “El amplio rechazo a sentirse españoles parece ser, pues, en buena medida, el rechazo a un proyecto de movilidad y reestructuración familiar que se ha vivido como algo ajeno y estresante” (113). Así que cuando el proyecto de futuro se plantea como el regreso podríamos decir que hay más ganancia que pérdida (en los adolescentes).

En *Enclasamiento, desclasamiento, reenclasamiento*⁴⁷, explica Bourdieu los medios legales institucionalizados de reproducción, a saber: la costumbre, la ley sucesoria, el mercado de trabajo, el sistema escolar, etc, sumado al capital que han de producir para la reproducción o no, de la clase social a la que pertenecen. Sin duda esta es una forma de principio de realidad para analizar la proyección de futuro que tienen las familias en riesgo de exclusión.

Como se explicó anteriormente, el Centro de Jóvenes debe recibir a los jóvenes, según la norma de Conselleria de Bienestar Social en su regulación a los Centros de Día, entre los 16 y los 18 años. Cuando un chico debe abandonar el centro de Jóvenes, donde ha participado por años de los talleres de peluquería,

⁴⁷ *Enclasamiento, desclasamiento, reenclasamiento* es el capítulo 4 del libro *Las estrategias de la reproducción social*, citado anteriormente.

bicicletas, costura o artesanía (más de los dos años, porque normalmente llegan antes de los 16) no refleja un momento de liberación, de descanso de los educadores y la psicóloga, sino muy al contrario, es un tiempo que parece ser de retroceso en lo que se había alcanzado, de gran angustia, a veces violencia o provocación y descontrol, en el que el significativo rechazo, desprotección, exclusión, expulsión vuelven a tomar fuerza.

Constatamos entonces que a nivel psíquico, para las familias, para los jóvenes, el futuro ya está definido, ya está marcado y poco queda por esperar.

Dejar pasar el tiempo no es esperanzador, sino motivo de mayor acumulación de fracasos, impotencia y frustración. Así que prefiere, antes que dejar pasar la incertidumbre del tiempo, dominar el espacio, actuar, oponerse o no hacer nada para demostrar que no hay nada que le interese.

Pensar en lo que puede ser más adelante los lleva a todos a elegir entre luchar para desmentir lo que les dice la sociedad (hasta hace poco se repetía en los noticieros que la mayor preocupación de los españoles era la inmigración), corriendo el riesgo de fracasar, o confirmar el desastre en lo inmediato, en cualquier caso pertenecer a los que se clasifican dentro de la exclusión social.

León y Rebeca Grinberg (1982) en *Psicoanálisis de la migración y del exilio* refieren las tensiones que provoca la experiencia migratoria y como ésta incide y crea nuevos conflictos o reactiva los ya existentes.

También en este ámbito los sentimientos de culpa por haber involucrado a los familiares en un destino tan duro puede ser causa de un intenso sufrimiento, o bien ser proyectados sobre la pareja dando lugar a mutuas acusaciones de haber desprotegido a los hijos, exponiéndolos a un futuro incierto y difícil. (p.107).

En la proyección de futuro de las jóvenes y sus familias no puede dejar sin mencionarse lo que desde ya se plantea como realidad inmediata, construida y dirigida por factores sociales, propiamente neoliberales. El desarrollo vertiginoso de las nuevas tecnologías no excluye la condición económica para que se esté inmerso en ellas y se asuman las consecuencias de su uso. Esta fue la respuesta de las jóvenes frente a su alcance a las redes sociales:

| | |
|--------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven ecuatoriana | "Y ¿qué tal te va con el manejo del ordenador? Ay, perfecto me encanta! Todo lo que es internet me encanta. ¿Qué tienes, Email? Sí, de todo: Email, Twter, Twenty, Face book, de todo, el Wasap..." |
| Joven marroquí | "¿Y qué tal te va con las redes sociales? Era una de las preguntas de la entrevista, pero me acabas de decir que en el curso de Administración te iba fatal con el ordenador. Sí. ¿Pero tienes Facebook, qué manejas? Sí, Facebook, Tuenti, Messenger, Skype. Algún día uso Skype para hablar con mi tía en Marruecos, está en Marruecos y yo aquí y hablamos con ella en skype. Pues...y con mis amigas chateo en Tuenti, Facebook...y ya está". |
| Joven española | "¿Qué tal te va con las redes sociales? Bien... ¿Qué tienes? Face book, tuenti..." |

El uso ingenuo de estos medios de comunicación, dista mucho de poder tener conciencia de sus efectos. El actual presidente de Google, Eric Schmith (2013) escribió junto a Jared Cohen⁴⁸ un libro que según ellos pretende responder a las preguntas: "¿Quién será más poderoso en el futuro, los ciudadanos o el Estado? ¿Las nuevas tecnologías harán el terrorismo más fácil o más difícil? ¿Cuál es la relación entre privacidad y seguridad?" (Revista del diario Semana (Editorial).

Peligrosamente es el avance de las tecnologías, de las redes sociales, quienes pretenden definir quiénes somos y cómo nos relacionaremos en el futuro. Schmidt reconoció que "Los adolescentes viven ahora un mundo on-line adulto" y que esas indiscreciones o fallos que comete la juventud serán todas de público conocimiento en el futuro, pero el mismo autor minimiza la importancia de esto alegando que a las

⁴⁸ Jared Cohen, director ejecutivo de *Google Ideas* y ex-asesor de Condoleezza Rice y Hillary Clinton.

nuevas generaciones esto le importará muy poco, a diferencia de la consideración que tenemos hoy sobre la privacidad.

Según los representantes de Google, en el futuro, todo lo de todos se sabrá y quien pretenda guardar privacidad será mal visto y en franca declaración de que pretende ocultar algo. Es decir que la idea de una sociedad hipervigilada comienza a extenderse y a ser aceptada por millones de seres humanos. Muy lejos de lo que dice la gente de Google, la información no será de todos y para todos, los poderosos tendrán mayor acceso y probabilidad de hacer mayores "ajustes de cuentas" que los pobres ignorantes que hacen uso de las nuevas tecnologías para no quedarse atrás de las modas. Plantearse como objetivo los aportes a las familias en riesgo de exclusión social en un contexto institucional, debe tener presente dichas condiciones.

Las reflexiones producto de la experiencia de los años de trabajo, hacen valorar la riqueza del trabajo de campo comunitario, que permitió conocer de forma infinitamente más amplia que en un consultorio a los adolescentes y familias en riesgo de exclusión social.

Sin duda, el hecho de ser inmigrante, mujer y madre, me acercaba a su realidad y me facilitó el camino para lograr los objetivos; por otro lado, ser profesional, poder en cierto modo intervenir frente a las instituciones, tener la nacionalidad, vivir sola y contar con otras ventajas sociales, me hicieron ante los ojos de las otras mujeres una especie de ejemplo, de posibilidad de que se puede estar mejor.

Frente a los jóvenes, mi condición permitió una mayor capacidad para captar y comprender las situaciones, los escondrijos, para percibir sus miedos e inseguridades, logrando –muchas veces, no siempre-, una distancia que no los hiciera sentir abandonados, ni perseguidos, tarea más difícil para las familias.

Sin duda muchas críticas pueden hacerse sobre estas condiciones de trabajo, aquí no hago más que presentarlas como consideraciones de una experiencia de trabajo institucional con familias en riesgo de exclusión social.

Me gusta la frase de Eric Laurent (1998), “el psicoanalista en su acto ganas de vivir, el gusto de vivir [...] todos los días es nuestra responsabilidad, ser más, más inteligentes y eficaces contra la pulsión de muerte. No vamos a ganar, pero nunca vamos a ceder. Esa es la posición cómica en la existencia” (p. 132).

Nuestro lugar no es el de analistas, pero sí aprendemos y nutrimos nuestro hacer con su saber.

Cerramos aquí el capítulo de la experiencia institucional en el Centro de Jóvenes de Inserción Sociolaboral del Kolectivo de Jóvenes Parke. Es innegable que este recurso de la Conselleria de Bienestar Social de Valencia puede pertenecer a esa figura del individualismo que Lipovetsky (1983) llamará “agrupacionismo, consistente en ramificaciones y conexiones sociales con gustos e intereses miniaturizados” (p.123). En ellos estarían también los grupos de viudos, de padres separados, homosexuales, grupos de diabéticos, de alcohólicos”. Lipovetsky (1983) nombrará a esto la “solidaridad del microgrupo”, *la psicologización* de lo social, que ha subjetivado actividades que antes eran impersonales.

Los adolescentes con fracaso escolar, son remitidos, presionados, invitados o convocados a asistir al Centro de Jóvenes y comienzan a participar en actividades que pretenden alejarlos de la exclusión social. Es el *agrupacionismo psicologizado*, como se pudo ver a lo largo del capítulo. ¿Qué se hizo entonces?

Para la Conselleria de Bienestar Social, promotora y fuente económica de los Centros de Día, el programa educativo pretende sobre todo, Aprender a hacer, de ahí los talleres de peluquería, reparación y mantenimiento de bicicletas, artesanía, costura. A partir de aquí es tarea de la institución implementar acciones que

contribuyan al ser, a la problemática de los jóvenes y las familias. Para el Kolectivo la estrategia para ese Ser, es la lucha social, la denuncia y reivindicación, así como el establecimiento de recursos que permitan a los sujetos un trabajo que les permita subsistir (retorna a lo que busca Conselleria, por una vía diferente). Entre la lucha social y la búsqueda de trabajo para asegurar las necesidades básicas, vuelve a quedar intocable la subjetividad de *los usuarios*.

El breve recorrido por el trabajo institucional con los jóvenes y las familias, teniendo presente siempre que se trabaja con el desbordamiento del acto y las consecuencias, nos hace pensar en la pretensión del equipo educativo que siguió, sin proponérselo la línea de Aichhorn (1973) (porque no tenía saber sobre dicha teoría, el equipo estaba compuesto por un licenciado en artes, un educador social, una peluquera). Esta dirección del educador Ideal-del-yo y la transferencia como herramienta están muy lejanas de poder contribuir a la resolución del complejo de Edipo y la independencia psíquica.

No conducen, como advierte Freud, a un cambio verdadero, estable en el tiempo, "modificaciones internas del enfermo"; pero sin duda evitaron consecuencias que también los marcarían de por vida de forma irremediable, como ir a prisión, perder la documentación legal, abandonar la familia. Hay que confiar entonces en la posibilidad de un ser humano de no hacer de su vida un fracaso total en tanto se le presenten, en algún momento crucial, la posibilidad de una caída social, familiar (no pueden desligarse).

Catherin Millot (1973), citando a Aichhorn recuerda que este autor plantea cómo gracias al conocimiento de las teorías freudianas lograron -en su calidad de educador-, mejorar la orientación del desarrollo de los jóvenes delincuentes con los que trabajaba. Según él, posibilitar una reorientación del Ideal-del-Yo y así integrar nuevos rasgos de personalidad, puede lograr que el joven redirija su carácter asocial y el educador es el primer objeto del que puede tomar esos rasgos.

El ideal del yo es la

Instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (idealización del yo, amor a la imagen de sí mismo) y de las identificaciones con los padres, con sus substitutos y con los ideales colectivos. Como instancia diferenciada, el ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse. (Laplanche & Pontalis, 1996).

Ideal del yo designa una figura de referencia a partir de la cual el sujeto —que no es ya un infante y ha superado la fase inicial del narcisismo y que tampoco se considera en sí mismo su propio ideal- puede reconocer y valorar a otro como modelo a seguir. El ideal del yo, como su nombre lo indica, es aquello que toma el lugar de un ideal para el yo. Esto, por consiguiente, puede ser encarnado por una persona, pero no solamente; es decir, el ideal del yo es ese punto al cual se quisiera llevar el propio yo, lugar en el cual ese yo recibiría el reconocimiento, el afecto. Pero, igualmente, como su nombre lo indica, es un ideal, es decir, no se le alcanza. Así es, más bien propone destituir esos ideales; pero por supuesto, el psicoanálisis no es educación, y por ello la educación sí se orienta por transmitir ideales. Solo que los ideales también pueden tornarse tiranos.

Anni Cordie (1994) en *Los retrasados no existen. Psicoanálisis de niños con fracaso escolar*, señala que “Mientras que el yo ideal se coloca en la vertiente de lo imaginario, el ideal del yo tiene más que ver con lo simbólico”. (p. 278), en la adolescencia, por ejemplo, los valores e ideales que un día se admiraron en los padres se ponen en oposición, y entran en franca rivalidad a lo que simbolizan los padres.

Es el educador quien puede representar el objeto más importante a partir del el joven con dificultades sociales puede alcanzar *a posteriori* las identificaciones con el padre que estuvieron ausentes o fueron negativas y por tanto fallidas. La creación de nuevas relaciones, de formas de relacionarse constructivamente y amorosamente,

facilitará al adolescente superar la inadaptación social –dice Aichhorn-. La expresión "sustituto del padre", que de buena gana empleo cuando hablo del educador, encuentra aquí su plena justificación. ¿Cuál es el medio más importante para el educador? La transferencia.

La transferencia es para Freud un instrumento vital del proceso de análisis y también para la cura, que parte de la confianza en el saber del analista, "Aquí es posible cometer los más graves errores o asegurarse los mayores éxitos", dice Freud en *¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?* Este amor es al principio favorable para el análisis, luego se muestra tanto sensual como hostil y se convierte en un obstáculo "llegando a suplantar una forma de enfermedad por otra". (Freud; 1926, p. 211).

Colett Soler en el capítulo *El anticapitalismo del acto analítico*, de su libro ***¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?***(2007) afirma que siendo el sujeto responsable de su forma de sufrir, no culpable, pero sí responsable en tanto él es quien tiene que hacerse cargo de sus actos, la transferencia disimula y le permite soportar esto. Así el sujeto que llega a hablar de algo que lo preocupa, que lo hace sufrir, va entrando en el proceso de hacerse responsable y "La transferencia en cierta medida produce una ilusión inmediata", dice Colett Soler y cita a Lacan en su seminario *La transferencia* para recordar que el hecho de escuchar a alguien, de sólo escucharlo, sin prometerle nada, ya significa en sí mismo que lo que dice tiene un interés. Haciendo referencia al discurso capitalista donde nadie escucha a nadie, el dispositivo psicoanalítico le permite hablar con la seguridad de que lo que diga será importante y esto "ya es un regalo". (p. 205-220).

Sin embargo la meta del psicoanálisis freudiano no es esta. El psicoanálisis no se propone un cambio del sujeto a partir de una identificación con el Ideal-del-yo. Freud sostiene en "Introducción al psicoanálisis" que la hipnosis y la transferencia tienen un mismo logro: la sugestión. No es esta la vía para que un sujeto se haga cargo de su historia y de sus actos y el modelo de clínica freudiano buscará, al

principio, hacer uso de la transferencia, pero al final, precisamente, desmontará ese efecto.

La terapéutica hipnótica busca recubrir y enmascarar algo en la vida psíquica; la terapéutica analítica, por el contrario, busca ponerlo al desnudo y apartarlo. La primera actúa como un procedimiento cosmético, la última como un procedimiento quirúrgico. Aquella utiliza la sugestión para prohibir los síntomas, refuerza la represión pero deja intocados todos los procesos que culminaron en la formación de los síntomas. Al contrario, la terapéutica analítica, cuando se halla en presencia de los conflictos que engendraron los síntomas, intenta remontarse hasta la raíz y se sirve de la sugestión para modificar en el sentido que ella desea la salida de tales conflictos. Catherine Millot. Freud Antipedagogo. (p. 163).

Vemos entonces como el contexto en el que se trabaje condiciona el método y hace apostar decididamente en una dirección. Decir que el método psicoanalítico tradicional no es aplicable al contexto de un Centro de Día no es excusa para no encontrar y retomar aportes en la teoría de Freud. Realmente, después de la experiencia con jóvenes en riesgo de exclusión social, no se sabe que tan cierto es que el trabajo del educador “sea cosmético”, en el sentido de superficial y con ello poco creíble, ni que tan cierto sea que ir “hasta la raíz” logre una modificación duradera.

Dudamos de esta descalificación en tanto podemos ver a partir de la experiencia que el paso de los y las chicas por el Centro, durante tres o cuatro años, permitió la vinculación afectiva con un grupo de educadores que a partir de actividades diarias lograron ser parte de la vida de ellos, ayudando no solo a cambiar sus condiciones reales (obtención de documentación, plazas para estudio o trabajo, abogado, médico, intermediación con Fiscalía), sino subjetivas, precisamente gracias a la transferencia.

Estamos de acuerdo en que una acción educativa es diferente con el método psicoanalítico y que confundir ambos proyectos

La obra educativa es de una naturaleza particular, no debe ser confundida con los modos de acción del psicoanálisis ni puede ser reemplazada por ellos. La educación puede recurrir al análisis de un niño con el carácter de técnica auxiliar, pero no equivalente, por razones tanto teóricas como prácticas. [...] Si bien es cierto que el psicoanálisis de un adulto neurótico puede ser comparado a una reeducación, es preciso no dejarse confundir por esta idea; hay una gran diferencia entre un niño, incluso un niño descarriado y asocial, y un neurótico adulto, como hay mucha distancia entre una reeducación y la educación de un ser en pleno crecimiento. El tratamiento psicoanalítico reposa en condiciones muy precisas que pueden resumirse con el término "situación analítica"; exige la formación de estructuras psicológicas determinadas, una actitud particular respecto al analista. Allí donde ella no existe -en el niño, en el adolescente asocial, y como regla general también en el delincuente dominado por sus pulsiones-, es preciso acudir a otros medios distintos del análisis, sin perjuicio de apuntar al mismo objetivo. (Citado por C. Millot, p. 167).

"Puede decirse que si el psicoanálisis es una reeducación, esto debe entenderse en el sentido de que es una educación al revés. Y precisamente en esta medida no se puede proceder a ella si la primera no ha tenido lugar" (Millot, 1973, p. 173)⁴⁹. Tengamos presente no descuidar el hecho de que Freud dejó claro que entre las tres tareas imposibles está la de educar (junto a analizar y gobernar), (Freud 1937, tomo XXIII, p. 249) y continuemos la línea de Millot para afirmar que si nos unimos a la puede agregarse que, en efecto, tal y como sucede en los contextos de pobreza, se encuentra que además de la carencia de esa primera educación (o su existencia de forma deficiente), la institución (estatal y social en nuestro caso, estatal por la Conselleria y social por el Kolectivo de Jóvenes) pretende ayudar a estos sujetos a través de proyectos que logren re-educar o paliar los déficits de su historia.

⁴⁹ Catherine Millot no pasa por alto el hecho de que al confirmar a Freud respecto de que si el psicoanálisis es una reeducación, queda abierta la pregunta por el psicoanálisis de niños en los que este proceso no está terminado. Los interesados pueden dirigirse al capítulo del mismo libro: "El análisis de niños: ¿Psicoanálisis o pedagogía?", en el que se abordan los aportes de Anna Freud y Melanie Klein, al respecto.

Cursos de formación laboral, talleres, espacio de prácticas de lo aprendido, todo en aras de una formación para que los y las jóvenes eviten el paro crónico y mientras tanto vaya educándose, adquiriendo habilidades sociales, pautas que mejoren su comportamiento y los alejen de la exclusión social.

Sin embargo, al limitarse a ello, descuida el mayor peso de las causas que los llevaron a estas carencias, -económicas en su mayoría-, que se presentan de muy diversas formas. En el siguiente capítulo, gracias a la historia de tres jóvenes mujeres y sus familias, cada familia de un continente diferente, es posible visualizar cómo se estructura social, familiar y subjetivamente la pobreza.

Hasta aquí, nos hemos servido del psicoanálisis para dar una lectura diferente a la experiencia de siete años de intervención familiar y comunitaria en una asociación de un barrio con serias carencias económicas. El poder del dinero que sostiene los proyectos sociales (en este caso el Centro de Día de Inserción Socio Laboral del Kolectivo de Jóvenes) se convierte en una brújula de lo posible a realizar. Esto quiere decir que si quienes ponen el dinero no logran determinar los objetivos y la dirección del trabajo, sí lo limitan en gran medida.

Así queda por fuera la posibilidad de una aplicación de la clínica psicoanalítica con su preciso dispositivo, pero como hemos visto en el presente capítulo, deja abierto el reto de abrirse a la reflexión acerca de la subjetividad en los contextos de pobreza y la pregunta de qué aporta dicha teoría, todavía más si se vincula a la sociología.



Referencias Bibliográficas

Aichhorm, A. (1973). *Jeunesse Á L'Abandon*.

Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. Madrid, España: Austral.

Marinas J. M., y Santa Marina, C. (1993). *La historia oral: Métodos y experiencias*. En: Bertaux D. *De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica*. Madrid: Debate.

Bourdieu, P. (2001). *Sociologie est un sport de combat*. Film de Pierre Carles, La. Producido por C-P Productions y VF Films en 2001. Recuperado de: Souvenir-bourdieu.blogspot.com.es.

Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Argentina: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2012). *La dominación masculina*. Buenos Aires. Anagrama, séptima edición.

Bowlby, J. (1985). *La separación afectiva*. Barcelona: Paidós

Brignoni, Claro, Esegab & Martin (2010). *La adolescencia hoy. Precariedad social, precariedad simbólica: ¿Qué furor para los adolescentes tutelados?* *Revista Psicoanálisis y el Hospital*. 19 (37).

Cordié, A. (1995). *Los retrasados no existen. Psicoanálisis de niños con fracaso escolar*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Donzelot, J. (1998). *La policía de las familias*. Madrid, España: Pre-Textos.

Donzelot, Walkowitz, Parker, Varela, Burman&Pastor(2006). *Del movimiento obrero a los movimientos sociales globales*. Pastor, J. (Ed.), *La Fragilización de las relaciones sociales*. España: Ediciones Ciencias Sociales.

Dufour, D. (2011, febrero). Transformación del sujeto en las democracias de mercado. La nueva condición humana posmoderna. *Le Monde Diplomatique*.

Ferrari, L. (2000, junio). Desamparo de niños e intervención estatal. *El Psicoanálisis y el Hospital*. N° 17.

Ferrari, L. (2003, noviembre). La Exclusión y la Pobreza Extrema. Sus efectos en los vínculos entre padres e hijos. *Revista Psicoanálisis y el Hospital: ¿Patologías de la Época?* Año 12, no. 24.

Flaquer, L. (1996). Artículo: Familia, desigualdad e identidad. *Claves de Razón Práctica*. no. 61.

Freire, P. (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México. Siglo XXI. Pág. 71.

Freud, S. (1926). Alocución ante los miembros de la Sociedad B'nai B'rith. Tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1926). *¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?*. Tomo XX. Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1927). "El porvenir de una ilusión" en *Psicología de las masas*. Madrid: Alianza Editorial.

- Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. Tomo XXI. Cap. III. Buenos Aires: Amorrortu.
- Funes, J. (1984). *La nueva delincuencia infantil y juvenil*. Barcelona: Biblioteca de Pedagogía Paidós/Rosa Sensat.
- Gallo, H. (2003). *Pareja y Familia. Clínica de la diferencia sexual*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Gamsie, S. (2008, junio). El psicoanálisis ante el DSMIV. El DSMIV y la responsabilidad parental. *Psicoanálisis y el Hospital*. no. 34.
- Gómez Bahillo, C. (2001). *Globalización y crisis del estado de bienestar*, [en línea] 5campus.com, Sociología. Recuperado de <http://www.5campus.com/leccion/globalcrisis>.
- Gómez, E., Muñoz, M., & Haz, A. (2007). *Familias multiproblemáticas en riesgo social: características e intervención*. Psykhe, 16, (2). Pontificia Universidad católica de Chile, Santiago de Chile, pp. 43-45.
- Grimberg, L. & Grimberg, R. (1982). *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Madrid: Alianza Editorial.
- García Ruíz, A. (2013). *La gobernanza del miedo, ideología de la seguridad y criminalización de la pobreza*.
- Herzog, B. (2010). *Exclusión discursiva. El imaginario social sobre inmigración y drogas*. Presentada en la Universidad de Valencia.
- Jeammet, P. (2011). *Adolescentes en el siglo XXI. Capítulo XXIX: Síntomas y alteraciones del comportamiento en la adolescencia: ¿Son una respuesta*

adaptativa, aunque destructiva, a una amenaza? Consecuencias para las respuestas educativas y terapéuticas. Madrid. Morata.

Lacan, J. (1992). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro XVII: El reverso del psicoanálisis.* Barcelona: Paidós.

Laplanche, J.& Pontalis, J-B (1996), *Diccionario de Psicoanálisis*, traducción Fernando Gimeno Cervantes. Barcelona:Paidós.

Lipovestki, G. (1983). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo.* Barcelona: Anagrama.

Merea, C. (2005) *Familia, psicoanálisis y sociedad. El sujeto y la cultura.* Buenos Aires, Argentina:Fondo de Cultura. Económica.

Millot, C. (1979). *Freud anti-pedagogo.* Barcelona - Buenos Aires: Paidos.

Mockus, Hernández, G, Charum & Castro (2001)*Las fronteras de la escuela. Articulaciones entre conocimiento escolar y conocimiento extraescolar.* Sociedad colombiana de pedagogía.Bogotá, Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio, Sociedad Colombiana de Pedagogía, SOCOLPE.

Oña Cots, J, M. (2010). *Educación de calle y desarrollo comunitario. Una experiencia educativa en contextos de exclusión.*Madrid: Fundación Foessa y Caritas.

Orden de Consellería de Bienestar Social de la Comunitat Valenciana. (2003). Normativa vigente). DOGV – Núm. 4532.

Packman, M. (2006) *Poética y Micropolítica del Cambio: Diseñando conversaciones terapéuticas.* En: Perspectivas Sistémicas On Line.

Rodríguez J. (2005, marzo). El Informe Pisa, los estudiantes y la cultura. *Le Monde Diplomatique en español*, 8.

Rodríguez, C. L. (2009, Junio). Dejando ir... ¿al sujeto? El nuevo malestar en la cultura y las terapias cognitivo-conductuales. *Psicoanálisis y El Hospital*. No. 34.

Roudinesco, E. (2003). *La familia en desorden*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Seguí, L. (2010). *El discurso del amo en la sociedad adolescente*. En: Revista Psicoanálisis y el hospital: Responsabilidad e imputabilidad. Año 19, no. 38. Argentina: Ediciones del Seminario.

Soler Coler (2007). *¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista? (Conferencias y Seminarios en Argentina)*. Buenos Aires, Argentina: Letra Viva, Selección y destacados: S.R.

Terren, E. (2010, mayo/junio) Identidades desterritorializadas. El sentimiento de pertenencia nacional entre los adolescentes de familias inmigradas. *Estudios Regionales*.

Tizio, H. (2005). Migraciones y Exclusiones. *Freudiana*, no 45.

Ulivarri, P. (2003, junio). S.O.S. Desde la marginación y la exclusión. *Psicoanálisis y el Hospital: Violencia y desubjetivación*. Año 12, No. 23.

Vázquez, M. (2011, octubre 8). Los pobres que dejan las subvenciones. *El Levante. Mercantil valenciano*. p. 25.

Vidal I Jordá, M. (2006). Discurso, síntoma e institución educativa. *Antroposmoderno*.
Visitado en: <http://xoroi.com/a-NUDAMIENTOS.htm#real>.

Winnicott, D. (1971). *Realidad y Juego. Capítulo 11: Muerte y asesinato en el proceso adolescente*. España: Gedisa.

Zuleta, E. (Primera publicación en 1986). *Arte y Filosofía. Capítulo IX El arte como realidad humana*. Medellín – Colombia: Percepción.



CAPÍTULO 3

VOCES FEMENINAS:

TRES MUJERES,

TRES CONTINENTES

José Miguel Marinas, (2009) en *Mujer es querer*, dice claramente que “*Como la cuestión social, o la cuestión judía, toda práctica de los sujetos sociales resulta cuestión, problema, enigma, cuando inquieta el universo discursivo dominante, impuesto y defendido por los varones*” (p.13). Apoyando en su totalidad este presupuesto, nos extendemos a decir que cuando se piensa lo femenino en los contextos de pobreza la reflexión se extiende hasta unas estructuras patriarcales tan profundas que la cuestión de lo femenino apenas alcanza a inquietar, (incluyendo a la mujer misma), aunque esté de actualidad eso de que la “pobreza tiene rostro de mujer”,⁵⁰ y se considere que la mujer tiene siempre una mayor vulnerabilidad. En la práctica, en la experiencia sobre el terreno, intervenir sobre ese discurso dominante masculino es tan complejo o acaso más que en lo teórico, y tal vez por ello deba considerarse que la mayoría de los pensadores han sido hombres mientras las profesiones “psi”, de trabajo social, educación, se han casi feminizado en su totalidad.

La constitución psíquica femenina bien merecería una revisión ya que los descontentos y críticas que suscita no carecen de sentido. Para comenzar sería interesante revisar la teoría de *Freud* en su concepto sobre las mujeres, y como esa “falta” que le adjudica a la mujer es tan antigua como el mismo pasaje incuestionable de la Biblia en el que “la mujer sale, se hace de una parte del hombre”, todas estas construcciones tan plásticas y cambiantes como el hecho de que hoy, el capitalismo, y no gratuitamente, está permitiendo a la mujer posicionarse en otra dirección, con la convicción de derechos y capacidad de participación en lo social.

⁵⁰ Ver esto más desarrollado a lo largo del presente capítulo y en el referido a la pobreza.

Se advierte al lector que el asunto de las mujeres se aborda aquí desde el contexto social, con el peso aplastante de las instituciones sobre la vida de los seres humanos. Son los aspectos externos a ellas (lo social, lo institucional) lo que abordaremos aquí, considerando que es algo que les compete directamente pero sobre lo que poco pueden hacer. Es propio y ajeno a la vez, o la constitución de lo inconsciente y consciente. En este sentido también aporta Marinas, citando a Lacan, que para este último “<lo inconsciente no es íntimo sino éxtimo>”. Lo que equivale a decir, más castizamente, que “a la vista está, pero no sabemos verlo”. Tal vez porque acostumbramos mirar en otra dirección” (Marinas,2009, p.13).

Se mira aquí en esa “otra dirección” para pensar la pobreza a través de los espacios y las palabras de las mujeres y, en este caso, no para diseccionarlas a ellas, ya que como se dijo en otro momento, no son casos clínicos. Son las tres jóvenes, sus familias y sus espacios, las que enseñarán la vivencia subjetiva de la pobreza, esa forma tan singular de sobrellevar decisiones que se han tomado a nivel estatal.

Desde aquí una crítica a conceptos como globalización, flexibilidad, multiculturalismo, comunidad, identidad, hibridación, fragmentación, etc., palabras que sirven de revestimiento a la ideología neoliberal contra el Estado social; términos a través de los cuales se van imponiendo, llevando subrepticamente –dicen *Bourdieu & Wacquant* (2001)- imperativos políticos como si fueran destinos históricos:

Se impone en todos los países del planeta, con la complicidad activa de muchos intelectuales, una visión del mundo que intenta reducir la política a la ética, con el afán de convertir a cada agente social en un pequeño empresario de su propia vida, responsable de su éxito, pero también de su fracaso, de su miseria económica, cultural y simbólica (Bourdieu & Wacquant, 2001).

El Kolectivo de jóvenes se ha resistido desde sus inicios a este discurso dominante, transmitido a través de las diversas instituciones. Sus programas comunitarios, a pesar de gestionarse con dinero estatal, han logrado tener un sello propio al ir más allá de lo que se requiere, con una metodología singular.

La experiencia (como se evidenció en el capítulo 2) permitió estar en un lugar estratégico, como si de una bisagra se tratara, la cual permitía tener acceso no sólo al joven que asistía a los talleres de reparación de bicicletas, peluquería o costura, sino además a esos otros espacios en los que había hostigamiento mutuo, violencia simbólica o ánimo de acritud siempre latente, cuando no un desprecio abierto desde las instituciones estatales.

Los lugares que son habitados por las tres mujeres y sus familias, -el barrio, el Centro de Jóvenes, la casa, incluso su propio cuerpo- encierran la representación de los tres continentes y los modos en que influyen y son influidas por esos espacios.

El proceso llevado desde su inicio en el Centro y las entrevistas (ver anexo) constituyen un anclaje, y a la vez un dinamismo importante, al aporte de lo teórico.

Esta experiencia de trabajo de campo pretende entonces demostrar que las condiciones sociales bloquean las capacidades de los sujetos, crean y manipulan las necesidades y los modos de satisfacerlas, pero a pesar de ello, hay en los sujetos un más allá, algo inaprensible, que se le resiste al discurso dominante. El contenido del presente capítulo será prueba de esos modos de sometimiento masivo y a la vez de lucha subjetiva, en este caso, desde las historias de tres mujeres.

En el presente capítulo el lector encontrará:

3.1 Contextos originarios de las familias entrevistadas, ¿Qué relación, qué vínculo puede establecerse con las jóvenes y sus familias, a partir de un contexto

híbrido, institucional y de pobreza de variadas expresiones? ¿Y cómo desde aquí es posible beneficiarse o aprender de las enseñanzas del psicoanálisis?

En “Contextos originarios de las familias entrevistadas”, se hará una breve presentación de los países de origen, lo cual servirá de marco para una mejor comprensión de la lógica del discurso presentado en las entrevistas.

En el apartado 3.2. Los relatos y su significación, aparecerán directamente las protagonistas: **“Tres mujeres-Tres continentes”**. Este espacio será dedicado al acercamiento a sus historias desde la comprensión que posibilita la teoría psicoanalítica. Es fundamental aquí recordar que la presente tesis doctoral no tiene por objeto el análisis de los casos, si no el servirse de ellos para mostrar que la precariedad simbólica coincide con la precariedad social; donde por un lado se pone en juego la elección de una posición subjetiva a partir de los modos de sufrir y desear, pero por otro lado se está, de alguna manera, direccionado o limitado por las condiciones que preceden a las familias y que moldean la actualidad de la realidad social.

Los medios psíquicos, físicos, económicos y de estructura social quedarán aquí reflejados, en tanto que realidad psíquica de los sujetos. Como en el capítulo anterior, los criterios de construcción de la subjetividad, familia, contexto social, formativo laboral y de proyección de futuro serán un punto de guía para este análisis. En los capítulos siguientes, Familia y pobreza, se profundizará en estos dos temas medulares para el objetivo de la investigación, encontrándose nuevamente las voces de estas mujeres y sus familias.

Se trata pues, justamente, de intentar rescatar la subjetividad de aquella *masa de sujetos*, que el discurso que impera llama *en exclusión social*.

3.3Lo que no habla, pero dice, y requiere ser escuchado: Lo femenino en el contexto de pobreza, el barrio, el Centro de Jóvenes, la casa, el cuerpo. *Freud*, en (1921) ponía de relieve: "...En la masa, opina *Le Bon*, desaparecen las adquisiciones de los individuos y, por tanto, su peculiaridad." (Tomo XVIII, pág. 71). No desanimados frente a la tarea del trabajo comunitario por la certeza de las palabras del padre del psicoanálisis y no siendo posible, en un primer momento, la escucha de la palabra, se pasó a observar y escuchar lo que decían los espacios: la calle, el parque, las tiendas comunes del mercado, las casas; la exteriorización del precepto religioso, que no se sabe explicar pero se intenta cumplir. A la escucha de estos espacios y al acercamiento teórico de lo que ellos enseñan de los sujetos, se va a dedicar el primer punto de este capítulo desde el psicoanálisis y la sociología a partir de los estudios de los habitólogos y sociógrafos, acercándonos cada vez más a lo que se habita en lo cotidiano: el barrio, el Centro de Jóvenes, la casa, el cuerpo, hasta llegar a la palabra, máximo representante del sujeto.

Vivencias y voces femeninas:

Tres mujeres, tres continentes.

Una vez explicado el punto de partida de la investigación, visto en el capítulo 2, nos disponemos a adentrarnos en el espacio del Centro no ya como recurso de Conselleria gestionado por la asociación Kolectivo de Jóvenes, sino desde el significado que este tiene para las adolescentes y su familia. Y esto, gracias al trabajo de campo realizado, se hará, no desde los informes entregados a Conselleria de Bienestar Social, o desde las estadísticas, sino desde su palabra y su construcción de los espacios.

En la presente investigación, el texto de *Freud* escrito en 1930, *El malestar en la cultura*, tiene un lugar destacado porque es el trabajo de Freud en el que reconoce y profundiza al ser humano en la cultura y esta, a su vez, como producto de él. Su texto trata –lo dirá el mismo *Freud*– de “la cultura, el sentimiento de culpa, la felicidad y otras glorificaciones similares”. *Peter Gay*, autor de la biografía *Freud. Una vida de nuestro tiempo* (1990) sostiene que toda la fuerza y originalidad de *El malestar en la cultura*, escrito ya en la vejez del maestro y con serios problemas de salud, está en que es una teorización política a partir de las pasiones reprimidas por la cultura, un modo singular, el de la doctrina psicoanalítica, desde el que el maestro abordaba el sufrimiento humano.

El malestar en la cultura fue terminado a finales de 1929. En 1931, gracias al número de ventas, fue necesaria una segunda edición. Para entonces el partido nazi de Hitler acababa de obtener una gran victoria, pasando de 12 a 107 diputados para las elecciones del *Reichstag*. *Freud* escribió a *Arnold Zweig*: “Vienen malos tiempos; debería ignorarlo con la apatía de la vejez, pero no puedo evitar lamentarlo por mis siete nietos.” En la primera edición había cerrado el texto con las palabras: “Y ahora se podría esperar que la otra de las dos potencias celestiales, el eterno eros, realizara un esfuerzo para vencer en la batalla que celebra con su adversario igualmente inmortal” (p.614). Entonces para la reimpresión de *El malestar*, visiblemente más desesperanzado, agregó la pregunta: ¿Quién puede prever las perspectivas y el desenlace? (*Gay*; 1990, p.614). El tema social no podía dejar de tocar a *Freud* y a su familia y la preocupación puesta en la creación de su obra, da cuenta de ello. Se entiende que no tiene sentido dedicar una vida con tanta pasión al conocimiento de lo humano, dejando a un lado lo que sucede a su alrededor.

Freud, como se acaba de decir, realiza un esfuerzo arduo por enseñar la interrelación entre individuo y cultura; en la parte VIII de *El Malestar en la cultura* recuerda que en el individuo existe como meta principal el principio del placer, la satisfacción; pero que además están los otros seres humanos, “en cuanto a la integración en la comunidad humana, o la adaptación a ella, aparece como una

condición difícilmente evitable" (p. 135). Encontramos así que se interfieren, según *Freud*, "el afán por alcanzar dicha, que solemos llamar egoísta, y el de reunirse con los demás en la comunidad, que denominamos altruista" (*Freud* 1930, p. 136). Eros y Tánatos están presentes en la vida de los seres humanos.

Y continua *Freud*: "Así como el planeta gira en torno de su cuerpo central al que rota sobre su eje, el individuo participa en la vía de desarrollo de la humanidad en tanto anda por su propio camino vital" (p. 137). Se verá cómo las fuerzas luchan entre sí y cómo los resultados del conflicto varían permanentemente; es decir, el individuo influye en los otros y es por ellos influido en su camino vital. Pero "no es dueño de sus propios actos", dijo *Freud*, existe una instancia psíquica que lo gobierna: El inconsciente.

En el siglo XIX y XX aparecen *Nietzsche, Marx y Freud*; filosofía, economía política y psicoanálisis, dando un giro al concepto que sobre conciencia y razón se tenía; desde entonces se abrirá aún más la grieta de una forma de pensamiento que consideraba al ser humano autónomo y libre. *Freud* dirá que la humanidad ha tenido un duro golpe a su narcisismo por tres hechos: Descubrir que la tierra no era el centro del universo; saber que no era El ser de la creación sino que proviene y tiene naturaleza animal, y tercero: el inconsciente, con el que se demuestra al yo "que ni siquiera es el amo en su propia casa, sino que depende de unas mezquinas noticias sobre lo que ocurre inconscientemente en su alma". (Tomo XVI, p. 261)

Va quedando atrás, aunque los *psi* de hoy intentan mantenerlo, el convencimiento de que el ser humano es gobernado por el alma y la razón, como lo afirma Aristóteles en *La política*: "El alma manda al cuerpo como un dueño a su esclavo, y la razón manda al instinto como un magistrado". (p. 119).

Freud en el primer capítulo de *El yo y el ello, Conciencia e inconsciente*, (1923) aclara que "la diferencia de lo psíquico en consciente e inconsciente es la premisa fundamental del psicoanálisis" (tomo XIX, p. 15); única vía capaz de obtener la

comprensión de los procesos anímicos que no se pueden alcanzar a través de la conciencia, ya que esta es una cualidad más, que puede incluso faltar. Lo psíquico entonces no se reduce al campo de la conciencia, sino que hay otra escena que debe pensarse desde lo tópico, lo económico y lo dinámico.⁵¹ Lo psíquico “Es un reino anímico particular, con sus mociones de deseo propias, sus propios modos de expresión y sus mecanismos anímicos peculiares, que en ningún otro lado están en vigor”, dirá *Freud* en *Introducción al psicoanálisis*. (Tomo XV, p. 84).

Queda claro, -al trabajar la noción de inconsciente-, que el ser humano es más que la conciencia. *Freud* (1914) a finales de ese año, pocos meses después del comienzo de la Primera Guerra Mundial, escribe a su amigo *Van Eeden*⁵² recordándole:

Viena, 28 de diciembre de 1914

Distinguido colega: Esta guerra hace que me atreva a recordarle dos tesis sustentadas por el psicoanálisis que indudablemente han contribuido a su impopularidad.

Partiendo del estudio de los sueños y las acciones fallidas que se observan en personas normales, así como de los síntomas de los neuróticos, el psicoanálisis ha llegado a la conclusión de que los impulsos primitivos, salvajes y malignos de la humanidad no han desaparecido en ninguno de sus individuos sino que persisten, aunque reprimidos, en el inconsciente (para emplear el término de nuestro lenguaje), y que esperan las ocasiones propicias para desarrollar su actividad. Nos ha enseñado también que nuestro intelecto es una cosa débil y dependiente, juguete e instrumento de nuestras inclinaciones pulsionales y afectos, y que todos nos vemos forzados a actuar inteligente o tontamente según lo que nos ordenan nuestras actitudes [emocionales] y resistencias internas (*Freud*, 1914).

⁵¹ Tópico: Explica la diferenciación del aparato psíquico en cuanto a sus instancias, entendiendo que cada una de estas está dotada de características o funciones particulares, diferentes y con un orden entre sí.

Económico: La energía en términos de excitación y su magnitud. Puede consultarse "Una teoría sexual".

Dinámico: Sistematizado en 1923, texto "El yo y el ello", en tres instancias: Yo, ello y súper-yo.

⁵² Carta publicada por primera vez en alemán por Van Eeden en un semanario de Amsterdam, el 17 de enero de 1915 (nº 1960, pág.3). Ernest Jones la tradujo al inglés en el segundo volumen de su biografía de Freud en 1955, pág. 413.

Esas inclinaciones pulsionales de las que *Freud* sostiene que somos dependientes, son un concepto básico en la teoría de la sexualidad, ya que a partir de este se marca la diferencia entre la vida animal y la humana, constituyendo el sujeto. La pulsión es algo dinámico, en la que influye la propia experiencia del sujeto y su historia, encontrando múltiples formas de satisfacerse, y por tanto radicalmente diferente a los animales.

En cambio el instinto, que sí es inherente a lo animal, es repetitivo, heredado genéticamente. El instinto es típico de los animales no racionales.

Mientras que el instinto posee *objetos* precisos e inamovibles para su satisfacción, las pulsiones carecen de objetos fijos, predeterminados. El trabajo sobre las pulsiones tuvo variaciones a lo largo de su configuración, pero *Peter Gay* sostiene que *Freud* se mantuvo firme en la parte de la teoría que trata sobre sus destinos: “los destinos de las pulsiones están determinados por las tres grandes polaridades que dominan la vida mental” (*Gay*, 1990, p.410). Las tensiones entre actividad y pasividad, entre uno mismo y el mundo externo, y entre el placer y el displacer.

Lacan (1981) llegará años después con grandes aportes al psicoanálisis freudiano. Continuará con la teoría del maestro pero agregará que “el inconsciente está estructurado como un lenguaje”. Constituyendo la teoría a partir de los tres registros: Real, simbólico e imaginario, carta de presentación de la teoría lacaniana, tres registros a partir de los cuales explica la constitución del sujeto.

En este capítulo, como ya se dijo, iremos al encuentro de la palabra de las jóvenes y sus familias, y cómo han ido haciendo parte, y a la vez construyendo, los espacios que habitan, porque esto último también hace parte activa de su historia.

Muchas son las referencias que se pueden hacer en este recorrido desde la teoría psicoanalítica. El tema de lo femenino, central en una tesis sobre pobreza, es

fundamental y por ello en este capítulo ellas son las protagonistas, transmisoras de su saber y no saber, “*saber que se sabe pero que no se sabe que se sabe*”, o “*lo no-sabido que sabe*” (*Freud* en el primer caso y por *Lacan* en el segundo).

Teoría psicoanalítica y mujer son una combinación candente que ha generado las más virulentas críticas hacia *Freud* y sus seguidores. No entraremos aquí en una defensa teórica de un lado u otro, es sabido que el maestro, en concordancia con la época que vivió y con su propio proceso personal, tuvo una posición ambivalente frente a lo femenino.

Freud disfrutaba de tener correspondencia con mujeres inteligentes y cultivadas y llegó incluso a pronunciarse en contra de *Paul Julios Moebius* ante su afirmación de que las mujeres son “fisiológicamente débiles mentales”. Para el padre del psicoanálisis, si esto fuese cierto, sería por culpa de la sociedad “que les impedía que ocuparan sus mentes con lo que más les interesaba: la sexualidad” (*Peter Gay*, 1990, p. 570).

Según su biógrafo *Peter Gay* (1990), el comentario de *Freud* en carta a *Arnold Zweig* (en 1933, ante la creciente amenaza de los alemanes) acerca de que “las mujeres resisten mejor que los hombres” el sufrimiento; fue condescendiente, aunque afectuosa, pero sugería claramente “que el movimiento feminista nunca iba a convencerle, a pesar de todo lo que *Freud* estaba haciendo por las mujeres en su propia profesión” (p. 570). El movimiento de liberación femenina, que ha tomado como el psicoanálisis, variados representantes y direcciones, ha sido una batalla, sin armas, que ha permitido alcanzar derechos y oportunidades para las mujeres nunca antes visto. Coger el camino de pesquisar si el psicoanálisis deprecia o no las posturas feministas, o si estas arrecian contra la teoría del inconsciente, nos desviarían del objetivo de pensar a la familia en un contexto de pobreza; la sociología vuelve a encaminarnos en esa dirección.

Ulrich Beck, hace referencia a que el campo laboral se abrió para las mujeres en los años 70, como en el caso de la enseñanza que se feminizó prácticamente, y que hoy se contrae nuevamente a favor de los hombres. A esa integración de la mujer al mercado de trabajo le han seguido “las leyes estamentales de género”.

... es decir: Cuanto más central se define un ámbito para la sociedad, menos representación de mujeres tiene, y al revés: Cuanto menos importancia social reviste un sector de trabajo, cuantas menos posibilidades de influir tiene un grupo, tanto mayor es la probabilidad de que las mujeres hayan conquistado oportunidades de trabajo en estos campos. Es lo que demuestran los datos de todos los sectores...

(Beck & Beck, 1998, p. 37)

Es por esto mismo por lo que no hay que perder de vista que el objetivo es la familia, y la mujer una parte fundamental de ella; aunque bien puede ser una pareja conformada por dos hombres, lo cual nos llevaría también al campo de la desigualdad y la discriminación.

Por todo esto, en aras de enriquecer las posibilidades de problematizar y tener otros puntos de encuentro que permitan una visión más amplia de lo temas, familia, pobreza y sociedad, se ha concedido espacio a la sociología (socio génesis y estudios de los habitólogos) y la historia de las mentalidades, porque también desde ellos se puede analizar lo consciente e inconsciente de los sujetos en los contextos de pobreza, donde cada día toma más fuerza, reinventándose creativamente, un neoliberalismo voraz que desecha a los seres humanos que no pueden mantener su estatus de consumidores.

Foucault (2001) dirá claramente: “El discurso de la lucha no se opone al inconsciente: se opone al secreto”; sosteniendo así que el secreto es una de las formas de poder político y que la revelación, la denuncia, de lo que ocurre, es algo

políticamente importante;⁵³ es este justamente el compromiso al que se ve abocado la investigación de doctorado, la expresión, ojalá hasta la forma de denuncia, de esas otras –múltiples- formas a las que el sujeto se ve enfrentado, en las que transcurre su vida mientras va conformando nuevas familias que, con muchas probabilidades, continuarán en su condición de pobreza. El estudio de esto no puede prescindir del psicoanálisis, pero tampoco puede limitarse a él.

Podemos acogernos a las palabras de *Foucault* respecto a “entender la teoría como una caja de herramientas”, pero se acerca a nuestro objetivo en tanto quiere decir con ello que “no se trata de construir un sistema, sino un instrumento; una lógica propia a las relaciones de poder y las luchas que se comprometen alrededor de ellas” (1981, p. 80). Lo que en el presente ejercicio sería no una convalidación única y rígida del pensamiento psicoanalítico sino que permite la participación de otros saberes.

En su búsqueda de la noción de poder, *Foucault* devela la falta de neutralidad de la enseñanza que se nos ha transmitido y desarma las preguntas que han regido siempre las respuestas, desplazándolas a ¿Quién tiene el poder? ¿Quién lo soporta? ¿En dónde está ubicado? A partir de esta genealogía *Foucault* dirá que poder y saber producen verdades que se propagan, se ponen en funcionamiento a través de discursos que dan legalidad al dominio, la exclusión y el castigo.

Deleuze dirá sobre la caja de herramientas que es un ejercicio de “suspensión metódica” de unos postulados ya mantenidos por el poder en los discursos tradicionales y a los que *Foucault*, obviamente, renuncia. Estos son:

1. Postulado de la propiedad (según el cual el poder es algo que posee la clase dominante): el poder no se posee, se ejerce. No es una propiedad, es una

⁵³ Foucault M. Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Es importante resaltar que este libro fue impreso por primera vez en 1978, Miguel Morey, dirá que fue en “aquel interregno confuso que medió entre la muerte de Franco y la proclamación de la Constitución”, un tiempo en el que Foucault no era “ni conocido ni apreciado”.

estrategia: algo que está en juego. Sus efectos no son atribuibles a una apropiación, sino a dispositivos de funcionamiento. Dispositivos que no son unívocos, sino coyunturales (el poder no tiene finalidad ni sentido; (...).”

2. Postulado de la localización (según el cual el poder debe entenderse como poder del Estado): El Estado no es el lugar privilegiado del poder; su poder es un efecto de conjunto. Hay que atender a la microfísica del poder: a sus hogares moleculares. Este espejismo del Estado vehicula, por lo menos, dos grandes errores políticos: a) plantear la toma del Estado como toma del poder; b). plantear un contra-Estado (el partido, el sindicato) como forma óptima de ejercicio del poder.

3. Postulado de la subordinación (según el cual, el poder encarnado en el aparato de Estado estaría subordinado a un modo de producción que sería su infraestructura). (...) El poder no es una mera sobreestructura. Toda economía supone unos mecanismos de poder inmiscuidos en ella. Hay que abandonar el modelo del espacio piramidal trascendente por el de un espacio inmanente hecho de segmentos. “El poder tiene como caracteres la inmanencia de su campo, sin unificación trascendente; la continuidad de su línea, sin una centralización global; la contigüidad de sus segmentos sin totalización distinta: espacio serial.”

4. Postulado del modo de acción (según el cual, el poder actúa por medio de mecanismos de represión e ideología): Éstas no son sino estrategias extremas del poder, que en ningún modo se contenta con impedir y excluir, o hacer creer y ocultar. El poder produce a través de una transformación técnica de los individuos. Conviene tener muy presente este aspecto organizacional del poder que hace decir a Foucault: el poder produce lo Real. En nuestras sociedades, esta transformación técnica de los individuos, esta producción de lo real, va a recibir un nombre: normalización, la forma moderna de la servidumbre. Normalización es, por supuesto, imperio de lo normal, de la media estadística, de la somnolencia a lo acostumbrado (...).”

5. Postulado de la legalidad: (Según el cual, el poder del estado se expresa por medio de la ley): debe ponerse en juego otra comprensión de la ley: entender la ley no como lo que demarca limpiamente dos dominios-legalidad-illegalidad, sino como un procedimiento por medio del cual se gestionan ilegalismos. Ilegalismos que la ley permite o inventa como privilegios de clase; o que tolera como compensación, o para recuperarlos en otro terreno a favor de la clase dominante; o bien ilegalismos

que prohíbe, aísla y define como medio de dominación. (Deleuze, 2005, p. 12). En referencia a los cinco postulados que rechaza Foucault).

Dichos postulados de *Foucault* se convierten en una invitación al momento de pensar el tema de la familia y la pobreza, sin descuidar la constitución psíquica del sujeto. Por ejemplo, y sin que el cumplimiento de la invitación se limite a esto, el primer postulado sobre la propiedad, deja claro, como evidencia la presente investigación, que el poder no es algo que se posea de forma tangible, sino que se ejerce a través de prácticas, de dispositivos. Así los sujetos en condición de pobreza, también activos en el ejercicio del poder, pero para reforzarlo, lo hacen a partir de la obediencia ciega, muchas veces incuestionable o sublimada en el caso de la televisión.

Cuando *Foucault* (1977) hace referencia al postulado de localización, es en tanto el poder no lo tiene el Estado, es algo de lo que participan todos los sujetos en el transcurso de su vida, en la manera de moverse en lo social. La noción de biopoder se presenta en forma de tecnología que ejerce dominio sobre grandes cantidades de seres humanos, en la administración de sus cuerpos y la gestión calculadora de la vida: escuelas, colegios, cuarteles, talleres; todo lo que tenga que ver con políticas y decisiones económicas son formas del biopoder: natalidad, longevidad, salud pública, vivienda, migración; formas estéticas del cuerpo, técnicas diversas y numerosas para obtener la obediencia y control. Pueden recordarse aquí la presencia o ausencia de campañas que promueven la natalidad, o los estudios sobre cuántos hijos tienen las mujeres autóctonas y cuántos las mujeres inmigrantes, información que llega y produce directa e inmediatamente reacciones en un amplio número de sujetos que reforzarán así las intenciones del poder, haciendo de esta forma, parte del mismo.

Y, sostiene *Foucault*, todo poder tiene resistencias que luchan contra los micropoderes; esto puede ser individual o colectivo, espontáneo u organizado, pacífico o violento. El Kolectivo de Jóvenes *Parke* es un ejemplo de ello, se pone en

el lugar de obstáculo, tope, creación de conciencia de los abusos; y también cada una de las familias que componen el trabajo de campo con sus “violaciones a la norma”, con sus creativas formas de supervivencia, hacen que el poder se tope en su propio límite.

Hay también que abandonar la creencia de un poder piramidal, el postulado de subordinación enseña precisamente que el Estado depende de unas infraestructuras, pero no solo de ellas. No se trata de la existencia dual de una estructura de producción y una superestructura de ideología política. Dice Foucault que el poder tiene su raíz la producción de las prácticas sexuales, familiares, escolares, etc., es decir que el poder es inherente a cualquier práctica social. Estas prácticas, que alcanzan el estatuto de tecnologías, son promotoras de saberes, por ejemplo de saber ejercer en la cotidianidad y en los sujetos “comunes” que no tienen el poder, sus estrategias. Ese saber da poder y al sistematizarse a través de métodos de observación, técnicas de registro, procedimientos de indagación y verificación, se refuerza. Con razón dirá *Foucault*, los “psi” son un instrumento de control del Estado, al pertenecer estos –como efecto del capitalismo- al discurso de la ciencia.

Siguiendo al anterior, el postulado de modo de acción señala la normalización, la estandarización, el estar dentro de la media creando efectos, regulaciones, controles, deseos. La creación y derogación de leyes es la forma de control, la educación es “la forma moderna de la servidumbre”, dirá *Foucault* en 1977.

El quinto postulado –o dicho de otro modo, la quinta denuncia que hace *Foucault*-, es al postulado de la legalidad, o mejor aún a los ilegalismos permitidos a la clase dominante.

Defiende *Foucault* que sean los oprimidos, los humillados, los que no tienen el poder; quienes sean escuchados y no que otros, como los intelectuales, hablen de ellos, evitando así la creación de más líderes de los pobres. Son los mismos que padecen la pobreza y no los discursos sobre pobreza, los que pueden enseñar

acerca de cómo funcionan los dispositivos de poder del discurso Amo. ¿Cómo evitar la creación de más profetas que ganen popularidad en nombre de la defensa de los pobres? A través del respeto por su palabra. Así *Foucault* a partir de su estudio sobre las prisiones, entró en conversación directa con los propios presos y dijo sobre su experiencia:⁵⁴ “Esta especie de discurso contra el poder, este contradiscurso mantenido por los prisioneros o por los llamados delincuentes, eso es lo que cuenta y no una teoría **sobre** la delincuencia” (*Foucault*, 1981, p. 27).

La teoría y la práctica son entonces puntos de relevo: “esta búsqueda no puede hacerse más que poco a poco, a partir de una reflexión (necesariamente histórica en algunas de sus dimensiones) sobre situaciones dadas” (*Ibíd.*, 1981, p. 101).

Siguiendo las advertencias que realiza *Foucault* acerca de esa producción de saber que genera prácticas discursivas que sirven como mecanismos de control, abordaremos las entrevistas realizadas a las familias, con el objetivo principal de reconocer cómo esas prácticas hacen parte de sus historias y cómo, a través de síntomas –según el psicoanálisis-, o como formas de rebeldía a los mecanismos estandarizadores, -según *Foucault*-, discurre la vida de los sujetos en condición de pobreza.

Ahora bien, los acontecimientos sociales que *Freud* tuvo que enfrentar le causaron gran preocupación y dolor ante el futuro de su familia, especialmente el de la guerra, pero también muchos otros a lo largo de su vida. No sería justo decir ahora que sólo hay que mirar al ser humano desde su inconsciente y su responsabilidad ante las decisiones, y por supuesto que ha de partirse de este supuesto, pero ¿cómo

⁵⁴El problema de dar la voz a los protagonistas, evitando así la popularización de un líder, afectó al mismo *Foucault*, pues sus detractores estadounidenses lo acusaron a él, del mismo hecho que él pretendía denunciar. Estos querían hacer evidente que “izquierda” y “universidad” eran antagónicos. *Kaye* (2007) sostiene que “habiéndolo conseguido de acuerdo a las normas académicas tradicionales (quizá, por mera necesidad) han alcanzado posiciones de cierto peso en sus departamentos y asociaciones tradicionales. No obstante, al hacerlo así, la generación de los sesenta ha centrado sus esfuerzos e iniciativas intelectuales generalmente en los foros y en las políticas estrictamente académicos (personificando, lamentablemente, el “intelectual específico” de *Foucault* en oposición al “intelectual orgánico” de *Gramsci*). (*Kaye*, 2007, p. 202)

descuidar o ignorar que también el ser humano tiene la capacidad de unirse para girar hacia una sociedad más justa, diferente? ¿O no valen la pena la existencia de movimientos que defienden los derechos en todo sentido y formas?

Este capítulo pretende dar cuenta, de esas dos fuerzas, la psíquica y la social, frente al tema de la pobreza en las familias, para lograr interpretar la interrelación entre las posibilidades económicas y la estructuración familiar, es decir la familia como uno de los componentes activos de la condición de exclusión social y, recíprocamente, el impacto de la condición de precariedad en la constitución familiar.

3.1. Contextos originarios de las familias entrevistadas

En ninguna parte se siente más la pobreza que en el destierro.

Séneca

No es aplicable la frase de Séneca a la experiencia de trabajo en la investigación, tal vez ninguna frase lo sea, estando todas las experiencias atravesadas por la subjetividad. Las tres familias entrevistadas han migrado de sus lugares de origen, una de ellas migración interior de España, las otras dos de África y Sudamérica, respectivamente. De países totalmente diferentes, como Ecuador, España y Marruecos, se han encontrado en el Centro de Jóvenes por una miseria común, en principio, la necesidad de un lugar de encuentro y aprendizaje.

Por resolución de Conselleria el Centro cuenta con capacidad para ofertar 24 plazas, aunque asisten bastantes más. La mayoría de esos jóvenes vienen de diferentes países y muy pocos de ellos dirían que viven una mayor pobreza en el “destierro” o en la experiencia migratoria en España. Han dejado por lo general una pobreza mayor, más cruda y descubierta, y si el éxodo de vuelta se ha dado durante el 2012 – 2013, es porque el sistema los expulsa, no porque echen de menos *su tierra*, aunque bien es cierto que para el inmigrante el regreso será siempre una

opción. En la migración, en especial para las mujeres, cuando dejan atrás unas condiciones de pobreza económica y de debilidad en el vínculo social, donde el machismo las reduce a su mínima expresión, encuentran realidades diferentes a las de su país de origen; en España hay el avance de una lucha, sino ganada, sí por lo menos, con posibilidades todavía no imaginadas en los países de origen.

Es cierto que la experiencia migratoria tiene la incidencia de una problemática psicológica particular, afectando a la persona que migra y a su entorno anterior y al nuevo, (*Grinberg & Grinberg, 1982*); no hay que dudar que causa duros golpes al narcisismo, no obstante, mientras las necesidades básicas estén cubiertas y exista la promesa creíble de un mejor futuro, estas se soportan con mayor facilidad. De todas maneras en los países de origen, para la mayoría de los sujetos que migran, no existe ni lo uno, ni lo otro.

Es decir: Aunque es cierto que en las vidas de los inmigrantes pasa mucho más que el hecho de migrar, es innegable que la partida y la llegada constituyen un antes y un después altamente significativo con implicaciones múltiples, la diferencia establecida en el rol de hombres y mujeres en el país de origen, constituye la plataforma de despegue al momento de considerar emigrar y de comenzar a ubicarse subjetiva, familiar y socialmente en el país de llegada.

| | |
|--------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Familia ecuatoriana | ¿Cuántas personas hay de tu familia por fuera del Ecuador? ¿En mi familia?... Pues casi toda, menos dos tíos que están en Ecuador, toda. ¿Cuántas personas? Pues... haber que te cuente: dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, ocho y creo que más, pero ahora mismo no me viene la cuenta a la cabeza. ¿Tu padre dónde está? En su país, en Ecuador. ¿Cuánto tiempo hace que no lo ves? Años... diez - once años... ¿Tienes algún tipo de comunicación con él? No... no hablo con él, lo llamé porque necesitaba una partida de nacimiento, pero me falló como siempre y opté por pasar de él. |
|--------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

| | |
|-------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | |
| Familia marroquí | ¿Por qué cosas no te gustaría a ti volver a vivir en Marruecos? Allí no me gustaría porque, no sé, allí la gente, su pensamiento está mal. ¿Por qué está mal su pensamiento? No sé, son machistas con la mujer, no tiene que salir cuando está la noche, tiene que quedar sola en casa solo a limpiar y a mí eso no me gusta, me gusta la libertad y salir y hacer cosas que a ti te gustan no a otra gente, a mí no me importa que hable la otra gente, pues a mí, cuando hago cosas malas no me importa la gente qué está diciendo, pero allí en Marruecos la gente habla, dice cosas, mira que son las diez de la noche y está sola en la calle, que no lleva el velo, si una chica como yo que tiene veinte años tiene que llevar el velo ahí, en Marruecos tienes que llevar el velo...sino... |
| Familia española | ¿En tu familia hay historia de migración? P: Mi madre, que se vino de Jumilla, pero vamos, yo de allí es que no conozco a nadie, hemos ido por mi madre a Jumilla... M: ¿Y en Barcelona? P: Bueno, con mi tía en Barcelona con ella sí, tenemos mucha relación, pero de ahí a Jumilla que es de donde era mi madre, porque se supone que es familia, es que ni los conozco. No sé qué relación tendrían con mi madre pero...porque una vez que fuimos, fuimos hasta casa de una que no sé si era prima...Vamos! Como diciendo: <i>A ver si os vais ya, que...</i> |

José Miguel Marinas (2005) en *La ciudad y la esfinge*, claramente dice: “La astucia del sueño hecho ciudad es disciplinante, ritualizadora” (p.98). Agrega que ofrece espacios de sentido y normas para vivir sin darse cuenta de “donde nos metemos”, esto es lo que ha sucedido a las tres familias que participan de la experiencia (puede decirse que es aplicable para todos los ciudadanos) pero lo veremos de forma más concreta en las que nos ocupan ahora de Ecuador, Marruecos y España. Se presenta a continuación una breve reseña social, a fin de recordar al lector de forma muy breve el contexto social del que proceden.

“El hogar constituye un ámbito imprescindible para el desarrollo de los proyectos vitales de las personas. Por eso la constitución y evolución de las familias está tan íntimamente vinculada con la formación y la estabilidad del hogar” (INE, 2007, p. 41). Y en ello influye también la experiencia familiar previa, las condiciones de llegada, la situación actual con respecto a los vínculos y las mismas expectativas,

reales o irreales de cada ser humano. Todas estas características personales y familiares se conjugan con el contexto social del que partieron y con la sociedad que los recibe.

César Merea señala con claridad como los aspectos míticos tienen una gran importancia en la conformación de las familias:

A las influencias de mayor o menor importancia que se asignan a una u otra, a los nombres asignados a cada nuevo componente, ya sea que impliquen el de algún antepasado o el de algún personaje destacable a los destinos a cumplir por cada miembro o nuevo hijo de la familia, a los orígenes más nobles o más plebeyos de la misma, etc. Todos estos elementos adoptan en cada familia, un lenguaje y una presentación particular. (Merea, 2005, p. 111)

3.1.1 Familia española

La madre de esta familia migró de Córdoba, el padre de Jumilla (Murcia). Ambos desplazamientos se realizaron a muy temprana edad, es decir hace aproximadamente cuarenta años. ¿Qué pasaba en el contexto social de finales de los sesenta para que ambas familias de origen, de estos padres, se desplazaran?

Entre 1950 y 1960 se produjo un éxodo rural en España que puede cifrarse en casi 2.300.000 personas, según UNIR (Universidad Internacional de Rioja). Fue una dura época franquista en la que además de las prohibiciones del régimen se vivió una enorme movilización y por tanto cambios de residencia, ocupación, profesión, posición social e incluso de marco cultural.

*La **degradación de los municipios rurales**, las **mínimas perspectivas de mejora** que implica el trabajo agrícola y la **atracción** de los aparentemente **ricos centros urbanos** provocaron el despoblamiento del campo español, especialmente en el interior de la Península. (Unir 2010. Negrillas, mías)*

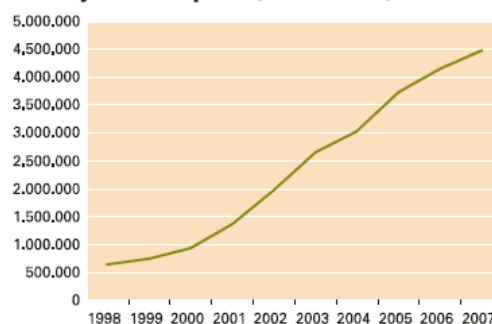
| | | |
|--------------------------------------------------|-----------------------------|----------------------------------------------------|
| Zonas que recibieron un mayor número de personas | Zona industrial del noreste | Navarra, País Vasco y litoral catalán y valenciano |
| | En el interior | Valladolid, Madrid y Zaragoza |
| | En el sur | Málaga y Sevilla |

Este desplazamiento humano provocó importantes problemas en estos núcleos que no estaban preparados para absorber a tanta población. La escasez de empleos y de casas, hizo que se desarrollasen **poblados chabolistas** en los extrarradios de las grandes ciudades receptoras de población emigrante.

“Ni un hogar sin lumbre, ni un español sin pan” rezaban algunos de los folletos propagandísticos del bando nacional. La realidad era, desgraciadamente, muy diferente. El hambre, la pobreza y la desesperación hacían mella en una población que había optado por guardar silencio. El miedo a la cárcel o a la muerte, impuso una despolitización brutal. (UNIR, 2010)

En este contexto social se movilizaron los padres de la adolescente española.

Figura 1.1. Evolución de la población extranjera en España (1998-2007)



Fuente: Padrón Municipal Continuo

Figura 6. Evolución de la población extranjera en España

3.1.2. Familia ecuatoriana

Los ecuatorianos constituyen uno de los grupos mayoritarios de inmigración en España. Según el INE (Instituto Nacional de Estadística),

En 1998, casi la mitad de todos los extranjeros en España procedía de países desarrollados. (...). Durante el período de aluvión migratorio (2000-2007), la importancia relativa de estos dos colectivos ha disminuido, siendo reemplazado por países andinos, primero, y personas del resto del mundo (sobre todo procedentes del Este de Europa), después.

La familia de la adolescente ecuatoriana viajó a España en el 2001 cuando comenzaba el fuerte ascenso de inmigrantes a España. Como muchas otras familias, llegaron gracias a un familiar que emigró antes para abrir camino, apoyadas por vínculos de amistad o paisanaje y, como lo señala el mismo informe del INE, “la tendencia de los inmigrantes a organizarse en redes puede considerarse una característica común a todo proceso migratorio pasado o presente, aunque su manifestación específica difiera en cada caso”. La entrevista a la abuela de esta familia es un claro ejemplo de esta forma de cómo se encuentran y agrupan, generando nuevos vínculos de apoyo.

La presencia de la mujer en la inmigración Andina (Colombia, Ecuador, Perú) y en general de Latinoamérica tiene un alto peso de 86 varones por cada 100 mujeres, índice muy diferente a la presencia de mujeres, por ejemplo, africanas donde se presentan 197 varones por cada 100 mujeres. (INE).

En documento publicado por la Universidad de Murcia, en junio de 2004, según estadísticas, había 500.000 ecuatorianos en toda España cuando en 1998 no llegaban tan siquiera a 40.000. Este es el colectivo que más ha crecido en el conjunto de la inmigración. “*Más del 60 % de los inmigrantes ecuatorianos están sin papeles*”. (Colectivo IOE) Y, evidentemente, la crisis económica y la destrucción

masiva de empleo han incrementado considerablemente la pérdida de documentos de residencia legal a los que con gran sacrificio habían logrado obtenerlos. Dentro de esta lucha por la supervivencia y la construcción de futuro se encuentra la familia ecuatoriana.

3.1.3. Familia Marroquí

El idioma propio, la lengua materna, nunca llega a ser tan investido libidinosamente como cuando se vive en un país que tiene un idioma distinto. Todas las vivencias infantiles, los recuerdos y sentimientos referidos a las primeras relaciones de objeto, están ligadas a él y lo impregnan de significados especiales. (Grinberg & Grinberg 1984).

“Esposas de sus maridos, hermanas de sus hermanos, hijas de sus padres o madres de sus hijos, permanecían a la sombra, su suerte ligada a la del hombre,” (Losada, 1993) así se describe a la mujer marroquí en el artículo *La mujer marroquí en España*, y así se presentaron las mujeres, no sólo marroquíes, sino también argelinas, en el Centro de Jóvenes. Sin poder autónomo, con miedo y reserva aún de los hombres que no conocen y por los cuales, sin embargo, se sienten vigiladas. Desafortunadamente en el aspecto laboral la mujer marroquí tiene pocas oportunidades y casi siempre lo hace en el trabajo doméstico.

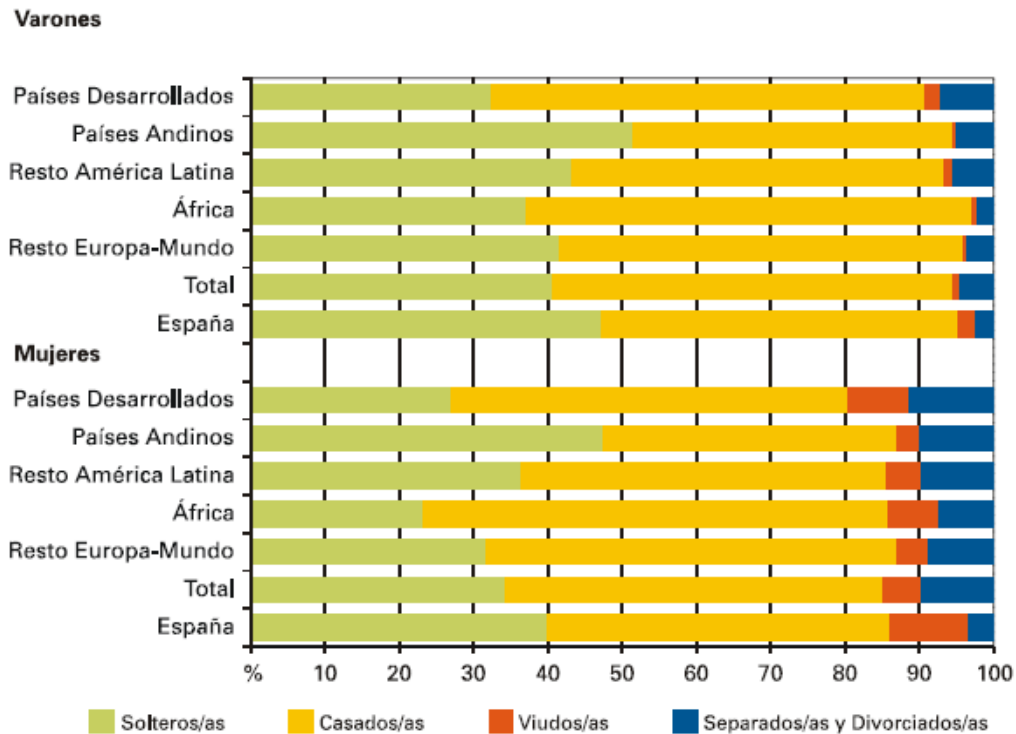
“El colectivo, según origen, que presenta un menor nivel de estudios corresponde al continente africano, donde el grupo de inmigrantes sin estudios o con educación primaria es el más numeroso (casi la mitad de los inmigrantes de este origen)”, según Teresa Losada, en *La mujer inmigrante marroquí en España*, (1993, p. 1). En el caso de la familia entrevistada, la madre es analfabeta y ninguna de las mujeres de su familia ha estudiado.

La mayoría de las mujeres casadas, que abandonan el país, lo hacen para reagruparse, es un sueño que les llega a condición de otro y del que difícilmente tomarán la decisión de retorno por ellas mismas. En esto, Losada (1993), afirma:

Se han casado de niñas y algunas antes de llegar a la pubertad. Cuanto más tradicional es el ambiente, más joven se casa la muchacha. La chica pasa de la autoridad del padre a la del marido, sale del círculo de las niñas de la casa paterna para entrar en el de las mujeres de la casa conyugal. De una fugaz infancia salta a un prematuro estado de adulta (p.6).

Sin embargo, para las adolescentes que llegan a España el mundo, inevitable y positivamente, va cambiando. El encuentro con otras jóvenes de diferentes culturas les aporta otra perspectiva de vida y cultura y, aunque temerosas, sus aprendizajes se van multiplicando e interiorizándose, mostrando otras posibilidades de subjetivación.

La tabla muestra como en la población africana hay un menor número de solteros, tanto hombres como mujeres superan el 60% de la población casada, mientras que son los andinos, y del resto de América Latina, los que tienen mayor proporción de solteros.

Figura 7. Encuesta nacional de inmigrantes 2007

Fuente: Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007. Para España: Censo de Población de 2001

Al momento del divorcio la situación toma todavía más distancia. El hombre puede repudiar a su mujer y le basta con ello para enviarla de vuelta al hogar de origen, mientras para ella el camino es la jurisprudencia; lo afirma el artículo *La mujer marroquí en España*, pero también cada una de las adolescentes árabes que asistió al Centro. Del tema religioso hay mucho que decir, señalaremos aquí solamente que es el hombre quien debe asistir a la mezquita... la mujer puede rezar en casa, así no tiene que salir.

Hay pues en los tres países una diferencia de cultura, de mentalidad y de costumbres que se pone en juego al encontrarse en España y concretamente con el Centro de Jóvenes.

3.2. Los relatos y su significación

"La ciencia moderna aún no ha producido un medicamento tranquilizador tan eficaz como lo son unas pocas palabras sinceras y bondadosas."

Sigmund Freud

Miller, siguiendo a Lacan, da cuenta de la imposible objetividad del psicoanálisis, siendo una experiencia en la cual la transferencia (lazo del analizante al analista) es fundamental; Millerlo recalcó recientemente diciendo en el cierre de *Pipol V* que en la exposición de un caso clínico, el paciente “es el resultado de una objetividad que es fingida” ya que el analista está implicado “más no sea por los efectos de la transferencia” (Miller, 2011). Con una razón mucho mayor, se hace necesario reconocer que en la presentación de las familias participantes del trabajo de campo no puede, ni se pretende, objetividad o neutralidad. La investigadora y el Centro para el cual trabajó hicieron parte de un trayecto de sus vivencias.

En la metodología se explicó el proceso: Se pidió a las jóvenes que eligieran para la entrevista a la persona más significativa en su vida a nivel familiar. No se explicitó a quién. Las tres jóvenes eligieron a su abuela, a ambos padres y a la madre (respectivamente). Las entrevistas fueron semiestructuradas. Se intentó en un primer momento trabajar estrictamente con el método de la *Historia Oral* tal y como lo expone José Miguel Marinas(2007), pero en ninguna de ellas los jóvenes se atrevieron a hablar de sus dificultades reales. Dar la libertad para contar su historia, los inhibía, causaba el efecto contrario, tendían a la idealización, a la generalidad. Fue necesario buscar otros participantes y “ayudar”, cambiando de la historia oral estrictamente, a las entrevistas, en aras de tomar claramente el objetivo del trabajo presente.

Al hablar, al poner en palabras los momentos álgidos, como dice José Miguel Marinas, al recordar, la realidad se entreteje en la biografía; no es que se dé una información, no se trata de rendir un informe, se trata de hacer “historias que se

hacen sin saber esta verdad profunda” (Marinas, 2007, p.54), que es la propia, y que está cercada por los límites del decir. Así pues, aunque se realizaron las entrevistas no se perdió de vista la enseñanza de la historia oral y su sentido.

En general, las familias en ese contexto de pobreza, parecían no conseguir sobrellevar las situaciones, y más someterse a los avatares de la vida, que dirigirla; lo primero que se observaba en los y las adolescentes era la reacción, el acto y el consiguiente nuevo problema. En el Centro, el hablar y escuchar se hacían los verbos principales, mejor todavía si se daban en un momento de no urgencia. En la medida en que se generaron espacios para la palabra y se dio a ella una respuesta, -evitando el consejo directo, acaso si abriendo alternativas, invitando a reflexionar-, fue evidente en muchos casos que los y las jóvenes podían desviar aquellos actos que les marcaría aún más el camino de la “exclusión”.⁵⁵ En este sentido, debe decirse claro: la intervención que se realizó desde el Centro de Jóvenes, y en general en la Asociación Kolectivo Jóvenes *Parke*, no siguió la orientación clínica que según Miller:

En el tratamiento psicoanalítico por el contrario, el analista tiende a dejar de lado el factor de su personalidad: disminuye las marcas de su presencia, tiende a lo impersonal, se hace invisible, rara vez utiliza la palabra. Según las escuelas debe, para llegar a la posición ideal, pensar siempre en sus propios pensamientos, o no pensar en ellos nunca. (Miller, 2003, p.18)

Se trataba al contrario de poner la presencia, y la personalidad juega un factor decisivo para establecer el vínculo con las familias, en especial, con el adolescente. Lo impersonal tendría allí, -en una asociación de acción social, reivindicativa y de denuncia-, un tinte de indiferencia y el contener la palabra habría sido una repetición del desamparo del que decían venir los y las jóvenes.

⁵⁵ Por ahora se utilizará sin aclaración el término “exclusión social”, más adelante, en el capítulo sobre la pobreza, se discernirá este concepto y otros interrelacionados con él.

De todo aquella metodología de trabajo institucional, que podría ser tan censurada por algunos, quedó la posibilidad de realizar las entrevistas. No fue fácil para ellas enfrentarse a la máquina de grabación, no tener la posibilidad del giro a maquillar lo vivido en tanto yo había estado presente en el recorrido de aquellos pasajes, y se presentaron, durante las entrevistas, muy variadas emociones. La entrevista misma constituyó un ejercicio de encuentro consigo mismas y la construcción de nuevas lógicas. *Miller* (2003) en el mismo artículo publicado en *Le Monde Diplomatique*, dice que en psicoanálisis, lo que dice el sujeto es su síntoma mismo, que no se trata de apreciarlo desde el exterior. Reconociendo las distancias entre la teoría psicoanalítica y la metodología del Centro, es posible hacer la analogía: Es su palabra la que devela el sentido, no hay diagnóstico, no hay pretensión de cura según criterios de normalidad.

En efecto, aunque pueda parecer sorprendente, en psicoanálisis lo que dice el sujeto de su síntoma constituye el síntoma mismo. Dicho de otro modo, a diferencia del síntoma médico o psiquiátrico, el síntoma en sentido analítico no es objetivo, y no puede ser apreciado desde el exterior; la evaluación misma de la curación es también tributaria del testimonio del paciente. Estamos a mil leguas de la práctica médica contemporánea, que tiende cada vez más a pasar de interrogar al paciente, para extraer en cambio del cuerpo un conjunto de cifras. De hecho, hasta la emergencia del psicoanálisis, el objetivismo de los mejores psiquiatras les conducía a considerar a las mujeres histéricas como simuladoras y a sus enfermedades como imaginarias. (Miller, 2003)⁵⁶

Los síntomas son las impulsividades, las irrupciones, las violencias generalizadas y las perversiones, las nostalgias y depresiones, así como también el estilo adictivo de las civilizaciones actuales. No puede decirse de ellas que son modernas o posmodernas plenamente; más bien híbridos modernizados y urbanizados, vivenciando-se entre ilusiones y crisis, y sobreponiéndose

⁵⁶J. A., Miller se refiere aquí a una enmienda que acababa de ser votada en la Asamblea Nacional sin conocimiento de la opinión pública informada, hecha con la finalidad de dar un marco legal a la actividad de los psicoterapeutas y psicoanalistas.

constantemente a situaciones que se escapan a su comprensión. Desorientadas, expresando su extrañeza ante sus propias carencias y exabruptos, en duda o escépticas de sus posibilidades, en resumen, de su ser.

J. A., Miller describió la Conferencia de Clausura para el encuentro de *Pipol V* en 2011. El tema fue la Salud Mental. De entrada él aclara que se usa el término porque “podía mediar entre el discurso analítico y el discurso común, el de masa” (Miller, 2011, p. 11-16), pero sabemos todos los que creemos en el psicoanálisis que decir “Salud Mental” no es más que una forma de encasillar, del discurso científico.

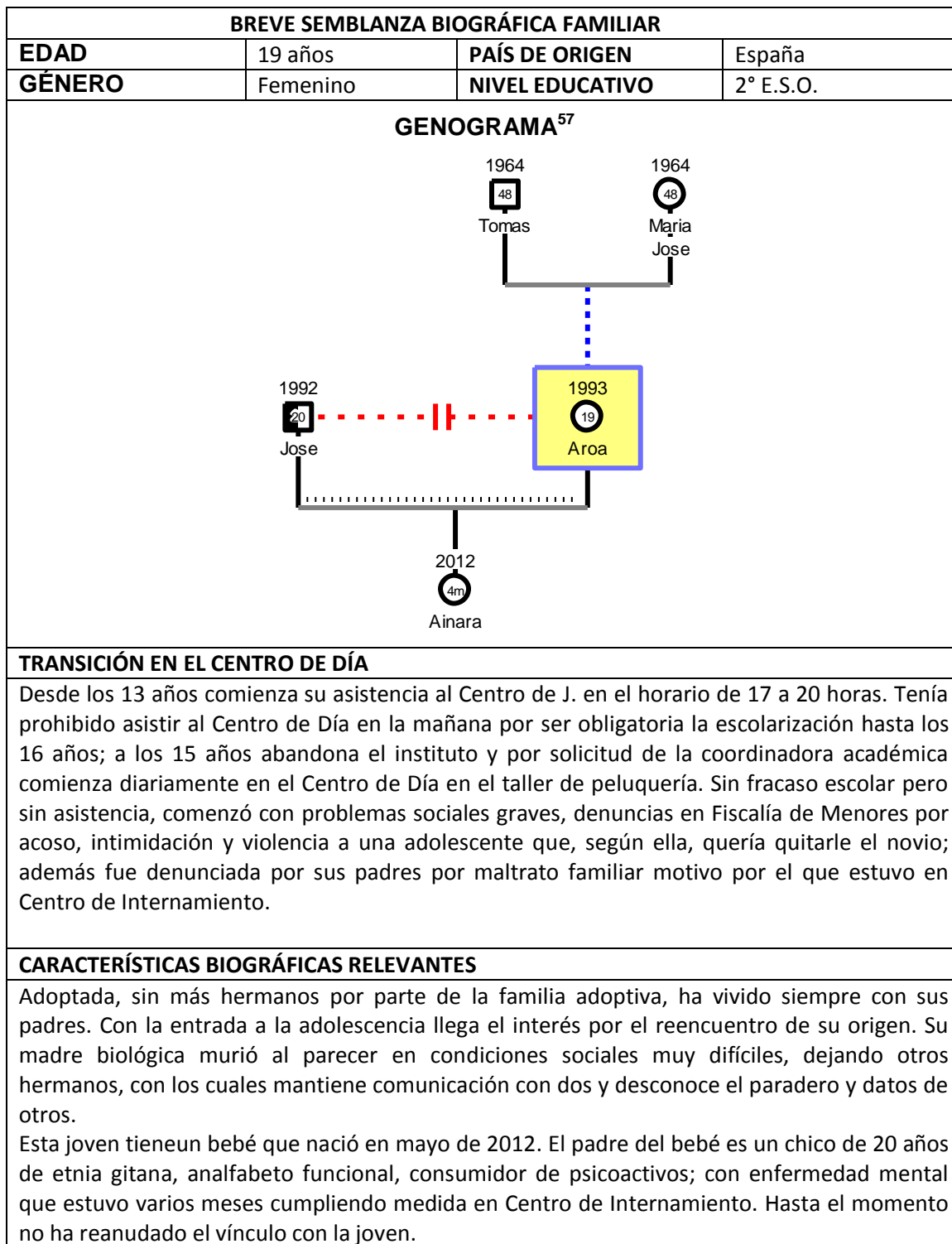
J. A., Miller nombrará el esfuerzo de dominio del psiquismo de los sujetos por parte del discurso a través de las políticas de salud mental, como “rectificación subjetiva de masas”, esto para la masa, el común de los ciudadanos convertidos en consumidores; a partir de esto se puede pensar entonces en los dispositivos, en las formas de control que se piensa para quienes además de ser ciudadanos consumidores de bajo perfil, son asiduos a las oficinas de Servicios sociales, clasificados como “población en riesgo de exclusión social”, y con un largo historial de fracasos como la expulsión del instituto, precariedad, pobreza, aislamiento; todos estos significantes que enmarcan las familias, que están arraigados en ellas y en lo social, es decir en un discurso, desde el que se propone como tratamiento la criminalización manifiesta en las crecientes políticas de vigilancia de la policía, la medicalización o, en el mejor de los casos, la ayuda económica... que no es benevolente, amable o comprensivo sino más bien la figura de Otro exigente, paranoico.

3.2.1. La presencia de las jóvenes y sus familias

Si en cierto modo la pretensión del psicoanálisis es la desmasificación, la tarea de la presente tesis doctoral no puede desviarse de ese cometido. El tema de la pobreza es algo global y las “políticas de vida” señaladas por el discurso actual (que

son egocéntricas y autorreferenciales) tienden a “transferir la resolución de los problemas sociales a las biografías individuales”, tal y como lo expresa Bauman, en *La sociedad Sitiada* (2009, p.39). Al descargar el Estado toda responsabilidad sobre el futuro de los sujetos en ellos mismos, los aboca a culpabilizarlos de su fracaso: “Si uno sufrió es porque no fue lo suficientemente hábil y entendido para evitar el sufrimiento”, advierte (Bauman, 2009, p. 42). Y es sin duda una gran cuestión que debe plantearse con cuidado desde la teoría psicoanalítica cuando se aborda el tema de la responsabilidad de lo sujetos, no porque carezca de verdad y razón, sino porque no puede dejar de lado las condiciones a las que se enfrentan un sujeto.

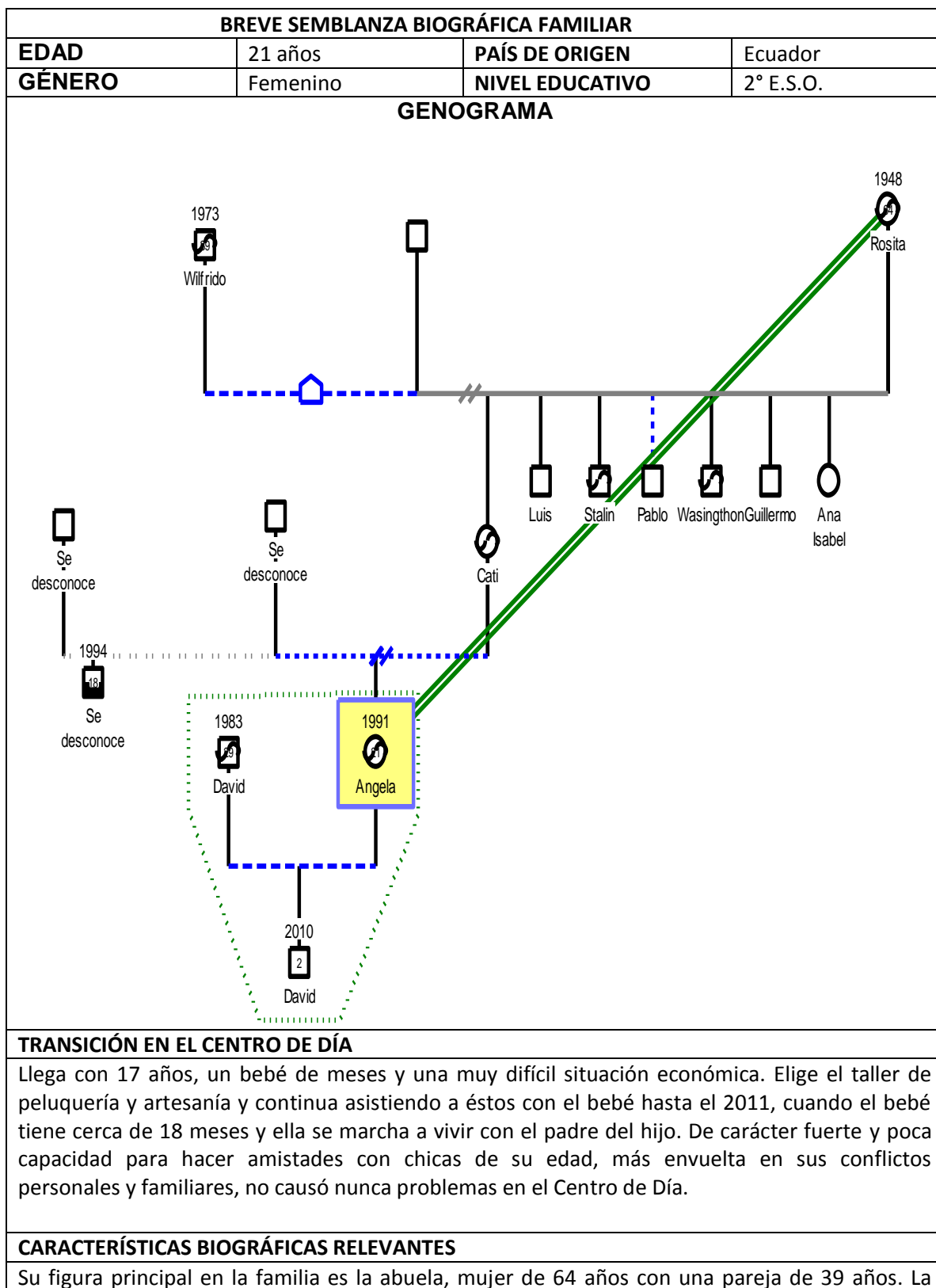
A continuación se presentan de forma simple los Genogramas (gráficos que registran la información sobre los miembros de una familia y sus relaciones para una más rápida comprensión de las condiciones de las chicas y sus familias.

Gráfica 1. Breve Semblanza Biográfica Familiar España.

Edad que corresponde al 2013.

| |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Actualmente está desempleada, con proyectos de estudiar y continuar viviendo con los padres y su hija. |
| INGRESOS FAMILIARES |
| Actualmente ambos padres están en el paro y viven de la prestación por desempleo. La madre está esperando una paga por invalidez debido a sus múltiples problemas de salud. El padre trabaja ocasionalmente como barrendero en la Cooperativa de Barrenderos del Parque (gestionada por la Asociación Kolectivo de Jóvenes). |
| FORTALEZAS SUBJETIVAS QUE FAVORECEN SU INCLUSIÓN SOCIAL |
| Es inteligente, tiene grandes capacidades para el aprendizaje. No consume ningún tipo psicoactivos ni licor. |
| DÉFICITS SUBJETIVOS QUE DIFICULTAN SU INTEGRACIÓN SOCIAL. |
| La falta de límites en el contexto familiar, se ha ampliado al contexto social. |

Fuente: elaboración propia

Gráfica 2. Breve Semblanza Biográfica Familiar Ecuador.

abuela tiene a cargo a 2 nietos menores de 11 años de su hijo que fue expulsado a Ecuador por una denuncia de maltrato de género. La madre biológica de esta adolescente está en prisión por delito de tráfico de drogas. Fue detenida cuando se acercó a la comisaría a poner una denuncia a su compañero por maltrato sin saber que tenía una orden de búsqueda y captura. Historias familiares de abandono, prisión, toxicomanías y alcoholismo.

INGRESOS FAMILIARES

Mientras vivió con la abuela la economía se sostenía por trabajos de recolección de naranja y en las playas de Alicante alquilando tumbonas y sombrillas, por parte del compañero de la abuela. Ésta última realizaba trabajos de limpieza.

Viven todo el año bajo el umbral de la pobreza en permanente búsqueda de ayudas de asociaciones, Cáritas o Servicios Sociales. Ángela ha tenido trabajos esporádicos, sumergidos en limpieza y el campo (recolección).

FORTALEZAS SUBJETIVAS QUE FAVORECEN SU INCLUSIÓN SOCIAL

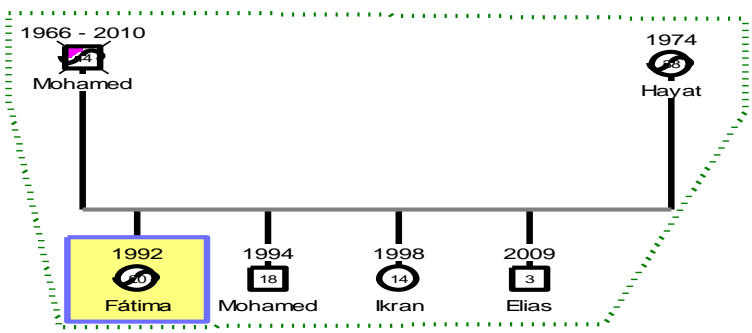
Es una joven que se ha apropiado y puede hablar con claridad de su historia personal y familiar, teniendo claro qué comportamientos han dañado más a su familia. Le gusta aprender y trabajar. Cuida su aspecto personal. Es muy responsable en el cuidado de su hijo.

DÉFICITS SUBJETIVOS QUE DIFICULTAN SU INTEGRACIÓN SOCIAL.

El equipo educativo considera que es la tendencia a sobrevalorar las descalificaciones de los otros, principalmente las palabras de su pareja a quién además ve como eje de su existencia.

Fuente: elaboración propia

Gráfica 3. Breve Semblanza Biográfica Familiar Marruecos.

| BREVE SEMBLANZA BIOGRÁFICA FAMILIAR | | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|-----------------|--------------------------------|
| EDAD | 20 años | PAÍS DE ORIGEN | Marruecos |
| GÉNERO | Femenino | NIVEL EDUCATIVO | Módulo medio de Administración |
| GENOGRAMA  | | | |
| TRANSICIÓN EN EL CENTRO DE DÍA <p>Llega por el deseo de aprender peluquería aunque muestra muy pocas habilidades para el desempeño de la tarea. Se mantiene escolarizada aunque con un rendimiento muy bajo debido sobre todo al escaso manejo del idioma. Tímida, pero gran fluidez verbal. Rápidamente entabla buenos y estables vínculos con las educadoras, sin ninguna dificultad para permitir la entrada a su casa y solicitar ayuda.</p> | | | |
| CARACTERÍSTICAS BIOGRÁFICAS RELEVANTES <p>De origen marroquí tiene 3 hermanos menores que ella de 14, 18 y un bebé de casi dos años. Desde el Centro de Día se acompañó a la familia durante todo el proceso de cáncer de cabeza que sufrió su padre hasta su muerte en septiembre del 2011. Así mismo, desde el A.N.F (Apoyo a los Núcleos Familiares), se realizan los trámites necesarios para que la familia pueda cobrar la paga por viudedad y los menores la paga por orfandad. La madre es una mujer joven (38 años), que no sale de casa y apenas conoce algunas palabras del castellano. No ha querido que el bebé asista a la guardería.</p> <p>Actualmente la joven cursa un Módulo Medio de Administración pero “se entera poco” según sus palabras. La consecuencia negativa de abandonar los estudios es que, siendo ya mayor de edad, y sin estudiar, perdería el derecho al subsidio económico por orfandad. Su proyecto era realizar el Módulo en Auxiliar de Enfermería pero su padre se lo prohibió porque consideraba negativo que ella viera constantemente cuerpos de hombres desnudos. El estudio ha sido una cuestión vetada para las mujeres de su familia.</p> | | | |

| |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| INGRESOS FAMILIARES |
| Las pagas del Estado por la defunción del padre. |
| FORTALEZAS SUBJETIVAS QUE FAVORECEN SU INCLUSIÓN SOCIAL |
| Le gusta vivir en España y la decisión de quedarse es compartida y apoyada por toda la familia. Se cuestiona permanentemente sobre los valores marroquíes y españoles. Ni el matrimonio ni los hijos están en sus proyectos a corto plazo. |
| DÉFICITS SUBJETIVOS QUE DIFICULTAN SU INTEGRACIÓN SOCIAL. |
| Le falta manejo del idioma español. Es muy joven para tener la responsabilidad de las decisiones familiares. |

Fuente: elaboración propia

3.2.2. Los criterios de la entrevista

Freud, en *Fragmento de un caso de histeria* (Dora, 1905), enseña que en el material del psicoanálisis debe prestarse “tanta atención a las condiciones puramente **humanas y sociales de los enfermos** como a los datos somáticos y a los síntomas patológicos. Pero sobre todo, nuestro interés se dirigirá **a las relaciones familiares de los enfermos**”, (resaltados míos, p. 18). Agrega que esto no será sólo para investigar antecedentes hereditarios, sino de otros vínculos, y continua con la historia familiar (padre, hermanos del padre, hija) y la descripción de contexto social (familia con posibilidad de viajar, el padre un gran industrial, etc).

En *La ciudad y la Esfinge*, libro de José Miguel Marinas (2004) director de la presente tesis doctoral, hace referencia a este pasaje de Freud para señalar los diferentes aspectos que “gravitan en la cura”, terrenos que responden al saber hacer, ese entrecruzamiento entre el texto y el contexto, “*a las representaciones y a las formas de identificación en qué consiste la cultura*” (p.55). Y que al ponerse en circulación manifiestan lo inconsciente. A partir de esta comprensión, interrelación de condiciones humanas, sociales y familiares, se realiza el encuentro subjetivo con los participantes en las entrevistas. El objetivo no es clínico, por lo tanto no hay

pretensión de cura alguna. Tampoco se aspira a la profundidad en las historias, téngase en cuenta que el trabajo realizado está cercado por las limitaciones que impone el trabajo institucional; pero todos estos condicionantes no anulan la necesidad y la oportunidad de integrar lo que se ha señalado como enseñanza del psicoanálisis: Subjetividad, relaciones familiares y contexto social.

En los contextos de pobreza, es decir en el trabajo que generalmente se realiza contratado por alguna ONG, asociación, ayuntamiento, etc; el tiempo y los recursos son aún más escasos y a esto se suma el choque entre los “profesionales” del saber hacer con los pobres, por ejemplo los estudiosos en gestión de proyectos expertos en medir resultados, lo que resta a las posibilidades, ya difíciles, de una presencia eficaz, ética, honesta, que no se rija por los resultados o el número de participantes y actividades que se realicen. Sin duda alguna, el psicoanálisis, hace aportes importantes, aunque no sea posible una práctica clínica rigurosamente psicoanalítica en dichos espacios, por los motivos evidenciados ya en el capítulo de la Experiencia Institucional.

Una vez recorrido el marco del trabajo institucional -El Centro de Jóvenes de Inserción Socio Laboral-, se tiene la oportunidad de enriquecer la investigación con la palabra de las protagonistas, de quienes realmente saben de pobreza, más allá de todo trabajo estadístico. Estos criterios para su escucha fueron: Subjetivación, Familia, Contexto social, Formativo laboral y Proyección de futuro (tal como se elaboraron en el numeral 2.2.2). Las palabras de las jóvenes y sus figuras parentales se entretrejarán con lo teórico para dar sentido, ampliar la base teórica y a la vez, para que a partir de dicha teoría se abran nuevas reflexiones y formas de pensamiento para abordar un trabajo, desde lo social, que pretende unas implicaciones subjetivas.

De todas maneras recordemos que los capítulos 3 y 4 se dedicarán concretamente al tema de Familia y Pobreza, y en ellos se encontrarán nuevamente la palabra de las familias entrevistadas, de tal forma que en estos criterios que se

presentan a continuación, no se agota el abordaje del trabajo de campo. “Palabra dada” –tomando las palabras del libro de José Miguel Marinas, y construcción teórica son un continuo durante todo el recorrido.

3.2.2.1. Subjetivación

| | |
|--------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven española | <p>¿Qué delitos, qué motivos te llevaron a Fiscalía? Pues, desde saltar por un balcón para pegar a una niña, y luego coger ahí y verme metida en robos... muchas cosas, muchas cosas. (<i>rie</i>)</p> <p>Tu infancia, eres hija única... No, tengo 2 hermanos... pero no viven conmigo.</p> <p>¿Por qué? Porque a mí me cogieron cuando era pequeña... (...) ¡Claro!. Mis hermanos viven con otra familia... Sí, y sé que tengo hermanos y tengo contacto con ellos, pero no de una crianza junta.</p> |
| Joven ecuatoriana | <p>Yo viví con ella (la madre) hasta los 14, y ahí ella tuvo que irse a Italia y me quedé con mi abuela, y ahí ella llegó y me fui a vivir con mi mamá hasta los 16 años, hasta que conocí al papá de mi hijo y me quedé en estado.</p> |
| Joven marroquí | <p>Tienes veinte años, yo nunca te he visto con el velo. Yo, es que antes sí que tenía el velo, que estaba con mi tío allí en Madrid, vivía con mi tío y me dijo que tienes que poner el velo ya estás grande... a qué edad ya te tienes que poner el velo. Y ya lo ponemos en 2008, no, 2007 o 2008, ya lo ponía un año pero yo no podía, es que me siento muy mal ahí en el colegio con el pañuelo, y todas mis amigas me miran así como que...que estoy muy diferente, (<i>risa vergonzosa</i>)...y no podía y lo he quitado.</p> |

El ser humano es plástico, cambiante, histórico, se configura según la época en que le ha tocado vivir y también según sus circunstancias. Freud, en *El Malestar en la Cultura* (1930 [1929]) discierne sobre los tres lados por los que puede llegar el sufrimiento: el cuerpo, la naturaleza y el más fuerte, el vínculo con los otros; y afirma

en otro momento que “Nunca estamos menos protegidos contra las cuitas que cuando amamos; nunca más desdichados y desvalidos que cuando hemos perdido el objeto amado o a su amor” (p.75). Es así como el sujeto existe desde antes de nacer ya que ocupa un lugar en el deseo de sus padres, pero a la vez está condicionado por factores muy ajenos a su comprensión y sus posibilidades y tiene todavía un peso mayor: el de la propia construcción con todo lo que hereda y lo que crea, siempre partiendo de las bases de sus primeras vivencias ya que “la conservación del pasado en la vida anímica es más bien la regla que no una rara excepción” (Tomo XXI, p. 72).

Para ampliar esta reflexión podemos ir a Juan David Nasio quien explica que la diferencia entre dolor físico y dolor psíquico consiste en que este primero se da en el envoltorio de protección del yo, el cuerpo; mientras el psíquico va más allá de lo corporal, Nasio (1998) “El dolor psíquico –dice en *El libro del dolor y del amor*- es una lesión del vínculo íntimo con el otro” (p.63).

Pensar entonces el dolor psíquico en el contexto de pobreza no resulta complicado, se asume que pobreza y sufrimiento van unidos. Y rápidamente puede verse como lo femenino es una construcción social que se asume como algo eterno, nunca igualitario con el hombre. Mujer es falta, sufrimiento, carencia, debilidad, entrega, aguante. Es la prueba de la dominación masculina. El mismo Freud consideraba, por ejemplo, que el análisis de niños era dominio de las mujeres, algo que sucedió “de manera espontánea” y que sin duda lo seguiría siendo (Freud, 1936).

Se supone así que la mujer es tal por naturaleza. La biología, el discurso de la ciencia, ha servido para adjudicar la homosexualidad como un trastorno neuronal, para afirmar la poca inteligencia de las mujeres, la ausencia de alma en los negros. Cada época ha traído sus certezas y caídas, pero el cambio en las creencias de la gente común no van tan rápido como los nuevos descubrimientos científicos. Por otro

lado, es cierto que los avances liberan de prejuicios, pero conducen a otros. Son muchos los cambios históricos que podemos nombrar para dar cuenta de esto.

El capitalismo y todos sus dispositivos de control se van moviendo hacia una individualización cada vez más marcada, como se ha explicado anteriormente. Pero siguiendo a *Luisina Bourband*, en *Encrucijadas y mitologías actuales de la feminidad*, para la mujer existen dos destinos clásicos: el ser madre, marcado por Freud, o ser mujer, pero “para” el hombre y se pregunta, qué pasa en la actualidad, donde la mujer no se define muchas veces (o exclusivamente) con ser madre o con tener un hombre a su lado (Bourband, 2009, p. 32).

Sin embargo, en los contextos de pobreza, estos cambios parecen ir a un ritmo diferente, mucho más lentos para los hombres, casi anclados para las mujeres, beneficiando con ventaja a los hombres. “La mayoría de los hombres aún sigue con la ilusión que se puede comer el pastel dos veces” (Beck & Beck- Gersheim, 1998, p.44) y más aún si están en contextos de pobreza, siendo así que si a ellas se les “permite” trabajar, deben cumplir solas con el trabajo doméstico y la crianza de los hijos.

El deseo es una inquietud producida por la insatisfacción y es, al mismo tiempo, una manifestación vital. El deseo en sí mismo no tiene ningún objeto determinado, es fuerza de vida, de autoafirmación. Pero las sociedades se ocupan, entre otras cosas, de construir representaciones en las que “depositamos” el deseo. Se podría decir entonces que el deseo es atemporal. Pero el objeto de deseo (su representación) es histórico, depende de los discursos y las prácticas de cada época, depende de los dispositivos de poder. (Cristina Rafaela Ricci, 2003, p.17).

| | |
|-----------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Madre marroquí | ¿Cuándo dejó la escuela y por qué? Cuando nació Elías (el hijo menor), la profesora dijo: “si estas con el nene no puedes estudiar.” Porque, dice la profesora que si viene con el nene y otra mujer con el nene, no van a venir a aprender. ¿Le gustaría retomar esas clases? Sí, dice que sí, si quiere |
|-----------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

| | |
|----------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Madre española</p> | <p>A pesar de todo has sido una mujer muy inquieta, has aprendido otras cosas. Sí, sí, llegó un momento en el que dije: Bueno, ¿qué hago? Ama de casa, trabajar ¿y punto? ¿Y ya está? No, entonces, ya estaba interesada en otras cosas y sí, ya llegó un día en que dije: Me meto a estudiar. Entonces los masajes en los pies, las cartas, el tarot, auriculoterapia, masaje metamórfico también lo tengo, eeehhh... reiki también tengo dos cursos.</p> |
| <p>Abuela ecuatoriana</p> | <p>¿Y cuáles son tus metas más inmediatas? Mi meta es... (<i>piensa</i>), esperar que el tiempo transcurra, los años transcurran y ver si la situación se mejora un poco aquí, en España y... pues reunirnos un medicito, y ponernos algún negocito, alguna cosa aquí mismo, pero aquí mismo en España. Yo principalmente, a pesar de todo, más me gusta estar ahorita aquí en España, que en mi propio país. A veces pienso que es porque tengo la mayoría de mi familia aquí, que son mis hijos.</p> |

Todo esto sin descuidar que en lo social, las subjetividades se desinsertan – usando el término de Miller), siendo el producto de una violencia simbólica (y real) que ejerce el Estado a través de sus instituciones, propagándose a través de sus instrumentos, por ejemplo la publicidad, los periódicos, la ideología de las películas con las características de quienes encarnan el bien y el mal, construyendo así “subjetividades”, como lo explica Bourdieu en *Razones prácticas*.

Si el Estado está en condiciones de ejercer una violencia simbólica es porque se encarna a la vez en la objetividad bajo forma de estructuras y de mecanismos específicos y en la forma de “subjetividad” o, si se prefiere, en los cerebros, bajo formas de estructuras mentales, de percepción y de pensamiento. Debido a que es el resultado de un proceso que la instituye a la vez en estructuras sociales y en las estructuras mentales adaptadas a esas estructuras, la institución instituida hace olvidar que es fruto de una larga serie de actos de institución y se presenta con todas las apariencias de lo natural. (Bourdieu, 1997, p. 98).

Lo subjetivo es entonces la unicidad, el inconsciente, la tramitación de la historia personal, pero sin ninguna duda es también la imposición de la constitución social y a partir de ambas, en el inconsciente y en la estructura social, los sujetos en condición de pobreza se mueven como en un laberinto. Ese laberinto, llamado globalización, no distingue entre hombres o mujeres, ni entre continentes.

3.2.2.2. Familia

| | |
|---------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Padre español | Al padre: ¿Y cómo fue tu infancia, qué recuerdas de tu infancia, cuántos hermanos tienes? P: Yo, una hermana. ¿Una hermana mayor? P: Si, 6 años mayor ¿Y la infancia mía? Pues lo más normalita, lo que había en la época, sin cabreos y a los 16 a trabajar... y es que no tengo nada especial que contar. |
| Madre española | ¿Y de la adolescencia? M: ¿De la adolescencia? Hum! No era muy agradable... porque si yo salía, salía pero tenía que ser con mis hermanos, si mi hermano no quería, Yo no salía... hhhmmmm, si iba con chicos, mis padres y más mi padre se cabreaba, y no podía ir con chicos, tenía que respetar unos horarios y a mí si era “por narices” no los respetaba, entonces si me decían a las 8 yo llegaba a las 9. Sabía que iba a tener bronca, pero no, no, nnn... el “por narices” no lo respetaba, no me gustaba. |
| Abuela ecuatoriana | ¿Vivías con tus padres? Vivía con mi madre. Mi madre era abandonada de mi padre y pues... ella necesitaba ayuda, y la mayor de todos era yo, la que le ayudaba. |
| Madre marroquí | ¿Qué recuerda de su infancia? Que ella estaba labrando, vivía con su familia. ¿Cuántos hermanos tienes? Siete, un chico y seis hermanas. (...) Vivían en una casa, en un pueblo tranquilo...no en una ciudad. (...)A 16 años o 17, salió de su casa. Era la primera que salía porque era la mayor.(...)Estaba feliz... |

Freud (1930) reconoce como uno de los principales afanes de la cultura el mantener aglomerados a los seres humanos en grandes unidades (*El malestar en la cultura*), dando esto sentido a la conformación familiar. De ésta, sin embargo, la salida necesaria del individuo a un espacio de socialización más amplio, es más compleja en tanto sea mayor la cohesión que tengan sus miembros; correspondiendo a los futuros adultos esta tarea, que se apoyan a su vez en rituales de pubertad e iniciación (Tomo XXI, p. 101). La familia resulta estar en el antes y principio de todo sujeto.

Según estudios varios de sociología, etnografía, terapeutas en general, etc., el número de familias con padres solteros o una sola figura parental aumentan, mientras las familias conformadas por padre y madre son cada vez menos. Las tres familias que nos competen en el trabajo de campo son ejemplo de ello: El núcleo marroquí, tiene sólo a la madre, el padre murió por un cáncer de cabeza. El núcleo ecuatoriano ha contado con la abuela para la crianza de múltiples nietos y sólo el núcleo familiar español está conformado con ambos padres, con la particularidad de que su hija fue adoptada, es decir, otra modalidad de constitución familiar.

Pero la conformación de estas familias comenzó antes, véase las palabras de Freud en *Totem y Tabú*.

Ninguna generación es capaz de ocultar a la que le sigue sus procesos anímicos de mayor sustantividad. El psicoanálisis nos ha enseñado en efecto, que cada hombre posee en su actividad mental inconsciente un aspecto que le permite interpretar las reacciones de otros hombres [...] por ese camino del entendimiento inconsciente, todas las costumbres, ceremonias y estatus que había dejado como secuela de la originaria relación con el padre primordial permitieron, tal vez, que las generaciones posteriores recibieran aquella herencia de los sentimientos. (Freud, 1923, p.160)

Esta “herencia de sentimientos” como dice Freud, se refleja en acciones entre los sujetos, conformando así una interacción social que la cultura vigila, evalúa y

sanciona, si lo considera pertinente. El gran problema contemporáneo de los padres es que no tienen una vida propia para enorgullecerse, que sirva de faro, a los jóvenes. Las tres familias entrevistadas bien podrían haber sido catalogadas como de bajas competencias parentales, según son comprendidas por los Servicios Sociales⁵⁸, en la actualidad.

¿Qué han hecho de su vida las figuras parentales, qué posición frente a la vida han mostrado como ejemplo a las tres adolescentes, no para que copien sino para que puedan orientarse? ¿Qué referentes de mujer encuentran hoy las jóvenes para identificarse o tomar como guía, tanto dentro de la familia como fuera de ellas? ¿Qué tipo de mujer se promueve hoy?

Estas tres preguntas nos permiten resaltar que las figuras parentales tienen un control desregulado de la pulsión ante el que las hijas reaccionan de una forma u otra, y que la mezcla del manejo de la pulsión, podría decirse, a nivel familiar, con el ambiente social, dan como resultado las diferentes formas de sufrimiento en la subjetividad.

3.2.2.3. Contexto social

| | |
|-----------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven española | ¿Qué hacían tus amigos antes? Robar, meterse en líos, atracos, fumar porros... todos los días así en la calle, sin hacer nada, sin estudiar...sin nada. ¿Y qué hacen ahora? |
|-----------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

⁵⁸En internet: Título: **Las Competencias Parentales en Contextos de Riesgo Psicosocial. Intervención Psicosocial. versión impresa ISSN 1132-0559. Intervención. Psicosocial v.18 n.2 Madrid jul. 2009.** El análisis y la evaluación de las competencias parentales es una tarea central en los Servicios Sociales y concretamente en los Servicios especializados de atención a las familias en situación de riesgo psicosocial. Es imprescindible conocerlas y evaluarlas, entre otros motivos, para tomar medidas de apoyo a la unidad familiar o incluso para determinar si es necesario retirar a un menor de su familia. Paradójicamente, ésta ha sido un área de investigación poco explorada y ha ocupado también un lugar secundario en el campo de la protección de menores. Por ello, es importante clarificar qué se entiende por competencia parental, cuáles son las competencias parentales consideradas básicas para la educación saludable y positiva de los menores y poder contar con directrices claras para que los técnicos puedan llevar a cabo la evaluación de las mismas.

| | |
|-------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | Lo mismo. |
| Joven marroquí | <p>¿Dónde están tus amigos ahora y qué hacen? Pues la mejor amiga yo la que tenía se ha casado, era mi prima y es la mejor. Pero cuando se casó ya ahora está lejos, vive lejos y ya... ¿De cuántos años se casó Fatna? Ahooora de un año y medio ¿Pero cuántos años tenía cuando se casó? Mmm, veintidós. ¿Fatna sí lleva el pañuelo? Sí Fatna sí, Fatna sí que lleva el pañuelo, desde cuando estaba pequeña, ella siempre con el pañuelo.</p> |
| Joven ecuatoriana | <p>Tu madre ha estado sin libertad ¿desde hace cuánto tiempo? Hace casi dos años.</p> <p>¿Cómo has vivido tú eso? Pues ahora mismo, cuando me enteré que ella estaba... que la habían detenido... pues me dolió... porque mi mamá... me dolió, pero ahora al haber salido de la prisión, pues ahora está mejorando la relación...</p> <p>¿Podrías contarme porque está tu madre en prisión? Poor... Tráfico... <i>(lo dice como soltando algo, con sonrisa nerviosa y vergüenza)</i> tráfico de drogas, bueno, tráfico no! la pillaron con... fue a acompañar a una amiga... tal! y esta señora fue a recoger un paquete... y al andar juntas pues le cayó el muerto a ella...</p> <p>Ella estuvo detenida en Italia ¿también fue por el mismo delito? Ella también estuvo detenida en Italia por tráfico, igual, eso sí que era de ella, pero lo de aquí de España, no.</p> |

La teoría freudiana posee incontables puntos desde los que abordarse para reflexionar sobre el nivel subjetivo o social, y desde ahí dar el salto a propuestas de aplicaciones a diferentes aspectos.

Para el interés de la presente tesis doctoral, las familias y su forma de hacer el combate con la precariedad social a partir de su propia construcción subjetiva, se retoma el texto de *El Malestar en la cultura* en el que Freud (1930) afirma: “Hallamos que para los neuróticos no vale la realidad objetiva, corriente, sino la realidad psíquica” (p.76).

Es decir que el neurótico es y se construye una historia, pero dicha historia, por mucho que tenga una realidad psíquica, eje del sujeto, no deja de estar atravesada

por unos realidades objetivas. Una y otra están en permanente interacción, en constante renovación para confirmarse. Es así como César Merea (2005), dice claramente que “Sin aportes nutricionales no hay cuerpo –y, por lo tanto, sistema nervioso, cerebro- ni tampoco psiquis” (p.148). Ambos, psique y desarrollo cerebral requieren de cuidados intersubjetivos, no hay porque entablar una pelea o una competencia por ver cual superpone a la otra. Como puede comprenderse gracias a las palabras de las jóvenes entrevistadas, el papel de sus familias y también sus amistades, pueden decir de ellas, las influye que la madre esté en prisión, que los amigos se dediquen a robar, meterse en líos, o que la única amiga se haya casado a los 22 años y haya usado siempre el velo, el contexto social hace parte –lo dice Merea-, del *psiquismo extenso*.

Las opciones para la juventud en contextos de pobreza son primarias, no tienen la versatilidad de las jóvenes de nivel económico alto. Es que su alimentación no ha sido la misma, ni emocional ni fisiológicamente. La descompensación, la desigualdad es previa al nacimiento y ello hace que hablar de libertad, de responsabilidad, no sean términos genéricos, posibles de aplicar a todos los seres humanos, como algo de talla única. Freud (1921), duramente sentencia: “*Las masas nunca conocieron la sed de la verdad. Piden ilusiones a las que no pueden renunciar. Lo irreal siempre prevalece sobre lo real, lo irreal las influye casi con la misma fuerza que lo real*” (p.76). Las familias entrevistadas, las que viven en aquel barrio de Valencia, todos los encasillados como *población en riesgo de exclusión social*, hacen parte de la masa que no conoce la verdad, porque para eso, primero hay que dudar, hay que preguntarse, y sin la cobertura de las necesidades básicas poco espacio psíquico y temporal queda para ello.

La cita de Freud, de *Psicología de las masas y análisis del yo*, es un gran aporte para comprender que la masa no es una multitud, no es problema de número, sino que se trata de un estado psíquico que podría producirse incluso entre dos personas. Ese estado psíquico se caracteriza, entre otras cosas, por esos aspectos que allí *Freud* menciona (la ilusión, lo irreal, la ausencia de relación con la verdad).

Ahora, la deducción que hacemos sobre lo que de masa puede producirse en los sujetos de la experiencia, no pretende afirmar que la no cobertura de necesidades básicas (hecho que no se inscribe en la dimensión psíquica) produce masa, si bien, puede haberse observado allí una presencia de masa. Es cierto que un sujeto que tiene cubiertas sus necesidades básicas, tiene mayores posibilidades de que su mundo psíquico se complejice y quizás tenga más opción de preguntarse por una existencia más allá de la supervivencia. También es cierto que de la pobreza, en tanto que falta, carencia, puede surgir la fuerza del deseo cuando de esa pobreza se hace causa de deseo (pobreza económica, afectiva, intelectual, etc.).

Citemos un ejemplo de nuestra experiencia más cercana. Cuando el padre de la joven marroquí murió, todos se encontraban en el país de origen, el padre así lo decidió a pesar de lo avanzado de su cáncer. Ante la presión de la familia paterna y materna, de quedarse en Marruecos, la respuesta fue esta:

| | |
|----------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Madre marroquí | Tu familia dijo que se quedarán allí, cuando el murió... Sí, que la familia algunos dicen que quedas aquí...yyyy... cuaanndooo faltaba sólo poco tiempo para caducar los papeles, por eso volvieron aquí. |
|----------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

La religión, en cambio, se presenta como una alternativa para dar sentido a lo que falta y tener esperanza en lo que ha de llegar. En el prólogo de *La Fragilización de las relaciones sociales*, titulado Sobrevivir a la Socioporis, Cesar Renduelas (2006), utiliza las palabras “explosiva combinación de turbocapitalismo e intereses geopolíticos” (p.15), para señalar el movimiento que ha dejado a millones de habitantes del Tercer Mundo en una brutal intemperie social, lo cual abre aún más la seductora promesa de amparo en la comunidad y en la fe que ofrecen distintos proyectos religiosos. La Fe como salvación espiritual y el centro comercial como lugar de encuentro, se revitalizan. Ambos ofrecen el simulacro del vínculo social en

una sociedad atomizada, en la que la precarización de lo laboral y el desmantelamiento de los sistemas de protección, son crecientes y atomizantes, como nos lo apunta Renduelas en el prólogo citado.

En las Tres mujeres entrevistadas, de tres continentes diferentes, lo religioso está presente en todas las historias ya sean católicas, musulmanas, o creyentes no practicantes pero seguidoras del reiki y el masaje metamórfico. Se aborda aquí el tema de lo religioso, en el apartado del contexto social, porque es una práctica que llega y es supervisada socialmente.

Freud en su texto *En torno de una cosmovisión* (1932) acepta que el psicoanálisis por sí mismo no es una cosmovisión y por ello se une a la ciencia, siendo su contribución a esta en el “ámbito anímico”. Sin embargo, continúa Freud, la religión es un gran contrapeso y permanece en los seres humanos a causa de varias razones: Brinda la ilusión de ser una fuente de saber muy anterior a la científica; tiene una gran ventaja al tener como base la carencia y demanda afectiva, además de su tremenda capacidad para apaciguar la angustia y soportar con resignación; y por último, promulga preceptos y prohibiciones que ayudan a conducir la vida (tomo XXII, p. 149).

Siguiendo la enseñanza de Freud (1932-1936), vemos que llamamos a Dios, Padre. “*En efecto, la misma persona a quien el niño debe su existencia, el padre (dicho de otra manera más correcta: la instancia parental compuesta de padre y madre) protegió y cuidó también al niño endeble*” (p.150). Esta seguridad, aunque el infante se haga adulto, queda como una huella mnémica que no olvidará jamás, en tanto siempre estará expuesto a las inclemencias del vivir.

Así mismo, como el niño fue educado con un sistema de premios y castigo, de amor y amenaza de dejar de ser amado, transfiere tal relación con Dios. Las prohibiciones y demandas de los progenitores se interiorizan y convierten en *conciencia moral* y así, según Freud:

Dios rige al mundo humano con el mismo sistema de premios y castigos; del cumplimiento de las demandas éticas depende el grado de protección y de satisfacción dichosa concedido al individuo; en el amor a Dios y en la conciencia de ser amado por él se funda la seguridad en que uno se abroquela frente a los peligros que acechan desde el mundo exterior y desde los prójimos. Por último, mediante la plegaria uno se asegura influjo directo sobre la voluntad divina y, así, participación en la omnipotencia de Dios. (Freud, 1932-1936, Tomo XXII, p. 152).

Recogemos entonces lo visto hasta ahora, en los criterios: Familias con historia de pérdidas significativas y caída estruendosa de los ideales; la construcción de la subjetividad de unas hijas que, queriendo ir por el camino “propio”, diferente al de sus madres, se topan con dificultades no iguales, pero sí en línea con las que vivieron sus figuras parentales y un contexto social heredado y enriquecido, pero a la vez en exigencia de adaptación y consumo de las ofertas, para regular la angustia y encontrar la felicidad.

Marinas en *La ciudad y la esfinge. Contexto ético del psicoanálisis* (2005), afirma: “Lo inconsciente está en las ciudades, en lo visible de ellas, en su orden y en su caos, en su integración y en su exclusión, en sus juegos de dominación e identificación” (p.84), y es justamente esto lo que muestra el contexto social de la experiencia de trabajo.

3.2.2.4. Formativo laboral

En el capítulo anterior se abordó el tema de lo formativo laboral desde la experiencia como psicóloga en el Centro de Jóvenes de Inserción Socio Laboral, del Kolectivo de Jóvenes. Ahora, lo abordaremos desde la palabra de las protagonistas femeninas. Veremos claramente cómo lo privado y lo público, lo familiar y lo social, lo íntimo y lo éxtimo -si se me permite decirlo así-, están directamente

interrelacionados. La mercantilización del saber se promete como una de las principales alternativas para esquivar el desempleo y, por tanto, el riesgo de quedar excluido del mercado laboral. Las posibilidades del ser humano para estar dentro del sistema de producción, con un empleo, constituyen, con razón, una fuente de preocupación permanente.

Quienes tenemos algo de ventaja nos preguntamos si la formación, que aparece como fuente de subsistencia en la sociedad actual-y es un derecho del ser humano-, sí representa el camino para alcanzar el bienestar, el logro de unas apropiadas condiciones para el despliegue de lo mejor de sí, o si por el contrario, el trabajo moderno, antes que liberar de la necesidad, se ha convertido en una jaula de hierro que frustra buena parte de las potencialidades del sujeto, al encerrarlo en prácticas a las que tiene que entregar gran parte de su tiempo vital, y que muchas veces, son percibidas como ajenas y opuestas a quien las ejecuta. Para muchos el trabajo es la vía para consumir, Erich Fromm en *El amor a la vida* (2011) argumenta: *“La propaganda industrial nos ha acostumbrado a creer que toda felicidad proviene de objetos que se compran; pero que se puede vivir, y hasta ser muy feliz, sin todos esos objetos, es cosa que apenas se sospecha”* (p.149). La experiencia del trabajo institucional puede mostrar ese modo de ser feliz e infeliz sin la compra compulsiva de objetos, pero también como la felicidad y la infelicidad (el placer o displacer, diría Freud) llegan cuando el dinero no se posee.

El contexto de trabajo institucional, el acercamiento a las familias sin recursos económicos, muestra que el asunto de la formación no obedece al simple hecho de la escolarización, sino que tiene unas poderosas raíces psíquicas que lo han determinado y que ese entramado inicial conecta directamente con el porvenir. No es nuestro objetivo ir a la búsqueda de esa problematización en la teoría psicoanalítica. Ha de hacerse permanentemente durante la lectura del presente trabajo el ejercicio mental de ubicarse en el contexto de trabajo institucional en el que no se hace clínica, pero que a la vez exige saber de ella para el logro de un trabajo social ético,

que no obedezca al discurso dominante donde se anula la subjetividad en aras de la producción.

Mientras que para algunos la pregunta es ¿Tiene sentido que se viva para trabajar y no que se trabaje para vivir? Para otros es: ¿De qué viviremos, qué nos proporcionará el sustento? Y otra forma de recoger la pregunta es: ¿Por qué en nuestras sociedades algunos padecen por la falta de empleo y otros viven agobiados por sus cargas laborales?

Las palabras de las figuras parentales constituyen ejemplos claros del lugar que ha ocupado la formación, en sus trayectos vitales y, cómo este aspecto se ha hibridado con sus relaciones familiares, su contexto social y su proyección a futuro.

| | |
|---------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Padre español | "¿Y te gustaría aprender algo? P: Yo soy muy perro pa tooo eso, soy muy perro... yo los estudios es que no, soy muy negao pa todo eso..." |
| Madre española | A la madre le pregunto, ¿cuáles son tus estudios, has podido estudiar todo lo que hubieras querido, cómo fue tu época? Madre: "¿Estudiar? Pues sí que me arrepiento, pero no me vale de nada arrepentirme, es algo que en ese momento pensaba que tenía que ser así y ya está (...) llegó un día en que dije: Me meto a estudiar. Entonces los masajes en los pies, las cartas, el tarot, auriculoterapia, masaje metamórfico también lo tengo, eeehhh... reiki también tengo dos cursos." |
| Madre marroquí | ¿Hasta qué año estudió o fue a la escuela? Ella no estudió, no ha ido a la escuela. Sólo en Albal, para aprender castellano, nunca ha ido a la escuela cuando está pequeña. ¿No sabe leer ni escribir árabe? No. Español sabe algunas letras, escribe su nombre y ya está. |
| Abuela ecuatoriana | ¿Pudiste ir a la escuela? "Pues sí, fui hasta segundo grado de primaria, no pude estudiar más, porque no, no, no se abastecía mi madre a todo, ya como comencé a trabajar y todo eso, ya no pude estudiar más. ¿Y tus hermanos? Pues mi hermano Víctor que es el único varón de todas las mujeres, en medio de cinco mujeres hay un varoncito que es Víctor, él es analfabeto, propiamente es analfabeto, él no puede firmar ni su nombre, el firma con su, con el dedo." |

Bourdieu (2011), en *Las estrategias de la reproducción social*, se pregunta cómo se perpetúa el orden social, porqué y cómo ese mundo dura a pesar de los avances.

Para iniciar el capítulo *Estrategias de reproducción y modos de dominación* parte de la cuestión de "saber si las señales de sumisión que los subordinados acuerdan permanentemente a sus superiores constituyen y reconstituyen sin cesar la relación de dominación o si, a la inversa, la relación objetiva de dominación impone los signos de sumisión" (p.31). Sabemos por Bourdieu que el volumen y la estructura del capital que se posea se juegan en distintos espacios: en el ámbito familiar, el educativo, en el espacio profesional, donde además de los títulos juega un papel importante el hábitus y los valores de prestigio y reconocimiento. Desde este planteamiento del sociólogo francés podemos reflexionar sobre el capital, el económico, pero también el simbólico, el cultural y el social, que constituyen fuentes de poder y que según Bourdieu (2011), son la clave para comprender las formas de la reproducción social.

Aclaremos, siguiendo al autor, que el capital simbólico es la diferencia aceptada y reconocida como legítima, que da la distinción y el estilo de vida. El capital cultural, que no tiene nada que ver con el capital humano, hace referencia al capital objetivado, incorporado a través de las instituciones y, el capital social, es un recurso, una ganancia a través de las relaciones sociales más o menos institucionalizadas, dirá Bourdieu.

Escuchar a las familias del barrio de Valencia da la posibilidad de ver en la totalidad cómo se conforma, confirma y reproducen las condiciones sociales. Su capital cultural, simbólico y social constituye el envoltorio familiar y subjetivo. Su escaso capital cultural está en directa relación con sus relaciones sociales y, por lo tanto, con su capital simbólico, con la clase social a la que pertenecen y la forma en que pueden acceder al mundo del consumo.

Marinas (2004), en un libro ya citado, *La ciudad y la esfinge*, explica que la sociedad de consumo (la que corresponde propiamente al consumo de masas de la segunda posguerra mundial), consolida unos estilos de vida que borran la identidad sustituyéndola por otras, a través de tres procedimientos ideológicos y sociales, tal y como se aclara en la siguiente figura tomada de su trabajo: Procesos del malestar en la cultura del consumo y figuras ideológicas correspondientes(p. 77).

Tabla 2. El malestar en la cultura de consumo

| Proceso de la cultura del consumo | Figura ideológica |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------|
| Consumo no productivo Triunfo del simulacro Denegación de los límites del deseo | Segmentación Exclusión Psicotización o colmo imaginario |

Fuente: elaboración propia para explicar el texto citado de José Miguel Marinas

El resaltado en el cuadro es de la autora de la presente tesis doctoral, para resaltar que, el proceso de la cultura del consumo, que se da a través de figuras ideológicas, toma la forma de triunfo de simulacro, en los contextos de exclusión.

Para nuestro interés nos centraremos en ese triunfo del simulacro, que da el toque de “distinción”, ubicando en la clase social a la que se pertenece. El simulacro es la opción, la alternativa, el residuo de la copia de lo que usa la clase alta y que los de la clase baja desean tener para sentirse incluidos dentro de la moda. Y se logra esto gracias a un proceso que Marinas nombra como segmentación.

Se segmenta, se filtra el tipo de consumidor a partir de lo que consume y cada cuánto tiempo lo hace, generando así nuevas identidades de mercado y nuevas exclusiones. Segmentar es conocer por exclusión, afirma José Miguel Marinas.

Tenemos así que Bourdieu y Marinas se encuentran en el punto del esclarecimiento de los diversos tipos de capital (simbólico, cultural, social y económico), que llevan a ubicarse psíquica, familiar y socialmente a partir de una segmentación que incita a participar del banquete del consumo como forma de alcanzar la felicidad. Para los sujetos con precariedad en sus diferentes facetas, el objeto que puede alcanzar para colmar necesidades, deseos, carencias, es el simulacro, la copia; para ellos la realidad (simulada) es lo real, y a eso obedecen (Marinas, p. 82).

Más adelante, en este mismo capítulo, se abordará la descripción de los espacios (habitados, contruidos y a la vez ajenos), del contexto social que fue el campo de la experiencia fenomenológica: El barrio, el Centro de Jóvenes del Kolectivo, la casa, el mismo cuerpo como primer lugar que se habita; y se reconocerán en ellos las marcas de esta segmentación que da referencia a lo que institucionalmente se llama exclusión. El sujeto, no importa su situación económica, está en el juego del mercado, así sea recogiendo el desecho o colocado él mismo en el lugar de mercancía que ya no encuentra donde ubicarse.

En el campo de trabajo, en un Centro de Día, al que llegan cada día entre 24 y 30 jóvenes, no queda mucho tiempo para la palabra y la escucha; pero obligatoriamente unos y otros hemos de vestir(nos) el cuerpo y mirar(nos) y es importante, a falta de lo otro, agudizar ese sentido.

El psicoanálisis no sólo dio importancia a la palabra para el análisis de sus pacientes, el mismo Lacan en lección del 21-6-1972, dice: *“Cuando alguien viene a verme a mí consultorio, por primera vez, y escando nuestra entrada en el asunto, con algunas entrevistas preliminares, lo importante es esa confrontación de cuerpos. A partir del momento en que se entra en el discurso analítico no se habla más del asunto”*. En un trabajo social, como el que aborda la presente tesis doctoral, según este criterio, no habría posibilidad de ir más allá de esa confrontación de cuerpos de la que habla Lacan. Pero hay que reconocer que el límite de este trabajo, en el

marco institucional, de alguna manera, inicia en las entrevistas preliminares, con ello hay que poder hacer algo, y se continúa en el quehacer cotidiano que las dinámicas del Kolectivo, exigen y donde el cuerpo se pone... y se expone. Bernard Nominé (2000), recuerda que “la clínica psicoanalítica testimonia sobre las relaciones que el sujeto tiene con su cuerpo y con el goce que lo habita” (p.56). Esto en nada contradice lo que nos aportan los sociólogos Bourdieu y Marinas en sus diferentes trabajos, más bien lo amplían.

A Lacan (1981), se le debe la comprensión que brindó su trabajo *El estadio del espejo como formador de la función del yo* (p.192), desarrollada en 1935-1936. Este trabajo provocó un giro significativo en el seno de la comunidad psi y en el entendimiento del yo. En un principio Lacan dijo –y esto lo recuerda y cita Bernard Nominé– que el estadio del espejo, es el fenómeno estructural que hace que “el hombre se sepa como cuerpo cuando no hay, después de todo, ninguna razón para ello puesto que él está dentro”. Nominé agrega que Lacan más adelante dirá: “El hombre sabe que él es un cuerpo, aunque él no lo perciba jamás de forma completa, ya que él está adentro, pero él lo sabe” (Nominé, 2000, p.56). Y al final de su enseñanza parece girar cuando dice que el hombre tiene un cuerpo pero en ningún caso lo es. En efecto, en un primer momento, el infante se reconoce Uno en su completud imaginaria. Siendo un bebé es totalmente dependiente, pero reconoce con júbilo su imagen en el espejo. En un segundo momento, el reconocimiento es simbólico, dado por otro, pero es el Otro quien le da sentido a la imagen. Es por ello que Lacan dice: “*El cuerpo, es el Otro*”.

Toda esta explicación, que es tema medular del psicoanálisis, puede ayudar a comprender, por lo menos en parte, el afán de apropiación del cuerpo y cómo esos registros real, imaginario y simbólico, están en juego siempre en la estructura social, y en cómo cada sujeto se juega en ello. La madre española sufre de fibromialgia, hernias, diabetes, etc., el padre tiene depresión; la madre marroquí dice que al morir su esposo se paralizó:

Dice que cuando murió su marido ella no lloraba, su familia llora y ella sólo estaba mirando, y por eso no podía hablar ni nada, sólo miraba, se quedaba así mirando, y ha pasado mucho tiempo para poder llorar, no duerme ni nada, se queda despierta toda la noche, pasaba la noche, estuvo con su hermana y no quería ir a su casa....⁵⁹

Y la abuela ecuatoriana, siendo la gran matrona que siempre acoge a todos sus hijos y nietos, evidencia su posición subjetiva, pretendiendo tener la dirección del timón de lo familiar y espera:

...por lo menos para, para mi vejez ya, lo que no tuve en mi infancia tenerla para mi vejez, estar contenta, dichosa, de verlos a todos bien, no sé, me sentiría feliz contenta, y quizás mi vejez termine así.

Las mujeres en condición de pobreza económica siempre han trabajado en algo porque el dinero del marido nos les alcanza, sus trabajos eran, y son, en los contextos de pobreza, artesanales, en la limpieza y cuidado de otros. El capitalismo le permitió a la mujer el reconocimiento de su trabajo a partir de un salario propio, (con todo lo que eso implique de desigualdad, pero era la oportunidad de tener un ingreso), a pesar de ello, muchas mujeres continúan viendo en el hombre una vía para salvarse de la pobreza, “él les ayuda”. Casi todas las mujeres madres solteras o divorciadas, tienen que sobrevivir con muy poco dinero. Ellas y las jubiladas constituyen la mayoría de los solicitantes de ayuda social (Beck & Beck Gernsheim, 1990).

Se crece en un contexto de pobreza, que mantiene las precarias condiciones de subsistencia, aunque éstas parecen haber mejorado en el tiempo, es el destino inefable para las entrevistadas. La falta de formación (hasta el analfabetismo en una de las figuras maternas), la inmutabilidad de los roles de género, el asumir la

⁵⁹ Se recuerda al lector, que los errores sintácticos del texto traducido, se deben a que la misma traductora es marroquí y no conoce bien el castellano.

maternidad como el mayor motivo de felicidad, y la carencia o fragilidad de la figura masculina, como padre o compañero; van formando el complejo rompecabezas de lo que se llama hoy exclusión social.

3.2.2.5. Proyección de futuro

Freud (1927), En *El porvenir de una Ilusión*, dice serenamente que “...las expectativas subjetivas del individuo desempeñan un papel que ha de estimarse ponderable; y a su vez, estas se muestran dependientes de factores puramente personales, como su propia experiencia, su actitud más o menos esperanzada hacia la vida, tal como se la prescribieron su temperamento, su éxito o su fracaso” (p. 5). Visionar las palabras de Freud en las historias de las jóvenes entrevistadas, y sus figuras parentales, representa un poderoso punto de apoyo, es decir, si hay expectativas es porque el sujeto tiene un deseo de vivir, porque pese a todas sus dificultades –muchas veces negadas- aspira a estar mejor.

Esto tendrá sentido si dichas expectativas parten de un principio de realidad, de un yo que afirme unas fronteras claras y netas, en las que se reconoce que el objeto está fuera, por las sensaciones de placer y displacer, que el yo intenta controlar. Freud (1927), continuará esclareciendo: “Mucho de lo que no se querría resignar, porque dispensa placer, no es, empero yo, sino objeto; y mucho de lo martirizador que se pretendería arrojar de sí demuestra ser no obstante inseparable del yo, en tanto es de origen interno” (Tomo XXI, p. 68). Es así como comenzando con la actividad de los sentidos y la acción muscular se da el primer paso para el principio de realidad.

Pero el ser humano, -reconoce Freud en toda su obra-, no es una tabula rasa. Si lo biológico es el principio de su presencia en el mundo, ha de reconocerse también que “en la vida anímica no puede sepultarse nada de lo que una vez se formó, que todo se conserva de algún modo y puede ser traído a la luz de nuevo en

circunstancias apropiadas” (Ibíd. p.70), desde otro ángulo va a decir mucho más enfáticamente, al finalizar *El malestar en la cultura*,: “no sólo en el caso de los seres humanos, sino también en el de los conceptos, es peligroso arrancarlos de la esfera en que han nacido y se han desarrollado” (Freud, Ibíd., p.139). Basados en esto, todas las entrevistas e intervenciones de este trabajo dan cuenta de ello: una intervención de campo, a través de las entrevistas y el análisis de los espacios (el barrio, el Centro, la casa) que da cuenta de que *en la vida anímica no puede sepultarse nada de lo que una vez se formó*.

Tal vez por ello las figuras parentales de Tres Mujeres, de Tres continentes, valoran como lo más positivo que les ha pasado en la vida, el nacimiento de un niño, conformar una familia:

| | |
|-------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Padre y madre española | <p>Y lo mejor que ha pasado en vuestra historia familiar, ¿lo que más felicidad ha traído que diríais? P: ¿Ahora mismo? No sé... Pues no sé, el nacimiento de los niños, cuando vino la niña, es que no sé, tampoco sé.</p> <p>La adolescente o la nieta, cuando vino ¿qué niña? P: La adolescente, ¡mi hija! Y ahora eso, por supuesto, ahora ella.</p> <p>¿Recuerdas con mucha felicidad cuando llegó tu hija? P: Hombre, por supuesto.</p> <p>¿Y para ti cuál ha sido la época más bonita, lo que más felicidad ha dado? M: Uuuuuufffff... sí, cuando llegó mi hija.....sí, cuando llegó mi hija, porque lo de mi nieta también es felicidad, pero todavía no me he adaptado, me estoy adaptando un poco...</p> |
| Abuela ecuatoriana | <p>¿Qué crees que es lo mejor que le ha pasado a tu familia dentro de todas las dificultades? Sé que siempre vamos nadando, muchas veces a contracorriente para solucionar las cosas...pero ¿qué destacarías?</p> <p>Bueno a uno de ellos que es Stalin, lo mejor que le pasó fue tener a su hija, su primer hija. Y a Ángela, a Ángela su niño que tiene, la unión con su marido y que están bien, y a Washington también se siente feliz, con los cuatro hijos que tiene, es padre de cuatro niños y se siente muy bien él. Se sienten muy bien.</p> |
| Madre marroquí | <p>¿Qué es lo mejor que ha pasado en toda la historia de la familia? (La madre pide ayuda a la hija para responder a la pregunta...).</p> <p>¿Aquí en España o en Marruecos? En cualquier sitio. Qué fue lo que más</p> |

| | |
|--|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | <p>feliz la hizo... (<i>Ríe... confirma que ya ha entendido</i>). Dice cuando la cosa que pasó bien, él estaba aquí sin papeles y cuando ha hecho los papeles y ha bajado a Marruecos... Fue lo mejor que le ha pasado. Ha quedado aquí sin los papeles cinco años, sin ver a los hijos, sin ver a ella, cinco años, y ha hecho los papeles y ha bajado a Marruecos. Eso es lo mejor que pasó en la familia.</p> |
|--|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Y también para sus hijas, las jóvenes adolescentes, que en años más cercanos y con experiencias de éxitos y de fracasos muy diferentes al de sus madres, sobre todo en cuanto al contexto social, lo mejor es el advenimiento del infante:

| | |
|--------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven española | <p>¿Qué es lo mejor que le ha pasado a tu familia en su trayecto? Pues el poder hablar, el poder hablar todos sin gritarnos, y vale dejamos eso que me voy, dentro de un rato hablamos, vale. Y el que nazca la niña...que estamos un poquito calmaditos Ha traído amor. Sí. La verdad es que sí. ¿Qué es lo mejor en tu historia? En la mía, que me he dado cuenta de todas personas que me quieren y las que no, y he sabido parar a tiempo y poder recuperar las personas que valían la pena. Y saber tirar por saco las que no valían la pena....saber centrarme y decir esta gente fuera, ésta no conviene, esta me la quedo. Eso ha sido así.</p> |
| Joven ecuatoriana | <p>Y en tu historia personal ¿Qué es lo mejor que te ha pasado en la vida?, ¡Ay! Tener mi hogar, vivir con mi marido y mi hijo, formarle un hogar a mi hijo. Uummm... Me gustó mucho también haber tenido mis papeles pero me desagradó mucho haberlos perdido, entonces eso se queda en nada... pendiente. Entonces lo mejor que destacas... ¿Es la convivencia? Sí, mi hogar...</p> |
| Joven marroquí | <p>¿Y qué es lo mejor de tu historia? De Fátima. Pues para mí, lo mejor es tener un novio y me quiere mucho, eso es lo mejor que me pasó a mí. ¿Qué es lo mejor que ha pasado en la familia? Lo mejor... pues tener un bebé como Elías, esa es la alegría más bonita que hemos tenido en mi familia.</p> |

Habría que preguntarse por qué este deseo en todas las mujeres entrevistadas de tener hijos, en un momento histórico que muchos llaman el tiempo de las mujeres. Acaso se tenga aún, como dice *Pierre Santyves* (1985), una necesidad igual a la de nuestros antepasados: *“Los pueblos jóvenes no solamente ignoraron las doctrinas de Malthus, sino que también tuvieron un profundo horror a la esterilidad. (...) Entre ellos la mujer estéril era un oprobio para los suyos, y ella misma se consideraba como maldita. Si no daba a luz, ¿para qué servirían la cavidad de su vientre y la copa de sus pechos?”* (p. 7).

El psicoanálisis parece haber recogido tal huella de la construcción de lo femenino. Freud (1931), en *Sobre la sexualidad femenina* (p. 238), asegura que la niña prefiere el juego con la muñeca “como signo del temprano despertar de la feminidad. Y no sin razón; empero, no debe pasarse por alto que lo que aquí se exterioriza es la actividad de la feminidad, y que esta predilección de la niña tal vez atestigüe el carácter exclusivo de la ligazón con la madre, con total prescindencia del objeto-padre” (p.238). Y a continuación entra a analizar el camino hacia el desarrollo de la feminidad, dejando claro al final que lo activo pertenece a lo masculino y lo pasivo a lo femenino, así como que *“Y toda vez que la defensa contra la feminidad se cumple con tanta energía, ¿de dónde recibiría su fuerza si no es de la aspiración a la masculinidad, que ha hallado su primera expresión en la envidia del pene del niño y por eso merece ser llamada de acuerdo con esta?”*. (p. 244). No entraremos aquí al trabajo de la explicación acerca de la época que *Freud* vivió y que fue base para los resortes de la producción de la construcción de las subjetividades, diremos sólo que desde entonces, por suerte, la concepción de lo femenino ha evolucionado con creces.⁶⁰

Silvia Elena Tendlarz (2011), en *Lo que una madre transmite como mujer* repasa de forma rápida el desarrollo de Lacan: En distintas oportunidades, dice, Lacan recurre a expresiones tales como el “sentimiento de maternidad” (Los

⁶⁰ Para una mayor profundización nos remitimos a Bard, Christine. (2000). Un siglo de antifeminismo, Madrid, Biblioteca Nueva.

complejos familiares), (1938); la "satisfacción natural e instintiva de la maternidad" (*Seminario 5*, 1957–58); o el "instinto materno" (*Ideas directivas...*, 1960). En realidad, no hay nada menos natural e instintivo que ser madre. En cada caso Lacan lo sitúa en relación con la mediación simbólica.⁶¹

Una construcción simbólica que tiene que ver con un Otro, con un discurso que aboca o frena los actos. Así como no es posible construir un universal de las mujeres, tampoco es posible determinar cómo ser madre. Una por una, cada mujer se sitúa frente a la maternidad por la aceptación o por el rechazo; como madre del deber o del deseo dentro del régimen fálico; por su amor o por su odio; desde una posición masculina o femenina; como en empuje al toda madre o por su no-toda como mujer que repercute en su ser madre. Podemos ver en las palabras de las entrevistadas que esto está claro. La joven marroquí, profundamente religiosa, parece decidida a reservar su virginidad y a posponer los hijos para después, cuando trabaje y haya estudiado. La chica española ha tenido una bebé a los 19 años, bebé que entrega como ofrenda a su madre (adoptiva) para que crie; y la joven ecuatoriana ve a su pequeño hijo como un puente que sostiene su relación de pareja.

Luisina Bourband (2009), una de las autoras del libro *Mujer es querer*, afirma en su artículo *Encrucijadas y mitologías actuales de la feminidad*, que: El "ser para el Otro" hace parte de los dos destinos clásicos de lo femenino. Para Freud desde el ser madre, para Lacan el ser mujer *para* el hombre; y se pregunta "¿Qué pasa en la actualidad, dónde la mujer no se define muchas veces (o exclusivamente) con ser madre o con tener un hombre a su lado? (...), ya que las sustituciones fálicas actuales son múltiples, son extendidas, son prolíficas"(p.32). Aquí es necesario volver a Freud cuando dice que, ya que no disponemos de energía psíquica ilimitada, la mujer ha de destinarse a la familia y entra en hostilidad con la cultura, mientras el hombre ha de destinarse a la cultura de tal forma que llega a quedar "enajenado de sus tareas de esposo y padre",(*El malestar en la cultura*, 1930, p.101).

⁶¹ Aspecto que se desarrollará en el 4.3 Familia y psicoanálisis.

Evidentemente cada momento histórico, repetimos, trae su conversión de formas sociales y el psicoanálisis se presenta hoy con una pregunta sobre el ser, acorde a los tiempos.

Sin embargo, hablar de *múltiples y prolíficas sustituciones fálicas* tampoco puede generalizarse por mucho que se hable de las mujeres en el 2013. Las mujeres económicamente más pobres, con mayores dificultades, parecen vivir subjetivamente en la época freudiana con las exigencias de la sociedad posmoderna. En contextos de pobreza como el que se describe a lo largo de esta tesis, las mujeres (también los hombres), parecen mostrar más tendencia a la maternidad (y paternidad) como muestra de realización y felicidad.

Como se explicó en el punto anterior, sobre el Centro de Jóvenes, estar en *riesgo de exclusión social*,⁶² constituye en sí mismo una nueva modalidad de estigmatización que incluye la precarización de los empleos y la dificultad de acceso a cualquier actividad institucional. Tener conciencia de ello, desear estar dentro del grupo que puede consumir, que puede alcanzar ciertos objetos, conlleva reconocer las exigencias del mercado; tal vez por ello hay una coincidencia en las respuestas respecto a lo mejor que les ha sucedido en la vida y lo que tienen como deseo, como proyección de futuro:⁶³

| | |
|--------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven española | ¿Y cuál es tu meta? Estudiar, estudiar y trabajar. ¿Cómo ves a tu familia, cómo te ves a ti en el futuro? Pues la verdad, estudiando, trabajando con un trabajo y con mi hija, un trabajo así ya formalillo, mi hija, y estudiando pa tener más cosas, haciendo cursos y cosas... y así me veo. |
| Joven ecuatoriana | ¿Tus metas personales? |

⁶² Término que se discutirá en el capítulo sobre Pobreza.

⁶³ Además de la pregunta por cómo se ven para el futuro, está la cuestión de qué circunstancias hay en la vida de ellas que les permite creer que eso será posible. Se puede ver las entrevistas concretas en el anexo correspondiente.

| | |
|----------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | Mis metas personales, lo primero es buscarme un trabajo, tener un trabajo para poder reunir un dinero, y sacarme un título. Quiero estudiar, sacarme un título, no sé, está en mis planes ponerme a estudiar idiomas, o sacarme... bueno lo de los idiomas lo tengo claro, también tengo en planes sacarme el título de peluquería, o hacer otro módulo, administración de empresas, o esto de los niños... educadora de niños, de guardería, me gusta mucho, entonces me lo estoy planteando. Lo primero, lo primero, es conseguirme un trabajo...entonces a partir de esa base pues... |
| Joven marroquí | <p>¿Si te llegaras a casar, te irías con él a Marruecos? ¿O apostarías por el proyecto de quedarte aquí? Yo me quedaría aquí, no me gusta vivir allí en Marruecos, no me gusta vivir allí (<i>risa nerviosa</i>), no puedo vivir allí, no, a mí me gustaría ir de vacaciones y volver. ¿Y qué dice tu novio? Él también está de acuerdo en vivir aquí, él allí no quiere.</p> <p>¿Entonces tu objetivo sería? Trabajar de peluquería. ¿Cuánto tiempo tiene que pasar para que puedas pedir la nacionalidad española? Ahora tengo... faltan cinco años, casi cuatro, ya ahora casi tengo seis años.</p> |

Su proyección de futuro está puesta en el anhelo de estudiar para poder trabajar, pero sin los medios económicos esto no será posible, así que primero hay que encontrar el trabajo, si es que se cuenta ya con la ventaja de poseer la documentación legal y faltaría por responder qué pasaría con los hijos, de estas adolescentes que necesitan trabajar para estudiar; así “la adscripción de un sujeto a determinadas categorías tendrá un efecto semejante al de círculos concéntricos. Cada nueva atribución irá estrechando el círculo encauzando al sujeto por recorridos más angostos y limitados donde su particularidad quedará seriamente comprometida.” (Gregorio Romero, 2009, p. 59).

Bauman (1998), cita a Bourdieu para recordar que “La capacidad de proyectar hacia el futuro [...] es la condición necesaria de toda acción racional [...] para sustentar alguna ambición de transformar el presente de acuerdo con un futuro proyectado, se requiere un mínimo control del presente” (p. 98). ¿Las familias en condiciones sociales de gran precariedad, vulnerables individual y socialmente, tienen un mínimo control del presente? La respuesta no es positiva y sin embargo, no

por ello quedan libres de la responsabilidad ante sus actos según los aportes que hace el psicoanálisis.

Al iniciar este capítulo se abordaron algunos conceptos estructurales del psicoanálisis y continuarán tomándose a lo largo del mismo. La teoría psicoanalítica no pretende ser determinista en el sentido de que por unas u otras circunstancias se produzca un efecto determinado; pero sostendrá de forma contundente que en el sujeto existe una sobredeterminación, que el yo no es amo de sí, de sus acciones, sueños, elecciones o síntomas, el yo es ampliamente superado por lo inconsciente.

La vida anímica posee mucha menos libertad y arbitrariedad de lo que suponemos, y hasta quizá carezca de ellas en absoluto. Lo que en el mundo exterior nos hallamos acostumbrados a calificar de causalidad, demuestra luego hallarse compuesto de múltiples leyes, también lo que en el mundo psíquico denominamos arbitrariedad, reposa sobre estrictas normas. (Freud, 1906, p. 41)

En el decir de las voces de las protagonistas, es fácil observar que, como dice Freud, la vida anímica posee poca libertad, es herencia no deseada de unas condiciones sociales, económicas y familiares que ha estructurado un inconsciente que hacen al yo-conciencia insuficiente en su palabra, con visos en su significado.

Queda entonces la pregunta ineludible, ¿El sujeto es responsable de sus actos pese a estar determinado por el inconsciente y su situación social? ¿Cómo puede serlo si su precariedad y su deseo están marcados por Otro?

El psicoanálisis no estará jamás del lado del discurso Amo, recordemos a Lacan cuando dice, en *El reverso del psicoanálisis* (1970): “*el discurso de la ciencia no le deja ningún lugar al hombre*” (p. 157), ya que determina qué y cómo hacer, con recetas mágicas para diagnosticar y dar cura a partir de prácticas de biopoder (siguiendo a Foucault) que sólo alienta el ánimo de control, despojándolos de su propio saber. Y también ha de cuidarse -debe corregir todo riesgo de que así sea-,

de apoyar al discurso Amo en su decir de que si las cosas van mal es porque la persona no se esforzó lo suficiente, le faltó lucha, capacidad, tenacidad. De este modo, el discurso de la ciencia, o lo culpabiliza o lo desresponsabiliza porque hace de él la consecuencia de determinaciones biológicas, sociales, psíquicas.

Bertrand Jordan (2002) en *Los impostores de la genética*, un libro que desenmascara las debilidades de todos los descubrimientos científicos, comienza su prefacio haciendo precisamente una clara denuncia: Aunque negar el papel de la herencia biológica, la importancia de la genética, es absurdo; lo es también creer que ella de respuesta a todo "en la fascinación por la idea del destino"-; además, continúa el autor, "Con el triunfo mundial de un modo de producción capitalista al que ya no se opone alternativa alguna, nuestras sociedades mercantiles e individuales tienden a disolver las solidaridades y a descargarse de toda responsabilidad por el devenir de los individuos. Acogen pues favorablemente teorías que atribuyen el destino de las personas a sus genes más que a su educación, su entorno, y su condición social, encontrando ahí una justificación "biológica" a la existencia de desigualdades que tienden a aumentar, y extrayendo de ello excelentes argumentos para descartar las medidas, forzosamente costosas, que podrían limitar esta deriva" (Jordan, p.12). Es esta otra forma de anular al sujeto, pero esta vez no desresponsabilizándolo de sus actos, sino al contrario, diagnosticándolo biológicamente y, por lo tanto, omitiendo toda obligación –del Estado y sus tentáculos- en la intervención social por su bienestar.

Y continua Bertrand Jordan: "...algunos se apresuran a afirmar que todas las facetas de los individuos -sus capacidades físicas o intelectuales, su comportamiento, su personalidad- están determinados por su patrimonio genético, y vemos como florecen los títulos anunciando el descubrimiento del gen de la homosexualidad, el de la "búsqueda de novedad" (*novelty seeking*), el del alcoholismo, el de la hiperactividad infantil..."(p.96), para el discurso Amo, todo puede ser controlado por el saber del individuo, ya que tiene libertad para ello.

La palabra "libertad" ha sido para los creyentes, los filósofos, los biólogos, las ciencias sociales y el psicoanálisis, de un gran interés y debate. Para Freud "no hay en lo psíquico nada que sea producto de un libre albedrío, que no obedezca a un determinismo", sin embargo, años más tarde, - en un texto que aborda la cuestión de la responsabilidad moral por el contenido de los sueños-, dirá:

Si el contenido del sueño no es el envío de un espíritu extraño, es una parte de mí ser; si, de acuerdo con criterios sociales, quiero clasificar como buenas o malas las aspiraciones que encuentro en mí, debo asumir la responsabilidad por ambas clases, y si para defenderme digo que lo desconocido, inconsciente, reprimido que hay en mí no es mi yo, no me sitúo en el terreno del psicoanálisis, no he aceptado sus conclusiones, y acaso la crítica de mis prójimos, las perturbaciones de mis acciones y las confusiones de mis sentimientos me enseñen algo mejor. Puedo llegar a averiguar que eso desmentido por mí no sólo está en mí, sino en ocasiones también produce efectos desde mí. (Freud, Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto 1925, p.135).

Lacan dirá que el hombre libre es el psicótico, sólo que el precio que paga por su libertad es muy alto, el psicótico está al margen del discurso (los cuatro discursos y el lazo sólo se da por medio de ellos). Ahora, la vía del neurótico para mantener el lazo social, es el síntoma.

Por vía del síntoma se llega a la singularidad, a la resistencia subjetiva. Pasar por el síntoma, trabajar el síntoma, es reducir el goce al mínimo para que aflore el deseo. El deseo es lo que puede otorgar autenticidad, singularidad, resistencia y sentido. "Decir que el sujeto sobre el que operamos en psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia puede parecer paradoja. Es allí sin embargo donde debe tomarse un deslinde a falta del cual todo se mezcla y empieza una deshonestidad que en otros sitios llaman objetiva: pero es falta de audacia y falta de haber

detectado el objeto. **De nuestra posición de sujeto somos siempre responsables.**⁶⁴ (Lacan, 1993, p. 837).

El poema de Hanley⁶⁵ es una bella muestra del reto que tiene cada sujeto con el ser y hacer de su existencia, pese a las condiciones que haya debido enfrentar.

Invictus

*Más allá de la noche que me cubre
negra como el abismo insondable,
doy gracias a los dioses que pudieran existir
por mi alma invicta.
En las azarosas garras de las circunstancias
nunca me he lamentado ni he pestañado.
Sometido a los golpes del destino
mi cabeza está ensangrentada, pero erguida.
Más allá de este lugar de cólera y lágrimas
donde yace el horror de la sombra,
la amenaza de los años
me encuentra, y me encontrará, sin miedo.
No importa cuán estrecho sea el portal,
cuán cargada de castigos la sentencia,
soy el amo de mi destino;
soy el capitán de mi alma.*

3.3. Lo que no habla, pero dice, y requiere ser escuchado: Lo femenino en el contexto de pobreza, El barrio, el Centro de Jóvenes, la casa, el cuerpo.

“Las personas criadas en culturas diferentes

⁶⁴ Las negrillas son de la investigadora.

⁶⁵ HENLEY, William. 1849 – 1903. Fue un escritor inglés que más de un siglo después acompañaría con sus poemas a Nelson Mandela ayudándole a soportar los veintisiete años de cárcel en Robben Island durante el régimen segregacionista del *Apartheid* sudafricano. “Invictus” es parte de un poemario escrito por Henley durante los 20 meses que estuvo ingresado en un hospital.

viven en mundos sensorios diferentes”.
Hall, 2003.

En el estudio que nos atañe, hablar del espacio como lugar de experiencia cobra una carga significativa inmensa que no puede dejarse de lado para el interés del psicoanálisis, sobre todo porque el mismo título de la tesis, que contiene las palabras *exclusión social*, ya nos pone frente a él y porque se pretende que el psicoanálisis aporte, amplíe y de alternativas a los interesados en el trabajo con población vulnerable, de gran pobreza económica, que normalmente no consulta al psicoanalista y sobre los que los psi, poco conocen (y esto a través de escritos), ya que lo etnográfico y lo comunitario, no son su campo de acción, nutriéndose sin embargo de ello para su práctica en lo privado. Recogemos aquí las palabras de *Bourdieu*, en la introducción de *El baile de los solteros*(2004) cuando expresa su convencimiento de que “cuanto más profundiza el análisis teórico, más cerca está de los datos de observación” (p. 11), en la pretensión de resaltar la importancia de estar atento a lo fenomenológico en esta experiencia.

La Asociación del Kolectivo de Jóvenes, gestiona otro espacio llamado Centro de Jóvenes, al que asisten muchos otros espacios psíquicos y corpóreos, si es que es posible hacer tal distinción. Jean Luc Nancy (2000), afirma que no tiene sentido hablar de cuerpo y de pensamiento separadamente, como si cada uno tuviera una subsistencia independiente: “no *son* otra cosa que tocarse el uno al otro, el tacto de la fractura de uno por otro, de uno en otro” (p.31), dice en su libro *Corpus*.

En la obra *La próxemica y el futuro del hombre*, Hall (2003) “Se pone de relieve que virtualmente todo cuanto hace y es el hombre está relacionado con la experiencia del espacio. El sentido del espacio es en el hombre una síntesis de la entrada de datos sensoriales de muchos tipos: visual, auditivo, cenestésico, olfativo, térmico, etc. No solamente es cada uno de éstos un complejo sistema -como por ejemplo los muchos modos diferentes de experimentar visualmente la profundidad o el relieve-, sino que además cada uno de ellos es modelado y configurado por la

cultura. Por eso no nos queda otro remedio que aceptar el hecho: **las personas criadas en culturas diferentes viven en mundos sensorios diferentes**” (p. 222).

Nos ocupamos entonces de representar el significado que puede tener el territorio que habitan las familias que participaron en el trabajo de campo, como expresión de la vida en convivencia, conflicto y como reto de constante adaptación entre los seres humanos y con la naturaleza de los espacios, a fin de ampliar y constatar cómo el contexto social es un motor de reproducción de las características subjetivas y familiares.

Los conceptos fundamentales que se encuentran son los de espacio como diferente de lugar, vulnerabilidad, lo femenino en un contexto de pobreza; contexto de pobreza y su relación con la salud o enfermedad mental y conceptos desarrollados por *Bourdieu* como Posición, Campo y Habitus.

Milton Santos, en la publicación *Sobre la naturaleza del espacio* (1997) plantea que el espacio se ha constituido en una dimensión de lo social y que ésta concepción del espacio se ha convertido en una reflexión aplicada igualmente para la geografía, dado que ésta, sin lo social y sus objetos, carece de relevancia como ciencia. Santos plantea que “la noción de espacio es un conjunto indisoluble de sistemas de objetos y sistemas de acciones” (p. 18), por lo tanto el espacio es el referente que articula aspectos básicos cuando de pensar el territorio se trata, dado que el concepto como tal es contenedor de la producción material, social y simbólica producto del habitar del hombre.

La relación memoria, espacio y sociedad, evidencia a su vez la relación del individuo como actor social en el juego social y las estrategias dentro de ese juego, lo que exige siempre una toma de posición y de posesión, es decir, de representación; representación que solo será posible bajo el conocimiento articulado y amplio del mundo (de su mundo) que dicho actor alberga por haber precisamente sido transferido desde su cultura. (Natez & Raymond, 1991, p.6).

De esa toma de posición y de posesión a la que hace alusión Beatriz Natez, a partir de la que se habita y se producen formas de relación habla la condición de la mujer, la cual varía ostensiblemente según el contexto. Así, yendo de lo general a lo particular, desbrozamos el híbrido de lo que se trae y se encuentra.

Los conceptos de *Bourdieu* sobre Posición, Campo y Habitus son también pertinentes aquí, ya que dan cuenta de nuestra pregunta enunciándola de otra manera: ¿Cuál es la Posición, entendida ésta como la ubicación de los agentes en el espacio social, en función del volumen y el tipo de capital que poseen? Según ésta, pueden ocupar la posición de dominantes o subordinados. A partir del campo, concepto teórico que designa al sistema de posiciones y de relaciones entre posiciones de los agentes sociales en el espacio social, y el habitus –esquemas generadores de prácticas inherentes a la condición de clase que son percibidas como naturales–, se determinará la posición de los agentes.

Como nos recuerda Milton Santos (2000), para la teoría social crítica, (herramienta para el análisis de la presente tesis), “la idea de la técnica como algo donde lo “humano” y lo “no-humano” son inseparables, es central. Sin esta premisa, sería imposible pretender superar dicotomías tan constantes en la geografía y en las ciencias sociales como aquellas que oponen lo natural y lo cultural, lo objetivo y lo subjetivo, lo global y lo local, etc...” (p.21). Cuestión que resulta imprescindible al emprender la tarea de la descripción y explicación de la experiencia laboral en el Centro de Día, el barrio como lugar donde se desarrolla el trabajo etnográfico y las relaciones entre los sujetos que habitan un barrio con amplia historia de marginación.

Dicho de otra forma, “*En la actualidad se empieza a aceptar que la invisibilización de la dimensión espacial de lo social implica mutilar lo que se pretende comprender*”, sostiene Alicia Lindón (2011), en *Memoria, espacio y sociedad*, quien realiza una mirada epistemológica de lo que es la geografía humana, el espacio y la espacialidad, entendida como la acción de intervenir en el espacio

geográfico, más allá del sesgo que ha tenido hacia la materialidad, y valorando que el lenguaje y la subjetividad emergen como “*aspectos constitutivos y constituyentes del espacio*”, (Lindón, 2011, p.12); es decir, la palabra “espacio” tiene que ir acompañada de otras palabras puestas por alguien para que cobren existencia, por ejemplo, si digo, “este es el espacio para que hablemos”, no tengo que hablar de un lugar, pero si estoy haciendo referencia a él y a otras cosas.

El barrio es un espacio y como tal, al llamar otras palabras y expresiones para nombrarlo, quedan implícitas una gran cantidad de valoraciones. Decir: “*Tremendo, vivir en el Parque Alcosa*” (barrio al que no te llegaba el taxi por su alta peligrosidad en los 90’), no es lo mismo que decir: “*Tremendo, vivir en el barrio Salamanca*”, zona de alto valor inmobiliario en Madrid. En ello se contrae una serie de información porque se está hablando de cosas que pueden o no *ser* o *poseer*, de abundancia o carencia, de crecimiento en número de pobres o crecimiento económico. Volveremos sobre este tema más adelante.

La producción de los lugares, es la construcción del territorio, que a su vez es el lugar de la diferencia en relación con otros territorios. Las diferencias sociales, culturales, simbólicas y económicas se constituyen en aspectos de la identificación (positiva y negativa) de los habitantes de un territorio, aspecto que facilita y limita la identificación como elemento esencial de la participación.

Cuando se habla de lugar se está haciendo un referente valorativo del espacio, ya que el espacio por sí solo no carga sentido. Así queda clara la diferencia entre espacio y lugar.

Aquí se hace necesaria otra aclaración: Habitar no es precisamente lo mismo que construir, el habitar le da el sentido al espacio; pero construir tampoco es producir, ya que esto último consiste en intervenir el espacio para un futuro habitar. En *Construir, habitar, pensar*, Heidegger afirma que “*El rasgo fundamental del habitar es este cuidar (custodiar, velar por)*”, (Heidegger, 1951), es decir, cuando se

construye para habitar se piensa, “esta ventana va aquí para que me dé la luz” o “este tapete debe quedar aquí para rezar”, tiene connotaciones porque se está construyendo un mundo de sentidos, de significados.

No se vive propiamente en el presente sino con la carga simbólica del pasado. De igual manera podemos ver en el habitar las diferencias en los espacios, por ejemplo la cocina de una familia según su nacionalidad tendrá el espacio para hacer el *cous-cous*, parrillas para las arepas o la paella; también llevamos en nuestro nombre una forma de habitar ya que están en él, la religión, la cultura, la política. No es lo mismo llamarse *Kawtar* que Paola; y eso está como una huella estética en el cuerpo donde quiera que se esté, es decir, es una metáfora.

Nos ocupamos entonces de los aspectos fenomenológicos de las jóvenes entrevistadas en su interacción con los otros, con las familias, con el equipo educativo del Centro y con la Asociación como tal;⁶⁶ a partir de los espacios, lugares y ambientes en los que desarrollan sus actividades (no digamos cotidianas, porque sería decir de forma implícita que hay otras que no lo son, y en estas historias pocas veces se sale de lo rutinario).

Los autores de *Memoria, Espacio y Sociedad* (Cruz & Londoño, 2011), citan a Connerton cuando distingue “tres clases de reclamaciones de la memoria; las que provienen de la memoria personal, de la memoria cognitiva, y de la memoria hábito”, es a estas dos últimas memorias que apelaremos aquí. Esta descripción facilitará el conocimiento de la subjetividad de cada una y de cómo, entre ellas, se recrea o se refuerza la identificación, en la lucha por ser fiel al contenido psíquico que se trae de su lugar de origen y su familia; y la necesidad y deseo de cambio frente a todo lo nuevo que, aunque difícil, parece prometer una mejoría en el ser y en el estar.

⁶⁶ Debe recordarse que no es lo mismo la Asociación del Kolectivo que el Centro de Inserción Socio Laboral. La Asociación tiene una trayectoria de 25 años de lucha social, el Centro de Jóvenes entró en funcionamiento hace seis años, es una “adquisición”, resultado de esa lucha de denuncia y reivindicación y es parte de otros proyectos del Kolectivo como Las Cuatro Rosas (proyecto de mujeres), la cooperativa de limpieza, el Centro de día para niños o el área de Acción Social.

César Merea defiende que en la terapéutica familiar se descubre el origen de los mitos familiares, y que la rigidez o plasticidad de ellos puede constituir un factor de enfermedad, siendo los adolescentes a quienes corresponde luchar por esos cambios:

Estas posibilidades están fuertemente ligadas a la adolescencia de los sujetos, lo que nos remite nuevamente al sentido cuestionador de la “novela familiar”, ya que ésta se produce muy cerca al momento en que comienza más definitivamente el desprendimiento de los padres, imprescindible para el sujeto sano y para la cultura. (Merea, 2005, p.112).

Continúa Merea aclarando que esa “desidentificación” es una tarea magna para el sujeto, “especialmente cuando las condiciones de alienación reinan también en la vida social o laboral, empujando a los sujetos a instalarse sin cambios en un orden constituido”. (Merea, 2005, p. 112). Tarea que puede ser más ardua si se piensa que dos de las tres jóvenes vienen de espacios o “mundos sensorios” tan diferentes -para usar las palabras de Edward T. Hall-, y que aparte de su propia introyección en la vivencia de sus primeros años de vida, esas “condiciones de alienación” son defendidos y transmitidos directa e indirectamente por las figuras parentales en un campo de batalla que no es el tradicional: Es un espacio diferente, que ofrece múltiples libertades y diferentes desprotecciones.

Las adolescentes y su figura parental, aceptaron la entrevista y respondieron a preguntas que tienen que ver con su familia, su formación y sus problemas sociales (graves); cuestiones que fueron demarcadas en la metodología de la investigación y que condujeron a los modos en que ellas se han ubicado en lo social, es decir, no sólo cómo han sido señaladas por lo exterior sino qué han hecho ellas, en su espacio privado y familiar, para estar ahí.

Freud, con relación a la defensa que hacen algunos del determinismo psíquico, y otros a favor de "una voluntad libre", advierte que se trata de comprender que la compulsión psíquica de los seres humanos obedece a una "motivación desde otro lado, desde lo inconsciente, y de este modo se verifica sin lagunas el determinismo en el interior de lo psíquico" (Freud, 1901, p. 246). Pero este determinismo psíquico llamado inconsciente, no exime al ser humano de responsabilidad frente a sus actos.

El creador del psicoanálisis no pudo hablar del "sujeto" tal y como se conoce hoy dentro del discurso de las ciencias sociales, porque no se había posicionado el estructuralismo ni se había mostrado la disparidad del individuo tocado y dividido por el lenguaje. Esa es, precisamente, la tarea central del freudismo: mostrar que el hombre, como individuo y como persona, es una quimera. No existe. No hay totalidad en él. La obra inaugural del estructuralismo es, sin duda, *El chiste y su relación con el inconsciente* (1905). También es la madre de la semiótica como reflexión sobre la división que introduce el lenguaje en el viviente de la raza humana. De modo que todo lo que se lea de Freud en términos de sujeto, es un retorno desde Lacan. Por eso, entre otras razones, Lacan llamó su trabajo un retorno a Freud. Es un retorno a la obra de Freud alumbrándose con la lámpara del sujeto.

Pero en Freud siempre estuvo presente el interés de que sus pacientes, a través de la transferencia, se implicaran en su decir. Dan cuenta de ello los casos Dora, Juanito, y el caso del hombre de los lobos. Para hablar acerca de la responsabilidad, si se interpreta a Freud desde lo venido después de él, son interesantes sus escritos técnicos sobre la transferencia: *Puntualizaciones sobre el amor de transferencia*, *Intervención sobre la transferencia* y *Recordar, repetir, reelaborar*.

La responsabilidad, por otro lado, puede y debe pensarse, sobre todo en este caso de las familias entrevistadas, como lo explica Eric Laurent en *Desangustiar*, (2003) cuando dice que la responsabilidad puede ser "ideal de responsabilidad" y que en tal caso no respondería a ninguna elección del sujeto, sino que sería su forma

de respuesta, de reprimir, al estar sujeto a representaciones éticas y culturales; y recuerda las palabras de Freud en 1914, a partir de “Introducción al narcisismo”: “Nunca entendimos esta condición en el sentido de que la persona tuviera un conocimiento meramente intelectual de la existencia de esas representaciones; supusimos siempre que las acepta como normativas, se somete a las exigencias que de ellas derivan. La represión, hemos dicho, parte del yo”. (Laurent, 2003, p. 9).

Y continúa Eric Laurent asegurando que aun así el ser humano es responsable de sus marcas, pero también de lo que hace con ellas. Hay pues determinación inconsciente, pero también hay responsabilidad... la culpa, la necesidad de castigo, la satisfacción del malestar: el sujeto experimenta culpa por el hecho de gozar y hasta por el mismo hecho de existir.

El acercamiento a las mujeres y familias que participaron en el trabajo de campo de la presente tesis no da para aplicar el concepto de responsabilidad como se haría desde un análisis clínico. Si se hace de obligada mención el tema de la responsabilidad subjetiva es para resaltar que no se desconoce en la investigación, tal dimensión, siendo el objetivo de la misma el reflexionar cómo inciden los diferentes factores que conjugan el universo de los participantes, en sus decisiones.

En el acompañamiento de estos procesos subjetivos y familiares fueron importantes los siete años de trabajo comunitario en el barrio ya que permitieron que conociera y participara de otras historias que se vinculan con las suyas, nombres, personas que han muerto, que estuvieron o están presas. Historias que para quienes viven en estrechos márgenes relacionales, mantienen plena vigencia y son relevantes en sus biografías pues se entrelazan con ellas. Y de igual forma los lugares, el ambiente que se recorre diariamente casi sin esperanzas de salir de él, cuestión tan dolorosa como el desplazamiento mismo. Escribir sobre el espacio y las interacciones aspira entonces a dar una mayor claridad, aportando así elementos del contexto y de los antecedentes históricos en el habitar de los sujetos entrevistados.

3.3.1. Lo femenino en un contexto de pobreza

Los titulares de la prensa son claros y reiterativos, inmigrante y mujer, son las dos características de la pobreza actual en España, y en el mundo, dos ejemplos de estos son:

Cada vez hay más mujeres migrantes en el mundo. El rostro de la población migrante cambia de forma drástica, dado que las mujeres y las niñas representan alrededor de la mitad de las 214 millones de personas que han debido abandonar sus lugares de origen en el mundo.⁶⁷ (ipsnoticias.es: 2013)

Mujer, española y trabajadora pública, el nuevo perfil de riesgo por desempleo. La EPA del primer trimestre de 2013 desgrana un nuevo perfil de parado entre los seis millones que engrosan las filas frente al antiguo INEM.⁶⁸ (ABC.es: 2013).

Aunque es sabido de todos que la pobreza tiene rostro de mujer en todas las sociedades; fue el trabajo de campo el que llevó a pensarlo de manera obligada al enfrentarnos con la precariedad económica y las estructuras machistas tan marcadas, que ponían en evidencia -desde la interacción en el Centro- la condición de desventaja para las chicas. Esto suponía hacer algo para intentar cambiar aunque de forma lenta, y a veces en el caso por caso, aquellas estructuras. No bastaba con ir a los libros de género y aplicar las dinámicas grupales que en ellos se exponen (que también, pero no sólo); sino que obligaba a pensar la familia, en especial lo femenino, en ese contexto de pobreza y vulnerabilidad. Observar y pensar ese espacio llamado Parque Alcosa, barrio periférico de la ciudad de Valencia con características históricas especiales por su problemática económica y social, es entonces toparnos con los rostros de la marginación y los efectos que ésta tiene en ellos en lo Real.

⁶⁷: <http://www.ipsnoticias.net/wap/news.asp?idnews=102785>

⁶⁸ Webgrafía: ABC.es. Teresa Sánchez Vicente / Madrid. Día 13/05/2013 - 08.28h

Y no es el Parque el único nodo de pobreza, los barrios que lo limitan van adquiriendo las mismas características porque el número de familias con precariedad económica es creciente y son obligados a desplazamientos próximos, sobre todo por cambios de casa que puede darse por varios motivos, por ejemplo el no poder pagar la vivienda, la demanda de la casa por parte del dueño, la hacinación que hace imposible la continuación, tanto de la convivencia como de empadronarse, por superar el número de habitantes permitidos.

¿Por qué es importante pensar el lugar como parte de los aspectos constitutivos de los sujetos en una tesis que promueve la teoría psicoanalítica? Es gracias a la metodología *socio-clínica* que se han señalado directamente las distorsiones que puede tener un estudio al dejar de lado los aspectos psico sociales. Así, se conoce por *sociogénesis de la enfermedad mental* al estudio de los factores sociales que potencian o favorecen la psicopatología “de tal manera que “las relaciones bio-psicosociales son verdaderas interrelaciones, por cuya razón debe prevalecer una visión integral de los fenómenos psíquicos” (J.L. Tusquets, 1988, pág. 35). En el caso que nos concentra es posible la descripción de la concatenación de lo bio-psico-social y espacial, a partir de la memoria de un proyecto financiado por la Fundación Obra Social la Caixa, y desarrollado en el Parke, proyecto que presenté, dirigí y fui responsable de la memoria final, en calidad de psicóloga del Kolectivo de Jóvenes, llamado *Teixidores*.⁶⁹ En la presentación de los resultados, (el día 1 de noviembre del 2010), se indica acerca del cumplimiento de objetivos:

1.Objetivo: Diagnosticar el estado psico social de las TEIXIDORES a fin de establecer estrategias de actuación a nivel psicológico, -individual y familiar-, comunitario y prelaboral. Oficialmente las TEIXIDORES fueron 30 (7 árabes, 5 sudamericanas y 18 autóctonas). Los informes permitieron concretar que: 26 de ellas tienen hijos y, 4 sin hijos, pero con responsabilidades familiares y condiciones de pobreza extrema. Hay algunas con diagnóstico de depresión y trastorno de ansiedad que se medican crónicamente. Otra de las mujeres sufre un cáncer de

⁶⁹ Teixidores es una palabra en valenciano que significa Tejedoras. El proyecto completo aparece en los anexos.

médula, varias asisten a la UCA(Unidad de Conductas Adictivas), en procesos de desintoxicación y rehabilitación. En su mayoría las mujeres TEIXIDORES están sin trabajo o en empleos sumergidos como la limpieza por horas. Las mujeres sin documentación legal sufren una explotación laboral sin límites y, a parte de los bajos salarios, viven en la angustia y búsqueda permanente de oportunidades para tener un contrato que les permita estar "legales". Los informes psicosociales demuestran que en su mayoría las mujeres tuvieron infancias difíciles (pobreza, abandono, abuso) y actualmente sufren con sus hijos, además de las carencias económicas, problemas de toxicomanías, prisión, son jóvenes sin formación y con serios problemas de convivencia a nivel familiar, muchos de ellos con medidas pendientes en fiscalía. Este objetivo permitió establecer las acciones que estructuran todo el proyecto.

2. Cronograma actividades, conexiones institucionales, puesta en marcha de actividades. (...).

3. Cobertura de la necesidad básica. Debido a lo complejo del proyecto evitamos al máximo dar cobertura a las necesidades básicas al principio. Pretendíamos que se trabajase primero el sentido de la cobertura, el apoyo comunitario, la implicación en la resolución de otro tipo de dificultades, en fin, que no se convirtiera en un acto asistencialista. Las demandas fueron muy amplias: para nuestro registro, y en caso de que las facturas sean solicitadas por la Fundación, las hemos separado así: Pago de abogado y gestoría, alimentación, salud, electrodomésticos, ropa, adecuación de viviendas y otros, como pago de escalera, agua, luz, envío de dinero a sus países de origen para sus hijos, etc.

Es en este contexto que se mueven las mujeres que viven en el barrio, como se ve no quedan al margen las autóctonas, muchas de ellas con historia de migración interior. Entendemos con Rober Castell que "la ausencia de participación en alguna actividad productiva y el aislamiento relacional conjugan sus efectos negativos para producir la exclusión", o más bien, como trataré de demostrarlo, la desafiliación o la [des]inserción, término de Jacques Alain Miller, del que se hablará en el capítulo siguiente. La vulnerabilidad social es una zona intermedia, inestable, que conjuga la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes de proximidad." (Castel, 1997,

p. 13). *Teixidores* y otros proyectos que se realizaron durante esos años de trabajo comunitario pretendían vincular, sino a nivel social, -objetivo que habría sido ilusorio-, sí entre las mismas mujeres de la misma zona que pasaban muy cerca unas de otras, compartiendo las mismas causas de su situación social, pero manifestándolas cada una desde su subjetividad.

Si bien es cierto, como afirma Milton Santos (2000, pág. 276), que “los guetos urbanos, comparados con otras áreas de la ciudad, tenderían a otorgar a las relaciones de proximidad un contenido comunicacional aún más alto y ello se debe a una percepción más clara de las situaciones personales o de grupo y a la afinidad de destino, económica o cultural”; también lo es, según la experiencia de trabajo, que dicha confluencia de carencia económica y diversidad cultural es detonadora de procesos de conflicto, de abierta hostilidad, con un “odio civilizado” que se manifiesta en el maltrato psicológico, el desprecio por el vecino, la descalificación y el rechazo de lo diferente.

El psicoanálisis tiene su fundamento en eso que define al ser humano a partir de sus formas de agresividad: “Solo un sujeto puede comprender un sentido, inversamente todo fenómeno de sentido implica un sujeto”, afirma Lacan (1948), en *La agresividad en psicoanálisis*, en la que presenta como Tesis I: “La agresividad se manifiesta en una experiencia que se subjetiva por su constitución misma”, es decir está en el sujeto mismo y es construida, significada, a partir de la relación de objeto que tiene inicialmente con la madre. Esto tiene su fundamento en el estadio del espejo donde el individuo queda atrapado en una *imagen ortopédica* acunada en el otro. La propia fragmentación corporal queda capturada en una imagen totalizante prestada por la madre. Esa es la tesis central de Lacan en ese texto: que el yo es una imagen ortopédica y frágil que atrapa al sujeto en el otro, en pos del reconocimiento.

En *Introducción del Narcisismo* (1914), según lo propuesto por Freud, se expresa que todo reconocimiento por el otro es la fuente de fortaleza del yo, pero al

recibir ese robustecimiento, paradójicamente, se está perdiendo identidad. Es en este punto donde ese establece la lucha a muerte por el reconocimiento: o tú o yo (pues sólo puedo ser yo siendo diferente de ti), a eso los lacanianos lo nombran el narcisismo de las pequeñas diferencias. Y es allí donde está toda la fuente de la agresividad.

Entonces, por un lado, la proximidad a la que obligan los espacios, y por otro, la constitución psíquica de los sujetos en la cual está de base la agresividad, crean el caldo de cultivo para que se den detonantes sociales con una mayor continuidad, casi cotidianamente, y que poco a poco se van naturalizando. Así están siempre los comentarios donde las mujeres “de fuera” se llevan las ayudas, las plazas de la guardería, quitan el trabajo a las españolas, etc.

La agresividad implica una presión, una angustia constante, que no es ajena a la creación social, a la formulación política que se hace de quienes son objeto de agresión. Paul Kahn, profesor de derecho constitucional, ha construido una forma diferente para entender la relación entre orden constitucional e *imaginario* social y esta misma fórmula puede servir para explicar el fenómeno de la agresión entre los mismos sujetos que padecen la pobreza.

En su escrito *Criminal y enemigo en el imaginario político*, el autor explica el poder del lenguaje para desvirtuar la calidad del ser humano de otro, cambiando la palabra adversario, por criminal.... oponente por terrorista, despojando “al diferente”, al otro, de toda conmiseración, y declarándolo simplemente, no un enemigo político, sino un objetivo militar al que hay que destruir (Kahn, 2011).

Valga esto para ampliar la posibilidad de ver en ese mismo juego de manipulación del lenguaje, la imagen que pueden tener los autóctonos de los inmigrantes, lo qué puede significar la presencia de la mujer africana o sudamericana en la búsqueda de medios de sobrevivencia en un momento en que la crisis arrecia y

los medios de comunicación presentan a los inmigrantes como portadores de problemas sociales y demandantes de ayudas públicas.

Como dice Paul Kahn: "la reciprocidad de la amenaza, desde luego, no implica igualdad de medios. No intentamos equilibrar fuerzas con nuestro enemigo, aun cuando imaginamos que nuestra amenaza implícita sobre el uso de la fuerza será correspondida con una contraamenaza." Y así, en esa coartada de la autodefensa en el conflicto queda autorizada la destrucción del otro y el enfrentamiento no tiene un carácter de duelo (Kahn, 2011), esto desafortunadamente, es letra viva para los conflictos políticos sudamericanos, pero si el atrevimiento -guardando las afortunadas diferencias-, permite llegar hasta la comparación de las agresiones y desencuentros, entre los sujetos, hombres y mujeres de un barrio pobre en Europa se puede ver con facilidad que tampoco hay una igualdad de medios, que no hay tal invasión de territorio o puestos de trabajo y que el uso de esa violencia, ejercida desde los pequeños hasta los adultos, es creadora y reforzadora de esos discursos que mediatizan la figura del inmigrante como ser necesitado a invasor peligroso, marcando así el lazo social por la intención de dominio y expulsión.

Vuelve a ponerse en evidencia: La influencia en la constitución del sujeto a partir del medio social y cultural que lo rodea no es tenue. Si se otea desde lo teórico cada tipología de familia está dentro de unas generalidades, cada sufrimiento puede catalogarse, conformando así grupos de masas. De igual manera que hemos señalado la importancia de considerar lo complejo de lo bio-pisico-social, debe considerarse la trampa injusta en la que, a partir de lo mismo, lo bio-psico-social, los Gobiernos y ciertas disciplinas utilizan dichos factores para realizar clasificaciones desafortunadas de "riesgo de exclusión social" condenando sin esperanza a determinados fracasos y peligros.⁷⁰ Para las mujeres, doblemente vulnerables por estar sometidas a las leyes patriarcales y representar mano de obra barata pero fácilmente reemplazable, las acciones de represión son devastadoras.

⁷⁰ Este tema se amplía más adelante en el apartado "La criminalización de la pobreza", en el capítulo sobre la pobreza.

Si como dice Benno Herzog en su tesis doctoral, *La Exclusión Discursiva*, “se cuenta con los inmigrantes casi únicamente como objeto del relato y no como sujeto Activo”, (2011, p. 621), puede asegurarse que sucede lo mismo con la mujer, todavía más, si no es autóctona del lugar donde vive.

En todo caso, volviendo a los resultados del proyecto Teixidores y teniendo en cuenta que entre las 30 mujeres participantes se encontraron sujetos con diagnóstico de depresión, ansiedad, cáncer, y tratamientos en la UCA (Unidad de Trastornos Adictivos), mujeres con hijos o responsabilidades familiares; en paro crónico o con suerte, en empleos temporales y precarios, en lucha por conseguir la documentación legal o por mantenerla; se dirá que son todas parte de la *exclusión discursiva*; mujeres y sus familias de las que otros hablan, cifras de estudios sociales con las que, muestra Bauman, algo hay que hacer:

Sin llegar a deshacerse físicamente de ellos (las presiones a favor de una “solución” tal, se manifiestan de forma especialmente estridente en los eslóganes populistas que exigen la deportación de los extranjeros, “esa sangría sobre nuestros recursos”, y que cierran las fronteras a los inmigrantes, definidos a priori como parásitos y gorriones y no como creadores de riqueza), se los debe aislar, neutralizar y despotenciar [disempower], de modo que la posibilidad de que sus miserias y humillaciones, que afectan a grandes masas y, no obstante, se sufren individualmente, se condensan en una protesta colectiva (no digamos ya eficaz) disminuya aún más e, idealmente, se reduzca a cero. Estos resultados se persiguen a través de la estrategia bípeda de criminalización de la pobreza y brutalización de los pobres. (2001, p. 78).

Pobreza de las madres, brutalización de ellas, sus maridos, sus hijos, su religión, su cultura, el país subdesarrollado desde el que viajaron. Erich Fromm, explicó que “La necesidad de vincularse con otros seres vivos, de relacionarse con ellos, es imperiosa y de su satisfacción depende la salud mental del

hombre. Esta necesidad está detrás de todos los fenómenos que constituyen la gama de las relaciones humanas íntimas, de todas las pasiones que se llaman amor en el sentido más amplio de la palabra" (1955, p. 33) y este llamado al vínculo va unido a las capacidades psíquicas y también (y sobre todo) económicas de las que dispongan los sujetos para cubrir sus necesidades básicas.

Según las palabras de Erich Fromm, ¿Cómo han resuelto la necesidad imperiosa de vincularse las mujeres protagonistas del trabajo de campo? Hay distintos intentos, en lo subjetivo (búsqueda del amor); en lo familiar (en continuidad con su familia de la infancia) y en lo social (al parecer más complejo, porque encuentran la exigencia de un saber hacer sobre todo en lo laboral), las historias de estas mujeres se van abriendo paso rodeadas siempre de una condición de pobreza inherente.

Si todo ser humano nace con una vida propia y con ello su derecho a la libertad, cabe la pregunta ¿Qué libertad tienen y han tenido las mujeres de las familias entrevistadas? No puede hablarse de libertad sin el respaldo económico que de la posibilidad de ejercerla. Para Amartya Sen, premio Nobel de Economía (2000) el desarrollo es "un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos" y admite que esto contrasta con el hecho de que para muchos, la libertad consista en poder realizar transacciones económicas como motor de crecimiento económico, el aumento de las rentas personales, la industrialización o los avances tecnológicos o con la modernización social.

Si no es posible cubrir las necesidades básicas, la libertad, entendida como la soberanía sobre sí mismo, como la posibilidad de ser interviniente en el propio destino no es cierta. Cuando hay carencia la libertad del sujeto se tambalea. Sin embargo, se ha repetido y se hará en el recorrido de este trabajo, con esto no se pretende, ni justificar los actos y generar una actitud de conmiseración.

Bauman en *Modernidad Líquida*, advierte que la individualización de nuestra época implica hacer responsables a los actores de las decisiones que tomen y de las consecuencias que las mismas puedan tener, existiendo una brecha cada vez más grande entre el poder tomar el control de ese destino y hacer las elecciones que realmente deseamos hacer; “(...) *la otra cara de la individualización parece ser la corrosión y la lenta desintegración del concepto de ciudadanía*” (Bauman, 2003, p.42). Entonces, el sujeto puede perder su calidad de ciudadano y verse reducido al papel de consumidor, o quedar reducido a la homogenización de la “población en riesgo de exclusión social”, pero aun así, con muchas menos opciones de elección, será responsable.

¿Acaso Bauman habla de una responsabilidad diferente a la que señala el psicoanálisis? ¿O acaso es la misma pero reconociendo el sociólogo que existe una tendencia a asignar al individuo y a las familias la construcción de sus trayectorias sociales? ¿Está la responsabilidad del sujeto al margen de la responsabilidad del Estado? Al comprender que el actual sistema capitalista privatiza las ganancias y socializa los recortes sociales, el psicoanalista clínico se mantendrá incólume defendiendo que pese a todo, el sujeto es responsable de sus elecciones; pero el psicoanalista interesado en el trabajo comunitario, aquel que deba estar en el terreno con las vicisitudes cotidianas de los niños, adolescentes, hombres y mujeres, ha de preguntarse si con el cierre de posibilidades de dignidad, se estrechan también los procesos de construcción de ciudadanía y de poder realizarse preguntas sobre su propio ser.

¿Cómo se muestra esta falta de libertad, de medios económicos en las jóvenes que han protagonizado el trabajo etnográfico?

| | |
|-------------|--|
| Adolescente | |
|-------------|--|

| | |
|--------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| marroquí | (Respecto a su novio): Tiene veintiséis, ha cumplido veintiséis el año pasado, ahhh no el mes pasado. ¿Es de dónde? Es de Fez. ¿Y qué hace Mohamed? Está trabajando. ¿Tiene documentación legal? No, no tiene, ahora el mes pasado hemos cumplido tres años, está trabajando pero le faltan los papeles. ¿Cuánto lleva en España? ¿Él? tres años y medio. |
| Adolescente española | ¿Qué te preocupa? La economía. Sí porque los dos (padres) están en paro. ¿Desde cuándo está tu padre en paro? Pues, mi padre desde hace dos meses, o así. ¿Y tu madre? Mi madre es que no puede trabajar, porque mi madre tiene una hernia en el cuello. Tiene artrosis, tiene diabetes, entonces mi madre no puede trabajar ahora. |
| Adolescente ecuatoriana | La situación económica era muy mala, la verdad. Vivíamos mis dos primos, mi abuela, el marido y yo, y mi chiquillo, y era sí... era mala la situación económica... ¿Dónde estaba tu madre biológica en ese momento? Mi madre biológica, estaba en Valencia, bueno vivía en Valencia, con su marido, pero yo al no llevarme bien con su marido tuve que salir de casa. |

Las posibilidades que tienen las protagonistas del trabajo de campo de la presente tesis doctoral, tres jóvenes de tres países diferentes, no podían ser imaginadas por sus antecesoras. Sin duda tienen hoy, pese a su pobreza económica y sus limitaciones familiares y sociales, una situación que les permite soñar, imaginar, creer que pueden encaminarse hacia un mejor por-venir; pero, hay que volver a revisar: “Parece ser que la investidura narcisista en la mujer ha estado fundamentalmente referida al cuerpo, como el lugar del deseo del otro, tributaria de gustarse, gustando” (Moreno, 2000; p. 57), y aquí queda entrampada, sitiada entre unas condiciones sociales que, por la precariedad económica, la marginan de la “posibilidad” y la anclan permanentemente en la “necesidad”. Una estructura familiar que la aboca a no poder zafarse del machismo imperante, cuya presentación se hace en la infancia como figura impotente o abandonadora; en la adolescencia como desfogue libidinal, figura amorosa y promesa de escape; en la juventud como la

experiencia de un fracaso que se repetirá ya incesantemente –como para casi todos los sujetos de la época-, pero en este caso con mayores posibilidades de estar marcados por experiencias autodestructivas y excluyentes, familiar y socialmente.

Puede decirse que no hay historia de las mentalidades que no evidencie la constatación de que existe una concentración masculina de los medios de producción simbólicos y económicos, que trabajan incesantemente por mantener su lugar dominante; muchas de esas estrategias se señalan en este y en los siguientes capítulos, especialmente en el capítulo sobre Familia y discurso.

La teoría freudiana, ha realizado, un gran avance en el reconocimiento y comprensión de la singularidad de cada sujeto; sin embargo, su máximo representante no podía estar al margen de las limitaciones de la época y a pesar de su gran capacidad visionaria para lo social, no lo fue en igual medida en el asunto de lo femenino, acerca del cual, *Freud* parecía continuar apegado a la construcción milenaria que se hace de ella. Es cierto que Freud advirtió: “debemos cuidarnos de pasar por alto la influencia de las normas sociales, que de igual modo esfuerzan a la mujer hacia situaciones pasivas” (p. 107), aquí realiza un reconocimiento de lo social sobre la constitución del psiquismo femenino, pero a continuación dirá que feminidad y pulsión están particularmente unidas y que el peso de la represión –impuesto por lo social-, “favorece que se plasmen en ella intensas mociones masoquistas, susceptibles de ligar eróticamente las tendencias destructivas vueltas hacia adentro.” De tal manera que el masoquismo es plenamente femenino. Y ante la pregunta de cómo explicar el masoquismo en los hombres, Freud dirá que muestran rasgos femeninos muy nítidos. (1932, p. 108).

Pero si el masoquismo es para Freud inherente a lo femenino, “envidia y celos desempeñan en la vida anímica de las mujeres un papel todavía mayor que en la de los varones.” (Freud, 1932; p. 116), en el mismo capítulo dirá el padre del psicoanálisis que la feminidad tiene un alto grado de narcisismo, que influye sobre la elección del objeto, “de suerte que para la mujer la necesidad de ser amada es más

intensa que la de amar” y: “También decimos acerca de las mujeres que sus intereses sociales son más endebles que los del varón, así como es menor su aptitud para la sublimación de lo pulsional”. Claro está que mediante el análisis tiene una posibilidad de sublimar sus deseos y envidia reprimida, con lo cual podría aspirar a ejercer un oficio intelectual, dirá Freud en 1932, contando ya tenía 79 años.

En la introducción del presente capítulo se citó a Foucault cuando dice en 2001, que “El discurso de la lucha no se opone al inconsciente: se opone al secreto”. (*Foucault*, 2001), secreto como forma, como estrategia de poder político que *Foucault* se propone explicar a partir de lo que él llama discursos y relaciones saber/poder, que están inmersas en ellas, y que son invisibles.

En entrevista el 25 de octubre de 1982, Foucault dirá que el modo de pensamiento tiene relación con “la sociedad, la política, la economía y la historia, y también está relacionado con categorías muy generales y universales, y con estructuras formales” (*Foucault*, 1991; p. 142).

La célebre frase feminista de los años 70: “Todo lo personal es político” nos remite a la misma cuestión del tema crucial cuando se piensa en mujer en contextos de pobreza; aquí las diferencias evidentes entre la experiencia humana femenina y la experiencia humana masculina, de esas relaciones de saber/poder que han castigado, silenciado e invisibilizando lo femenino mientras que lo masculino se potencializa, es aún más violenta. La distinción entre lo público y lo privado, que la consigna alude y cuestiona a la vez, continua vigente a pesar de la transformación en la participación en lo social de la mujer y de los evidentes logros para alcanzar su autonomía.

Sin embargo, mientras esto avanza a paso lento, el neoliberalismo arrasa los Estados, las colectividades, las identidades y como dice Bauman (2007), se da “el paso de la fase <sólida> de la modernidad a la <líquida>: es decir, a una condición en la que las formas sociales (...) ya no pueden mantener su forma por más tiempo,

porque se descomponen y se derriten antes de que se cuente con el tiempo necesario para asumirlas”. Todo es rápido, flexible, invade y desaparece; y la condición de lo femenino se encuentra plena y vigorosamente competitiva frente a las exigencias de la posmodernidad, a la vez que lucha contra las reglas de juego del machismo imperante.

Para un número reducido de mujeres, el cambio es positivo, el mundo realmente ha cambiado; para otras, en mayor número, los diversos y contradictorios discursos la constriñen a quedar limitada; siempre en la lucha por mantener la construcción social de lo materno y su “irremplazable” faceta cuidadora, ama de la casa y lo que exige e impone el mercado de trabajo. Estas son todavía afortunadas. Para las mujeres en contextos de pobreza la situación es abrumadora, están, claro! en el medio de consumo; son consumidoras, pero sin herramientas que les permita ubicar en sí mismas sus condiciones de sometimiento al hombre o a las instituciones. Más que una posibilidad es un destino.

3.3.2. El Parque, lugar al que se llega y se habita

Antes de comenzar con la descripción del Parke Alcosa o Barrio Orba tendremos en cuenta el texto de Donzelot *La ciudad de tres velocidades* (2006), pues nos ayudará a comprender el proceso de exclusión, ampliará el concepto de pobreza que se va desarrollando, a lo largo de la presente investigación, y sobre todo nos permitirá ver que dichos ritmos segregatorios son comunes a diferentes latitudes del mundo, pues su descripción puede aplicarse con pocos cambios a países sudamericanos. Donzelot afirma sin duda, que en el Antiguo Régimen los atuendos marcaban la diferencia de categoría social y que hoy, cuando la ropa que se lleva ha perdido esta capacidad de diferenciación, es la distancia espacial la que indicará la clase social (2006, p. 24).

Donzelot describe *La ciudad de las tres velocidades*, haciendo referencia a la distancia y los efectos que produce la separación entre los barrios <bien> de los <gentrificados>, con la periurbanización de las clases medias que temen la proximidad de los <excluidos> y los barrios de los **relegados**, a partir del cambio que se ha efectuado en el simbolismo de las distancias.

A principios del siglo XX -en Francia-, los ricos vivían lejos de los pobres, de extremo a extremo. A finales de los cincuenta y principios de los sesenta el auge del capitalismo hizo pensar en la unificación de todos y se construyeron grandes polígonos residenciales. Hay un momento entonces en que la sociedad se ha urbanizado, la clase media ha crecido y los intereses por la lucha social han perdido intensidad. "Esto es lo que aparece como prolongación directa de la historia del progreso social que triunfa sobre el drama humano", afirma Donzelot (2006; p. 27).

Pero en los últimos veinte años, "la precarización del trabajo ha tornado más frágil la condición de los asalariados, en particular la de los menos cualificados, que hasta ahora podían pensar que era posible intercambiar su docilidad por un crecimiento continuado de su protección social." (p. 28), la clase media se ha ido desdibujando y las distancias que hacían de respeto y diferencia entre ricos y pobres se han reducido. La pacificación que proporcionaba la distancia ha desaparecido dando lugar a que se perciba más claramente el rechazo de un grupo hacia el otro, alimentando resentimientos y fricciones ante la sensación de no pertenecer a la misma clase social (Donzelot; 2006, 29). Vemos que Donzelot habla del proceso Francés pero que puede ser válido, en cierta medida, para hablar del Parke como barrio periférico de la ciudad de Valencia.

A continuación presentaré, para efectos de comprensión, un esquema en el que se relacionan las cuatro cuestiones lógicas de la separación de las clases de barrio, a saber: Primero, el modo de relacionarse entre sí; segundo, la actitud frente al movimiento y a la seguridad o inseguridad; tercero, la relación con la educación en

tanto movilidad social y, cuarto, su eficacia en relación a lo que se pretende conseguir.

En dicha descripción hay límites, inexactitudes. El mismo Donzelot aclara que se trata de tendencias, pero para nuestro objetivo significa una gran contribución.

| Relegación | Periurbanización | Gentrificación ⁷¹ |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Adquirieron carácter ahuyentador de la clase media y pasaron a ser relegados y aislados. | Donzelot utiliza las palabras “repliegue defensivo, colocarse fuera de la sociedad”. | El <Entre sí> no busca un vecindario seguro sino valorizador. |
| El <Entre sí> es obligado, ya que sus vecinos no han sido elegidos libremente. | Tiene un grado de movilidad más alto que en los barrios desfavorecidos, y mantienen un dique social para no tener vecinos pobres (sobretudo inmigrantes) ya que como barrio perderían todo atractivo y pasarían a ser territorios desfavorecidos. | Es un <entre si> selectivo. No hay calles en U, no hay estrategias de separación, simplemente es el producto <natural> del mercado. |
| Los habitantes están divididos entre considerar una honra o deshonra pertenecer al barrio. | El < entre si > es protector. La omnipresencia del automóvil, explica la <i>hipermovilidad forzada</i> porque la escuela y el trabajo están lejos. | Los que viven en centros gentrificados no están entre la inmovilidad o la movilidad obligada sino en la obicuidad, viven al ritmo que pueden desplazarse virtual o físicamente. |
| Se ve “Gente sola o en grupo, parada sin razón aparente en los espacios comunes” y las miradas se detienen cuando entra al barrio alguien desconocido, creando así tensión. | Hay abundancia de verjas y perros guardianes y los espacios públicos se privatizan en aras de la seguridad: calles en U, pivotes o barreras en la calle para reducir los riesgos de circulación. | Seguridad: no les preocupa. El precio del suelo mantiene alejado a la plebe y en el afuera las cámaras de seguridad y la policía están a su servicio. |
| Hay una mayor distancia espacial, social y legal que refuerza el aislamiento. | La escuela se une a este | Escuela: no está condicionada por el deseo de pertenecer a un centro. El diploma no cuenta tanto como la trayectoria que se haga, lo selectivo del medio. |
| Poco expuesto a las miradas de los extraños, el barrio da facilidades para desarrollar actividades al margen de la ley o decididamente fuera de | | |

⁷¹ Gentrificación es una palabra inventada por Ruth Glass en 1963. Una *gentry* urbana de clase media y alta de Londres que tuvo la idea de invertir en barrios centrales y pobres, para convertirlos en lugares de faceta bohemia e intelectual de clase alta. Este re-valorización de la ciudad como lugar de encuentro y saber vivir se hizo notar también en la subida del precio del suelo. Atrae solo a quienes pueden pagarlo, y desaparece discretamente de la escena a quienes no pueden.

| | | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| ella, lo que lleva a una dimensión de hiperestesia espacial. El fracaso escolar es alto así como la falta de confianza entre los mismos alumnos y su futuro. | objetivo de privatizar, dar seguridad e hipermovilidad: “el acceso es un arte cuyos beneficios se extraen cuanto mejor se saben utilizar las barreras administrativas y las decisiones políticas en provecho propio y contra aquellos a quienes se quiere evitar.” (p.55) | Lo importante es viajar y hacer uno o dos años en universidades prestigiosas extranjeras. Pueden ir andando al trabajo. El gentrificado es un lugar en el que es posible labrarse una carrera profesional, educar a los hijos, y al mismo tiempo mantener contactos sociales y culturales ya que evitan la pérdida del tiempo que tienen los del periurbano. |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

El barrio de la experiencia laboral y base del trabajo de campo, se desarrolló en un contexto de relegación, para utilizar el término de Donzelot, que no es en absoluto peyorativo, sino que da cuenta de una realidad a partir de la cual, se van a desarrollar las vidas de los sujetos y se va entrelazando la precariedad subjetiva con la social. A este espacio, del que presentamos una foto hecha en día de mercado, nos dedicaremos en las siguientes páginas.



Figura 8. Foto del barrio Orba, también llamado Parque Alcosa, en un día de mercado.

Nos apoyamos en Milton Santos (2000), para recordar que el espacio es una dimensión que está sujeta a un evento. El espacio como instancia geográfica tiene unas connotaciones, pero el lugar es el de la interacción, el del sujeto. Entonces, el espacio *per se* es una abstracción, ajena, impersonal. Cuando hablamos del lugar estamos hablando de algo con sentido. Los edificios no son ciudad, la ciudad tiene sentido cuando es el lugar del ciudadano, la política, la persona, la exclusión, del

trabajo. Eso es el lugar: el sentido del espacio; por esto es importante en una investigación sobre la subjetividad en un contexto de pobreza y vulnerabilidad, describir el lugar, la forma de habitarlo y comunicarse, recordando que epistemológicamente esta palabra “espacio” significa poner en común.

El lugar es el marco de una referencia pragmática al mundo, del cual le vienen solicitudes y órdenes precisas de acciones condicionadas, pero es también el escenario insustituible de las pasiones humanas, responsables, a través de la acción comunicativa, por las más diversas manifestaciones de la espontaneidad y de la creatividad.(Santos, 2000; p. 274).

Desde la asociación El Kolectivo, -fundada como se ha explicado en otro lugar del presente trabajo-, por habitantes del barrio socialmente comprometidos, se describe el lugar llamado Parque Alcosa o Barrio Orba, así:

EL PARK ALGO MES QUE UN BARRI⁷²

"El Parque" es un poblé en forma de barrí dormitori situat a v 8 Km. al sud de la ciutat de València, pertanyent al municipi d'Alfagar tot i que separat del seu nucli urbà per dos km, carreteres, vies de tren, gasolineres i centenars d'anys, ja que el barri neix com a conseqüència de l'emigració del seixanta, amb uns deu mil habitants i amb les característiques dels barris dormitoris de l'època, incloent la seva problemàtica social. ("La cooperativa que marca la historia" 2.005).⁷³

⁷² Se conserva el formato de letra que utiliza la asociación en sus diferentes escritos y comunicados.

⁷³ Traducción: "El Parque" es un pueblo en forma de barrio dormitorio situado a 8 km al sur de la ciudad de Valencia, perteneciente al municipio de Alfagar y separado de su núcleo urbano por 2 km, carreteras, vías de tren, gasolineras y centenares de años, ya que el barrio nace como consecuencia de la inmigración del sesenta, con unos dos mil habitantes y con las características de los barrios dormitorios de la época, incluida su problemática social. En: Instituto de derechos humanos Pedro Arrupe. (2007). La cooperativa que marca la historia. Irún (Guipuzcoa).

Desde que se creó, allá por los años sesenta a tenido los problemas típicos de aquellos núcleos urbanos, cojos de tejidos productivos, paro, falta de servicios, fractura social de un sector numeroso de su población en procesos de empobrecimiento y exclusión, y otro que digamos no se ha notado tanto, hasta ahora sus dificultades para llegar a final del mes y pagar las letras de esos productos que les hacen sentir mejor y diferentes, desde finales de los 70 de más de 30% llegando a casi el 40% en la actualidad. Más del 70 viviendo por debajo del límite de la pobreza y el primer lugar comarcal en participantes en los centros de salud mental y unidades adictivas. Mayores índices, analfabetismo funcional y digital.

Des que es creà, allà pels anys seixanta a tingut els problemes típics d'aquests nuclis urbans, manca de teixit productiu, atur, falta de serveis, fractura social d'un sector nombrós de la seua població en processos d'empobriment i exclusió, i un altre que digam no s'ha notat tant, fins ara les seues dificultats per a arribar a final de mes i pagar les lletres d'aquells productes que li fan sentir-se millor i diferents. Atur des de finals dels 70 de més del 30 % arribant a cuasi el 40 % en l'actualitat. Més del 70 vivint per baix del llindar de la pobrea y primer lloc comarcal en participants en els centres de salut mental i Unitats adictives. Majors índexs, analfabetisme funcional i digital. (Mitos y leyendas, 2010).

En el Parque habitan personas de variadas nacionalidades, y gran número de españoles que no son de la comunidad valenciana, emigrantes del sur del país en época franquista. En aquellos años la ciudad no había crecido y el Parque pertenecía a la periferia, lugar asignado tradicionalmente a los pobres, ubicación que se ha replanteado en los últimos años.

“Hoy, gracias al fenómeno de las redes y a la difusión de la modernidad en el territorio, sabemos que el capital nuevo se difunde más amplia, más profunda y más rápidamente en el campo que en la ciudad. (...) En virtud de su configuración geográfica, la ciudad, especialmente la grande, surge como diversidad socio espacial a comparar ventajosamente con la biodiversidad hoy tan apreciada por el movimiento ecológico. Palco de la actividad de todos los capitales y de todos los trabajos, la gran ciudad puede atraer y acoger las multitudes de pobres expulsados del campo y de las ciudades medias por la modernización de la agricultura y de los servicios.” (Milton, 2000; p. 275).

¿Qué inmigrante puede llegar a la centralidad de la ciudad? La minoría, sin duda, a menos que se trate de los puntos centrales depreciados de la ciudad. Se marchan porque en su país están asfixiados, desesperanzados, encontrando en este nuevo país el lugar del no lugar. Heidegger dice que el lugar es el que está cargado de sentidos y el que sale de su lugar es el que está buscando ese sentido.

En todo caso, la centralidad ha significado siempre la seguridad y a esta no van a renunciar los autóctonos a menos que el inmigrante tenga con que pagarla. La centralidad puede sin embargo ser abandonada, cuando se pone de moda y por lo tanto de alto valor, vivir en casas con amplio jardín fuera de la ciudad, para salir de la misma. Entonces se ha iniciado ya otro proceso, el de la depreciación de ese territorio, el de las políticas del no hacer para poder hacer, es decir el abandono del Estado para que ya en el deterioro esas zonas sean valoradas como decaídas, malformadas, peligrosas por una resignificación negativa de los símbolos, que hace que el Estado se vea en la “necesidad” de intervenir. La reglamentación llamada expropiación por vía administrativa, expresa que prima el interés público sobre el bien privado, de tal manera que un sujeto que tiene su propiedad en algo que es declarado de bien público debe vender a bajo precio, e irse a vivir nuevamente a un lugar que le permita su condición.

Es esta la estrategia de la especulación de la renta del suelo, que causa a la vez otra forma de desplazamiento. Este tipo de periferia es simbólica, no es real ni duradera. La periferia real es la geográfica, la espacial, la que está más lejos, en los límites de la ciudades, las que sólo pueden resistir las personas que tiene menos opciones.

De acuerdo con lo anterior, el territorio es un elemento constitutivo, esencial en la relación de los sujetos con el lugar, ya sea en lo micro o en lo macro, pero es afectado por el habitar de manera positiva o negativa. De manera positiva, ya se ha explicado, cuando el lugar está en función de los sujetos. De manera negativa cuando el lugar no brinda la función para la que en principio fue pensado.

Un ejemplo del aspecto negativo se puede observar en la función que hoy tienen los espacios bajo la lógica del capitalismo radical, es decir, la alta rentabilidad o mercantilización de la función que pueden brindar los lugares al sujeto. Se tiene acceso a espacios amplios y amables para el habitar si se tiene la capacidad adquisitiva para consumir o pagar por tales lugares. Esos lugares que se pueden ver

en centros comerciales, barrios o conjuntos residenciales amurallados, -o como lo nombra De Sousa (2009; p.563): castillos neofeudales o enclaves fortificados característicos de las nuevas formas de segregación urbana: urbanizaciones cerradas donde el Estado actúa de manera democrática; frente a zonas salvajes o incivilizadas, donde el Estado asiste de manera incipiente o fragmentada.

El inmigrante encuentra que su ideal se ha convertido en un no lugar, porque el extranjero tiene unos derechos sesgados, limitados, que consigue con gran dificultad. No tiene un lugar de ciudadano con derechos plenos; llega a engrosar el crecimiento marginal de la ciudad. “De ahí la idea de *desterritorialización*. Desterritorialización es, a menudo, otra palabra para significar extrañeza, que es también desculturización” (M. Santos. 2000; p. 278); y es justo lo que sucede en el proceso migratorio, la diferencia entre el “ellos” y “nosotros”.

Paul Veyne, en la introducción a *La historia de la vida privada*, (1999, tomo 1), elogia a Roma cuando dice: “Roma es un pueblo que tuvo por cultura la de otro pueblo, Grecia. La voluntad de poder de la clase gobernante romana era tan fuerte que se apoderaba de los valores ajenos como si fueran un botín; nunca tuvo miedo de perder su identidad nacional, ni de desprenderse de su herencia cultural; no fue ni xenófoba ni integrista. En eso es en lo que se reconoce a los grandes pueblos” (Aries & Duby, 1991). El panorama actual no tiene nada que ver con aquel del hombre romano del año mil, al contrario, para reforzar el dominio imperialista, los países ricos tildan de fundamentalistas las costumbres de sus inmigrantes bajo la consigna de “A dónde fueres, haz los que vieres”, y se sienten profundamente amenazados de perder su identidad.

Dice Benno Herzog (2009; p. 211), que en el lenguaje hay una forma de hablar que diferencia entre el “ellos” y “nosotros”, señalando que “se trata de una exclusión social discursiva y simbólica, ya que en un primer momento niega a los inmigrantes la entrada en el propio grupo de “nosotros” mediante las formas de hablar y de

pensar”. La siguiente tabla, de la tesis doctoral de Benno Herzog, da cuenta de la exclusión discursiva que se repite en los periódicos gratuitos.

| Nosotros (autóctonos) | Ellos |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Apariencia mediante denominaciones potencialmente incluyentes (ciudadanos, vecinos). | Diferenciación y uso de denominaciones sin entrecruzamiento con la sociedad mayoritaria (p.e. según nacionalidades). |
| percepción en términos de antigüedad | percepción en términos de invasión |
| 2 formas de contacto con los inmigrantes: - para ayudarles - para evitar que hagan daño | 2 formas de contacto con la sociedad de acogida: - como receptor de ayuda - como peligroso (mediante la invasión o bien mediante la criminalidad) |
| Parte de las soluciones | Parte de problemas sociales |
| Semántica de victimización | Semántica de conflicto |

Como resultado se puede decir que no siendo posible pensar que los inmigrantes puedan formar una comunidad con los autóctonos, se convierten en amenazantes de la misma (de los autóctonos), afirma Herzog. Con estos ingredientes, -la urgencia de vincularse con otros, la carencia económica, el historial de fracasos o imposibilidades para alcanzar lo esperado- llegan las familias al Barrio Orba o Parque Alcosa. La descripción de una actividad con alumnos de arquitectura de la universidad de Valencia y el ayuntamiento de Alfafar (2012), confirma la descripción del barrio, así:

...Es una pedanía muy castigada y marginada de la valenciana ciudad de Alfafar. Se trata de un barrio dormitorio situado 8 kilómetros al sur de la ciudad de Valencia. Nacido en la década de los 60, al calor del desarrollismo franquista, se forma a partir de las oleadas de inmigrantes andaluces, castellanos y extremeños que abandonan el mundo rural. Tras superar muchas de las carencias que caracterizaban a estas barriadas, hoy viven en el Parque Alcosa unas 10.000 personas (8.000 censadas y 2.000 itinerantes) aproximadamente en unas 1700 viviendas, entre ellas cuenta con

una importante población de inmigrantes, procedentes principalmente de Iberoamérica y del Magreb. El Parque presenta indicadores sociológicos inquietantes: tasas de paro que oscilan entre el 30 y el 40%; más del 70% de la población por debajo del umbral de la pobreza; y primera posición de la comarca (l'Horta) en personas atendidas tanto en centros de salud mental como para drogodependientes. Otro tanto ocurre con el absentismo escolar y las tasas de analfabetismo funcional. (Lozano, 2010).

Bloques de cemento, muchas viviendas sin reformar, ausencia de ascensores, inexistencia de espacios concretos para recreación o cultura son las características del barrio. Están los barrios cercanos para ir a la piscina, a las canchas de fútbol, al teatro o al cine. En el 2010 fue inaugurado el centro de salud. La asociación funciona en un local que paga el ayuntamiento, al lado de un supermercado, sin duda la superficie más amplia en espacio cerrado para todos los habitantes.

Para el inicio del proyecto Centro de Jóvenes de Inserción Socio Laboral, era necesario un lugar que permitiera el aforo de 24 adolescentes y la posibilidad de realizar talleres prelaborales, incluyendo baños adaptados y oficinas. Fue imposible hacerlo en el barrio porque este no dispone de bajos, no hubo diseño para futuros locales de servicio social o comercial. El Parke es un lugar de edificios sin bajos, en los que se accede directamente a las viviendas. Aquí las ideas de *Le Corbusier*⁷⁴ tuvieron enormes repercusiones, y llevadas a la realidad se transformaron más o menos en lo que es el barrio hoy día. El espacio verde continuo se ha convertido en una continua playa de aparcamientos y los habitantes de las viviendas de interés social quedaron segregados a partir de motivos concretos, como la historia de desplazamiento y el nivel de renta.

⁷⁴ Ingeniero suizo que trabajó en 1930, para el Moscu Socialismo, lo que para él era el modelo perfecto de ciudad funcional y eficiente. La base del plan la reserva a la industria; el 'cuerpo', a la zona residencial; y la 'cabeza', a los negocios. Con esta orientación Le Cobusier buscaba optimizar al máximo el aprovechamiento de la energía del sol y se enfatizaba en la separación efectiva de las funciones de la ciudad.

A fecha del 2012, el ayuntamiento había solicitado por escrito al Kolectivo, que entregue los locales en los que funcionan su oficina central desde hace 22 años, porque no reúne las condiciones técnicas requeridas (salida de emergencia, ascensor y otros), ni posibilidad de realizarse por la estructura del edificio y el alto costo que implicaría. ¿Qué significa vivir en un barrio como el Parque, con un tipo de construcción sin zonas verdes, con tantos habitantes y tan escasos recursos?

Lester, citado por Martí Tusquets y Murcia Grau, M.J. en su libro de 1988, afirma que “La salud mental no es un estado de la mente de un individuo, sino la cualidad de su actividad humana y ésta depende de una matriz social y se desarrolla dentro de ella”. La matriz social juega un papel decisivo en la constitución del sujeto, un ser humano es lo que es por un proceso, ese transcurso no es solo suyo, está mediado por la cultura. El sujeto va recogiendo incesantemente desde el momento del nacimiento todo lo que incluye su habitar en la experiencia de la construcción y significación de su cotidianidad, es decir, a partir de lo múltiple de los lugares y la relación con ellos y con otros seres humanos surge y se da la respuesta en actos frente a “qué tengo para ser y hacer, y lo hago de acuerdo a lo que soy, mis disgustos, mis deseos, mis posibilidades o limitaciones”.(1975; p. 26).

Estando contrarios a la criminalización de la pobreza se encuentra, sin embargo, que ciertos patrones de conducta se repiten en ciertas poblaciones. Así, es más común en las zonas desfavorecidas y periféricas, que los adolescentes tengan denuncias en fiscalía por presuntos delitos como robo, hurto por intimidación y violencia, riñas callejeras; cuando los jóvenes de clase alta comenten otras falta: actos xenófobos, maltrato a los adultos, ¿Pertener a ciertas zonas geoespaciales influyen en ciertos fracasos o logros sociales? Los territorios empiezan a generar una huella sociocultural a partir de la cual se es o no de allí. Esto genera una identidad que entre ellos cohesiona pero hacia afuera repele. En este caso sería como dice el uruguayo Eduardo Galeano:

Que no hablan idiomas, sino dialectos.
Que no hacen arte, sino artesanía.
Que no practican cultura, sino folklore.
Que no son seres humanos, sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.

Es lógico, por otro lado, que quien ha tenido una herencia cultural alta, con estudios y clases particulares, y a quien se le solicita ir de cuello blanco, tenga más fácil acceso y mayores estrategias para delitos mayores en daño social y en ganancia económica, pero que no se pueden vender tan fácil para las páginas rojas o el discurso propio de los excluidos, porque, justamente, estos son los considerados parte activa de la sociedad. En todo caso, si es cierto que hay una responsabilidad subjetiva frente al acto, es importante señalar que hay que considerar lo social en la subjetividad, y ésta en lo social.

En su libro *Razones prácticas*, específicamente en el capítulo sobre *La economía de los bienes simbólicos* (1997), Bourdieu señala que el capital simbólico es una propiedad cualquiera, fuerza física, riqueza, valor guerrero, que responde a unas “expectativas colectivas” y que logran ejercer una especie de acción a distancia, sin necesidad de contacto físico.

Según Bourdieu esto forma parte de lo económico ya que genera efectos simbólicos, y denuncia que “una de las consecuencias de la violencia simbólica consiste en la transfiguración de las relaciones de dominación y de sumisión en relaciones afectivas” (p. 172), en nuestro caso, por ejemplo, entre creyentes y sacerdotes o Imán; entre los usuarios demandantes de una ayuda y los funcionarios públicos; principalmente de servicios sociales como trabajadoras sociales, psicólogas, etc; de tal manera que “la violencia simbólica es esa violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales” (p. 173) pero que sienten que tienen que obedecer sin siquiera plantearse la cuestión de la obediencia.

Lo simbólico, afirma Bourdieu en *La economía de los bienes simbólicos* (1997), se encuentra entre lo material y lo espiritual y por ello suele considerarse al margen de lo científico a pesar de su enorme evidencia (a pesar del poco reconocimiento) e importancia. En el universo de esa economía simbólica entra la economía doméstica, la economía de pareja. Economía de la ofrenda, el intercambio de obsequios y el intercambio entre generaciones. (Bourdieu, 1997).

Lo simbólico legitima, en el barrio parque Alcosa, las acciones de los grupos en los territorios a través de los símbolos, de elementos identitarios, no siempre conscientes pero siempre presentes, entre ellos la sensación de seguridad en un espacio, la amenaza ante la presencia del otro. El olor, las comidas, todo lo que genera una huella estética y memoria del habitar. El habitar es memoria, experiencia, una constante en la que se articula todo lo que le sirve al ser humano para vivir y que puede movilizar a nuevos actos.

No puede dejarse pasar, pensando en la teoría de Bourdieu (1997), que en el espacio en que se desarrolla la experiencia de trabajo “una de las dimensiones del capital simbólico en las sociedades diferenciadas consiste en la identidad étnica, que, con el nombre, y el color de la piel, es un *percipi*, un ser-percibido, que funciona como un capital simbólico positivo o negativo”; en nuestro caso ser magrebí o sudamericano, y dentro de estos ser colombiano o uruguayo, que simbólicamente no representan lo mismo.

Así mismo, el cuerpo entra en el campo simbólico en la teoría de Bourdieu, pues no mira igual una mujer árabe que una occidental; sus expresiones corporales son diferentes y se visten con lo cultural (religioso), lo social y por supuesto lo económico, porque el dinero limita la calidad y el estilo. El registro y el simbolismo del cuerpo no es igual en las jóvenes entrevistadas a pesar de que las tres estén entre los 20 y 21 años.

En todo caso es importante tener siempre presente que hay una fluidez permanente entre un acto económico, simbólico, cultural y social. Lo cultural, evidentemente, está en relación con los otros campos. Son todos los códigos que están atravesados por lo consciente e inconsciente, lo que está o no permitido, todo referenciado a una identidad.

En el trabajo de campo realizado resalta el importante papel de la mujer como contenedora y transmisora, de la cultura y de la imagen de la familia. Cuando se entra a una casa, hay todo un imaginario sobre quien dispone lo que se ve, y cómo son los que la habitan. Dónde se tiende la ropa interior, si queda expuesta al público o no, si es oscura o clara. Toda la filigrana de la vida cotidiana está casi en su totalidad a cargo de la mujer. Es posible hacerse un imaginario de quien lleva la casa.

En este orden de ideas, el capital social, es lo que permite articular de manera consciente las acciones de los individuos para alimentar la atención en los campos. Cuando los árabes se resisten a comer carne que no sea del hal'al –carnicería de los árabes que cuida en extremo que la forma de matar el animal sea bajo el ritual de los musulmanes- están cuidando su cultura en lo social, y dicha práctica está atravesada por lo económico y lo simbólico, permitiendo la sostenibilidad. Los nexos de esa solidaridad, que es más unos nexos de convivencia para la pervivencia, permite que viva el de la carnicería, el del locutorio, la pastelería árabe, sudamericana o española, y de ella vive la familia.

Los Estados pueden verse así afectados ya que estos núcleos son representantes de dinámicas de resistencia y, cuando la estructura de campus tiene una fijación en un espacio, es un territorio. Llegados a este punto del territorio es importante señalar que este tiene unas implicaciones positivas y negativas, si es positiva tenderá a ser inclusivo a los que se identifiquen con él; el negativo, al contrario, excluye a los que no se identifican, en nuestro caso en el trabajo de campo, estigmatizando a las familias y sus adolescentes como peligrosas.

Las instituciones son las encargadas de decir quiénes son los positivos y los negativos en un territorio, los que “quieren” integrarse o vivir al margen de las normas. ¿Los indocumentados, son positivos o negativos para la sociedad? ¿Qué las mujeres lleven o no el velo, es positivo o negativo? ¿Hasta qué número de alumnos extranjeros es positivo o negativo en un aula de clase?

Describir el barrio pone en evidencia una realidad social. El Parque Alcosa es un lugar donde hay pocas distancias físicas con el otro, tanto fuera como dentro de las casas; esto se traduce en términos de pérdidas de las libertades propias que van haciendo más compleja la convivencia, ante otro –el inmigrante pero también puede ser el autóctono-, que se representa cada día con mayor fuerza como un desconocido peligroso; y la seguridad queda sujeta a un tercero que se llama Estado.

Esa pobreza que antes pertenecía sólo a la periferia es ahora también común en la centralidad; las familias en situación de precariedad económica, y afectadas por todas las carencias vinculadas a esta, están en todas partes; y no parece que el panorama fuera a menguar. Hay realidades que están asociadas a la estructura de campo donde suceden, es decir, no es lo mismo pensar las familias en riesgo de exclusión social en el País Vasco que en Andalucía; pensarla en el 2013 que hace doce o catorce años, en el auge de la promoción de la inmigración. En todo caso las condiciones objetivas se revelan iguales: falta de empleo, de documentación legal, en no pocos casos, y muchas otras características que llevan a los servicios sociales a diagnosticar a las familias como disfuncionales o multiproblemáticas.

Se ha podido ver claramente cómo el psicoanálisis y la sociología no son excluyentes y que, defendiendo cada una su visión, no son contrarias, la mayor de las veces, a las conclusiones en sus elaboraciones. De hecho, los analistas citan a los sociólogos –como lo hace Miller citando a Marx- para apoyarse, confirmar o analizar el devenir de las épocas.

Los adolescentes y familias de la experiencia laboral antes descrita viven en un permanente asedio o rechazo por parte de las instituciones. O se daba la persecución y vigilancia constante por lo que no cumplían (documentación legal, expedientes en orden, estudios, hasta el cometido de infracción, consumo de drogas, impagos), o eran rechazados sistemáticamente en los espacios institucionales, por las mismas causas. La sensación de frustración, y de acorralamiento se expresa muchas veces en la percepción de sentirse arrinconados, con su carga de preocupación y sufrimiento. Ante la falta de respuestas estatales coherentes, las situaciones dejan de presentar vías de solución y sobreviene el síntoma, en cualquiera de sus manifestaciones, para hacer soportable tal realidad. Estos sujetos que acabo de mencionar, tienen también una función de padre, madre, hermano, hijos, formando pues parte de ese ramillete inicial de lo social que es la familia.

Valencia se proyecta como una ciudad de turismo y servicios, muy organizada y con grandes estrategias de los discursos políticos, pero tiene una gran población en las periferias repitiendo los esquemas de exclusión, pobreza, marginalidad. La ciudad crece y con ella la cantidad de sujetos en el límite de situaciones dramáticas para las que ya no son suficientes las ayudas sociales. La crisis económica significa para las familias ya vulnerables, la pérdida de empleos; una menor posibilidad de trabajos sumergidos, por horas, más competencia frente a los servicios sociales para alcanzar una ayuda y el incremento en la burocracia para acceder a derechos. Para los inmigrantes indocumentados, los exreclusos en paro de larga duración, la situación es ya de "exclusión", entendido el término según lo explicado en otro apartado del presente trabajo. No se trata para estos de estar en riesgo por la crisis, sino de ver o ser vistos como competencia para conseguir los recursos básicos. La xenofobia es una carga más en medio de todas las carencias.

Hasta aquí la descripción del barrio como lugar de experiencia fenomenológica y para terminar este breve apartado decir que el barrio, como espacio de compartir de muchos, con las mismas necesidades, no es una comunidad. Es, como lo dice tristemente Bauman, en *Políticas de vida* (2008; p. 211) una comunidad perchero, no

posee durabilidad, ni expectativa de vida en conjunto –la precariedad puede arrastrar a cualquier en cualquier momento- y no ofrece la experiencia de pertenecer.

Siendo así, las experiencias efímeras y débiles, es fácil y rápidamente reemplazado por otro espacio... y ese volver a empezar, esa nueva conformación en otro barrio o ciudad es justamente lo que Bauman llama la individualización: esa capacidad de empezar otra vez, de intentarlo de nuevo, de no tener miedo al cambio, es lo que se inculca cuando se habla de “mayor flexibilidad”, teniendo en común que todos sufren en soledad (Bauman 2009; p. 207)... y podría decirse que es “mayor flexibilidad” cuando se da la apariencia del logro, del triunfo social. En un contexto de pobreza, en cambio, se da un acento más criminalizado; se dirá por ejemplo que son familias desestructuradas, sin estabilidad.

| | |
|--------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Familia ecuatoriana | <p>Y antes de venir a España ¿Qué otros trabajos tuviste?</p> <p>Mi hija, pues se vino mi Cati para acá, primeramente cuando ella se vino se vino a Italia, estuvo aproximadamente unos seis meses, y de Italia pasó para acá, esteee acá a Valencia, a España (...) Me vine de Novelda a Valencia. (...) Es que después, después, después de Aldaya, ya se me terminó mi trabajo, mi faena ahí, y nos vinimos a vivir acá al Parque Alcosa...Ahí fue cuando yo ya me relacioné con el Kolectivo propiamente, ahí fue cuando la conocí a usted, conocí a esta chica Amparo, los conocí a todos, a todos los del Kolectivo y desde ahí ya nos integrarnos con el Kolectivo. Y allí fue cuando mi nieta empezó a trabajar en el Centro...porque ella también comenzó a trabajar en el Centro ¿se acuerda? En la limpieza, sí.</p> |
| Familia marroquí | <p>¿Cómo te das cuenta de que vas a venir a España?</p> <p>Yo no me pensaba que voy a venir, pero mi padre estaba aquí solo y quería traer a mi madre y a la familia, toda. Yo antes venía solo yo, yo sola y después vino mi madre y mis hermanos... pues cuando vinimos ahí todos, mi padre estaba feliz de que estemos todos ahí unidos, mejor que mi madre y nosotros estábamos en Marruecos y él estaba aquí solo, mejor. Pues nada cuando vivimos ahí, hemos quedado un año en Madrid y después vinimos aquí, venía mi padre a buscar trabajo aquí, y ya...cuando vinimos a Valencia, pueees... conocí a gente y a mí me gusta Valencia mejor que Madrid, por la gente...pues.</p> |

3.3.3. El Centro como espacio y lugar para las jóvenes

Volvamos a unir dos afirmaciones anteriores: Las personas criadas en culturas diferentes viven en mundos sensoriales diferentes (Hall en *La Dimensión Oculta*) y la producción de lugares constituye la construcción de un territorio (Santos en *La Naturaleza del espacio*), el barrio, y aún más concretamente el Centro de Jóvenes de Inserción Socio Laboral es, por tanto un espacio en el que el aporte de esos mundos sensoriales da la identidad singular al territorio. Obsérvese entonces, la respuesta que esto generó en los vecinos.

El Centro de Jóvenes quedó ubicado a unas cuadras de la oficina principal de la Asociación Kolectivo de Jóvenes, justo en el límite donde termina un barrio y comienza otro que, por razones que no tiene muy claras la investigadora, es considerado de mejor posición y orden. El rechazo de los vecinos fue inmediato y manifestado directamente.

Es importante no descuidar en ningún momento que el mismo Centro de Jóvenes carga con una historia de estigma social desde el momento mismo de abrir sus puertas, porque pertenece, tiene el sello de identidad de una asociación de “rojos”, de peleadores, manifestantes... aquellos que hicieron un comedor social hace ya tantos años y que llenaron el barrio de pobres, aquel local al que van los “colgados”, los que convocan a asambleas en la plaza y denuncian al ayuntamiento o forman los atascos cuando se toman las vías con pancartas y dando golpes a cacerolas.

El perfil de trabajadores de la Cooperativa de Limpieza, proyecto medular del Kolectivo, no es el que primaría en una E.T.T. (Empresa de Trabajo Temporal). El Kolectivo apuesta por dar un espacio laboral a personas que han sufrido el paro crónico, la pérdida de libertad, el consumo de drogas, en fin, situaciones todas que llevan a un deterioro físico, en algún caso mental, y que no siempre cumplen con la

buena presentación exigida, por lo que nunca serían contratadas en empresas “normales”.

Como se expresó en otra parte de la presente investigación, los vecinos autoconsiderados *gente de bien*, fuera del riesgo, vieron como una fuente de peligro, un poner en riesgo su seguridad y depreciar sus propiedades, que se alquilara el bajo para el funcionamiento de un Centro de Jóvenes. Todavía más si estaba vinculado al Kolectivo, por mucho que tuviera el sello de Conselleria de Bienestar Social de la Comunidad de Valencia. El Kolectivo tiene unas señas de identidad frente a las que no se puede ser indiferente, y formar parte de cualquiera de sus proyectos es ser identificado -como diría Bauman-, como parte de “los otros”. Las familias y adolescentes, tienen plena conciencia de ello al integrarse en cualquiera de sus proyectos y han manifestado su inquietud, pero al final pesa más la necesidad, la ganancia de lo que se ofrece, y al correr de los días, la seguridad de pertenecer. Rápidamente gana más peso la protección de estar “dentro”, que la incomodidad de ser señalado porque esto último se va desvaneciendo, se va haciendo irrelevante, mientras lo primero, el sentirse vinculado, gana consistencia.

Se llega al Centro de Día de Inserción SocioLaboral del Kolectivo, -en adelante nombrado Centro de Jóvenes-, por cumplir, de alguna forma, con por lo menos una condición: La pobreza, la vulnerabilidad, el riesgo acuciante, la lista de fracasos acumulados y recrudecidos en la adolescencia (familiares, escolares, sociales), el límite de la exclusión social (por lo menos haber sido expulsado de algún lado) o el intento de volver a caer en ella. A partir de esta condición, que da un estatus de igualdad, se estructura el funcionamiento del Centro.

Las adolescentes españolas, rumanas y sudamericanas se mostraron interesadas en participar del Centro, pero las árabes tardaron en llegar al Centro por varios motivos, principalmente por la prohibición de los padres y hermanos.

Como se ha explicado en el capítulo sobre la experiencia laboral en la asociación El Kolectivo, el Centro de Jóvenes ofrece talleres de formación prelaboral en Reparación y mantenimiento de bicicletas, Peluquería, Artesanía y Costura. Aunque los talleres se dan en espacios separados el horario es el mismo, por lo que padres y hermanos árabes, no ven “bien” que las mujeres interactúen con hombres (y de alguna manera la oposición y desconfianza se mantiene), entendiéndose esto porque en sus países de origen los espacios sociales están separados.

| | |
|--------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven marroquí | <p>El centro de jóvenes se oferta a chavales que tienen dificultades con los estudios o que tienen problemas en Fiscalía de Menores, que no es tu caso... ¿A ti porqué te gustó el Centro de Jóvenes? ¿Tenías problemas con el instituto? ¿Pensabas dejarlo?</p> <p>No, no es eso, pero a mí me gustaría porque había que hacer, no, es que cuando estudiaba por la mañana por la tarde estaba libre por eso vienes a aprender algo, aprender a coser, aprender ehhh peluquería, hacer cosas, mejor que quedarse en casa.</p> |
| Joven española | <p>¿Qué estaba pasando en tu vida cuando te hiciste alumna del Centro de Jóvenes? ¿Qué problemas tenías?</p> <p>Pues al principio ninguno, porque era muy jovencita, pero enseguida, a los dos o tres años empecé a no ir al colegio, y en vez de estar por ahí, iba allí. Lo recuerdo...</p> <p>En vez de estar por ahí y en vez de ir al colegio, iba allí, y hacía cosas y venía la policía a por mí, yo quería estar allí, pero tenía que ir al colegio aunque fuese un día a la semana...</p> |
| Joven ecuatoriana | <p>¿Qué estaba pasando en tu vida hace cuatro años cuando viniste al Centro de Jóvenes?</p> <p>Uuuuummm... me pasaba de todo, estaba sola, con un chiquillo...</p> <p>¿Embarazada?</p> <p>No... Cuando fui al Centro de Jóvenes ya había nacido David, tenía dos o tres meses, entonces estaba sola con un chiquillo, viviendo con mi abuela, el papá de mi hijo no quería saber nada de mí... entonces...</p> |

Otro motivo por el que tardaron en acercarse al Centro es que las chicas árabescasi nunca tienen problemas con Fiscalía de Menores -un caso en siete años-. Si la transgresión de la ley suele ser más común en los hombres que en las mujeres,

la incidencia en la población árabe es tan escasa que ello se hace una característica de lo femenino.

En el mismo sentido para las chicas árabes, sin duda, la curiosidad y el interés por el Centro de Jóvenes siempre estuvo presente, quienes al principio se acercaban para preguntar por sus hermanos o si el Centro ofrecía trabajo. En efecto, el Kolectivo no ofrece puestos de trabajo sino como parte de un proceso de educación o rehabilitación. Procesos de acompañamiento social por lo que, de querer aspirar a un empleo, debían comenzar como parte del Centro de Jóvenes. Pero tampoco fue este el motivo por el que comenzó su asistencia, ya que El Kolectivo tiene como principal fuente de empleo la Cooperativa de Limpieza, y muy pocas han sido las mujeres árabes que se le han medido a la tarea, nunca una adolescente. Su búsqueda de empleo se limita al servicio doméstico, cuidado de niños y ancianos y esto principalmente en las mujeres adultas, no en las más jóvenes; a quienes las familias intentan proteger y ofrecer algo de educación (por lo que pudimos observar desde nuestra labor en el Centro), apoyadas principalmente por sus madres.

La desescolarización antes o a partir de los dieciséis años, es también escasa en las jóvenes árabes. Desde lo que se pudo apreciar a partir del trabajo de acompañamiento en el Centro, están más seguras de su futuro dentro del matrimonio que las sudamericanas y las españolas, pero también más encauzadas en el deber de terminar con los estudios reglamentarios. No es la desescolarización lo que las lleva a buscar el Centro como alternativa de formación.

El Centro ofrece, sin embargo, algo tremendamente seductor para los vulnerables sujetos árabes, practicantes en general de la religión musulmana: Un respaldo institucional, el aval de un certificado que les da el reconocimiento de realizar una tarea que da cuenta de su deseo de integrarse a la sociedad española, demostrando así que no son vagos e indisciplinados, y por lo tanto población peligrosa, sino que, al contrario, asisten diariamente a aprender un oficio. El punto de ingreso está pues claro. Pero el proceso de adaptación a ese nuevo contexto, en el

que las normas son tan diferentes a las conocidas en sus países y hogares, es complejo.

En nuestro caso, mujer árabe es igual a mujer musulmana. No se conciben por fuera de la religión. Como lo expresa la entrevistada, para la mujer no es obligatorio ir a la mezquita, puede rezar en casa:

| | |
|---------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| La adolescente marroquí dice acerca de su madre: | Ella reza en casa y ya está. Es que en Marruecos dicen que la mujer es igual si va a la Mezquita o reza en casa, el que está obligado a ir a la Mezquita es el hombre, porque antes, antes, antes, eran los hombres sólo los que iban, pero la mujer reza en casa. |
|---------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

También es más importante que el hombre consiga el trabajo y la mujer esté en casa, estas condiciones dejan a la madre en una condición de vulnerabilidad mayor, sobre todo porque no se ve obligada a aprender el castellano y toda la información del mundo exterior le llega a través de los hijos y el marido; con poca posibilidad de poder contrastarlo que le dicen. No fueron pocas las madres que conocimos durante la experiencia laboral, sin manejo del castellano después de llevar varios años viviendo en España.

Los hijos carecen del recurso del apoyo escolar en casa y el fracaso escolar y la desescolarización son un proceso rápido. Los chicos cumplen generalmente con la profecía que los profesores hacen el primer día de instituto: son expulsados por mal comportamiento, por perezosos y, como solían decir una profesora, “su expectativa es trabajar en la naranja, es que no ve más”. Para las chicas la permanencia puede ser más larga porque son más obedientes, menos transgresoras y sufren un mayor control por parte de la familia. Esto les ha permitido un mejor manejo con respecto a los chicos, de los dos idiomas, tanto oral como escrito.

El uso o no del velo, que parece un asunto que va cobrando libertad, es una decisión que requiere gran valor de su parte, ya que asumir llevarlo, significa un gran honor para los padres y una mayor valoración frente los hombres. El poeta libanés Adonis escritor de *La visión estética del ojo corporal y del ojo espiritual*, -citado por Erdmute Heller y Hassouna Mosbahi en *Tras los velos del islam*-, resalta que “El hecho de cubrirse con un velo es el resultado natural y lógico del pensamiento de la unidad (a saber, con respecto a Dios), un pensamiento que rechaza lo perceptible por los sentidos y sus tentaciones.

En consecuencia, el velo que se arroja sobre la mujer, no sería más que el intento de extinguir a la imagen misma de la mujer, de la que procede la seducción.” (*Heller & Mosbahi*, 1995; p. 161) Llevar o no llevar el velo en el Centro de Jóvenes es, en todo caso una reafirmación, ya sea de permanencia a la obediencia de lo tradicional o una reafirmación de ese paso, en el proceso de la autonomía.

Por todo lo anterior, es lógico que el Centro de Jóvenes resulte muchas veces sospechoso para los padres, entendiendo que allí existe la posibilidad de la palabra, de la conversación entre muy diferentes modos de pensar y moverse frente a estas y otras exigencias; mientras que a otros el Centro les parece un cajón de delincuentes. Como diría César Merea (2005), en lo que para él es el psiquismo extenso (en nuestro caso el Centro de Jóvenes) es en tanto articulación de subjetividades: “Es la escena donde se despliegan más detallada o más claramente las preferencias, las <afinidades electivas>, los sentimientos de amor y odio, de celos, envidias y rivalidades. De pertenencia, de amistad, y de solidaridad y complementación”. (p. 135).

3.3.4. La casa: híbrido de lo que se trae y lo que se encuentra

| | |
|---------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Joven española</p> | <p>¿Te pasó alguna vez por la cabeza el irte a vivir con el padre de la niña? Sí. Muchas veces, nunca lo llegué a hacer porque siempre estaba allí metida, (en casa de él), pero luego volvía, tenía mi casa para ducharme, para comer y me volvía a ir, y cuando lo iba a hacer, que era cuando tuve a la niña, pues me di cuenta en verdad, pensando en la niña, que eso era lo que realmente yo no quería para mi hija, entonces esa idea... y al tener buena relación con mis padres, pues me dije: lo siento pero no, yo me voy a mi casa con mi familia.</p> |
| <p>Joven marroquí</p> | <p>Tu padre fue muy valiente porque al final él decidió ir a morir a su país, cuéntame un poco cómo fue la decisión de irse. Es que no sé, antes decía mi padre que no voy a ir a Marruecos porque tengo que ir al Hospital, y eso... es que decía antes que no, que no vamos a bajar el verano, y no sé... cuando llegó el verano y eso, decía a mi madre que voy a bajar a Marruecos, que voy a bajar a Marruecos y solo me voy a quedar una semana y vuelvo, voy a ver a mis padres y vuelvo. (...).</p> <p>Sí... es que fuimos al hospital y le dijimos a la doctora que vamos a ir a Marruecos y eso, y la doctora dijo que sí, sí puede, puede ir a Marruecos y quedar un mes allí y vuelve... Y bueno ya cuando fuimos a Marruecos, que son por ahí doce días, estaba mi padre muy feliz allí, con toda la familia. Sí, muy feliz y después murió.</p> <p>¿Y se pone malo estando allí, en casa con sus padres o con quien estaba en Marruecos cuando se pone malo? Él estaba en nuestra casa, y él se fue a casa de sus padres y allí se ponía muy mal, un día, y al otro día murió...Pues eso...</p> |
| <p>Joven ecuatoriana</p> | <p>¿Qué es lo mejor que te ha pasado en la vida?, Ay! Tener mi hogar, vivir con mi marido y mi hijo, formarle un hogar a mi hijo.</p> |

La casa representa en todo caso, el punto de partida y en algunas casos -como en el del padre marroquí-, el mejor lugar para morir-, el punto de descanso. También puede ser el espacio de conflicto y a la vez refugio, tal como lo es para la adolescente española; o el sueño cumplido del hogar propio, en la joven ecuatoriana.

Testimonio de la identidad subjetiva y social, del habitar y de la posición en el juego de poderes familiares y sociales, el lugar que concentra las familias tiene mucho que develar de su malestar y fortalezas. Bourdieu en *La Distinción*, (1979), dirá:

...no existe herencia material que no sea a la vez una herencia cultural, los bienes familiares tienen como función no sólo la de dar testimonio físico de la antigüedad y continuidad de la familia y, por ello, la de consagrar su identidad social, no dissociable de la permanencia en el tiempo, sino también la de contribuir prácticamente a su reproducción moral, es decir, a la transmisión de los valores, virtudes y competencias que constituyen el fundamento de la legítima pertenencia a las dinastías burguesas”. (Bourdieu, 1979; p. 75)

Y en nuestro caso se puede decir, no sólo el fundamento de la *pertenencia a las dinastías burguesas*, sino a la condición social de pobreza, clase obrera o aspirante a ella. En cuanto a que la herencia material y cultural (los gustos, la capacidad de elegir para habitar la casa y el cuerpo) hacen referencia inmediata a sus creencias religiosas y educativas. Pero sobre todo a su capacidad económica, ya que “las relaciones sociales y objetivadas en los objetos familiares, en su lujo o en su pobreza, en su distinción o en su “vulgaridad”, en su “belleza” o en su “fealdad”, se imponen por mediación a unas experiencias corporales, tan profundamente inconscientes (...)” como el olor de la lejía, del porro, el jabón barato, los juguetes de bajo precio. Según nuestra experiencia investigativa, *signos distintivos*, según el autor, y todavía más, que esta “*eficacia propia del habitus* se ve bien cuando ingresos iguales se encuentran asociados con consumos muy diferentes, que sólo pueden entenderse si se supone la intervención de principios de selección diferentes”. (Bourdieu, 1979; p. 383).

De tal manera que podemos afirmar que: Casa es a construir, lo que hogar es a habitar, es decir que el hogar es “dulce hogar” o todo lo contrario, por lo que en él se pone y se significa, y esto va siempre en relación con toda construcción y puesta en

juego con lo social y de lo inconsciente. Bourdieu en *La elección de lo necesario*, (libro *La distinción. Criterio y bases sociales*) señala que “La clase social no se define sólo por una posición en las relaciones de producción, sino también por el *habitus* de clase que normalmente (es decir, con una fuerte probabilidad estadística) se encuentra asociado a esta posición”, (p. 379) ya que en las clases populares aunque se tiende a tener lo que la necesidad exige, también es fácil ver los efectos de la seducción de la sociedad de consumo expresado en lo superfluo; imponiéndose así una forma de elección y adaptación, pero no sólo eso, sino que parte de un aprendizaje previo, histórico, transmitido.

Se hace de la casa un sello de identidad. La vivienda refleja un patrón sobre referentes económicos, culturales, religiosos, Bourdieu diría que se trata del “gusto desnudo”, ya que éste es más importante que el mismo recorrido escolar. Todo lo que compone la casa, las sillas, la distribución, hasta en la forma de saludar tiene presente la carga cultural, aunque no se tiene conciencia de ello. La casa refleja unas condiciones y posibilidades estrechamente vinculadas al barrio en que está localizada y es por lo tanto afín constituyente de las relaciones interpersonales. Bourdieu lo expresa así:

Si los calificativos elegidos para calificar la decoración de una vivienda o la procedencia de los muebles poseídos están más estrechamente correlacionados con la posición social de origen que con el título escolar (...), es porque, sin duda, nada depende más directamente de unos aprendizajes precoces, y muy especialmente de aquellos que se realizan al margen de cualquier acción pedagógica expresa, que las disposiciones y los conocimientos que se emplean en el vestido, el mobiliario y la cocina o, con mayor precisión, en la manera de comprar los vestidos, los muebles y los alimentos. (Bourdieu, 1979; p. 76)

No podemos dejar de lado, en una investigación sobre la vulnerabilidad social, la descripción de este contexto, que además, y debido a su importancia merece un corto espacio.

Es que las implicaciones que tiene el unirse al pensamiento de teóricos como Tusquets y Grau, que sostienen: “El emigrante, a su llegada a la ciudad, encuentra más cómodo y menos agobiante vivir en los suburbios, donde se agrupan para recordar su lugar de procedencia” (1988, p. 110), es dejar de lado el peso de los requisitos que la cultura y la sociedad a la que se llega exige: se pide para acceder a un alquiler (por ejemplo, contrato de trabajo, nóminas); el dinero que se necesita para, -más allá del pago del alquiler-, pagar los precios de comercio que impone la zona (supermercados, tiendas de ropa...) y el código previo que debe cumplirse para vivir en la zona. Es decir, el sujeto sin condiciones económicas busca el suburbio para recordar el lugar de procedencia, sino porque no se puede acceder a otro lugar que permita, no olvidarlo, sino por lo menos instalarse en otro lugar.

En su libro *Enfermedad Mental y Entorno urbano*, los autores afirman:

Este hacinamiento de edificios y viviendas margina otras necesidades verdaderamente importantes y dignas de tener en cuenta, como son las zonas verdes y las instalaciones deportivas. Pero el inmigrante bastante tiene con sus preocupaciones laborales para ocuparse de esas fruslerías. En muchas ocasiones toma el puesto de otro que llegó antes en un empleo que pocos aceptarían y que aumenta su marginación. (p. 111).

Respetando los estudios de Tusquets y Grau, señalaré que la experiencia de trabajo con las familias inmigrantes y no inmigrantes, que viven en un barrio sin zonas verdes ni instalaciones deportivas, nos ha permitido constatar que dichas condiciones del espacio no son para ellos, fruslerías. Las difíciles condiciones se soportan gracias a una expectativa de mejora, a un ánimo de estar mejor y por tal motivo, cuando no se tienen zonas verdes, instalaciones deportivas u otros espacios de bienestar, la gente se desplaza a otros barrios, siendo así que se observan con frecuencia grupos de personas que juegan fútbol, voleibol y otros deportes, en lugares fuera de su barrio. No se descarta que, como dicen Tusquets y Grau, el inmigrante *toma muchas veces el puesto que otro dejó recibiendo un pago inferior,*

aumentando la condición de marginalidad; pero también hay que valorar que su aspiración a ser y tener unas condiciones –por lo menos breves- de bienestar no dejan de estar presentes, y no siempre se manifiestan de forma destructiva. Asumir las cosas de esta manera simplista y poco cercana a la realidad real de lo cotidiano de estas familias, sería no dar cabida a una reflexión que se ofrezca para mejorar las alternativas.

Dentro de lo que es “su” casa, la gente se siente a salvo, libre de la mirada del otro que lo evalúa y confiere un estatuto de normalidad. Se olvida a menudo que

Ciertas formas de conducta que en un grupo social son admitidas como normales, pueden no serlo en otro contexto cultural. Por ejemplo, el acto suicida llevado a cabo por los pilotos *kamikaze* japoneses durante la segunda guerra mundial, era altamente considerado y aceptado por el pueblo nipón aunque no deja de ser punible para un observador exterior, (Tusquets y Grau, 1988; p. 35).

Así, para los de cultura occidental puede resultar extraño que los árabes no utilicen los cubiertos y coman con la mano izquierda, mientras que para éstos es casi molesto el consumo de cerdo, de los occidentales.

Cuando en el parque entras a un piso y encuentras tapete, tetera, muebles de estilo árabe, y escuchas en la tele la lectura del Corán, sabes que estás en una casa árabe, único lugar donde la mujer que decidió seguir usando el velo, puede desprenderse de él. En ese mismo edificio, al acceder a otra vivienda, lo que te encuentres, puede ser una bandera de la nación de su morador, frijoles, fotos de la ciudad, licor del país; la identificas como una casa sudamericana. O en el caso de una casa española con gran cantidad de fotos y porcelanas, colmando las estanterías.

Decimos esto pero las casas árabes están en otros países y las casas sudamericanas en otro continente, posiblemente decimos que son de tal o cual lugar

porque alguien de allí las habita. Los seres humanos las re-crean para protegerse en ellas psíquicamente, para encontrar allí algo suyo: entrar a la casa y poder tomar el té en los vasitos de cristal, ver la bandera ecuatoriana. Lo que se carga de sentido es el imaginario, que es esencial para la vida. Todos estos objetos son vendidos en cualquier lado; ahí está la diferencia entre el valor simbólico y el económico.

El mercado sabe que eso es esencial para la vida, y sabe que a través de la estética puede disparar las ventas porque mueve sentimientos. Sabe bien que ésta es una necesidad de los sujetos donde quiera que estén. Pero no sólo los objetos se desplazan logrando que se tenga lo “propio” en otro país, la facilidad de alcanzar el objeto, permite que también los sudamericanos tengan en sus casas teteras, o los españoles, productos de cocina de Colombia, Ecuador o Perú. La llamada riqueza cultural es ese tablero relacional donde el aprendizaje es múltiple y permanente. Como se ve claramente en las entrevistas, la mujer tiene un papel diferente, una forma de ponerse a sí misma frente a los otros según su cultura. No será lo mismo la casa de la árabe, que la de la mujer sudamericana y española (siendo estas dos últimas más cercanas); y también esto entra en movimiento y toca la forma de habitar, de interacción social y la subjetividad.

En el libro *Tras los velos del Islam: Erotismo y sexualidad en la cultura árabe*, (1995) las autoras describen el estado en que deben estar las casas y quien debe ocuparse de ellas; así para las mujeres árabes debe estar claro:

La cuarta utilidad del matrimonio consiste en que éste libra al marido de las preocupaciones domésticas, de suerte que él no debe ocuparse de cosas como guisar, barrer, hacer la cama, limpiar los cacharros y mantener todas las cosas en orden. Porque, aunque alguien no tenga ganas de relaciones sexuales, sin embargo le resultará muy penoso arreglárselas él solo en la casa. Si ha de dedicarse a todas las faenas domésticas, perderá en ello la mayor parte de su tiempo y no podrá ni estudiar ni trabajar. Por eso, una buena mujer de su casa que lo tenga todo en orden será en este sentido una gran ayuda para la religión, mientras que el tener

que ocuparse de las cosas más diversas desvía la atención e inquieta el espíritu y hace que la vida sea un verdadero tormento. Por este motivo, dice el bienaventurado Abu Sulaiman al-Darani: “Una mujer como es debido no es nada del mundo, porque libera el espíritu para lo sobrenatural.” Y lo hace, en primer lugar, cuidando de las cosas de la casa, y, en segundo lugar, satisfaciendo la sensualidad. (Heller & Mosbahi, 1995; p. 63)

En efecto, las mujeres adultas tienen totalmente interiorizado este mandato. Han llegado ya casadas, traídas por sus maridos o hermanos. Para sus hijas el cruce entre lo traído y el encuentro con lo nuevo va mostrando un híbrido entre la antigua y la nueva cultura, no están tan dispuestas o tan seguras de querer repetir la historia de sus madres. La entrevista de la familia árabe da cuenta de ello.

La Historia de la vida privada, recuerda la enorme evolución de las formas de trabajo a principios del siglo XX cuando la industrialización sacó a la gente de sus casas imponiendo así el control del tiempo y los espacios, entonces “Solamente las muchachas de las clases sociales inferiores van a trabajar fuera: a la fábrica, al taller o, como criada, a casa de un particular” (Aries & Duby, 1991; p. 27), aunque lo ideal para una joven era permanecer en casa de sus padres y si la economía no lo permitía y tenía que trabajar, mejor que fuera dentro de la casa, como costurera, por ejemplo. La diferencia de las clases sociales determina el lugar de trabajo.

Y se pregunta Antoine Prost, responsable de ese primer capítulo: *Fronteras y espacios de lo privado*(1991), “El trabajo a domicilio se muestra hoy en día como un fenómeno residual, marginal. Es compatible con la actual organización de la vida privada, a la que reserva el espacio doméstico y el tiempo “libre” ganado al trabajo. ¿Cómo podría aceptarse trabajar en la propia casa para otros cuando ya ni siquiera se acepta trabajar en ella para sí mismo?” (p. 27) en menor medida la mujer que ha logrado ubicarse “bien” laboralmente son las que pueden permitirse la contratación de mano obra poco remunerada que realice las tareas de limpieza y cuidado de su propio hogar, con mujeres en contexto de condición de pobreza, que no tienen

formación alguna para desempeñarse en tareas de mayor cualificación o que teniendo avanzada formación académica no pueden acceder a otros tipos de empleo por su condición de inmigrante salvo casos excepcionales.

De todas maneras la mujer, no ha perdido hasta ahora su estatuto de Ama de casa, mientras el hombre es el Amo de la calle. Lo que desconocen las mujeres que, como las protagonistas del trabajo de campo, guardan con celo el ideal del hogar propio, la casa limpia y la educación de sus hijos; es que son las responsables de disciplinar a hijos y maridos para la reproducción de las mismas estrategias sociales que las ahogan y las constriñen a una repetición de historias familiares que ellas mismas desprecian.

Eva Patricia Gil Rodríguez, doctora en Psicología Social Universidad Autónoma de Barcelona, muestra en *Simulacro, subjetividad y biopolítica*, la relación entre el control, como tecnología de poder, y el simulacro, como dispositivo de subjetivación en el contexto actual. Gracias al texto podemos analizar que si antes, en el panóptico de Foucault, se encontraban unos pocos mirando a muchos, y esto era suficiente para crear y sostener modos de disciplinarización; hoy, siglo XXI, el sinóptico es el modelo para crear y regular subjetividades en unas masas que no llegan a verse; es así como se da la alta audiencia de programas rosa, *talk show*, programas que comentan y critican otros programas, y el modelo total del Gran Hermano y otros similares, que crean el simulacro (Gil Rodríguez, 2005).

La sociedad de productores y la sociedad de consumidores no se excluyen o suceden entre sí, ambas son al tiempo. Mientras la sociedad de productores es controlada y disciplinada a través del panóptico, el deseo es presentado como carencia; de forma paralela, en la sociedad de consumidores, el control se realiza a través de la seducción (producida de estar viendo a unos pocos protagonistas de la farándula, con objetos y situaciones que prometen la felicidad, con experiencias cortas pero intensas de placer). Esto es parte de los efectos de la globalización, un mecanismo que alcanza a todos, cuyos tentáculos llegan sin reparo a todos “los

locales” no distinguiendo edades, credos o capacidades económicas, para todos habrá algo que consumir. *Bauman* cuestiona en su libro *La Globalización* (1991), si esta es necesaria para la felicidad o por el contrario la impide ya que segrega, separa, margina las clases sociales cada vez con mayor fuerza.

Pero, desafortunadamente, muy lejanas a todos estos cuestionamientos, se encuentran las mujeres en contextos de pobreza, esperando la hora en que descansarán frente a la tele viendo “Gran Hermano” edición 5 o 7, conocedoras de los nombres de los participantes y de sus escabrosas vidas; presas, y a la vez defensoras del panóptico y del sinóptico.

Freud no estaba convencido –que suerte!- de la capacidad inferior de la mujer con respecto al hombre, sí lo estaba acerca de que la pulsión se controla con inteligencia, se preguntaba cómo harían los seres que tienen la prohibición de pensar:

Y bien; no tenemos otro medio para gobernar nuestra pulsionalidad que nuestra inteligencia. ¿De qué manera confiamos en que alcanzarán el ideal psicológico, el primado de la inteligencia, personas que están bajo el imperio de la prohibición de pensar? Como usted sabe, se dice y se repite que las mujeres en general sufren la llamada “imbecilidad fisiológica”, es decir, tienen menor inteligencia que el varón. (Freud, 1927).

El padre del psicoanálisis no ve en este texto como podría darse respuesta a tal mutilación intelectual, pero le encuentra fundamento al hecho de que las mujeres tienen entre sus prohibiciones desde la temprana infancia “pensar en lo que más les habría interesado, a saber, los problemas de la vida sexual”.

Freud es un hombre del siglo XX y su teoría no ofrece un lugar generoso a la mujer; ¿pensar los aportes que puede hacer el psicoanálisis a las mujeres en contextos de pobreza no implicaría reevaluar la teoría de la “falta” y resaltar la

construcción histórica que se le ha dado al lugar de la mujer? muchos y complejos son los cambios que se han producido en todos los ámbitos y aún el tema de la mujer, la crianza, la casa están en la base, parece ofrecer cambios, pero en la base continúan igual.

Santiago López, en *La vida como acto de sabotaje* invita a pensar en la búsqueda del sentido propio en medio del mundo de la técnica y el triunfo de los modelos capitalistas, en el que cualquier búsqueda personal resulta superstición: “Mi verdad contra la omnipotencia del sentido que no deja nada fuera. Desde mi verdad la referencia a la realidad pierde importancia y la necesidad de sentido aparece como cosa de supersticiosos” (López Petit, 2003).

3.3.5. Habitar el cuerpo

*“Lo cierto es que las leyes de poder pasan
hoy por la salud y el cuerpo.
Antes pasaban por el alma.
Ahora por el cuerpo...”*

Foucault, 1981: p. 121.

En los contextos de pobreza –y siguiendo a Foucault-, las leyes de poder pasan por la salud y por el cuerpo, aunque también por el alma, bajo la luz de las religiones, siendo los hombres los representantes de ellas. Pensar en cómo se habita el cuerpo en los contextos de pobreza se liga con muchos aspectos. La literatura, posiblemente siguiendo al psicoanálisis, tiene grandes representantes que lo expresan. Octavio Paz, dirá que “El tema del desarrollo está íntimamente ligado al de nuestra identidad” y ante la pregunta de “¿Quién, qué y cómo somos?” afirmará que “algo que no se define sino como parte de una historia. (...) La pregunta sobre nosotros se revela siempre como una pregunta sobre los otros”, dice Octavio Paz en *Posdata* (1970, p. 238).

Y la historia no puede vivirse sin un cuerpo. El cuerpo es el primer territorio del ser humano, transmite la palabra, no puede estarse callado. Francoise Doltó enseña que no debe confundirse la imagen del cuerpo con el esquema corporal, ésta es representante de la especie, independientemente del lugar, la época o las condiciones. El esquema corporal es una realidad de hecho, un vivir carnal con el mundo físico, *“la imagen del cuerpo, por el contrario, es propia de cada uno; está ligada al sujeto y a su historia”* (Doltó, 1896; p. 21). Es así que el esquema es en parte inconsciente y en parte consciente, mientras que la imagen del cuerpo es inconsciente y gracias a ella podemos vincularnos a otros a través del lenguaje. Francoise Doltó dirá que es *“mediatizado por el lenguaje memorizado de la comunicación entre sujetos”*. A partir de esta distinción, se ve con claridad el aporte del psicoanálisis para pensar la dificultad de las familias, tanto figuras parentales, como las jóvenes en los contextos que se han mencionado, como el barrio y el Centro de Jóvenes, espacios híbridos entre el funcionamiento de principios del siglo XX y la hipermodernidad.

Y por cierto, el cuerpo entra en el análisis del territorio, siendo el primer lugar que se habita, instrumento real para el contacto con el mundo. Milton Santos (2000; p. 267), nos recuerda que:

Ciertamente, la globalización lleva también a redescubrir la corporeidad. El mundo de la fluidez, el vértigo de la velocidad, la frecuencia de los desplazamientos y la banalidad del movimiento y de las alusiones a lugares y cosas diferentes revelan, por contraste, en el ser humano, el cuerpo como una certeza materialmente sensible ante un universo difícil de aprehender.

Los adolescentes inmigrantes, en el intento por ser aceptados y adaptarse al nuevo medio, se cortan el pelo como los nacionales, compran zapatos, ropa; toman expresiones, hablando forzosamente como los autóctonos. *“En las grandes ciudades, especialmente en el Tercer Mundo, la precariedad de la existencia de una parte importante (a veces la mayoría) de la población no excluye la producción de*

necesidades, copiadas del consumo de las clases más ricas.” (M. Santos, 2000); Milton Santos señala al Tercer Mundo, pero también en el contexto de pobreza del barrio ubicado en España, se ve claramente esta característica.

También es una exigencia hacia el foráneo, por parte de los profesores, vigilantes, que esperan que como muestra de agradecimiento, el “de afuera” asuma las costumbres de la llamada sociedad de acogida, ¿Cómo?, renunciando un poco a lo propio para asumir lo del otro. En la mujer, sin embargo, es diferente; ella muestra más resistencias. A las chicas árabes se les pide que dejen de usar el velo, mientras a la monja, no. Este es un asunto institucional, religioso; es decir, esa zona no es de religión árabe, es de religión cristiana, y la religión cristiana tiene sus símbolos estereotipos y prototipos. En ese sentido la mujer inmigrante sudamericana tiene una dificultad menor, conocemos los símbolos, se garantiza su continuidad. La mujer árabe se repliega porque, por un lado, los hombres de su cultura le piden las prácticas musulmanas como muestra de respeto hacia su cultura, mientras que al llegar al otro país se les recrimina por ser portadora de lo que eso significa.

Con gran claridad lo expresa José Miguel Marinas (2009), en *Mujer es querer*, al decir que al momento de encarar las identidades de género, “los pasos de la identificación femenina han supuesto profundos procesos de desidentificación”, y que esto se ve claramente en tres formas de normativizar: el linaje, el trabajo y el consumo.

Mientras que para los hombres es más sencillo camuflarse en la nueva sociedad (tienen libertad total para cambiar su vestuario), en la mujer todo el cuerpo de ella es territorio de la cultura. Su cuerpo no es tanto territorio de la globalización. Se ven seducidas, llamadas a consumir, a ser cómo “todas”; pero a la vez está el intento por hacer una resistencia a eso contemporáneo, por no perderse del código familiar y cultural originario. Para el hombre su cuerpo, según la experiencia de trabajo, es más fácilmente territorio de la globalización. Esto no se da sólo en la cultura árabe, en todo el mundo hay una marcación mucho más fuerte, en términos

de los símbolos, en el territorio del cuerpo de la mujer que en el hombre, como muestra del poder patriarcal representado en las instituciones políticas y en la religión de los países. En general la mujer “se define como la que no es el varón” (Marinas, 2009).

Freud citando a *Le Bon*, en *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921; p. 75), lo dirá de otra forma: “Totalmente conservadora en el fondo, siente profunda aversión hacia las novedades y progresos, y una veneración sin límites por la tradición”. Pero la verdad es que ese conservadurismo se dirige a la represión, al enclavado de unos esquemas mentales profundamente patriarcales que tiene la mujer y que aún no se atreve a romper:

| | |
|---------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Adolescente marroquí</p> | <p>¿Has hablado de eso con tu novio? ¿De qué? De las relaciones sexuales. Sí, y él sabe. ¿Qué sabe? Sabe que soy virgen y que no podemos hacer relaciones sexuales.</p> |
| <p>Adolescente española</p> | <p>Se te ofreció en varias ocasiones la posibilidad del aborto... Si, allí en el Centro, pero yo no quise.</p> <p>¿Por qué? ¿Qué te hizo pensar que no? No lo sé, es que... no sé por qué, pero algo me decía dentro que tenía que tirar pa'lante, no sé el qué era, pero tenía que tirar pa'lante... me daba miedo, tenía miedo pero tenía que tirar pa'lante y tiré pa'lante; el que prometía el oro y el moro al final nada... y al final mis padres que eran las personas más importantes, que no querían nada a raíz de que me quedé embarazada por todos los problemas que había tenido con ese chico, mis padres, al final, encantados.</p> |
| <p>Adolescente ecuatoriana</p> | <p>¿Por qué no tomaste la decisión del aborto, estando en un país en que el aborto es legítimo, que hay muchas facilidades para practicarte el aborto y muchas personas a tu alrededor que te instaban a que lo hicieras, qué te freno para no abortar? Hombre! yo... Cuando me enteré que estaba embarazada, bueno... cuando en el momento que no me bajó la menstruación yo sabía que estaba embarazada, porque de hecho no tomábamos precauciones, entonces... de hecho él también creo que lo sabía, aunque dijera que</p> |

| | |
|--|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | no, él lo sabía, entonces... estuvo en mis planes tener un aborto, tuve la cita para hacerme el curetaje, pero no tuve valor, la verdad que no tuve valor, porque... ya que yo cometí el error de haber tenido relaciones íntimas sin protección, y tuve el valor para hacer lo que hacían los mayores pues, me dije: También tengo que tener valor para afrontar el problema que tengo y no voy a recurrir a lo más fácil que es el aborto, entonces esta fue la decisión: no soy quien para quitarle la vida a nadie... Yo quería tener a mi hijo, entonces saqué fuerzas de donde no las tenía y dije: voy a seguir para adelante... |
|--|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Las breves palabras de las adolescentes, pertenecientes a tres continentes, son suficientes para ejemplificar como el lenguaje da forma al organismo a partir de sus historias personales, tan diferentes y únicas y a la vez tan iguales en su humanización. Jacques Alain Miller, en su libro *Biología Lacaniana y acontecimiento del cuerpo* (2002), retoma una vez más el rastro de Lacan donde éste a su vez, en una relectura de Freud, plantea:

(...) que la biología freudiana no es la biología. Y, en efecto, la muerte de la que se trata en la pulsión de muerte no es la biológica, no es el simple retorno del cuerpo vivo a lo inanimado. Es una muerte donde está en juego -lo subrayaré en palabras de Lacan- un más allá de la vida”, por el lenguaje. Y dice bellamente que “Como ejemplo, **este más allá de la vida es materializado por la sepultura, puesto que solamente para la especie humana el cuerpo muerto conserva su valor** – incluso comercial-. (Miller, S.F.)(Resaltados míos).

Se habita y se territorializa el cuerpo, esos son los zapatos, el maquillaje, el tatuaje, el velo. La imagen se atraviesa por la palabra, su posición se refleja en el cuerpo sudamericano, árabe o español; las mujeres del trabajo de investigación no van en la lucha por la igualdad según lo transmiten las teorías feministas, van abriéndose camino en la búsqueda de un reconocimiento propio y de los demás, pero a partir de pérdidas y reconstrucciones familiares y en cruce con una civilización que reta de forma permanente sus cuerpos y las formas de satisfacer su pulsión. Las relaciones del cuerpo con la salud, con la moral, tienen toda una historia, así relatan George Duby y Philipe Aries la situación en el año mil:

A los doce años, los destinos de chicos y chicas se separaban, igual que los de ricos y pobres. Sólo los varones, si son de familia acomodada, continúan estudiando: bajo la vara de un “gramático” (...); excepcionalmente, a algunas muchachas les ponía su padre un preceptor que les enseñaba sus clásicos. Hay que añadir que a los 12 años una chica se halla en edad núbil, que algunas estaban otorgadas ya a un marido a esta edad tan precoz y aún no se había consumado el matrimonio; en cualquier caso una chica es una adulta a los catorce años: “Los hombres las llaman entonces “señora” (domina, Kyria), y, al comprender que no les queda otra cosa que hacer que compartir el lecho de un hombre, se dedican a embellecerse y carecen de cualquier otra perspectiva; el filósofo que escribió estas líneas concluía “que más valdría hacerles comprender que nada podrá hacerlas más estimables qué mostrarse púdicas y reservadas”. En las buenas familias, se encierra desde entonces a las muchachas en la prisión sin barrotes de las labores de la rueca, que sirve para demostrar que no pasan el tiempo haciendo nada malo. (Aries y Duby, 1987; p. 35).

Philippe Aries, piensa que el surgimiento de la sociedad unisexo es la originalidad del siglo XX por el acercamiento en el cambio del vestir, pero, cosa curiosa, el modelo es el viril: el uso de los pantalones, el recorte de las prendas, el ingreso de hombres y mujeres a sus respectivos tradicionales espacios, la libertad sexual, todo parece indicar que se va hacia la equidad, pero solo en apariencia. “La astucia –un poco visible- del hombre ha consistido siempre en imputar a la “*naturaleza*” lo que provenía de la cultura”,(Aries & Buby, 1991; p. 352), porque el modelo patriarcal, dominante, es el que sigue imponiéndose.

Cerraremos este capítulo resaltando que, en todo el recorrido de las entrevistas las condiciones de las que se habla están relacionadas con la pobreza, y en ello hay dos puntos para resaltar: Primero, que se nombran directamente las condiciones de pobreza, pero no se nombra como lo único o lo más grave; segundo, que se puede caer entonces, en el trabajo *psi*, en el error de ver sólo su realidad psíquica, descuidando sus realidad objetiva, o centrarse sólo en las condiciones referentes a la

injusticia y la solución de cobertura de necesidades básicas, dejando de lado la singularidad del sujeto y desperdiciando así una oportunidad de llegar hasta él o ella, no en su calidad de “usuario” sino de sujeto.

Es poco decir, -tratándose de objetivos tan complejos a partir de lo que permite la institución-, que el tiempo juega un papel importante. Por un lado, la urgencia de las crisis de las familias, casi siempre predecibles: las necesidades básicas sin cubrir, las diferentes enfermedades físicas sin sufrimiento psíquico; otras con un nivel de sufrimiento hasta lo destructivo y de riesgo para los otros; dificultades que involucran todo el sistema familiar y a las que, desde el Centro, si bien no es posible dar solución, se trata siempre de escuchar. Y por el otro lado, las dinámicas propias de la Conselleria y del Kolectivo, que de lo urgente y lo inmediato hacen su día a día.

Sin embargo en esta cascada de necesidades el tiempo aparece como una carencia más. La prisa era, en muchos casos, la justa para apagar las urgencias pero no para una intervención adecuada. Como se explicó en el capítulo anterior, el trabajo de la psicóloga se vio limitado en numerosas ocasiones -no sin dificultad-, a las intervenciones familiares o individuales en momentos de crisis internas o conflictos con vecinos; acompañamientos a fiscalía especialmente en citaciones con el equipo técnico; al médico, al psiquiatra e instituciones educativas.

Ninguna de estas historias llegó a nosotros por una iniciativa de solicitud de consulta. El participar de aquellas experiencias vitales -que algunos señalaban de asistencialismo-, permitió el acercamiento a su subjetividad, yendo más allá de lo que pedían los estatutos de Conselleria de Bienestar Social.

Este tipo de acercamiento facilitó el análisis de las condiciones que rodeaban a los jóvenes, y hacían parte de su realidad psíquica y social, cruzando la frontera de su comportamiento durante las horas en que asistía al Centro y al que, de muy difícil manera, habría podido accederse a través de sus palabras ya que como acaba de decirse, el tiempo era otro de los recursos limitados, no solo por algo del orden de lo

organizacional, sino porque el número de sujetos y recursos del Kolectivo lo hacía inviable. No se esperó nunca que ellos llegaran con un deseo de saber qué sucedía. Esa pregunta no tenía espacio en la urgencia. Se acogió la urgencia, luego, rebajaba la angustia, se abrían posibilidades de pensarse a partir de otras condiciones, en el día a día, pero con otros vínculos.

José Perres Hamaui (1997) se pregunta: ¿Por qué escuchar, qué escuchar, cuándo, dónde, para qué y, por último desde dónde escuchar en el trabajo en contextos de pobreza?, y propone poner en juego lo que se ve como oposición entre la escucha de la *realidad psíquica*, tarea esencialmente analítica y, por otro lado, la escucha de la *realidad objetiva*. Esta última, que no se vería como una parte del "adentro" del dispositivo psicoanalítico ya que, para éste, la única realidad a partir de la cual se trabaja es la que remite al sujeto deseante. Esa realidad psíquica que envuelve la realidad objetiva "tamizándola a partir de su historia personal, su novela familiar, la construcción de sus imaginarios, su particular "subjetividad", en una palabra; su estructura deseante como reguladora de su contacto con el mundo exterior, dándole significaciones específicas desde sí mismo, o más bien desde su mundo conflictivo, como sujeto escindido." (Perres Hamaui, 1997).

Hemos visto, en el transcurso de estos dos primeros capítulos, que las condiciones sociales reales son de gran dureza para las familias y adolescentes. Potentes diques que les impide la realización de sus expectativas y, sin embargo -se hace evidente, en el recorrido de las entrevistas y en el análisis de sus espacios-, un avance en sus condiciones de vida. La cuestión del tiempo es importante, el tiempo es dinero para la institución y, urgencia o apatía, para el joven y su familia; con gran ansiedad, cuando se avisa que se ha cumplido el tiempo de estar en el Centro, por cumplimiento de los 18 años.

En los trabajos institucionales las limitaciones son muchas, pero esto no debe convertirse en un lamento que obstaculice las formas de nuevas acciones o que, por lo menos, detecte los fallos que se cometen a diario. Siguiendo a José Perrés,

diremos que, puede haber otra escucha, aprendida del psicoanálisis. Es evidente que en trabajo institucional, tal y como se ha venido planteando no hay posibilidad alguna de llevar a cabo una clínica psicoanalítica, pero como dice el autor:

Cuando, en cambio, hablamos aquí de escucha de la realidad objetiva, no estamos refiriéndonos obviamente al término más genérico connotado por este concepto. Sabemos muy bien, epistemológicamente, que esa realidad objetiva es inaprensible y por ello imposible de ser escuchada en ningún ámbito y menos aún, si cabe, dentro del dispositivo analítico.

La escucha a la que hace referencia nuestro trabajo supone otra cosa, justamente la que los gestores e integrantes de la Sociología Clínica proponen, a saber: **una nueva escucha que rompa con los criterios rígidos y, a veces, fragmentarios de la escucha analítica**; (resaltado mío), lo que fundamental pero no exclusivamente, refiere a todos los aspectos sociales que conciernen al paciente: su inserción de clase, sus antecedentes étnicos, su historia social familiar, su interpretación ideológica del mundo, etc... Es evidente que esos niveles suelen estar bastante ausentes de un análisis más "tradicional", especialmente en Francia (o en Europa, en general) donde los conceptos producidos por la Sociología Clínica, reeditando con rigor y precisión los viejos y equívocos planteamientos del freudo-marxismo y los de la psicosociología, suenan casi inentendibles al mundo psicoanalítico, provocando una verdadera sensación de "extrañeza". (José Perres, en *¿Escucha de la realidad psíquica Vs. Escucha de la realidad objetiva?* 1997, p.42).

Este es el reto de quien trabaja en una institución, pero no exclusivamente para sus fines, sino, y ante todo, para el encuentro con otros sujetos. Es a partir de este reconocimiento subjetivo que hay posibilidad de otra posición frente a la pobreza económica.



Referencias Bibliográficas

Aries, P. y Duby G. (1991). *Historia de la vida privada*. Tomo 1. *Del imperio romano al año mil*. Madrid: Taurus

Aries, P. Y Duby, G. (1991). *Historia de la vida privada*. Tomo 5. *De la primera guerra mundial hasta nuestros días*. Madrid: Taurus.

Aristóteles. (1981). *La Política*. Libro primero, capítulo II. Madrid.. Espasa–Calpe.

Bauman, Z. (1991). *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de CulturaEconómica.

Bauman, Z. (2001). *La posmodernidad y sus descontentos*. España: Akal.

Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Barcelona, España: TusQuets.

Bauman, Z. (2008). *La sociedad Sitiada*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura económica.

Bauman, Z. (2008). *La Sociedad Sitiada*, cita a Pierre Bourdieu en: “La précarité est aujourd’hui partout”, en: *Contre – feux*, Raisons d’Agir.

Beck, U, Beck-Gernsheim, E. (1998). *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*. Barcelona, España: Paidós Contextos – El Roure.

Bertrand, J. (2002). *Los impostores de la genética*. Barcelona: Península..

Bourband, L. (2009). *Encrucijadas y mitologías actuales de la feminidad. En: Mujeres queriendo. Sobre la ética de las identidades de género*. Madrid, España: Minerva ediciones.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2001). *Una invitación a la sociología reflexiva. En: Racionalismo y reflexividad: nota al lector latinoamericano*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores. Recuperado de (<http://firgoa.usc.es/drupal/node/35155>)

Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Barcelona, España: Taurus..

Bourdieu, P. (2004). *El baile de los solteros. La crisis de la sociedad campesina en el Bearne*. Barcelona, España: Anagrama.

Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Madrid, España: Anagrama.

Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

De Sousa Santos, B. (2009). *Sociología jurídica del derecho*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Dolto, F. (1986). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Barcelona: Editorial Paidós,

Donzelot, J. Walkowitz, J. R. Parker I. Varela J., Burman E. & Pastor J. (2006). *La Fragilización de las relaciones sociales*. (pp. 24- 68). Ediciones Ciencias Sociales.

Duby, G. y Aries, P. (1987). *Historia de la vida privada. Del imperio romano al año mil*. Barcelona, España: Taurus.

Foucault, M. (1977) *Historia de la Sexualidad I. La voluntad de saber*. Madrid, España: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.

Foucault, M. (2001). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Buenos Aires, Argentina: Alianza / Materiales.

Freud, S. (1901) *Psicopatología de la vida cotidiana*. Tomo VI. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1905). *Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora)*. Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1906). *El delirio y los sueños en la "Gradiva", de W. Jensen y otras obras*. Tomo IX, Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1913). *Tótem y Tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos*. Tomo XIII. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1916). Conferencias de introducción al psicoanálisis. (Parte III). 18ª Conferencia: *La fijación al trauma, lo inconsciente*. Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1916-1917). *Conferencias de Introducción al psicoanálisis*. Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Cap II. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Tomo XVIII. Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1923). *El Yo y el Ello*. Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1923). *En Obras completas, tomo XIX*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1929 – 1930). *El Malestar en la cultura*. Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1932). 33ª Conferencia. *La feminidad*. Tomo XXII. Buenos Aires: Amorrortu,

Freud, S. (1932 – 1936). 35ª Conferencia: *En torno de una cosmovisión*. Tomo XXII. Argentina: Amorrortu –

Freud, S. (1936). 34º Conferencia. *Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones*. Tomo XXII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1939). *Sobre la sexualidad femenina*. [1939]. Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1927). *El Porvenir de una ilusión*. Tomo XXI. Argentina: Amorrortu.

Fromm, E. (1955). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica.

Fromm, E. (2011) *El amor a la vida*. Madrid, España: Paidós Ibérica.

Gay, P. (1990). Freud. *Una vida de nuestro tiempo*. Barcelona: Paidós.

Gil Rodríguez, E. P. (2005). "Simulacro, subjetividad y biopolítica; De Foucault a Baudrillard. *Observaciones Filosóficas*.

Grinberg, L. y Grinberg, R. (1982). *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Barcelona, España: Alianza Editorial.

Heidegger, M. (1951). *Construir, habitar, pensar. Texto expuesto por primera vez en Darmstadt*.

Heller, E. Mosbahi, H. (1995). *Tras los velos del islam: Erotismo y sexualidad en la cultura árabe*. Barcelona, España: Herder.

Herzog, B. (2009). *Exclusión Discursiva. El imaginario social sobre inmigración y drogas*. (Tesis Doctoral). Universidad de Valencia. Departamento de sociología y antropología social. Valencia.

Herzog, B. (2011, septiembre/diciembre). Exclusión discursiva. Hacia un nuevo concepto de la exclusión social. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*. Vol. 69. No. 3.

INE. (2007). Documento de trabajo, 2/08. Encuesta Nacional de Inmigrantes.

Kahn, P. (2011). *Inseguridad, Democracia y Derecho. Conferencia: Criminal y enemigo en el imaginario político*. Medellín: Librería.

Lacan, J. (1992). *El reverso del psicoanálisis. El reverso de la vida contemporánea*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1981) *El seminario – libro I*. Barcelona, España: Paidós.

Lacan, J (1981). Aun: Seminario 20. Barcelona: Paidós.

Lacan, J. (1993). *La ciencia y la verdad. En Escritos 2*. México: Siglo XXI Editores.

Lacan, J. (2002). *La agresividad en psicoanálisis*. En: Escritos I. Buenos Aires: Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1948).

Lacan, J. (1972). El Seminario, libro XIX, o peor, lección del 21-6-1972, inédito.

Lester, (1975), citado por Martí Tusquets, J.L., Murcia Grau, M.J. (1998). *Enfermedad mental y entorno urbano. Metodología e investigación*. España: Arthropos.

López Petit, S. (2002). <http://www.espaïenblanc.net/La-vida-como-acto-de-sabotaje.html>. . Jueves, 19 diciembre. 2002.

Losada Campo, T. (1993, septiembre). *La mujer inmigrante marroquí en España*. Artículo presentado como ponencia en el Congreso Mujeres, Democracia y Desarrollo en el Magreb. Madrid: Fundación Pablo Iglesias.

Marinas, J. M. (2007). *La escucha en la historia oral*. Palabra dada. Madrid. España: Síntesis.

Marinas, J.M. (2004). *La ciudad y la Esfinge. Contexto ético del psicoanálisis*. Madrid, España: Síntesis

Marinas, J. M., Arribas, S. [Eds]. (2009). *Mujer es querer. Sobre la ética de las identidades de género*. Madrid, España:Minerva Ediciones.

Martí Tusquets, J.L., Murcia Grau, M.J. (1988). *Enfermedad mental y entorno urbano. Metodología e investigación*. Madrid, España: Arthropos.

Merea, C. (2005). *Familia, psicoanálisis y sociedad. El sujeto y la cultura*.México: Fondo de Cultura Económica.

Miller J. A. (2000).*Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo*. Ediciones Diva.

Miller, J. A. (2003, octubre 30). *Le Monde*.

Miller, J, A. (2011, noviembre).¿La salud mental existe? Conferencia de clausura Pipol V. *Escuela Lacaniana de Psicoanálisis*. Madrid, España.

Moreno Orue, E. (2000). *La identidad femenina en la sociedad actual. En: V.V.A.A. Salud mental y género. Aspectos psicosociales en la salud de las mujeres*.Vol. 29. Madrid: Instituto de la mujer.

Nancy Hall, E. T. (2003). *La dimensión oculta*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Nancy, J. L. (2000). *Corpus*.Madrid: Arena Libros.

Nasio J. D. (1998). *El libro del amor y del dolor*. Barcelona, España: Gedisa.

Natez Cruz, B.yRaymond, S. (1991). *Buscando la naturaleza. Migración y dinámicas rurales contemporáneas*. Barcelona: Anthropos.

Natez Cruz, B., Londoño López, F.C. (comp). (2011). *Memoria, Espacio y Sociedad*. Alicia Lindón. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. Capítulo: Las narrativas de vida espaciales: una expresión de pensamiento geográfico humanista y constructivista. Caldas, Colombia: Anthropos, ICSH (Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanas), Universidad de Caldas. Colombia.

Natez Cruz, B. Londoño López, F. C. (2011). *Memoria, Espacio y Sociedad*. Editorial Anthropos, ICSH (Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanas), Universidad de Caldas. Colombia. Citan en la introducción a Paul Connerton, *How Societies Remember*, Cambridge University Press.

Nominé, B. (2000). *Estructuras clínicas y salud mental*. Memorias. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín Colombia.

Paz, O. (1970). *El laberinto de la soledad. Posdata. Vuelta al laberinto de la soledad*. México: Fondo de Cultura Económica,

Perres Hamaui, J. (1997, junio) *¿Escucha de la realidad psíquica Vs. Escucha de la realidad objetiva?* Ponencia presentada en el “Coloquio Internacional de Sociología Clínica e Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales”. Cuernavaca, México.

Ricci, C. R. (2003). El No A-Prender ¿Patología de la época o síntoma de la época del no-deseo? *Psicoanálisis y el Hospital*. No. 24: ¿Patologías de la Época? Buenos Aires, Argentina.

Romero, G. (2009). Encuentros y desencuentros en la construcción de un futuro. Una apuesta educativa. L'Interrogant. Nro. 9. Fundació Nou Barris per a la salut Mental. Barcelona, España.

Saintyves, P. (1985). *Las madres vírgenes y los embarazos milagrosos*. Akal Universitaria. Madrid, España.

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, España: Ariel S.A.

Sen Amartya. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Planeta.

Tendlarz S. E. (2011). *Lo que una madre transmite como mujer*. NEL (Nueva Escuela Lacaniana) México D.F.

UNIR. *Módulo II. La dictadura franquista. La Sociedad Española durante el Régimen de Franco*. (Universidad Internacional de La Rioja). Recuperado de https://campus.unir.net/cursos/lecciones/ARCHIVOS_COMUNES/versiones_para_imprimir/GChexx/TEMA8.pdf

Valencia, A., *Madrid, historia de una aproximación. Reciclado de estructuras urbanas*. Ayuntamiento de Alfajar. PFC Taller H JM Lozano, UPV ETSAV y P4, P5, P8 y P9, Unidad Maroto, UPM ETSAM.

<http://www.um.es/campusdigital/Breves/ecuatorianos.htm>. D. Walter Actis, del Colectivo IOE.

<http://www.ipsnoticias.net/wap/news.asp?idnews=102785>

ABC.es. Teresa Sánchez Vicente / Madrid. Día 13/05/2013 - 08.28h

UNIR. *Módulo II. La dictadura franquista. La Sociedad Española durante el Régimen de Franco.*



CAPÍTULO 4

POBREZA: DISCURSO

Y REPRODUCCIÓN SIMBÓLICA

Para una mejor orientación se describe a continuación la estructura del capítulo.

4.1 Pobreza: Será la introducción al recorrido de la problematización de la pobreza y lo que se entiende por ella, abriendo camino al lugar que puede tener la teoría psicoanalítica y la sociología, para su interpretación y análisis.

4.2 Discurso y reproducción simbólica: Las creencias y formas de ver y asumir los cambios están enmarcadas en discursos sociales que condicionan los comportamientos subjetivos. Se pretende que el lector encuentre aquí, muy brevemente, el tema de la pobreza a lo largo de la historia, hasta llegar a nuestros días, a fin de comprender la lógica de los malestares actuales.

La pertinencia de los términos: Qué y quiénes son los excluidos. Se aclara el significado de diferentes conceptos actuales como pobreza, exclusión, vulnerabilidad, marginación; y expresa y justifica las dudas que se plantearon sobre el título de la tesis. Además aclara la posición del psicoanálisis frente a estos.

La pertinencia de aclarar estos términos, se da en que a partir de ello, estarán tendidos los elementos para comprender mejor a la(s) familia(s) en los contextos de pobreza.

El sujeto no está en la población: La estrategia del discurso dominante es hacer anónimo al sujeto, meterlo en la bolsa de la población y hacer la conversión de su estatuto de ciudadano a consumidor. Para los contextos de pobreza, la vigilancia, el intento de disciplinarización, la represión y el control, se suman a esa pretendida homogenización. Este apartado se dedica a resaltar esta lógica en la que, por supuesto, el psicoanálisis denuncia y convalida al sujeto en su singularidad.

Riesgo: Como resultado de los múltiples semblantes de felicidad, seguridad y bienestar que prometía el siglo XX para Europa, el riesgo se insta para prevenir, proteger y a la vez hacer débil e inestable el sistema. Nada está seguro, todo puede y debe cambiar, renovarse, si quiere mantenerse.

El psicoanálisis se pronuncia sobre estas nuevas palabras para nombrar la realidad actual y desde aquí se plantea la pregunta: ¿Cuál es, cómo podría aplicarse el concepto de riesgo para los que ya están en la precariedad?

Inclusión, inserción, integración: Ha de responder a las preguntas: ¿Qué significan estas palabras, qué se pretende con ellas? La porosidad de estas intenciones institucionales da forma a un discurso que marca aún más las diferencias entre ricos y excluidos. La experiencia de trabajo comunitario mostrará claramente cómo se subjetivizan estas actividades.

Pobreza y exclusión en el siglo XXI. ¿Qué significa estar en exclusión social en el 2014? No hay que extenderse en aclarar las diferencias de estar en exclusión social en los diferentes continentes, puesto que ya han sido expuestas en el capítulo “Tres mujeres, Tres continentes”.

El papel del Estado y el poder del neoliberalismo son puntos estratégicos para explicar no sólo la pobreza y los malestares actuales, sino además las formas de solución que ellos proponen a partir del dios llamado dinero, con el que nada ha de faltar.

Aquí se incluyen temas que hacen mucho énfasis en Bourdieu y que facilitan y refuerzan la experiencia en el Parque Alcosa, a saber: Familia y escuela, continuación de la desigualdad. La familia en la criminalización de la pobreza. Pobreza e identidad y factores al interior de la familia que llevan a la exclusión.

El psicoanálisis entre los [des]insertados: [Des]insertados es el término que utiliza Miller para dar cuenta del fenómeno actual que para otros es la exclusión o la fragmentación.

4.1. Pobreza

Dice Freud (1927):

*Pero si una cultura no ha podido evitar que la satisfacción de cierto número de sus miembros tenga por premisa la opresión de otros, acaso la mayoría (y es lo que sucede en todas las culturas del presente), **es comprensible que los oprimidos desarrollen una intensa hostilidad hacia esa cultura que ellos posibilitan mediante su trabajo pero de cuyos bienes participan en medida sumamente escasa.***

(...)

La hostilidad de esas clases a la cultura es tan manifiesta que se ha pasado por alto la que también existe, más latente, en los estratos favorecidos. Huelga decir que una cultura que deja insatisfechos a un número tan grande de sus miembros y los empuja a la revuelta no tiene perspectivas de conservarse de manera duradera ni lo merece

(...)

De esta manera, los ideales culturales pasan a ser ocasión de discordia y enemistad entre diversos círculos de cultura, como se lo advierte clarísimo entre las naciones.

(...)

Esta identificación de los oprimidos con la clase que los sojuzga y explota no es, empero, sino una pieza dentro de un engranaje más vasto. **En efecto, por otra parte pueden estar ligados a ella afectivamente y, a pesar de su hostilidad hacia los señores, verlos como su ideal**" (pp.12-13) (resaltados míos).

Freud. El porvenir de una ilusión.

La palabra de las familias, confirma lo que Freud dice con tanta claridad. Así relata una abuela acerca de su nieta:

...así como nosotros, inmigrantes, allí trabajaba, pero embarazada, gorda, y allí en esa casa trabajaba y ganaba 200 euros mensuales, pobrecita.

Y su nieta, después del nacimiento de su hijo y en continuidad de adversidades por su condición de inmigrante dice:

¿Te gusta España para vivir o a pesar de todas esas dificultades te ves cómoda en tu país?

Me encanta España, de hecho no veo mi vida fuera de España, me encanta.

Cultura, satisfacción, hostilidad, trabajo, escasez, estratos favorecidos, revuelta, ideales, identificación de los oprimidos, ligazón afectiva e ideal con los señores; son palabras con plena vigencia a casi un siglo de haber sido escritas, en los que se han logrado avances tecnológicos, científicos y sociales no imaginados para Freud. El psicoanálisis ha sido claro en su posición frente a los temas sociales, aunque su cometido sean los sujetos a partir de la clínica, justamente porque Freud reconoció siempre lo inseparable de la relación del ser humano con los otros desde su constitución.

El compromiso de la presente tesis doctoral es con la función de la teoría psicoanalítica frente a los contextos de pobreza, cuando se tiene el reto de intervenir desde las institucionales, con aquellos seres humanos en condiciones desfavorables que, como dice Freud en 1927: *posibilitan unos bienes de los que poco se benefician*. Mirada social que no descuida el hecho de que el sujeto, a cualquier edad y situación, tiene una responsabilidad frente a sus actos.

El psicoanálisis ha enseñado que el sujeto tiene una formación lógica y no simplemente cronológica (como la verían los desarrollistas), y por tanto, desde su más temprana infancia, va recogiendo y transformando su contacto con los otros; justamente en esa interacción con el mundo social adviene la responsabilidad por sus actos.

El devenir de su existencia está ligado a las normas sociales, y es sobre esta lógica que se desarrolla el tema de la pobreza en las familias.

Señalaremos lo que comparten y pueden enriquecer el abordaje de un mismo tema: Familia y pobreza, cuando se unen la sociología y el psicoanálisis. No es nuestro objetivo posicionarnos de un lado u otro, sino analizar qué nos sirve, de una y de otra disciplina, para analizar las formas de expresión de la pobreza en la familia, su manejo o instrumentalización, y cómo puede contribuirse a partir de estos dos saberes.

En este capítulo analizaremos desde el psicoanálisis y la sociología lo que podemos entender cuando hablamos de pobreza, constituyendo a su vez el puente para hacer referencia a la psicología social y la psicología individual, recordando que para Freud no existe entre ellas diferencia alguna ya que *“En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo”* (1921 p. 67). ¿Cómo dividir psicología social e individual cuando analizamos los efectos del contexto de pobreza en las familias y las consecuencias que sobre cada uno de sus miembros trae? No es posible, al igual que no lo es, analizar la pobreza económica de las familias, al margen del orden económico mundial.

Freud rastreó los problemas que conciernen al ser humano, primero como neurólogo, abordando luego hasta lo mitológico, y hasta el momento histórico que vivió; incluso atreviéndose con, gran genialidad, a advertir de problemas que veía en el horizonte.

Bauman (2003) no da rodeos para señalar que los pacientes de Freud fueron los ricos de aquella Viena de principios de siglo, atormentados por la represión sexual, y que fue inexistente su trabajo en la comprensión del psiquismo de los desfavorecidos económicamente, aunque su interés por los procesos culturales, se

reflejan en *El Porvenir de una Ilusión* y *El Malestar en la Cultura*, a propósito muy citados en la presente tesis.

Según la lectura de Bauman (2003) en estos textos Freud deja de lado sus historiales clínicos e intenta “*desarrollar una tesis en apoyo de la inevitabilidad de las constricciones sociales a la libertad humana basada en el análisis objetivo de las tribulaciones de todos aquellos que jamás visitarían las clínicas psicoanalíticas*” (p.18). Según esto, el padre del psicoanálisis distingue cuidadosamente “*entre las privaciones que afectan a todos y cada uno, y las privaciones que no afectan a todos y cada uno, sino sólo a grupos, clases o incluso individuos aislados*”. (Las comillas son de Bauman). De tal forma que hay sufrimientos individuales y otros que pertenecen a la clase social, Bauman:

Se derivan del hecho de que en una cultura dada «la satisfacción de una parte de sus miembros depende de la represión por otra parte, quizá mayor». Sin las privaciones del primer tipo, a Freud le parecía que la civilización era lógicamente incoherente y por tanto inconcebible. Pero tampoco parecía albergar la esperanza de que una cultura lograra desenvolverse sin recurrir a la coerción del segundo tipo, y eso es porque, en la opinión de Freud compartía con los diseñadores del orden moderno (2003, p.19).

Toda una visión de las masas altamente negativa y desesperanzadora, tal y como lo expresa en *Psicología de las masas y análisis del yo*, y otras anteriormente citadas a las que Bauman parece tener cierta renuencia en tanto no denuncia los motivos que llevan a la existencia y reproducción de esas masas a las que hay que impedir que den rienda libre a sus proclividades naturales “*(...) No es un asunto de la psicoterapia, sino de la ley y del orden; no es un asunto de psicoanalistas, sino de policías*” (Bauman, 2003, p.20).

El sociólogo polaco en el capítulo, *Rearraigar lo desarraigado*, de su libro *Comunidad*, hace un breve recorrido, por lo que fueron las estrategias del capitalismo para desarraigar a miles de seres humanos del hogar, y arraigarlos en las fábricas;

desarraigarlos del orgullo y la dignidad de un trabajo artesano bien hecho, al arraigo de una producción eficaz en la fábrica. Se recurrió a la vigilancia con el panóptico, la estrategia fordista de la vinculación, el intento de ser *comunidad* dentro de las estructuras de poder; la creación de aldeas modelo; el promover la lealtad a la empresa con “todos estamos en el mismo barco” para terminar con claridad: *“Durante la mayor parte de su historia, la modernidad fue una época de “ingeniería social” en la que no se podía confiar en la emergencia y reproducción espontánea del orden ”* (Bauman, 2003, p.31), y justamente es en este momento histórico en el que nace el psicoanálisis.

En el siglo XIX la policía, -entendida en un sentido muy diferente al que tenemos en el siglo XXI-, asume las variadas formas de expresión de la filantropía, llegándose a consolidar en el siglo XX como el sector social (los psi, el trabajador social), y la familia es y será su materia prima para el trabajo. Jacques Donzelot en *La policía de las familias*, enseñará que:

Por un lado es el punto de mira de las empresas higienizadoras, que desestabiliza la autoridad patriarcal para poder insuflar las normas que aseguran la conservación, calidad y disponibilidad social del individuo. Por otro lado, es un punto de apoyo de una moralización de las relaciones por medio del ahorro, de la educación y de la sexuación.

Así se explica el éxito del psicoanálisis, por su capacidad operativa sobre esta nueva disposición de la relación familia sociedad. Donzelot, 1998, p. 196.

Para hacer justicia, ya que acaba de afirmarse que Freud solo trabajó con pacientes adinerados, debe decirse que la pobreza no fue ajena en la historia personal de Freud. Peter Gay relata en su biografía:

Después de una “catástrofe en la rama de la industria en la que trabajaba mi padre –escribió-, perdió su fortuna”. En última instancia, Jacob Freud nunca pudo conservar por completo aquello de lo que en realidad nunca había disfrutado. De

hecho, durante algún tiempo, aunque su situación mejoró gradualmente, la mudanza de los Freud a Viena sólo les procuró un alivio pequeño: “Entonces vinieron largos años duros –escribió Freud más tarde–; creo que no hubo nada en ellos que valga la pena recordar”. (Peter Gay, 1989, p.30).

Ni siquiera a fines del siglo, siendo Freud un especialista de prestigio estaba libre de acreedores. Tenía entonces cinco hijos y algunas deudas.

Y tampoco estuvo al margen de sus objetivos contribuir con un psicoanálisis práctico. En 1918, en el Congreso de Budapest, Freud había imaginado un gran futuro para el psicoanálisis, ya que había solo un puñado de analistas, y muchas dolencias neuróticas, en gran parte concentradas en torno a los pobres, que no acudían al analista. Creía así en la posibilidad de médicos con formación psicoanalítica que ayudaran a hombres, mujeres y niños de forma gratuita, y en efecto, así se llevó a cabo durante un tiempo en la clínica de Berlín, mientras Freud alentaba la utopía de que en el futuro fueran pagadas por el Estado. Peter Gay (1989, p.515), recoge las palabras de Freud en dicha ocasión: *“Algún día, la conciencia de la sociedad despertará y dirá que los pobres tienen tanto derecho a contar con ayuda para la mente como con ayuda quirúrgica para salvar la vida, y que las neurosis amenazan la salud del pueblo no menos que la tuberculosis”*. (Freud, 1918)

Freud siempre se mostró muy apático a dejar permear el desarrollo de sus conceptos por sus aspectos personales; sin embargo, como ya se dijo en las *Consideraciones acerca de la experiencia de trabajo*, de la presente investigación, la experiencia, tanto personal como en el trabajo de campo, aportan un saber que no desmerece en nada al teórico, porque permiten pensar, a partir de una sensibilidad particular, en cuestiones diferentes.

Como sabemos por su biografía, Freud admiraba profundamente a Charcot, y nunca olvidó una frase que este pronunció, y que *Freud* repetiría más veces durante su vida: “**la teoría está muy bien, pero no impide que los hechos existan**”. Esa era la principal lección que Charcot impartía: la obediencia sumisa del científico a los hechos no es adversaria, sino fuente y sierva de la teoría” (Gay, 1989, p.76). Y la propia vida del Maestro le serviría, sin duda, como fuente de aprendizaje para nutrir su teoría.

En Freud se nota el esfuerzo consciente, abnegado y honesto por centrar en su escritura los argumentos, no al autor. Sin embargo, el hecho de que Freud conociese la pobreza, más allá de lo teórico, tiene en la presente tesis un valor añadido, ya que la motivación de la investigación tiene origen en la experiencia fenomenológica.

El padre del psicoanálisis murió en 1939, Bauman nació en 1925 y vive aún en el 2014; el discurso de la época ha avanzado, los cambios sociales, científicos y tecnológicos eran imposibles de imaginar, y ellos permiten hoy un análisis más amplio y agudo. Por ello no se contraponen los distintos autores; se extiende la mirada, no sólo de una época a otra, sino entre disciplinas.

En esa misma línea de alcanzar la reflexión sobre la familia en contextos de pobreza, se encontrará el recorrido teórico y la constatación de ello, a partir de la fenomenología de la experiencia laboral institucional, y de la voz de las mujeres (Tres mujeres, Tres continentes).

Definiciones de pobreza, tipos, formas de pobreza; cualitativas y cuantitativas, las hay profusamente. A lo largo de este capítulo encontraremos descripciones de ella, no desde las ciencias económicas, tan exactas como abstractas. En todo caso Pobreza es sinónimo de carencia en múltiples dimensiones, no se limita a la escasez de medios para la subsistencia, aunque sea esta la que dé base al interés que nos congrega a la lectura de la presente investigación.

Pero, ¿qué es la pobreza? Se discurrirá sin hacer alusión a cifras, análisis de indicadores numéricos, revisión de equilibrios macroeconómicos, y sin haber aplicado en el trabajo de campo, escalas, cuestionarios o análisis factoriales que identifiquen o clasifiquen su nivel de miseria económica. Precisamente nuestra ventaja es poder prescindir del estilo retórico, discurso de la ciencia que reduce a los sujetos a clases sociales y tipos de población, a partir de haber sido cuantificados y medidos; dando continuidad, así, al predominio de lo objetivo sobre lo subjetivo.

Diremos, para problematizar la entrada en el tema de la pobreza, que la existencia del dinero es casi inmemorial y por tanto también la diferencia entre tener y no tener; todo lo material ha tenido en algún momento cualidad de intercambio. "Babilonia conoció la letra de cambio; en China ya existían las monedas antes del siglo VII A.C.; pero no fue hasta el siglo XIX que el billete comenzó a emplearse de manera universal y duradera" (Capriles, 2004, p.33). También es inmemorial que en ese tener se introyecten otros significados como honra, prestigio, elegancia, éxito personal, y además -paralelamente-, los adjetivos de avidez, codicia, incultura, desprecio por la educación, capacidad descarada para la explotación del más débil, especulación, extravagancia.

Los discursos atraviesan, lenta pero, inexorablemente toda forma de pensar. En el siglo XXI, pensar en la riqueza parece remitir de inmediato y positivamente a extravagancia, rapidez, oportunidad, competencia darwinista en la que sobreviva el más fuerte y el más flexible a adaptarse a los cambios; así como admiración a quien sepa y pueda vender su vida privada para conseguir dinero. Capriles, citando a Triandis (1985), afirma que paradójicamente, de un lado, hay una gran necesidad de ser aceptados en la sociedad y, por otro, un individualismo hermético, que se caracteriza, por

La distancia emocional de la familia y los amigos, el nivel de autoestima y seguridad en sí mismo, el sentido de competencia, el conformismo (...) la ventaja fundamental del individualismo es que las personas tienen pocos compromisos con los grupos,

pertenecen a muchos pero diferentes (Capriles, 2004, p.116), todo se diluye fácilmente.

La nueva realidad económica capitalista ha desplegado una amplia carpeta de nuevos ideales que, sustentados bajo la promulgación de Derechos, dan una promesa de felicidad y completud. Derechos del hombre, de la mujer, derechos del niño, del trabajador; derechos decretados que no siempre van acompañados de posibilidades reales pero que, junto a las estrategias de la economía de mercado, ofrecen la promesa de felicidad.

Los interrogantes sobre cómo se asocian dinero con maldad, ser justo y rico a la vez, y pobreza como salvoconducto para salvar el alma, están prácticamente extinguidos. Las frases de sabiduría popular dan cuenta de ello: "El dinero no asegura la felicidad pero ayuda a conseguirla", "El dinero no puede hacer que seamos felices, pero es lo único que nos compensa de no serlo".

Si la riqueza y el desarrollo económico están directamente relacionados con el individualismo, ¿podríamos correlacionar pobreza con colectivismo? Desde luego que no, justamente hablamos de exclusión, de marginalidad. Por otro lado, ¿cómo hablar de un solo tipo de pobreza, aislada, como si no tuviera efectos sobre el psiquismo y la relación con otros seres humanos?

Capriles (2004), en *El complejo del dinero*, se pregunta: “¿Hasta dónde es factible comprender, predecir o explicar con gráficos de series estadísticas, las curvas de la demanda y los gustos, y preferencias del consumidor, sin profundizar debidamente en la dinámica del deseo o en los procesos de internalización e identificación inconscientes que regulan las aspiraciones humanas, y la motivación social?” (p.79).

Esta pregunta desnuda la arbitrariedad de la estadística, ya que en la cifra se diluye la condición del sujeto. La mera subjetividad daría para hacer un infinito de

variables de las cuales saldría mal librado el capitalismo. Muy mal librado en cuanto las aspiraciones de los sujetos están enraizadas en lo más profundo de su historia y en lo más inmediato de su deseo... el capitalismo solo se ha interesado por ese inmediatez en cuanto instrumento de control; respecto a la historicidad solo se ocupa de los hitos que pueden servirle para arrastrar al individuo al consumismo.

Alain De Botton en *Ansiedad por el estatus* (2003) considera que cuando el alimento y el refugio están asegurados, el amor es la gran preocupación del ser humano, en tanto este refleja el estatus que posee. *"Es probable que el dinero, la fama y la influencia tengan más valor como símbolos del amor -y como medios para lograrlo- que como fines en sí mismos"* (p.15). Pasar desapercibidos, no ser acogidos con la mirada que transmite el respeto y el acogimiento, delata la carencia.

La vida adulta se definiría entonces por dos grandes historias de amor: la del amor sexual, que está aceptada y celebrada socialmente. Y la otra historia, anhelante del amor y reconocimiento del mundo. Reconocer esta segunda, según el autor, es difícil, *"suele hacerse de forma caústica, en tono burlón (...) como si el impulso que nos lleva hacia el estatus no se interpretara más que en sentido económico"*. Esta segunda búsqueda, sin duda, es tan importante como la primera y no es menos compleja, difícil o universal, o sino que lo digan aquellos *"que el mundo ha decidido rechazar, considerándolos unos don nadie"* (De Botton, 2003, pp.17-18). O que tomen voz las jóvenes y sus familias que participaron de la experiencia en el trabajo de campo. Historias en las que madres, padre, abuela, jóvenes, tienen un anhelo de reconocimiento ante la sociedad, ya sea en la búsqueda de documentos que los haga "legales", la ansiedad de ser visto como alguien útil y, por lo tanto, con un lugar digno para su existencia.

En el capítulo *La meritocracia*, Alain De Botton (2003), señalará las Tres antiguas historias prácticas sobre el fracaso (no las únicas, reconoce el autor), formas de explicar el fracaso entre el año 1930 y 1989. Y a continuación, Tres nuevas historias sobre el Éxito, que produce ansiedad.

Estás últimas explicaciones surgen a mediados del siglo XVIII y tomaron la fuerza necesaria para instalarse hasta hoy como verdades dominantes. (p. 83-99). Nos guiaremos por sus mismos títulos para nombrarlos y revisarlos rápidamente, comprendiendo así la transformación que hemos tenido en los discursos para entender el fenómeno:

Tres antiguas historias prácticas sobre el fracaso:

1ª. Los pobres no son responsables de su situación y son la parte más útil de la sociedad. Para los seres humanos de la sociedad medieval, la voluntad de Dios habría sido esa decisión, las clases sociales eran el campesinado, el clero y la nobleza, y había sin duda un aprecio "intenso" por los pobres, ellos eran los que creaban la riqueza y otros los que la disfrutaban. De Botton (2003) *"se sabía que sin ellos, las otras dos clases no tardarían en hundirse"* (p. 77). El modelo frente a los pobres era paternalista, a nadie se le olvidaba que Jesús había sido carpintero.

2ª. El estatus inferior carece de connotaciones morales. Gracias al Nuevo Testamento, los pobres se consuelan con que *"los ricos no lograban pasar por el ojo de una aguja, escuchaban decir que serán ellos, y no esos ricos, los que heredarían la tierra"* del reino celestial. Esta es pues una perspectiva netamente del discurso cristiano. El "estatus", la riqueza no tienen valor moral para Dios.

3ª. Los ricos son pecadores y corruptos y han logrado sus riquezas robando a los pobres. Aquí están las revoluciones proletarias. Jean Jacques Rousseau, fue uno de sus primeros representantes de esta denuncia y cien años después lo haría significativamente Marx. En vano se lucharía contra los ricos, la sensación de superioridad moral podría ser alta *"y cualquier tendencia a sentir vergüenza de la propia decrepitud"* podía ser apagada.

Tres nuevas historias sobre el éxito, que produce ansiedad:

1ª. Los útiles son los ricos, no los pobres. El señor Mandeville y su obra *La fábula de las abejas*, socavaría la creencia anterior y explicaría que son los ricos los que al dar trabajo generan riqueza. "*Sin los ricos los pobres no tardarían en yacer en la tumba*"; para Bernard Mandeville la labor del peón era poco rentable a la sociedad. Humme y luego Adam Smith continuarían la difusión de su legado, los ricos pasaron a ser los ayudadores de los pobres, y estos a tener un papel "manso y funcional", e incluso se les podía acusar de acabar con los recursos, por ser muchos.

2ª. El estatus propio tiene connotaciones morales.

3ª. Los pobres son pecadores y corruptos y deben su pobreza a su propia estupidez.

Con Capriles, en el capítulo *El homo oeconomicus en la historia occidental* (2004), recordaremos que alrededor del siglo XVIII comienza en Inglaterra "una concepción económica del sí mismo", ideología que C.B. Macpherson nombró como *el individualismo posesivo*, que junto al principio de competencia, fundamentarían el mercado del capitalismo moderno, el cual tuvo su momento culmen con la llegada del *sueño americano*, el progreso indefinido a partir del *self-made-man*, el cual implicaba sentido exacerbado del deber, tendencia compulsiva al trabajo, capacidad de ahorro; rasgos de carácter que llevarían al hombre moderno a la comodidad y el confort, pero también a la formación de talentos, valía personal, utilidad social. Esas características del "individualismo posesivo" se transformaron con la fuerza invasiva del capitalismo, en el que la dedicación al trabajo, el sufrimiento y el ahorro, ya no son el GPS de la felicidad y la realización (p.115).

A partir del siglo XIX surge un nuevo tipo de literatura, son las "autobiografías de héroes hechos a sí mismos y recopilaciones de consejos, dirigidos a quiénes aún no han conseguido serlo; ilustrando alegorías personales de transformación personal

al por mayor, historias de rápidos procesos de enriquecimiento y consecución de la felicidad.” (Capriles, 2004, p. 68)

Según Alain De Botton (2003), quizá la Autobiografía de Benjamin Franklin (a finales del siglo XVIII), fuera la precursora de este género al describir la historia de un hombre proveniente de una familia pobre y con 17 hijos que llegó a ser una de las personas más importantes del mundo. Las máximas de Franklin (recordadas gracias a De Botton) son: “El hombre que se acuesta y se levanta temprano es hombre sano, rico y sabio” y “sin sufrimiento no hay ganancias”. A partir de aquí se ha extendido el estilo de escritos que nos ayudan a triunfar en la vida, dejar atrás nuestros miedos, conseguir lo que queremos.⁷⁵ Al mismo tiempo se hacen populares las explicaciones del porqué de la existencia de los pobres, visión “notablemente punitiva y emocionalmente difícil en la era moderna”.

Para poner un ejemplo, Alain De Botton, cita al tristemente célebre Michael Young (1958), con su obra *El triunfo de la meritocracia*, escrita en Londres, en la que afirma: “Hoy en día, las personas, aunque sean humildes, saben que han tenido todas las oportunidades (...) Si repetidamente se les han llamado <necias> ya no pueden fingir (...). ¿Acaso no han de reconocer que tienen un estatus inferior, no como en el pasado porque se les hayan negado oportunidades, sino porque son inferiores?”. (De Botton, 2003, p. 99).

Con las características de estos sujetos, con el peso que dejan la historia de las épocas y su historia subjetiva, debe “trabajar” el psi en los contextos de pobreza, sumando a esto las limitaciones que impone o contra las que lucha la institución. Es el objetivo que el desarrollo del presente capítulo aporte a la comprensión de dicha problematización y al reto de la intervención, sin ser arrastrados, como enseña Freud, de las influencias de lo afectivo.

⁷⁵ Ver en los anexos portadas de libros que hacen alusión al tema que mencionamos.

Conocedores del hombre y filósofos nos han enseñado desde hace mucho que caeremos en un error si concebimos nuestra inteligencia como un poder autónomo y descuidamos su dependencia de la vida afectiva. Nuestro intelecto, nos han dicho, solo puede trabajar de manera confiable apartado de las influencias de poderosas mociones afectivas; en caso contrario, se comporta simplemente como un instrumento al servicio de la voluntad, y ofrece el resultado que esta quiera arrancarle.(Freud, 1915, p.288).

4.2. Pobreza: Discurso y reproducción simbólica

La palabra pobreza es tan antigua como el hombre mismo porque hace referencia a carencia y dado que el ser humano no puede ser total, absoluto, sino al contrario, con gran dependencia desde su nacimiento, tiene esta situación desde su llegada al mundo. Por otro lado, las ramificaciones, al abordar el tema de la pobreza, pueden ser múltiples y hacer referencia a una pobreza subjetiva u objetiva (que tiene relación con la carencia de los medios básicos para sobrevivir). Nos ocuparemos aquí de la segunda, de los dispositivos del discurso que han sido derrotero de nuestro presente. Pensar la historia de la pobreza sirve para comprender la desigualdad actual. Freud escribió claramente en 1927, al comienzo del texto *El porvenir de una ilusión*, sobre la necesidad de no limitarse a un sólo campo de saber.

Comencemos por afirmar que la pobreza es un concepto relativo por definición, no ha sido la misma en el devenir de la historia, no ha tenido el mismo significado, y esto es porque pertenece a un discurso, a una construcción social, M. Foucault diría que a una genealogía de las relaciones saber/poder.

A medida que avanza el crecimiento económico y con él más facilidades de desplazamiento, acceso a bienes y servicios; se van agregando costumbres a las que el discurso moderno valora como prueba de un mejor vivir, representativos de la calidad de vida; por ejemplo, el manejo que hoy tenemos del nacimiento y la muerte que pocas veces se producen en casa; la formación que comienza cada vez más

temprano y se dice que es indefinida. Las enfermedades también han ido cambiando; se sostiene sin dudas que hoy existen enfermedades que se dan en determinados contextos de pobreza, etc. y, *“Sobre todo en el siglo veinte aparece la “aldea mundial”, y ningún rincón del planeta escapa a la espesa red de interdependencias que destruyen el aislamiento y la autonomía en los cuales habían quedado por milenios áreas y grupos humanos”* (Germani, 2011).

Pobreza proviene de la palabra latina *paupertas*, que significa literalmente, “parir o engendrar poco”, aplicada al ganado y a la tierra; en otras palabras es “infértil o de poco rendimiento”. Con el tiempo se fue aplicando a la condición de carencia de bienes y servicios básicos, que, en otras palabras, sería una definición de “pobreza absoluta”; sin embargo esta acepción es relativa con respecto a países y zonas; entonces el concepto puede quedar en “pobreza relativa”. Atravesando todo el recorrido del cristianismo, la pobreza y la humildad como inherente a ella, han estado siempre como base de su discurso y durante mucho tiempo. Hasta que se privatizó la pobreza, fue la caridad, el motor de la asistencia a los necesitados.

Geremek *La Piedad y la horca. Historia de la miseria y la caridad en Europa* (1986), nos cuenta cómo la piedad, aquel sentimiento y actitudes practicadas primero por los consagrados y luego por los ricos –especialmente las mujeres-, se fue especializando hasta abarcar la asistencia social; mientras que la horca era la sentencia para los pobres que se salían de las normas de la mendicidad. Los países de la Europa moderna tenían pavor a vagabundos e indigentes, y este miedo servía de justificación a lo caritativo y, sobre todo, a las acciones de represión y aislamiento. Geremek, (1986).

Robert Castel, sociólogo francés fallecido en marzo del 2013, recuerda en *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*, (1977), que se adjudica a Juan Luis Vives, el *“haber introducido las exigencias del capitalismo en el viejo mundo de la asistencia medieval. Dominado por los valores religiosos, quería en efecto hacer trabajar a todos los indigentes, incluso los inválidos. Pero su finalidad*

era que, ocupados y consagrados al trabajo, refrenen en sí mismos los malos pensamientos y ocupaciones que nacerían en ellos estando desocupados" (p. 160). Así, el trabajo, lo mismo que los ejercicios religiosos, valían por lo menos tanto por su capacidad moralizadora como por su utilidad económica.

El estar ocupado, la no vagancia, la importancia del trabajo tiene un largo y complejo recorrido y ha tenido como objetivo principal domeñar las pulsiones en los sujetos; empeño cultural y nada propio del ser humano. Foucault, quien difiere en mucho con la teoría psicoanalítica, parece dar la razón a Freud, cuando expresa:

Lo que yo quisiera que quedara en claro es que el trabajo no es en absoluto la esencia concreta del hombre o la existencia del hombre en su forma concreta. Para que los hombres sean efectivamente colocados en el trabajo y ligados a él es necesaria una operación o una serie de operaciones complejas por las que los hombres se encuentran realmente, no de una manera analítica sino sintética, vinculados al aparato de producción para el que trabajan. Para que la esencia del hombre pueda representarse como trabajo se necesita la operación o la síntesis operada por un poder político. (Foucault, 1986, p.138).

Freud, haría referencia al papel de la cultura al imponer reglas. Foucault llamaría a esto, dispositivos de poder. En todo caso, la necesidad del trabajo para aplacar a los pobres y proteger a los pudientes se inscribió, hasta el siglo XVI, en un complejo que se podría denominar "antropológico" (indisociablemente religioso, moral, social y económico), que definía la condición popular en su oposición a las situaciones privilegiadas.

Para el psicoanálisis, el trabajo va más allá de los términos económicos (pulsionales), hay en él aspectos estructurales como la inserción en el discurso, las regulaciones superyoicas y, también es justo decirlo, un cierto goce encadenado con el deseo. El deseo, en esencia, es un trabajo.

Según el sociólogo Castel, en el siglo XIV, *Charles de La Roncière* definía así a los pobres, a partir de su análisis de la situación del pueblo humilde de Florencia en ese siglo: es indigente *"aquel a quien le falta lo necesario para sobrevivir, que con sus propios recursos no puede alimentarse (en un mínimo vital), vestirse (con la mayor simplicidad) y albergarse (contar con un lugar para dormir en un alojamiento individual o colectivo)"* (Castel, 1997, p. 135).

Cuatro siglos más tarde, en el XVIII, lo novedoso en el discurso sobre la indigencia, es la insistencia en el carácter masivo del fenómeno. Ya se advertía el hecho de que los indigentes eran numerosos y que sería necesario algo más que mantenerlos ocupados. *"Antes de que Robert Malthus formulase, a finales del siglo XVIII, la teoría sobre la posibilidad, siempre menor, de acabar con el hambre de un número creciente de personas, se había comprobado que las dificultades de aprovisionamiento, las escaseces y el número creciente de pobres eran la consecuencia de una superpoblación."* (Geremek, 1986, p. 109). Ingenuamente comenzó a promulgarse que la forma de acabar con la pobreza, era evitando el nacimiento de más pobres. *"En efecto, al tratar el pauperismo como un fenómeno peligroso para el orden social, Malthus sitúa su fuente en el excedente absoluto de la población obrera"* (Geremek, 1986, p. 258). Siendo así que este profesor de la Facultad de Medicina de Halle propuso, hacia finales del siglo XVIII, la esterilización de los mendigos.

Gino Germani, sociólogo italiano cuyas reflexiones sobre la condición humana parten de lo político, analiza el devenir de la sociedad industrial y democrática, hasta el punto en que se encuentra la sociedad moderna, incluidos los países en vías de desarrollo del llamado Tercer o Cuarto Mundo, problemas generales existentes en todas las sociedades modernas, sean estas avanzadas o no (Germani, 2011). Robert Castel lo cita para recordar que lo descarnado de la entrada en el capitalismo es un proceso paralelo que se llevó así en América Latina:

En el umbral de la modernidad, la explotación del Nuevo Mundo volvió a ilustrar el hecho de que la adquisición de riqueza se basaba en una exacción sistemática de los recursos de los indígenas vencidos, en las antípodas de un trabajo productivo. En estas formas de extracción de la riqueza que recuerdan a las razias de los antiguos conquistadores nómades, la parte de trabajo propiamente dicho (por ejemplo, extraer la plata de las minas del Perú, transportarla por tierra a los puertos y después por mar a Sevilla), parece irrisoria en relación con los fabulosos beneficios obtenidos. Además, quienes realizaban ese trabajo eran personas de la condición más miserable, los indígenas reducidos a una semiesclavitud.

De modo que la cantidad de trabajo que contenía la mercancía no podía aparecer como la fuente de su valor. No se advertía ninguna relación del trabajo con la riqueza, e incluso menos de la riqueza con el trabajo: por regla general, los más ricos trabajaban menos, o no trabajaban en absoluto. En cambio, el trabajo era casi siempre la suerte de los pobres y de quienes ganaban poco, reducidos a la necesidad de laborar la materia o cultivar la tierra para sobrevivir. Esta era a la vez una necesidad económica y una obligación moral para quienes no tenían nada: el antídoto a la ociosidad, el correctivo de los vicios del pueblo. Se inscribía entonces "naturalmente" en los esquemas disciplinarios. (Castel, 1997, p. 144).

Vemos a muy grandes rasgos que han estado presentes el discurso religioso, económico, médico y legal. Es por eso necesario recordar que la pobreza se entiende como la construcción de un discurso. (El concepto de discurso es desarrollado en el capítulo 4.2.)

Entrando de lleno en el siglo XX señalaremos que la postguerra trajo la industrialización, el surgimiento de las clases obreras urbanas; posteriormente la desindustrialización, las crisis agrarias y regionales, las migraciones internas e

internacionales, las guerras y el exilio, las instituciones de beneficencia (Malgesini, 2012)⁷⁶; estas últimas abordadas en el capítulo sobre la Experiencia Institucional.

Hasta la caída del muro de Berlín, se extendieron las teorías marxistas y neomarxistas, que consideran la pobreza como resultado de la explotación de los trabajadores por los capitalistas, y presentan a los pobres como sujetos revolucionarios, capaces de liderar un nuevo mundo, o como «ejército de reserva de fuerza de trabajo» del sistema.

Robert Castel, en su *Crónica Sobre el Asalariado*, explica que la condición proletaria era una situación de cuasi exclusión del cuerpo social, los pobres eran un eslabón esencial en el incipiente proceso de industrialización; destinado a trabajar para reproducirse y, según las palabras ya citadas de Auguste Comte, "acampaba en la sociedad sin ubicarse en ella". A ningún burgués del principio de la industrialización se le habría ocurrido comparar su propia situación con la de los obreros de las primeras concentraciones industriales, en cuanto a modo de vida, vivienda, educación, ocios (...) Tampoco lo habría hecho ningún proletario" (Castel, 1997, p. 271).

En los últimos quince años (1993-2008), las nuevas generaciones experimentaron una prosperidad y un crecimiento vertiginosos (establecimiento del estado de bienestar con la entrada de España en la Comunidad Europea), aparentemente sin que la memoria histórica de la pobreza de las generaciones anteriores les afecte en el presente. El gran desastre de la crisis económica ha hecho caer el telón ilusorio del bienestar para todos y aboca a los que tienen experiencia en la pobreza y los que no, a enfrentar los terroríficos recortes sociales.

⁷⁶ MALGESINI, Graciela. Es responsable de Incidencia Política en EAPN ES - Red Europea de Lucha contra la Pobreza en España.

Para Amartya Sen (Premio Nobel de economía en 1998), la pobreza es la dificultad de alcanzar un mínimo aceptable de la realización vital por no tener la capacidad, la posibilidad y los derechos básicos para hacerlos.

| | |
|-----------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| FAMILIA ECUADOR | Palabras de la abuela: “... y ahí en ese cuero hay una parte que queda como carnecita y eso lo sacábamos con el cuchillo y lo vendíamos en platitos, pa’ ganarnos la vida, pa’ ganarnos cualquier cosa, pa’ ayudarle también a mi madre para el sustento, para nosotros mismos...” |
| FAMILIA ESPAÑOLA | Dice el padre: “... que te tenga que venir la familia con comida y todo... se agradece, pero es jodido. (Silencio... vuelve a llorar)”. |
| FAMILIA MARROQUÍ | Dice la joven acerca de su madre: “Ella no estudió, no ha ido a la escuela. Sólo en Albal, para aprender castellano, nunca ha ido a la escuela cuando está pequeña. ¿No sabe leer ni escribir árabe? No. Español sabe algunas letras, escribe su nombre y ya está.” |

Por otro lado, la exclusión, que puede derivar de la pobreza, es un proceso en el que una persona, familia o grupo viven situaciones en las que no pueden realizar sus ejercicios como ciudadanos o como personas integrantes de un grupo (Sen, 2003).

¿Dónde quedan las palabras obrero, lucha social, proletarios? José Bengoa (1995), es claro al afirmar que la heterogeneidad, la internacionalización y la privatización crean una categoría general, “los pobres”, reemplazando a los antiguos actores sociales (campesinos, obreros, etc.):

Vivimos en un tiempo en que la razón pierde su potencia, se debilita, se ofusca. La categoría de pobre es el triunfo de la disolución de los sujetos sociales, de los actores, de los movimientos sociales dotados de propuesta y personalidad. Es el triunfo de la carencia. La nada transformada en absoluto, sin tiempo, sin esperanza,

sin relación con la historia. Una definición a través de lo que no se tiene. (Bengoa, 1995, p.6)

Las teorías liberales y neoliberales que ganaron mayor fuerza desde los años 90, presentan la pobreza y la exclusión como externalidades del sistema económico, problemas de ajuste que el mercado puede corregir; fracasos personales por falta de capacidades o como falta de esfuerzo personal en la búsqueda del bienestar. La categoría pobreza se privatiza y los seres humanos dejan de ser sujetos *“con una historia propia para incluirse en la ciencia exacta de la economía en la cual no es necesario encontrar sentido o explicación”*. (Bengoa, 1995, p. 38).

La pobreza se privatiza y los seres humanos son *manejados, asesorados, tratados, desubjetivados por la institución*. La búsqueda del éxito basado en la acumulación de dinero, logros materiales y placer instantáneo, *“la creencia en el progreso indefinido y el individualismo son los valores que se han generalizado a partir de la globalización de fines del siglo XX, en el marco de los cuales se considera la pobreza como «un producto inevitable» o como una «situación de fracaso» de la que hay que escapar”*; es decir, las personas no afectadas se forman, en un momento dado, por la acción de factores directos e indirectos; una opinión y una valoración sobre por qué se ha producido la pobreza o la exclusión social de los otros, una especie de «discurso flotante» (Malgesini, 2012, p. 114).

A efectos de alcanzar los informes más recientes, recogemos el Informe de Cáritas, sobre la Pobreza y la Exclusión Social (2012). Aquí se asume ya que a pesar de la importancia que los aspectos monetarios puedan tener en cualquier política de lucha contra la pobreza, es claro que esta va más allá de la simple falta de recursos. El carácter *multidimensional* y de *proceso* al nombrar la pobreza requiere un análisis mucho más amplio que el que se da, por ejemplo, en una de las formas de **conceptualizar la pobreza**, en el informe de Cáritas de 1993: *“Personas pobres: individuos o familias cuyos recursos son tan débiles que son excluidos de los modos*

de vida mínimos aceptables en el estado miembro de la Comunidad Europea en que viven”. En dicho informe, La Red Europea de Asociaciones de Lucha contra la Pobreza, demandó en el Dossier de Cáritas, sobre la Exclusión Social (1993, p.83):

15. Jean Monnet afirmaba: “No agrupamos Estados, sino que unimos a hombres”. Los tratados de fundación, en concreto el tratado de Roma, por el que se crea la Comunidad Económica Europea, mediante el desarrollo de un mercado común, se proponía sentar las bases de “una unión cada vez más estrecha entre los pueblos”. La integración económica europea no se consideraba como un punto final, sino como un punto de partida hacia una unión más general que debería cumplir los ámbitos político, cultural, educativo y social. El artículo 2 del Tratado precisa textualmente: “La Comunidad tiene por cometido, mediante el establecimiento de un mercado común y el paulatino acercamiento de las políticas económicas de los Estados miembros, promover (...) una acelerada mejora del nivel de vida (...)”.

16. En el contexto de pleno empleo y de crecimiento económico de esa época, los fundadores de la Comunidad compartían la convicción bastante extendida que el progreso social sigue necesaria y automáticamente al progreso económico.

17. Por lo tanto no es de extrañar que el Tratado de Roma no haya previsto mucho sitio para la política social. Esta ha sido y sigue siendo una prolongación accesoria de la acción económica de la Comunidad, en forma de políticas de acompañamiento.

Las respuestas y medidas deberán tomarse en marcos globales, “En caso contrario hay que temer que los pobres estén “subsidiarizados”, es decir, que las autoridades europeas pasen la bola a los Estados, y éstos a las corporaciones regionales, éstas a las locales, éstas a los servicios municipales, y éstos a las únicas asociaciones de solidaridad, lo que supondría un total desentendimiento por parte de los poderes públicos.(Tonglet, 1993; p. 83)

Capitalistas, liberales, socialistas y comunistas, durante décadas confiaron en la posibilidad histórica de resolver los problemas de la pobreza. El “desarrollo” implicaba necesariamente “la superación de la pobreza”. (Castell, 1997). La situación de pobreza actual y su tendencia a expandirse demuestra lo contrario.

La permanencia en el desempleo de larga y muy larga duración, la exclusión de los mecanismos formativos y ocupacionales, la permanencia de bolsas de precariedad y aún de exclusión rurales y urbanas, la marginación de minorías por etnia o razón de nacionalidad dada su situación de minoría pobre, la persistencia de carencias económicas, etc; **en definitiva, nuestra sociedad es capaz de generar procesos de exclusión en contextos de abundancia.** (Cáritas, 1993,p.83) (resaltados míos).

La Red Europea de Lucha contra la Pobreza, propone añadir a su informe la definición del informe Wrésinski⁷⁷, ya que considera necesario reafirmar los derechos fundamentales de aquellos a los que se les arrebató, así como su plena dignidad como ciudadanos:

La precariedad es la falta de seguridad, en uno o varios aspectos, como la del empleo, que permite a las personas y familias que asuman sus obligaciones profesionales, familiares y sociales, y gozar así de sus derechos fundamentales. La inseguridad resultante de ello puede ser más o menos grave y definitiva. Lleva a una pobreza profunda, cuando afecta a varios ámbitos de la existencia, se hace persistente, pone en peligro oportunidades de reasumir sus responsabilidades y reconquistar sus derechos por sí mismo, en un futuro previsible.(Consejo Económico de la Red Europea, 1987).

Bauman señala de forma aguda la diferencia de vivir en la pobreza según el contexto social: “Ser pobre quiere decir cosas bien distintas según entre quienes de nosotros esos pobres se encuentren” (Bauman, 1998, p.3). De tal manera que un pobre en España no es el mismo que en Marruecos o Ecuador, aunque en los tres continentes se sepa de la existencia y se puedan obtener, si se tiene el dinero, los mismos objetos.

| | |
|----------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| FAMILIA | <i>Sí, he trabajado lo que es contratada ahora que tuve papeles, (...) cuando estuve en embarazo trabajaba en el campo cogiendo manzanas,</i> |
|----------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

⁷⁷ Joseph Wresinski, Fundador del Movimiento internacional ATD Cuarto Mundo.

| | |
|-------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| ECUATORIANA | <i>peras, y... ahora mismo me encuentro limpiando una casa por un mes, pero de ahí mis trabajos más, lo que ha sido de alta, en el campo.</i> |
| FAMILIA MARROQUÍ | <i>Ha quedado aquí sin los papeles cinco años, sin ver a los hijos, sin ver a ella, cinco años, y ha hecho los papeles y ha bajado a Marruecos. Eso es lo mejor que pasó en la familia.</i> |
| FAMILIA ESPAÑOLA | <i>Y no nos podemos quejar, entre la familia, lo poquito que cobramos de paro...</i> |

Bourdieu, complementando el aporte de Bauman, es claro al barrer las buenas intenciones de las instituciones estatales y denuncia que:

El Estado es el resultado de un proceso de concentración de los diferentes tipos de capital, capital de fuerza física o de instrumentos de coerción (ejército, policía), capital económico, capital cultural o, mejor dicho, informacional, capital simbólico, concentración que, en tanto que tal, convierte al Estado en poseedor de una especie de metacapital, otorgando poder sobre las demás clases de capital y sobre sus poseedores. (Bourdieu, 1997; p.99)

Esa suma de los diferentes capitales de los que habla Bourdieu en *Razones prácticas*, otorga un poder ilimitado a los poderosos quienes a pesar de serlo propagan la ideología del miedo. Es un miedo, no de los pobres, ni entre ellos o a su pobreza; sino un miedo de los que tienen a los que carecen y pueden amenazar su bienestar. Freud, en su trabajo de 1927, *El Porvenir de una ilusión*, afirma con respecto a las amenazas que tiene la cultura que:

Los vínculos recíprocos entre los seres humanos son profundamente influidos por la medida de la satisfacción pulsional que los bienes existentes hacen posible; y en segundo lugar, porque el ser humano individual puede relacionarse con otro como un bien él mismo, si este explota su fuerza de trabajo o lo toma como objeto sexual; pero además, en tercer lugar, porque todo individuo es virtualmente un enemigo de la cultura, que, empero, está destinada a ser un interés humano universal.

(Freud, 1927, p.6)

De tal manera que en el análisis de los contextos de pobreza, pongamos como ejemplo el barrio, donde se desarrolló el trabajo de campo, se encuentran lo que para Freud son las tres amenazas a la cultura:

La insatisfacción pulsional, es evidente en lo subjetivo, familiar y social. Por lo general unas relaciones con los otros en las que se aprovecha la fuerza de trabajo, un pago miserable por horas de trabajo duro sin ningún tipo de prestación legal y con todas las arbitrariedades posibles; lo cual lleva a la permanente escasez física, psíquica y social. Los que no tienen atentan contra la cultura de forma principalmente vandálica y ruidosa; los que tienen, de forma silenciosa, tan cínica como elegante en su vestir. Lo pulsional, está pues, en todos los seres humanos, el refinamiento al intentar satisfacer esa forma y fuerza de la pulsión, parece estar marcada, en parte, por las posibilidades materiales de satisfacerla.

Y la posibilidad de la satisfacción tiene reglas sociales de un darwinismo total, en el que solo los más fuertes –lo que significa dinero, relaciones, herencia cultural-, sobreviven. En la modernidad el sujeto comienza a ser entendido desde su carácter de productor, su relación con la producción y su capacidad de consumo: a partir de la modernidad, el trabajo es un *a priori* histórico y los seres humanos se reconocerán por lo que hagan y consuman.

Bauman dirá, en la introducción de *Trabajo, Consumismo y Nuevos pobres*, que *“si en otra época ser pobre significaba estar sin trabajo, hoy alude fundamentalmente a la condición de un consumidor expulsado del mercado. La diferencia modifica radicalmente la situación, tanto en lo que se refiere a la experiencia de vivir en la pobreza, como a las oportunidades y perspectivas de escapar de ella”* (Bauman, 2000). Sin duda, el autor polaco, hace referencia a aquellos que logran sostenerse aún de alguna manera, pese a la amenaza de pasar a ser parte de los residuos. En el 2014 son muchas las familias en las que todos sus miembros están sin empleo y

dependen de la jubilación del padre o del abuelo. Para estos, cuyo número aumenta, hay más que la imposibilidad de comprar.

Si se quiere ser competitivo, estar en el mercado, se ha de estar dispuesto a deslocalizarse como toda mercancía; a estar disponible en todo momento y a perfilar la biografía laboral y de formación. Dany Dofour lo expresa sin eufemismos: *“En la desimbolización que vivimos actualmente. Lo que conviene ya no es el sujeto crítico que alega una deliberación conducida en nombre del imperativo moral de la libertad. Tampoco el sujeto neurótico preso de una culpabilidad compulsiva; lo que ahora se requiere es un sujeto precario, a-crítico y psicotizante, un sujeto abierto a todas las conexiones mercantiles y a todas las fluctuaciones identitarias”*(Dofour, 2003,p.4).

El orden caótico de la globalización con sus devastadoras leyes del mercado laboral, y las condiciones de vulnerabilidad social, hacen casi incompatible el modelo de familia; por lo menos no el que se profesa desde el ideal, ya que arrastra, como en el caso de las familias entrevistadas en el trabajo de campo, a la exclusión social. Una familia migrante del interior, una africana y otra latinoamericana, son sólo tres ejemplos para mirar con más precisión la forma de pobreza actual.

Bourdieu afirma que *“La Cultura es unificadora: el Estado contribuye a la unificación del mercado cultural unificando todos los códigos, jurídico, lingüístico, métrico, y llevando a cabo la homogeneización de las formas de comunicación, burocrática en particular (por ejemplo los formularios, los impresos, etc).”* (Bourdieu, 1997, p.105). Bajo este código cultural, que recoge las necesidades y súplicas. ¿Qué futuro hay para estas tres jóvenes si se piensa en ello a partir de la sentencia de Marx?: *“El sistema capitalista no necesita de individuos cultivados, solo de hombres formados en un terreno ultraespecífico que se ciñan al esquema productivo.”* Karl Marx.

4.3. La pertinencia de los términos

4.3.1. ¿Qué y quiénes son los excluidos?

Señalaremos en este apartado una serie de aspectos que conducen a la comprensión de la familia contemporánea en los contextos de pobreza, también llamada en exclusión, marginalidad, vulnerabilidad y otros términos, a los cuales se unen otras nociones que por cercanía o antítesis no pueden dejarse de lado pues forman parte del mismo discurso; como reinserción, inclusión, rehabilitación, integración.

Para el encuentro de estos conceptos nos valdremos del psicoanálisis, que a su vez se nutre de la historia de las mentalidades, la antropología moderna y la sociología.

El enfoque adoptado en esta tesis doctoral quiere centrarse en la condición de vulnerabilidad o, usando el término que se ha hecho famoso en las ciencias sociales europeas durante la última década, *en riesgo de exclusión social* (Herzog, 2011), situación en la que se encuentran “*institucionalmente*” las familias de mi experiencia laboral.

En efecto, el término exclusión social es reciente. Según el Diccionario de Sociología de Salvador Giner (1998), *“La exclusión social se define como el Proceso social de separación de un individuo o grupo respecto a las posibilidades laborales, económicas, políticas y culturales a las que otros si tienen acceso y disfrutan. (...) La falta de participación política, económica, social y cultural –presente tanto en el Norte como en el sur- son síntomas definidores de la exclusión”* (Giner, Lamo de Espinoza, & Torres, 1998) y agregan que *“La emergencia y uso del término exclusión social en ciencias sociales tiene como telón de fondo las crisis y debates sobre el Estado del Bienestar”*(Ya fue conceptualizado en el capítulo de la Experiencia institucional). Se

ha teorizado el carácter excluyente de una modernización que sitúa como objetivo, metas económicas que excluyen del mercado y de la participación, a miles de millones de personas.⁷⁸

Se revisaron para el interés de la presente tesis otros diccionarios de publicación anterior y no aparece el término exclusión, pero si el de marginación. El contraste de una definición a otra, serviría para dar ejemplo de lo que es un discurso, pero nos limitaremos aquí a marcar la diferencia lapidaria entre las formas en que se entiende la exclusión, como algo más general, y la personalidad marginal, como un suceso en el que desaparece la condición social y el sujeto es culpable y responsable⁷⁹. Este tipo de personalidad, según el Diccionario enciclopédico de Sociología (1994) es definida así:

Individuo que se encuentra en una situación tal entre distintas culturas, grupos u organizaciones, que su posición indefinida produce no sólo problemas de adaptación de la conducta de acuerdo con las expectativas generadas, sino también conflictos psíquicos internos.

(...) Que una persona supere la personalidad marginal y el grado en que lo haga dependen en gran parte de cómo se configuró su personalidad durante la socialización. Se observará un aumento de personalidades marginales en aquellos casos en que una identidad del yo insuficiente o una personalidad autoritaria impidan la solución consciente en el interior de su psiquismo de los conflictos sociales de fuera.

(Hillmann, 1994, p.693)

Otro diccionario de sociología, esta vez de Luciano Gallino (1995), tiene un significado más amplio de marginalidad (no personalidad marginal) y aclara: “B. Los términos asociados de mujer y hombre marginal fueron introducidos en la sociología moderna por el sociólogo estadounidense E.R. Park (1928), con un significado muy

⁷⁸ Para la ampliación de este significado, los directores del Diccionario de Sociología, se remiten a los informes de UNICEF “La Modernización Excluyente” y “Desigualdad y Exclusión”.

⁷⁹ En el Diccionario Enciclopédico de Sociología no se encuentra el término exclusión. Al buscar en este diccionario la palabra marginal, remitió a Personalidad marginal.

distinto del actual. “(...) C. El hecho de ocupar una posición marginal con respecto a cierto sistema no implica, por otra parte, que el mismo sujeto ocupe una posición análoga de todos los sistemas de qué forma parte. (...)” Por la misma razón, m. no comporta en todos los casos pauperización (v), ni pobreza (v)”(Gallino, 1995,pp.571-572).

El título “**Aportes del Psicoanálisis a las Familias en Riesgo de exclusión social**” se tambaleó en diferentes momentos de este recorrido por dudar que el término exclusión no fuera el más acertado. Dice Pierre Bourdieu en su artículo *La Nueva Vulgata Planetaria* (2000) que los nuevos militantes progresistas fundan sus análisis en términos como “exclusión”, “minorías”, “multiculturalismo”, “mundialización” y otros como “flexibilidad”, “gobernabilidad”, “cero tolerancia”, “*underclass*” y “exclusión”, y primos de estas “posmodernos”, “etnicidad”, “fragmentación”, etc., mientras que se dan por obsoletos vocablos como “capitalismo”, “clase”, “explotación”, “dominación”, “desigualdad”, entre otros.

La pregunta era entonces si al utilizar el término “exclusión social”, nos estaríamos sumando a los nuevos militantes progresistas de los que habla Bourdieu.⁸⁰ Finalmente se consideró que no es así por las siguientes razones:

⁸⁰El lugar de Bourdieu tiene una gran importancia en la presente tesis ya que la condensación de su formación -es sociólogo y antropólogo-, lo hace un investigador diferente. En el ámbito teórico utilizó herramientas de la antropología como la lingüística y la etnografía, herramientas metodológicas y conceptuales que le permitieron ver más allá y generar análisis de dimensiones críticas, proponiendo nuevas formas de intervención. Frente a la pregunta de si era un sociólogo crítico o comprensivo, me atrevo a decir que posee ambas características, porque lo crítico implica comprender a los sujetos en sus contextos y sus estructuras de poder, y a partir de esa comprensión, asumir una actitud crítica que -conociendo todos los elementos- genera una forma de hacer.

Bourdieu bajó del centro la racionalidad llevándola a las territorialidades, a partir de lo cual el trabajo de campo tiene la verdad, esto es, una forma de ver y pensar el mundo. Así mismo valora la subjetividad del investigador, asunto ya referido en otro lugar de esta presentación, que en este caso yo, como participante del proyecto comunitario, reuniendo también ciertos criterios de vulnerabilidad social y a la vez psicóloga e investigadora, le confieren por lo menos un carácter diferenciador a los trabajos típicamente sociológicos. Dice en “*Respuestas*”, Bourdieu (1995) que:

...Cuando leo ciertos trabajos de sociología, me descorazona ver que aquellos que se dedican a objetivar el mundo social rara vez son capaces de objetivarse a sí mismos y a menudo ignoran que su discurso aparentemente científico trata menos del objeto estudiado que de su propia relación con éste.

El presente trabajo de investigación se propone, -contando con todas las particularidades que lo atraviesan-, mantener la rigurosidad necesaria para que el aporte sea válido en lo teórico, resaltando lo valioso de la experiencia de trabajo de campo, de tal forma que se preserve la indicación de Bourdieu, es decir, el rescate de

1) Porque la exclusión es una realidad social patente, que se está efectivizando ahora más que nunca. Es una clara recrudescida del *narcisismo de las pequeñas diferencias*, como lo nombró Freud en su momento. De manera que es lo que agobia hoy a lo que debe hacerse frente desde otro punto, sin duda.

2) Porque no creemos que Bourdieu diga esto de forma peyorativa y tratando de que nos afinquemos en otras categorías conceptuales, sino que llama la atención para que sea analizado como un fenómeno estructural y no meramente como un fenómeno que desaparece en coyunturas precarias. Él orienta el análisis de este fenómeno como proceso de larga duración, en el cual los análisis deben hacerse de modo sincrónico y diacrónico. Descubriendo las sobre posiciones y campos de poder que se juegan en su trasfondo.

Las diferencias y complementariedades entre la sociología y el psicoanálisis, tienen una larga y permanente vinculación, aún hoy vigente. La pertinencia epistemológica de este trabajo se encuentra en su bidireccionalidad: De un lado, plantea una nueva ruta para pensar las familias en condición de pobreza, y el trabajo con ellas desde lo institucional -a partir de conceptos psicoanalíticos conocidos y utilizados en el medio de las ciencias sociales y humanas, pero igualmente denostados en su conjunto-; y por otro, contribuye al propio psicoanálisis al tomar una vía de complementación, reconocida, pero no siempre abordada, lo social.

todo lo que lo rodea y que es percibido como parte exterior a los sujetos pero que los constituye en su subjetividad.

La sociología verdaderamente reflexiva debe cuidarse continuamente de este epistemocentrismo, de este "etnocentrismo de científico", que estriba en ignorar todo aquello que el analista proyecta en su percepción del objeto por el hecho de que es exterior al objeto, que lo observa de lejos y desde arriba.

Lo que interesa de Bourdieu en esta tesis es la que se tiene por objetivo los aportes del psicoanálisis a las familias en riesgo de exclusión, es que mira al ser humano en contigüidad con el otro, es decir la individualidad en relación con la otra individualidad, no aislada dentro de un contexto psíquico o económico. El sujeto no es mirado por Bourdieu como algo suelto, ni individual; Bourdieu enseña que no se es sólo simbólico, sino además económico, social, cultural y habitante de un lugar, conformando esto lo que él llama "estructura de campo".

De otro lado, según Bauman, clase obrera no es lo mismo que clase baja o clase marginada, esta última clase, la marginada, *“como el término es flexible se suele adscribir también a esta clase a los pobres que viven en complejos habitacionales subvencionados por el Estado, a los inmigrantes ilegales y a los miembros de pandillas juveniles”*.

La clase baja se reconoce por la movilidad de las personas, en continuo movimiento, sin nada estable pero con la esperanza de subir. A diferencia, la clase marginada, la clase baja ya no pertenece a la sociedad, no están integrados, están por debajo de las clases, sin esperanza de ser readmitida (Bauman, 2000). Por clase obrera, se entiende, el complemento de los ricos y por ello se le retribuye.

La misma flexibilidad de la definición se presta a que el término se use como rótulo para estigmatizar a todos los pobres, independientemente de su comportamiento en la sociedad. En el caso de la presente investigación, realizada en un barrio de Valencia, los sujetos tienen características de la clase obrera, pero son también muchos los que pertenecen al campesinado.

Hay sin embargo, según Bauman, un rasgo que los unifica, la no justificación de su presencia y la posibilidad de estar mejor sin ellos ya que representan peligros: *“Sin olvidar, por supuesto, “la carga que significan para los recursos comunes”* (Bauman, 1998; p. 105). No se encuentra allí motivo que justifique la presencia de tantos pobres, de tan alto número de problemas sociales.

Y continúa Bauman en *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*: *“la clase marginada está formada, esencialmente, por personas que se destacan, ante todo, por ser temidas”*. Como en efecto, en el año 2006 fue necesario trasladar la ubicación del Centro de Jóvenes, -un proyecto que pretende apoyar en los procesos sociales a jóvenes con fracaso escolar y problemas sociales-, porque los vecinos realizaron una recogida de firmas para no tener en su calle “ese grupo” de jóvenes desadaptados y peligrosos, que apenas un par de años antes habían sido

compañeros de instituto de sus hijos, pero que ahora por su abandono o fracaso escolar, se habían salido de los márgenes y forman parte de los jóvenes temidos, en el estatuto de predelincuentes.

Se mantiene pues el título inicial de la tesis sin dejar de lado las críticas y cambios que se sugieren, y se advierte al lector que encontrará durante la lectura el uso indistinto del término exclusión social, precariedad, pobreza, vulnerabilidad social, desigualdad, o como lo nombra Robert Castel: desafiliación (2008), para designar el desenlace de este proceso que lleva a la exclusión, teniendo en cuenta siempre el énfasis en la noción de “exclusión discursiva”. Debe recordarse que a partir de las investigaciones sobre la teoría sociológica del discurso, el aporte va más allá del lenguaje en la construcción de la realidad social, se intenta mostrar la exclusión desde el contexto de la producción discursiva.

El término exclusión social es utilizado tanto por la sociología como por los políticos cuando abordan el tema social, produciendo un imaginario social impreciso del término.

Es Benno Herzog (2011), quien señala, como lo hace Bourdieu que *el éxito que ha tenido el uso de esta noción (exclusión social) es preferencial sobre los significados de: explotación o pobreza (Bourdieu, 2000).*

Dicho en otros términos, el concepto de **Exclusión Social** se daría por tres razones:

1. El uso y abuso que hace la política social del término: “excluidos”, a partir del cual hace promesas para salvarlos y promesas para criminalizarlos. Como dice Bauman, el desecho de una sociedad que hay que salvar, reprimir o desplazar para evitar peligros, ya que *“Ellos siempre son demasiados. «Ellos» son los tipos de los que debería haber menos o, mejor aún, absolutamente ninguno. Y nosotros nunca*

somos suficientes. «Nosotros» somos la gente que tendría que abundar más”. (Bauman2005, p.51).

2. Un fomento importante de investigaciones sociales sobre el tema, vinculado a las ciencias humanas, pero también con claros intereses políticos y económicos (basta remitirse a los informes de los bancos y cajas de ahorros).

3. El uso del término exclusión social dentro de las ciencias sociales, se ofrece como sinónimo de lamultidimensionalidad de los procesos de desigualdad social. Benno Herzog afirmará, respecto a esto, que así se elude abordar la raíz del problema social, presentándolo como un estado natural y no como un proceso histórico social. Las acciones de inclusión quedan, entonces, sometidas al carácter de reparación, pero no intervienen críticamente. (Herzog, 2009, p.57)

Ninguna palabra es inocente, todas tienen su previa historia, representan un discurso. Nos proponemos recorrer dichos significados y, finalmente, aclarar lo que se entiende hoy por pertenecer al tipo de pobreza que lleva a la exclusión social, término con que se clasifica a la población objeto de la investigación, según el lenguaje institucional.

Robert Castel prefiere, antes que la palabra exclusión, el término desafiliación, para designar el desenlace de este proceso, ya que la exclusión es inmóvil: Designa un estado o, más bien, estados de privación. Pero la simple constatación de las carencias no permite captar los procesos que las generan (...). Desafiliación, en cambio, no es confirmar una ruptura, sino retrasar un recorrido. El concepto pertenece al mismo campo semántico que la disociación, la descalificación o la invalidación social. Se pregunta Castel: Desafiliado, disociado, invalidado, descalificado, ¿con relación a qué?(1997, p.135)

Las palabras de Castel amplían sin duda las de exclusión social, pero se admite que estas últimas tienen un lugar tanto en la política como en los estudios sociales, probablemente por ser más maleable al momento de unirla a las estadísticas.

Como sostiene la *Red Europea de Lucha contra la Pobreza*, los estudios realizados sobre la pobreza dejan escuetos problemas en materia de conocimiento profundo sobre el campo y las personas que la sufren. La metodología utilizada⁸¹ es el enfoque por Categorías de Población y el Enfoque Estadístico, proponiendo Jean Tonglet (1993) direccionarse hacia el enfoque cualitativo.

En el primero, el enfoque por categorías, las situaciones de precariedad se captan a través de criterios que pueden señalar el riesgo, pudiendo ser estos: Edad (niños, jóvenes, ancianos); sanidad (minusvalía, drogadicción, sida...); situación familiar (monoparentales, divorciados, familias numerosas...), de origen étnico (refugiados, inmigrados, nómadas...); por situación laboral (paro, asistencia pública, invalidez...); por ubicación geográfica (habitantes de un barrio u otro, urbanizaciones, chabolas...). Es cierto que esto da una parte de información, pero está lejos de decir algo significativo acerca de las precariedades. (Tonglet, 1993) ¿Las mismas personas, por ejemplo, cumplen varios criterios? Por otro lado quedan dos cuestiones importantes que merecen reflexión:

- El enfoque por categorías no tiene en cuenta la estigmatización que produce el cruce de varios criterios, por ejemplo pobreza y enfermedad mental, familia monoparental y pérdida de libertad, entre otras.

- En la medida en que toma la pobreza desde una categoría u otra, puede llevar a un condicionamiento operante en el que al pensar en una carencia o dificultad sea asociada a un tipo de población.

- *“Paradójicamente debemos agradecer”* al desarrollo que el enfoque estadístico de la Unión Europea ha logrado presentar, cifras de los millones de

⁸¹ El documento forma parte de los análisis y reflexiones recogidos por Cáritas sobre la Exclusión desde diversos ámbitos y redes europeas.

pobres dentro de sus fronteras, definiciones meramente económicas basadas en los ingresos medios disponibles y que no constituyen una forma completa de presentar la pobreza en su diversidad y complejidad. Una encuesta estadística nacional no puede alcanzar a dar cuenta de lo que sucede, por ejemplo, en las familias entrevistadas en la presente tesis, por mucho que se registrara el ingreso económico.

Por estas cuestiones el enfoque cualitativo es llamado a la participación directa. La investigación debe completarse “mediante el conocimiento que tienen los propios pobres, que viven interiormente, tanto la realidad de su condición como la del mundo que les rodea y que les impone la suya”. Es decir un conocimiento que vaya más allá de lo estadístico y que se confronte con la realidad sobre el terreno, evitando así “distorsionar” los hechos. Tonglet señala el desfase significativo entre las declaraciones políticas de lo que interesa, lo que se legisla y la realidad de la gente en su día a día. (Tonglet, 1993).

Igualmente importante resulta la demanda a reconocer a la población⁸² en condición de pobreza como interlocutores válidos.

“Cuando sólo se obliga a los más pobres a ir hacia los dispositivos inventados sin ellos, la lucha contra la pobreza padece una grave carencia” (Tonglet, 1993). Es así como la población afectada tiene interiorizado que no participa en las reuniones de los políticos, aunque sean sus gobernantes locales, y no solo eso, sino que, en caso de una visita a las precarias instalaciones del barrio, hacen preparativos de recibimiento que incluyen meriendas que rara vez disfruta la población. No existe en su *habitus* –como diría *Bourdieu*–, el pensamiento de un intercambio entre iguales. Los más desfavorecidos apenas tienen práctica en la participación de la vida colectiva, a veces las asociaciones, como en el caso de la presente tesis, la asociación Kolectivo Jóvenes *Parke*, tiene más práctica en esa interlocución.

⁸² La significación e implicaciones del uso de la palabra *población*, se analizarán más adelante.

La Red lamenta el hecho de que, contrariamente a la mayoría de las demás organizaciones internacionales, la Comunidad nunca haya juzgado de utilidad aunar, de forma orgánica, la vida asociativa de los ciudadanos a su funcionamiento, mediante la creación de un estatuto consultivo. Mientras tanto, la Comunidad ha creado un vacío favorable a los intereses de los más poderosos. Puede que ciertas organizaciones, también representativas –aunque sin medios ya que emanan de las capas de población más pobres-, queden en el anonimato y sin palabra. (Jean Tonglet, 1993).

El intento de dar cabida a análisis cualitativos vuelve a aparecer en el informe Caritas del 2012. Graciela Malgesini en su artículo: *Reflexiones sobre el concepto de participación social en el caso de las personas por procesos de exclusión*, lo reitera, cuando habla de las campañas de medios de comunicación, de organizaciones y de instituciones, el discurso político y social y las críticas activas a los valores materialistas dominantes.

La realización y divulgación de investigaciones específicas también pueden contribuir a modificar estas tendencias. Por lo general, las investigaciones en estas materias tienen un enfoque de tipo estadístico, con lo cual presentan algunas limitaciones. En primer lugar, los hallazgos son impersonales y no transmiten lo que significa vivir con muy bajos ingresos; en segundo lugar, aportan datos cerrados (la pobreza en un año determinado) que se centran en problemas y no expresan las fuerzas internas, la capacidad de resistencia de las personas afectadas, que sí aparecerían con estudios más cualitativos, de mayor duración; en tercer lugar, estas investigaciones suelen ser realizadas «desde el exterior», ya que requieren habilidades y conocimientos técnicos(4). Por tales razones, es importante abordar más trabajos de carácter cualitativo, de media y larga duración temporal.

Finalmente, para orientar eficazmente las acciones de cambio social es fundamental contar con las experiencias y opiniones de los verdaderos

protagonistas. El primer paso para revertir esta situación es asumir que *los que viven en pobreza son expertos en pobreza*. (Malgesini. 2012, p.114)

Resumo, cerrando este apartado de qué y quiénes son los excluidos, que se acepta utilizar el término “exclusión” en tanto este es el de uso general en el lenguaje institucional pero, a condición de tener presente su origen, limitaciones para definir la pobreza y los efectos que genera en tanto producción discursiva.

Además, es el momento para aclarar que podrían señalarse críticas o diferencias que parecieran irreconciliables entre los autores, por ejemplo de Bourdieu (con Loïc Wacquant) hacia Giddens⁸³, o de Robert Castel a Joseph Wresinski, fundador del movimiento Cuarto Mundo, sobre el que Castel hace una advertencia crítica que aparece en el pie de página correspondiente en el punto 4.4. “Pobreza en el siglo XXI”.

⁸³ *La Nueva Vulgata planetaria: la lingua franca de la revolución neoliberal* (<http://firgoa.usc.es/drupal/node/35155>).

“El imperialismo de la razón neoliberal encuentra su realización intelectual en dos nuevas figuras ejemplares del productor cultural. Primero, en el experto, quien prepara, en la oscuridad de los pasillos ministeriales o con la complicidad de los *think tanks*, documentos de alta calidad técnica, traducidos lo mejor posible a un lenguaje económico y matemático. Luego, el consejero de comunicación del príncipe, tráfuga del mundo universitario al servicio de los dominantes, cuya misión es poner en términos académicos los proyectos políticos de la nueva nobleza del Estado y de la empresa, cuyo paradigma planetario es, sin duda alguna, el sociólogo británico Anthony Giddens, profesor en la Universidad de Cambridge, recientemente ubicado a la cabeza de la London School of Economics, y padre de la “teoría de la estructuración”, síntesis escolástica de diversas tradiciones sociológicas y filosóficas.

Podemos ver la encarnación por excelencia de la campaña de la razón imperialista en el hecho de que la Gran Bretaña, ubicada por razones históricas, culturales y lingüísticas en una posición medianera, neutra (en el sentido etimológico, neuter, ni lo uno ni lo otro), entre los Estados Unidos y Europa continental, haya entregado al mundo ese caballo de Troya con dos cabezas, una política y la otra intelectual, en la dualidad de Tony Blair y en Anthony Giddens, “teórico” autoproclamado de la “tercera vía” que, según sus propias palabras, citadas al pie de la letra: “adopta una actitud positiva frente a la mundialización”; “intenta (sic) reaccionar ante las nuevas formas de la desigualdad”, pero advirtiendo de entrada que “los pobres de hoy no se parecen a los de antes (igual que los ricos no se parecen a cómo eran en otros tiempos)”; “acepta la idea de que los sistemas de protección social existentes, y la estructura de conjunto del Estado, son también parte de la fuente de los problemas, y no solamente la solución”; “subraya que el hecho de que las políticas económicas y sociales están ligadas” para afirmar contundentemente que “las inversiones sociales deben ser evaluadas en términos de sus consecuencias para la economía en su conjunto” y, finalmente, se “preocupa ante los mecanismos de exclusión” que descubre en “lo bajo de la sociedad, aunque también en lo alto (sic)”, convencido de que “redefinir la desigualdad con respecto a la exclusión en estos dos niveles” está “conforme a una concepción dinámica de la desigualdad”. Los maestros de la economía pueden dormir tranquilos: han encontrado finalmente su Panacea. Boudieu & Wacquant (2007) recuperado de <http://firgoa.usc.es/drupal/node/35155>

Estamos de acuerdo con Bertrand Jordan, cuando dice con claridad: "La polémica es un arte terriblemente reduccionista. Dispuesto a muchas deformaciones para confundir al adversario, el panfletario ni siquiera piensa en escuchar a su interlocutor y no vacila en mutilar las citas para darles el sentido que le conviene". (2000; p. 144). Por ello se evita hacer críticas o contraposiciones entre autores o instituciones. Ya es suficiente con las vicisitudes y tropiezos encontrados en el trabajo de campo y preferimos priorizar lo que une, contribuye o ayuda a pensar las formas de problematización, análisis y posibles vías de acción en los contextos de pobreza a quedarnos en una disquisición teórica para "saber" quien tiene la verdad.

4.3.2. El sujeto no está en la población.

Como se ha venido afirmando, el posicionamiento de términos como: exclusión, vulnerabilidad, multiculturalidad, pobres en general; ha logrado el desplazamiento de otros como: obrero, desigualdad, explotación, dominación, campesinado; llevando a ver a todos los seres humanos en una condición de homogeneidad a partir de la cual, si se es pobre, es porque no se ha sido suficientemente "bueno", "competente". ¿Qué significa ésta construcción social para los sujetos? O de otra manera ¿Cómo se evidencia esto?

Ya ha quedado claro que, no hay diferencia entre realidad individual y realidad social, en tanto el sujeto es la articulación de sus experiencias sociales e influye sobre su medio y, por supuesto, sobre su propia historia.

Estamos en la época en que se nombra el malestar social a partir de las paradojas: Las formas de riqueza extravagantes y de condiciones de pobreza extrema; la anorexia y el sobrepeso frente a los que no tienen los medios para alimentarse; la reivindicación de los derechos individuales y la queja por la soledad; la familia como base de la sociedad que hay que defender y la exigencia de la disponibilidad, movilidad y flexibilidad laboral sin límite.

Si pensamos concretamente en la experiencia de campo a partir de la cual se ha realizado el trabajo de la presente investigación, las paradojas son múltiples. Por ejemplo en contextos de pobreza extrema, no faltan los teléfono de última generación; o en un momento de libertades para la feminidad, la maternidad se presenta como el motivo de mayor felicidad en la historia personal. La pregunta no se limita entonces a qué se ofrece a la población en riesgo de exclusión, sino ¿Quiénes componen la población?

J.A. Miller, dedica su texto *La era del hombre sin atributos* (2005), a la pasión por la cuantificación, un hombre creador de datos y estadísticas, pero sin cualidades. En su exposición va anudando la noción de progreso, como camino, a la necesidad de encontrar las *leyes del universo social* que, aunque se pueden rastrear muy atrás en la historia, no se pusieron en marcha hasta finales del siglo XIX, cuando, a partir de la Revolución Industrial, se da el desplazamiento del campo a las ciudades y las estadísticas sobre la población, comienzan. (p. 16).

Pero, aclara Miller: La población no es el pueblo. “*La población es la cuantificación de los cuerpos que nacen, se casan, se reproducen, cometen crímenes, mueren; de modo que poblacional y estadístico van juntos desde finales del XIX y está vigente, con los medios del siglo XXI*” (2005, p. 19). Así se atraviesa también el siglo XX, y se llega al XXI, con la exigencia de la norma y todo lo que se sale de ella es anormal, patológico e ilegal. Las estadísticas pasan a ser premonitorias. Sirven de guía para prevenir, y para confirmar la sentencia.

Bertrand Jordan, en el capítulo *Genética y Eugenesia, ¿El mismo combate?*, de su libro *Los impostores de la genética* (2002. p.105) señalará que es Francis Galton, quien utiliza por primera vez la palabra eugenesia, empleando allí la palabra inglesa stock, que puede significar "población", pero también "ganado"; Galton tenía una gran preocupación por la proliferación de nacimientos de niños pobres ya que suponía que "pulularan los mediocres", deteriorando así las cualidades hereditarias de la población.

Foucault nombrará esto como una *biopolítica de la población*, explicando que “Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos a través de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida”, con lo cual su poder ya no se caracterizaba por matar, sino por invadir la vida. Y este bio-poder fue condición para la emergencia del capitalismo, en tanto controló los cuerpos para pasarlos a los ritmos de producción y, por lo tanto, a la economía salvaje, logrando hacer rendir al máximo los cuerpos y haciendo dóciles las mentalidades. Las instituciones (la familia, por supuesto, la escuela, la iglesia, el ejército, la medicina, entre ellos la rama de los psi), sirvieron a ese gran amo como instrumento de control que “operaron como factores de segregación y jerarquización sociales, incidiendo en las fuerzas respectivas de unos y otros, garantizando relaciones de dominación y efectos de hegemonía.” (1977, p. 171).

“Para preservar la innovación de una sociedad es esencial que la norma no sea la ley”, afirma Miller en su texto *La era del hombre sin cualidades*, pero en los contextos de pobreza es difícil que esto cambie. Como las condiciones que genera la carencia económica invaden todas las áreas de la vida del sujeto (su relación consigo mismo, con los otros) y ejercen un gran poder para encaminarlo hacia ciertos fracasos que lo excluyen o trasladan de unas instituciones a otras, la estadística se pone al servicio de los instrumentos de control y penalización, para confirmar lo que se veía venir.

La experiencia en el trabajo de campo no sirvió simplemente para confirmar esto, donde se señala, por ejemplo, cómo las historias de esos sujetos se ven empujadas, direccionadas, a pasar de la institución educativa a la del Centro de Reforma (Re-educativo); de la institución caritativa a la libertad vigilada.

La lectura es en la dirección contraria. No se trata de confirmar el porcentaje de familias que fracasan, sino de cómo su elección subjetiva —es decir su modo de goce

y deseo- se ponen en juego a partir de las condiciones sociales en que deben desarrollarse aún antes de su nacimiento.

El aporte del psicoanálisis al concepto moderno de pobreza, la contribución del mismo al concepto de exclusión, de hombres y mujeres desechos del sistema de producción, se refleja en la experiencia de trabajo en tanto que muestra, a partir de lo subjetivo, un malestar que se pone en el lazo social. Es la desinserción de los sujetos, no de la población, ni de los consumidores... sino de los sujetos de la carencia en el lazo social.

Bourdieu, en *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*(1997) tiene un punto de encuentro con la teoría psicoanalítica, frente a la crítica al discurso amo de hacer de los sujetos una “población”, y aporta que: *“El habitus es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posición en un estilo de vida unitario, es decir un conjunto unitario de elección de personas, de bienes y de prácticas”*. Porque es innegable que ese sujeto que acabamos de definir, se mueve día a día entre otros sujetos, y todos juntos en un lugar que está determinado, en sus particularidades, por la clase social. Así entonces afirma Bourdieu:

La unificación cultural y lingüística va unida a la imposición de la lengua y de la cultura dominante como legítimas, y a la relegación de todas las demás a la indignidad (dialecto). (...) además, debido a que la universalización de las exigencias así instituidas no va pareja con la universalización del acceso a los medios de cumplirlas, favorece a la vez la monopolización de lo universal por unos pocos y la desposesión de todos los demás así mutilados, en cierto modo, en su humanidad.

(Bourdieu, 1997, p.107)

Es importante observar que el desacuerdo de Bourdieu, en cuanto a la unificación es clara, ya que al unificar cultura y lengua se autoriza una clase y se deslegitimizan otras. ¿Qué lugar para el inmigrante en una sociedad que hasta hace

poco estaba eufórica por el crecimiento, y ahora en pánico por la caída estrepitosa de esa promesa? Es estar, en palabras de Bourdieu, monopolizados y desposeídos. Estar en un país diferente, con una lengua diferente, significa desde luego una doble tarea al momento de instaurar un lazo social; ser de etnia gitana es leído por los otros como de un estilo de vida desadaptado; ser de un color diferente es se asume por los otros como de raza inferior, una nacionalidad, la colombiana, por ejemplo, es identificada como sinónimo de droga y violencia, etc. este pensamiento, esta creación social que el discurso hace, lleva a una práctica, que ve en cada uno de ellos un trabajador barato o una amenaza para la seguridad.

Ese todo, que compone al sujeto y sus condiciones sociales (con instituciones y los juegos de poder que ellas implican), se pone en evidencia a partir de las formas de interrelación entre los sujetos y la forma de habitar los espacios. Tema ya abordado en el capítulo *Tres Mujeres, Tres Continentes*, y que retomamos aquí para señalar que esos sujetos, desde su más temprana infancia, se identifican con un tipo concreto de alimentación (según su país de origen), pero en su mayoría buscan las grandes superficies comerciales para pasar los sábados en la tarde con los niños. El centro comercial ofrece la imagen de lo moderno, lo deseable, lo limpio, lo ordenado, de gran belleza y elegancia. Sin embargo, esos mismos sujetos, por su condición de pobreza, esquivan las compras y víveres allí, porque su lugar para hacerlas es el mercadillo del barrio, donde tal vez no reúnen las mismas características, pero están a su alcance económico.

Las familias árabes son las más excluidas, las más vulnerables, –en palabras de Miller- en una desinserción más salvaje, por considerar que nada tienen en común con los españoles de origen, mientras por lo menos los sudamericanos tienen el manejo de *su* idioma y *su* religión.

| | |
|---------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Marruecos: (Madre) | <i>Dice que el problema es el del idioma, cuando vienes aquí y hablas árabe y ellos no entienden y ellos hablan castellano, eso es un problema para ella. Entiende pero contestar, le cuesta.</i> |
|---------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Siguiendo a Bourdieu entendemos que los esquemas o principios de clasificación tienen la tarea de dividir o diferenciar. Así por ejemplo un mismo objeto o un comportamiento igual, pueden clasificar de vulgar o distinguido, educado o pretensioso, etc... Llevando todo esto a signos *distintivos*, a diferencias simbólicas que constituyen un verdadero *lenguaje*. (1997)

Comprar la carne del *halaal* y negarse de forma cerrada a consumir cualquier tipo de carne no cortada bajo su ritual religioso, constituye un lenguaje para los musulmanes y no solo un precepto religioso que hay que cumplir. A partir de ese lenguaje concreto de la carnicería, sus letras en árabe, sus compradores vestidos con chilaba, está la carga de ese sistema clasificatorio que los califica de retrasados; de querer resistirse a la integración en el país receptor y, en algunos casos, hasta de fundamentalistas.

Propongo aquí que, una de las formas de dar lectura a esa [des]inserción, a esa fragilidad del vínculo social, no viene dado sólo por sujetos con ventajas económicas superiores, sino por los mismos vecinos, hombres y mujeres que viven en el mismo sector y que comparten objetivamente las mismas carencias económicas; siendo así que en el mismo barrio donde se realiza el trabajo de campo, barrio que ha recogido la migración interior y exterior, se dan las expresiones de racismo y xenofobia carentes del mínimo sentido común, que no puede detenerse a preguntarse por la lógica de su estar allí, –en parte porque carece de las herramientas críticas-.

No nos apartamos de Bourdieu quien expresa esto de la siguiente forma:

El modo de pensamiento sustancialista que es el del sentido común –y del racismo– y que conduce a tratar las actividades o las preferencias propias de determinados individuos o determinados grupos de una sociedad determinada en un momento determinado como propiedades sustanciales, inscritas de una vez y para siempre en una especie de esencia biológica o –lo que tampoco mejora– cultural, conduce a los

mismos errores en la comparación ya no entre sociedades diferentes, sino entre periodos sucesivos de la misma sociedad. (Bourdieu, 1997, p.15)

Para Freud, y se verá nuevamente que no hay contradicción entre psicoanálisis y sociología en este punto, es también un error acogerse a una creencia de lo biológico para explicar los comportamientos del ser humano, del agresor o del agredido, del culto o no: “Nuestra conciencia moral no es ese juez insobornable que dicen los maestros de la ética: en su origen no es otra cosa que «angustia social». (1915) Toda vez que la comunidad suprime el reproche, cesa también la sofocación de los malos apetitos, y los hombres cometen actos de crueldad, de perfidia, de traición y de rudeza que se habían creído incompatibles con su nivel cultural” (1915 p.282). Y, un poco más adelante, Freud nos insta a no descuidar el hecho de que no hay desarraigo alguno de la maldad en los seres humanos (en los cultos y no cultos), que las mociones pulsionales, son de naturaleza elemental, del mismo tipo en todos los seres humanos y que tienen por meta la satisfacción de necesidades originarias, entre ellas las egoístas y las crueles.

En este sentido, el sujeto no está en la población, más bien queda escindido entre la población y él mismo. Se puede afirmar entonces que la vigencia de la enseñanza de Freud es total para lograr discernir hoy la esencia de lo que constituye al sujeto; por ello se va a explicar a partir de su teoría lo que es un sujeto, el sujeto freudiano, que no forma parte de la población.

El sujeto en Freud no es un individuo en el sentido de una unidad, de un uno indivisible, completo. Tampoco es el yo de la voluntad consciente y de la razón, si bien estos tienen lugar en la concepción que tiene *Freud* en el psiquismo. “*Nuestras percepciones, representaciones, recuerdos, sentimientos y actos de voluntad, todo esto pertenece a lo psíquico*” (Freud 1915, p. 285), pero también aclara que lo consciente no es la esencia de lo psíquico, no se resume en esto. El sujeto en Freud está definido fundamentalmente por la pulsión, es efecto de ella.

En la vida práctica el sujeto aparece antes de la pulsión, en tanto ser hablante... y hablado, es el sujeto discursivo. Freud lo trabajó clínicamente y quedó claro que el sujeto del inconsciente era una interpretación de la pulsión, podría decirse que es una invención discursiva, de lenguaje, de palabra.

Una de las definiciones paradigmáticas de la pulsión, que recoge los aspectos fundamentales, está en *Pulsiones y destinos de pulsión* (1915): “La pulsión nos aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal” (Tomo XIV, p. 117). Se entiende entonces que sus elementos centrales no son exclusivamente ni lo anímico, ni lo somático, sino aquello que está componiendo la frontera, y al estar en este lugar no solo no es exclusivo sino que no es excluyente de lo uno ni lo otro.

Podemos decir que es la pulsión misma la que da lugar a la emergencia o producción de lo anímico y de sus expresiones somáticas. Éstos (anímico y soma), no están previamente y la pulsión adviene, sino que es la pulsión la que, al existir, permite que se revelen estos dos campos en los cuales queda dividido el sujeto humano.

Freud afirma que la pulsión es un representante psíquico, y con ello hace referencia a la relación en la cual lo somático puede alcanzar una representación en lo anímico -no todo lo que proviene del cuerpo-, y aquello que llega del cuerpo llega como representación. Es por ello que la pulsión no puede ser concebida sin cuerpo.

En la introducción de *Psicología de las masas y análisis del yo*, (1921), dice: “La oposición entre psicología individual y psicología social o de las masas, que a primera vista, quizás, nos parezca muy sustancial, pierde buena parte de su nitidez si se la considera más a fondo. Es verdad que la psicología individual se ciñe al ser

humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales” (p.67).

Esas mociones pulsionales que representan a cada sujeto están enmarcadas dentro una parte biológica (innata) y una parte cultural (aptitud para la cultura). (1915; p. 284). Y Ya al final de su vida, en *La naturaleza de lo psíquico*, de su escrito *Algunas lecciones elementales sobre psicoanálisis* (1938), confirma que “los fenómenos psíquicos dependen en alto grado de influjos corporales y a su vez ejercen los más intensos efectos sobre procesos somáticos”. (Tomo XXIII, p. 285).

Lo corporal, al alcanzar lo anímico, comienza a exigir trabajo y es ahí donde se revela el sujeto. Lo que lo hace único e irreplicable está en la forma en que responde el ser humano al trabajo que se le exige en sus variadas formas para satisfacer su pulsión, que puede ser, como lo dice en 1915, en su texto *Pulsiones y Destinos de Pulsión: la conversión en lo contrario, la vuelta hacia la propia persona, la proyección, la represión y la sublimación*.

Diremos entonces que la pulsión hace trabajar anímicamente y eso tiene manifestaciones en todo su ser: en los vínculos sociales, en el trabajo intelectual, en la creación, etc.

Por otro lado tenemos idea de lo pulsional a partir del inconsciente que se manifiesta: en los chistes, los sueños, las acciones fallidas y en el síntoma. Los síntomas son una formación del inconsciente, especial en la medida que se caracteriza por la repetición, no así las otras. Así un chiste o un sueño se repitan, la interpretación varía; el síntoma sin embargo es fijo, reacio a cualquier transformación pero firme a su singular interpretación.

Para cerrar el planteamiento de lo que es la población y el sujeto, sobre todo cuando se pertenece a una población intervenida institucionalmente, diremos entonces que, el desplazamiento de términos, es decir, el cambio de discurso, deja

como efecto la pérdida de identidad y el no reconocimiento del sujeto en su singularidad. Ya no se es campesino, asalariado, obrero, sino que se está en riesgo de ser excluido, se está dentro de una multiculturalidad y esa salida de lo que promete identidad deja al sujeto como simple parte de una “población” a la que hay que controlar, curar, prevenir. Las instituciones, encargadas de estudiar y dirigir a la población se rigen a partir de las estadísticas, programas de intervención en los que se establecen tiempos y objetivos concretos y generales. Tanto psicoanálisis como sociología están de acuerdo en denunciar esta homogenización del discurso amo (capitalismo y ciencia, de la mano), para ignorar lo particular de cada sujeto.

Verter esto, en la experiencia de trabajo, en un barrio con sujetos despojados de los medios que dan la oportunidad de estar dentro de los “normales”, nos permite apreciar que, en una dirección contraria a los que hablan de población, cada uno de ellos se constituye en sujeto en tanto su necesidad pulsional se expresa y satisface de una forma que escapa a las pretensiones del discurso de protección social (otra cara del capitalismo).

Bourdieu dirá que, las formas de reproducción social no darán a los desfavorecidos espacio para un capital cultural que les permita pensarse a sí mismos (2011); Freud enseñará que la pulsión, busca satisfacerse de forma única en cada sujeto, pulsión mediada por condiciones biológicas y culturales (1915); y a lo largo de toda su obra no cejó en su desesperanza frente a la condición humana.

Lo que se puede ver con Freud es que nos saca del campo de la salud y la enfermedad. Nos des-homogeniza a pesar de que en sus escritos aparece repetidamente la diferencia entre lo normal y lo patológico. La gran enseñanza del padre del psicoanálisis, está en que el psiquismo tiene una estructuración, un sujeto que se constituye como tal a partir de unas representaciones y unas relaciones de las representaciones, a través de las cuales se vincula con el mundo, con el otro, con su cuerpo, sus encuentros y desencuentros... y que por tanto la barrera de lo normal

y patológico se borra; dando lugar a cómo está estructurado el psiquismo. Para *Freud* no sería, pues, todos enfermos, sino todos sintomáticos.

Es la ciencia la que está patologizando todo: Los afectos, la singularidad de los estados de ánimo son fáciles de encasillar en una enfermedad; y aún más, a los sujetos en condición de pobreza económica que no tienen como pagarse el acceso a otro tipo de cura: Un psicólogo, un psicoanalista, un tipo de medicina alternativa. Las personas en condición de “riesgo de exclusión” están en las manos de la seguridad social y lo que ella les recete. Está claro que el psicoanálisis no cesa en su intento por demostrar que el sujeto no está en la población.

Un sujeto éste cuya constitución por estructura no excluye, por decirlo de alguna manera, al ello ni al superyó. Todo lo contrario, las fuerzas pulsionales son su centro. (Recordemos que, para Freud, el yo podría definirse como la parte del ello influenciada en forma directa por el mundo exterior.)

Freud en cambio, enseña en *Psicología de las masas*, que es el “narcisismo de las pequeñas diferencias” el que se presenta cuando a condición del amor entre algunos, otros quedan por fuera, convirtiéndose en objetivo de sus impulsos agresivos.

4.3.3. Concepto de riesgo

El concepto de riesgo está en plena vigencia, y tal y como lo entendemos en las condiciones actuales, remite a la incertidumbre, como diría *Anthony Giddens*; a lo reflexivo de la sociedad (2008), desde *Ulrich Beck*, o al futuro aleatorio (2002) y de desafiliación (1995), según *Robert Castel*. *Miller* se atreve a sentenciar que más allá del riesgo, se trata de la sociedad del miedo y el pánico (2005).

En todo caso, época de miedos, incertidumbre, temporalidades, fragilidades, itinerarios cortos tanto en el lazo social, de pareja, laboral. En otras palabras la caída de los ideales como pilar de la realidad social y subjetiva. Esto es, la desaparición, como ideal del saber el respeto, la función del padre como ley; todo lo que servía de guía, y que ahora ha sido reemplazado por múltiples amos, el dinero principalmente, como asegurador de bienestar y felicidad. Castel explica que sus ideas (La desconversión social, el individualismo negativo, la vulnerabilidad de masas, la handicapología, la invalidación social, la desafiliación...) *“adquieren sentido en el marco de una problemática de la integración o de la anomia; de hecho, se trata de una reflexión sobre las condiciones de la cohesión social a partir del análisis de situaciones de disociación.* (Castel, 1995, p.14)

Y tal disociación puede ser entendida en, gran parte, cuando pensamos que si tiempo atrás, gran parte de las dificultades, que enfrentaba el ser humano se debían a su ignorancia, hoy su angustia proviene de todo lo que sabe o pretende saber, sobre su entorno y sobre sí mismo, viendo así aparecer nuevos peligros en lo que controla, y sumando a esto el miedo a perder lo que ha ido ganando. *“En las sociedades modernas avanzadas se produce una coexistencia problemática entre dos modernidades, la de la expansión de las opciones y la de la expansión de los riesgos. Ambas son indisociables”*(Beriaín, 1996; p.13).

Anthony Giddens afirma que no se trata de establecer comparaciones entre las incertidumbres del mundo de hoy y el que nos precede, sino sobre las fuentes de esas incertidumbres o riesgos, que son en el siglo XXI fabricadas por varios motivos: La globalización, la destradicionalización, la reflexión social y la gestión del riesgo (1997).

Recorreremos estas cuatro nociones de forma breve siguiendo al sociólogo británico.

1). Se entenderá la globalización como “un complejo conjunto de procesos que operan en diversas palestras”, que van mucho más allá de la económica. Desde el momento en que se establece la comunicación digital todo se globaliza, nada está “allá” sino “aquí mismo” invadiendo por igual la intimidad y los contextos globales, pero no destruyéndolos sino recreándolos.

2). La destradicionalización forma parte de la “modernización reflexiva”, y ello no significa que haya desaparecido, sino que se marcan claras diferencias entre las razones de la tradición y las del discurso. La tradición implica una “idea de desempeño” de la verdad a través de prácticas, rituales y símbolos tradicionales que dan cuenta de una verdad. Por el contrario el discurso de la reflexión del mundo moderno, devalúa todo esto reemplazándolo o entrando en choque con el “fin de la naturaleza”, en el sentido de que no hay casi nada en el entorno, en las familias y en el propio cuerpo, que no esté atravesado por la intervención humana, y quedan pendientes un serie de decisiones con las que antes no había que enfrentarse; por ejemplo el campo de la reproducción, “(...) *Esta secularización del destino tradicional (religioso) no supone su desaparición, sino su producción activa por el hombre*”(Berlain, 1996, p.23).

3). El tercer cambio que ilumina el concepto de riesgo, es la Reflexión Social, muy ligada a la globalización de las comunicaciones, y que no debe traducirse como sinónimo de autoconciencia, sino como el cambio de la tradición a la reflexión, sobre el qué y cómo hacer con las condiciones de vida en el día a día. “*La sociedad del riesgo comienza donde el sistema de normas sociales de provisión de seguridad falla, ante los peligros desplegados por determinadas decisiones*” (Berlain, 1996, p.22)

4). El desarrollo y el crecimiento que ha llegado con la modernidad post-tradicional, según Giddens, deja una gran autonomía, pero también un alto costo de ansiedad y riesgo. Se tiene una cantidad de información ante la que es imposible hacer oídos sordos. Se puede tomar la decisión de ignorarla, (pero ya implica la toma

de una decisión) o vivir con la frustración y la búsqueda de aquello que se ofrece, que está ahí y no se puede alcanzar; como en el caso de las personas en condición de pobreza, pero el riesgo de reflexión, o la reflexión social que deja en el riesgo, está para todos.

En *Las consecuencias perversas de la modernidad* (1996), Giddens, recogiendo las palabras de Luhmann, dice: "Podríamos suponer que si no existe ninguna decisión libre de riesgo, la esperanza de *más* investigación y *más* conocimiento pudieran conducir del riesgo a la seguridad, pero la experiencia práctica nos muestra lo contrario: *"Cuanto más se sabe, más se sabe que no sabe, y por tanto, se forma una conciencia del riesgo"* (Beriaín, 1996, p.16).

A la globalización, la destradicionalización y la reflexión social, se une la gestión del riesgo, el intento europeo de "colonizar el futuro", de buscar una forma de desvanecer o controlar la incertidumbre. Como se explicó anteriormente la Comunidad Europea pretendía al momento de su conformación una acelerada mejora del nivel de vida a través del Estado de Bienestar y como dice Giddens "un medio para protegerse de los avatares que, en el futuro, pudieran dejarse caer sobre personas y grupos en diversos contextos" (Giddens, 1997, p.50). Quedarse sin trabajo, divorciarse, tener un hijo con discapacidad, adquirir una enfermedad grave, la llegada de algunos inmigrantes; eran contingencias que, de suceder, podrían protegerse.

Pero los cambios vertiginosos empujados por el neoliberalismo y la globalización han multiplicado los casos que necesitan cobertura, y el Estado de Bienestar, se tambalea. La incertidumbre fabricada devela con más crudeza los riesgos de la inconsistencia de las instituciones, a la vez que la sociedad alza la voz para más libertades, por ejemplo en el tema del aborto, que muestra nuevamente, la destradicionalización, la modernización reflexiva por la ruptura con la naturaleza.

En 1993, Cáritas advertía:

El problema ya no se limita a las desigualdades entre la parte alta y la baja de la escala social (arriba/abajo), sino que se amplía al de la distancia, dentro del entramado social, entre los que se encuentran en el centro y quienes están al margen (dentro/fuera).

Y Bauman, certifica esto, agregando:

La industria de hoy, racionalizada, con mayores capitales y un conocimiento más profundo de su negocio, considera que el aumento de la mano de obra limita la productividad. (...) el exceso de personal es visto como una maldición, y cualquier intento racionalizador (esto es, cualquier búsqueda de mayores ganancias en relación con el capital invertido) se dirige, en primer lugar, hacia nuevos recortes en el número de empleados. (Bauman, 1998, p.102)

El 6 de marzo de 2003, -hace once años-, en el informe conjunto sobre el empleo, el Consejo y la Comisión, recomiendan a los Estados miembros, adoptar una serie de medidas y en el caso de España, realizan el siguiente análisis:

- A pesar de los grandes esfuerzos y avances realizados en los últimos años, la tasa de desempleo sigue siendo netamente superior a la media de la UE y la tasa de empleo permanece por debajo de la media de la UE.

Se ha reducido más el desempleo femenino que el masculino, pero la tasa de desempleo femenino es aún más del doble de la del masculino.

- Otras características del mercado laboral español permanecen prácticamente inalteradas: la lenta mejora de la productividad, la alta proporción de contratos de duración determinada y el escaso uso de los contratos a tiempo parcial, es aún muy inferior al de otros Estados miembros.

- Por otra parte, la creación de empleo en las diferentes comunidades autónomas no ha logrado corregir los grandes desequilibrios entre las tasas de desempleo regionales.

- La movilidad laboral geográfica es limitada, debido, en parte, a obstáculos estructurales, como el mal funcionamiento del mercado de la vivienda.

- En este contexto, es importante completar la modernización de los servicios públicos de empleo, y mejorar la coordinación entre los servicios de empleo regionales.

Las características podrían leerse como un informe de hoy, pero es en este año, 2003 y un par de años anteriores, cuando la inmigración se da como un nuevo fenómeno para los españoles, siendo este el panorama que se ha ido recrudeciendo hasta cercar a un número de población cada vez mayor. Lo estatal institucional, al no ser capaz de cumplir con sus funciones, refuerza su papel de donante de los pobres, pero también se hace más persecutor y –en palabras de Benno Herzog (2011)-, más productor de exclusión a través de los discursos. Es a esta población a la que se da un tinte de peligrosidad y por tanto tiene un mayor control.

Asumir que estamos en la era de "la sociedad del riesgo", conlleva la organización de actuaciones en los ámbitos social, sanitario, militar o político, con la finalidad de mantener la seguridad y la prevención. Se previene a los sujetos de sí mismos: Fumar, beber, tipo de alimentación, de exposición solar, de asegurar los derechos de su intimidad. Prevención de los otros: conductores temerarios, fumadores, delincuentes, terroristas.

Si hablamos de precariedad simbólica, de desconexión o de desinserción, es porque la forma de lazo social posible no es ajena a las versiones de la realidad social, que se le presenta al sujeto como insegura, precaria, inestable, cambiante

cuando no claramente amenazante o malvada. ¿Qué respuesta ofrecer a sujetos cuyos anclajes a la vida, al lazo social, son precarios?

Para quienes viven en condiciones de pobreza económica y por lo tanto institucional, el riesgo toma el estatuto de amenaza. Sabe que si los de “arriba” están mal, los primeros en ser “desprendidos” son ellos, y que la competencia se hará más brutal entre ellos mismos. El concepto de riesgo y sus consecuencias, no son las mismas para todos.

4.3.4. Inclusión, Inserción, Integración

El sentimiento social descansa, pues, en el cambio de un sentimiento, primero hostil, en una ligazón de cuño positivo, de la índole de una identificación.

(Freud, 1921, p.115)

Freud era poco optimista frente a la benevolencia del ser humano como un hecho natural, es por ello que dudaba de la tolerancia y consideración comunitaria a falta de tener una ligazón libidinal. Según él, *“de ese modo ni siquiera se produce una restricción duradera del narcisismo, pues aquella tolerancia no dura más tiempo que la ventaja inmediata que se extrae de la colaboración del otro”* (1921, p.97) Y defiende el valor de la amistad al sostener que solo cuando la masa se liga libidinalmente, puede dejar de lado el interés meramente ventajoso. Así la libido individual, que siempre procura su satisfacción, puede dar paso al amor actuando *“como factor de cultura en el sentido de una vuelta del egoísmo al altruismo”*. (p.98).

Dichos lazos afectivos al interior de la masa, que no tienen necesariamente un deseo sexual, pueden llevar a lo que Freud nombra como *identificaciones*. El centro de Jóvenes de Inserción Socio Laboral, se brindaba como un espacio de ayuda institucional y, en primera instancia era “utilizado”, por los jóvenes y las familias,

como un sitio de permanencia mientras se necesitaba de algo: pasaporte, médico, abogado, ropa, asistencia a fiscalía; pero no era un lugar donde el joven, ni sus figuras parentales se sintieran identificados. Entre los jóvenes, en cambio, la amistad lograba convertirse en un factor de protección.

La pregunta desde la institución es: ¿Cómo promover y a qué exactamente, la integración o la inserción, en ellos? Si la Asociación Kolectivo de Jóvenes del *Parke*, lleva más de 25 años de lucha contra el sistema, ¿de qué inclusión se trata?

Dios los hace y el diablo los junta, podría decirse para entender que son excluidos todos los que no tienen posibilidad de llegar hasta ciertos lugares, de gastar, de comprar en cualquier sentido. De esta manera llegan al barrio sujetos de muy distintos lugares, que se incluyen o empiezan a formar parte de forma natural. Pero si se piensa en los procesos de inclusión, inserción, integración de forma técnica, con objetivos políticos, poblacionales, las palabras toman otra significación porque no hacen más que convocar, señalando, al que se da por hecho que está fuera. Es obvio, no habría inclusión de otra manera y por tanto la inclusión se convierte en una forma de exacerbar la diferencia.

Incluir, hacer sentir parte “de”, a los más desfavorecidos, es una tarea no altruista, sino parte de la estrategia de la seguridad social. Bauman en *Vidas desperdiciadas, la modernidad y sus parias*, se pregunta: “¿Habrán bastantes basureros, recogedores de la basura que “nuestra forma de vida” genera a diario, o - como pregunta Richard Rorty- un número suficiente de personas que se ensucien las manos limpiando nuestros váteres” y cobrando diez veces menos que nosotros, “que nos sentamos a teclear en nuestros escritorios?”. (Rorty, 2005, p.65).

Se invita a los que tienen el denominador común de pobreza económica, a integrarse, a condición de que no figure su subjetividad, por eso toda programación institucional debe incluir espacios donde los sudamericanos, árabes, rumanos, la multiculturalidad, pueda expresarse, mostrar sus artesanías, comidas típicas, etc; aspectos de sus países de origen, que son muchas veces aspectos por los que se

tuvo poco interés antes de su aventura migratoria. Como si un español se fuera a Colombia y para ayudarlo en su proceso de integración a la sociedad colombiana, se viera en una mesa exponiendo la boina típica del país vasco, unas castañuelas y el toro. ¿Dónde quedan las historias de cada uno, su sufrimiento y fortalezas?

Desde el trabajo como psicóloga en el Centro de Jóvenes y, reconociendo la imposibilidad del objetivo de integrar o incluir, se optó por tomar los relatos de las familias (en sus distintos lugares de padre, madre, hijo, hermano, abuela) en una experiencia que tomara el valor de testimonio. Muchas, casi todas las familias, habían pasado por algún tipo de migración, interna o externa, (ver capítulos anteriores) y sabemos que “La migración es una situación traumática múltiple, que implica numerosos cambios de la realidad externa con la consiguiente repercusión en la realidad interna” (Grinberg y Grinberg, 1982). Así, en las palabras femeninas que iluminaron el trabajo de campo, quedan reflejados dichos cambios en la realidad: paso del tiempo, transformaciones en las que subyacen procesos psíquicos como el duelo, la culpa, la preocupación o el aparente desdén por los que se quedaron.

| | |
|----------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| FAMILIA MARROQUÍ | ¿Qué cosas te gustaría que tus hermanas tuvieran en Marruecos de lo que tú tienes aquí? Dice que lo que quisiera para sus hermanas que vivan bien, como ella, tranquilas, sin problemas. |
| FAMILIA ECUATORIANA | ¿Tu padre dónde está? En su país, en Ecuador. ¿Cuánto tiempo hace que no lo ves? Años... diez - once años... |
| FAMILIA ESPAÑOLA | Dónde está tú familia? Que yo sepa... hay en Barcelona, tengo familia en Barcelona, lo que pasa que no los conozco... Como son más primos de mi madre y todo eso, los conozco pero no tengo esa relación, como con los de aquí. |

Freud escribió en 1921: “... *En la masa, opina Le Bon, desaparecen las adquisiciones de los individuos y, por tanto, su peculiaridad*” (tomo XVIII, p.71). Mi experiencia en los proyectos de inclusión es que las personas se sienten más

seguras dentro de su contexto y código de exclusión, que fuera, porque son reconocidos entre sí. Cuando se les invita a incluirse a partir del reconocimiento de que están fuera, se recrudece su situación de vulnerabilidad social (sin documentación legal, sin trabajo, ni formación y todos los “sin” a partir de los cuales se presentan).

El anonimato se convierte en una forma de protección, de no ser mirado, señalado... y la invitación a los proyectos que patrocina el Estado, los bancos, ONG, u otras instituciones, como forma para incluir, insertar, integrar, pueden resultar amenazantes o tediosos, ya que salvo algún certificado que dé cuenta de su intención de estar integrándose en la sociedad de acogida, muy poco modifican su realidad social.

El proyecto TEIXIDORES, realizado por el Kolectivo de Jóvenes, y patrocinado por La Caixa, se desarrolló durante un año (2009-2010), con la participación de veinticinco mujeres de diferentes nacionalidades y, un equipo responsable de cinco mujeres líderes comunitarias. Nos planteamos la metodología de trabajo a partir de cinco equipos, cada uno conformado por cinco mujeres y una líder comunitaria. La discusión –en la que participaron todas las mujeres- era si esos grupos debían conformarse “poniendo” en cada grupo una mujer de diferente nacionalidad: para integrarlas, para promover la multiculturalidad. La resistencia en esa forma de trabajo se instauró antes que los mismos grupos. Intentar una torre de Babel con una mujer española, una árabe, rumana y sudamericana no era más que observar la imposibilidad de comunicarse y promover actividades conjuntas.

Finalmente, la decisión fue la conformación de los grupos de forma libre, por afinidad. De inmediato, las árabes estuvieron todas en un mismo grupo, aunque no tenían relaciones de amistad previa, lo que ocasionó fuertes críticas al equipo director del proyecto. A las sudamericanas, en cambio, les parecía bien estar con españolas, y en las dos mujeres rumanas, la resignación marcó la conformidad para trabajar con quien fuera. Para no extendernos demasiado, diremos que mantener así

los equipos de trabajo, dio la satisfacción de cinco grupos de mujeres que se percibían parecidas (por el idioma, el acento, el vestido, las preocupaciones, los lugares comunes de compra, la escuela de sus hijos) y que, a partir de entonces, continuaron en otras actividades, a pesar de la terminación del proyecto.

Dos fueron las enseñanzas principales de esta experiencia, que tanto debate trajo en la Asociación: Uno, que la integración, la inserción social, no se da partiendo de la obligatoriedad del trabajo y dos, que más importante que el objetivo institucional, es el logro del intercambio, de la integración entre lo cercano, en la subjetividad, que la integración de todos aquellos que venidos de un mismo “otro lado” son desconocidos, en el extranjero, incluso por su entorno más cercano. Las palabras de Adela Cortina, respecto a este tema, son pertinentes aquí: *“La integración -que no asimilación-debe entenderse como una persona que se suma como ciudadana a una unidad que ya existe, pero sin olvidar nunca su cultura, que forma parte de su identidad”* (Adela Cortina, 2012, p.82).

En este sentido es posible que, como dice Le Bon, en la masa se disipan las características de los sujetos, sí, es cierto, como también es cierto, que los sujetos se blindan del reconocimiento de aquellos otros que los excluyen.

¿Dónde se protege el sujeto que está desprotegido? Robert Castel, para quien la desafiliación y la vulnerabilidad están atadas a la ausencia de actividad productiva, reflexiona lo siguiente:

(...) la ausencia de participación en alguna actividad productiva y el aislamiento relacional conjugan sus efectos negativos para producir la exclusión, o más bien, como trataré de demostrarlo, la desafiliación. La vulnerabilidad social es una zona intermedia, inestable, que conjuga la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes de proximidad (Castel, 1997, p.14)

Las palabras de las entrevistadas confirman lo dicho por Rober Castell respecto a los efectos negativos en un sujeto al no sentirse útil.

| | |
|--------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| FAMILIA MARROQUÍ | ¿Qué desearías para ti como mujer, no para tu familia, que te gustaría para tu vida? Ella también quiere trabajar. ¿En qué? Limpiar, cuidar mayores. Si el niño va a la guardería, podría ella ir a la escuela a aprender castellano, ¿le gustaría? Sí, dice que sí, le gustaría estudiar. |
| FAMILIA ESPAÑOLA | ¿Por qué no estás trabajando? Primero, porque no sale trabajo y, segundo porque con la minusvalía que tengo no puedo trabajar en ningún sitio. ¿Por qué te conceden la minusvalía? M: Pues por ser diabética, por tener una hernia discal, artrosis cervical, fibromialgia, pérdida de sensibilidad en los pies, pérdida de circulación en las piernas... eehhh, por problemas en un riñón y ahora la vista también. |
| FAMILIA ECUATORIANA | ¿Porque no estás trabajando? Bueno yo me quedé sin documentación porque no tenía trabajo, no coticé el tiempo suficiente, no tenía un contrato, entonces perdí la documentación el año pasado. |

Para Erich Fromm, el trabajo, en vez de ser una actividad satisfactoria en sí misma y placentera, se convirtió en un deber y una obsesión. Cuanto más posible fue ganar dinero con el trabajo, más se convirtió éste en un simple medio para alcanzar el fin de la riqueza y el éxito (Fromm, 1997, p. 145)

Ahora bien, el trabajo, según las palabras de Max Weber, se convirtió en el factor principal de un régimen de "ascetismo intramundano", en una respuesta al sentimiento de soledad y aislamiento del hombre.

Como vemos, Erich Fromm, da otra significación del trabajo muy diferente al significado del trabajo en los contextos sociales de pobreza, para ellos el pago recibido por un día, es motivo de agradecimiento, cobertura parcial de las necesidades básicas, inserción en las cadenas de consumo en sus diversas formas y

alcances, pero no una obsesión pequeño burguesa de enriquecimiento, es una necesidad vital y de sobrevivencia.

Otra forma de nombrar esto, no menos importante, es la expuesta por Alain De Botton, *Ansiedad por el estatus* (2003), quien dirá que el reconocimiento social está medido, en gran parte, sino íntegramente, por la cualidad del puesto desempeñado: "el trabajo es el principal determinante de la cantidad de respeto y de atención que se nos concede. Probablemente la calidad de nuestra recepción se decida en función de nuestra respuesta a la pregunta ¿a qué se dedica?: la primera que solemos tener que sortear en un encuentro" (p.117).

En el siglo XXI, los seres humanos se presentan a partir de lo que hacen y de lo que consumen, no queda tiempo o importancia para más y, para los pobres desafortunadamente, la idea institucional, ya tradicional, es que los procesos de inserción tengan una referencia fundamentalmente cuantitativa, marcada por una concepción fragmentada y lineal. Siguiendo esta línea del hacer, Victor Renes propone en *Criterios y objetivos para la calidad en la intervención social*, (2012) publicados en el informe de Cáritas:

Entender la inserción más como camino que como meta, ha de hacer que nos preguntemos por «el caminante», que ubiquemos nuestra tarea como compañeros de camino, y la suya como la del caminante real. Nuestro rol tiene más que ver con el ESTAR y el suyo con el HACER. Y nuestro HACER no puede ser el de suplir, sino que ha de procurar el protagonismo, por tanto, ESTAMOS para HACER-HACER. Es este Criterio el que debe hacer cambiar nuestra concepción de la inserción, y que cuestiona los planteamientos que tienen como referencia para la intervención una concepción inadecuada de la inserción(Renes, 2012, p.16)

Muy loable el objetivo de Cáritas, sin embargo, desde el Kolectivo de Jóvenes, concretamente desde su recurso del Centro de Inserción Socio Laboral, se intentó justamente lo mismo: Enseñar a hacer, utilizar el hacer y acompañar. Pero la

subjetividad se hacía presente en el sufrimiento y en la esperanza, en la adversidad y en el triunfo, la subjetividad se imponía ante la mínima oportunidad.⁸⁴

La historia de este hombre ecuatoriano, que al responder a la enfermera por el motivo de consulta, relata que ha sido detenido por tráfico y es de inmediato instalado en la casilla de *Problemas policiales*, es un claro ejemplo de esa insuficiencia del cuestionario como técnica para saber del paciente, y de la ineficacia para describir al sujeto. En realidad su incidente había sido con el policía de tráfico, le habían multado por conducir ebrio. El consumo de alcohol lo había obligado a pedir cita en la UCA (Unidad de Conductas Adictivas). Su motivación fue la presión de Servicios Sociales de la zona.

El uso de los cuestionarios hace parte de ese Hacer y Estar, son una herramienta que Miller señala como un procedimiento que no silencia totalmente al sujeto, pero que lo despoja de su subjetividad y lo deja sin alternativa, pues si responde el cuestionario quedará encasillado según su respuesta y “Si rasga la hoja, sino responde, entrará en el porcentaje de los rebeldes” (2005, p.7-41). El cuestionario es la forma rápida y eficiente para determinar si se está adaptado o no,

⁸⁴ Bastará para dar ejemplo de lo anterior con un breve episodio que evidencia la necesidad de utilizar el lenguaje, y no las tablas de cuestionario, que pretenden dar respuesta inmediata y generalizada. Especialmente la intervención social o clínica con población con alta vulnerabilidad social requiere de Escucha, escucha diacrónica, comprensiva, transferencial, humana. La situación que voy a describir a continuación se desarrolla en una consulta de la UCA (Unidad de Conductas Adictivas), de un Centro de Salud. Acompaño allí a un hombre ecuatoriano, de 39 años, que había sido detenido hacía algunos días por la policía en estado de embriaguez, error que, dada su condición de inmigrante, podía traerle unos altísimos costos personales, familiares y sociales; principalmente por la posibilidad de pérdida de la documentación legal. Fuera por sentimiento de culpa, presión de la familia o deseo real de «recuperarse», este hombre va a la UCA y al no tener él, un acompañante familiar, en su reemplazo acudo yo en calidad de psicóloga de la asociación. La enfermera nos recibe casi sin mirarnos y comienza a preguntar y a escribir en las casillas: nombre, edad, dirección, apellidos... consumos de drogas anteriores, actuales... de pronto pasa a la casilla: -¿Ha tenido usted problemas con la policía? -Sí, responde el hombre. La mujer pone X en el lugar que corresponde. -Motivo, le pregunta. -Tráfico, le responde balbuceando. Continúa con otras preguntas, hasta que veo la necesidad de interrumpir para preguntar al hombre: -¿Por qué has dicho que tus problemas con la policía han sido por tráfico? Y él responde: -Pues sí, porque vino la policía de tráfico y me pilló embriagado y ahí fue donde me quitó la documentación. La entrevistadora se quedó atónita y le reclamó a él no haberse explicado mejor. ¿Estaba ella realizando bien la entrevista? Creo que sí, se limitaba al protocolo, al rellenado de casillas y, en efecto, el hombre había respondido que sí había tenido problemas con la policía, problemas de tráfico... de tránsito vehicular. Sólo el conocimiento previo de la historia, la ampliación de la pregunta y la respuesta, o tal vez el haberlo mirado a la cara, con un trato más directo, le habrían permitido comprender que su problema de tráfico, no tenía relación con tráfico de drogas, sino con el agente de tráfico, y por estar ebrio en aquel momento, hecho que además era el motivo para estar en la U.C.A. A partir de esta y otras experiencias surge el interés por recoger todo el saber de las familias, promover esa verdad perdida entre datos estadísticos.

normalizado o multiproblemático. “No hay nada que explique mejor la prevalencia de la media que la casilla vacía en la que tienen que poner su huella en forma de rasgo, éste rasgo que Lacan ubicó como marca prehistórica. El animal abatido. ¡El animal abatido es usted!”, (2005, p.7-41), afirma contundente Miller. En el campo de investigación al que se refiere la presente tesis, dicha situación con el uso del formulario, el silencio del sujeto frente al profesional, se dio repetidamente.

Se intenta incluir, integrar, insertar a una parte de sujetos de la comunidad que están desafiliados, excluidos, son vulnerables, están desinsertados: Ellos pueden ser: Discapacitados psíquicos y físicos, trabajadoras del sexo, sujetos que fueron privados de libertad, toxicómanos y, principalmente, los inmigrantes: Quienes por número y condición, presentan alguna o varias de las categorías anteriores.

Desde sus mismos comienzos la era moderna fue una época de gran migración. Masas de población no cuantificadas hasta la fecha, y quizás incalculables, se movieron por todo el planeta, abandonando sus países de origen, que no ofrecían ningún sustento, por tierras extrañas que prometían mejor fortuna. (Bauman, 2005, p.58)

Los cambios demográficos, la liberalización de los mercados, la posibilidad de mano de obra barata, han desmovilizado los seres humanos como si de mercancía se tratara. La mayoría de estos inmigrantes, cuyos representantes son en esta tesis las Tres Mujeres, de Tres Continentes y sus familias, constatan las vicisitudes de ese viaje de Ulises, en el que no terminan de encontrar un lugar propio los descendientes de la primera o segunda generación. Por ello, si los países ricos requieren de mano de obra barata que haga los trabajos que les significan una inferioridad, y los que llegan están dispuestos a realizarlos, al no existir otras fuentes de trabajo, todos, los primeros y los segundos, entran en una dinámica de segregación, en la que rige la pulsión de muerte.

Tampoco se había comprendido hasta qué punto el trabajo es más que trabajo: cuando desaparece, corren el riesgo de fracasar los modos de socialización vinculados a él y las formas de integración que él nutre. En esta nueva coyuntura, ¿en qué se convierte el Estado social? Ya no es posible contentarse con llenar los "agujeros" residuales no cubiertos por la protección, ni continuar por inercia con las políticas integrativas de regulación de las desigualdades e igualación de las oportunidades. (Castel, 1997, p.178)

En efecto, una vez que se recrudece la imposibilidad de encontrar trabajo, de poco sirven las medidas paliativas de integración. Si se piensa a partir de la cita de Kafka, utilizada por Bauman:

Nosotros cinco, en verdad, tampoco nos conocíamos antes y, si se quiere, tampoco nos conocemos ahora, pero lo que es posible y admitido entre nosotros cinco es imposible e inadmisibile en ese sexto. Además no queremos ser seis (...).

Pero ¿Cómo enseñar todo esto al sexto, puesto que largas explicaciones implicarían ya una aceptación en nuestro círculo? Es preferible no explicar nada y no aceptarlo. (Franz Kafka. Citado por Bauman en Comunidad)

Acaso por integrar, insertar, incluir se refieren al dar espacio y palabra a ese sexto; ese espacio y esa voz deberían estar en una igualdad de derechos para que sea real.

Ese sexto, al que no se quiere dar explicaciones de su exclusión porque hacerlo sería ya una forma de incluirlo, figura como un intruso aunque se le permitan los mismos códigos; y para sobrevivir, para obtener los mínimos necesarios, opta –no le queda otra- por trabajos informales. En la experiencia de trabajo de campo se vio como la experiencia en la pobreza, el hecho de venir de países donde la creatividad se impone a falta del consumo y desecho permanente, dan lugar a las más variadas formas de conseguir lo necesario. Estas formas atípicas de empleo presentan claros efectos de exclusión social, generan sospechas, son perseguidas. Para el Centro de

Jóvenes, la venta informal de los jóvenes y sus familias, significaba bordear los límites de lo permitido.

Ese sexto, excluido y [des]insertado, es el producto de una violencia simbólica (y real), que ejerce el Estado a través de sus instituciones, propagándose a través de sus instrumentos, por ejemplo la publicidad, los periódicos, las dinámicas de los centros comerciales, la ideología de las películas con las características de quienes encarnan el bien y el mal, construyendo así “subjetividades”, como lo explica Bourdieu en *Razones prácticas*.

Si el Estado está en condiciones de ejercer una violencia simbólica es porque se encarna a la vez en la objetividad, bajo la forma de estructuras y de mecanismos específicos y, en la forma de “subjetividad” o, si se prefiere, en los cerebros, bajo formas de estructuras mentales, de percepción y de pensamiento. Debido a que es el resultado de un proceso que la instituye a la vez en estructuras sociales y en las estructuras mentales adaptadas a esas estructuras, la institución instituida hace olvidar que es fruto de una larga serie de actos de institución y se presenta con todas las apariencias de lo natural.

(Bourdieu, 1997, p.98)

Lo que en palabras de las familias se verifica así:

| | |
|----------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| FAMILIA ECUATORIANA | En relación a lo positivo de la vida: Stalin, lo mejor que le pasó fue tener a su hija, su primer hija. Y a Ángela, a Ángela su niño que tiene, la unión con su marido y que están bien, y a Washington también se siente feliz, con los cuatro hijos que tiene. |
| FAMILIA ESPAÑOLA | ¿Cómo llega esa experiencia de “cárcel” a vuestra vida, de centro de internamiento, de fiscalía de menores? ... para mí era sentirme como que había llegado a lo más bajo y había... como suspendido en todo...así, porque mi pregunta siempre era: ¿Qué estoy haciendo mal? ¿Qué estoy haciendo mal? |
| | Pregunta a la madre: ¿Pero sabe que corre el riesgo de que sus hijas tal vez se enamoren de hombres que no sean árabes? |

| | |
|-------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| FAMILIA MARROQUÍ | (Ríe al responder)...ella siempre dice sus hijas no pueden casarse con uno que sea cristiano que nosotros somos musulmanes, y que nos tenemos que casar con un musulmán y ya está, o que si cambian de cristiano al islam... |
|-------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Para terminar con el apartado sobre la inclusión, inserción, integración, recordaremos que Freud da credibilidad a tales acciones, en tanto exista una ligazón libidinal que conduciría a cierto tipo de amor, y por ende a la identificación, pero también advierte: *“la identificación es ambivalente; puede darse vuelta hacia la expresión de la ternura o hacia el deseo de eliminación (...) o aspirar a configurar el yo propio a semejanza del otro, tomado como modelo”* (Freud, 1920, p. 100).

La identificación, y por tanto la ligazón afectiva, se puede dar a través de la fuerza comunitaria que impone o proyecta el líder o por la “empatía” [*Einfühlung*], que desempeña la parte principal en nuestra comprensión del yo ajeno, el de las otras personas”.

Dicho en palabras más contemporáneas: *“La inserción se hace menos por identificación que por consumo, lo que confronta a cada uno con la precariedad de su goce en el consumo frenético de los plus-de-goce que la tecnología multiplica y coloca en el mercado a un ritmo cada vez más rápido, en un desesperado esfuerzo por suplir una falta de satisfacción que es de estructura.* (J.A. Miller, 2005, p.7-41).

Comprendemos así como la inserción resulta finalmente como otra forma de hacer masa en la sociedad, mientras que la identificación –aporte teórico del psicoanálisis- nos remite al otro, como posibilidad de lazo, de encuentro.

4.4. Pobreza en el Siglo XXI

Adela Cortina nos recuerda el significado de una palabra que poco usamos: Aporofobia:

Dícese -podría constar en la caracterización, por analogía con otras- del odio, repugnancia u hostilidad ante el pobre, el sin recursos, el desamparado. Y en ese ilustrativo paréntesis que sigue al término diría algo así como: "(Del gr. á-poros, pobre, y fobéo, espantarse) f.". Es, ciertamente, una expresión que no existe en otras lenguas, e ignoro si es la mejor forma de construirla. Pero lo indudable es que la repugnancia ante el pobre, ante el desamparado, tiene una fuerza en la vida social que todavía es mayor precisamente porque actúa desde un deleznable anonimato. (Cortina, 2000)

Continúa Adela Cortina diciendo que ese anonimato va encubierto con palabras que no hacen más que sacar "esas moralinas burocráticas que repudian acciones casi sin pensarlo y las gentes repiten ya de un tirón, como los viejos catecismos", como cuando se sostiene el repudio de la xenofobia y el racismo, de la hostilidad hacia el "xénos", hacia el extranjero, o hacia el que es de otra raza; y no se dice abiertamente sobre la repugnancia ante el "áporos", ante el sin recursos, ante el que parece que no puede ofrecer nada interesante a cambio. Y devela, sin embargo, que ése es el que molesta, es la fobia hacia el pobre la que lleva a rechazar a las personas, razas y etnias, habitualmente sin recursos.

Freud, en *El Malestar de la Cultura*(1927), dice sin ambigüedad que una vez que el hombre supo que podía *"mejorar su suerte sobre la Tierra mediante el trabajo, no pudo serle indiferente que otro trabajara con él o contra él"* (p. 97). Unas páginas más adelante dirá que *"la cultura se comporta respecto de la sexualidad como un*

pueblo o un estrato de la población que ha sometido a otro para explotarlo" (p. 102); y continúa luego explicando lo inaplicable del precepto bíblico de amar a otro como a uno mismo, ya que el extraño resulta, en general, indigno de amor, acreedor de hostilidad, y además dice Freud, que ese otro ser humano haría daño sin reparo si de ello puede sacar ventaja, y sin detenerse a preguntar entre la proporción del sufrimiento que infiere y el beneficio que saca para sí.

| | |
|-----------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| PADRE FAMILIA ESPAÑOLA | Lo sientes mucho, pero tú miras lo tuyo. Sé que hay casos peores y es lamentable, pero yo vivo lo mío, es que es así... aunque haya otros casos peores. |
|-----------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Así, el padre de la teoría psicoanalítica sostiene, a lo largo de su obra, que la agresividad es inherente a todo ser humano, por encima de factores culturales, ya que lo pulsional es autónomo, tanto así que *"la ley no alcanza (a identificar) las exteriorizaciones más cautelosas y refinadas de la agresión humana"*, (Tomo XXI, pág. 109). Agresión que es mezcla de Eros y pulsión de muerte y que se defiende de la pulsión "de diversas maneras: deflexionándola, utilizando la musculatura, agrediendo, transformándola en pulsión de destrucción o agresión..." a partir de lo cual podemos comprender el sadismo y el masoquismo, y la *"hostilidad de uno contra todos y de todos contra uno"* (Tomo XXI; p. 118).

Desde otra óptica, no la psicoanalítica sino la religiosa, se han realizado también aportes interesantes al tema de la hostilidad. En 1968, el padre Joseph Wresinski (1917-1988), fundador del Movimiento ATD Cuarto Mundo⁸⁵, empezaba una reflexión sobre el tema de la violencia hecha a los pobres.

⁸⁵ Robert Castel señala lo peligroso de lo que se ha denominado "Cuarto Mundo", diciendo que es una "expresión de un exotismo un poco sospechoso, como si en las sociedades más desarrolladas subsistieran islotes arcaicos poblados por quienes no pudieron o no quisieron pagar el precio de la integración social y quedaron al margen del trabajo regular, de la vivienda decente, de las uniones familiares consagradas y de la asistencia a instituciones reconocidas de socialización. "Ellos son los que, no habiendo podido ingresar en las estructuras modernas, siguen fuera de las grandes corrientes de la vida de la nación", según aparece en el libro del padre Wresinski, La condición proletaria. La postura de pensar la problemática del "cuarto mundo" como absolutamente distinta de la clase obrera es una componente central (y muy discutible) de la ideología de ATD Cuarto Mundo. [Aide à toute Détresse - Quart Monde]. (2008, p. 311)

La violencia del desprecio y de la indiferencia crea la miseria, ya que conduce inexorablemente a la exclusión, al rechazo de un hombre por otros hombres. Encierra al pobre en un engranaje que lo muele y lo destruye. Hace de él un subproletario. La privación constante de esta comunión con otro que esclarece y da seguridad a toda vida, condena su inteligencia a la oscuridad, encierra su corazón en la inquietud, la angustia y la desconfianza, destruye su alma. (Joseph Wresinski. La violencia hecha a los pobres, 1968)

Con estas palabras, intenta hacer reconocer la miseria como una violencia y denuncia que hoy día resulta común *presentar y analizar la miseria como una cuestión de política social, hasta de asistencia social*. A cambio de no pensar la pobreza como una violencia, es decir como una violación de los derechos humanos, fundados en su dignidad inalienable; se habla de ella evocando la violencia del desprecio y de la indiferencia que suscita, y deja la invitación *a proceder hacia un verdadero vuelco y, vivir una revolución copernicana en nuestra manera de considerar a los pobres*.

La violencia de la miseria avanza muchas veces enmascarada. Se disimula detrás del rostro del orden, de la razón, de la justicia misma. Es *"en nombre del orden moral"*, escribía el padre Joseph Wresinski *en el mismotexto, que nos introducimos en sus amores pobres, atropellándolos, a veces denigrándolos, siempre juzgándolos, en vez de hacer de esta situación el trampolín de su promoción familiar"*. (Wresinsky, 1968).

Es así como los más pobres, en las sociedades occidentales y en otras partes del mundo, viven la violencia como un destino, como una *profecía autorrealizada*, diría un psicólogo conductista que desconozca, o no reconozca, los procesos que subyacen a tal situación. A través de la historia los pobres han vivido la experiencia de ser confinados a lo más bajo del mundo, y de vivir como víctimas de elección de todas las formas de violencia. Sus historias han desaparecido o convertido en

escenas lastimeras, y se han vuelto un nudo gigantesco al ponerlas bajo las estadísticas que estarán al servicio de los planes de seguridad, educación y salud pública, a través de las cuales podrá luego criminalizarse la pobreza al sustentarse una alta correlación entre: pobreza y los riesgos de contraer diversas clases de enfermedades; pobreza y fracaso laboral; pobreza y delincuencia. Manejos de un discurso que muy pocos cuestionan pero al que muchos obedecen. Hanna Robin, aporta lo siguiente:

Otra amenaza para la estrategia de la inclusión viene del aumento del racismo y de la xenofobia y de su explotación por algunos elementos en los medios de comunicación y la política. (...) Estas políticas se fundamentan en los miedos populistas e ideologías erróneas, más que en los derechos humanos y en consideraciones sociales y económicas. (Robin, 2012, p.170)

Así lo reafirma Bauman en *Trabajo, consumismo y nuevos pobres* al defender que, es cierto que hay inmigrantes indocumentados, madres solteras, jóvenes que han abandonado los estudios, etc, “pero eso nada demuestra la existencia de una auténtica clase marginada”. Y advierte que

Ponerlos a todos en una única categoría es una decisión clasificatoria; no la consecuencia necesaria de los hechos. Fundirlos en una única entidad, acusarlos a todos, en forma colectiva, de ser absolutamente inútiles y constituir un peligro para la sociedad, constituye un ejercicio de elección de valores y una evaluación, no una descripción sociológica (2008, p.106).

A propósito de las palabras *elección de valores*, no debe perderse la oportunidad para citar a Freud en *El Malestar en la Cultura* (1930) cuando aporta su parecer acerca de estos: "Los juicios de valor de los seres humanos derivan enteramente de sus deseos de dicha, y por tanto son un ensayo de apoyar sus ilusiones mediante argumentos" (Tomo XXI, p.140).

Siempre sensible, crítico y desesperanzado con respecto a la cultura, Freud, en el *Instinto gregario* (1921), hace alusión a los individuos que, movidos por el alma de las masas, se dejan mover por “propiedades de la raza, prejuicios del estamento, opinión pública, etc.” (p. 111).

En *El Malestar en la Cultura*, Freud (1930), enseña que los procesos de desarrollo del individuo y de la cultura, son hostiles y se disputan el terreno. “*El proceso inconsciente del individuo está entre dos aspiraciones*: “el afán por alcanzar dicha, que solemos llamar «egoísta», y el de reunirse con los demás en la comunidad, que denominamos «altruista»”, con una mayor ventaja de la aspiración egoísta, sobre la cultural y solo, -asegura Freud-, en la medida en que el individuo aspire a formar parte de lo comunitario, sacrificará su satisfacción propia. (Tomo XXI, p. 136).

Pero en el 2014 ¿Qué significa lo comunitario?

Bauman, nos dirá que la palabra comunidad nos hace pensar en algo bonito, positivo. Mientras por *sociedad* podemos pensar en peligro, injusticia, malas compañías, en la comunidad siempre está la unión, la protección, la permanencia. (2003).

Al romperse lo comunitario y dar protagonismo a la identidad, llega la autonomía, el derecho a la autoafirmación, pero también la inseguridad, “La mismidad se evapora una vez que la comunicación entre sus miembros y el mundo externo se hace más intensa y más importante que los intercambios mutuos entre los miembros” (Bauman, 2003, p.7). Los medios de transporte, el cambio en las formas de comunicación, principalmente el desarrollo de la informática, rompieron las barreras de lo comunitario y abrieron las compuertas al miedo por la presencia de tantos desconocidos. Tanto más si son pobres y toda información los señala como potenciales enemigos. En un mundo privatizado e individualizado, el que no posee nada, no tiene derecho a la privacidad ni a la individualización, porque requiere de la

asistencia social y para ello ha de ser transparente en sus miserias para poder acceder a ellas. Su historia de desarraigo, enfermedades, crisis, cambios de residencia, trabajos esporádicos, pequeños y grandes dramas familiares y sociales, son conocidos por equipos de psi, abogados, policía local. Este es sin duda un rasgo característico de la pobreza en el siglo XXI.

4.4.1. Familia y escuela: Continuación de la desigualdad

El 30 de julio de 1932, Einstein –elegido por el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual para un intercambio epistolar entre intelectuales representativos- sugirió como interlocutor a Freud. La correspondencia fue publicada en alemán, francés e inglés, aunque su circulación fue prohibida en Alemania.

Einstein preguntaba a Freud: “¿Hay algún camino para evitar a la humanidad los estragos de la guerra?” le pedía “sugerir métodos educativos más o menos ajenos al ámbito de la política”; Einstein se muestra visiblemente preocupado por los intereses que alimentan la guerra y el hecho de que unos pocos logren someter a una gran mayoría:

Parecería ser que la minoría, la clase dominante, hoy tiene bajo su influencia las escuelas y la prensa, y por lo general también la Iglesia. Esto les permite organizar y gobernar las emociones de las masas y convertirlas en su instrumento.

Sin embargo, ni aún esta respuesta proporciona una solución completa. De ella surge esta otra pregunta: ¿Cómo es que estos procedimientos logran despertar en los hombres tan salvaje entusiasmo, hasta llevarlos a sacrificar su vida? (Freud, 1933, Tomo XXII; p. 185).

Puede decirse que Einstein –en su correspondencia con Freud- reúne dos puntos: el sociológico, al reconocer el poder y la influencia de la clase dominante y el psicológico: a partir del cual “el hombre tiene dentro de sí un apetito de odio y destrucción”.

Freud confirma en su respuesta a *Einstein* sus avances sobre la pulsión de vida y muerte y propone, reconociendo que es un ideal, “un estamento de hombres de pensamiento autónomo, que no puedan ser amedrentados y luchen por la verdad”, *una esperanza utópica* en palabras del mismo Freud, que dice: “*No hace falta demostrar que los abusos de los poderes del Estado y la prohibición de pensar decretada por la iglesia no favorecen una generación así*”. (Freud, 1933, Tomo XXII; p.196).

La educación es un tema que aparece a lo largo de la obra de Freud, aunque no se dedicó a ella concretamente. Creyó que era posible la aplicación del psicoanálisis a la pedagogía, aunque él mismo no se hubiese centrado en ello y se regocijó con que su hija Ana recogiera tal misión (1932-1936, en la *34ª Conferencia Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones*; p. 136).

Según él, el ser humano dispone para su confirmación en lo social de dos factores: externo e interno. Sobre el externo, dirá Freud, “no recibe sólo la influencia de su medio cultural del presente; está sometido también a las influencias de la historia cultural de sus antepasados”. El factor interno está a cargo de sus pulsiones, *no hay desarraigo alguno de la maldad* y las pulsiones son inhibidas y convertidas en formaciones reactivas de tal manera que “*Aquellos que fueron en su infancia los más crasos egoístas pueden convertirse en los ciudadanos más proclives a ayudar a los demás y a sacrificarse a sí mismos*” (Freud, 1915, p. 283).

Y además afirma:

Las medidas educativas protegerán al niño y le ofrecerán elementos para que pueda realizar la renuncia pulsional necesaria para ganarse el amor de otros, en el mejor de los casos. En otros, la compulsión externa, ejercida por la educación y el medio, solo logrará la reconversión de lo pulsional de forma temporal mientras haya castigo o recompensa. (p. 285).

En *Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo analítico*, (1916), Freud reitera que el amor es un componente importante para que el niño en su paso a la adultez pueda transitar “*del principio del placer al principio de realidad*” (p. 319). El amor es el pedagogo, dice Freud y el ser humano se mueve por el amor de otros tolerando cierto displacer y aplazando satisfacciones, para ahorrarse, por otro lado, el castigo.

En su texto de *Sobre la psicología del colegial* (1914), Freud comenta que la adquisición de conocimientos está directamente ligada al tipo de relación (amor-odio), que el alumno mantiene con su profesor, relaciones que a su vez están condicionadas por “*una suerte de herencia de sentimientos*”. (Tomo XIII, p. 249), marcadas por las huellas mnémicas sobre los primeros arquetipos. Estas relaciones iniciales, se reproducirían según el modo de relación del niño con su padre a la salida del complejo de Edipo.

Hoy llamamos adolescencia a lo que Freud llama la *segunda mitad de la infancia*,

Etapa en la que el varoncito empieza a salir de la casa y a mirar el mundo real, y ahí afuera hará los descubrimientos que enterrarán su originaria alta estima por su padre y promoverán su desasimiento de este primer ideal (Freud, 1914, Tomo XII, p.249).

Es entonces cuando tiene el encuentro con sus maestros:

Transferíamos sobre ellos el respeto y las expectativas del omnisciente padre de nuestros años infantiles, y luego empezamos a tratarlo como a nuestro padre en casa. Les salíamos al encuentro con la ambivalencia que habíamos adquirido en la familia, y con el auxilio de esta actitud combatimos con ellos como estábamos habituados a hacerlo con nuestro padre carnal. (Freud, 1914; p. 250).

Entendemos pues, a partir de Freud, el porqué del brusco y estrepitoso encuentro de los jóvenes del Centro de Inserción Sociolaboral del Kolectivo con los maestros. Su violencia o sumisión, la ambivalencia de amor y odio y de triunfo y tristeza cuando fueron expulsados del sistema educativo, se ve reflejada en el establecimiento de los primeros vínculos con sus padres.

Freud sólo hace referencia a los “varoncitos”, a la salida de estos de la casa y su encuentro con el mundo. El contexto era la Viena de 1914 y poco era el reconocimiento de autonomía femenina. Bourdieu, hace un gran aporte a esta cuestión, como se verá más adelante. Por ahora es importante continuar con la visión del Maestro frente a la educación.

En *El porvenir de una ilusión* (Freud, 1931, p.8), reconoce que la capacidad intelectual del ser humano está marcada por las vivencias de la primera infancia así como aconseja, para educarlo de forma profiláctica frente a su realidad, no mentirle, sino “adecuar el conocimiento de los hechos reales, a su nivel intelectual” (Tomo XXI, p.44). Vuelve sobre ello Freud en *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis* (1932-1936), donde reitera que los primeros años de vida, aproximadamente hasta los cinco, tienen una gran significatividad, en primer lugar porque su “florecimiento sexual” deja huellas que marcarán su vida sexual en la adultez y, en segundo lugar, porque el impacto de las vivencias de esa edad, deja traumas ante los que el yo se defiende a través de la represión, que se convertirán luego en las “neurosis y perturbaciones funcionales” (Tomo XXII, p.136).

En principio Freud defendió la hipótesis de que una educación especial, y el mismo tratamiento psicoanalítico, servirían como prevención a las neurosis. Inclusive el 14 de agosto de 1933, fue publicado en el diario *Neue Freie Presse* una entrevista

en la que Freud sostiene: “Una higiene mental que sepa prevenir es, sobre todo durante estos años de crecimiento, tan saludable como la higiene corporal.”⁸⁶

Aun así, ya desde escritos como *El porvenir de una ilusión*, (1927) y otros textos, plantea que ningún método pedagógico, ni transformaciones sociales, evitarán al hombre lo que lleva en su esencia, el malestar en su cultura. Ni siquiera en los individuos que han tenido la oportunidad de educarse hay “desarraigo” alguno de la maldad, ya que las mociones pulsionales, “de naturaleza elemental (...) tienen por meta la satisfacción de ciertas necesidades originarias”, apunta Freud en su texto *La desilusión provocada por la guerra*, en 1915. (p. 182).

En *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico*, (1911), Freud propone una tesis crucial: el principio de placer prima sobre el de realidad. En todo momento el aparato anímico se esfuerza por rebasar el principio de realidad. “*la sustitución del principio del placer por el principio de realidad no implica el destronamiento del primero, sino su aseguramiento*”. (Freud, 1911; p. 228) Es más: cuando un sujeto toma en cuenta algo del principio de realidad, lo hace bajo el horizonte de la postergación. Renuncio a un placer coartado, mutilado, ahora; pero con la esperanza cierta de que más tarde podré acceder a un mejor placer. Por esa razón Freud propone que la educación es unos de los oficios imposibles, junto al de gobernar y psicoanalizar. El sujeto no se educa porque pasa por el principio de realidad. El placer (entendido como la descarga de la pulsión), siempre está en el horizonte. Por eso hay repetición. Se sabe, por la lógica de la pulsión, que esa descarga es incompleta, y por lo mismo insistente. Nunca hay un imperio del principio de la realidad. El imperio se reserva al principio de placer.

Entonces: si una educación no tiene en cuenta esos “deseos del sujeto”, esa lógica de la pulsión, ese modo de operar del aparato anímico, está condenada al fracaso.

⁸⁶ Según se cita en: Virtualia. Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana. Mayo – junio 2006. Número extraordinario.

En el texto *La Negación* (1925) Freud dice:

Es dejar ingresar el contenido del pensamiento so pena de dejar fuera el afecto. Es dejar ingresar lo que el principio de realidad exige, dejando afuera el esfuerzo del principio del placer. No debe olvidarse que la negación es una defensa y como toda defensa siempre será fallida. Eso permite el surgimiento del síntoma, el retoño nacido de la pulsión. La negación es una defensa, por eso si no se tiene en cuenta que ella no está bajo la lógica de la realidad, sino del placer, no se puede avanzar en nada sobre la educación. Hay pues algo en el ser humano, que no es domesticable, que no se deja educar.

En el mismo interés de lo qué es la educación para los sujetos en contextos de pobreza (y una vez oteado el análisis psíquico,) se verá a continuación un espacio de aprendizaje muy importante en el desarrollo de los sujetos y sus condiciones de pobreza. Educación en familia y centro educativo son interdependientes, es decir, los padres, como primeros educadores, llevan a sus hijos e hijas a determinada institución, en consonancia con unas posibilidades económicas o por afinidad con los valores que allí se profesan y con los que se identifican las figuras parentales, posiblemente con más frecuencia por lo primero, la capacidad de pago.

Complementando el saber de Freud, Bourdieu denuncia a partir de sus análisis, cómo la educación reproduce las jerarquías y los arbitrarios culturales, que son motor de la transformación y la reproducción del capital cultural, en económico. El sociólogo francés dedicó diez años (1963-1973,) a construir una sociología de la educación, demostrando que no es cierto que:

El saber, y por lo tanto la escuela, son en sí mismos factores de emancipación, liberación y promoción humanas, y como reza en todos los contratos sociales y constituciones, la institución escolar sería la encargada de distribuir esos saberes equitativamente, por encima de las diferencias sociales, sexuales, étnicas, etc.

Contribuyendo a la extinción de las desigualdades y privilegios. (Téllez Iregui, 2002; p.97)

Esta declaración intenta formular los mecanismos por medio de los cuales el sistema educativo contribuye a la continuidad de las desigualdades sociales y económicas. Si es en la familia donde se dan las primeras desigualdades, impuestas por el patriarcado, es en la escuela donde se refuerzan, reproducen y legitiman, ya que es esta institución la que tramita los sistemas de selección. En la investigación se ve cómo opera esta lógica de desigualdad en el caso de la joven marroquí:

¿Qué era lo difícil de ese curso de Administración?

Pues era... es que no sé, no me acuerdo, a mí el ordenador no me va bien, no me gusta, y esa, la máquina de escribir también, tampoco, no sé... y no, y eso, no podía terminarlo porque era muy difícil y ahora pienso en otro curso.

¿Qué te gustaría comenzar a estudiar?

¿Ahora el año que viene? Me gustaría la de peluquería, hacer un curso de peluquería y estética, eso me gusta.

¿En tu casa tus padres estudiaron?

No.

¿Tuvieron la oportunidad de hacer algún curso de formación?

No, nunca.

¿Y tus tías? ¿Quién recuerdas de tu familia que haya estudiado?

¿De mi familia?, mis tías.

¿Maternas o por parte del padre?

Por parte de la madre estudió dos tías, sólo las pequeñas. De la parte de mi padre, nadie, sólo los chicos pero las chicas no estudian.

Freud mismo, en *El porvenir de una ilusión* (1927), pone un ejemplo que puede servir para explicar a Bourdieu:

También es muy correcto decir que la cultura obsequia al individuo esas representaciones; en efecto, él las encuentra dadas, le son aportadas ya listas, no sería capaz de hallarlas por sí solo. Entra en posesión de la herencia de muchas generaciones, que recibe como a la tabla de multiplicar o la geometría. (Tomo XXI; p. 21).

Pues bien, según los estudios de Bourdieu, esa herencia que se le regala al infante de la que habla Freud, que le es más bien impuesta y con todas las estrategias para que sea reproducida, es en gran parte la causa de la reproducción de su clase social. Es interesante el paralelo con el hecho de que en el proceso de circulación y distribución el capitalista acumula mientras que el trabajador sólo reproduce su fuerza de trabajo, el uno se reproduce como capitalista y el otro como asalariado, de sus posibilidades económicas.

La experiencia institucional mostró claramente que los niños y niñas, luego adolescentes, que llegan al Centro de Día, no poseen esta forma de capital que corresponde a los pre-saberes. Así, con este ejemplo que da el sociólogo, se puede constatar el tipo de pre-saberes de los que habla:

Un estudio hecho por una socióloga americana, demuestra que los niños de clase media, es decir, los hijos de la burguesía, saben dar a la profesora lo que ella quiere, lo saben porque son del mismo entorno. Su mamá hace lo mismo. La profesora les dice: “Tesoro mío, cariño mío”. Están contentos, lo comprenden, entonces caen bien a la profesora. Sacan buenas notas y están contentos. Podemos decir que hay “pre-saberes”, no son escolares, pero son importantes. Cómo comportarse, no tirar la mochila por el suelo, tener el cuaderno limpio, etc. Además, hay una idea muy ligada a esto, otro factor con el mismo capital cultural: la diferencia de la buena voluntad en la escuela, lo que se llama la docilidad. Es una palabra que viene del latín, Docilis, que se deja instruir. Como lo demuestra la diferencia de éxito entre niños y niñas en la escuela elemental... (Carles, 2001. Sociologie est un sport de combat).

Puede volverse a Freud para citarlo a partir de la “31^a Conferencia. La descomposición de la personalidad psíquica” (1936). En ella explica que el Superyo (instancia psíquica de las limitaciones morales, la culpa y el afán de perfección), es transmitido a los niños por sus figuras de autoridad, los padres y, aún más, por los que fueron padres de estos, es decir que “*la humanidad nunca vive por completo en el presente*” (Freud, 1936), y es así como: El superyo del niño “*se llena con el mismo*

contenido, deviene portador de la tradición, de todas las valoraciones perdurables que se han reproducido por este camino a lo largo de las generaciones". (Freud, 1936; p.62). Sin embargo no podemos dejar de lado los fenómenos contemporáneos suscitados por los medios de comunicación, las redes sociales y todos los despliegues del capitalismo en su efecto fracturante y desvirtuante de los saberes ancestrales o, por lo menos, de las generaciones inmediatamente pasadas.

En efecto, el espacio que ocupa el período de educación en la vida de las figuras parentales, y de las adolescentes entrevistadas, es escaso, de baja repercusión y con huellas de profunda frustración, fracaso e idealización. Aparecen en su biografía escolar las diferencias sociales, el país de origen, la religión profesada, la diferencia de género, como criterios que sirvieron para postular ese vacío, y como marca de lo que les depara el futuro. Cita Bourdieu en otro lugar: "... y en estos momentos aún no sabemos si la vida cultural puede sobrevivir a la desaparición de la servidumbre". (Téllez, 2002)⁸⁷.

| | |
|---------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| FAMILIA ECUATORIANA (Joven) | ¿Qué estudios tienes? 3º de secundaria...Y el curso de peluquería, aparte tengo más cursillos hechos. ¿Te gustaría volver a estudiar? Sí, me encantaría, pero antes tengo que trabajar para poder estudiar. |
| FAMILIA ESPAÑOLA (madre) | ¿Cuáles son tus estudios, has podido estudiar todo lo que hubieras querido, cómo fue tu época? Mi época... pues de no querer estudiar y terminar el curso en junio y en septiembre estar trabajando ya... ¿Estudiar? Pues sí que me arrepiento, pero no me vale de nada arrepentirme, es algo que en ese momento pensaba que tenía que ser así y ya está. |
| FAMILIA MARROQUÍ (joven) | ¿Por qué no hiciste el bachillerato? Porque no puedo con el bachiller, que es muy difícil, muy difícil sacarlo, por eso no podía. ¿Y luego que decidiste seguir estudiando? Hhmm, pues un curso de administración en Catarroja pero era también muy difícil no podía, no lo he terminado. |

⁸⁷ A. Besancon, *Etre russe au XIXme siècle*. Citado por Bourdieu Pierre, en su introducción de *La Distinción, Criterio y bases sociales del gusto*. Ed. Taurus. Madrid. 1979.

Para otros autores, en cambio, la pobreza no pone en peligro a quienes la sufren, sino que resulta amenazante para el desarrollo económico y social. Manuel Castells, afirma que los desequilibrios existentes “*crearán fuertes tensiones sociales, que pueden traducirse en costes humanos elevados y en la marginación de algunos sectores de la sociedad, lo que en último término, también repercutirá en la estabilidad social y política y en la calidad de vida, socavando el dinamismo del nuevo desarrollo...*”(Castells, 1990).

Habría que preguntarse a costa de qué y de quiénes ese nuevo desarrollo, porque justamente en búsqueda del desarrollo, el progreso, el avance, se desplaza la pobreza; y el Estado, el mismo que hace obligatoria la escolarización hasta los 16 años, crea las condiciones para la estandarización de los cursos, enseñanza más generalizada si la educación es pública, y si es en institución privada, ésta es más particularizada y basada en las necesidades de cada alumno.

De lo que resulta que la elaboración del Estado va pareja con la formación del campo de poder, entendido como el espacio de juego en las diferentes formaciones político-administrativas, dentro de las cuales los poseedores de diferentes tipos de capital, luchan particularmente por el poder sobre el Estado, es decir sobre el capital estatal que da poder sobre las diferentes especies de capital y sobre su reproducción, particularmente a través de la institución escolar. (Bourdieu, 1997, p.100).

Dice Bourdieu en *Razones prácticas sobre la teoría de la acción* que hay una interdependencia de las instancias y dimensiones del estado, que es necesario entenderlas y analizarlas, para saber que hay relaciones que van más allá de lo que el ciudadano común puede ver, tal y como da cuenta el trabajo de campo realizado en Valencia,

Una de las consecuencias de la violencia simbólica consiste en la transfiguración de las relaciones de dominación y de sumisión en relaciones afectivas, en la transformación del poder en carisma, o en el encanto adecuado para suscitar una fascinación afectiva (por ejemplo en las relaciones entre jefes y secretarias). (Bourdieu, 1997; p.172).

Relaciones de dominación y sumisión de los padres que prácticamente no han tenido formación académica, frente a la figura del profesor, el director de curso que pregunta quien brinda apoyo en los deberes escolares, quien controla los horarios, porque no se ha pagado la cuota para la salida escolar. Aquí no se juega tanto la dominación afectiva, esta quedaría más bien en el espacio familiar. En los espacios institucionales educativos la relación es de violencia simbólica al culpabilizar – generalmente sin conocimiento de la situación al interior de la familia, a padres, abuelas, jóvenes

| | |
|-------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Madre marroquí | <p>¿Ella (la madre) ha ido a hablar con los profesores? No.El padre sí, antes de morir fue, pero ella no.</p> <p>¿Cuántas veces fue el padre? Dos o tres veces.</p> <p>¿Él entendía mejor el castellano? Sí, mejor que ella.</p> <p>¿Y por quién fue a preguntar en el Instituto Berenguer Dalmau? De Mohamed y de Fátima.</p> <p>¿Y qué le dijeron los profesores de tus hijos? Que Mohamed que no va bien, que entra cuando quiere, a veces no iba, que no respetaba a los profesores.</p> <p>¿Y de Fátima? Que bien...las chicas siempre se portan mejor...</p> |
| Padres españoles | <p>Cuándo empezaron las dificultades con tú hija? P: Es que fue de un día pa' otro, nos llamaron de la escuela, que llevaba ocho días sin aparecer y a raíz de ahí comenzó la bola de nieve, y aquí estoy...</p> <p>¿Qué problemas fueron apareciendo tan rápidamente? P: ¿Tan rápidamente? pues empezar a faltar a clase...</p> <p>Dices que empezó como una bola de nieve, que cada vez como que iba a mas, pero que cosas fueron pasando? P: Primero a faltar clase, al final faltas de respeto, ya empezamos a ver las amistades con las que se juntaba y cada día</p> |

| | |
|--|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | <p>peor, cada día peor, ya luego la policía, venía la policía aquí a buscarla... movidas un montón y de todos los colores.</p> <p>M: Y encontrarte en un mundo que dices: ¡Como no lo he vivido! -tú dices-, no sé de qué va esto. Ahora lo pienso y no lo ves tan exagerado, no, que te venga la policía y tal, pero claro! en ese momento, dices: ¿Ostras!!!! Que está pasando?</p> |
|--|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Cuando los sujetos de estas familias acuden al médico se establece, en continuidad con lo anterior, otra forma de vinculación: Un científico que “sabe” y un individuo que no es más que un número de seguridad social, ignorante y pobre.

En el libro *El encuentro con el enfermo*, escrito por tres psicoanalistas médicas de cabecera, confirman que, mientras la ciencia permite cada vez exámenes más complejos, el médico se haya cada vez más alejado del enfermo (Célérrier Marie-Claire, Oresve Catherine, Janiaud-Gouitaa Florence, 1999).

Pero, como en cualquier principio educativo, inculcar un “haga lo que yo le digo, no haga lo que yo hago”, resulta poco eficaz. Si el médico quiere ayudar a sus pacientes a existir, en tanto que personas, y contribuir a que sus hijos también lleguen a sujetos, en lugar de ser tratados como objetos, su deber primero consiste en aplicarse a sí mismo este principio, otorgándoles, dentro de la relación médico paciente, un lugar de sujetos animados por convicciones y deseos distintos de los suyos. (Celerier, Oresve, Janiaud-Gouitaa, 1999; p.89). Desafortunadamente no todos los representantes de la ciencia médica llegan a este nivel.

4.4.2. La familia en la criminalización de la pobreza

En la nota de pie de página número 6, del magistral texto de Freud *El Malestar en la Cultura*, Freud apunta:

Quien en su juventud conoció por experiencia propia la amarga pobreza, así como la indiferencia y arrogancia de los acaudalados, debiera estar a salvo de la sospecha de ser incomprensivo y no mostrar buena voluntad ante la lucha por

establecer la igualdad de riqueza entre los hombres y lo que de esta deriva. Pero si esa lucha quiere invocar la igualdad de todos los hombres como experiencia abstracta de justicia, está expuesta a que la objeción de la naturaleza, al dotar a los individuos de aptitudes físicas y talentos intelectuales desiguales en extremo, ha establecido injusticias contra las cuales no hay salvación. (Tomo XXI; p. 110)

Tiene razón Freud al sostener que esa indiferencia y arrogancia de los acaudalados, expresión de la pulsión de agresión autónoma, no se debe a la propiedad privada, ni tendría solución con el comunismo; todo esto es ajeno a la pulsión que, como ya dijimos, no es domesticable. En la cultura del siglo XXI es evidente la autonomía y sofisticación de esa pulsión que hoy puede entrenarse, no en reprimirse, sino en dar rienda suelta para destruir al otro, por ejemplo, desde un videojuego o en Gran Hermano. Cómo no comprender ahora que esa pulsión, en un contexto de pobreza que divide tan cruelmente los que tienen y los que no, tome múltiples formas, reales y simbólicas, de desplazar y restar la dignidad.

El discurso científico, pese a todos sus adelantos, ha contribuido bien poco con su visión sobre la debilidad humana: La creencia en razas inferiores, la superioridad de la raza aria, las "taras hereditarias", la imbecilidad de la mujer por razones biológicas, el gen hereditario de la homosexualidad, de la esquizofrenia, la duración de la vida gracias a un gen capaz de "reparar" las células... hacen que los laboratorios estén al acecho para sacar nuevas patentes.

Bertrand Jordan, citado en otras partes de esta investigación con su libro *Los Impostores de la genética*, nos recuerda que cuando aparece el sida, en 1986, se produce consecuentemente la contaminación de la sangre y por ello la necesidad de más transfusiones. Muchas de esas transfusiones fueron pagadas a "donantes" de muy escasos recursos económicos, "para los que esa venta constituía, a veces, la única renta -de ahí una sobrerrepresentación, entre ellos, de personas en situación precaria, las más expuestas a priori, al sida"- y es por ello que en las estadísticas

aparecen como los más contaminados y concomitantemente los más promiscuos, sin ver en ello su vulnerabilidad. (Jordan, 2002, p. 25).

En esta línea, puede continuarse la reflexión sobre los sujetos en contextos de pobreza económica, diciendo que a las palabras carencia, pobreza, vulnerabilidad, marginación, precarización, exclusión, se van sumando otras como disfuncionalidad, maltrato, abandono, desintegración, familias multiproblemáticas, desescolarización, enfermedad mental, adicciones, incidencia de delitos, conducta antisocial, hasta llegar a lo que es, abiertamente, la criminalización de la pobreza. Este fenómeno de asociar la pobreza con el crimen y no con los factores que llevan a la pobreza extrema, no es reciente. Volkov lo denuncia así:

Antes de 1860, los investigadores burgueses, relacionaban la delincuencia con la pobreza. La propagación de las doctrinas del darwinismo social, más acordes con el desarrollo del capitalismo buscarán, a partir de entonces, las pruebas en la degradación hereditaria y los vicios físicos y psíquicos biológicamente condicionados.

Esta construcción ideológica del problema permite que hoy no veamos, en las capas pobres de la población, más que delincuentes y frustrados; la peor parte hereditaria del género humano; y que, como entonces, estimemos la política social encaminada a mejorar la situación como algo nocivo, ya que les ayuda a sobrevivir a la par que empeora la competitividad de la nación.(Volkov, 2007, p.31)

En efecto, como se ve en España actualmente, frente a la crisis económica que atraviesa, la propuesta primera es a reducir todo lo posible las políticas sociales y endurecer las posibilidades de acceder a ellas. No se relaciona la pobreza con conceptos regularmente ausentes como equidad, igualdad, diversidad, capacidad, oportunidad. La pobreza huele feo, genera miedo. La adolescente ecuatoriana refiere lo siguiente

| | |
|----------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven ecuatoriana | <i>Sí, yo cuando tenía 16 ó 17 años, que tenía dinero en el banco, me quitaron dinero, metía dinero y me lo descontaban, por ser indocumentada, porque claro, tú al meter dinero en una cuenta y al estar indocumentada, claro! tú tienes de demostrar cómo te ganas ese dinero que tienes en tu cuenta...entonces ellos te lo quitan.</i> |
|----------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

¿Y de dónde salen esos sujetos peligrosos? Sin duda de la familia. Familia que no ha sido desde siempre la base de la sociedad, tal y como hoy se insiste y se intenta proteger.

Habría que retroceder un poco para recordar con Foucault en *La Voluntad de Saber* (1977), que en el siglo XVIII “nació una tecnología del sexo enteramente nueva” en la que entran a hacer parte del control de la sexualidad la medicina, la pedagogía y la economía, es decir, la sexualidad deja de ser sólo una cuestión eclesial y pasa a ser un asunto de Estado. Cada individuo de la sociedad era instado a vigilarse, según Foucault, y la tecnología del sexo se ocupó, a través de los médicos, de la búsqueda de la normalidad: “*más que el problema de la muerte y el castigo eterno, al problema de la vida y la enfermedad*” (p.143). El fenómeno del cuerpo de las brujas (cristianización = inquisición y tribunales) y el cuerpo de la mujer poseída (también parte de la cristianización pero = Confesionario y dirección de conciencia), quedó atrás y dio paso a la medicina de los nervios, los vapores, las crisis. (Foucault, 1975, p.204)

En este punto es válida la presencia de Donzelot quien confirma a Foucault al expresar: “Hasta mediados del siglo XVIII la medicina se desinteresó de los niños y de las mujeres. Éstas, simples máquinas reproductoras, tenían su propia medicina, despreciada por la Facultad y de la que la tradición ha guardado el recuerdo en la expresión «*remedios de viejas*»”. (Donzelot, 1998; p.22). También es en esta época cuando es práctica normal el abandono de los niños pobres en los hospicios, y para los bebés de la familia burguesa: la nodriza. En 1865, surgen las primeras

sociedades de la infancia, y “se llega a la conclusión de que en las clases pobres, los niños mejor tratados medicamente son los que dependen de la asistencia pública”, de tal manera que se hacía urgente buscar los mecanismos para la restauración de la vida familiar. (Donzelot, 1998; p. 34).

En el XIX, la medicina general se separa de la medicina del sexo y, la palabra “perversión” y “degeneración” aparecen para adjudicar al sexo una “responsabilidad biológica”. El sexo tuvo clara incidencia de conocimiento popular y, dice Foucault, todas las tecnologías médicas del sexo se “aplicaron con más intensidad en las clases económicamente privilegiadas, y políticamente dirigentes”.

Fue entre los ricos donde se problematizó la sexualidad de los niños: “no era el niño del pueblo, el futuro obrero, a quien habría sido necesario inculcarle las disciplinas del cuerpo; era al colegial, al jovencito rodeado de sirvientes”. (p. 147) Se medicalizó la sexualidad femenina, la preocupación por la ociosidad de las mujeres – evidentemente las adineradas-, en una sociedad que le exigía ser la representante de la familia.

Por lo tanto, el punto de vista no era el mismo si la crítica va dirigida a los ricos o a los pobres:

Puesto que el deber conyugal repliega a la mujer pobre sobre su marido y sobre sus hijos (impedir que el marido vaya al bar, etc.) mientras que da a la mujer rica funciones expansivas de control y un papel de “misionera” en el dominio de las buenas obras. (Deleuze, 1998; p.236).

Y tampoco hay que pensar que todo este dispositivo de control de la sexualidad pretendía reprimir o era movido por un ascetismo, por el contrario, explicará Foucault, se trataba de una “intensificación del cuerpo, una problematización de la salud” que buscaba la longevidad y la descendencia de las clases “dominantes” y que luego se extendieron a los demás como medio de control económico y político

(Foucault, 1977; p.149). Las nuevas tecnologías del sexo pronto alcanzarían a los pobres a través de otras preocupaciones: los problemas de la natalidad, la organización de la familia “canónica” (en pro de la moralización de las clases pobres y –señala Donzelot- porque al Estado se le hacía incontrollable el gasto en la asistencia pública), y finalmente a finales del siglo XIX, con el control judicial y médico de las perversiones.⁸⁸ En *Los Anormales*, (1975), *Foucault* sostiene que a finales del siglo XVIII la cruzada fue contra la sexualidad infantil y el intento, bajo distintas formas, de evitar la masturbación. En todo caso la sexualidad del infante se limitaba a lo autoerótico, “no relacional, y no podía superponerse a una relación sexual entre individuos” (p.243).

La prohibición a esta práctica de placer no iba en la línea de la religiosidad, en la campaña de antimasturbación “no se amenaza a los niños con una vida perdida de desenfreno y vicio”, sino llena de enfermedades, siendo tres los principales apartados: 1) Peligro de perder la salud (agotamiento, mirada apagada, derrame constante; chorro inmundado de adentro hacia afuera, polimorfismo de los síntomas); 2) La masturbación es causa de enfermedades (como la meningitis, encefalitis, mielitis y causa enfermedades óseas); la somatización, fabulación científica en la que los médicos hicieron creer que masturbarse se asociaba con todo lo malo que les pasaba a nivel físico. 3) Instauración de estrategias para evitar que el niño y el adolescente se masturben (en el diseño de las habitaciones, las duchas, las horas que pasa solo, etc.). El cuestionamiento es a los padres por su falta de vigilancia, por no cuidar del espacio familiar. “Es decir que no se trata tanto de una moralización como de una somatización, una patologización.” (Foucault, 1975; p.226).

Foucault supone que esa tendencia creada y reforzada a la familia relacional de finales del siglo XVIII (de la mirada, la vigilancia), fue la base de la familia moderna, esa familia afectiva y sexual que cuenta con nuevas características:

⁸⁸ Recuérdese que es por esta época cuando se despliega y comienza a tomar fuerza el sector social o las disciplinas sociales, explicado ya en el capítulo dedicado a la experiencia institucional.

- Somatización. La carne del pecado pasa a ser un cuerpo enfermo.
- Infantilización: Centrada en el autoerotismo del niño y el adolescente.
- Medicalización: Pues la solución queda en manos de los médicos.

Aquí hay que resaltar un detalle importante: Toda la cruzada antimasturbación se dirige casi exclusivamente hacia la clase burguesa. Con los pobres, de forma paralela, la campaña era diferente, a saber, casarse y no tener hijos que después serían abandonados. (Foucault, 1975; p.246). Pero a principios del XIX al proletariado urbano, toda esa gente que tenía que desplazarse continuamente en busca de trabajo, el tema del matrimonio y sus obligaciones no logró convencerla.

La forma de dirigirlos hacia el camino correcto y solidificar el matrimonio, tuvo varios objetivos: intentaba el asentamiento de la clase obrera. Una vez estables, llegaba la promoción de libros y folletos que recomendaban el matrimonio y el establecimiento de la promoción de ayudas sólo a parejas legítimamente casadas, una política habitacional, mecanismos como las cajas de ahorro, etc. Y a partir de entonces, se instaura el discurso de que una condición para la salud y el bienestar de la familia, es la distribución de los espacios, no mezclarse, no dormir con los hijos (consejos muy diferentes a la campaña antimasturbatoria) (Foucault, 1975; p.247).

A finales del siglo XIX esto cambia, la masturbación deja de estar al margen, como algo individual que tienen que vigilar los padres, al contrario, el discurso sobre la sexualidad infantil los incluye. Y los incluye en dos direcciones: Para unos, el tema del deseo incestuoso los desculpabiliza, porque no va dirigido de adulto a menor, son los hijos quienes desean a los padres; esto va para las clases burguesas. En cambio en los pobres, el incesto que va en dirección contraria; de los padres hacia las hijas o entre hermanos

En la aparición de estas dos direcciones del incesto, puede verse otra muestra de criminalización hacia las familias pobres: mientras para la familia burguesa la teoría del deseo incestuoso fue fácil de aceptar porque el psicoanálisis señala que el

peligro viene del hijo; para el proletariado el foco de peligro era el padre y los hermanos. Para los primeros las relaciones intrafamiliares se enlazaron con la tecnología médica; para los segundos se vigilaba la distribución óptima de la familia, a través, no del médico, sino del aparato judicial.

Resumimos aquí el escueto recorrido desde la persecución de la bruja y la poseída, que pasan a nombrarse como mujeres enfermas de los nervios; las medidas que toma el Estado para que las familias se hagan responsables de sus hijos, y no los dejen a cargo de la beneficencia y el sector social; la campaña antimasturbatoria a cargo de la vigilancia y control invasivo de los padres, hasta los dos tipos de incesto, cómo se encarga de él la terapia o lo judicial. A estas alturas, ya está consolidado todo el sector social (trabajador social, animadores, educadores), quienes se unirán a la psiquiatría, la medicina, la escuela, para proteger y vigilar a la infancia. Donzelot sostendrá que la familia moderna es un mecanismo, que se la hace actuar de ciertas formas, a partir de toda una serie de intervenciones. (1998; p.95)

En el análisis de la criminalización de las familias que están en contextos de pobreza, la inquietud que Foucault expresa frente a la sexualidad, es totalmente aplicable a nuestro objetivo: Existe una sexualidad burguesa y otras, *O más bien que la sexualidad es originaria e históricamente burguesa y que induce, en sus desplazamientos sucesivos y sus trasposiciones, efectos de clase de carácter político*, porque desde luego, el modo en que se ejercen, el modo en que se imponen y las consecuencias, no son las mismas en cada clase.

Y es en este momento de finales del siglo XIX cuando entra el psicoanálisis –y con razón, aquí lo dice Bauman- a intentar curar a las mujeres histéricas, entra para eliminar los deseos incestuosos. Obviamente eran mujeres de ciudad, con cierta formación y dinero. Y de estos casos particulares “surge con claridad sorprendente el intento freudiano de desarrollar el gran diseño de una psicología general”, dice Peter Gay –biógrafo de Freud-. Y en 1905, cuando presenta *“Tres ensayos sobre una*

teoría de la sexualidad”, dice Peter Gay: “Freud, el burgués convencional tenía que sostener una batalla con Freud, el conquistador científico”. (Gay, 1989; p. 174).

Para los pobres que no tenían acceso al psicoanálisis, otro era el método para perseguir las prácticas incestuosas. Siguiendo a Foucault en *La Voluntad de saber*, sabemos que la preocupación social por el incesto hizo despegar la política de protección a la infancia, y se retiraba a los menores de las familias consideradas libertinas, primitivas o degeneradas. Psicoterapia para los ricos, policía para los pobres.

La psiquiatría y el poder judicial condenaban. El psicoanálisis nombra (la sexualidad, y en general, los actos) como efectos del deseo. Allí donde antes la palabra servía como confesión, para expiar culpas, en el psicoanálisis tenía la tarea de levantar la represión.

“Todas las familias felices se parecen entre sí; las infelices son desgraciadas en su propia manera”. Con esta frase comienza *Ana Karenina*, del novelista ruso León Tolstoi (1828-1910), tal vez por ello los estudios sobre la pobreza abundan, mientras los estilos de vida opulentos se presentan mayoritariamente como ideal a alcanzar.

El siglo XX se presenta con la neuropsiquiatría, la psicopedagogía, la creación de la Escuela de Padres, todas estas vertientes del conocimiento, muy marcadas por el discurso psicoanalítico.

¿De dónde vienen esos pequeños delincuentes, que serán los futuros inadaptados sociales? Son niños mal queridos, y mal queridos por no ser deseados. Bien porque pertenecen a una familia demasiado numerosa y demasiado pobre para proporcionarles un afecto constante, bien porque su madre los ha concebido sin amor hacia su partenaire, que la ha abandonado, dejándole este fastidioso regalo. (Donzelot, 1998; p. 192)

A finales de los años sesenta, según estudios de Donzelot, se une, la cuestión de la educación sexual (directamente ligado a la armonía conyugal como dadora del equilibrio mental y afectivo) y el de la inadaptación escolar, como consecuencia del ambiente familiar, y aparecen ya nombres de psicoanalistas que resultan cercanos:

Consúltense los folletos de la Escuela de Padres de los años cincuenta, allí estarán todos los psicoanalistas hoy de renombre haciendo sus primeras armas. Además de los nombres de Bergé, Mauco, Juliette Favez-Boutonnier, encontramos los de Amado, Lebovici, **Maud Mannoni** (especializada en esa época en niños desobedientes) y **Francoise Dolto**, que ahora le hace la competencia a Ménie Gregoire en las consultas radiofónicas). Donzelot, 1998, p. 195).

El psicoanálisis aparece en medio de quienes pretenden satisfacer el nivel de las ambiciones familiares y el de la difusión de las normas sociales. La grandeza de Freud y de su teoría no requiere de una hagiografía, surge y toma fuerza en el devenir de un momento histórico concreto, y es innegable que una de sus formas de llegar y quedarse con conceptos vigentes, es la familia.

De las familias con economía solvente sabemos poco de sus sufrimientos y malestares porque bien se las arreglan solas, bien pueden pagarse una psicoterapia, y tal vez sea posible describirlas desde el refinamiento, la educación, la pertenencia a múltiples organizaciones que las guían y las protegen, haciéndolas exentas de la vigilancia y control que requiere la masa de individuos pobres.

En el capítulo sobre la *Experiencia de trabajo institucional*, se describió ampliamente la situación de las familias, su llegada a la institución, el agravamiento de su situación presente y futura por las trabas institucionales. Si se citó repetidamente a Donzelotes porque su descripción de la asistencia social, la dinámica del procedimiento en las entrevistas, en la libertad vigilada, en el análisis de las familias, permanece hoy tal cual en su vigencia teórica y en su aplicación. No es necesario repetir aquí lo que ya se expuso, pero sí que en los 24 jóvenes, usuarios

oficiales que tenían plaza, en el Centro de Jóvenes de Inserción Socio Laboral, las historias están orientadas, marcadas por una manera especial de malestar familiar que muestra todos los visos de poder ser repetida irremediablemente, por los hijos e hijas. Violencia, drogodependencia, abandono, migración, muertes trágicas, pérdida de libertad durante años, prostitución, enfermedades crónicas, tanto físicas como mentales, con automedicación, etc. Parecen ser la carta de presentación de estos sujetos, que se vinculan a su vez con otros, en las mismas dinámicas de existencia.

Si atendemos a Sullivan, cuando dice, en *Concepciones de la psiquiatría moderna* (1947), que el ser humano adquiere salud mental en la medida en que se vuelve consciente de sus relaciones interpersonales, nos veríamos obligados a admitir que la salud mental es escasa entre los jóvenes y las familias. Acaso si hay energía para pasar de una acción que solucione la anterior, el desbordamiento de una alegría injustificada en las fiestas del pueblo o cualquier oportunidad y luego el letargo que puede injustamente tildarse de anomia, si no se mira con detenimiento lo que subyace en ellas.

Tradicionalmente los sujetos sin recursos económicos, muy escasos, intermitentes y/o precarios, han constituido "Otro factor que provocaba la exportación de problemas sociales (...), era el temor de que la acumulación de los que perdían su empleo dentro de las ciudades alcanzase un punto crítico de auto combustión", (Bauman, 2005; p. 54), por ello se construyeron barrios dormitorios donde se reunieran a vivir sus carencias quedando aparte de los sectores de lujo.

La coexistencia, la convivencia en el barrio, mientras cada uno puede obtener lo mínimo para sobrevivir es pacífica, de integración, un ejemplo de convivencia pero en cuanto las cosas se ponen difíciles, como en el momento de crisis económica actual, se toma conciencia de ese otro como desconocido, que no pertenece, que es competencia para el puesto de trabajo, en la plaza de la guardería, en la ayuda de servicios sociales; y las relaciones se tornan de una alta hostilidad. Freud lo explicaría así:

Cuando los individuos, dominados por la angustia pánica, se ponen a cuidar de ellos solos, atestiguan comprender que han cesado las ligazones afectivas que hasta entonces les rebajaban el peligro. Ahora que lo enfrentan solos, lo aprecian en más. (Freud, XVIII, p. 94)

El barrio ha sido tradicionalmente de inmigrantes, tanto del interior de España como del exterior de país. Es una pequeña torre de babel en la que se puede escuchar muchos acentos, y donde los árabes dicen las palabras soeces de los sudamericanos, y estos aprenden a su vez palabras en árabe, y los españoles, en su mayoría inmigrantes del interior se muestran comprensivos y acogedores. El idioma valenciano tiene pocos defensores, todos son más o menos recién llegados y ya es suficiente con un castellano pronunciado en diferentes acentos. Justamente el aprendizaje del valenciano aparece siempre en las asignaturas escolares a reforzar ya que en la casa no es conocido.

La xenofobia, el rechazo al extranjero, llega a un espacio que hasta entonces se habitaba sin dificultad alguna. ¿Qué los ligaba a la tolerancia? La promesa del Estado de Bienestar, de progreso, crecimiento, mejora e igualdad.

“No hay duda posible: el pánico significa la descomposición de la masa; trae por consecuencia el cese de todos los miramientos recíprocos que normalmente se tienen los individuos de la masa”. (Freud, 1921, p.93). Nuevamente estamos frente al texto de Freud, *Psicología de las masas y análisis del yo*, que cubre las expectativas para comprender el fenómeno de la masa en general, *una masa* que bien podría ser la asociación del Kolectivo, los jóvenes que asistieron al Centro de Jóvenes, y las familias entrevistadas. Freud señala en *Otras apreciaciones de la vida anímica colectiva*, siguiendo a *Le Bon*, que las masas tienen esencialmente características negativas, pero también que “*sólo las colectividades son capaces de un altruismo y una consagración elevados*” (Freud, 1921; p. 78), y aquí se hace válido poner como

ejemplo la Asociación Kolectivo de Jóvenes, que promueve una forma de oposición, de desafío, al orden establecido.

Dicha Asociación, no es una multitud, no es una masa efímera, al contrario, su interés es estable y como dice McDougall, seguido por Freud, adquiere el carácter de organización.

Y no hay que minimizar sus logros pero, por un lado, en los años de lucha comunitaria, los pobres por los que lucha la organización, han sido reemplazados por otros y, los que quedan de ellos, se han hecho parte de los militantes, están suficientemente conocidos y localizados, al punto de ser neutralizados por los poderes más próximos.

El recorrido subjetivo es incierto, los más beneficiados se han hecho masa del significativo "ser del Kolectivo"; pero, el cumplimiento de otras características citadas por Freud, a saber: la ligazón afectiva entre ellos y "el cierto grado de capacidad para influirse recíprocamente", les sirven de protección de agresiones externas y permanencia dentro del grupo y, como dice Freud: "Uno se siente seguro siguiendo el ejemplo de los demás y, llegado el caso, aullando con la manada". (*Psicología de las masas y análisis del yo*. (1921, p.81)

Uno de los objetivos principales del Kolectivo es, justamente, la lucha contra la criminalización de la pobreza, la denuncia contra ese alto costo que paga el pobre por serlo, y que de entrada, lo hace porque, como expone Bauman en *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*, la pobreza "...pasa de ser un asunto social a ser una cuestión de ley y de orden: la incapacidad de participar en el juego del mercado tiende a criminalizarse de forma progresiva". (2005; p. 72)

Y esa lucha social del Kolectivo se traduce en una renuncia a ser familias normalizadas, para demostrar que la familia está compuesta por sujetos con sus *vidas desperdiciadas*, la familia como una organización llena de parias y que tiene

poco que esperar de las instituciones que intentan normalizarla a través de programas de inserción o inclusión.

El discurso sobre los pobres es el del testimonio, “las personas requieren de identidad, tanto así que aquellos que tienen sólo carencias (...) no se identifican por lo que hacen, sino por lo que no hacen”. (Bengoa, 1995). En la presente investigación nos atrevemos a decir que también se identifican por lo que pueden hacer negativamente (desde el punto de vista social), como en el caso de los adolescentes del Centro, que se ufanaban de sus habilidades para robar o transgredir.

Bourdieu dirá que para ser dominados, hay que permitirlo ¿cómo? Porque no hay un contradiscurso. El desposeído no tiene posibilidad de capital simbólico propio y termina sumergido en la identidad que le construye lo social.

Los dominados deben contar con una verdad objetiva de su clase que ellos no han forjado, con esta clase-para-los- demás que se impone a ellos como una esencia, un destino, fatum, es decir con la fuerza de lo que se dice con autoridad: invitados una y otra vez a adoptar sobre sí mismos el punto de vista de los otros, a cargar sobre sí una mirada y un juicio extraños, están siempre expuestos a volverse ajenos a sí mismos, a dejar de ser los sujetos del juicio, recae sobre ellos, el centro de perspectiva desde el cual se ven a sí mismos.(Bourdieu, 2011; p. 192).

Los que están en desigualdad por razón de raza, de etnia o de género, comparten un tipo de exclusión mixto: tienen un carácter adscrito y adquirido, que cobra un alto peso en la constitución de su identidad, “La constitución de la identidad colectiva plantea a los campesinos (*y a la ciencia social*) problemas que no son más simples que los de la identidad individual”. (Bourdieu, 2011; p. 194).

Con el breve recorrido que hemos realizado resulta más fácil comprender a Bourdieu cuando insiste, a lo largo de su obra, en que en la familia hay que

comenzar por reconocer que su propia estructura se sustenta sobre bases de desigualdad. Las posiciones de padre, madre, hijo, hija, son adscritas y ello implica un reparto de tareas, unas disposiciones que tienden a reproducirse, y al hacerlo, reproducen también formas de subsistencia, de interrelación, de gustos y expectativas que son previsibles, perseguidas, controladas por las clases poderosas.

Así, la familia se constituye en un recurso muy valioso para el Estado porque transmite entonces *el habitus*⁸⁹ y el campo⁹⁰ (Bourdieu, 1979, p. 104), de tal forma que se es transmisor y sostenedor de una forma de funcionamiento social sin conciencia, que no permite pensarse a sí mismo.

Con gran esperanza Graciela Malgesini, considera que el triunfo de un enfoque político puede ayudar a mejorar la situación actual, cambiando el clima general de la opinión común. Para ella, hay claras diferencias entre el gobierno de un partido de derechas y el socialista. El primero se declara oponente al Estado de Bienestar y por lo tanto tenderán a los recortes en el gasto público social. Apoyarán la privatización y culparán a los pobres de su desgracia y de demandar recursos que ellos mismos deberían poder proveerse. Al contrario, si el gobierno es de tendencias socialistas o neo-keynesiano, defenderán el papel del Estado y su responsabilidad en la distribución, y regulador de las desigualdades que, al fin y al cabo, son producto del sistema económico (Malgesini, 2012).

⁸⁹ Para Bourdieu el *habitus* es el concepto que define la lógica de la reproducción de las clases sociales. Es el resultado de un sujeto individual constituido como lugar de incorporación de lo social. Por *habitus* se puede entender una disposición psíquica, una manera de ser, una inclinación, un esquema de las clases ya interiorizado, y por lo tanto no cuestionado, para orientar las valoraciones, percepciones y acciones de los sujetos, que a su vez pueden ser enclasables, produciendo así *el espacio de los estilos de vida*, distinguidos o vulgares, por ejemplo. Constituye también un conjunto de estructuras tanto estructuradas como estructurantes: lo primero, porque implica el proceso mediante el cual los sujetos interiorizan lo social; lo segundo, porque funciona como principio generador y estructurador de prácticas culturales y representaciones.

⁹⁰ Por campo debemos entender la exteriorización de la interioridad, es “la historia hecha cosa”, es decir, el campo es la institución como espacio de relación de poder. En el libro *Los Grandes pensadores de la política* (Philippe Corcuff, 2005, pág. 98) el campo se describe como “modos de dominación específicos, que no se reducen a los demás modos de dominación. Hay, por ejemplo, un campo económico, un campo político, un campo cultural, un campo periodístico, etc.”

4.5. El Psicoanálisis entre los [des]insertados

En junio de 2010, James K. Galbraith, escribía en la primera página de *Le Monde Diplomatique* (edición para Colombia): “El cataclismo económico se ha cebado con Europa”; y denunciaba, como tantos otros lo han hecho, que el sector financiero chantajea a los gobiernos mientras estos obedecen con medidas que acentúan la inequidad social. Así mismo, deja claro que el interés privado se apropia de lo público, de tal manera que empresa y Estado se confunden. Justamente en el 2010, la Asociación Kolectivo de Jóvenes atravesaba una de sus más duras crisis: Sin recursos para continuar con los proyectos comunitarios, el alquiler de los locales atrasados, los empleados sin salarios y un mayor número de personas en busca de ayuda de todo tipo.

¿Qué podemos entender hoy en las palabras del creador del psicoanálisis, acerca de su teoría, como una herramienta imprescindible para la comprensión de los malestares actuales? Sabemos que la infancia de Freud estuvo marcada por el ahogo económico y la desgracia familiar; fue hijo de un comerciante judío de lana, que pasó largos períodos sin trabajo, ya que el negocio paterno quebró en la crisis de 1859, por lo que tuvieron que dejar Freiberg (Peter Gay, 1989). Años más tarde le tocaría atravesar el momento de la Primera Guerra Mundial y la crisis de la posguerra.

En 1932, reconocía los aportes de *Marx* en cuanto al peso de lo económico en las acciones humanas, sin eximir por ello la fuerza de la vida anímica de los individuos:

La fuerza del marxismo no reside evidentemente en su concepción de la historia ni en la previsión del futuro basada en aquella, sino en su penetrante demostración del influjo necesario que las relaciones económicas entre los hombres ejercen sobre sus posturas intelectuales, éticas y artísticas. (...) Pero no puede admitirse que los

motivos económicos sean los únicos que presiden la conducta de los hombres dentro de la sociedad.

(...)No se entiende cómo se podrían omitir factores psicológicos, toda vez que se trata de las reacciones de seres humanos vivientes, pues no solo estos han participado en el establecimiento de tales relaciones económicas, sino que, aún bajo su imperio, los seres humanos no podrían hacer otra cosa que poner en juego sus originarias mociones pulsionales: su pulsión de autoconservación, su placer de agredir, su necesidad de amor, su esfuerzo hacia la ganancia de placer y la evitación de displacer.(Freud, 1932; p. 165)

Sigmund Freud, a quien no le bastó la fórmula biológica para explicar la experiencia psíquica de los seres humanos y su tendencia a destruirse a sí mismo y a los demás, desarrolló los conceptos de inconsciente y pulsión de muerte quedando implícita así la responsabilidad de cada sujeto sobre lo que le acontece.

Respecto a las *masas humanas* que tienen necesidades objetivas en lo económico, lo que es, a día de hoy, la masa de excluidos sociales, desinsertados, desafiados, Freud dice que, sobre ellas discurre el desarrollo de la cultura, y añade que, los procesos económicos y el devenir humano son independientes, aunque influyentes entre sí:

Por último, no olvidemos que sobre las masas humanas, sometidas a la necesidad objetiva de lo económico, discurre también el proceso del desarrollo de la cultura – civilización, dicen otros-, influido ciertamente por todos los restantes factores, pero sin duda independiente de ellos en su origen, comparable a un proceso orgánico y muy capaz de influir a su vez sobre los demás determinantes. Desplaza las metas pulsionales y hace que los seres humanos se muestren renuentes frente a aquello que hasta entonces les resultaba soportable; y hasta parece que el fortalecimiento cada vez mayor del espíritu científico fuera una de sus piezas esenciales.(Freud, 1932; p. 165).

Freud está refiriéndose aquí a su tesis fundamental acerca del advenimiento de la cultura según la cual en ella hay un malestar que está alrededor de la tiranía del superyó. Es decir, Freud no niega el peso de los factores económicos pero sostiene que la cultura se asienta sobre el domeñamiento de la pulsión; domeñamiento que es incompleto, insaciable y conduce a la gula superyóica. Es una manera diferente de poner en el centro la imposibilidad de la cultura como una acción civilizada y civilista.

No se trata aquí de una confrontación sobre qué factor prima sobre el otro; si el psíquico sobre el económico o al contrario. Es cierto, como dice Freud, que si se miran las condiciones que se tenían en el pasado serían hoy inaceptables y que en la medida que el “*desarrollo*” llega a cada sujeto sus metas pulsionales se desplazan; es ese gran Otro devorador del que se habla en referencia al malestar actual.

Eric Laurent, en entrevista, advierte: “El efecto crisis produce una incertidumbre masiva”, y dice además que las diferentes toxicomanías de hoy “son síntomas de la desagregación de los lazos sociales devenidos de las crisis de las representaciones de la autoridad”. A la pregunta del periodista sobre, cómo encuentra a los analizantes, él responde que “existen más depresiones, una notable ausencia de deseo, según cada sujeto. Pero hasta los que están más animados, incluso los hipomaníacos, los que desafían al fetichismo del contexto, también están marcados” (2013). ¿Qué pensar entonces de los que no llegan al diván, lejos siquiera de concebir una ayuda psicológica porque lo que urge es lo básico para sobrevivir cada día, a la crisis y a sí mismos?

Eric Lauren, en la misma entrevista, diría también:

(...) al interior del discurso del amo, una mayor voluntad de vigilar, castigar, prohibir, que provoca en el sujeto, lógicamente, una creciente voluntad de destrucción. ¿Quieren prohibir? Entonces quiero más. Esto es muy común entre los jóvenes. Pero no sólo entre los jóvenes. Pero los jóvenes, de esa manera, demuestran la

impotencia del otro, su megalomanía, sus maneras de sobrevivir a la punición. (Ñ digital, 2013).

De un autor a otro, de los años de Freud al siglo XXI, el discurso frente a lo social ha cambiado, no hacia la desaparición sino muy al contrario hacia una cada vez mayor estandarización de los individuos y una mayor profesionalización de quienes aspiran a saber cómo trabajar con ellos para evitar el desorden y el riesgo social. El psicoanálisis lucha contra ese telón que impone el discurso amo, y denuncia las estrategias de un neoliberalismo que ofrece derechos pero no oportunidad de verlos realizados y que, a cambio, promete soluciones que refuerzan en los sujetos sus síntomas, sus modos de gozar y de [des]insertarse en lo social.

Pierre Bourdieu, sostiene, que más allá de un inconsciente que determina los actos de un sujeto, existen unas formas sociales que crean, a través de unos mecanismos de poder, disposiciones a actuar, posicionarse o decidir, de las que el ser humano no es consciente:

La mayor parte de las acciones humanas tiene como principio algo absolutamente distinto de la intención, es decir disposiciones adquiridas que hacen que la acción pueda y tenga que ser interpretada como orientación hacia tal o cual fin sin que quepa plantear por ello que como principio tenía el propósito consciente de ese fin (aquí es donde el “todo ocurre como si” es muy importante). El mejor ejemplo de esta disposición es sin duda el sentido del juego: el jugador, tras haber interiorizado profundamente las normas de un juego, hace lo que hay que hacer en el momento en el que hay que hacerlo, sin tener necesidad de plantear explícitamente como fin lo que hay que hacer. (Bourdieu, 1997; p.166)

Es decir que para Bourdieu hay unas disposiciones que se transmiten y a través de ellas se hereda la condición social, el estatus, la clase. La diferencia con Freud, - que no necesariamente contradicción, en tanto que Freud reconoce la influencia del medio-, estriba en que Bourdieu hace un cálculo muy preciso hacia el lado, no de la

pulsión de muerte (que no niega), sino de las imposibilidades reales que tiene un sujeto ante las condiciones adversas o ventajosas en las que nace.

Violentados y violentos, gente pobre, en alto riesgo, con vulnerabilidad social, marginal, se dice de todos los que se hayan salido del circuito de la normalidad, todos los que hayan o estén a punto de abandonar lo institucional adaptable para pasar a las institución de readaptación. Un amplio grupo en el que se mezclan, como dice Bauman, en *El descubrimiento de la clase marginada*, de su libro *Trabajo, Consumismo y nuevos pobres*, y como se evidencia en el trabajo de campo, la más amplia gama de situaciones y sobre lo cual Bauman pregunta: ¿Qué tienen en común las madres solteras con los alcohólicos, o los inmigrantes ilegales con los desertores escolares? (2000, p. 89)

Tienen en común que son indeseables y peligrosos a consecuencia de que ya no son consumidores, no pueden serlo porque han pasado de ser parte de la sociedad de trabajadores, esos pobres, antes reserva de mano de obra; a ser consumidores expulsados del mercado. A juicio de Bauman este paso diferenciador modifica tanto la vivencia de la condición de pobreza como las oportunidades y perspectivas de resolverla. Zygmund Bauman, analizando en *Vidas desperdiciadas* (2005).

La modernidad y sus parias, la situación de esas masas sostiene una visión desesperanzadora: “la producción de residuos humanos tiene todo el aire de un asunto impersonal y puramente técnico. Los actores principales del drama son las exigencias de los «términos del intercambio», las «demandas del mercado», las «presiones de la competencia», la «productividad» o la «eficiencia», todos ellos encubriendo o negando explícitamente cualquier conexión con las intenciones, la voluntad, las decisiones y las acciones de humanos reales con nombres y apellidos.(Bauman, 2005, p.58).

Para él, -sociólogo-, no aparecen cuestiones como el superyó, las pulsiones libidinales, el inconsciente. Para Bauman hay responsables: los mercados, los

políticos, el sistema; y denuncia permanentemente todas las consecuencias de sus movimientos.

Desde esta perspectiva, pensando la familia en condiciones de vulnerabilidad social, en sujetos insertos en un medio de relaciones de poder, Lluís Flaquer, profesor de sociología de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Barcelona, nos invita a pensar que:

Si concebimos metafóricamente la vida como una especie de juego en el que acaban triunfando aquellos que están mejor preparados, la familia es el espacio social en el cual se reparten las fichas para poder participar en él y se aprenden las reglas que lo rigen. (Flaquer, 1996; p.48).

La familia, en contextos de pobreza, está conformada por sujetos que tienen, volviendo a Freud, *pulsiones de autoconservación, placer de agredir, necesidad de amor, esfuerzo hacia la ganancia del placer, evitación del displacer*; pero además otras cartas, preestablecidas para los sujetos antes de su advenimiento al mundo. Esas otras cartas cuentan, para las familias, al momento del juego en su interacción y procesos de socialización. Quedan, de un lado, el fenómeno de la capacidad o incapacidad de las familias para abastecerse en las condiciones mínimas, tanto a nivel subjetivo, como familiar; y, por otro, y a partir de las bases primeras, las cartas se convierten en oportunidades reales para ubicarse en el juego del darwinismo social, porque hablar de cobertura de necesidades básicas, de superación del umbral de la pobreza, implica condiciones en variados aspectos.

McDougall, a quien Freud en 1921, estudia para su análisis de las masas, define las masas no organizadas de la siguiente manera:

Extremadamente excitable, impulsiva, apasionada, veleidosa, inconsecuente, irresoluta y al mismo tiempo inclinada a acciones extremas, accesible solo a las pasiones más groseras y los sentimientos más simples, extraordinariamente sugestionable, aturdida en sus reflexiones, violenta en sus juicios, receptiva solo

para los razonamientos y argumentos más elementales e incompletos, fácil de conducir y de amedrentar, sin conciencia de sí, respeto por sí ni sentimiento de responsabilidad, pero pronta a dejarse arrastrar por la conciencia de su fuerza a toda clase de desaguisados, que sólo esperaríamos de un poder absoluto e irresponsable (1921, p. 81).

Y leídas detenidamente cada una de estas características, fuera del contexto, parecería la descripción de las características de las familias, hoy llamadas multiproblemáticas, (Muñoz, Haz, & Gómez, 2007) que tanto ocupan a los Servicios Sociales y Servicios Especializados de Atención a la Familia y a la Infancia; “Servicios” que han intervenido de una forma u otra en cada una de las familias (principalmente a causa de los problemas que generan los y las adolescentes), que han participado de la experiencia institucional antes descrita.

Son desde luego sujetos con múltiples dificultades consigo mismo, con su familia y en el contexto social, que unidos, desdibujan su subjetividad, se desvirtúan y a la vez refuerzan entre sí -como dice Mc Dougall-, (citado por Freud en 1921) y de forma general: “las inteligencias inferiores hacen descender a su nivel a las superiores”, y los chicos y chicas que parecen prometer logros, se ven comprometidos en acciones costosas en todos los aspectos.

Freud en *El Malestar en la Cultura*, dice que hay tres tipos de calmantes para soportar la vida tal y como nos es impuesta: “Poderosas distracciones, que nos hagan valuar un poco nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas, que la reduzcan, y sustancias embriagadoras que nos hagan insensibles a ellas” (Freud, 1930; p.75). Para los que tienen menos estos calmantes se hacen más apremiantes, variados y denigrantes, y llevan sí a la distracción, la reducción y la insensibilidad, pero de forma desregulada.

Es por ello que el trabajo con las clases oprimidas directamente en sus contextos de pobreza, no es sólo un interés altruista o ético el que mueve, es

también una exigencia institucional que pide resultados. De aquí podemos ver claramente varias paradojas: 1.) Que lo institucional estatal pierde cada vez más poder y al hacerlo se ve obligado a controlar más para mantener el “orden social”, tal y como fue señalado, entre otros, por Eric Laurent más arriba; 2). Que el Estado es a la vez responsable de las políticas para el manejo de los pobres y desadaptados, al tiempo que deja en evidencia lo ilógico y poco eficaz de los recursos que ofrece para paliar el sufrimiento ante las crisis desbordadas de las familias; 3). Que pretende sacar beneficio de una población con altas carencias, para lo cual privatiza los derechos y convierte a la gente en consumidores, de tal forma que el sufrimiento del sujeto es lo mínimo que importa y lo relevante son los índices que reporten el incremento o bajada de la seguridad social.

En este mismo sentido, Bauman, señala al Estado como promotor de miedos, inseguridades, criminalización y de acción de prevención contra la delincuencia:

Debe haber tensión; cuanta más, mejor, dispuesta a ser aliviada en caso de que ocurran los atentados, de suerte que pueda existir acuerdo popular a la hora de atribuir todo el mérito por el alivio a los órganos de la ley y el orden, a los cuales van quedando reducidas de forma progresiva la administración estatal y sus responsabilidades oficialmente declaradas (Bauman, 2005; p.78).

En este breve recorrido vemos como el psicoanálisis y la sociología se influyen y complementan, aunque por momentos parezcan distanciarse. Con los conceptos de inconsciente y pulsión de muerte, Freud pretendía hacer un aporte a la ciencia, ya que para él, el psicoanálisis no constituía una cosmovisión única. Con sensatez, lo expuso así en su *35ª Conferencia: En torno de una cosmovisión*:

Opinoque el psicoanálisis es incapaz de crear una visión particular. No le hace falta; él forma parte de la ciencia y puede adherir a la cosmovisión científica. Pero esta apenas merece este grandilocuente nombre, pues no lo contempla todo, es demasiado incompleta, no pretende absolutismo ninguno ni formar un sistema. (Freud, 1932; p. 168)

Y la sociología era para él “la que trata de la conducta de los hombres en la sociedad, no puede ser otra cosa que sociología aplicada.” (Freud, 1932-1936 p. 166). Sin embargo, hace más de treinta años, se lamentaba Francoise Dolto, de que la psicología se había orientado hacia lo social pese a estar enmarcada por el psicoanálisis y sostenía que:

Anti Edipo y socioanálisis están de moda; se considera desdeñable, sin razón, el papel inconsciente de la primera organización pulsional del complejo de Edipo. Se lo desdeña con el pretexto de que las familias ya no tienen una estructura tan sólida como en tiempos de Freud. Tal vez sea consecuencia de una demografía en expansión, que conduce a comparar las interacciones entre individuos humanos con las de animales que viven agrupados. De tal modo se desdeña la especificidad del ser humano: el deseo, cuya función simbólica y potencia imaginativa entrañan en cada uno una afectividad particular. La misma colorea todo hecho real en forma subjetiva y personalizada. (F. Dolto 1981; p. 19).

Freud, en *Psicología de las Masas*, anuncia de entrada, que no hay diferencia entre psicología individual y psicología colectiva puesto que para la satisfacción de sus instintos le son necesarios los semejantes, “*como modelo, objeto, auxiliar o adversario, y de este modo, la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio, psicología social*” (Freud, 1919). El psicoanálisis del siglo XXI parece hacer más énfasis en esto de forma abierta porque los mismos síntomas de sus pacientes lo evidencian.

Por otra parte, en las actividades que ofrece el sistema para divertirse, ser feliz, estar pleno, está a la orden del día la pulsión de muerte y, siguiendo el interés de nuestro objetivo: pobreza y familia, la exclusión o segregación de los otros, forma parte de ella. De tal manera que tomar en cuenta los giros del discurso e ir abriéndose a él no tiene por qué amenazar, como parece que lo sintió Dolto, los postulados básicos del psicoanálisis, cuando hace referencia al antiedipo o al socioanálisis. Hugo Freda, sostiene en Pipol 3, *que “el discurso es lo que nos rodea y que determina la subjetividad de una época.”* (2006). Y lo dice para recordar que el destino del psicoanálisis depende de ese movimiento:

¿Qué deviene el psicoanálisis y el acto analítico si no tenemos en cuenta “la marcha del mundo”? Percibo dos riesgos. El primero, es la pasión por el pasado. El segundo corresponde al deslizamiento oscuro hacia lo religioso. El psicoanálisis y los psicoanalistas pueden volverse prisioneros de tal movimiento, si no escuchan lo Real en juego hoy. (2006)⁹¹

El psicoanálisis analiza la historia del sujeto y, en su capacidad de precisión está la dirección de la cura, *“las entrevistas preliminares, en realidad, se emplean como un medio para realizar un diagnóstico preliminar. El analista debe ser capaz de concluir, de una manera previa, algo respecto de la estructura clínica de la persona que viene a consultarlo”* (Miller, 1997; p.20).

Pero como ya se ha dicho, hay algo más que la historia del padre y la madre, se va teniendo la posibilidad de análisis más amplios y complejos, la teoría se hace menos simbólica, menos críptica y más aplicada. Siguiendo a Hugo Freda: *“Hacer de la historia familiar, de la infancia, del pasado lo que determina la existencia es*

⁹¹El Encuentro PIPOL 3 en el año 2006, cristalizó la respuesta que le da actualmente el conjunto del Campo Freudiano, tanto sus Escuelas como sus redes, bajo el título “Psicoanalistas en contacto directo con lo social, con la contribución de los CPCT y otras instituciones de atención de orientación lacaniana. Este encuentro signa el acto de nacimiento, de manera concreta y legible, del RIPA (Red Internacional de Psicoanálisis aplicado) cuyo principio proporcionó Jacques-Alain Miller en Delfos, en 2003. (Freda, 2006) recuperado de <http://www.nel-amp.com/bl/bl03/eficacia1.html>

moneda corriente. Sin embargo, en ciertos casos el par papá-mamá no es suficiente para resolver el enigma de una existencia que no tiene el mínimo sentido."⁹²

Es en 1994, cuando se encuentra un primer uso del término Desinserción, para referirse a todos esos procesos de pérdida de vínculos, rupturas biográficas y aislamiento social de algunos individuos, apartados del sistema productivo (Ubieto, 2009).

La inserción del sujeto en la realidad social se realiza sobre una desinserción estructural, recordaba Ceres Lotito,⁹³ en la introducción del seminario *Pipol 4*, lo cual significa que el sujeto se pone en ella con su síntoma.

Al decir "desinserción estructural", se pretende nombrar la consecuencia del presente histórico, en el que –como lo repiten diferentes disciplinas-, los ideales y la identificación no son el motor principal de la organización social, sino que ha devenido la permisividad como mandato de goce, la insaciabilidad y el descontrol ante cualquier tipo de regulación, de modo que el sujeto está más sólo frente al goce, y sus elecciones más encauzadas por Otro y menos conectadas al otro. Miller (2007) nos amplía de forma más clara esto:

El término "[des]inserción" es acorde a otro momento de la teoría psicoanalítica, que privilegia, en la constitución del sujeto, su invención originaria para anudar lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario. Por eso creo que es interesante tomarlo no dicotomizado, de modo que nuestra pregunta no sea (sólo) sobre inserción y desinserción, sino (también) sobre [des]inserción, es decir, sobre cómo la respuesta sintomática del sujeto incluye algo del orden de la pérdida de goce, algo del orden de la separación, (mostrada, tal vez, en nuestro término actual, por los corchetes) y cómo se instaura para él – o no - un recorrido pulsional que pase por el Otro. Se

⁹² Hugo Freda es Analista Miembro de Escuela (AME) de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP), de la *École de la Cause Freudienne (ECF-Paris)*, y de la *Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL)*.

⁹³ En el debate de la sesión del 2.12.08 del Seminario *Pipol 4*, El sintagma "la realidad psíquica es la realidad social". [Des]Inserción.

trataría entonces de una pregunta por el síntoma, en tanto opera como interfaz que separa y une el sujeto y el Otro (Miller, 2007; p. 135).

La experiencia profesional, en un barrio con serias carencias y, por lo tanto, subjetivas, no permitió el planteamiento de un trabajo clínico, pero en el día a día, con esos jóvenes y sus familias, algo de su estructura sí pudo verse; en la forma de vincularse, de buscar al otro y en la respuesta que encontraba; sí, estaba claro que el psicoanálisis tiene un lugar, sabe algo que puede servir a mejorar y evitar desastres en el trabajo comunitario.

Sostiene Miller que *“La familia es un espacio ocupado por una red de relaciones decididas por una determinación biológica, pero sublimadas por el vínculo social”*. (1997; p. 135). Es sobre esos vínculos sociales, concretamente los que se dan en los contextos de pobreza, red de relaciones que, como dice Miller, lleva a las sublimaciones que buscamos. He allí los aportes de los psicoanálisis, concomitantes a la sociología.

Bourdieu, en el prólogo de la edición alemana, *La Eternización Masculina*, de su libro *La Dominación Masculina*, señala otros mecanismos *históricos* como “los responsables de la *deshistorización* y de la *eternización* relativas” (Bourdieu, 2000; p. 73), responsables de la realidad tal y como la conocemos hoy, la que es, según el autor, eterna por un *“trabajo de eternización que incumbe a las instituciones (interconectadas), tales como la Familia, el Estado, la Escuela”*.

Las apariencias biológicas y los efectos indudablemente reales que ha producido, en los cuerpos y en las mentes, un prolongado trabajo colectivo de socialización de lo biológico y de biologización de lo social, se conjugan para invertir la relación entre las causas y los efectos, y hacer aparecer una construcción social naturalizada (los “géneros”, en cuanto que hábitos sexuados) como el fundamento natural de la división arbitraria que está desde el principio, y que se impone a veces a la misma investigación. (Bourdieu, 2000).

Es fácil constatar que los analistas se pronuncian cada vez más acerca de su saber en lo social y, más recientemente, no sólo de su saber, sino de su saber-hacer.

El psicoanálisis no ha tenido la tarea de la intervención directa en lo social pero se ha interesado siempre por su desarrollo e incidencias en los sujetos. Debe recordarse, sin embargo, que en el Congreso Internacional de 1913 en Budapest, Freud “*pidió el establecimiento de clínicas que permitieran a los pobres beneficiarse del tratamiento*”, concretamente para las neurosis de guerra. Este proyecto nunca pudo realizarse pero, sobre él –dice Peter Gay en su biografía sobre Freud-, los psicoanalistas se mostraban muy complacidos:

En 1917, el psiquiatra británico W.H.R. Rivers observó que

El destino parece habernos procurado en la época actual una oportunidad inigualable para poner a prueba la verdad de la teoría freudiana de lo inconsciente, en la medida en que tiene que ver con la producción de desórdenes nerviosos mentales y funcionales. (Gay, 1989; p. 423), como efectos de la guerra.

Freud volvió a pronunciarse sobre el mismo objetivo en 1918, y en esta ocasión hacía alusión a *las dolencias neuróticas, en gran parte concentradas en torno a los pobres* (p. 515), con la esperanza de que se comprendiera la importancia del psicoanálisis para la salud mental en la sociedad⁹⁴.

El psicoanálisis continúa con este objetivo. Desde hace unos seis años la Escuela de la Causa Freudiana, ha incursionado con el Centro Psicoanalítico de Consultas y Tratamiento, de la calle, (el CPCT), afrontando el gran reto de la distinción entre el Psicoanálisis Puro y el Psicoanálisis Aplicado, lo cual ha llevado a realizar un cambio de paradigma. Se ha modificado la duración y el pago, siendo en

⁹⁴La cita completa aparece al inicio de este capítulo

el psicoanálisis aplicado de duración limitada, programada y de pago suprimido tanto para el paciente como para el practicante (Miller, 2009).

El objetivo de la presente tesis no es la aplicación de la clínica en el contexto de pobreza, desafortunadamente, a pesar de la apertura que comienza a gestarse en los psicoanalistas, la cual permite la consulta limitada y sin pago, previo a ello se requiere de un tiempo y un espacio que, en el caso del Kolectivo, o no se tiene o la institución no autoriza, pero es interesante ver que cómo la rigidez del psicoanálisis ortodoxo va permitiendo el llegar a sujetos carentes, ello debido sin duda, a las críticas que se le hacen al psicoanálisis de ser una práctica elitista y poco eficiente. *Miller* se pronuncia así frente al reto de lo operativo en lo social:

Esto hubiera sido imposible si nuestra referencia se hubiera mantenido en el fosilizado concepto del encuadre, que se confunde con la consulta del practicante que ejerce como profesión liberal. Los efectos psicoanalíticos no dependen del encuadre sino del discurso, es decir de la instalación de coordenadas simbólicas por parte de alguien que es analista, y cuya cualidad de analista no depende del emplazamiento de la consulta, ni de la naturaleza de la clientela, sino más bien de la experiencia en la que él se ha comprometido (J.A. Miller, 2009).

Es comprensible que el psicoanálisis, defendiendo la no diferencia entre psicología social y psicología individual, se proponga intervenir, ganarse un lugar entre los más desfavorecidos, lo cual le implica retar, esquivar, todas las estrategias institucionales que intentar exigirle que cuantifique, muestre número de personas atendidas, dé resultados. Todavía más importante es evaluarse a sí mismo como teoría y teóricos que, como expresa el mismo J.A. Miller, en Pipol 4, tienen otro paradigma:

El gran movimiento que nos arrastra hace ver que el psicoanálisis se ha mostrado y se muestra todavía en retraso con respecto a sí mismo. El mismo cuya práctica implica la sacudida de todos los semblantes, el mismo que pone en marcha un potente principio, casi socrático, de ironía, es el mismo que se queda a menudo

atado a creencias obsoletas, refugiado en una extraterritorialidad imaginaria. Es el mismo que ya no se reconoce en un universo contemporáneo que ha contribuido, más que otros, a hacer emerger y, entre los menos simpáticos o los más ignorantes, es el mismo que llora por el Nombre-del-Padre mientras sueña con restablecer su reino. Es la nostalgia por el momento freudiano del psicoanálisis, el momento de la queja por el derecho a gozar, cuando aún reinaba un orden social autoritario, jerárquico, reglamentario, incluso disciplinario y en el que el psicoanálisis estaba en una situación alveolar.

Era la época en la que la inserción social se hacía primordialmente por identificación simbólica. Un psicoanálisis podía entonces preconizar la liberación del deseo, la salud por la pulsión. Ahora estamos en la época en la que el Otro ya no existe. En el “cenit social” está el objeto a, que lo ha reemplazado. La inserción se hace menos por identificación que por consumición. El sueño ya no es la liberación sino la satisfacción. (Miller, 2009).

Se ha mencionado ya a Freud en su reiteración de la no separación entre la psicología social y la individual. Algunas de las veces en que Lacan lo reitera son: desde su Seminario *“Hacia un significante nuevo”* (1977), cuando sostiene: *“La realidad psíquica es la realidad social”*; el mismo lugar en el que con firmeza pronuncia: *“La neurosis depende de las relaciones sociales”*; (Lacan, 2005; p.39), y en *El Seminario XX, Aún*: *“formar parte de su mundo, es decir, de su pequeña familia y de todo lo que gira alrededor”* (Lacan, 1989; p.55), todo esto para explicar que el lenguaje es la base de la realidad social y por lo tanto del lazo social. Miller (op cit. 1997), explicará esto al decir: *“Es la rutina social la que hace que el significado pueda atesorar sentido, ese sentido que está dado por el sentimiento de cada uno”*.

Winnicott, -freudiano no lacaniano-, en su libro *Realidad y Juego*, continúa en la misma afirmación de la no separación entre lo social y lo subjetivo, desde su teorización del espacio potencia,l en el que lo define como una zona de juego donde se entrecruzan la realidad interna y la externa: *“en rigor el juego no es una cuestión de realidad psíquica interna ni de realidad exterior”*, para él es una realidad compartida, creada y fructífera. Allí se desenvuelve la experiencia cultural. *“Cuando*

se habla de un hombre, se habla de él junto con la acumulación de sus experiencias culturales. El todo constituye una unidad." (Winnicott, 1968, p.133).

Para dar cierre al presente capítulo recordaremos que el término "exclusión" como el de "población" esconden un sentido que no es evidente para el común de los ciudadanos, a saber, la tendencia cada vez más lograda de reemplazar lo particular de los sujetos por la homogeneidad, lo que induce y refuerza las formas de segregación. Si nos atenemos al término utilizado institucionalmente, vemos que el término "exclusión social" no está claramente definido, aunque sin duda señala a quien está en la más extrema escasez económica, y como consecuencia con una relación tóxica con las instituciones, esto es, su vinculación con lo institucional es de muy poca voluntariedad, siendo la misma institución que los segrega, la que los convoca permanentemente.

Como se vio en el recorrido del texto, el psicoanálisis no ha sido ajeno a los procesos de explicación y control de la familia, en este sentido ha sido muy amplio su aporte. No ha sido así con respecto a la intervención con sujetos en condiciones de extrema pobreza, seguramente porque escapan a la posibilidad de un trabajo bajo las normas de la clínica psicoanalítica (que incluye de entrada una demanda), no pueden pagarlo, no hay promoción de este servicio en los barrios populares, por lo general los psicoanalistas están "*bien ubicados*" y con unos consultorios limpios y elegantes, ajenos a las condiciones reales de los sujetos en condición de pobreza económica.

Diremos que el psicoanálisis aporta, entre los muchos aportes, el cuestionamiento incesante -como lo hace Jacques Lacan en *La dirección de la cura y los principios de su poder*- a la "*reeducción emocional del paciente*", por lo menos de manera irreflexiva y desde la compasión.

Pero reconocer esto no desvía la mirada de la distancia entre el lugar físico donde está el analista y donde están los sujetos en condiciones de pobreza. Los

psicoanalistas actuales parecen seguir a *Freud* en su reflexión en entrevista que se le realiza en 1933:

P:¿Y la aplastante mayoría de enfermos, los pobres?

Freud: Con respecto a los pobres -es realmente triste y espero que no se quiera interpretar mi comentario como cínico-, para los pobres las neurosis no significan solamente una enfermedad, sino también uno de los elementos de la autodefensa en la lucha por la existencia. Hemos tenido muchas veces la experiencia, cuando ejercíamos gratuitamente, de comprobar que los pobres no querían dejarse liberar de su sufrimiento hasta tanto no sobreviniera un cambio en su situación material. Y esto es muy comprensible, ya que deben frecuentemente a su enfermedad ciertas consideraciones que no podrían esperar, en su posición social, de estar sanos. Todos nuestros esfuerzos se dirigen a adquirir y ampliar conocimientos sobre las funciones psíquicas estandarizadas y a preservar, gracias a una profilaxis generalizada, la constitución desde la infancia de los impulsos y fobias reprimidas.⁹⁵

Vemos en la desesperanzadora respuesta de Freud tres cuestiones:

- La neurosis es una enfermedad que sirve también como uno de los elementos de la autodefensa, sobre todo en la lucha por la sobrevivencia.
- Los pobres no querrían dejarse liberar de su sufrimiento hasta no cambiar su situación material, puesto que esta condición les reporta ciertas consideraciones sociales.
- Y, finalmente, la apuesta por una profilaxis desde la infancia, generalizada en la población, la cual requiere “estandarización” de las funciones psíquicas y más estudio de los fenómenos.

⁹⁵En: Revista L'Interrogant. Revista de la Fundació Nou Barris per a la Salut Mental. Nro. 11. Corresponde atribuir el rescate de este precioso material a la Revista Internacional de Historia del Psicoanálisis, fundada y dirigida por Alain de Mijolla.

Es sobre la base de esta reedición francesa que se presenta la entrevista a Sigmund Freud aparecida en 1933 en Viena. Esta entrevista, recuperada por Eckart Früh¹, fue publicada el 14 de agosto de 1933 (Neue Freie Presse, n° 24397, p.21) bajo el título “Las neurosis, enfermedades de época. ¿Qué éxitos terapéuticos permite el psicoanálisis? Por el Prof. Sigmund Freud (extractos de una conversación)”.

Si seguimos la meticulosidad propuesta por la misma teoría psicoanalítica de leer detenidamente las palabras, podemos hacer, a partir de la respuesta de Freud, varias preguntas: ¿Cuáles son o serían aquellas enfermedades psíquicas que la pobreza favorece para su aparición? ¿Cómo operan esos mecanismos psíquicos de “autodefensa” en los sujetos pobres en su lucha por la sobrevivencia? ¿Teóricamente, desmontados los elementos “estresantes” de la pobreza, cuáles serían los mecanismos de intervención en los sujetos afectados, en cuya etiología estuvo las condiciones de pobreza? ¿Para poder aliviar el sufrimiento psíquico es menester tener satisfechas las necesidades básicas?

Freud parece dar una especificidad a la neurosis cuando ella se produce en un sujeto que vive una condición de pobreza, y es la de considerar, a la neurosis, bajo la perspectiva, no sólo de la enfermedad, sino como autodefensa en la lucha por la existencia. Este primer aspecto nos parece que se puede interpretar como que la existencia implica una lucha y que en condiciones de pobreza dicha lucha requiere para el sujeto una cierta defensa, es decir, la pobreza agregaría un monto más de esfuerzo en esa lucha. Si bien, y aquí me salgo del texto, uno puede decir que la neurosis es un no querer saber, la neurosis como defensa, podría ser un no querer saber de la condición de pobreza.

Lo que interesa a Freud es, cómo un factor de la realidad tiene un efecto, representación, función, en la vida psíquica; así, llega a considerar la pobreza como una razón más para no querer aliviar. A esto último Freud lo llamó reacción terapéutica negativa, lo cual aquí indicaría que una persona pobre pondría allí la razón de dicha reacción. Para una persona en otras condiciones de vida económica, la reacción terapéutica negativa (no querer curarse) será puesta bajo otra razón.

Un segundo aspecto es la ganancia secundaria de la enfermedad. Estar enfermo, sufrir neurosis, trae ganancias secundarias (consideración por parte de los otros, por ejemplo), y el sujeto no renuncia fácilmente a dichas ganancias, entonces

a la pobreza que causa la neurosis, podría no querer renunciarse (aun teniendo oportunidades para hacerlo), pues ello implicaría un cierto alivio de la neurosis, una cierta cura, y una responsabilidad subjetiva, y el sujeto se vería privado de esas ganancias secundarias.

Es decir, algunos sujetos, a nivel inconsciente, no renunciarían a su condición de pobreza, bien por los beneficios que tiene por serlo o bien por evitar enfrentar sus propias responsabilidades subjetivas. El asunto aquí se hace delicado ya que no se puede generalizar, habría que reflexionar a partir del caso por caso, que es, justamente, lo que no permite el trabajo institucional en un barrio.

Nos preguntamos si no es obvio que el afán por la superación de lo económico - en un contexto de pobreza con todo lo que esto implica-, sea primero que la preocupación por los actos y la alteración de la cotidianidad. Freud indica que no necesariamente es así para todo ser humano en condición de pobreza, además encuentra allí, en la pobreza, una razón “objetiva” y fundada en “la realidad” para justificar su neurosis.

Sin embargo, no hay que descuidar, que es propio de cada ser humano generar autodefensas en la lucha por la existencia, no es que la "autodefensa" sea exclusiva de los pobres. Los que no viven en la pobreza material, tendrán que vérselas con cómo arreglárselas con su pobreza psíquica, con las contingencias de la vida que afectan otros campos.

En su 32ª conferencia: *Angustia y vida pulsional*, el maestro describe la angustia como un estado afectivo que se vive a partir del nacimiento. Puede distinguirse entre angustia realista y angustia neurótica. La primera es lógica ya que se da frente a un peligro, la segunda es “*enteramente enigmática, como carente de fin*”.

A Renglón seguido afirma Freud que *“la angustia a la soledad y a personas ajenas, admiten una explicación cierta”*. ¿La angustia que genera la pobreza, el carecer de lo básico, sin un lugar propio y común, pertenecerían entonces a la angustia real o a la neurosis de angustia, o a ambas?

| | |
|----------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Madre marroquí | <p>Mohamed no tenía muy claro la enfermedad que tenía, era muy complicado por el idioma. Los exámenes que le hacían, el tratamiento. Dificil sí.</p> <p>¿En qué momento tuvo él consciencia de que tenía un cáncer? Pasó un año, yyy, más de un año, yyy, cuando fue Fátima con él para ver sí, para preguntar qué tiene. Fue el momento en el que yo fui con Fátima al IVO, a raíz de que Fátima quería salir un fin de semana y ella dijo que su padre tenía dolor de cabeza. (Afirman madre e hija).</p> <p>¿Y a partir de ahí qué cambios recuerdas en tu marido? Ella dice que cuando decían que tiene cáncer, ella lloraba, sabía que era una enfermedad muy mala. (responde la hija, quien traduce las preguntas y a la madre y sus respuestas a la entrevistadora)</p> <p>¿Mohamed tuvo consciencia de que tenía cáncer, sabía que iba a dejarlos? Dice que no le cuenta, no le dice que voy a morir para que ella no llore, dice que con el corazón le decía: no le digas que voy a morir y la voy a dejar sola, con los niños.</p> |
|----------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Primero por ser coherente con el recorrido de denuncia que se ha realizado; segundo porque el desarrollo de su teoría nos da hoy, 157 años después de su nacimiento, claves para pensar la intervención entre los seres humanos con dificultades económicas. Evidentemente no será posible seguirle en su forma de hacer clínica, pero sí para evitar los grandes errores que se cometen al plantear proyectos de trabajo, tanto comunitarios como individuales. Freud, no hay que descuidarlo, era un hombre que pertenecía a su época y aunque fue visionario en muchos temas, en otros avanzaba poco a poco, por ejemplo frente al tema de lo femenino y la predominancia del poder masculino, obedeció a los discursos que lo antecedieron.

Elisabeth Badinter nos facilita establecer esto al recordar que Rousseau y Freud, que con ciento cincuenta años de distancia, “elaboraron una imagen de la mujer singularmente coincidente a partir de la <naturaleza> de ésta: destacan su sentido de la abnegación y el sacrificio, que según ellos caracterizaba a la mujer <normal>.” (Badinter, 1981. p. 198). El tema de la mujer ha sido ya abordado en el capítulo sobre familia, no es necesario repetirlo.

En la misma entrevista se pregunta a Freud:

P: Teniendo en cuenta la duración y el costo de un tratamiento, ¿no se podría decir que un muy escaso número de enfermos puede acceder al beneficio de un tratamiento psicoanalítico?

Sigmund Freud: Ciertamente, hay numerosos límites del tratamiento psicoanalítico. Primero que nada las alteraciones orgánicas, pero también el límite de edad, ya que el psiquismo de un hombre que ha pasado sus cincuenta años deviene relativamente coriáceo. En ese caso el material psíquico acumulado a explorar es demasiado para ser abarcado. El tratamiento es, entonces, desde un cierto punto de vista proporcional a la edad; y el problema deviene, con los años, casi insoluble.

No habrá que entrar a discutir que los analistas del siglo XXI se proponen ya revisiones y nuevos intentos de trabajos en contextos de pobreza y que no rechazarían hoy a un hombre o mujer que llegue a su consulta por cuestiones de edad.

Lacan llegó muchos años después para hacer su famosa apuesta y propuesta: La apuesta de que no se había leído a Freud suficientemente y la propuesta de volver a leerlo. Oteando -sin pretensión de profundizar-, puesto que no será posible la aplicación de esto para el trabajo con familias en contextos de pobreza, a partir de una experiencia institucional. Indicaremos que Lacan, con el ánimo de denunciar “lo que el psicoanálisis de hoy tiene de antifreudiano” en su texto: *La dirección de la cura y los principios de su poder*, junto al de *La ética del psicoanálisis*; sitúa cuatro conceptos: política, estrategia, táctica y ética. Resumiendo:

La política del psicoanálisis es la del síntoma. Esto es: se vale del síntoma, como articulador del sujeto con el Otro, para saber lo que está en juego. La falta en ser. Por eso el psicoanalista no ataca directamente al síntoma, porque si lo hace pierde la opción de que él devenga síntoma analítico. Freud ya había expuesto el tema en años tempranos de su trabajo, concretamente en “Sobre la iniciación del tratamiento. (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, I), (1913), donde afirma “tuve muchísimas oportunidades de experimentar que la comunicación prematura de una solución ponía fin a la cura prematuramente, tanto por las resistencias que así se despertaban de repente como por el alivio que iba de consuno con la solución.” (p. 141).

Lacan dirá además, que así se cerraría de paso la posibilidad de que el sujeto se articule de un modo distinto con el Otro. Repitamos con él: *“El síntoma es la dimensión social de articulación con el Otro, con lo social”*.

A continuación, la estrategia del psicoanálisis, que no es otra que la interpretación y, a partir de esta, abrir nuevos caminos al sujeto. Hacer que trabaje. Desde Lacan, es hacer que ceda goce. La estrategia siempre es igual: Introducir mecanismos de descosificación y desalienación. Y aquí es donde puede decirse que el psicoanálisis tiene vigencia hoy y siempre, porque no es necesario un trabajo de mil sesiones: de lo que se trata en el psicoanálisis es de hacer de esta vida algo inolvidable, no algo interminable. Esta es una discusión de actualidad que tienen los analistas.

Una interpretación es memorable, según Lacan, cuando se recurre a la táctica de la transferencia. La interpretación sólo tiene efecto si se da bajo transferencia; si no es así, es una pérdida de tiempo. Es una acción tirada al vacío. Le llega a destiempo al sujeto. Aquí el analista no puede más que ubicarse en la falta en ser, en el lugar de desecho para que el sujeto trabaje, para que advenga el sujeto del inconsciente.

Y por ética del psicoanálisis ha de considerarse el deseo. El psicoanálisis lacaniano está convencido de que sólo cuando hace que en el sujeto advenga un deseo genuino, se logra que él pueda despojarse de las ataduras que le oprimen. Es contrarrestar el goce, para que arda en su deseo. Cuando él, no el analista, descubre su deseo, puede renovar su lazo con el Otro, pero no en términos de subyugación sino como construcción singular.

En *Hablo a las paredes*, Miller dice que la ignorancia y el poder bloquean el saber en el analizante: La ignorancia porque entregarse a ella con pasión es establecer el saber del Otro; y el poder, la fascinación por el dominio, oblitera lo que revela el acto fallido.

El psicoanálisis enseña las virtudes de la impotencia: ella al menos respeta lo real. Lección de sabiduría para una época, la nuestra, que ve cómo la burocracia, de la mano de la ciencia, sueña con cambiar lo más profundo que tiene el hombre por medio de la propaganda, de la manipulación directa del cerebro, de la biotecnología y hasta del social engineering. Antes, por cierto, no estaba bien, pero mañana podría ser peor. (Miller, 2012).

En otra dirección, y siempre con el objetivo de la reflexión de la pobreza económica y el impacto en la vida de los sujetos, o dicho de otra forma: de la singularidad de la respuesta del sujeto frente a esas condiciones, la teoría psicoanalítica continúa haciendo grandes aportes. Axel Capriles, en *El Complejo del dinero*, (2004) afirma que *“El papel que a principios de siglo jugó la sexualidad en la psicología de Sigmund Freud ha sido usurpado en la actualidad por el complejo del dinero”* (p.28). Dinero e instinto están arraigados en la conformación de las estructuras sociales y por lo tanto en las formas de deseo y satisfacción, en los síntomas. Y señala Capriles que el dinero puede ser tenido en cuenta para los sujetos como prueba de principio de realidad, según su obtención, significado, formas de usarlo, atravesados por ansiedades, miedos, obsesiones.

Si bien es cierto que el dinero ha entrado en lucha con la sexualidad, o la ha modificado gracias al discurso, el concepto de pulsión, permanece inalterable y vigente. A él hace alusión Capriles cuando expresa: “La satisfacción del consumidor es supuestamente la meta de la actividad económica. Pero esta actividad olvida con frecuencia que existen necesidades insaciables, que las aspiraciones de los consumidores se desplazan sin bóveda, ni techo alguno.” (Capriles 2004; p. 55).

Entonces, en el trabajo con sujetos en condición de pobreza, es importante tener presente el concepto de pulsión, como inherente al ser humano, a la constitución de su vida fisiológica y psíquica que lo tendrá sentenciado a la no satisfacción, y por lo tanto a la permanente búsqueda de ser y hacer con lo que vaya creando y encontrando en el discurrir de sus días. Sin duda a partir de esto encuentran su lógica los diferentes caminos que cada sujeto va tomando, para dirigir su existencia.

No ha de pasarse por alto que también, desde el psicoanálisis, se realiza un trabajo de denuncia a las diferentes máscaras que propone el sistema para generar esas desigualdades. Encontramos a muchos sociólogos citados en textos psicoanalíticos, y esto es así porqueson innegables las denuncias que hace el psicoanálisis frente a la injusticia del sistema.

Bauman, en *Trabajo, Consumismo y Nuevos Pobres*, afirma que la actual es una sociedad con un mercado de trabajo flexible pero también precario, motivo por el cual no puede sostenerse como espacio de referentes identitarios, pero con un mercado de consumo suficientemente fuerte como para llegar a todas partes y hacer de cualquier estrato social un segmento de consumidores, en el cual sí es posible que todo el mundo encuentre elementos de identificación. Es por este motivo que nuestra sociedad ya no necesita hordas de gente disciplinada y adecuada para un mercado de trabajo con necesidades de mano de obra para la producción estable, e incluso en continuo aumento, sino gente apta para el mercado de consumo: gente ocupada en el oficio de obtener placer. (1998)

Pero el pobre no posee; ocupa e invade. No tiene; busca. No gana merecidamente, y por eso, lo auxilian. Axel Capriles defiende que *"Cuando el dinero inconscientemente genera culpa, rechazo o desdén, persiste la tendencia involuntaria a disponer o deshacernos de él rápidamente"* (p. 104). Una idea que estaría posiblemente inspirada en la teoría freudiana del objeto de goce anal: objeto que se retiene y se expulsa, para hacer de dicha expulsión y retención una forma de gozar, y por tanto el objeto del que pueda un sujeto servirse de dicha manera, se vuelve objeto de goce. El dinero es un objeto que permite esta lógica.

También apunta: *"Si algo que deseo, porque me gusta y me causa placer, también me incomoda, ya que inconscientemente me produce culpa o desdén; al obtenerlo tenderé inmediatamente a gastarlo y diluirlo. Intentaré deshacerme de él."* (p. 106). Se pone en juego la dialéctica deseo-goce: se desea aquello de lo que se goza; y es el objeto perdido aquel que se desea y por tanto aquel que se vuelve medio de goce. Hay que soltar, expulsar, perder, para poder desear y luego nuevamente gozar. La culpa, la culpa inconsciente, es signo de que allí se goza.

Estas reflexiones son posibles gracias al descubrimiento freudiano del inconsciente, la sexualidad infantil y al complejo de Edipo; desarrollos teóricos a partir de los cuales se ha llegado a determinar que el sujeto hace elecciones a través de procesos incompresibles aún para la ciencia (recuérdese aquí "Los impostores de la genética" en el que se afirma que la ciencia se ufana de logros que anuncia con gran publicidad, pero de los que no está segura).

Freud, jamás pudo hablar de sujeto tal y como se conoce hoy dentro del discurso de las ciencias sociales. La razón es simple: no se había posicionado el estructuralismo ni se había mostrado la disparidad del individuo tocado y dividido por el lenguaje. La tarea central de la teoría freudiana fue mostrar que el hombre, como individuo y como persona, es una quimera. No existe. No hay totalidad en él.

De modo que todo lo que se lea de Freud en términos de sujeto, es un retorno desde Lacan. Por eso él llamó su trabajo: un retorno a Freud, entre otras razones. Es un retorno a la obra de Freud alumbrándose con la lámpara del sujeto y dirá Lacan: “*De nuestra posición de sujeto, siempre somos responsables*” (1971), como lo sentencia en *La ciencia y la verdad*.

Lacan afirmó: ¿Bastaría “un organismo débil, una imaginación alterada, conflictos que superen a las fuerzas... [Para alcanzar] los riesgos que rodean la locura?” No es así ya que “puede ocurrir que un cuerpo de hierro, poderosas identificaciones y las complacencias del destino inscritas en los astros conduzcan con mayor seguridad a esa seducción del ser (1988).

El sujeto finalmente decide y el psicoanálisis tiene presente siempre esta cuestión. Desresponsabilizar al sujeto de sus actos, echar la culpa a otros de su malestar, es despojarlo de su capacidad de decisión. Esto no implica desconocer la crueldad del Otro, las circunstancias que pueden formar un campo que determine sus posibilidades; pero se trata de reconocer que también en estas dificultades, el sujeto toma un lugar, se posiciona.

Cabe preguntarse una vez más si después de la determinación del inconsciente y de las condiciones del Otro, el sujeto es libre, pregunta que ha inquietado siempre a la filosofía y que Hannah Arendt, se pregunta así:

Preguntarse qué es la libertad, parece ser una empresa sin esperanza. Es como si las contradicciones y antinomias del pasado estuvieran esperando para hacer que la mente se vea obligada a enfocar dilemas de imposibilidad lógica, tras lo cual, según el ala del dilema que se haya escogido, resulte tan imposible la concepción de la libertad o de su opuesto como lo es la idea de la cuadratura del círculo.

Hannah Arendt.

“Entre el pasado y el futuro” (1954).

Referencias Bibliográficas



- Badinter, E. (1981) *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVIII al XX*. Barcelona: Paidós/Pomaire.
- Bauman, Z. (1998). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedissa.
- Bauman, Z. (2003). *Comunidad: En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Buenos Aires: Paidós.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global. Hacia una nueva modernidad*. Madrid: Siglo XXI.
- Bertrand, J. (2002). *Los impostores de la genética*. Barcelona: Península.
- Bengoa, J. (1995). *La pobreza de los modernos*. Boletín del programa de pobreza y políticas sociales del Sur. Temas sociales 3. www.archivochile.com. Web del Centro de estudios "Miguel Enríquez" -CEME., s.p. Obtenido de Temas sociales 3.
- Beriain, J. (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. (Compilación). Madrid: Arthropos.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación Masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). La nueva Vulgata planetaria. *Le Monde* en "L'Amérique dans les têtes".

- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores
- Capriles, A. (2004). *El complejo del dinero*. Caracas: Altolitho.
- Cáritas Internacional. (1993). Dossier de la exclusión social. La Exclusión social. (p. 10). Madrid: Servicios de documentación Cáritas.
- Carles, P. (Dirección). (2001). Sociologie est un sport de combat]. <http://youtu.be/aukfnAfFZ7A>
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Castells, Giddens, Bauman, Luhmann & U. Beck (1990). *Estrategias de desarrollo en las grandes ciudades españolas: La articulación entre crecimiento económico y calidad de vida. En V. autores, Pobreza, necesidad y discriminación*. Madrid: Fundación Argentaria. Visor Distribuciones. [(Selección de trabajos del) II Simposio sobre Igualdad y Distribución de la Renta y la Riqueza].
- Celerier, M.-C., Oresve, C., & Janiaud-Gouitaa, F.(1999). *El encuentro con el enfermo*. Madrid: Síntesis.
- Consejo Económico y Social de la República Francesa. (1987). *Pobreza profunda y precariedad económica y social*. París: Boletín oficial de la República Francesa. <http://www.bnf.fr>
- Cortina, A. (2000, marzo/julio). Aporofobia. *El País*,13. España.
- De Botton, A. (2003). *Ansiedad por el estatus*. Madrid: Santillana.
- Dofour, D-R. (2003, Octubre). En tiempos del capitalismo total. La nueva servidumbre del hombre liberado. *Le Monde Diplomatique*. España.
- Dolto, F. (1981). *La dificultad de vivir. Familia y sentimientos 1*. Madrid: Gedisa.

Deleuze, Guattari, F. (1998). *El antiedipo: Capitalismo y Esquizofrenia*. España: Paidós.

Donzelot, J. (1998). *La policía de las familias*. Epílogo de Gilles Deleuze. Madrid: Pretextos.

Capriles, Al. (2004). *El complejo del dinero*. Caracas: Ediciones Capriles.

Flaquer, L. (1996). Familia, desigualdad e identidad. *Revista Razón Práctica*.

Foucault, M. (1975). *Los anormales*. Serie Michel Foucault. Cursos del College de France 1974-1975, 200-210. Madrid: Akal Universitaria

Foucault, M. (1986). *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*. Madrid: Siglo XXI editores.

Freda, H. (2006). *El Encuentro PIPOL 3*. Recuperado de <http://www.nel-amp.com/bl/bl03/eficacia1.html>

Freud, S. (1913). *Sobre la iniciación del tratamiento. Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1978). *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre Metapsicología y otras obras. En La desilusión provocada por la guerra (1915) Tomo XIV*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1929-1930). *El malestar en la Cultura*. Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1927). *El porvenir de una ilusión*. Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. *De guerra y muerte. Temas de actualidad. (1915)*. Tomo XIV. Amorrortu. Argentina.

Freud, S. (1911). *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico. Tomo XII*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1921). *Introducción a la Psicología de masas y análisis del Yo*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1932-1936). 31ª Conferencia. *La descomposición de la personalidad psíquica. En Nuevas conferencias de Introducción al Psicoanálisis*. Tomo XXII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1920-1922). *La identificación*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1932). *Nuevas conferencias de Introducción al Psicoanálisis y Otras obras. ¿Por qué la guerra?*. Tomo XXII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1932). 31ª conferencia. *Nuevas conferencias de introducción al Psicoanálisis: La descomposición de la personalidad psíquica*. TomoX XII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. 32ª. Conferencia. Angustia y vida pulsional*. (1933 [1932]). (pp. 75-77). Tomo XXII. Amorrortu. Buenos Aires.

Freud, S. (1920-1922). *Psicología de las masas y análisis del Yo y otras obras*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1913). *Totem y Tabú y otras obras*. Tomo XIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. Entrevista, recuperada por Eckart Fröh1, fue publicada el 14 de agosto de 1933.

Fromm, E. (1997). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica.

Galbraith, J. K. (2010, febrero). Europa se derrumba. Política y Dinero: El mundo en crisis. *LeMonde diplomatique*, Bogotá, Colombia.

Gallino, L. (1995). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Siglo XXI.

Gay, P. (1989). *Freud: Una vida de nuestro tiempo*. Barcelona: Paidós.

Geremek, B. (1986). *La piedad y la horca. Historia de la miseria y de la caridad en Europa*. Madrid: Alianza editorial.

Germani, G. (2011, enero). Democracia y autoritarismo en la sociedad moderna (1979). *Le Monde diplomatique* - Cuadernos del pensamiento crítico latinoamericano. España.

Giddens, A. (1997). Afluencia, pobreza y la idea de una sociedad después de la escasez. *Revista Estudios sociales*, 93, (p. 43-59). Chile.

Giddens, A. (2007). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Taurus.

Giner, S., Lamo de Espinoza, E., & Torres, C. (1998). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.

Gringberg, L., & Gringberg, R. (1988). *Psicoanálisis de la migración y el exilio*. Buenos Aires: Alianza Editorial.

Herzog, B. (2011). Exclusión discursiva. Hacia un nuevo concepto de la exclusión social. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*. Vol.19, 3, p. 607-602. España.

Herzog, B. (2009). *Exclusión discursiva. El imaginario sobre inmigración y drogas*. (Tesis de Doctorado) BIENESTAR SOCIAL, COOPERACIÓN Y DESARROLLO LOCAL. Universidad de Valencia. España.

Herzog, B. (2009). *Exclusión discursiva. El imaginario social sobre inmigración y drogas*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia. España.

Hillmann, K. H. (1994). *Diccionario Enciclopédico de Sociología*. Barcelona: Herder.

Iregui, G. T. (2002). *Pierre Bourdieu: Conceptos Básicos y construcción socioeducativa. Claves para su lectura. En De la reproducción educativa a la producción cultural*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Lacan, J. Escritos II. (1966). *La ciencia y la verdad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Lacan J. (1988). Escritos I. Acerca de la causalidad psíquica. Argentina.

Lacan, J. (1989). *El Seminario. Libro XX, Aún (1972-1973)*. Buenos Aires: Paidós

Lacan, J. (1977). El seminario, hacia un significante nuevo. Lección del 17 de mayo de 1977. Colofón. *Revista de la Federación Internacional de Bibliotecas del Campo Freudiano Psicoanálisis y Poesía*, 25, p. 25-45.

Lacan, J. (2012). *Hablo a las paredes*. Buenos Aires: Paidós.

Laurent, E. (2013, abril). El efecto crisis produce una incertidumbre masiva (Entrevista). *Revista Ñ Digital*.

<http://www.wapol.org/fr/articulos/Template.asp?intTipoPagina=4&intPublicacion=38&intEdicion=13&intIdiomaPublicacion=5&intArticulo=2473&intIdiomaArticulo=1>

López Aranguren, L. (2012). *Perspectivas para la formación y empleo para las personas en situación de exclusión. Informe Cáritas sobre la pobreza y la exclusión social*. Cáritas Internacional. [http://: www.caritas.es](http://www.caritas.es)

Malgesini, G. (2012). *Reflexiones sobre el concepto de participación social en el caso de las personas por procesos de exclusión*. Informe Cáritas sobre la pobreza y la exclusión social (p. 114). Madrid: Caritas Internacional. [http://: www.caritas.es](http://www.caritas.es)

Miller, J. (2009). Dossier Hacia Pipol 4. *Revista Freudiana*, 52, pp. 7-15. <http://www.freudiana.com>

Miller, J. A. Pipol 4. Desinserción. Barcelona, 2009.

- Miller, J. A. (1997). Introducción al método psicoanalítico. Barcelona: Paidós.
- Miller, J. A. (2005). La era del hombre sin cualidades. *Revista Freudiana*, no. 45, pp. 7-41. Escuela Lacaniana de Psicoanálisis de la Comunidad de Barcelona.
- Muñoz, M., Haz, A., & Gómez, E. (2007). *Familias multiproblemáticas y en riesgos social: Características e intervención*. Chile: Psykhe Pontificia.
- Renes, V. (2012). *Criterios y objetivos para la calidad en la intervención Social. Informe Cáritas sobre la pobreza y la exclusión social*. Cáritas Internacional. [http://: www.caritas.es](http://www.caritas.es)
- Robin, H. (2012). *La estrategia Europea de la Inclusión Social. Una perspectiva desde las ONGs*. Cáritas Internacional. Informe Cáritas sobre la pobreza y la exclusión social. [http://: www.caritas.es](http://www.caritas.es)
- Sen, A. (1992). *Sobre conceptos y medidas de pobreza*. Comercio Exterior, 42:4.
- Sen, A. (2003). *Capacidad y bienestar*. En M. S. Nussbaum, La calidad de vida. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sullivan, H. (1972). *Concepciones de Psiquiatría moderna (1947)*. Buenos Aires: Psique.
- Téllez Iregui, G. (2002). *Pierre Bourdieu. Conceptos básicos y construcción socioeducativa. Claves para su lectura. De la reproducción educativa a la producción cultural*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Triandis, H. (citado por Axel Capriles, 2004, p.117). *Ponencia en el XX Congreso Interamericano de Psicología*. Caracas, 7-12 julio 1985.
- Tonglet, J. (1993). *Informe de la Red Europea de Asociaciones de lucha contra la pobreza*. Comisión sobre la pobreza y la marginación social del Grupo Interservicios. Red Europea de Asociaciones de Lucha contra la Pobreza. España.

Tonglet, J. (2008). Responder a la violencia de la miseria. La enseñanza de Joseph Wresinsky. *Revista "Spiritus"*, España: Edición hispanoamericana. (182), pp. 90-98.

Ubieto, J. R. (2009). *La (des)inserción en psicoanálisis: Clínica y pragmática*. Recuperado el febrero de 2013, de Forum Psicoanalítico de Murcia: <http://www.scfmurcia.com/temas/pipol4/55-desinsenpsicoan.html>

Volkov, F. (2007). *Historia de la Sociología del Siglo XIX y comienzos del XX*. España: Progreso.



CAPITULO 5

LA(S) FAMILIA(S):

UN ASUNTO DE DISCURSO

Con miras a recoger la teoría recorrida y avanzar en las propuestas para el trabajo con familias en riesgo de exclusión social, este capítulo se dedica a condensar, reflexionar e interpretar la experiencia en el trabajo institucional con familias.

Ortega y Gasset, en el Prólogo de *Misión de la Universidad*, dice: "No podemos vivir, humanamente, sin ideas. De ellas depende lo que hagamos, y vivir no es sino hacer esto o lo otro. Así el viejísimo libro de la India: <Nuestros actos siguen a nuestros pensamientos como la rueda del carro sigue a la pezuña del buey>. En tal sentido -que por sí mismo no tiene nada de intelectualista- somos nuestras ideas."

Estando nuestras ideas construidas, derrocadas y reconstruidas con otros seres humanos, se construyen saberes aplicables al hoy. Ortega y Gasset, en el mismo texto, cita a Gedeón, quien reflexionó que el hombre nace siempre en una época y que debe ejercitar su vida a la altura de esa evolución.

El hombre pertenece consustancialmente a una generación, y toda generación se instala no en cualquier parte, sino muy precisamente sobre la anterior. Esto significa que es forzoso vivir a la altura de los tiempos, y muy especialmente a la altura de las ideas del tiempo. Cultura es el sistema vital de las ideas en cada tiempo. Importa un comino que esas ideas o convicciones no sean, en parte ni en todo, científicas. Cultura no es ciencia. Es característico de *nuestra cultura actual* que gran porción de su contenido proceda de la ciencia. (p. 538)

Lacan en *La impotencia de la verdad*, dirá en la misma dirección que "ningún niño ha nacido sin haber tenido que vérselas con este tráfico por mediación de sus, así llamados, afables progenitores, quienes a su vez estaban atrapados en el problema del discurso, con la generación precedente detrás". (1970, p. 193). Así, en el ejercicio de pensar la(s) familia(s) tenemos en cuenta que se parte de generaciones anteriores pero con el encargo de pensarla ahora según las

transformaciones y exigencias actuales, sin que su contenido proceda del discurso científico ni la pretensión de que las conclusiones lo sean. Esto es así en tanto hoy, más que nunca, la familia es valorada, custodiada como base protectora del desarrollo de la personalidad y la sociedad, y colchón de protección física y mental en estos tiempos del neoliberalismo; sin embargo, a su vez, está diagnosticada en crisis, amenazada por las nuevas formas de consolidarse y en jaque por el individualismo.

Freud afirmó que probablemente la pulsión social tenga su origen en un círculo tan estrecho como la familia. (1921, p. 68).

Este núcleo incluye sujetos sociales con un valor que va más allá del reproductor y criador, más allá del género y la función; son sujetos que tienen muchos otros papeles por fuera de lo familiar y que, en tanto proveedores, marcan con sus elecciones caminos políticos, de los que no se es consciente y que constituyen un entramado que hace parte de sus modos de vinculación con la familia y lo social, los conflictos y la forma de solución de los mismos. Los hijos son una semilla producto de la pareja,⁹⁶ pero ante todo un infante es un ser alrededor del cual giran igualmente una amplia cantidad de discursos. La familia es entonces una base que genera, y es beneficiaria y víctima, de todo un sistema de políticas económicas, sociales, educativas.

El objetivo de este capítulo es recoger y mostrar, a través de la teoría sociológica, el psicoanálisis y las entrevistas del trabajo de campo, ideas sobre la familia actual en contextos de pobreza económica.

Como se afirmó en la experiencia institucional, es cierto que un sujeto que tiene cubiertas sus necesidades básicas tiene más posibilidades de que su mundo psíquico se complejice, y quizás tenga más opción de preguntarse por una existencia

⁹⁶Decir “Los hijos como producto de la pareja” no deja de tener en cuenta la posibilidad de otras vías de concepción del hijo, altamente tecnológicas en el caso del in vitro, o con grandes requisitos y exigencias con el caso de la adopción. Ninguno de estos casos son comunes para las familias de escasos recursos económicos. Téngase en cuenta que una de las familias del trabajo de campo, tiene una hija adoptada. Más adelante, en este mismo capítulo, se retoma el tema.

más allá de la supervivencia, pero también es cierto que de la pobreza, en tanto que falta, carencia, puede surgir la fuerza del deseo cuando de esa pobreza se hace causa de deseo (pobreza económica, afectiva, intelectual, etc.).

Los hechos y las formas de vida atraviesan nuestra subjetividad. A su vez, como sujetos que conformamos instituciones, tomamos posiciones y decisiones que no pasan sin consecuencias para otros seres humanos. Nuestro caso concreto hace referencia a la demanda social de la institución estatal Consellería de Bienestar Social de Valencia, y de las familias del barrio, Parque Alcosa, pero la reflexión dada es aplicable a un contexto más generalizado.

En el presente capítulo sobre *La(s) Familia(s): Un asunto de discurso*, se encontrará:

5.1. La(s) Familia(s): Aspecto general de la familia desde lo político-institucional, lo sociológico y la historia de las mentalidades. Se ponen aquí de relieve los complejos vínculos entre problemáticas sociales y estructura psíquica.

5.2. Tipos de familia: Este reconocimiento de los diferentes “tipos” o conformaciones de familia, da cuenta de que la realidad psíquica y las vías de satisfacción pulsional, desbordan los poderes que intentan dar por hecho que la familia tiene un punto de partida “natural”.

5.3. El psicoanálisis en el discurso sobre la(s) familia(s): Evitando hacer de la teoría psicoanalítica una doctrina, recorreremos de forma sucinta cómo el psicoanálisis ha impactado hasta tal punto de encauzar una forma de ver y dirigir a la familia y sus miembros.

5.4. Aportes del psicoanálisis alrededor de la pareja, el padre, la madre y sus funciones. Hombre – mujer y niño/niña: Los significantes obedecen a discursos y aquí podremos ver como se ha ido torneando y reubicando el lugar de las figuras en la familia con el paso del tiempo.

5.5. Familia y consumo: Vivir en contextos de vulnerabilidad social y pobreza no exime de ser cliente, usuario, consumidor. El mercado se ofrece a todos.

5.1. La(s) Familia(s)

| | |
|-------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven ecuatoriana | <i>¿Cómo imaginas tu familia en el futuro?</i> <i>Mi familia ¿quién? ¿Mi marido y mi hijo?, o ¿mi familia en particular?</i> |
|-------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Al comenzar el recorrido del presente capítulo e intentar ubicar al lector en el contenido que encontrará, se hace complejo delimitar los temas relacionados ya que estos se encuentran, de alguna manera, presentes a lo largo de la tesis mostrando la familia como un todo indisociable que va de lo psíquico, lo grupal y social, atravesadas por las esferas de lo económico. Ya desde la presentación de la experiencia de trabajo, y como se vio más claramente en “Voces femeninas”, la familia y las formas de posicionarse frente a las circunstancias está interrelacionándose con la institución, la pobreza, y dando muestras de la constitución psíquica de cada uno de sus miembros.

Cesar Merea en *Familia, psicoanálisis y sociedad: El sujeto y la cultura*, lo dirá de la siguiente manera: “Todo lo que vivenciamos que ocurre en el mundo, dentro y fuera nuestro, es una cuestión de la mente y del psiquismo. Pero entiéndase bien: no es una invención o ilusión de ellos (...) sino que la realidad atraviesa la mente y la psiquisi, y es atravesada por ellas.” (Merea, 2005, p.151).

De la diversidad de ese lazo familiar y social, y sobre todo de la función que cumple cada sujeto en ella, dio cuenta el trabajo que se realizó durante siete años en la ciudad de Valencia, en el Kolectivo de Jóvenes Parke. Recordamos que no se trató de una labor clínica, no hubo práctica de consultas privada, más que en casos puntuales y, no siempre, de forma individual; sin embargo las particularidades, tanto en la metodología de trabajo y de cada una de las familias, permitieron mantener siempre la pregunta: ¿Qué lugar hay para el psicoanálisis desde la institución, en un contexto de pobreza, a partir de aquello que se afronta diariamente?

Realizar la tesis sobre familia y pobreza pretende el análisis de la constitución psíquica familiar, lo camaleónica que se torna la familia al querer definirla, y las múltiples influencias sobre ella; así como el poder para transformarse a sí misma y a lo social. Una de las jóvenes entrevistadas, al preguntarle por su familia, responde: “*Mi familia ¿quién? ¿Mi marido y mi hijo?, o ¿mi familia en particular?*” La respuesta evidencia la dificultad que acarrea la introyección del concepto, puesto que las dinámicas subjetivas y sociales crean unas áreas de transición en las cuales queda anclada la división entre su familia de origen y la familia que ella recién conforma.

La importancia de la familia, y lo que le concierne, se ha ido transformando a través de la historia, y de manera más paradójica en las familias entrevistadas donde se evidencian los pesos que las generaciones anteriores transmiten, sus tradiciones, sus costumbres y en general su cultura, la cual se ve confrontada, a veces de manera dramática, en el nuevo escenario que viven y habitan, con tradiciones, axiologías y costumbres que, las más de las veces, ponen en cuestión sus arraigos y mitologías: La maternidad, la urgencia de decidir entre el matrimonio o la vida religiosa, el oprobio de la homosexualidad, etc., parecen ir quedando atrás, impulsados todos los seres humanos hacia la promesa del derecho a la intimidad, la realización personal y la libertad.

La búsqueda de fórmulas que permitan alcanzar la equidad de derechos, entre hombres y mujeres, se pone de moda y la transformación en la dominación de los espacios, la casa y el niño se hace imperante; por gracia o desgracia el sistema económico que reubica a todos, sin solucionar las dificultades anteriores de las familias, trae consigo otras complejidades, conduciendo a nuevos escenarios.

El término familia puede tener varias definiciones. Según el diccionario VOX ilustrado, la palabra Familia viene del latín: familia -ae f.: servidumbre, los esclavos de una casa || familia, casa paterna (1982; p. 186).

Pero tal definición, tan atrás en el tiempo, nos sirve sólo para iniciar el camino de la transformación de las estructuras subjetivas y sociales. En el siglo XXI se habla de La(s) familia(s) constituyéndose como una institución que puede ser

abordada desde la perspectiva de distintas disciplinas, pero a la que no se puede cercar en una sola definición. Françoise Zonabend, dice que antes de ser uno mismo se es hijo o hija “de” y que antes de ocupar un lugar social se es identificado por un apellido, de tal forma que unos y otros pertenecemos a alguna parte (1988). Se nace como todos y se mueres como uno. Según esto, la familia no necesita explicación alguna ya que es como el lenguaje, un atributo de la condición humana. Sin embargo en la práctica cotidiana, en la de las leyes que regulan lo social, existe una exigencia de explicar y demostrar tal parentesco. Tendríamos que ir al significado de la palabra Institución⁹⁷, ya que se dice con frecuencia que la familia es una de las más importantes instituciones:

¿Cómo explicar entonces las dificultades legales que enfrentan las familias, aún con vínculo biológico? Tenemos en una de las historias de “Voces Femeninas”, la de una mujer ecuatoriana que se va haciendo cargo de los nietos, en la medida que sus madres y padres renuncian a ellos. Así, queda con dos chicos pequeños “indocumentados”, a los que ella no les puede tramitar la documentación para que estén legales en España, por no ser su madre. Al carecer de documentación, y tampoco estar presentes sus padres biológicos, no pueden obtener ninguna ayuda económica de Servicios Sociales, ni en la escuela, para el comedor. A lo institucional, el vínculo afectivo familiar, incluso la consanguinidad, poco le interesan, sino están debidamente validadas en el registro.

| | |
|---------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Abuela ecuatoriana | <p>¿El que está cumpliendo 11 años?</p> <p>Sí, que está cumpliendo hoy 11 años, porque cuando su madre se vino de Ecuador, el niño quedó conmigo tiernito, y de Ecuador me vine con ellos viajando de allá Ecuador acá nuevamente. Y se lo entregué ya a su madre de 1 año y tres meses, ya caminando se lo entregué a su madre y a su padre. Y al poco tiempo ella salió embarazada de Angelo, y tuvieron sus problemas y fue cuando tuvieron su separación, ahí fue cuando los niños a la cuenta volvieron nuevamente, primero Antonhy que es mayor y luego Angelo.</p> <p>¿Por qué razón?</p> <p>Porque su madre pues comenzó a descuidarse de ellos, al mayor no lo llevaba al cole. Y pues, eso a mí me dolía mucho.</p> |
|---------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

⁹⁷ *Institutio -onis f.*: disposición, plan || formación, instrucción, educación || secta (VOX ilustrado, p. 253)

Todo el tiempo está la abuela envuelta en una tramitología infinita y costosa para conseguir registros civiles ecuatorianos, encontrar a la madre biológica, demostrar que los chicos viven con ella, etc.

Una situación muy distinta es la que vive la familia española, que tampoco podría definirse fácilmente. Adoptaron a la niña, que ahora es una adolescente, y aunque tiene sus apellidos, no es suficiente para frenar el desbordamiento de ella en la búsqueda de esas raíces biológicas y simbólicas.

| | |
|-------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Padres españoles | <p>¿A qué edad supo esta adolescente que había sido adoptada?</p> <p>M: Ella siempre lo ha sabido...</p> <p>P: Ella siempre lo ha sabido, nunca se lo hemos ocultado.</p> <p>M: Desde el primer día que la tuvimos aquí, ella sabía de los hermanos, de la otra madre biológica, todo.</p> <p>¿En qué momento aparece esa chiquilla con aquella explosión de sufrimiento, queriendo buscar aquellas raíces, que creéis que pasó para que aquello sucediera?</p> <p>P: Hombre! Yo creo que es normal que quiera saber de su pasado.</p> <p>M: Es normal que quiera saber, lo que sí que nos chocaba a nosotros era de que al no haberle ocultado nunca nada, y saber de dónde venía, cómo venía, que circunstancias pasó, cómo era la familia biológica, eeehhh, sí que entendíamos el que la quisiera buscar, pero no entendíamos que nosotros fuéramos los malos... eso es lo que no entendíamos, es decir, bueno, aquí no lo sé... bueno, no se le está tratando mal, no se le ha ocultado nada, a qué hora son otros los buenos! aun así le decíamos, pues vale, Busca! Pregunta! Te llevamos! Infórmate! que tú ganas de saber pues las tienes ¿no?, pero No! notábamos un rechazo hacia nosotros, como si nosotros fuéramos culpables de que a ella la hubieran dado en adopción, entonces no tenemos porqué sentirnos culpables, pero nos sentíamos culpables, nos hacía sentir que éramos culpables.</p> |
|-------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Jorge Alemán, sostiene que para el sujeto es necesario saber “de dónde viene, cuál es su historia, quiénes han sido sus padres, cuáles son las filiaciones para poder

ir más allá... se debe tener una identidad para poder ejercer el derecho a su franqueamiento" (2006, p. 67).

Se constata con facilidad que la familia es indefinible, que no se deja abarcar en un concepto que la describa limitándose a lo político, jurídico, social o religioso, regule o idealice. Es más compleja, y esto ahora más que nunca, cuando las épocas y los discursos parecen cuestionarse, unos a otros, permanentemente.

Asociamos a la familia la palabra "hogar", que etimológicamente significa:

focus -i m.: hogar, pira || altar, ara || casa, hogar paterno (VOX, p. 200).

Pero vemos que hogar y familia, entendida como lazos consanguíneos, no son sinónimos. Hay hogares sin familias y familias que no viven en un hogar.

Familia, hogar, institución, ese es uno de los retos del presente capítulo una vez recorrida la *Experiencia Institucional*, y el capítulo: *Voces femeninas: Tres mujeres – tres continentes*.

Si afirmamos que las formas de constitución familiar tienen que ver también con la época ¿Nos encontramos hoy en el modernismo, modernidad tardía, posmodernismo, hipermodernismo o transmodernismo? Ésta es una pregunta que tiene tantas respuestas como defensores. Para Marcuse,⁹⁸ representante del término modernidad, autor de *El hombre Unidimensional*, (1954), el capitalismo americano conduce a una <sociedad cerrada> porque disciplina e integra todas las dimensiones de la existencia, privada o pública. David Chaney lo reafirmará en *Estilos de vida* (1996), cuando afirma que las sociedades modernas recurren a los estilos de vida para describir tanto las acciones propias como las ajenas y que "hay

⁹⁸ Volvemos a recordar que entre los autores citados pueden existir diferencias teóricas que parezcan irreconciliables. No nos dedicamos a confrontarlos sino a servirnos de ellos para lo que puedan aportar en la reflexión sobre las familias, es porque el objetivo no es conceder la verdad a uno u otro. Respecto a H. Marcuse resalta Catherine Millot, que él como W. Reich y los culturalistas, se sirven de su experiencia analítica y sin embargo cuestionan la piedra angular del psicoanálisis, a saber, el complejo de Edipo, con los conceptos de Inconsciente y libido. Y comprende Millot, que su rechazo es también a aceptar que no hay educación posible, ni Bien como completud; "Que todo <ser hablante tenga, por el contrario, la misión de afrontar esa ausencia radical no es, por cierto, consolador." (Millot, 1979; p. 164).

una preocupación endémica de la modernidad por la identidad social, la distinción y la diferencia". (1996; p. 16).

Es posible hablar de posmodernismo, siguiendo a Prada, en tanto se hace referencia a la *"dimensión social del extenso espacio de las heterogeneidades y sincronías, de préstamos, de transferencias y migraciones de lenguaje"* (2001), es decir *"La posmodernidad se caracteriza por una naturaleza póstuma, una aceptación, quizá precipitada, de poshistoria, donde el futuro se concibe ya como un eterno presente."* (Prada, 2001. p. 13), como si todos los cambios ya estuvieran dados, con ausencia de interrogantes sobre su proceso.

Para Lipovetsky, está caracterizado por la avidez de identidad, tranquilidad, realización personal inmediata; *"se disuelven la confianza y la fe en el futuro, ya nadie cree en el porvenir radiante de la revolución y el progreso, la gente quiere vivir aquí y ahora, conservarse joven y no ya forjar el hombre nuevo."* (1983; p. 9), así como tampoco en ninguna ideología que sea capaz de movilizar. La sociedad posmoderna, dirá Lipovetsky, está regida por el vacío, autor que además dirá que la edad moderna estaba obsesionada por la producción y la revolución, mientras la edad posmoderna lo está por la información y la expresión. (Lipovetsky, 1983).

Lipovetsky a quien se adjudica el término hipermodernidad dirá que en ella *"todo es como si viera la luz una nueva prioridad: La de ser perpetuamente joven"*, (2006, p. 14), un tiempo del exceso que ya no tiene límite.

Con respecto a familia y época, Berenguer en *El lugar de la familia en la actualidad*, (2006), define la actual como "modernidad avanzada", época de cambios en la forma de vincularse, la distribución de los lugares y sus funciones, en la que se liberan y democratizan los vínculos, trayendo como consecuencia inestabilidad y desarraigo, fragilidad en las identidades, en los ideales y en la que poco se adquiere por herencia tradicional.

Y un nuevo término, **la transmodernidad**, aparece en el escenario. Por este podemos entender, apoyados por el mejicano Enrique Dussel, que es el proceso

pendular de mirar del Norte al Sur, reconociendo al Norte como representante del saber, de la modernidad, de un capitalismo tardío; y al Sur, como ese bárbaro que se intentó modernizar a partir de 1492, (2007).

En este intento de revalorizar el saber del Sur, Dussel, analizando las palabras de Vattimo, hace referencia a que Aristóteles, Maimonides o Tomás de Aquino, fueron pensadores regionales; mientras que Bartolomé de las Casas, Descartes o Kant, fueron ya pensadores de una cultura mundial en tanto se había instaurado la “centralidad empírica de Europa”, constituyendo esto la Modernidad.

¿Qué avala esta posición de saber? Según Dussel, será el descubrimiento de América, ya que no hay modernizado sin bárbaro. Ese mito de la Modernidad justifica la violencia irracional contra la periferia en nombre de ese ánimo de civilizar, “situando a los victimarios (conquistadores, comerciantes, imperios coloniales, cultura <superior>) como inocentes y a los victimados como culpables.”⁹⁹ Tanto es así que Vattimo, citado por Dussel, dice: “Los verdaderos bárbaros, los excluidos [...] esa raza de hombres que vienen de afuera y pulveriza las estructuras del viejo mundo.” (1974).

La Transmodernidad sería entonces el proceso hacia el ejercicio de una “razón estratégica” en la que se reconocerían los errores de ese capitalismo central. Dussel la nombra claramente como “*un nuevo proyecto de liberación de las víctimas de la Modernidad y el desarrollo de sus potencialidades alterativas, la <otra-cara> oculta y negada*”; para lo cual ha de ponerse un diálogo entre culturas superando la convicción de que el saber es eurocéntrico.

Las épocas son, sin duda, diferentes, y lo cierto es que “*las técnicas cambian como las costumbres, los usos y las culturas, pero el amor, la pasión, el deseo, la locura, la muerte, la angustia y el crimen son inmutables*” (2005), afirma Elisabeth Roudinesco, por ello vemos en las historias de las familias entrevistadas el mismo

⁹⁹ Dussel aclara que tanto Vattimo como Nietzsche o Heidegger reconocen estas violencias, pero de modo superficial y sin llegar a las violencias que se ejercen por fuera de lo no europeo, excluyendo así a la gran mayoría de la humanidad. (pág. 17).

sufrimiento frente a los aspectos humanos aunque en diferentes registros, dependiendo éstos en gran parte de las condiciones sociales en que hayan nacido y desarrollado sus vínculos, así como el reto de establecer nuevos lazos sociales y parentales en los lugares de acogida.

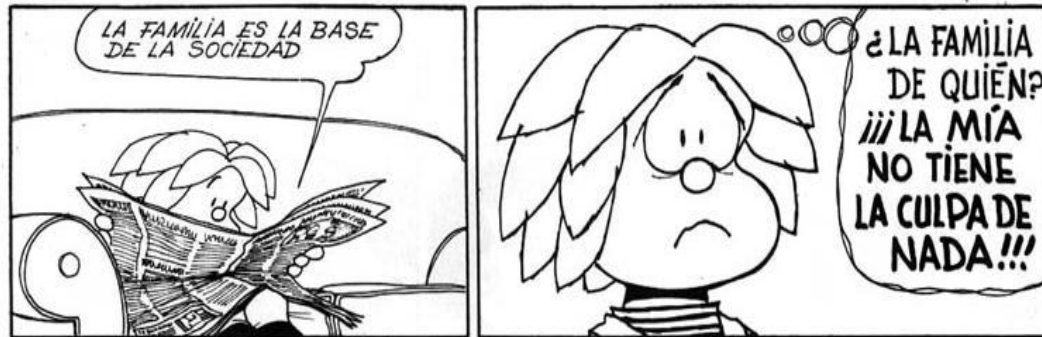
Foucault, problematizando la constitución de los seres humanos, proponía analizar *"cómo podían resolverse estos problemas de constitución en el interior de la trama histórica, en lugar de remitirlos a un sujeto constituyente"* (1981, p. 136), es decir, intentando vencer el reduccionismo del aquí y el ahora, y el límite de lo psíquico. Es así como llega a sugerir desembarazarse del sujeto mismo, alcanzar un análisis que puede dar cuenta de la construcción del sujeto en su trama histórica. *"Es lo que llamaría genealogía, es decir, una forma de historia que dé cuenta de la constitución de saberes, discursos, dominios de objetos, etc., sin que deba referirse a un sujeto que sea trascendente con relación al campo de sujetos o cuya entidad vacía recorra todo el curso de la historia."* (p. 136).

Al tener la oportunidad de escuchar las historias de *Tres Familias/Tres Continentes*, se pretendió mostrar esa interrelación entre historia subjetiva y trama histórica social, demostrando al final, por un lado, la generalidad y, a la vez, la singularidad humana del sufrimiento frente a lo que convoca como sujetos sociales y sujetos vinculados a otros, a quienes se llama familia. Formas subjetivas de posicionarse en el mundo, pero también la constitución a partir de su trama histórica –utilizando las palabras de Foucault-, de saberes y discursos que han influido impulsándolos a tomar ciertas decisiones, gustos o valores, y por supuesto, los propios síntomas que son producto de la época.

En la lógica anterior debemos recordar que hay un día en el año para exaltar los valores de la institución que es la base de la sociedad. El día de la familia, (base y techo de una sociedad en crisis), surge a partir del 20 de septiembre de 1993, en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la Resolución 47/237; la cual decidió que el 15 de mayo de cada año se celebre el **Día Internacional de la Familia**. Nuevamente, en 1988, en resolución 44/82, la Asamblea General de las Naciones

Unidas, proclamó el año 1995 Año Internacional de la Familia, con miras a crear una mayor conciencia de las cuestiones relacionadas con ella y mejorar la capacidad institucional de las naciones para hacer frente, mediante la aplicación de políticas amplias, a los problemas relacionados con la familia.

Figura 9. Comic (Mafalda)



Fuente: Quino

Conciencia de las cuestiones relacionadas con las familias y capacidad institucional de las naciones son pues los objetivos de este día. La pregunta es: ¿Conciencia de qué y capacidad institucional para hacer frente a qué problemas?

Ese mismo año (1992), la (Federación Europea de Asociaciones Nacionales que trabajan con las personas sin hogar) FEANTSA, en documento *Hacia una Europa de la solidaridad*, recordó que el “*recrudescimiento del fenómeno de los sin hogar está parcialmente relacionado con el crecimiento de las situaciones de aislamiento y de desestabilización de las estructuras familiares*” (p. 8). Aparece nuevamente la afirmación de que la pobreza trae aislamiento y desestabilización, o al contrario, que la familia es una poderosa red de solidaridad que evita el aislamiento y constituye la red de apoyo más fiable en los momentos de crisis. Del año 1993 al 2014 han corrido veintiún años en los que la situación económica ha empeorado considerablemente en las dos perspectivas, la de la familia y lo económico. El dinero, tanto o más que el amor, pasa a ser el eje estructurante en las familias.

Estabilidad económica y estabilidad familiar y de pareja, han ido al mismo ritmo de la flexibilización y lo inestable, ambas han perdido los calificativos de seguros, continuos y duraderos. Si hay un día, el 15 de mayo, para celebrar el día de la familia, es porque en ella se reproduce lo religioso, lo político, el discurso médico, educativo. Antropológicamente la familia es receptora de todos los vectores.

La familia siempre ha sido un asunto político, pero en la hipermodernidad se ha hecho más evidente, y con ello, se ha intensificado la discusión de los “valores de la familia”, ¿qué sucede para que se disparen estas alarmas llamando a la defensa de la familia? “(...) la familia ya no es equivalente a un estado de la naturaleza, sino que se la reconstruye desde la partida.” (Giddens, 1997 pp. 43-59).

Siguiendo a Christine Bard, en 1932 la Guerra acrecienta el miedo a la caída de la natalidad y se instauran en Francia las ayudas a la familia (pioneras en Europa), para incentivar los nacimientos y el regreso de la mujer al hogar (2000). El Gobierno ayudará a pagar los gastos médicos, habrá un seguro compensatorio de doce semanas, incremento de guarderías, un subsidio especial para el nacimiento del primer hijo, etc., y por supuesto, también se instauran medidas coercitivas: se endurece el castigo contra el aborto.

A propósito, permítasenos una digresión y un pequeño rodeo histórico respecto a la madre y la familia. Desde la antigüedad la mujer ha tenido un papel relevante en las mitologías y las religiones como hacedora, mediadora, protectora, incitadora y disruptora de los marcos sociales y culturales; es así como en la Grecia antigua se le rendía homenaje a Rea, madre de Zeus, Poseidón y Hades. Los antiguos romanos rendían tributo a Cibeles, diosa de la madre tierra y símbolo de fertilidad. En el Antiguo Testamento Eva condensa en su ser los deseos, las necesidades, el pecado y la generación vital; mientras en Lillith se encarna la libertad, la independencia, la rebeldía y el conocimiento, más tarde los cristianos honrarán a la Virgen María, y trasciende en ella la mujer maternante, mediadora y madre consustancial.

Pero si de historiografía se trata hay que buscar en ello las consecuencias históricas, sobre todo las económicas. La institucionalización de la fiesta y la celebración de onomásticos traen de suyo las reafirmaciones de poder, las calibraciones de estatus y las clasificaciones sociales. También las consecuencias económicas y las relaciones de dependencia. Pero sobre todo el establecimiento de simbologías que condensen en ellas las relaciones de poder.

Celebrar no es sólo recordar, también es conmemorar y con ellos conservar y preservar “eso” que la tradición impone y la cultura incita, promueve e instaure. Se celebra para que el olvido no se instale y para que “algo” se conserve. Tras la mujer siempre está la madre, la puta, la otra, la muerte y la tierra. Cada una, a su manera, queda encarnada en todas...y a cada una.

Así, los católicos celebran el día de la Inmaculada Concepción, (8 de diciembre), no por algo éste es el día de la madre en algunos países, como Panamá. En Inglaterra, en el siglo XVI o XVII se instauró el domingo como día para honrar a las madres, y como muestra de benevolencia las señoras permitían a sus sirvientas tomarse el día libre para visitar a sus madres. En 1914, el Congreso de EE.UU. aprobó la fecha del segundo domingo de mayo como fiesta nacional y lo declaró el día de la madre, con todo el despliegue de mercado que ello conlleva. En Colombia, el día de la madre se oficializa el 16 de febrero de 1925, fijándose el segundo domingo del mes de mayo como el día en que debe celebrarse la festividad¹⁰⁰.

Volvemos a Francia, siguiendo a Christine Bard. En 1941 se instaure el día de la "fiesta de las Madres", evidente en su carga ideológica. Los resultados no tardarán en hacerse notar. En 1945 el *baby boom* ilumina a Francia, pero la natalidad sigue preocupando. En 1962 el general de Gaulle quiere llegar a tener: <una Francia con cien millones de franceses>, refiere Christine Bard (p. 159).

¹⁰⁰Artículo 4°.- Créase igualmente la fiesta nacional de la Madre, que será celebrada el segundo domingo de mayo.

Constatamos una vez más la contradicción al afirmar que la familia es una institución natural. Institucionalización o politización son contrarias a *natura*. Se institucionaliza para dar una identidad e interpretar su funcionamiento, con ello se logra además regular los comportamientos y normativizar, según el juego de intereses del poder reinante. Lluís Flaquer dirá al respecto que la familia se desinstitucionaliza como efecto combinado de la privatización y la individuación, e invita a que la nueva legitimidad se construya más desde la ética y no desde lo institucional o moral. (1998).

Y es que como se ha venido repitiendo, lo que antes era compromiso irreversible hoy tiene fecha de caducidad. Bauman lo analiza de la siguiente manera, en relación a las llamadas *relaciones de bolsillo*: *“Cuanto más pequeño sea su préstamo hipotecario, tanto menos inseguro se sentirá cuando se vea expuesto a las fluctuaciones del futuro mercado inmobiliario; cuanto menos invierta en la relación, tanto menos inseguro se sentirá cuando se vea expuesto a las fluctuaciones de sus propias emociones futuras.”* (Bauman, 2003; p. 39).

Otros cambios fueron llegando a la estructura social y económica. La familia se concretizó como un ámbito privado destinado al consumo y a la prestación de aquellos servicios informales como el trabajo doméstico, actividades que al ser consideradas “privadas” perdieron el carácter de productivas. Desapareció, en efecto, la desigualdad adscrita, pero *“se mantienen una serie de discriminaciones que afectan al género”*. (Flaquer, 1998). A la nuclearización y la privatización de la familia nuclear, le siguen la individualización y la desinstitucionalización, que refuerzan las dos primeras, transformando su significación e importancia.

Ejemplo de individualización lo son las familias entrevistadas. Paso de la familia grande a la “pequeña”, que va perdiendo sus vínculos con lo comunitario, todavía con la pretensión de una vida privada, aunque se dedique diariamente tiempo a las redes sociales en las que se ve expuesta permanentemente esa vida que se pretende privada. Al nombrar efectos de tanto impacto, en los sujetos que componen las familias, ésta se reconfigura.

Son cambios que van llegando a cada uno de forma lenta, casi imperceptible, y se termina en la defensa de valores impensables para los abuelos, casi todas relacionadas con el lugar de la mujer: la independencia familiar, económica, la posibilidad y, prácticamente, la obligación del sistema reglado educativo, la vivencia de una sexualidad más libre, menos pecaminosa.

Como han afirmado Allan Kaplan y Kristin Ross, la sociología de la vida cotidiana pretenderá integrar, hurgar lo más cercano y cotidiano, en aquello que se acepta como normal y hasta esencial en la existencia: *"Lo político, al igual que la carta robada, está escondida en lo diario, exactamente donde es más obvio: en las contradicciones de la experiencia vivida, en los más banales y repetidos gestos de la vida diaria -el viaje al trabajo, el recado, la cita-. Es en medio de lo más profundamente cotidiano, en el espacio en el que las relaciones de producción son incansablemente producidas, donde tenemos que buscar la cristalización de las aspiraciones políticas."* (1987, p. 15).

¿Existirá un lugar mejor que en la cotidianidad de las familias para enfilear los deseos del supra poder? Llevar los niños a ciertos colegios, elegir el disfraz, seleccionar los alimentos, la ropa, decorar los espacios son formas de ir en una dirección, como se explicó ya en el capítulo sobre los espacios.

H. Marcuse, afirmó que es tal el impacto del progreso, que transforma la Razón en sumisión a los hechos de la vida y a la capacidad dinámica de producir más y mayores hechos de la misma especie de vida. Además denuncia que la eficacia del sistema impide a los individuos reconocer su poder represivo, es decir, que *"Si los individuos se encuentran a sí mismos en las cosas que dan forma a sus vidas, lo hacen no al dar, sino al aceptar la ley de las cosas; no las leyes de la física, sino las leyes de su sociedad"*. (1954; p. 41).

Bauman, se pregunta, en esta misma lógica, que es también la lógica de Foucault y la tesis de Marcuse en *El hombre unidimensional*, *"hasta qué punto los diversos tipos de inclinaciones/preferencias/identidades"* dependen de la elección

que hagan los sujetos o si ya no hay nada que pueda evitarse, pues de una forma u otra, nos vemos abocados a ello. (Bauman, 2003: p. 78).

La(s) familia(s) no es la tradicional, y sin embargo, lo tradicional es concebir la familia como una unión a partir del amor, la sexualidad, la procreación. A partir del reconocimiento de un sentimiento, el amor, se toma la decisión de oficializar la unión (matrimonio) y hacer familia. Si se dice que la familia es la base de la sociedad, al romperse esa base por pérdida del amor y por incapacidad de soportar la presencia del otro en la cotidianidad, la sociedad se siente en peligro, inestable, en crisis.

No se puede equiparar matrimonio con familia, porque hay familias sin matrimonios y matrimonios sin familia, es decir sin función parental de por medio; no son correspondientes. También es posible la existencia de una familia sin amor y de un amor sin familia.

| | |
|-----------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Adolescente española | <p>La familia de él son todos de etnia gitana ¿cómo ha sido tu relación con las hermanas o con el resto de su familia?</p> <p>Al principio bien, cuando no estaba con mis padres, bien. Pero cuando yo estaba con mis padres, pues mal con ellos... porque yo no quería que mi hija tuviera sus apellidos, porque yo veía conforme él como era, que eso para mi hija no era bueno, ni la familia, vendiendo droga, yo eso para mi hija no lo quería y su familia se molestó y empezaron las amenazas, empezaron a amenazar...</p> |
|-----------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Por otro lado, al afirmar que la familia está en crisis y desplegar dispositivos para convocar la exaltación y el cuidado de los valores, debe aclararse que es a los valores morales, conservadores, de la jerarquía familiar de antaño, que aseguraban la funcionalidad. La(s) familia(s) está hoy fuertemente cohesionada y en auge hasta el punto de que hombres y mujeres homosexuales manifiestan el deseo de “normalización” a través del matrimonio y la adopción de hijos. (E. Roudinesco, 2003).

Además, la palabra crisis cuestiona lo que queda al desligar amor de matrimonio, ya que desafortunadamente en muchos casos queda ocluido también el concepto de responsabilidad. Bauman, en *Amor Líquido* (2005), reflexiona sobre la

fragilidad de las estructuras familiares en el momento en el que, gracias al avance científico, los individuos tienen más años de vida. ¿Cuándo lo frágil se rompa, dónde queda el hijo? (p. 63) Veremos más adelante qué sucede con lo que se conoce como instinto materno, el lugar del padre y la experiencia laboral.

Se resalta una vez más que la familia, tal y como la conocemos en la actualidad, es una invención de la sociedad moderna, una forma de conformación y relación diferente. Sabemos hoy por *La historia de la vida privada* de Philippe Aries y Georges Duby, que a lo largo del siglo XIX “se difunde lentamente el sentimiento de una identidad individual” que antes no existía, y en ello jugaron un papel importante, por ejemplo, la generalización del uso del espejo (poder mirarse así mismo acentúa el miedo hacia el propio placer sexual, autoriza el despliegue de la estética de la delgadez), pero sin duda, ante todo, promueve una nueva identidad cultural, que se intensificará con la llegada del retrato. Esta invención es el acceso a la propia imagen, “aviva el sentimiento de la importancia de uno mismo, democratiza el deseo de reconocimiento social”; dirán los autores (p. 401). La foto mantendrá viva la nostalgia.



Las fotos familiares de antaño y las fotos familiares de hoy, han cambiado tanto como los aparatos que se utilizaban para realizarlas.

5.2. Tipos de Familia

Elisabeth Beck-Gernsheim (2003) afirma que *“El saber de los expertos no es estático, sino que está en permanente expansión y difusión, lo cual significa que se deja atrás a sí mismo y se vuelve anticuado”*. (p. 92). Dicho de otro modo, la ciencia pretende orientar, como poseedora del saber, las formas y los criterios de normalización de la vida, con significantes que someten y encasillan a los sujetos, por esta vía se busca demostrar que un signifiante ha pretendido reemplazar la función... Es decir, que un signifiante ha devenido en determinante en cuanto a la clasificación de la familia en cualquiera de sus modalidades (homoparental p.e.), pero que la función esencial de quienes la constituyen, aún sigue prevaleciendo (padre-madre-hijo), aunque un mismo sujeto soporte en su existencia una doble función (madre en función de padre .p.e.).

Con respecto al tema de la familia la ciencia ha señalado con sus criterios lo normal y lo anormal, es decir que de acuerdo a la episteme del momento, la ciencia, sobre todo aquellas que tiene que vérselas con lo humano, lo más dinámicamente humano, lo más acelerado de lo humano, es decir su psiquismo, han tratado de establecer unas fronteras que cada vez se diluyen en los entresijos históricos del devenir, haciendo inaprensibles los límites que definen lo normal y lo patológico. De allí que al obtenerse reconocimiento social de derechos frente a las diferencias, ha tenido que echar marcha atrás con ciertas etiquetas de *disorder* como ocurrió con la homosexualidad. Por eso, desde el saber médico y el institucional, es imposible definir qué es la familia, y por ello la necesidad de dar cabida a su diversificación en *tipos de familia(s)*.

Hablar de nuevas formas de familia implica que algo se ha dejado en el pasado y que hay nuevas formas que conviven o coexisten con las formas de familias tradicionales.

En la imposibilidad de sostenerse, el antiguo modelo de la familia patriarcal, se ha visto reducido a uno más de los modelos de familia(s): monoparentales, reconstituidas, adoptivas, homoparentales, nucleares, extensas, biculturales, así como también existen familias adoptivas, otras de acogimiento temporal, etc., etc.

Esta pluralización, avalada por los derechos constitucionales, aunque no en los discursos religiosos, no sólo pone en evidencia una diversidad de construcciones, sino que implica pensar la familia con otras figuras, roles y condiciones, aunque al fin y al cabo con las mismas funciones, como se ha dicho anteriormente.

Si en el siglo XIX se da una reinvención del vínculo amoroso, siendo un sentimiento de tal fuerza y afinidad espiritual que la pareja tendrá la certidumbre de la eternidad, y quien infringía los términos de indisolubilidad era castigado (Aries y Duby, 1987, p. 490), en el siglo XXI la separación o divorcio no cargan con una connotación moral, como si se hubiera cometido un gran delito: Amor finito y matrimonio disoluble, son las bases modernas de la familia. Los vínculos conyugales están en el horizonte de una disolución muy factible, casi todos los matrimonios pasan en algún momento por la experiencia de una separación. El fracaso no se desea, pero se espera como algo que ha de enfrentarse en algún momento. Un proceso de conciencia y espera como éste no deja de tener consecuencias, y la gente comienza, poco a poco, casi imperceptiblemente, a tomar medidas y a adaptar su comportamiento a ese riesgo. *“Cuanto más grande sea la duda, más alta será, finalmente, la estabilidad.”* (Beck -Gernsheim. 2000; p. 57).

No hay la convicción del romanticismo del siglo XIX del encantamiento amoroso que sería eterno, hasta la muerte, y a lo que de alguna manera aspiraron dos de las figuras parentales del trabajo de campo:

| | |
|--------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Padre y madre españoles | <p>¿Cuántos años tenían cuando se conocieron? <i>Responden al tiempo:</i> M: 16 P: 17</p> <p>¿Cuántos años llevan juntos? P: Toda la vida, toda la vida...</p> <p>M: Pues llevamos, 26 casados y 4 de novios, hhhmmmm 30 años.</p> <p>Felicitaciones! (<i>Risas</i>).... Si, sí, 30 años juntos, toda la vida. –dice el padre-.”</p> |
| Madre marroquí | <p>“¿Vivía con sus padres? ¿A qué años salió de la casa para casarse? -A 16 años o 17, salió de su casa. Era la primera que salía porque era la mayor.</p> <p>Era la primera que salía porque era la mayor. ¿Y cómo recuerda aquello, con alegría, con miedo, tristeza? -Estaba feliz...</p> <p>Te casaste con el ritual marroquí con las manos pintadas de gena, con colores y todo... -Sí.</p> |

La función paterna ya no es exclusiva del hombre, como la función materna no lo es de la mujer. Los avances tecnológicos y los avatares de la historia han provocado rupturas que medio siglo atrás eran inimaginables: Reproducción y parentesco se han disociado gracias a la reproducción asistida, o la reconstitución de familias donde los hijos crecen con unas figuras maternas y paternas, y se marchan los fines de semana, con otras.

La *Declaración de los Derechos del Niño*, Proclamada por la Asamblea General, en su resolución 1386 (XIV), de 20 de noviembre de 1959, es, como el día Internacional de la Familia, el esfuerzo de las instituciones por garantizar desde las necesidades básicas, hasta las condiciones dignas en un marco de desamor entre los progenitores, o hacia el infante.

En otra dirección, Lluís Flaquer, plantea la transformación de la familia a partir de cambios en los sistemas familiares en cuanto se reconozcan, tanto la desigualdad tradicional¹⁰¹ como la adscrita, reconociendo que en las instituciones tradicionales, el

¹⁰¹ Para ejemplificar la desigualdad adscrita, en la cual los hombres son los primeros en la jerarquía sin cuestionamiento alguno, el autor cita la familia troncal, dominante en Cataluña y el país Vasco, en la que su funcionalidad partía de la desigualdad entre padres e hijos, entre marido y mujer, entre hermanos y hermanas,

tema de la igualdad no constituía una preocupación ni interfería con los horizontes vitales.

Según él, hay una bisagra evolutiva entre sistemas dominantes, siendo así que hemos pasado del sistema tradicional al nuclear y en la actualidad se está realizando el cambio al nuevo modelo “que algunos llaman posnuclear o posmoderno, pero que también podría recibir el apelativo de hipernuclear o individualista”. (Flaquer, 1996).

La nuclearización y la privatización son los rasgos que marcan el paso de la familia tradicional a la nuclear. Los grupos de parentesco amplios se reducen y el impacto de las leyes del mercado cae sobre las familias, ya con un menor número de integrantes, padre, madre e hijos pequeños. La nueva familia se hace autónoma económica y residencialmente.

Este cambio comportó paralelamente el replegamiento de los miembros de la familia nuclear hacia el hogar (respecto de la comunidad circundante) y estuvo asociado con la erección de barreras simbólicas a su alrededor con el objeto de marcar claramente sus límites y la adscripción de sus miembros. (Flaquer, 1996. p. 51.)

De lo que se trata, al fin, es de las dinámicas que imprime el mercado, como se anotó más arriba, porque es ella la que subyace tanto a los devenires de la cultura, los avatares de las ciencias y las tribulaciones de las disciplinas humanas. La publicidad y los medios de comunicación; las industrias y los medios de producción; así como los sectores financieros y los mercados, todos ellos están amparados por la misma campana de resonancia donde el eco se repite hasta el infinito o hasta el hartazgo: Consuma!!! Que no es otra cosa que el imperativo de la modernidad: Goza!

entre heredero y segundones, pero está claro que no se daba solo en las familias de Cataluña. La desigualdad moderna tiene su principio en la Ilustración, a partir de la cual se define la igualdad de los hombres, suponiendo en ello, hombre y mujer, pero no de facto, lo cual pasa casi de forma invisible y soslayada, permaneciendo las discriminaciones que afectan al género, reforzados por mecanismos institucionales e ideológicos y de mercado. (Flaquer, 1996).

Zygmunt Bauman en *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, analiza cómo los vínculos amorosos actuales quedan reducidos a costo – beneficio, en la “obstinada permanencia de lo efímero, que puede convertirse un día en el hábitat común y corriente de todos los habitantes de un planeta globalizado.” (Bauman, 2003, p. 82). Y es que ese efímero se manifiesta en los propios objetos a los que la publicidad invita, “ya no se venden objetos, sino propiedades psicológicas (p. ej. Jeans que son *libertad*, coches que son *elegancia*, cremas que son *juventud*, ropas que dan *personalidad*). Dichos objetos con propiedades subjetivas conforman un Yo tan volátil y subjetivo como las modas.” El concepto de obsolescencia pareciera aplicarse tanto a los objetos, como a las personas y los vínculos ¿De qué forma asimila, sintomatiza y reproduce todo este “juego” la familia?

Colette Soler, dice “Llamo <cinismo generalizado> al hecho de que ahora es algo totalmente admitido que un sujeto no tenga nada más que hacer en su vida más que dedicarse a sus cosas; es decir, a sus logros y realizaciones individuales. Esto no indigna a nadie, sino que es normal.” (2007. p. 203). Pero la libertad de elegir o no elegir, se hace también angustiosa ante el hecho de que nada quitará a cada sujeto la responsabilidad de construir su modelo familiar. La individualización se ha instalado y ha sido aceptada sin que percibamos sus trampas.

De tal manera que la familia está en directa y permanente vinculación con otros, y bien merece la pena ser abordado este tema por el psicoanálisis al momento de pensar en el sufrimiento y mal-estar de sus integrantes en contextos de pobreza.

Para Boris Cyrulnik, autor del famoso libro *Los patitos feos. La Resiliencia: Una infancia infeliz no determina la vida* (2010), el concepto equivale a la “resistencia al sufrimiento”, y señala la capacidad de resistir el impacto de la herida psicológica como el impulso de reparación psíquica que nace de esa resistencia. El mismo término significa según el diccionario Espasa <Propiedad de la materia que se opone a la rotura por el choque de un material>; y para el Larousse, <Índice de resistencia al choque de un material>, estos significados de resiliencia son los citados por el autor.

El psicoanálisis nos advertirá que la Resiliencia es un concepto perteneciente a la época del individualismo a ultranza, la promoción de la autosuficiencia, del *¡"hágalo usted mismo"!*, *¡"usted puede"!* que el psicoanálisis denuncia como la negación de que *"el trauma está en el campo social. Esto hace un cortocircuito, con la posibilidad de establecer una relación a un Otro exterior que causa al sujeto sus diferentes vivencias"*. (Belaga, 2011).

La medicina sufre una reproducción paralela: acupuntura, visualización del cuerpo, tratamiento natural por hierbas, homeopatía, han ido ganando terreno para subjetivizar la enfermedad, no dejar en manos del hospital la enfermedad sino buscar la actitud activa del enfermo en su cuerpo, *"él es responsable de su salud, de su sistema de defensa gracias a sus potencialidades de la autonomía psíquica."* (Lipovetsky, 1983, p. 21).

Así mismo, con el feminismo, sin negar en ningún momento su importancia, puede verse ese derecho a la autonomía y a la responsabilidad, *"sacar a la mujer de su estatuto de pasividad y resignación ante los azares de la procreación"*. El discurso feminista le apuntará a la personalización a través del llamado a la autoconciencia, a la psicologización de lo vivido, dejando a un lado la teoría y los conceptos, *"ya que estos son representantes de la máquina masculina del poder."* (Lipovetsky, 1983, p.31).

Todos estos discursos convocan permanentemente a cada sujeto y su familia. Nos preguntamos, de forma más concreta, por los modos en que estos discursos someten y configuran a sujetos y familias, en condiciones en las que la pobreza económica y psíquica, parecen interconectarse, nutrirse y reforzarse. Sujetos que están dentro de la lógica moderna de la satisfacción inmediata, pero sin posibilidades económicas de satisfacerlas.

El libro *La Reinención de la Familia* termina con una pregunta a la que la misma autora da la siguiente respuesta: *"¿Podrían ellos, los que no se ajustan a las normas, hacer saltar en cualquier parte los <gruesos muros de la servidumbre>?"*

Como hemos dicho, si tal cosa se consiguiera, se vería como algo realmente impropio e imperdonable”.

Vemos pues como para las familias entrevistadas, el apoyo entre sus miembros (intermitente o débil por momentos) y la permanente lucha por la subsistencia, atravesando la precariedad, es permanente.

| | |
|--------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Padres españoles</p> | <p>Si ¿Pero qué creen que les ha permitido continuar juntos como familia? -P: No lo sé. También tu pudiste haber dicho: “Oye pues ahora que estás embarazada, ahora son dos las que se van...” -M: Pienso que es no tirar nunca la toalla, decir: ¡Vamos a ver! Ésta es mi familia, puede salir mal pero que nunca me quede la cosa de decir: No he hecho todo lo que he podido, si luego sale mal, pues bueno, sale mal, pero...</p> |
| <p>Madre Marroquí</p> | <p>¿En qué va a trabajar Mohamed (su hijo adolescente)? -En lo que haya. ¿En el campo? -Dice él, que si hay trabajo voy a trabajar en lo que sea...pero no sabemos si irá al campo o qué...porque trabajar en el campo es difícil. ¿Y a Fátima (la hija mayor), cómo te la imaginas en el futuro? Se imagina que hace algún curso y aprende... y va a poder trabajar bien. ¿Se la imagina con niños, con esposo árabe, estudiando y trabajando? -Dice que estudiar y trabajar y después, casarse, lo importante es trabajar y estudiar, es lo que ella ve mejor para su hija. ¿Ikran (la tercera hija) cuántos años tiene? -14 años. ¿En qué curso está? -En primero de la E.S.O. Se ha adaptado muy bien. ¿Maneja bien el español? -Sí. ¿Y cuántos años tiene Elías (el hijo menor)? Dos años y medio ¿no? El 27 de junio va a cumplir los tres años. Todavía no va a la guardería, de momento ha pasado estos tres años en casa con la madre, es un gran compañero pero ya tiene que ir al cole... ¿Cuándo va a ir al colegio? -El año que viene... ¿En todo este proceso de la muerte del papá, alguien de Servicios Sociales del barrio de donde viven, ha ido a vuestra casa? -No, dice que no, ninguno. Solo la paga de viudedad es la ayuda. ¿Nunca te han citado para nada, han ido a tú casa? -No, dice que no. Sólo la paga de viudedad es la ayuda.</p> |
| | <p>¿Entonces tu hija Cati tiene a Ángela? Ya la tenía, sí, entonces conoce al</p> |

| | |
|---------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Abuela Ecuatoriana | papá de Diego. Yo le dije a ella que si había algún problema pues que me la dejara a mí, yo se la tenía, yo le ayudaba a criar, y tú, si tu situación está bien y puedes ayudarme con algo para la niña, me das! y sino, no pasa nada... y la niña pues desde de pequeña mismo, se crió conmigo prácticamente. Por eso ella, por ejemplo, cuando estamos las dos, por ejemplo, yo que soy su abuela y a la vez su madre también, y está su madre propia que es Cati, y nos quiere llamar ella a nosotros, dice: "mami", Y todas dos: ¿qué pasa mi'ja? Nooo –dice-, mami Rosa, usted. Y si es a la mamá, nooo –dice-, mami Cati; o sea, ella tiene que nombrar para saber... ¿me entiende? porque ella se crió, y tampoco yo nunca le dañé la imagen de su madre. Porque su madre, lo que ella hizo, lo hizo por ella. Todo lo que hizo fue por el bien de su hija... ¿entiende usted? y también yo traté de hacer lo mejor para mi hija y para mi nieta también. |
|---------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

La familia, al fin y en fin, está sujeta a las dinámicas sociales, aunque de ella se nutre y a ella nutre. La modernidad ha efectuado sobre ella sus torsiones y operado sus intereses, las consecuencias se ven en las dinámicas y en los significantes, en el rostro de la cultura y las consecuencias en cada uno de los sujetos que las integran.

5.3. El psicoanálisis en el discurso sobre la(s) familia(s).

El concepto de "discurso" ha sido abordado repetidamente a lo largo de la presente tesis. Lacan dirá en 1970, al comenzar su seminario *Producción de los cuatro discursos*, que este es necesario y que va mucho más allá de la palabra, que puede existir incluso sin ellas ya que está anclado en las relaciones fundamentales a través del lenguaje (p. 10) y más adelante, en *Los surcos de la aletosfera*, sostendrá "*Hay algo que se hace presente en el hecho de que cualquier determinación de sujeto, así pues de pensamiento, depende del discurso.*" (p. 163).

Si hemos mencionado la modernidad, posmodernidad, hipermodernidad, transmodernidad es porque, –sin decidir cuál de ellos tiene la forma correcta de llamar al siglo XXI–, cada uno de esos términos describe tiempos, cambios en los discursos. "*Cada enunciado separado es, por supuesto, individual, pero cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos géneros discursivos*", esto entendemos con Bajtin, en *Estética de*

la creación verbal. (1995; p. 248). Es decir, el pensamiento no es efecto de la capacidad neurológica que posea el individuo.

Con el mismo aparato cerebral, con los mismos dispositivos neurológicos, podrían pensarse cosas totalmente contrarias, si la historia subjetiva y los recursos de formación hubieran conducido a concebir las ideas de manera diferente. De lo que se trata entonces es de hallar, con el hilo de la singularidad, las particularísimas formas de enlace y articulación entre lo propiamente subjetivo y aquello que lo pre-existe: el lenguaje; así como los engranajes que hacen que el lenguaje sea el enmarañado universal donde cada sujeto articula y es articulado por este. A propósito dice Colett Soler citando a Lacan, en *El anticapitalismo del acto psicoanalítico*.

Lacan en otros términos, en otra formulación es coherente respecto de este tema desde el principio de su trabajo hasta el final, no hay un inconsciente colectivo sino que siempre hay un inconsciente individual. Lo que ocurre es que hay una incidencia del discurso colectivo sobre cada sujeto. (C. Soler, 2007. p. 209)

Dicho de otro modo: un "discurso colectivo", -utilizando el término en el sentido que lo entiende Lacan-, en el orden de los lazos sociales, está del lado de lo que llamamos "la realidad", que es siempre una realidad ordenada por la vía del lenguaje. (Colett Soler, 2007).

Las telenovelas son un ejemplo de ello. En ellas se transmite un "discurso pedagógico" que logra sostener o cambiar modos de pensar y comportamientos de la gente, ofreciendo la visión de una sociedad en pleno movimiento. En Brasil, por ejemplo, estudios del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), consideran que las telenovelas incidieron en el descenso de la natalidad, la aceptación del homosexualismo y la donación de órganos. (Lamia Oualalou, 2013).

Por otro lado, recordemos a Lipovetsky cuando dice, *"el proceso de personalización ha promovido y encarnado masivamente un valor fundamental, el de la realización personal, el respeto a la singularidad subjetiva, a la personalidad*

incomparable sean cuales sean por lo demás las nuevas formas de control y de homogeneización que se realizan simultáneamente". El ideal de libertad desaparece para dar la bienvenida a la *"legitimación del placer, el reconocimiento de las peticiones singulares, la modelación de las instituciones en base a las aspiraciones de los individuos"*. Precisamente, esta personalización, producto del siglo XIX, con su enfoque psicopatológico, da espacio hoy a la <revolución interior>, <movimiento de conciencia>, <sensibilidad terapéutica>. (Lipovetsky, 1983; p. 7).

Y también producto de este discurso reciente, son el psicoanálisis y el feminismo, sobre los que Lipovetsky arrecia:

Lo mismo se aplica al feminismo que al psicoanalismo, cuanto más interpreta, más las energías refluyen hacia el Yo, lo inspeccionan y le llenan por todas partes; cuando más analiza, mayor es la interiorización y la subjetivación del individuo; a más Inconsciente e Interpretación, mayor autoseducción. Bajo la égida del Inconsciente y de la Represión, cada uno es remitido a sí mismo en su reducto libidinal, en busca de su propia imagen desmitificada, privado incluso de los últimos avatares lacanianos de la autoridad y de la verdad del analista. Silencio, muerte del analista, todos somos analizantes, simultáneamente interpretados e interpretantes en una circularidad sin puerta ni ventana. (Lipovetsky, 1983; p. 33)

Para Elisabeth Roudinesco, son tres las interpretaciones que suscitan las diferentes vertientes discursivas que se dieron en la teoría psicoanalítica, a lo largo del siglo XX: Los conservadores que vieron en el psicoanálisis un proyecto *pansexualista* que destruía a la familia y al Estado; los libertarios y las feministas, que percibían en el psicoanálisis un intento de salvar la familia defendiendo al patriarcado; y los psicoanalistas, para quienes el descubrimiento freudiano es un método psicológico capaz de *"restaurar un orden familiar normalizador en el cual las figuras del padre y la madre serían determinadas por la primacía de la diferencia sexual"*. (2003, p. 93).

Ahora bien, ambos, feminismo y psicoanálisis, nos interesan aquí, porque son medulares en la constitución familiar actual.

La familia no solo induce a sus miembros a adaptarse y amoldarse a la sociedad, sino que facilita el gobierno del estado patriarcal (...) Debido a que la colaboración entre familia y sociedad resulta esencial para la supervivencia de ambas, los destinos de esas tres instituciones patriarcales que son la familia, la sociedad y el Estado se hallan íntimamente ligados entre sí. (Kate Millett 1975; p. 45).

A partir de aquí nos apoyaremos, entre otros, en tres autoras: Kate Millett, Christine Bard, y Elisabeth Rudinesco, para pensar aquellos encuentros que hace el psicoanálisis en el papel de la mujer en la familia en los últimos tiempos, ampliando nuestro marco de pensamiento.

El psicoanálisis es importante en el siglo XXI por su visión subversiva del ser humano, sin embargo, como lo señala Remo Bodei en *El doctor Freud y los nervios del alma* (2004) lo amenazan no sólo la competencia y descalificación de otras terapias, sino “razones endógenas”, por ejemplo, el hecho que en la actualidad parecen eclipsarse los casos de histeria, mientras que los trastornos alimenticios, la depresión o el uso de estupefacientes esperan nuevas explicaciones (p. 92) y también, como lo ha mostrado la presente tesis, tiene todavía mucho por aportar a las familias en condición de pobreza, sus implicaciones psíquicas y vías de abordaje y actuación.

Es menester entender al psicoanálisis como producto de su tiempo ya que es la episteme la que da como resultado su carga de adversarios y adversidades, sus ambigüedades y sus descubrimientos, sus cimientos y sus especulaciones. Remo Bodei nos invita a seguir la honestidad de Freud, capaz de reconocer sus errores e insuficiencias y, por su puesto, su gran capacidad de ir a contra corriente.

Así entonces, seguimos a la feminista Kate Millett, cuando sostiene que el sistema patriarcal gravita sobre la familia y, al ser ésta, a la vez, el lazo vinculante con la sociedad, y el espejo de la misma, se constituye y refuerza, como conjunto, de todo un sistema basado en el patriarcado.

Kate Millett, dice en *Política Sexual* (1975), que es posible que hubiese un momento en la historia primitiva en el que la mujer era considerada muy valiosa por

ser quien procreaba, luego, el descubrimiento de la paternidad invirtió esa actitud, a la que la religión paulatinamente solidificó, creando una teología masculina, que desterraba lo femenino como positivo (p. 37).

En todo caso, lo importante es reconocer las actitudes que perviven y dirigen el día a día de hombres y mujeres, y se constituyen como la base de un aprendizaje, que da lugar a que el patriarcado sea *“una ideología dominante que no admite rival; tal vez ningún otro sistema haya ejercido un control tan completo sobre sus súbditos.”* (Millett, 1975, p. 43).

Para ejemplarizar esto, retomemos la historia de las mentalidades para repasar con George Duby en *la Historia de la vida privada* (1987), que:

El nacimiento de un romano no se limitaba a ser un hecho biológico. Los recién nacidos no vienen al mundo, o mejor dicho no son aceptados en la sociedad, sino en virtud de una decisión del jefe de la familia; la anticoncepción, el aborto, la exposición de niños de origen extraconyugal y el infanticidio del hijo de una esclava eran pues prácticas usuales y perfectamente legales. No serían mal vistas, y más tarde ilegales, sino después de la difusión de la nueva moral que, para simplificar, se conoce como estoica. En Roma no puede decirse que un ciudadano ha “tenido” un hijo: lo “toma”, lo “acoge” (tollere); el padre ejerce la prerrogativa, inmediatamente después de nacido su hijo, de levantarlo del suelo, donde lo ha depositado la comadrona, para tomarlo en sus brazos y manifestar así que lo reconoce y rehúsa exponerlo. La madre acaba de dar a luz (sentada en una butaca especial, lejos de cualquier mirada masculina) o bien ha muerto durante la operación y ha habido que extraer al bebé de su vientre abierto; todo lo cual no sería suficiente para decidir sobre la venida al mundo de un vástago.

La criatura que su padre no ha levantado, se verá expuesta ante la puerta del domicilio o en algún basurero público; lo recogerá quien lo desee. (...) En Grecia, se exponía con más frecuencia a las hembras que a los varones; el año 1 antes de C., un heleno escribía en estos términos a su mujer: “Si (¡toco madera!) llegas a tener un hijo, déjalo vivir, si es un chico; si es una niña, deshazte de ella”. (...) Exponían a las criaturas malformadas (y no por cólera, sino por razón, como dice Séneca: “hay

que separar lo bueno de lo que no sirve para nada”) así como también a los hijos de una hija suya que hubiera cometido una “falta”. Pero sobre todo, el abandono de hijos legítimos se debía a la miseria de unos y a la política matrimonial de otros. (Duby 1987; p. 14)

Si Kate Millett cuestiona la política sexual es porque la entiende como *"el conjunto de relaciones y compromisos estructurados de acuerdo con el poder, en virtud de los cuales un grupo de personas queda bajo el control de otros."* (Kate Millett, 1975; p. 32), dejando claras las normas a favor del patriarcado, no por decreto oficial sino por un consenso social, a partir de los estereotipos de femenino y masculino, basados en las necesidades y deseos del grupo dominante, para lo cual hay tres elementos que se conjugan: el estatus, el componente sociológico y el temperamento psicológico. Ninguna de ellas proveniente de la naturaleza, aunque los discursos religiosos, incluso los científicos, hayan intentado explicarlo a lo largo del tiempo. Así por ejemplo, no puede decirse que el hombre por ser más fuerte físicamente que la mujer, puede controlarla, ya que la naturaleza le dio ese don. La técnica, las armas, el saber han logrado que los hombres se controlen y sometan entre sí (K. Millett, 1975).

Christine Bard, en *Un siglo de antifeminismo* (2000) afirma que la palabra Antifeminismo *"no aparece en ningún diccionario; ni en los antiguos ni en los modernos"*. Sin embargo si hay lugar para un numeroso "anti": anticlericalismo, anticolonialismo, anticomunismo, antiesclavista, antifascita y muchos otros. (p. 25.)

Sin duda es la píldora anticonceptiva la gran revolucionaria del discurso social, familiar y subjetivo. Christine Bard, afirma que con la llegada de la píldora en los años setenta, se llega al final de la <era victoriana>. La liberación sexual, en efecto, va más allá de conseguir la contracepción como logro femenino, pero la <píldora> llegará a ser el símbolo más conocido.

La psicología se abre camino para apoyar el discurso de que matrimonio y castidad no son el único camino, gracias a ello se hablará de placer sexual de modo habitual, y se interrogará la frigidez. En el mismo sentido tanto el punto G, la pérdida

de la virginidad y la aceptación de la homosexualidad dejarán de ser tabú. (Bard, 2000; p. 260).

El psicoanálisis, como discurso de su tiempo, no escapa a los esguinces y prejuicios, veamos algunos ejemplos existentes frente a los roles, citando al Freud de 1905:

(...) educación de los varones por personas del sexo masculino (esclavos en el mundo antiguo) parece favorecer la homosexualidad; la frecuencia de la inversión en la nobleza de nuestros días se vuelve tal vez algo más comprensible si se repara en el empleo de servidumbre masculina, así como en la escasa atención personal que la madre prodiga a sus hijos. En muchos histéricos, la ausencia temprana de uno de los miembros de la pareja parental (por muerte, divorcio o enajenación recíproca), a raíz de la cual el miembro restante atrajo sobre sí todo el amor del niño, resulta ser la condición que fija después el sexo de la persona escogida como objeto sexual y, de esta manera, posibilita inversión permanente. (Tres ensayos de una teoría sexual. p. 210).

Si para los hombres hay esta concepción, para lo femenino es todo más complicado. C. Bard invita a revisar el tema de la sexualidad femenina en Freud y en sus discípulos de la posguerra (Helene Deutsch, Melanie Klein, Winnicott), quienes llegaron a sostener en su momento, entre otras cosas, que mientras la agresividad masculina se dirige al exterior, la agresividad femenina es dirigida a sí misma, constituyendo así la base masoquista que hará que desee ser amada, mientras el hombre ama; también el tema del paso de la niña a la mujer normal, proceso que pasa por una bisexualidad original (física y psíquica) en ambos sexos, perteneciendo a lo femenino, la pasividad, y a lo masculino, lo activo.

En el mismo sentido ha procedido el movimiento feminista que afirma que, a pesar de la lucha de las mujeres por una equidad entre los sexos y la posibilidad de desarrollarse en otras áreas, el psicoanálisis se ha mantenido firme a través de los

años en cuanto a que a la madre le corresponde la ternura y el amor, y al padre la autoridad.

Es necesario aclarar que la crítica que se hace desde el psicoanálisis no es a la madre (como mujer) sino a la función materna, (ya se dijo en el párrafo primero), lo femenino es una función, además de también ser una posición que el sujeto elige. Se recuerda que en otro capítulo hablamos de la diferencia que hay entre sujeto y persona, sobre esta lógica es la que hay que avanzar y no caer en el simplismo de homologar hombre-padre-masculino o mujer-madre-femenino, cada uno de ellos es un significante del cual dan cuenta sus despliegues relacionales en las dinámicas de la familia y del lazo social.

Jacques Lacan, más recientemente, insiste en el "nombre del padre", significante que, entre otras cosas, representa la norma y que permitirá al infante convertirse en sujeto del discurso y a la vez en sujeto social. Pero de lecturas se trata, e interpretaciones se dan; ante esta aseveración lacaniana, Badinter interpreta: *"Es tan grande la importancia que se otorga al padre simbólico, que demasiado a menudo se omite evocar concretamente al padre de carne y hueso."* (Badinter, p. 269). Ya lo dijimos, no podemos homologar al hombre con el padre, son dos funciones diferentes aunque las lleve en sus hombros el mismo sujeto.

Es a partir de enunciar el significante del Nombre del Padre, lo que le permitirá a Lacan decir que la madre, en su función parental deberá ser intervenida por la presencia del padre, cuya función, entre otras, es evitar que la madre "devore" a su hijo, en el sentido de la destrucción subjetiva del niño y, en el mismo sentido y gracias a la función del padre, el hijo comprenderá que la madre no le pertenece. Una vez interiorizada la ley paterna adviene el "yo" autónomo. Por esta vía el discurso psicoanalítico contribuyó ampliamente a hacer de la madre el personaje central de la familia.

Para Badinter, el inconsciente y su constitución en la primera infancia, señalaban a la madre en cuanto aparecía el primer síntoma psíquico en el niño. Hay "buenas" y "malas" madres no moralmente, sino en el sentido psicopatológico, según

hayan sido sus vicisitudes al asumir su femineidad y, en el afrontamiento de la maternidad. *"A tal punto es cierto que actualmente muchos psicoanalistas sugieren a las madres cuyos hijos tienen problemas que sigan ellas mismas una terapia psicoanalítica."* (Badinter, p. 249). Los medios masivos de comunicación hicieron el resto, para fijar la imagen de la madre ideal.

Los oyentes diarios de Francoise Dolto pueden dar testimonio de que nueve veces sobre diez la recomendación de psicoanalizarse se dirige a la madre y no al padre. ¿Cómo no creer entonces que la enfermedad o las desdichas del niño son consecuencia, responsabilidad y asunto de la madre? (Badinter. Cap. 7: El discurso médico heredado de Freud. p. 275).

Y es que además de ser ella el agente activo en la normalización o patologización del desarrollo del niño, se ha creído socialmente que al convertirse en madre se realiza, encuentra su condición femenina, *"como si se tratara de una actividad preformada, automática y necesaria, que sólo espera la oportunidad de ejercerse"*, dice Badinter, y advierte sobre el imaginario de que, a ese fenómeno biológico del embarazo, vaya unido una actitud maternal prefijada. Hoy sabemos que no hay tal instinto y que se sigue considerando que ese amor tan poderoso, debe ser algo natural. *"Hemos cambiado de vocabulario, pero no de ilusiones"*, dirá E. Badinter desde el prefacio. También dirá, que el amor maternal, es un sentimiento y que por tanto debe asumirse como algo del orden de lo incierto, frágil e imperfecto.

Elisabeth Badinter, muestra en su texto cómo la creencia incuestionable de la imagen maternal como instintivo, innato en la mujer, ha sido una construcción social manipulada, según ella, por los hombres, -representantes legales del saber filosófico, religioso o científico-, y que no hay en la maternidad (su deseo, amor y capacidad de realizar las tareas de cuidado), nada que indique que es algo inherente a ella como si fuera una ley universal.

Sin embargo, *"Aunque trabajen, las mujeres del siglo XX permanecen infinitamente más cercanas a sus hijos y más preocupadas por ellos que antaño"*, afirma Badinter, y las tres mujeres, de tres continentes, que participaron de la

experiencia de campo de este trabajo, nos permiten apreciar el peso de la responsabilidad, no sólo en el quehacer doméstico, sino en el sentimiento de culpa por el posible fracaso de las jóvenes o la decisión de elegir entre el nuevo compañero sentimental o el hijo:

| | |
|---------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Abuela Ecuatoriana | <p>Sobre la madre de la joven ecuatoriana dice la abuela:</p> <p>¿Entonces, dónde transcurrió el embarazo (de la nieta)? .</p> <p>...Ella cuando se embarazó fue en el poder de la madre. No fue en mi poder. En mi poder no fue. Fue en el poder de su madre, porque ya su madre había arreglado sus problemas todos y los recogió nuevamente a todos.</p> |
| Madre Española | <p>A pesar de todo has sido una mujer muy inquieta, has aprendido otras cosas.</p> <p>Ahora lo que pasa que estoy otra vez enrabada ¿Por qué?, porque entre primero porque me tiré muchos meses con lo del cuello, hasta que descubrieron lo que tenía y no podía hacer nada; luego con depresiones por varias historias, tampoco estás de ánimo, y ahora con historias, estoy que pa'riba que pa'bajo con la niña, que tal, que cual, y noooo, he dicho que no, que yo necesito volver a tener tiempo para mí. Ya no medito, ya no me relajo, ¡y yo necesito otra vez mi tiempo para mí! y cogerme otra vez mis estudios, mis cartas y todo! Y ellos durante ese tiempo que se las apañen; pero me meto en la habitación a estudiar y empiezan: "Nenaaa, ¿has mirado esto?" - Nooo. "Mamá puedes traerme lo otro?" -Voy! "Pues vaya, ahora vamos a cenar..."". O sea, No! Y voy a cerrar la puerta y me da igual que me llamen. Vuelvo a necesitar mí tiempo, necesito que pasen de mí.</p> |
| Madre Marroquí | <p>¿Cómo es un día de ella? ¿Qué hace por la mañana...?</p> <p>Cuando se levanta limpia la casa, hace la comida y eso, por la tarde sale al parque a llevar al niño, va a comprar algo a Mercadona, y vuelve a casa otra vez a hacer la cena... y ya está, y por la noche a ver la tele y a dormir.</p> |

Nuevas formas de mujer y de ejercer la maternidad, son posibles como nos los muestran estos tres casos, donde el hijo no es la prioridad: la madre de la joven española dice que necesita tiempo para sí misma, pero, su hija dice que entregará la bebé a su vez a su madre (como un regalo, una ofrenda simbólica de una hija adoptada que entrega su propia hija, no por ello abandonándola), para que lo cuide.

La chica árabe dice que, por ahora no tendrá hijos... y la joven de Ecuador afirma que tendrá uno y nada más.

Ahora bien, ¿qué hay de utopía en el pedido de ver en la maternidad una forma de realización? Hay que reconocer que a mayores condiciones de pobreza hay más posibilidad de optar por el compromiso por otro -el hijo o hija- que por un compromiso propio, ya que trae de la mano la ocupación, la compañía y el reconocimiento de una utilidad social.

De igual manera se debe resaltar la importancia de estar vinculadas afectivamente a un hombre, ¿hasta dónde debemos esperar que la mujer continuará en la política de las relaciones propuestas por los cuentos infantiles como la Cenicienta, Blanca Nieves, Caperucita; narraciones en las que la mujer termina siendo salvada por un príncipe; y de forma todavía más cercana, las telenovelas o la misma prensa rosa?

La teoría psicoanalítica aporta el concepto de pulsión, punto de llegada en varios momentos de la presente tesis. Gracias a este concepto podemos dejar claro que, dar una definición de maternidad implica, hablar sobre la diferencia entre hembra, mujer, madre y feminidad y, en el mismo sentido, clarificar las diferencias existentes cuando se habla de macho, hombre, padre y masculinidad. La sexualidad humana (porque los animales no tiene sexualidad, tiene reproducción, se aparean), se prolifera en objetos sexuales, nadie puede garantizar cuando un niño nace la elección de objeto que tendrá cuando sea en su adultez, podrá ser alguien del género opuesto, podrá ser alguien de su mismo género, podrá ser algo opuesto a su especie como un animal o un objeto totalmente imaginario, fantaseado.

Los fines sexuales, la forma de alcanzar o consumir el goce serán diferentes de consumir. Hay un abanico muy amplio que no se limita a una única manera de gozar ni siquiera en la propia historia personal, porque la historia nos va transformando.

| Sexo | género | Función |
|--------|-----------|----------------|
| Macho | masculino | Activo/ pasivo |
| hembra | femenino | Activa/pasiva |

Lo masculino y lo femenino, tienen todo que ver con el orden de género, igualmente lo que respecta al sexo (macho o hembra), pero hay que valorar la plasticidad que tienen las expresiones: hombre - mujer, al margen de cuál sea el tipo de anatomía que se tiene, de lo que se trata es de las formas de gozar del sujeto.

Ahora bien, el concepto de pulsión es inherente al sujeto, como lo es el concepto de goce. Y es en el lazo social donde la pulsión y el goce son soportados por un individuo, persona, ser-hablante o mejor, hablante-ser, que tienen en él efectos y consecuencias, las cuales son cargados a él y de las cuales debe hacerse responsable.

Volviendo a Badinter, ella se pregunta *“En lugar de instinto ¿no sería más válido hablar de una presión social extraordinaria dirigida a que la mujer se realice exclusivamente a través de la maternidad? ¿Cómo estar seguros de que ese deseo de maternidad no es una compensación de diversas frustraciones?”*. (Badinter, p. 300). Aunque la señora Badinter equipara los conceptos de Instinto – Deseo y Presión Social, lo que interesa es el uso que en el orden social, cultural y económico, se ha dado en el proceso de dominación, sometimiento y enajenación ejercido sobre la mujer en las diferentes culturas a través de la historia, sobre todo (y es lo que nos interesa en este trabajo), en la mujer en condiciones de pobreza.

En este sentido se puede ver cómo en el siglo XVIII es frecuente el infanticidio y Badinter insiste en ello: *“fueron propios de las mujeres más pobres de la sociedad. Nunca ha de ponerse lo bastante de relieve la importancia del factor económico en*

estas prácticas asesinas", no fue nunca por falta de amor, su grado de agotamiento físico y moral no daba otra opción. *"Puede concluirse la superioridad del instinto de conservación sobre el instinto maternal."* (p. 58).

En las clases más acomodadas la muerte de los niños era frecuente. En este caso la mujer debía ayudar al marido en las labores de la granja o el tejido y anteponer las urgencias de éste a cualquier otras, por lo tanto los pequeños eran entregados a nodrizas (a la muerte de su propio hijo, acogía al ajeno, por el pago). Los comerciantes pobres tendrían la nodriza cercana, los que tenían mayores dificultades económicas, tenían que enviarlos lejos de la ciudad.

La tercera categoría corresponde a mujeres que, libres de la presión económica y no obligadas al sometimiento del marido para descuidar al recién nacido, tampoco quisieron amamantarlos y los enviaron a nodrizas. Fue justamente en esta clase dominante de donde nace el sentimiento hacia la infancia. (Badinter, p. 59).

Pero este discurso de la "buena madre" no fue aceptado a la primera por las mujeres. *"La mujer de fines del siglo XVIII y sobre todo la del siglo XIX aceptó con mayor o menor rapidez, según fuera rica, acomodada o pobre, la función de la buena madre"*. (E. Badinter; p. 165). El primer indicio de acoger el nuevo discurso de la buena madre, era dar el pecho al recién nacido y solo a él. Ya no más envío a la nodriza y para las mujeres pobres comienza a anularse la práctica de alimentar, además de al propio, a otro bebé, a cambio de dinero.

El acto de amamantar al infante ha sido uno de los hechos que ha ido transformándose según valoración de clérigos y autoridades médicas. En el siglo XVI, por ejemplo, el español Juan Luis Vives, defendía el amamantamiento (que estaba ya en desuso en la alta aristocracia), pero sin mimos, ni caricias, ya que la ternura *malograba al niño y lo hacía vicioso*; además consideraba que el darle pecho *significaba un placer para la madre y la ruina moral para el niño* (Badinter, p. 43).

En el siglo XVII, más aún que en el XIX, hubo una especial promoción de los encantos de la maternidad; sin embargo las mujeres tenían como explicación para no

dar el pecho que era malo para la salud y poco decoroso. *"El término <ridículo> es muy recurrente en las correspondencias y memorias"*, dice Elisabeth Badinter, madres, suegras y mujeres sabias desaconsejan a la joven madre que dé el pecho al hijo, ya que *"No queda bien descubrir a cada momento la teta para dársela al bebé. Además de dar una imagen animal de la mujer como <vaca lechera>, es un gesto falto de pudor"*, en el siglo XVIII el pudor era un sentimiento real y la madre que diera el pecho debía ocultarse del mundo para hacerlo, lo cual interrumpía por largo tiempo su vida social y la de su marido. (p. 75) Para los hombres el amamantamiento acarreaba un disgusto mayor, ya que la orden médica era suspender las relaciones sexuales, mientras este se diera.

El siglo XIX trae consigo el amor por los hijos, la comparación del cuidado de los animales con sus crías y el llamado a la hembra humana a cuidar y defender a su cachorro humano con la misma fiereza. El llamarse "madre" ha de corresponder no sólo con el hecho de parir, sino de las responsabilidades del cuidado.

El vocabulario a través de la historia, está lleno de imprecisiones alimentadas por las metáforas que se generan, y llevan a buscar en el animal un protohumano o en el humano un superanimal. Estas confusiones han llevado a expresiones como "el amor de la leona por el cachorro", cuando en realidad se trata de una práctica protectora. Una leona protege a la cría y se hace matar por ella, pero cuando el cachorro ha alcanzado un grado de madurez se desprende radicalmente de él, y el hijo de la madre, hasta tal punto que, si algún día se llegan a encontrar, pueden enfrentarse como rivales, por el espacio.

La estrategia de exaltar a la nodriza, la amplitud de sus pechos y su aspecto sano, surge en el siglo XX. La mujer que amamantara, decía Rousseau, en el Emilio, citado por Badinter, tendría recompensas: la ternura de los hijos y *"una adhesión sólida y constante por parte de su marido"* (p. 157) Freud diría, años después, que la mujer tiene una naturaleza masoquista y, por lo tanto, hará todo, se privará de todo, por su hijo, entendiendo por masoquista, "aquel que se deja hacer" (p. 181).

Si la madre se negaba a dar el pecho a pesar de toda esta exaltación de las virtudes de su feminidad, todavía quedaban argumentos médicos y morales para convencerla. Los médicos advertirán de los peligros que corre la salud del niño y el derecho que tienen de la leche de su madre.

El psicoanálisis llegará para hablar en favor de la práctica del amamantamiento y, por supuesto, de su relación con el pene:

(...) no hace falta un gran dispendio de fuerza creadora para remplazar en la situación de satisfacción el pezón originario y el dedo, que fue su vicario, por el objeto sexual actual, el pene. Así, esta fantasía perversa de la succión del pene, desde todo punto de vista chocante, tiene el más inocente origen; es la nueva versión de una impresión que ha de llamarse prehistórica, la de la succión del pecho de la madre o de la nodriza, que por lo común se reaviva en el trato con niños que son amamantados. (Freud, Fragmento de análisis de un caso de histeria. p. 47)

Llegará el momento en que la necesidad de buscar el alimento en el pecho se separará de la satisfacción sexual (por los dientes y la diversificación de la alimentación), y Freud dirá que es tan importante el periodo de lactancia que aquellos niños en los que sea *“reforzado el valor erógeno de la zona de los labios”* podrán tener ahí su etiología de trastornos de tabaquismo, alcoholismo o trastornos de la alimentación. (Tres ensayos de teoría sexual, 1905, p. 165).

La lactancia cobra protagonismo: *"La supervivencia de los niños aparecía como un imperativo moral, y como la expresión de un nuevo afecto materno."* (E. Badinter. p. 167). Con la aceptación del amamantamiento, llega también el hecho de liberar al niño de la faja y permitirle más movimiento (y, como correlato, más dedicación de la madre). Por supuesto, las madres pobres mostraron más reticencia a ello porque tenían que realizar además otros trabajos y no veían en esta práctica los efectos de malformaciones que ésta generaba. Las mujeres con mejor economía, y por lo tanto mayor alcance a libros, fueron rápidamente permeabilizadas por el discurso de que, al liberar al niño de la faja, éste podría jugar con ella, tocarla, responder a las caricias. Llegan pues "las relaciones carnales entre madre e hijo".

Antes, el niño, portador de pecado, estorbo y con necesidad de dureza para educarlo. Luego, intercambio de afecto, y limpieza para una buena salud. Paradójicamente Badinter, representante del discurso feminista, y en crítica abierta al discurso psicoanalítico, termina afirmando que *La mujer se desvanece en pro de la madre*.

Rousseau, en el Emilio, ya señala que la madre debe cuidarse desde la gestación, después de ésta, para la calidad de la leche, la higiene física, el baño con agua fría y el ejercicio, eliminando todo tipo de ataduras ni aparatos que les impidan el movimiento. El niño se libera y el costo de esto es la pérdida de libertad de la madre, que desde entonces, "*si es buena*", deberá consagrar la vida a su crianza y amar! la mujer que no es capaz de amar a sus hijos *carece de especificidad femenina*. (Badinter, p. 230).

No es que estos cambios se hayan dado de la noche a la mañana, se iban entretejiendo, debilitando unas costumbres, reforzando otras. El niño se convierte en el Rey, es un bien importante en la familia, hay preocupación por la salud, se llora su muerte. Los padres que envíen a sus hijos a conventos o colegios son mal vistos, se desconfía de dejar la educación a criados, no querer a los hijos es un crimen, los hijos se aman todos por igual, se termina el derecho de progenitura. (Badinter, p. 131). El siglo XIX se organiza en torno a la madre, a la vida familiar, los hijos son la razón de vivir.

Hemos visto ya con Donzelot, en *La Policía de las familias* (1998) citado en otras partes de la presente tesis doctoral, como fue implantándose esta idea de la familia moderna para la cual también surgieron nuevos dispositivos de vigilancia y control. Elisabeth Badinter señala claramente que este grupo de mujeres rousseauianas, consagradas al bebé en su totalidad, no fue grande en un principio, tuvo sus resistencias, hubo de transcurrir mucho tiempo antes de que estos preceptos pasaran a conformar la vida cotidiana.

Las primeras mujeres en acogerse a esto fueron "*las mujeres de la burguesía acomodada que no tenían ambiciones mundanas, ni pretensiones intelectuales, ni*

necesidad de trabajar al lado de sus maridos." Las mismas que un siglo atrás habían abandonado sus hijos al cuidado de nodrizas por pereza o falta de motivaciones, más que por necesidad. (p. 178). Éstas, que no tenían un ideal, un deseo propio, fueron más fáciles, más sugestionables al discurso de la maternidad como realización de su ser de mujer.

La madre moderna está así más apegada a la falta de tiempo y la austeridad, que a su realización personal. En el siglo XX persistía el calificativo de "madre egoísta", "descuidada" o "negligente", dirigido a dos tipos de mujeres: Las más ricas y las más pobres; sin distinción, ambos tipos de mujeres no se ocupan de sus pequeños en función de sus necesidades infantiles, sino a partir de sus propias urgencias. Las madres trabajadoras o enamoradas, tampoco son ejemplos a seguir. La moralista Ida Sée recuerda incesantemente que una mujer que se casa debe *"abdicar a la pretensión de autoabastecerse"* porque estaría así sacrificando a su hijo.

Siguiendo a Badinter, tomaremos atenta nota de que fueron las mujeres aristócratas, las primeras en separarse de los hijos y las últimas en acogerse a las nuevas costumbres. La burguesa, la mujer de clase media, sucumbió primero a la nueva forma de valoración que le ofrecía ser "Ama de la casa", controladora de los muebles y de los seres humanos que eran sus hijos *"una promoción y una emancipación que la aristócrata no buscada"* y que, estaba claro, la pobre no necesitaba en absoluto. La carencia económica impedía a las mujeres enviar a sus bebés a nodrizas, y ser ellas mismas las que ejercieran este trabajo. A lo poco que crecieran los hijos de familias pobres, deberían ir a trabajar al campo o los talleres, la esterilización del biberón permitiría su uso sin miedo a las infecciones, pero las casas son muy pequeñas, no hay tiempo para jugar, en todo caso el hijo es un estorbo y una boca más que alimentar, sobre todo cuando la descendencia es prolífica.

Al imaginario social de la madre toda abnegación, entrega y otros atributos del discurso bíblico, que trae consigo la valoración de la mujer como buena madre y santa, (siendo la virgen María su patrona. "¿Es acaso casual que el siglo XIX la

honrra creando la fiesta de la Asunción?", se pregunta Elisabeth Badinter), se unirá la advertencia y la crítica de que tener muchos hijos cuando no se pueden mantener, es un crimen.

Dejando prejuicios fáciles a un lado, ha de considerarse que pobreza y falta de información, no son las únicas vías para explicar la situación de las mujeres. Para las mujeres de escasos recursos económicos, el niño significaba a la vez una carga, pero también una compañía, una esperanza de llenar sus carencias personales y sociales.

Para E. Badinter, que no para el psicoanálisis, La maternidad en términos místicos también fue de gran importancia. *"¿Pero cómo sabe una mujer que ha expiado lo suficiente y que se ha sacrificado como corresponde para cumplir con sus deberes maternos? La respuesta se la da su hijo. En la persona de su hijo, la buena madre recibe su recompensa y la mala su castigo."* (p. 227).

La división entre la buena y la madre no están hoy tan marcadamente presentes, pero se recurre a ello, sin duda, cuando hay que "explicar" el fracaso escolar, los retrasos en el desarrollo y las crisis de la adolescencia.

Así entonces, *"Auxiliar del médico en el siglo XVIII; colaboradora del sacerdote y del profesor; en el siglo XIX. La madre del siglo XX, asumirá una última responsabilidad: el inconsciente y los deseos de su hijo"*. (p. 232). Dirá Badinter para hacer entrar las teorías freudianas.

Hasta aquí la visión del devenir histórico, desde la perspectiva de Elisabeth Badinter y Kate Millett. Con ellas queda expuesto, por un lado, que el psicoanálisis es un discurso más que no se libra del peso de las construcciones históricas, pero también con las autoras queda claro, sin que lo afirmen de manera literal, lo que el psicoanálisis propone, a saber, que en el ser humano no prima el instinto, sino la pulsión, y en términos más contemporáneos: el goce. Éste es, en palabras de Lacan, *"(...) todo lo que proviene de la distribución del placer en el cuerpo", -o como "la satisfacción de una pulsión"*. Es que el goce se interpreta como equivalente a la

satisfacción que sobrepasa aquellos límites del placer de lo pulsional, que se juega en los orificios corporales, según Freud, tal como lo plantea Lacan en *La Ética del Psicoanálisis* (1959-1960. p. 253.)

Concluimos pues que en la condición de madre el sentimiento puede darse o no, porque tiene unos condicionantes históricos. Al contrario, la conducta instintiva es universal, constante, no tiene variación en el tiempo. La conducta instintiva del animal es de repetición y permanencia, sin historia; obedece a mutaciones de la especie pero no a la historicidad, porque la historicidad quiere decir primero, una alteridad respecto a cualquier patrón anterior, y segundo, que lo que un individuo realiza lo hace soportado sobre el precedente de todo lo que los otros han hecho previamente.

Freud distinguió claramente los conceptos de instinto y pulsión, analizando así que la fuente de la energía psíquica es biológica, y que su plasticidad se modela por influencias ambientales y culturales.

Si examinamos el comportamiento humano lo veremos bordeado por las dimensiones en que se despliega su existencia: el orden del sentimiento, del pensamiento, el orden de la sexualidad, de la conservación y de su relación con la muerte. Diferimos de los animales, y aún entre los mismos seres humanos, de ahí la insistencia y la fortaleza del psicoanálisis al apostar por la subjetividad.

Citas de Freud a este respecto se han registrado ya en este mismo trabajo, de tal manera que entendemos que lo que es histórico no es instintivo, lo que es instintivo no es histórico. Lo histórico tiene la propiedad de la versatilidad y de los cambios, pero es también la propiedad de la pluralidad y de la diferencia, no hay un formato de una actitud de conducta en la condición humana. Allí donde un sujeto se rige por la historia no está determinado por el instinto.

En síntesis, y dado que hemos dedicado una mirada a la historia de las mentalidades un amplio espacio, es debido recordar que no se trata de una defensa

del discurso feminista. El mismo Lacan, en *Los surcos de la aletosfera* (1970), lo expresa así:

La imagen más antigua de la infatuación del amo -escribanlo como quieran- es que el hombre se imagina que forma a la mujer. Creo que todos ustedes tienen experiencia suficiente para haberse encontrado con esta historia cómica en algún momento de su vida. Forma, substancia, contenido, llámenlo como quieran - de lo que debe desprenderse un pensamiento científico es de este mito. (p. 171).

5.4. Aportes del psicoanálisis alrededor de la pareja, el padre, la madre y sus funciones.

En los *Aportes del psicoanálisis al trabajo con familias en riesgo de exclusión social*, es importante subrayar algunas consideraciones sobre la pareja, asunto éste que nos toca muy de cerca en el interés del trabajo, por factores que ya se han mencionado anteriormente referentes a la constitución de éstas, su incidencia psíquica entre sí, los hijos y la cultura y, por ello, su tendencia a la repetición de las condiciones sociales.

Observemos la diferencia entre estos dos escritos, uno histórico, el otro literario, pero ambos en alusión directa al mismo tema:

Hasta el siglo XVII aproximadamente, la cohabitación de una pareja casada duraba en torno a los siete años. Los accidentes laborales, las infecciones, las pandemias, los abortos y los alumbramientos que provocaban la muerte de la madre hacían desaparecer prematuramente a uno de los cónyuges. Philippe Aries y George Duby. *Historia de la Vida Privada*. Tomo 4. 1991; p. 570.

Tomás se decía: hacer el amor con una mujer y dormir con una mujer son dos pasiones no sólo distintas sino casi contradictorias. El amor no se manifiesta en el deseo de acostarse con alguien (este deseo se produce en relación con una cantidad innumerable de mujeres), sino en el deseo de dormir junto a alguien (este deseo se produce en relación con una única mujer). Milan Kundera, *La Insoportable Levedad del Ser* (1984, p. 19)

Nunca antes los cambios en el discurso sobre la familia, fueron tan vertiginosos como ahora. La forma en que concebimos el cambio implicará el modo de pensar en las nuevas formas del amor. Nuevos ajustes llegan a todas los seres humanos a un ritmo diferente, según las condiciones personales, económicas y culturales, pero finalmente van alcanzando a todos.

En las entrevistas, el cambio y la postura que las mujeres participantes tienen frente a su pareja, lo deja claro:

| | |
|----------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven marroquí | <p>¿Si te llegaras a casar, te irías con él a Marruecos? ¿O apostarías por el proyecto de quedarte aquí?</p> <p>Yo me quedaría aquí, no me gusta vivir allí en Marruecos, no me gusta vivir allí (<i>risa nerviosa</i>), no puedo vivir allí, no, a mí me gustaría ir de vacaciones y volver.</p> <p>¿Y qué dice tu novio?</p> <p>Él también está de acuerdo en vivir aquí, él allí no quiere.</p> <p>¿Y está de acuerdo en que no lleves el velo?</p> <p>Sí, él está de acuerdo, es que él no está como los hombres de allí...no me dice que lleve el velo...nunca, nunca me dice.</p> <p>¿Pero sí la virginidad?</p> <p>Sí, la virginidad sí.</p> <p>¿Esa es una condición que debe estar ahí?</p> <p>Sí, eso, todos, todos los hombres árabes, tienes que estar... ahora eso está cambiando, a lo mejor... cuando pasen no sé tres años o cuatro? no lo sé, o más, a lo mejor...cambia...</p> |
| Joven española | <p>¿Y los apellidos? (de la hija que acaba de nacer) ¿Cómo quedó eso? Los apellidos, los míos.</p> <p>¿Por qué?</p> <p>Por el mismo tema. Porque no quiero que mi hija tenga que ver con “esas” personas, lo menos posible, no quiero que tenga nada que ver, aunque realmente tengan que ver porque es su padre, pero no, los apellidos los míos y si pasa cualquier cosa tiene mis apellidos, y no quiero compartir tutela con el padre de la niña, tampoco quiero que me pase una pensión ni nada, porque tampoco me lo iban a pasar porque no tienen nada de dinero....porque es un mangante, pero bueno.</p> |

Adoptada por una pareja estable, la chica española, entregada por su madre biológica gitana, quiere buscar sus orígenes:

| | |
|----------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven española | <p>¿Cómo era el “chip” de aquella chica que echaba en falta a su madre biológica? ¿Cómo te dio aquel rebote en aquella época?</p> <p>Porque nada me cuadraba, nada de lo que estaba haciendo era normal y todo estaba descuadrado y entonces en mi cabeza también, era eso...</p> <p>¿Y te fuiste a buscar aquel origen?</p> <p>Sí.</p> <p>¿Y qué encontraste cuando te fuiste a buscar aquello?</p> <p>Uf, miseria...encontré miseria... y droga... miseria, miseria...</p> |
|----------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Y elige como padre de su hija a un joven gitano, analfabeta, consumidor de drogas, con amplio historial psiquiátrico, de quién ahora no quiere saber nada.

Por otro lado, tenemos la historia de la joven ecuatoriana, casada con un hombre, también ecuatoriano, tienen un hijo y, en una relación estable, situación que nunca vivió con su familia de origen.

La tercera familia, la marroquí, tiene en su hija mayor la promesa de un cambio, sin traicionar completamente su cultura: su novio es musulmán.

Para el psicoanálisis la elección de la pareja se constituye como una de las variables del síntoma, es decir, la búsqueda del otro es un juego de “semblante”, un parecerse a la solución, al objeto que se desea... y se lo desea porque se necesita. En las condiciones de carencia y marginalidad, la búsqueda imaginaria queda atrapada en aquello que se le parece, y nada más parecido a la solución y “vía de escape” que la promesa del amado. Así lo vive la joven española con su “promesa” de vuelta al origen con el padre de su hija, el joven gitano; igualmente lo vemos aparecer en la joven marroquí con su novio, en el cual cifra poder unir sus tradiciones originarias (la virginidad) con el futuro promisorio del inmigrante en España, esto es, la conformación de una pareja libre de algunos limitantes culturales de marruecos.

Y es que el amor tiene un orden imaginario pero produce un efecto movilizador en quien lo vive, con efectos reales. ¿Qué idealizan las entrevistadas en el amor? El amor. Y “amor” no equivale necesariamente a algo positivo, de bienestar, de crecimiento, que todo lo que tenga que ver con él implique algo afirmativo de la condición humana, es también fuente de grandes sufrimientos y sacrificios, y esto lo demuestran sus propias historias.

Lo que para J.A. Miller, es el amor, es decir, aquello que diferencia a la pareja (el *partenaire* psicoanalítico de Lacan), de un puro síntoma, “es una función que proyecta al síntoma en el afuera”, dice Miller en *El otro que no existe y sus comités de ética*, pero, al mismo tiempo, “el *partenaire* también es un semblante cuyo real es el síntoma del sujeto” (2005, p. 420).

Freud, en *Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre* (1910), explica que la elección del objeto amoroso es el resultado de “la fijación infantil de la ternura a la madre”, es decir de la huella mnémica de la vivencia de la satisfacción primera y del proceso edípico que haya tenido el sujeto. No hay otro camino que la historia del sujeto, la manera como aprendió los significados y la relación con ellos, para comprender la elección de su objeto de amor.

En su trabajo sobre *Introducción al narcisismo* (1914), dice que esta elección está marcada según el tipo narcisista: “A lo que uno mismo es”, “A lo que uno mismo fue”, “A lo que uno querría ser” y “A la persona que fue una parte del sí mismo propio”; además de contar con el tipo de apuntalamiento que puede ser: “A la mujer nutricia y al hombre protector”. (Tomo XIV, p. 87). Por esto, más adelante, dice Freud, que el desbordamiento de la libido sobre el objeto, entra en relación con el ideal del yo. Como lo muestran las historias de las jóvenes:

| | |
|----------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven ecuatoriana | <p>¿Y de ahí le viene la idea de tener su negocio propio?</p> <p>Sí, le viene la idea de tener un negocio, quiere transportar contenedores a nuestro país... planes que tiene, la verdad que...! uumm... me dijo que no se lo comentara a nadie, que eso eran planes de él...</p> <p>Pero no son irreales... hay cosas que te hacen pensar que eso que</p> |
|----------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

| | |
|----------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | sueñas para el futuro puede ser real... Más que todo él que es una persona que persevera. Seguro que lo logra, seguro. |
| Joven española | ¿Qué oro y el moro te podía prometer un muchacho de etnia gitana que no sabe leer ni escribir y que había tenido problemas de psiquiatría graves? ¿Qué era en ese momento lo que te ofrecía ese chico...? Pues no sé, a mí me describía, parecía que quería vivir conmigo y con el niño, y claro como yo no estaba donde él estaba para estar comprobando que lo que me decía era verdad pues, me lo creí... y luego me di cuenta de que no. |
| Joven marroquí | ¿Y qué es lo mejor de tu historia? Pues para mí, lo mejor es tener un novio y me quiere mucho, eso es lo mejor que me pasó a mí. ¿Cómo se llama tu novio? Como mi padre, Mohamed. |

Así, como dice Freud en 1921, el yo se hace modesto, mientras el objeto de amor se hace cada vez más grande y valioso, hasta que finalmente llega a poseer *“todo el amor de sí mismo del yo, y la consecuencia natural es el autosacrificio de este. El objeto, por así decir, ha devorado al yo. Rasgos de humillación, restricción del narcisismo, perjuicio de sí, están presentes en todos los casos de enamoramiento...”*. (Freud 1921; p. 107). Esta idealización permite el cometido de nuevos proyectos, confiando al enamorado en que todo será posible, en que su vida está plena y feliz.

El interés por el tema sobre el amor, estuvo presente en toda la vida de Freud, nunca dejó de pronunciarse sobre él. Entre 1932 y 1936, escribió *Nuevas Conferencias de introducción al Psicoanálisis*, donde sostiene que *“el amor del hombre y el de la mujer están separados por una diferencia de fase psicológica”*...

“También decimos acerca de las mujeres que sus intereses sociales son más endeble que los del varón, así como es menor su aptitud para la sublimación de lo pulsional.

(...) los amantes se bastan uno al otro y aún la familia es reacia a su inclusión en asociaciones más amplias". (Tomo XXII, p. 124)

Como sabemos, el capitalismo cortó *el endeble interés de las mujeres* por las cuestiones sociales, al ofrecer la contratación laboral, asegurándose así más obreros y compradores y abriendo el comienzo de nuevas posiciones subjetivas. Consideramos que, estando aquí la gran limitación de los sujetos en condición de pobreza (contratación laboral), la tendencia a conservar el rol femenino antaño y replegarse en la pareja, no es tanto una opción, es una consecuencia.

El ideal romántico del matrimonio lleva adjunto la entrega absoluta de y entre la pareja, y esta entrega absoluta está muy cuestionada hoy, frente a los nuevos discursos de la realización personal, la intimidad, pero ¿qué vías plausibles tienen las jóvenes en condiciones económicas precarias para esta alternativa?

En la experiencia institucional registrada en otra parte de la presente tesis, se ha evidenciado que el sentido de compromiso con una pareja se resume en el plegamiento sobre ellos mismos, y con esto queda implícita la devaluación de todo lo que tenga que ver con la vida social, la amistad, con la calle, con la noche, con el registro individual de la existencia, que, por otra parte, no tenía grandes cosas que ofrecer, ya que el movimiento estaba en permanente empuje hacia el peligro. Entonces los emparejados acarrear un destino a dúo y el espacio social se minimiza, como lo señaló Freud en 1921: *"Las dos personas comprometidas entre sí, con el fin de la satisfacción sexual se manifiestan contra la pulsión gregaria, contra el sentimiento de masa, en la medida en que buscan la soledad. Mientras más enamoradas están, tanto más completamente se bastan la una a la otra"*. (Freud 1921; p. 133).

Pero si las condiciones sociales, primero, tienen gran protagonismo al momento de la elección de objeto, también son un aspecto que hace vulnerable la permanencia de los vínculos ya que, como se dice popularmente, *"cuando la necesidad entra por la puerta, el amor sale por la ventana"*, y ésta condición es

facilitadora de la salida en búsqueda de otro u otros que satisfagan las necesidades básicas, psíquicas y físicas...en ese orden.

Como lo enseña el psicoanálisis, la continuidad física no lleva necesariamente a un conocimiento del otro, ni a la satisfacción pulsional permanente. Las pulsiones sexuales de meta inhibida son diferentes a las no inhibidas. Las inhibidas, poseen una gran ventaja funcional ya que al no satisfacerse, al no ser alcanzado el objeto, tienden a ser más duraderas, *“en cambio, las que poseen una meta sexual directa pierden su energía cada vez por obra de la satisfacción, y tienen que aguardar hasta que ella se renueve por reaccumulación de la libido sexual; entretanto, puede producirse un cambio {de vía} del objeto.* (Freud 1921, p. 131).

Catherine Millot dirá que la satisfacción fácil mata el deseo y que éste crece con los obstáculos. Para explicarlo, pueden recordarse las propiedades generales de la necesidad, cuya importancia psíquica aumenta con la privación. Pero, la facilidad de la satisfacción, no suprime la necesidad, y podríamos añadir que la periodicidad fisiológicamente determinada de su retorno, es independiente de dicha facilidad. *“Para tener hambre no es indispensable que esté prohibido alimentarse. En cambio, <para que la libido ascienda hace falta un obstáculo, y allí donde las resistencias naturales a la satisfacción no bastan, los hombres siempre introdujeron resistencias convencionales para gozar del amor>, dice Freud. La condición del deseo es la prohibición, a diferencia de la necesidad.”* (Millot, 1979; p. 45).

Así que los sujetos en condiciones de precariedad económica, con muy escasa formación escolar, pero influenciados por los medios de comunicación con su permanente cambio de modas e invitaciones a la libertad y el cuidado de sí mismos, se ven entre el deseo de sus mandamientos religiosos y culturales, que incluyen una mujer “pura”, buena, abnegada, el ideal de la buena esposa, y por otro lado, queriendo disfrutar de las facilidades para el alcance del objeto deseado que promueve el capitalismo.

De igual forma, la mujer, todavía más las jóvenes, confrontadas frente al ideal femenino heredado y deseado por los hombres que las rodean, y por la libertad

promovida socialmente, se juegan sus deseos entre las dos opciones, con resultados que las dejan, las más de las veces, frente a nuevos abandonos, nuevas responsabilidades, sobre todo si hay hijos, y más empujadas a la repetición de las condiciones sociales.

U. Beck y Beck-Gernsheim, en su libro *El Normal Caos del Amor*, aseguran que más allá de las carencias físicas, lo que se trasluce como verdadero sufrimiento es el miedo a la soledad, al fracaso; y después de hacer un recorrido por la modernidad y los peligros y costos de la biograficidad laboral, resaltan el valor del amor como vía para encontrar sentido, porque según los autores *“lo que queda son miedos e incertidumbres que ya no se refieren a las cuestiones materiales, sino a lo que va más allá, es decir, al sentido”* (Beck, 1998, p. 57), sobre todo en aquellos que ya no persiguen la biograficidad laboral.

En este mismo sentido, es cierto que, como dice Bauman en *Amor Líquido. La fragilidad de los vínculos humanos*: *“La soledad provoca inseguridad, pero las relaciones no parecen provocar algo muy diferente. En una relación, usted puede sentirse tan inseguro como si no tuviera ninguna, o peor aún. Solo cambian los nombres que pueda darle a su ansiedad”* (p. 39), pero, paradójicamente, cuantos más referentes se pierden y más efímeros los vínculos, mayor se hace la importancia de consolidar relaciones como prevención y profilaxis de la enfermedad mental.

Entonces, se opta en muchos casos por la soledad como forma de preservación, sin embargo, no hay nada que de soporte, no hay lazos de comunidad –como diría Bauman- que sustenten esa soledad y entonces, o bien, se da la posibilidad de adherencia a una comunidad religiosa, política, deportiva... o se sale a la búsqueda de una relación que ofrezca el abrazo a partir del cual hará sentir compañía. Pero, compañía, no es el encuentro con el amor por un objeto amado y esperado, y aunque pueden encontrarse otros sentimientos, éstos, por intentar suplir lo que realmente se desea, es más débil y propenso a la ruptura. Freud, en *Pulsiones y destinos de pulsión* (1915), realza la diferencia entre el objeto elegido para el placer y el elegido para la conservación del yo: *“De los objetos que sirven para la*

conservación del yo no se dice que se los ama; se destaca que se necesita de ellos, y tal vez (...) se emplean giros que indican un amor muy debilitado: me gusta, lo aprecio, lo encuentro agradable.” (Tomo XIV. p. 132).

La individualización (que no la individuación), nos problematiza frente a la pareja, pero esa misma individualización nos deja frente al vacío de lo comunitario y nos hace volver a buscarla. Pareciera que se encuentran amores “*debilitados*” y frágiles. Bauman dice en relación a esta fragilidad del amor que “El deseo y el amor tienen propósitos opuestos. El amor es una red arrojada sobre la eternidad, el deseo es una estratagema para evitarse el trabajo de urdir esa red. Fiel a su naturaleza, el amor luchará por perpetuar el deseo. El deseo, por su parte, escapará de los grilletes del amor.” (Bauman, 2003, p. 25)

El mercado laboral, las exigencias de triunfar en la vida, imponen una forma de ver las relaciones de forma “absolutamente no erótica, no sexual, es decir, la contradicción entre las exigencias del mercado laboral y las exigencias de las relaciones amorosas” (p. 120), afirma Bauman en *Amor líquido*, en las que, dónde y cómo sea, quedan en segundo plano la familia, el matrimonio, la maternidad. Si las tres familias, de tres continentes diferentes, se han desplazado de sus lugares de origen, es justamente porque se han visto obligadas a seguir esta lógica.

Deben tenerse en cuenta muchos otros cambios sobre la manera en que se vivencia el amor, por ejemplo que: “lo que antes se hacía sin negociar, hoy hay que hablarlo, razonarlo, negociarlo y acordarlo” (Beck y Beck Gernsheim, p. 96), y justamente por ello todo puede ser volátil, cambiante, rehecho. También, y esto es importante en los contextos de pobreza, que el divorcio, hoy aceptado como algo natural y por lo tanto esperado, es distinto cuando el dinero entra a casa a través del hombre y la mujer o cuando se depende solo, o en su mayoría, del hombre.

Hasta aquí las notas sobre la pareja, que por lo demás no han dejado de señalarse indirectamente, en los capítulos anteriores y que incluyen los criterios de subjetividad, familia, formación escolar y laboral, contexto social y proyección de futuro. Todos estos criterios están activos e interconectados al pensar en la pareja,

ya estén aplicados a la pareja en condiciones precarias o cómodas, aunque no es lo mismo pensar en ellas, estando en unas condiciones u otras. Aquí seguimos a Ulrich Beck y a Elisabeth Beck-Gernsheim: *“Cuando los conflictos de la gente provienen de las formas de vida impuestas, cuando su convivencia ya no tiene modelos, su sufrimiento tampoco puede ser reducido exclusivamente a errores y asignaciones de la primera infancia.”* (El normal caos del amor. p. 63). Se resalta, finalmente, que en las condiciones de marginalidad, tienden a primar la satisfacción de las necesidades y carencias, con tal vehemencia, como si ellas fueran objetos de amor.

Por eso cuando el inexperto psicólogo, y el psicólogo en calidad de funcionario, trata de abordar sujetos en condiciones de pobreza y no halla respuestas transferenciales efectivas en las pesquisas de originarios traumatismos, fácilmente tiende a calificar de pacientes crónicos a aquellos que tienen como urgencia el pan de cada día.

En todo caso podemos decir con J.A. Miller, en referencia al tema de que el psicoanálisis ha sido, en efecto, precursor de la familia, que *“...los analistas pensaban en cierto modo en consolidar la familia, y los valores que promovía el psicoanálisis, hasta Lacan; eran valores familiares, hasta tal punto que a los analistas norteamericanos les parecía que, al terminar su análisis, el analista tenía que estar casado y ser fiel a su pareja; eran como condiciones del final del análisis.”* (2007. p. 38).

Finalmente, si el psicoanálisis aporta algo importante, además de lo que hemos venido recogiendo a lo largo de esta investigación, es que hay posibilidades de respuesta ante situaciones dolorosas, sin que estén enmarcadas necesariamente en un análisis clásico. Estas respuestas, que se dieron a las familias de las entrevistas y a tantas otras, tuvieron un efecto terapéutico, de alivio y, por las condiciones, no pudieron derivar a un psicoanálisis, pero sí lograron instalar una alternativa para la comprensión de lo sucedido y dar la posibilidad a nuevas acciones.

A partir de aquí, los **aportes en relación al padre y la figura paterna**. Recordaremos que en los últimos tres siglos el Padre ha tenido el lugar central en la familia y la tarea de garantizar su funcionamiento. El padre se propone como el significativo amo respecto a la mujer y los hijos, el amor y el respeto a éste, le permitía ordenar y regular. No se le discutía o ponía en duda. Existía un padre que era idealizado u odiado, donde la ambivalencia era el escenario y como tal cumplía tanto las funciones simbólicas más inverosímiles y las hazañas imaginarias más grandiosas o degradantes. Lacan usa el neologismo <odioenamoramiento> para describir esta ambivalencia de sentimientos, que están vinculados con la búsqueda de la verdad, en el seminario *Aun, capítulo, el saber y la verdad*. (Lacan, 1973, p. 110).

La familia, institución clave del patriarcado, se fue readaptando según cambia la sociedad. En el siglo XVIII surge un nuevo modelo social que impacta, sobre todo, las sociedades capitalistas europeas y con ello, la familia sufre una readaptación. Esta época ya incorpora y vincula el amor, más o menos como lo conocemos hoy.

Hemos visto, en el apartado 5.3, como durante el siglo XVIII, comienzan a exaltarse y obligarse las funciones maternas, mientras decaen las paternas. La mujer se solidifica como “ama de casa” y el hombre como “amo de la vida pública”, lo cual le sirve de justificación para devenir un extraño frente a la crianza del hijo.

En el siglo XX, la figura del padre toma un giro, sale la cuestión de los sentimientos familiares, ya no el padre por un lado y madre e hijo por otro. El hombre que fuera tierno con sus hijos sería felicitado, pero si no lo hacía, no tendría mayores complicaciones. *“El patriarcado tiene a Dios de su parte”*, denunciaba Kate Millett en 1975. (p. 69). Y agrega que en el siglo XX, la mujer y el Estado han reducido el papel de la función paterna. Las horas de trabajo hacen que llegue a casa un hombre agotado, sin fuerzas para participar de la crianza de los hijos. Su capacidad de mantener económicamente la familia, le dará prestigio: *“Cuanto más se mata trabajando, cuidando de entregar puntualmente en la casa toda su paga, más se*

reconoce su valor. Desde el momento que permite que esa pequeña empresa marche, puede calzarse tranquilamente las plantuflas y esperar a que le sirvan la cena." (Kate Millett, 1975; p. 247).

El poder de lo social permea y guía, como lo hace el capitalismo que llega incluso, debajo de la sábana, a gobernar. Nos lo dirá Foucault en *El uso de los placeres* (1986): "El propio término de «sexualidad» apareció tardíamente, a principios del siglo XX" (p. 7), y desde luego, la emergencia de esta palabra no cambia las implicaciones que tenía, sino que se vincula en relación a otros intereses, por ejemplo, pasa a ser de interés de la medicina, la psiquiatría, el juez, lo económico, y todos estos cambios se llevan a cabo a través de instituciones, conduciendo a los individuos a dar nuevos sentidos y valores "a su conducta, a sus deberes, a sus placeres". (Foucault, 1986).

Por otra parte con Donzelot, hemos visto el recorrido de la transformación familiar, allí se mencionó la caída de la función paterna, reemplazada por el Estado ante su incompetencia e ignorancia (incluso para ayudarlo en los deberes escolares está desfasado). Si es obrero, campesino o negociante, no tiene tiempo. Aparecen entonces jueces de menores, el asistente social, educadores y los *psi*. La escuela laica gana terreno y el niño sale de casa en las mañanas para regresar en las tardes siendo el portavoz de los valores del Estado, del mundo exterior, y los transmitirá a sus padres. Donzelot, se refiere al caso de Francia, pero esta historia puede ser aplicada a tantos otros países. El Estado controla la familia a través del niño, de los jóvenes, y algo del mismo mecanismo podemos ver en el Centro de Jóvenes de Inserción socio laboral, por los motivos que se explicaron en el capítulo 2, de la experiencia de trabajo institucional.

Pero en la década de los años 60, del siglo pasado, se producen movimientos de rebeldía y surgen nuevas formas de relación: los hijos ya no quieren ser como el padre, los jóvenes ya no quieren ser como los adultos. En la actualidad la familia se ha ido reduciendo y hay un tránsito de la familia conyugal a la familia monoparental. Con la caída de la imagen paterna surgen nuevas formas de lazos familiares, que

conviven con el anterior modelo; familias constituidas por parejas del mismo sexo, familias monoparentales, ampliadas, yuxtapuestas, etc. (como ya se expuso en el apartado “Tipos de familia”, de este mismo capítulo).

Algunas de estas formas se observan en las familias de las mujeres entrevistadas. La función de los padres descrita en “Las voces femeninas”, muestra claramente la caída de la función paterna:

| | |
|--------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Padre español | <p>Fue una época muy álgida, que se vio muy afectada tu salud, ¿qué te paso? P: Si, Si, depresión.</p> <p>¿Cómo fue aquella época de los síntomas de la depresión? P: Pues se me juntó problemas en el trabajo, tenía que hacer los turnos, venía a casa a enfrentarme con ella (La hija), pastillas a punta pala....</p> <p>¿Estuviste con baja médica por esa depresión? P: Nueve meses, yo igual me sigo tomando pastillas, no voy al médico porque no me convence todo lo que me dice... bueno cuando me encuentro muy nervioso me tomo una, pero hemos bajado bastante la dosis de lo que era antes... si me pongo a hablar me dan ganas de llorar, si me pongo a hablar pues...</p> <p>¿Has bajado la dosis de las pastillas porque también ha bajado mucho el malestar? P: Si, exacto, bueno ahora el malestar viene por lo económico. Bueno... parece que no sales de una y te has metido en otra, pero bueno esperemos que poquito a poco, lo que pasa es que últimamente parece que estás trepando en un agujero de arena de playa, según vas trepando te vas cayendo, te vas cayendo, cuando ves un poco la luz..... joder! Otra vez pa'bajo.... Tenía un trabajillo, parecía que iba respirando un poquito y ala! otra vez sin trabajo... Vamos! que nunca llegas a respirar bien, que esperemos que algún día llegue.</p> |
| Padre ecuatoriano | <p>¿Tu padre dónde está? En su país, en Ecuador.</p> <p>¿Cuánto tiempo hace que no lo ves? Años... diez - once años...</p> <p>¿Tienes algún tipo de comunicación con él? No... no hablo con él, lo llamé porque necesitaba una partida de nacimiento, pero me falló como siempre y opté por pasar de él.</p> |
| Padre marroquí | <p>¿Mohamed tuvo consciencia de que tenía cáncer, sabía que iba a dejarlos? Dice que no le cuenta, no le dice que voy a morir para que ella no llore, dice que con el corazón le decía: no le digas que voy a morir y la voy a dejar sola, con los niños.</p> <p>¿Entonces, qué preparación tuvo ella para quedar viuda? ¿Recibió instrucciones?... aquí queda tal papel, aquí tal cosa... dinero...? Sí la libreta del banco, siempre deja la libreta y el dinero, ella es la que guarda</p> |

| | |
|--|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | <p>todo, las cosas importantes se las dan a ella para guardar.</p> <p>Sí porque había muchos trámites para hacer, había que renovar las tarjetas, dinero que aún le debe el abogado. ¿Y aun así él no aceptaba que iba a morir? Él no dice nada a nosotros. Pues, a lo mejor él sabía que iba a morir pero no dijo nada.</p> <p>¿Los hijos sabían que él iba a morir? No, pensábamos que estaba muy enfermo, veíamos los cambios físicos pero no pensaban que su padre iba a morir.</p> |
|--|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

¿Cómo interpretar, a la luz del psicoanálisis, los anteriores relatos? Estos tres padres ocupan cada cual un espacio en el imaginario de sus hijas. Si bien cada uno cumple o trata de cumplir con la función paterna en la dinámica familiar, vemos como cada cual ha tenido que enfrentarse a las exigencias de la paternidad y sus consecuencias. Es así como aparece el padre español que, destituido en su función de regulación, queda francamente a la intemperie emocional: se deprime. El padre ecuatoriano está ausente (en lo físico) pero permanece en lo simbólico con una consistencia admirable... es su hija quien lo llama, once años después, para que, por medio de una partida de nacimiento, la ratifique a ella y al vínculo, aunque todo esté mediado por una solicitud administrativa. Y, finalmente está el padre Marroquí quien, a pesar de su cáncer en el tracto respiratorio, asume sus responsabilidades paternas, incluso a costo de su vida, de allí que oculte lo inminente.

Ahora bien, la pareja parental, tome la forma que tome, determina unas identificaciones. El padre y la madre representan, para el sujeto, una relación que da forma a la familia, como ese lugar donde se trasmite la palabra, la norma, lo simbólico, la cultura. La familia es el lugar del Otro. Ahí el sujeto constituye su identidad primaria, secundaria, la identidad sexual, el yo ideal y el ideal del yo; se constituye y organiza el psiquismo del sujeto y su deseo.

Freud llamó a lo anterior la *Novela familiar del neurótico* (1908), que no es otra cosa que la manera como el sujeto interpreta la relación entre el padre y la madre, y como escribe su propia historia a partir de esa trama. Así como hay una simbolización del sexo, hay también una simbolización del parentesco. Y en algún momento, dice Freud, habrá de separarse, siendo esta *“una de las operaciones más necesarias, pero también más dolorosas, del desarrollo.”* (p. 217).

Freud articula el inconsciente al parentesco a través del complejo de Edipo. La noción de “protofamilia” que se refleja en la familia edípica, tiene carácter de ficción: es la novela que se construye el sujeto para figurarse la prohibición del deseo incestuoso. De este modo la familia transmite ideales, identificaciones y el significante que permite un ser y un sexo: el falo, lo que llevado a términos simbólicos, es la potencia del poder y la norma. La familia, por tanto, transmite eso que es del orden significante, y algo del orden de una prohibición y de una satisfacción. Hay una satisfacción, un deseo prohibido y de allí emerge otra satisfacción sustitutiva que viene al lugar de la primera. La familia nace, de este modo, entre satisfacción y prohibición. Los lazos culturales se amarran sobre el deseo incestuoso, prohibido por los lazos familiares.

El Edipo es constitutivo del sujeto, se organiza en términos de que el niño toma como objeto de deseo al progenitor del sexo opuesto y siente hostilidad por el progenitor del mismo sexo, pero las posiciones del padre y la madre no son equivalentes. El padre es objeto de identificación primaria, tomado como ideal, es al mismo tiempo rival, cuando el niño intenta apropiarse del primer objeto de deseo incestuoso, la madre. En la niña el objeto de deseo es el padre, pero éste sólo puede ser elegido como objeto al final de una historia.

En psicoanálisis es posible plantear tres registros de padres, el padre real, el simbólico y el padre imaginario.

Llamamos padre real al padre concreto, el de la realidad familiar, que tiene su propia singularidad, sus elecciones y dificultades particulares. Su sitio en la familia varía en función de la cultura como lo muestran las entrevistas, y de su historia singular que no deja de tener sus síntomas, inhibiciones y angustias. De este padre se espera que haga valer la ley simbólica, la prohibición del incesto, y que organice el goce del sujeto. Pero en una estructura social, como la estudiada, y en general en la sociedad actual, el padre es discordante respecto de su función, es un padre carente y muchas veces humillado. En este sentido, «*haría falta* -nos indica J. Lacan en *El mito individual del neurótico*, 1953, que el padre (...) representara en toda su

plenitud el valor simbólico cristalizado en su función». Vivimos una época en la que el padre se está desmoronando.

El padre real le permite al niño tener acceso al deseo sexual, el deseo de la madre hacia el padre es constitutivo para el niño. Si el padre de la realidad puede ser llamado carente lo es en tanto no ejerce la función de ser el separador del niño con respecto a la madre, porque la desea.

Lacan ve en esta carencia el nódulo de la neurosis actual. Véase su artículo sobre *La familia* (1938): el complejo, factor concreto de la psicología familiar, los complejos familiares en patología, página 273 y siguientes.

El padre simbólico es el que remite a la ley, la prohibición siempre está proferida en el Nombre-del-Padre. Se trata del padre muerto, del padre que se somete a la ley y por eso puede transmitirla. Si Freud, en *Tótem y tabú*, funda la prohibición en la culpabilidad de los hijos después de la muerte del padre de la horda primitiva, es porque en el inconsciente la ley está referida a una instancia idealizada, a un significante. En tanto hay significante del Nombre-del-Padre, hay castración, operación simbólica que limita y ordena el deseo del sujeto...y es a través de la cual, cuando se admite, permite al niño, salir del Edipo y a la niña, entrar en él y, ya sabemos, el Edipo es el asiento del padre.

Héctor Gallo, en *Pareja y familia. Clínica de la diferencia sexual* (2003), sostiene que: *“Un padre de la realidad con una postura viril de la existencia, es aquel que, a pesar de su impotencia para responder a todas las exigencias del discurso amo, por lo menos demuestra, en su relación con la vida, que algo del falo simbólico puede brindarle a una mujer y a sus hijos”*. (p. 254).

Al padre imaginario, terrible o bondadoso, se le atribuye la castración, la privación de la madre; y además el hecho de que ella no posea falo, es decir aquello de la madre con lo que el niño se ha identificado. La función del padre real no es proferir la prohibición, que resulta de la captación que hace el lenguaje del sujeto, y se organiza alrededor del Nombre-del-Padre. En el seminario sobre *La relación de*

objetos y las estructuras freudianas (1956-57), Lacan hace una ilustración de estos tres tipos de padre, a propósito del caso de Juanito. El padre real, amable, buen hijo, esposo discreto, es carente a pesar de su presencia constante junto a Hans. Freud interviene como padre imaginario, profiriendo la prohibición del incesto. Adquieren valor simbólico a partir de esta intervención los “mitos”, los fantasmas que Hans va a forjar y que le van a permitir ahorrarse su síntoma fóbico.

Lacan, por otra parte, considera que la historia de la familia está terminada y que lo que sigue es la historia del matrimonio. Se puede decir que es el fin de la historia de la filiación y el comienzo de la historia de la alianza. Deduce el padre no de la familia, ni de la parentela, ni de la procreación, sino del matrimonio, de los modos de hacer pareja, de gozar, de los modos según los cuales el hombre llega a ser, para la mujer, causa de su deseo, y pone en el centro del Edipo las diversas combinaciones que surgen de dicho encuentro, entrecruzándose en el tejido familiar las normas y los modos de satisfacción. La Joven ecuatoriana, la marroquí y la española, han expresado, de algún modo en la entrevista, esta situación del matrimonio como alianza.

Es importante tener presente que para Lacan: *“Un padre no tiene derecho al respeto, sino al amor, solamente si dicho respeto, es, no van a creer lo que van a escuchar, père versamente orientado, es decir, hacer de una mujer objeto “a” que cause su deseo”*, dicho esto en la sesión del 21 de enero de 1975.

Pero, desafortunadamente, esta función paterna fragilizada y porosa en la actualidad, da lugar, o mejor dicho, precisamente fue desplazada por la institución estatal. Eric Laurent, en *La familia moderna* (1994), afirma que, al igual que la familia, las instituciones pueden tener formas variadas *“y todas, cada una a su manera, suplantando un aspecto de las funciones de la familia”*. (p.23).

| | |
|--------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Joven marroquí</p> | <p>Tuvo que haber sido difícil. (la muerte del padre) Fue difícil para mí y para mis hermanos, eran pequeños y no sé...a mí no me gusta recordar.</p> <p>¿Y tuvieron claro que se volvían a Valencia o pensaron en algún momento “se ha muerto mi padre y ahora nos quedamos aquí”? Es que la familia dice que ahora cuando murió se quedan aquí en Marruecos y están con la familia y eso, para que no estén solos con su madre, pero yo le dije a mi madre que era mejor volver allí y por eso hemos venido. Y hemos venido cuando faltaban sólo dos días o tres pa caducar los papeles, es que cuando vinimos aquí ha caducado, y tuvimos mucha suerte para venir aquí (...).</p> |
| <p>Joven ecuatoriana</p> | <p>Hace un rato, cuando nos encontramos para esta entrevista, me comentabas sobre los planes de matrimonio con el papá de tu hijo y me hablabas de una multa de 500 euros que tienes que pagar por estar en situación “irregular” y querer casarte con tu compañero; que él sí trabaja y tiene la documentación legal, pero... hubo un tiempo en que tú sí que tuviste la documentación legal. ¿Cómo es aquella historia? Sí... yo me tuve que quedar sin... Bueno yo me quedé sin documentación porque no tenía trabajo, no coticé el tiempo suficiente, no tenía un contrato, entonces perdí la documentación el año pasado, y ahora como mi marido tiene nacionalidad y llevamos ya dos años viviendo juntos, eeehh... me propuso casarnos, y claro! al ir a la entrevista a la policía, al estar indocumentada, me pusieron una multa de 500 euros... y nada... alegaron que por estar indocumentada, y tal, la multa.</p> |
| <p>Joven española</p> | <p>Ah!, pero quiero volver sobre el hecho de quedarte embarazada, fue un hecho este nacimiento... bueno, ya desde que estabas embarazada, que cambió también toda la dinámica familiar...con tus padres...todo. Sí... hombre, lo bueno ... es que a mí me pilló, que me enteré que estaba embarazada en el Centro, porque si me llega a pillar aquí con el último momento conforme yo estaba de rebotá y eso y lo otro, hoy por hoy yo no sé dónde estaría, porque por estar en el Centro estábamos todos distanciados, nos dio tiempo a pensar a cada uno, a hacernos más a la idea de lo que venía...pero si me llega a pillar aquí, hoy posiblemente estaría con aquel por no tener adonde ir.</p> <p>Se critica mucho los centros de internamiento, yo misma he estado en contra de los centros de internamiento para los chavales, y sin embargo en este caso, me dices que fue muy positivo. Sí. Porque causa esa separación, cada uno puede pensar.</p> |

| | |
|--|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | <p>Yo al principio allí lo pasé mal, pero como cualquier persona, estás en un sitio, no tienes tu libertad no puedes salir, no puedes ver a nadie, hasta que no pasa un tiempo, ni nada... pero luego allí yo estaba bien, haces amigos, estudiaba... entonces: Ya tenía algo que aquí no tenía¹⁰², que era eso que tenías que hacer por narices! y lo tenías que hacer y no había ya más... y eso aquí me lo llegan a decir y digo: pues no lo voy a hacer! y no veas la que monto...</p> <p>¿O sea que allá había un límite?</p> <p>Ahí está!</p> |
|--|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

La Institución asume las funciones reguladoras como Nombre del Padre: en la función de regulador de un límite (por ejemplo: centro de internamiento de menores), de castigador (en este caso la multa, por no tener la documentación legal), de padre que ayuda y sostiene al ciudadano en un momento difícil (como en el caso de la familia marroquí a quien le queda la paga de viudedad). De tal manera que, la familia es una institución institucionalizada, en la que estamos de acuerdo con Freud cuando afirma:

Desavenencias entre los padres, su vida conyugal desdichada, condicionan la más grave predisposición a un desarrollo sexual perturbado o a la contracción de una neurosis por parte de los hijos. (Tres ensayos de una Teoría Sexual. P. 208)

Pero también que cada nuevo niño se inserta en un discurso, por ejemplo, el de la hipermodernidad, con su estratificación de la clase social y nuevas formas de familia. Lacan dirá en 1970, que *“Hay algo que se hace presente en el hecho de que cualquier determinación del sujeto, así pues de pensamiento, depende del discurso.”* (p. 163) Con esta frase abrimos los apuntes sobre la parentalidad.

Esta palabra, del discurso hipermoderno, -tomamos la explicación de Elisabeth Roudinesco-, es de origen anglófono y se popularizó en los años 70, para definir al padre/madre según su “calidad” o facultad de acceder a la función parental. (2003, p. 169). De aquí, y desafiando las leyes de la procreación a partir del coito, aparecen las experiencias de otras formas de familia: “homoparentalidad”, “coparentales”,

¹⁰² Enfatiza en esta frase.

“recompuestas”, “biparentales”, “multiparentales”, “pluriparentales” o “monoparentales”. (2003, pp. 167-173). Aquí no será necesario detenernos ampliamente ya que en el apartado “Tipos de Familia”, hemos abordado el tema.

Para Jacques Lacan, citado por Eric Laurent, el padre es necesario porque “*en el centro del lenguaje existe un vacío de referencia*”, que llevaría a la muerte y “*la figura del padre está allí para enmascarar el vacío de referencia*” (1998). La hipermodernidad no ha podido sostener o reemplazar el borramiento de las funciones de la madre y el padre, tal y como se asumían antes, éstas han sido sustituidas hoy por nuevas formas más laxas, podría decirse, más flexibles, en la vía de la homogeneidad entre padre y madre, y entre estos y los hijos, que Marie Helene Brousse en *Un neologismo de actualidad: la parentalidad* (2006), nombra justamente como el paso de la paternidad a la parentalidad.

Igualdad, simetrías entre funciones de padres e hijos. Formaciones de lazos que evidencia las formas de parentalidad veremos en las voces de las jóvenes, de tres continentes:

| | |
|------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven Ecuador | <p>¿Dónde estaba tu madre biológica en ese momento? Mi madre biológica, estaba en Valencia, bueno vivía en Valencia, con su marido, pero yo al no llevarme bien con su marido tuve que salir de casa.</p> <p>Tu madre ha estado sin libertad ¿desde hace cuánto tiempo? Hace casi dos años.</p> <p>¿Cómo has vivido tú eso? Pues ahora mismo, cuando me enteré que ella estaba... que la habían detenido... pues me dolió...porque mi mamá... me dolió, pero ahora al haber salido de la prisión, pues ahora está mejorando la relación...</p> <p>¿Ya salió? Bueno, sale, pasa el día en la calle pero vuelve en la noche, y los fines de semana sale y no tiene que volver, entonces de hecho nos vemos todos los días un ratito... entonces dentro de lo que cabe va mejorando bastante la relación...</p> <p>¿Era mala? Sí, era... regular! mala no, regular.</p> |
|------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

| | |
|----------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Marruecos | <p>Quando estás triste, ¿con qué persona puedes hablar, en quién puedes confiar?</p> <p>Su hija Fátima... su hija Fátima porque ha crecido con ella, cuando ella tuvo a Fátima tenía 18 años, era como una amiga, no como una hija, por eso le cuenta cosas que... y a sus hermanas a las que están en Marruecos...les cuenta lo que le ha pasado.</p> |
| Joven Española | <p>¿La relación con tus padres también estaba difícil en aquella época?</p> <p>Sí, con todos y mi familia, yo me aparté de todo el mundo, hacia lo que quería...iba donde quería, no daba explicaciones a nadie, como si viviese yo sola.</p> <p>¿Cómo eran las riñas en casa?</p> <p>Uff,... Exageradas!... Eran una cosa! No se podía vivir aquí, yo no podía estar aquí.</p> <p>¿Cómo las describirías?</p> <p>Uhm...Muy, muy agobiantes, no podía estar aquí...</p> <p>¿Con gritos?</p> <p>Con gritos, insultos, se me reprochaban muchas cosas, me echaban en cara muchas cosas...porque tú te has ido...porque esto, por lo otro, yo me encaraba con ellos, daba portazos...</p> <p>Tu madre denunció en Fiscalía...</p> <p>Sí, mi madre me denunció en Fiscalía...</p> |

Sin duda hay una caída de la función paterna como reguladora de la ley y sostenedora de los ideales y, en condiciones de pobreza, dicha función tiende a acelerarse. Por otro lado, no existe posibilidad de retorno al patriarcado tal y como se concebía, pero tampoco ha logrado superarse definitivamente. El hombre no se reconoce como “cabeza del hogar”, pero el título de “mujer cabeza de familia” se utiliza para designar una condición de pauperización femenina, este significante es reiterativo en el discurso del Estado, repetido, sobre todo por las mujeres jóvenes. Son muchos los factores que hay que tener en cuenta para reflexionar sobre esta nueva formación de vínculo porque, es un síntoma en el sentido en que lo dice Jacques Alain Miller, en *Acto e interpretación* (1984): “*El síntoma es un mensaje, cuya formulación está condicionada por el estado de lo que puede denominarse, en forma aproximativa, el discurso universal.*” (p.9), así podemos entender como correlato, las variadas formas de violencia.

5.6. Familia y Consumo

En la actualidad millones de seres humanos, no sólo los que están en condición de alta pobreza o son inmigrantes, sino la mayoría de los sujetos, tienen su vida organizada, planificada, según el tipo de formación laboral y la profesión que tengan, cualquiera sea.

Bourdieu, en *Las Estrategias de la reproducción social*, es desesperanzador cuando afirma: "*Fuera del mercado estrictamente escolar, el diploma vale lo que vale económica y socialmente su poseedor, ya que el rendimiento del capital escolar está en función del capital económico y social que puede asignarse a su valorización.*" (2011. p. 141). Si esto se afirma respecto a los que pueden participar de la carrera en la mercantilización del saber, lo que queda para el resto de seres humanos es destajo, aquella que puede hacerse sin capital económico o social.

soi marius retanhoque sepas k te exo muxo de menos:)y no te preocupes k yo me se mantenerme solito k tu ya saves como son todos y k nos es facil para nadie inclusivamente para mi pero asin es la vida ai k aprovexar asta los momentos x k pasas una zebra y oi en dia no saves lo k te viene de tras pero yo felis bien ee no tambien pero bueno de momento soi joven y puedodo tirar asia delante noo cress un beso inmenso muk cuidate (sic).

Correo que me envía uno de los jóvenes, de origen rumano, a Colombia, en fecha del 23 de febrero del 2014

La experiencia humana se forma, administra, absorbe, se concibe en lugares, como ya se explicó en el capítulo Voces Femeninas. "*Y es en lugares y desde lugares donde se gestan los deseos y los impulsos humanos, donde se espera satisfacerlos, donde se corre el riesgo de experimentar frustración y donde casi*

siempre terminan frustrados” (Bauman, 2003; p. 136), y es, en otras palabras, donde terminan los desposeídos.

Lacan, en *Ejes de la producción analítica*, del seminario *El reverso del psicoanálisis* (1970), afirma que el proletario bien puede llamarse “desposeído” porque en efecto lo ha sido de una propiedad comunal. La explotación capitalista le quita su saber, lo hace inútil y le entrega a cambio un saber amo. Este discurso amo, puede ir cambiando mientras los sujetos lo siguen, y lo siguen porque lo aman. Los esclavos modernos, los que han sustituido al esclavo antiguo, están en la “*sociedad de consumo. El material humano, como se dijo en su momento – y algunos aplaudían, considerándolo un piropo.*” (p. 33).

En los barrios de clase social con escasos recursos económicos, donde hay tanto *material humano*, tanto *capital humano*, se muestra despiadadamente el poder del capitalismo. El barrio, como lugar que se habita, es también donde se es desposeído, explotado y donde se es consumidor. El centro comercial se ofrece como espacio donde se *encuentra todo*, además se ofrece como lugar ideal para el ocio. Esos lugares se muestran como públicos. Sin embargo, a más grandes los espacios, más necesidad de tener coche para llegar a hasta ellos, porque están en las periferias de la ciudad, y más que la dificultad de acceso, la visita de pobres a estos mega centros lleva implícita –en todo lado-, la mirada del vigilante de seguridad, por ser el pobre disonante en su vestir, en su expresión; y el miedo al pedido de la documentación legal (si se es inmigrante indocumentado). De manera que en esos espacios de libre acceso no se es tan libre de caminar por los pasillos de la fantasía, lo cual evidencia la diferencia entre el consumo de élite y el consumo popular (este tema está tratado más ampliamente en el capítulo, sobre la pobreza).

Pero en esto no hay problema. Por lo general, hay centros comerciales o zonas de comercio en todos los barrios, a estas se accede cotidianamente con facilidad, y si no hay casinos, no faltan las máquinas tragaperras, en cada bar. El capitalismo es flexible y se ajusta a la talla del poder adquisitivo. Es, precisamente, en esa capacidad económica, en la distribución del dinero, donde encontramos

interrelacionados, en su fuerza cohesionante, los criterios de subjetividad, familia, formación laboral, contexto social y proyección de futuro, que han enmarcado la tesis y cuyo análisis, cuando lo hace el sistema capitalista o gubernamental, lleva a establecer el orden social a través de medidas represivas como instrumentos de control que devienen fácilmente en la criminalización, recayendo sobre todo en sectores sociales, marginales y de pobreza.

La tarea policial es el cuidado del orden público. La tarea de los *psi*, de las ciencias sociales, es comprender a esos sujetos en sus condiciones de marginalidad, aportar a la resolución o por lo menos paliar sus carencias y sufrimiento a través de programas sociales o atención individual.

Sin embargo, con frecuencia, se habla de que las familias disfuncionales suelen confundir los deseos con las necesidades básicas, prefiriendo así comprar el tabaco, a alimentos; el modelo reciente de móvil a pagar la factura de la electricidad. Se sospecha también así, del pobre, porque en su función de cuidador pone en peligro la seguridad de otros. La sanción moral queda limitada, la más de las veces, al informe burocrático.

Bien se podría cuestionar también la actitud facilista de estos representantes universitarios de lo social, que van a la crítica de lo bueno y lo malo, suponiendo que tienen clara la diferencia entre necesidad y deseo, omitiendo el análisis de la interpretación simbólica de sí mismo y del sentimiento de pertenencia e identidad con lo social, que hace el comprador a pesar de su precariedad, como movimientos psíquicos que le ayudan (simbólicamente) a sobrevivir emocionalmente.

Siempre se ha consumido, es necesario para la vida, pero ¿qué se entiende entonces por sociedad de consumo? Según Bauman, en *Trabajo, consumismo y nuevos pobres* (1999), es la dedicación predominante al consumo y no a la producción. Esto a la vez tiene que ver con profundos cambios sociales, probablemente el más importante es el modo en que se educa a los seres humanos para satisfacer sus necesidades a la vez que se conforma la identidad social, el modo de ser hombres o mujeres; la aparente evitación de todo lo rutinario y

monótono. Un consumidor no debe apegarse a nada, evitar los compromisos y estar siempre atento a la posible seducción de un nuevo producto y con esto cae nuevamente en el mismo circuito de consumo. Por supuesto, el consumidor no se percatará de que está siendo manipulado, creará al contrario que elige libremente ya que pueden cambiar libremente de lugar de compra. (Bauman, 1999, *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. p. 47).

Para las jóvenes ecuatoriana, española y marroquí, preocupadas por la adquisición de lo básico, las superficies comerciales cercanas al barrio, son suficientes para el mantenimiento de sus deseos y sus posibilidades; además, también hay otras opciones de consumo: el botellón, la discoteca sudamericana, etc.

En palabras psicoanalíticas, esto equivaldría a la afirmación de Colette Soler: *“Interpretar un discurso quiere decir hacer aparecer su plus de gozar, o los modos de goce propios de este discurso. Interpretar sus formaciones de goce.”* (2001, p.152). Se es consumidor, aunque sin tener conciencia de ello, como parte de ser esclavo, y se goza de ello. La construcción de un centro comercial representa la valorización del terreno, la posibilidad de que el *recurso humano* tenga empleo y que venga a comprar, renovando lo viejo, estando a la moda. Justamente, una tienda de Ikea, abrirá en 2014, en las afueras del barrio.

Los seres humanos terminan convirtiéndose a sí mismos en una fuerza de trabajo temporal, desechable, fácilmente reemplazable y altamente competitivos, *“que vuela y se muda de aquí para allá, cumpliendo con los deseos de la demanda y de los demandantes del mercado laboral”*, (Ulrich Beck, 1998), pero que no deja de esforzarse por alcanzar lo que está de moda, en renovar, así sea de las tiendas expertas en la imitación de los objetos.

Y la bisagra articuladora para que la operación del mercado tome consistencia está en el dinero, aunque no todo lo contante sea sonante, siempre va a ser disonante, sobre todo lo que respecta al sujeto, dice Bauman: *Puesto que el dinero media entre los deseos y la satisfacción, ser consumidor significa apropiarse, destruir* (p. 43), volver a comprar, quedar atrapado en los engranajes del mercado donde el

sujeto está "molido", y agrega Bauman: *"El progreso tecnológico llegó al punto en que la productividad crece en forma inversamente proporcional a la disminución de empleos"*. p. 45. Ésta escases de oportunidades laborales, está siempre en el hecho de que el sistema destruye, para aminorar sus costos:

| | |
|----------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Padre español | ¿Y el padre en qué ha trabajado? P: En el mueble. Siempre. Menos ahora que tengo tres meses en lo de la limpieza, siempre en el mueble. ¿Haciendo qué? P: Lijando, bueno lo que me mandaran pero casi siempre a lijar. Aahhhhh por eso sabes que lo del lijado lo trabajan principalmente hombres. P: Exactamente. Ytu hija ahora justamente quiere hacer un curso de carpintería? P: Una cosa que no toca! No toca! Hoy día no hay futuro con eso. |
|----------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Marcuse en *El hombre unidimensional*, hace referencia al concepto de alienación para decir que éste se hace cuestionable cuando los individuos se identifican con la existencia que les es impuesta y en la cual encuentran su propio desarrollo y satisfacción. Para él, la identificación no es ilusión sino realidad. Sin embargo, la realidad constituye un estadio más avanzado de la alienación. Ésta se ha vuelto enteramente objetiva; el sujeto alienado es devorado por su existencia alienada, ya que hay una sola dimensión que está por todas partes y en todas las formas. *"Esta absorción de la ideología por la realidad no significa, sin embargo, el <fin de la ideología>. Por el contrario, la cultura industrial avanzada es, en un sentido específico, más ideológica que su predecesora, en tanto que la ideología se encuentra hoy en el propio proceso de producción."* (1954. p. 41).

Es que cuando se habla de familias en condiciones de precariedad, hemos dicho que queda atrapada en medio de los engranajes del sistema, y no solamente atrapada, las más de las veces queda excluida, y en esas condiciones de exclusión sus luchas, sus afanes y, sobre todo los enfrentamientos internos de los miembros de la familia, están basados en lograr reingresar a los dientes de las ruedas que los

triturarán. De allí el llamado insistente de unos y otros (sobre todo los reclamos a los jóvenes por parte de los padres), para que se inserten al aparato productivo, al sistema educativo y sean “útiles”. Volvemos pues al mismo orden, el sistema tiende sus redes excluyentes y exclusivas, de las cuales los pobres son los agentes de los márgenes, y estos en su afán de reincorporarse se engañan, se frustran, se excluyen entre sí y se reclaman... vuelve a repasar la noria. A propósito dice Marcuse:

El grado de satisfacción socialmente permisible y deseable se amplía grandemente, pero mediante esta satisfacción el principio de placer es reducido al privársele de las exigencias que son irreconciliables con la sociedad establecida. El placer, adaptado de este modo, genera sumisión. (Marcuse. 1954, p. 105).

Si pensamos en el principio de placer como opuesto al principio de realidad, podemos entender que reconocer esas exigencias sociales que hacen creer en la satisfacción, son parte del sentido de realidad que puede llegar a adquirir un sujeto; pero también, que el displacer constante causado por otras luchas, directamente vinculadas con el consumo (alquiler, comida, escuela, médico, documentos, transporte), aplasta las fuerzas del sujeto y encuentra, en esa sumisión, una *ilusión* de bienestar.

Bertrand Jordan en *Los impostores de la genética*, hace dos afirmaciones. Con la primera estamos de acuerdo: Él dice que lo que hay hoy en día en juego es una ideología que quiere exonerarse a sí misma, y por completo, de la historia y la política, acerca de las responsabilidades que tiene en conformar una sociedad en la que los seres tengan mejores condiciones de vida. La segunda afirmación, la cual dejamos en duda, es que, por otro lado, según él, para los individuos resulta más fácil pensar que están marcados por un destino sin tener que hacer un esfuerzo de pensar en los problemas que se tienen por ser precisamente “ese” el destino. Si algo ha demostrado el trabajo de campo, es que la mayoría de los sujetos están en intento permanente por cambiar, por huir, de esa predestinación. Inmigrar es un ejemplo, la asociación Kolectivo de Jóvenes, es otro, lo que queda en falta es que

esas respuestas de los sujetos sean en la dirección de la rebeldía al sistema, pero ¿cómo esperar esto?

En la dialéctica de lucha social y síntomas subjetivos, los puntos de tensión están entroncados tanto en el sujeto como en los colectivos que conforma, hasta las grandes masas humanas y sus destinos. Subyacen los devenires del mercado, predominan los intereses de clases y se trenzan los discursos que regirán los destinos de los sujetos, de los colectivos y de las masas. Dice Lacan en *El reverso del Psicoanálisis*: “Es singular ver que una doctrina tal como la instauró Marx, articulada en función de la lucha, la lucha de clases, no impidió que de ella naciera algo que es, por el momento, el problema que a todos se nos presenta, a saber, el mantenimiento de un discurso del amo.” (J. Lacan. 1970. p. 32).

Y no hay nada que parezca atisbar el fin de la era del consumo, como lo afirmó Lipovetsky en 1983, quien describía como uno de los rasgos de la posmodernidad el hecho de que el consumo dejaría atrás la idolatría del *american way of life*, del estilo extravagante tomando la dirección hacia la marca de la personalidad, la calidad de vida, el consumo a través de la *mass media*, advirtiendo que tal realización y defensa de la personalidad van acompañados de unos dispositivos cada vez más sofisticados para el control social, al que nos hemos referido anteriormente.

A 30 años de lo escrito por Lipovetsky, *Le Monde diplomatique* edición española publica el artículo *La nueva ciencia económica, peor que la anterior. Una disciplina inspirada en la psicología conductista*. (Julio 2013). En el artículo se evidencia la denuncia tantas veces hecha por Foucault respecto a que los *psi* son un instrumento de control del Estado¹⁰³. Ésta vez, en *Le Monde Diplomatique* se explica como la psicología conductual estudia nuestras reacciones y decisiones pudiendo así anticiparlas e influenciarlas.

¹⁰³ Con el término biopoder, concepto que aparece por primera vez en el discurso *Defender la sociedad*, dictado en el Collège de France en 1976, y que luego aparece en *La voluntad de saber y otros escritos*.

La *Behavioral economics* (BE) o *economía del comportamiento*, puede usarse para ver cómo se juegan las emociones, creencias e intuiciones realizando así razonamientos que no sólo buscan proteger el propio dinero, sino cuidar las normas morales y sociales.¹⁰⁴ Según la *BE*, (comportamiento económico) “aunque somos irracionales no dejamos de ser previsibles.” Esos sesgos cognitivos que realizamos son aprovechados por los promotores del consumo.

A partir de este dispositivo de control a través de la psicología, pueden establecerse varios interrogantes: ¿La exclusión social es exclusión del consumo? ¿La exclusión social deja excluida la promesa de felicidad al consumir? Ya dijimos que el centro comercial se ha convertido en el espacio de simulacro del vínculo social, sitio de recreo en el que las luces y las vitrinas están siempre dando la bienvenida a todos. Pareciera que la palabra consumidores nos iguala, borra las desigualdades, pero no es así. Hay distintos tipos de consumidores, diferentes estilos de vida, o pueden contraponerse valoraciones como elegante o vulgar. David Chaney, desde el prefacio de *Estilos de vida* (1996) anuncia: “*la gente utiliza los estilos de vida para, en cierto sentido, diseñarse a sí mismos (...) cómo nos identificamos con los similares y nos vemos diferentes con respecto a otros.*” (p. 10)

Y más allá de la pregunta sobre los sujetos en condición de pobreza, está la pregunta sobre la propia ética de los *psi*, que tanto pueden estar a favor de las

¹⁰⁴ Laurent Codornier, en el artículo *Virtudes de la autocrítica*, indica en el mismo *Le Monde Diplomatique* (misma página), que la economía se emancipó en el siglo XVIII de la moral, la religión y la política en el intento de demostrar –infructuosamente– que el bien común no podía depender de chantajes religiosos o políticos. El imaginario colectivo pasó a la modernidad intentando tener diferenciados el mundo económico y la orientación del bien del hombre garantizando su independencia.

Según Codornier la mano invisible de la economía deriva supuestamente de dos principios: el interés de ganancia y el entorno competitivo. A renglón seguido, el ánimo de competencia presionará para ser libre y obtener ganancias cada vez mayores. Los economistas neoclásicos comenzaron a criticar “la mano invisible” y este reconocimiento los promovió al rango de expertos en políticas públicas pasando a gerenciar los departamentos de Estado como salud, cultura, educación, sanidad, medio ambiente, etc. Hasta aquí la primera etapa. La segunda llega con la oportunidad que brinda la crisis económica y está directamente relacionada con el artículo anteriormente citado.

Para nuestro interés solo se mencionó lo que apunta al consumo de los ciudadanos, pero las estrategias van mucho más allá y los economistas dominantes intentarán, apoyados por el discurso científico, aprovecharse de los sesgos cognitivos del pobre o del desarrollo de la capacidad de controlar las emociones en los ricos. “Bastará entonces con corregir los errores del *homo oeconomicus* llevándole a comer de la mano invisible de los cibernéticos (...) Y para hacer esto no hay ninguna necesidad de modificar las estructuras políticas, institucionales... ni de activar la democracia”, concluye Codornier.

estrategias del mercado, como *psi* clínicos o *psi* jurídicos que participan de la penalización, o como *psi* organizacionales, en la selección de personal, p.e... El *psi*, como sujeto, ha de tomar posición frente a esto y hacer su propio camino.

Sin duda, también el psicoanalista tiene aquí la necesidad de un replanteamiento. Sino, como explicar entonces que en defensa de la subjetividad, en reiterada denuncia del discurso amo, y en aras de que su intervención sirva para el logro de sujetos responsables de sus actos y sus síntomas, no haya intervenido decididamente en los contextos de pobreza. ¿No es esta también una forma de excluir?

La búsqueda de autores para abordar el tema sobre el consumo en las familias pobres nos lleva a encontrar la misma disyuntiva que se plantea en el capítulo sobre “Pobreza”, concretamente en el punto 4.3. “La pertinencia de los términos”, en el que resaltamos cómo términos como desigualdad, capitalismo, dominación, explotación, han sido reemplazados por exclusión, marginalidad, minorías, multiculturalismo... Y no sólo eso, es que además desde las ciencias sociales y el psicoanálisis hay términos que describen al sujeto como dócil, sumiso, alienado, esclavo, desinsertado. El objetivo de la intervención con familias en situación de precariedad económica a partir de recursos institucionales, es claramente complejo, pero exige una respuesta que tenga como punto de partida el reconocimiento de que las formas del ejercicio de poder aumentan la segregación y por lo tanto, el psicoanálisis no ha de quedarse teorizando, desde la barrera.

Gracias a las jóvenes y sus familias, que participaron del proyecto “Centro de Inserción Social laboral del Colectivo de Jóvenes”, y que un par de años más tarde accedieron a las entrevistas para la realización de esta tesis doctoral, logramos un saber a partir del cual confirmamos o pusimos en duda aspectos teóricos y, sin duda, a partir de sus vivencias, podemos pensar en nuevas formas de acción combinadas con los Aportes del Psicoanálisis.

Nuestra posición teórica nunca desestimó la importancia de reconocer y rescatar su subjetividad, sacarlas de la “población”, de la masa y dar valor a su palabra,

aunque no hayan estado nunca en el diván de un psicoanalista. Justamente se trataba de esto, de llegar hasta ellas y aprender de su experiencia; no de que vinieran a la consulta para ser tratadas desde nuestra formación.

Freud, en *Otras tareas y orientaciones de trabajo* (1921), dice refiriéndose a la familia entendida como una formación de masa enmarcada por lazos afectivos: “*Casi toda relación íntima y prolongada entre dos personas –matrimonio, amistad, relaciones entre padres e hijos- contiene un sedimento de sentimientos de desautorización y de hostilidad que sólo en virtud de la represión no es percibido*” y recuerda a Schopenhauer sobre los puerco espines.¹⁰⁵ Y es así, buscando permanentemente la distancia adecuada, como hemos podido apreciarlo en las historias de las familias del trabajo de campo. Quisiéramos terminar este capítulo, señalando la dimensión de actitud hacia el futuro, su esperanza o fortaleza para continuar, pese a todas las circunstancias difíciles.

Antes del barroco, en el inglés antiguo, la palabra “*Hope*” estaba constituida de varias acepciones, su polisemia y su riqueza era tan versátil que el pronunciarla, por sí sola, llenaba los pulmones... tenía una connotación bastante semejante en su sonoridad a su significado: *Aliento, soplo*. Y como un soplo de viento se sienten las palabras de las tres entrevistadas. Sólo que los sujetos de “*Voces...*” hablan de su familia, de esos lazos que ellos han tejido, de los sufrimientos y expectativas allí concentradas, de los modos singulares de funcionamiento representados en cada una de las experiencias allí narradas. De este modo toda la familia está presente en la palabra “*Hope*”, y así como las voces de las entrevistada trenzan los significantes y con ellos trenzan sus historias y devenires, sus pasados y sus expectativas, donde los significantes son los que trazan los sentidos en su vida (tanto las direcciones, como las significaciones), de las cuales no les es fácil desprenderse y dejarán siempre una huella. En sus hombros van llevando a cuestas los recuerdos, en (y, a)

¹⁰⁵ “Un helado día de invierno, los miembros de la sociedad de puercoespines se apretujaron para prestarse calor y no morir de frío. Pero pronto sintieron las púas de los otros, y debieron tomar distancias. Cuando la necesidad de calentarse los hizo volver a arrimarse, se repitió aquel segundo mal, y así se vieron llevados y atraídos entre ambas desgracias, hasta que encontraron un distanciamiento moderado que les permitía pasarlo lo mejor posible”. [Símbolos y parábolas. Schopenhauer, 1851]

sus espaldas las historias que arrastran. Es en el rostro donde quedan los rastros del camino recorrido, al frente, una pequeña luz brilla al final del túnel: la esperanza... el “*porvenir de una ilusión*”. Sus palabras no son una muestra de omnipotencia del pensamiento, sino al contrario, el reconocimiento de los límites de su existencia.

| | |
|-------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven ecuatoriana | <p>¿Qué circunstancias tienes en este momento que te dan fortaleza, que te dan esperanza de que las cosas van a ir a mejor?</p> <p>Qué circunstancias... El apoyo de mi marido, el apoyo de él, el saber que él tiene un trabajo fijo, el tener donde vivir, más que todo el apoyo de él... y el de mi hijo, bueno, que es pequeño.</p> |
| En su abuela | <p>¿Qué circunstancias, qué cosas hay en este momento en la familia que te dan esperanza, fortaleza para seguir día a día en momentos tan difíciles...?</p> <p>Bueno, la fuerza que yo tengo, yo la saco de dentro de mí misma, es que necesito fortalecerme yo misma por los niños que tengo, por mis nietos, necesito estar bien, sentirme bien y sacar fuerza de donde no tenga, por lo menos hasta que los niños tengan una mayoría de edad, es lo único que quiero, estar bien por los niños, por ellos. Por los niños.</p> |

| | |
|----------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Joven española | <p>¿Con qué cuentas en este momento para alcanzar esas metas?</p> <p>Pues con el apoyo de ellos, porque si no tuviera el apoyo de ellos estando allí con aquella gente, no podría ni estudiar, ni podría trabajar, ni podría salir de mi casa, ni podría hacer nada, estaría de criada en la que se supone lo que sería mi casa, estaría yo misma de criada, más aparte los follones en que me podría meter.</p> |
| En sus padres | <p>¿Y ahora mismo cuáles son vuestras metas?</p> <p>M: Ostras! ¿Metas?! Sobrevivir ahora a esta situación económica... ahora mismo no quiero hacer mucho desde el futuro porque entre más haces, más se fastidia luego! Prefiero ir día a día y a ver qué pasa, y ya veremos. Que haces cuentas y luego las cuentas igual no salen...</p> <p>P: Yo, tener una casita en la playa, ese es mi sueño, poder echar una cañita al agua... Entre más escarbas más abajo vas cayendo...</p> |

| | |
|----------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Hija marroquí | <p>Y en este momento, ¿qué cosas hay en tu vida que a ti te den esperanzas o te den fortalezas para seguir adelante? ¿Cuáles son las cosas buenas que hay en tu vida?</p> <p>Las cosas buenas, pueeees, a mi pues mi familia, quiero ser bien para mi madre, quiero que...ella piense que mi hija Fátima...</p> <p>¿Qué esté orgullosa de ti?</p> <p>Sí, eso.</p> |
| Madre marroquí | <p>¿Entonces la palabra que ahora tienes en tu vida es tranquilidad?</p> <p>Sí.</p> <p>Espero que dure...</p> <p>Espero que dure un poquito, pues la tranquilidad no dura...</p> |

Desesperadas y con alto nivel de sufrimiento son las historias de las familias y muchas veces, son disparatadas las formas de solución que encuentran, sin embargo tienen el ánimo de continuar, de luchar, de la ilusión de un por-venir. También son amplios y disparatados los mensajes que el sistema envía a los ciudadanos para apaciguarlos, ante un posible desbordamiento por el estruendoso fracaso de sus políticas. Aquí tenemos un ejemplo, que llegó a millones de seres humanos en el territorio español, a través de los medios de comunicación:

TVE, afirma que rezar calma la ansiedad de los parados La conductora del telediario 2 presentó un reportaje en horario de máxima audiencia afirmando que "según los psicólogos acercarse a un altar puede calmar la ansiedad tras perder un trabajo o por el temor a perderlo. (Público, 2013)

En cada época los ideales y las formas de vida y convivencia van cambiando dando lugar a nuevas formas de familia, cada familia con su singularidad como tal, frente a otras familias, y entre los sujetos que la componen. La capacidad simbólica es primordial en el ser humano, porque como dice Elisabeth Roudinesco "*solo un sujeto hablante es capaz de dar testimonio de la tragedia de su existencia*". (2003; p. 180). Y también de su dignidad.

Freud restauró la dignidad del ser humano en la expresión de su sufrimiento a través de la palabra, en Lacan encontramos el tema en la *Ética del Psicoanálisis*, recomendamos también el audio conferencia de Antoni Vicents, *Lacan y la dignidad humana*, donde nos recuerda que la dignidad es propia del ser humano y por lo tanto alejada de lo natural y de lo gregario. Esto es así gracias a que tiene la capacidad de pensarse a sí mismo, su casa, su ciudad, tiene la capacidad de saber que va a morir y de pensar su lugar en el mundo. Su dignidad está dada gracias a que es representado y puede representarse frente a otros, pero es un cometido enteramente subjetivo.

No dudamos en reconocer que el proceso psicoanalítico puede hacer que la demanda de un sujeto se convierta en la expresión de su dignidad, al resignificar su síntoma; pero sería equivocado pensar que este reconocimiento de dignidad, se da solo a través de éste método. Justamente, la tarea a la que invita la presente tesis, es a la creación de acciones que logren dar cuenta de los aportes del psicoanálisis en contextos de pobreza, allí donde los sujetos, no cuentan con el conocimiento o la posibilidad, de realizarse un psicoanálisis.

Al Kolectivo de Jóvenes, a la Consellería de Bienestar Social de Valencia y a la misma teoría psicoanalítica, hemos de recordarles:

"¿Qué es una sociedad decente? La respuesta que propongo es, a grandes rasgos, la siguiente: una sociedad decente es aquella cuyas instituciones no humillan a las personas. Y distingo entre una sociedad decente y una sociedad civilizada. Una sociedad civilizada es aquella cuyos miembros no se humillan unos a otros, mientras que una sociedad decente es aquella cuyas instituciones no humillan a las personas". (p. 15).



Referencias Bibliográficas

Avishai, M. (1997). *La sociedad decente*. Barcelona: Paidós.

Alemán, J. (2006). La utilidad social del psicoanálisis. *Mediodicho*, no. 30. España: EOL.

Capriles, A. (2004). *El complejo del dinero*. Venezuela: Ediciones Capriles,

Ariès, P. (1986) "La infancia" *Revista de Educación*, no. 281.

Aries, P. y DubyG. (1991). *Historia de la vida privada*. Tomo 4. De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial. Madrid: Taurus.

Badinter, E. (1981). *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVIII al XX*. Barcelona: Paidos/Pomaire.

Bauman, Z. (1999) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.

Bauman, Z. (2003). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. España: Fondo de cultura económica de España.

Bajtim, M. (1995). *Estética de la creación verbal*. Siglo Veintiuno Editores.

Bard, C. (2000). *Un siglo de antifeminismo*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Beck-Gernsheim, E. (2000). *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona: Paidós.

Beck Ulrich y Beck-Gernsheim E. (1998). *El Normal Caos del Amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*. España: Paidós Contextos – El Roure.

Berenstein, Isidoro. 1981. *Psicoanálisis de la estructura familiar*. Buenos Aires: Paidós.

Belaga, G. A. Octubre (2011). La salud mental, lo inevitable de una totalidad fallida. *Lacanian*. Año VII, no. 11. España.

Caritas, Mayo.(1993). *Dossier La Exclusión Social*. España: Servicio de documentación de Cáritas.

Cyrułnik, B. (2010). *Los patitos feos. La Resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Gedisa.

Chaney, D. (1996). *Estilos de vida*. Madrid: Ediciones Talasa.

Donzelot, (1998). *La Policía de las familias*. España: Pretextos

Duby, G. y Aries P. (1987). *Historia de la vida privada. Del imperio romano al año mil*. España: Taurus.

Dussel, A. (2007). *Un diálogo con Gianni Vattimo*. De la Postmodernidad a la Transmodernidad. En: A parte Rei. Revista de filosofía. Nro. 54. Noviembre 2007. UAM/Iztap., México.

Flaquer, L. (1988). El destino de la familia. Barcelona, España: Ariel.

Flaquer, L. Abril de (1996). Familia, desigualdad e identidad. *Claves de Razón Práctica*. Madrid, España: Promotora General de Revistas.

Foucault, M. (1981). *Diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Verdad y Poder*. (Diálogo con M. Fontana), Madrid: Alianza Editorial.

Foucault, M. (1986). *El uso de los placeres*. España: Siglo Veintiuno editores.

Freud, S. (1901-1905). Tomo VII. *Tres ensayos de teoría sexual*.

Freud, S. (1905). *Fragmento de análisis de un caso de histeria*. Tomo VII. Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1908). *La novela familiar de los neuróticos*. Tomo IX. Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1910). *Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre*. (Contribuciones a la psicología del amor, I). Tomo XI. Argentina: Amorrortu.

Freud, S. 1914. *Introducción al narcisismo*. Tomo XIV. Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1922), Otras tareas y orientaciones de trabajo. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1920-1922). *El instinto gregario*. Tomo XVIII. Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1932 – 1936) *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras*. 33ª Conferencia: La feminidad. 1932 – 1936. Tomo XXII. Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (1932). 33ª Conferencia. *La feminidad*. Tomo XXII. Buenos Aires: Amorrortu.

Gallo, H. (2003) *Pareja y familia. Clínica de la diferencia sexual*. Medellín, Colombia: Imprenta Universidad de Antioquia.

Giddens, A. (1997). Artículo: *Afluencia, pobreza y la idea de una sociedad después de la escasez*. En: Revista Estudios Sociales Nro. 93/trimestre 3. Santiago de Chile: Corporación de Promoción Universitaria Santiago de Chile.

Kundera, M. (1984). *La insoportable levedad del ser*. Barcelona: RBA Editores.

Lacan, J. (1938). *La familia*. Buenos Aires: Paidos.

Lacan, J. (1953). *El mito individual del neurótico*. Buenos Aires: Paidos.

Lacan, J. (1967). *La relación de objeto y las estructuras freudianas*. Buenos Aires: Paidos.

Lacan, J. (1970). *El reverso del psicoanálisis. La impotencia de la verdad*. Buenos Aires: Paidos.

Lacan, (1970). *Seminario El reverso del psicoanálisis. Capítulo Ejes de la producción analítica*. Buenos Aires: Paidos.

Lacan, J. (1973) *El seminario Aun*. Buenos Aires: Paidos.

Lacan, J. (1988). *El Seminario La Ética del Psicoanálisis. Libro 7*. Buenos Aires: Paidós.

Laurent, E. (1988). *La crisis del modelo edípico*. Conferencia del 16 de octubre de 1998. En: Seminario Internacional La clínica psicoanalítica más allá del ideal edípico. San Pablo, Brasil. Octubre 16-18.

Laurent, E. (1994). La familia moderna. *Revista Registros*, N° 4, Buenos Aires.

Lipovetsky, G. (1983). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.

Lipovetsky, G. (1983). *La era del vacío*. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona: Anagrama.

Lipovetsky, G. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama.

Marcuse, H. (1954). *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrializada*. España: Planeta Agostini.

Miller, J.-A. (2003). "*Problemas de pareja, cinco modelos*" (2001), en AA. V.V., *La pareja y el amor*. Buenos Aires: Paidós.

Miller, J. A. (2007). Conferencia de Clausura de las Primeras Jornadas de Psicoanálisis. Valencia, mayo de 1993. Editada en *Introducción a la clínica lacaniana*. Conferencias en España. Barcelona: ELP.

Miller, J. A. (1984). *En Acto e interpretación*. España: Manantial.

Millett, K. (1975). *Política sexual*. Méjico: Aguilar.

Millot, C. (1979). *Freud anti-pedagogo*. Barcelona - Buenos Aires: Paidós.

Murcia, M. F. (2006). Cambios Sociales y Trastornos de la personalidad posmoderna. En: *Revista papeles del psicólogo*. Vol. 27 (2).

Ortega y Gasset. J. (1926-1931) Misión de la universidad. Tomo IV, España: Taurus.

Oualalou L. (2013, Julio). Las “telenovelas”, espejo de la sociedad brasileña. *Le Monde Diplomatique* en español. España.

Periódico Público. TVE afirma que rezar calma la ansiedad en los parados. Recuperado de <http://www.publico.es/454944/tve-afirma-que-rezar-calma-la-ansiedad-de-los-parados>.

Prada, J. M. (2001). *La apropiación posmoderna. Arte, práctica apropiacionista y Teoría de la posmodernidad*. Madrid: Fundamentos Colección Arte.

Raim, L. (2013, julio). La nueva ciencia económica, peor que la anterior. Una disciplina inspirada en la psicología conductista. *Le Monde Diplomatique*.

Remo, B. (2004). *El doctor Freud y los nervios del alma. Filosofía y sociedad a un siglo del nacimiento del psicoanálisis*. Valencia, España: Pretextos.

Roudinesco, E. (2005). *La familia en desorden*. México: Fondo de Cultura Económica.

Soler, C. (2007). “¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?” (*Conferencias y Seminarios en Argentina*). Artículo: *El anticapitalismo del acto analítico*. Buenos Aires, Argentina: Letra Viva.

Soler, C. (2001). *El padre síntoma*. Medellín: Asociación Foro del Campo Lacaniano.

Vattimo, (1974). *Il soggetto e la maschera. Nietzsche e il problema della liberazione*. (trad. Cast. Ediciones Península, Barcelona, 1989). Citado por Dussel (2007;

Valette, C.(2000). Laboratorio del Cien “La famille dans tous ses états”. Artículo: *Cuando la ciudad perdió la calle*. En: El niño. *Revista del instituto del campo freudiano*, no. 8. Barcelona.

Vicents, A. Lacan y la Dignidad Humana. (2009). Conferencia en Internet. Podscat del 27 de marzo de 2009. España: canal: Lacan- Granada.

VOX diccionario ilustrado latino -español, español-latino. (1982). *Prólogo de Don Vicente García de Diego*, de la Real Academia Española, decimoquinta edición. Barcelona, España: Inelva S.A.

Zonaband, F. (1988). *Historia de la familia. Una visión etnológica del parentesco y la familia*. En A. Burguière, C. Klapish-Zuber, M. Segalen y F. Zonabend (comps). Madrid: Alianza.



CONCLUSIONES

APORTES DEL PSICOANÁLISIS AL TRABAJO CON FAMILIAS EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL

La presente tesis doctoral se ha constituido como una forma de denuncia, análisis y nuevas propuestas de trabajo con sujetos en condición de pobreza económica, que se ven entre acogidos y obligados, a participar de lo institucional.

La realización de esta tesis inició en el año 2001, durante el Programa de Fundamentos de Psicoanálisis, de la Universidad Autónoma de Madrid. Han transcurrido trece años en los que además del trabajo de investigación se desarrolló mi experiencia migratoria como familia monoparental: madre colombiana con dos hijos preadolescentes. Con esto ya digo que la elección del tema no sólo tuvo un interés de conocimiento teórico, sino que atraviesa mi propio recorrido vital.

Con la fortuna de haber podido homologar el título de psicóloga trabajé en un Centro Reeducativo de Menores de alta seguridad, y después, durante siete años, en la asociación Kolectivo de Jóvenes, que tiene como propósito la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Después de muchos años de activismo, el Kolectivo ha logrado gestionar para la comunidad varios servicios de Conselleria.

En el Kolectivo entré en contacto con un discurso amplio y complejo relacionado con las formas políticas y económicas actuales, que en nuestro caso, es representado por la Conselleria de Bienestar Social, la cual establece los decretos y

normas para atender a los clasificados en riesgo de exclusión social. Sus decretos y manuales de actuación resultaron prácticamente inoperantes, no alcanzaban a la realidad del joven y sus familias, y mucho menos encauzaban su vitalidad y deseo perdido. La impresión que quedaba en todo el equipo de trabajo era que realizábamos actividades para entretener a los jóvenes, y rendir cuentas a la Conselleria, tanto económica (de la subvención recibida), como de la vida de los sujetos que acogíamos cada mañana. Fue esta la motivación para realizar la tesis.

Es pues, la parcialidad de mi interés y el desacuerdo con lo planteado por la Conselleria de Bienestar Social, para la intervención con las familias, lo que me llevó a la formulación de la pregunta sobre qué le ofrece la teoría psicoanalítica al trabajo en contextos de pobreza.

La exploración de la teoría psicoanalítica posibilitó una visión del psicoanálisis, entre otras viables, como una disciplina que puede entenderse desde tres perspectivas: una pretensión científica, una crítica de la civilización y como instrumento de lucha para la transformación subjetiva y social. De este modo se puede construir una visión del psicoanálisis en la que lo fundamental del mismo no sea la terapia individual sino la crítica de la vida cotidiana, y en ese contexto, una crítica al fenómeno de la exclusión social. A partir de este hallazgo se hace patente la conexión entre la práctica y la elaboración teórica que aquí presentamos.

Recordemos la respuesta que da Freud durante una entrevista que se le hace en 1933:

-“¿Y la aplastante mayoría de enfermos, los pobres?”

Sigmund Freud respondió: Con respecto a los pobres -es realmente triste y espero que no se quiera interpretar mi comentario como cínico-, para los pobres las neurosis no significan solamente una enfermedad, sino también uno de los elementos de la autodefensa en la lucha por la existencia. Hemos tenido muchas

veces la experiencia, cuando ejercíamos gratuitamente, de comprobar que los pobres no querían dejarse liberar de su sufrimiento hasta tanto no sobreviniera un cambio en su situación material”.

En efecto, es importante la superación de la pobreza económica, el cubrimiento de las necesidades básicas, para que se dé la apertura a otras inquietudes. Decimos por ello que hay unalógica del lazo establecido entre discurso colectivo y síntomas individuales, y que el psicoanálisis es una herramienta para analizar ambas, en un sentido muy diferente respecto a otras corrientes.

Por tanto, la presente investigación ha pretendido incorporar una mirada social a una experiencia de psicoanálisis aplicado, y aquí estuvo precisamente el riesgo de desviarnos, puesto que el psicoanálisis enseña que no puede separarse un sujeto psíquico de un sujeto social. Siempre se bordearon conceptos clínicos para entender lo social. También es ese el reto en el trabajo comunitario, pero sobre todo en aquellos que se efectúan con los programas estatales, desde perspectivas solamente psicoanalíticas.

Teóricamente nuestro punto de partida y llegada es la conjunción de la teoría psicoanalítica con la teoría y práctica sociológica. Encontrar los puntos de coincidencia, los aportes, y no la contradicción entre teóricos, fue lo que permitió, como se hizo, citar de forma variada.

Por todo lo anterior la bibliografía ha resultado heteróclita y no sólo psicoanalítica.

Esto es así porque no logré explicar mi experiencia en los contextos de pobreza sólo con los psicoanalistas, si bien ellos citan con frecuencia a diversos autores sociólogos o de la historia de las mentalidades. Lo vivido y confrontado día a día tenía muchos puntos de partida y de llegada y para su comprensión encontré necesario no autoexcluirme abordando la investigación meramente desde los

postulados psicoanalíticos, era necesario permitir el acceso a otros saberes, sin dispersarme teóricamente.

Las teorías sociológicas citadas en la tesis, al igual que el psicoanálisis, se presentan como disciplinas científicas, como críticas a la civilización y como instrumentos en las luchas de transformación. Por eso es difícil discernir en qué medida ciertos planteamientos en la tesis, como la denuncia de la situación de exclusión social, es una posición científica y en qué medida más bien es una posición política, en el sentido amplio del término política. Este aspecto es, tal vez, el más fuerte de la articulación entre la elaboración teórica y la práctica.

El psicoanálisis aportó, y creo que aportó lo principal para el trabajo con familias, no desde el punto de vista de la terapia individual, sino como punto de vista sobre el mundo, sobre la cotidianidad de la exclusión social. Por eso el psicoanálisis no queda en la tesis como única fuente de saber frente a temas o conceptos que también han sido explorados y sobre los cuales también han aportado otras corrientes de pensamiento. El aporte al trabajo con familias en contextos de pobreza no es unidireccional, reconocer esa limitación de No-todo, como condición psicoanalítica y filosófica, es lo que ha permitido ver que el No-todo también hace vínculo social.

Los resultados de la investigación se lograron gracias a la combinación de la experiencia fenomenológica, que incluyó, además de la descripción del trabajo de campo, las voces de sujetos y sus figuras parentales, así como el uso de la mirada a los lugares y su peso significativo. Así mismo, en algunos momentos, parecen presentarse visos del discurso feminista, pero estamos lejos de querer representar este discurso y simplemente evidenciamos las diferencias culturales que acarrearán un mayor peso sobre la mujer, por ejemplo, en cuanto a que el trabajo no remunerado es más voluminoso, heterogéneo y sin horario y parece corresponderle sólo a ella.

¿Qué conclusiones quedan de la realización de *Aportes del Psicoanálisis a las Familias en Riesgo de Exclusión Social*? Nuestro objetivo general fue investigar de qué manera puede la teoría psicoanalítica contribuir a interpretar la situación de las familias en riesgo de exclusión social dentro de un contexto institucional. A continuación, una síntesis de los hallazgos.

La visión del psicoanálisis construida en la tesis no busca la adaptación del individuo a la institución, no pretende aconsejar, ni ponerse en el lugar del discurso amo, no se emplearía el psicoanálisis como una herramienta más para asegurar la distribución de la razón y la norma propia de la sociedad actual, capitalista; por el contrario se busca que esa visión no quede amordazada y sí autorizada para decir su palabra analítica sobre la vida cotidiana de la situación de pobreza de los sujetos en riesgo de exclusión social, y sus posibilidades de transformación.

A lo largo del recorrido de la tesis se pudo observar que, si bien el ser humano es responsable de su constitución y posición como sujeto (sujeto del deseo, de la identidad, de la palabra), la situación de pobreza económica, influye en las condiciones de su estado psíquico.

La presencia estatal institucional es permanente y asfixiante en la vida de los sujetos en riesgo de exclusión social y con ello aparecen los manuales de intervención y decretos administrativos, que son muestra del ejercicio de control a través de una biopolítica que tiene como principales instrumentos de su acción a los psi y todos los formados por el discurso universitario para la intervención social. Lo que se busca es la adaptación del individuo a la norma, a la sociedad.

Ahora bien, las conclusiones de la investigación se enuncian en el orden de los capítulos, considerando los títulos.

Conclusión primera: Familias en riesgo de exclusión social a partir de una experiencia de trabajo institucional. Una mirada desde el psicoanálisis.

Los aportes del psicoanálisis a partir de la experiencia institucional son varios.

De entrada podemos observar que, Familia y exclusión social son conceptos que se utilizan para acciones políticas, para ofrecer o pedir subvenciones, para conceder los dineros de intervención a los más competentes. El sujeto queda perdido en las estadísticas y en la población en riesgo de exclusión, y no sólo el sujeto en condición de recibir ayuda, sino también los contratados para brindarla, no muy lejanos de la misma condición de pobreza, según nuestra experiencia laboral lo refleja.

Existe una profunda diferencia entre los conceptos “sujeto” e “individuo”, mientras el primero, desde el psicoanálisis, apunta a la subjetividad, entendida esta como la singularidad, con su carga de afectos, significaciones y acciones de interrelación social e histórica, el concepto de individuo diluye en la cifra estadística el universo signifiicante y significativo (en este caso) de la persona humana, ya sean estas cifras referentes a las personas atendidas o a los agentes gestores contratados para la realización de los proyectos.

De otro lado, si pudiera apuntarse a lo ideal, diríamos que la Conselleria de Bienestar Social podría cambiar, por lo menos en gran parte, los estándares que decreta para el trabajo con las familias, recortando no el dinero sino la exigencia de su discurso en los indicadores de gestión y eficiencia donde los protocolos de procedimiento. Si en el Centro se dedicara el tiempo que requiere tan amplia tarea, el protocolo se convertiría en el manual de intervención.

Como el objetivo es la inserción del joven en los espacios prelaborales, alejándolo del entorno de riesgo, está el hecho de que no hay claridad entre sí lo

pertinente es contratar un educador o un monitor de taller, evidente muestra de la imposibilidad de conocer la realidad subjetiva y familiar de los jóvenes que van al Centro de Día.

Finalmente, los intereses políticos y económicos que presionan para reducir los recursos, y la cuestión del “papel del psicólogo”, como instrumento de la seguridad ciudadana y la salud mental, temas que, aunque tratados y enunciados reiteradamente, son aspectos que desbordan los alcances de esta tesis.

Es utópico plantear que la institución renuncie a la tarea de adaptar y promueva la constitución de sujetos del deseo y de la palabra, pero es una posibilidad, si la comprensión que se hace del contexto social se transforma y sus acciones lo posibilitan.

Sin la institución, también hay que decirlo, la posibilidad de llegar al trabajo comunitario no es de momento viable. Se trata entonces de ir más allá de la institución, de servirse de ella, tal y como lo ha hecho el psicoanálisis en el hospital y en la universidad. La institución, en este caso la asociación Kolectivo de Jóvenes, que gestiona el proyecto de Conselleria, está representada por sujetos y en cada uno de ellos está también la responsabilidad de posibilitar el reconocimiento del “uno por uno”.

¿Qué hay para el *psi* de interesante en una práctica diferente? ¿Hay alternativa para no quedarse en el lugar de instrumento de la adaptación o “delator” del individuo en riesgo de exclusión social ante el Estado?

Freud le da gran importancia al establecimiento del vínculo amoroso de un ser humano con otro ya que tiene para él una potencia vinculante. Él dice: “*Los lazos libidinosos son los que posibilitan el lazo social*”. La libido es energía pulsional, erótica, amorosa. La transferencia está entonces llena de posibilidades ya que cuando un sujeto consigue encauzar ese vínculo amoroso hacia él, puede hacer

llegar su palabra y a partir de esto reconocer la vida como algo más que la repetición y la precariedad.

Un sujeto con posibilidad de liderazgo, que tenga ciertas características que le permitan ocupar un lugar para una comunidad, podrá llegar a otro permitiendo abrir preguntas siempre y cuando adopte la posición básica del psicoanálisis de no juzgar la palabra del otro ni éticamente, (es bueno o malo lo que dice); ni lógicamente, (es correcto o falso lo que afirma); ni menos estéticamente, (es bella o fea esa actitud); esto es desde la teoría freudiana lo transferencial, es decir un sujeto que es capaz de causar en el otro un deseo de transformación. Se accede a ello haciéndose amar, en términos freudianos, lo cual quiere decir lograr dar un lugar al otro, sin seducirlo, si no amar, en el sentido de representar algo deseable para el otro, y al mismo tiempo, inaccesible.

En el trabajo en los contextos de pobreza no debería apostarse al trabajo por grandes objetivos de transformación social global, sino algo más cotidiano, humilde, menos ambicioso, al encuentro más reducido y cercano con un grupo, una familia, una pequeña comunidad y de ese encuentro dar poder a la palabra. Hacer del encuentro la posibilidad de que algo emerja, por lo menos en uno de los integrantes de ese pequeño grupo.

La singularidad de cada uno es lo que da potencia a la vida, así queda claro que también en lo social el respeto por lo singular es la vía de construcción comunitaria. Lo que se pretendería intervenir no es entonces el trabajo con grupos marginales sino las formas subjetivas de posicionarse de cada uno de ellos ante la intervención, sea cual fuere la forma y sea quien fuere quien la hiciese. Este es el gran Aporte de la teoría psicoanalítica.

Otros aportes desde este capítulo son:

-Romper con la idea del discurso universitario y del discurso del amo, esto es la academia y la institución, de un desarrollo humano como un fenómeno lineal, sincrónico, por etapas. Para el psicoanálisis el sujeto es un producto diacrónico, con

lo cual se contribuye a entender la lógica de lo que hoy llamamos adolescencia así como la constitución del sujeto.

-Posibilita denunciar el diagnóstico como sello para concretar la exclusión, ya sea el diagnóstico psiquiátrico, el jurídico, incluso el de fracasado escolar, toda vez que este, el diagnóstico, encasilla, clasifica y margina al sujeto y sólo reivindica el individuo en su precariedad de número estadístico.

-Y no menos importante es el aporte conclusivo acerca del lugar del educador, el cual nos llevó justamente al primero de los aportes mencionados: La transferencia.

El siguiente aporte del psicoanálisis deja el espacio laboral para acercarse a la singularidad y nos mostrará qué hay para escuchar, más allá de la palabra.

Conclusión segunda: Vivencias y Voces femeninas: Tres países, tres continentes.

Uno de nuestros objetivos fue interpretar la interrelación entre las posibilidades económicas familiares y las dinámicas de estructuración de éstas, es decir, la familia como agente activo en la condición de exclusión social y, recíprocamente, el impacto de la condición de precariedad en la constitución familiar, y desde allí visibilizar los aportes del psicoanálisis al trabajo institucional que se pretende.

Contamos para esto con la palabra de tres chicas y sus figuras parentales, evidenciando la importancia de la subjetivación, enriqueciéndonos con la presentación de su historia, de sus avatares, los cuales constituyen también la prueba de que hay posibilidad de futuro, que la pulsión de vida puja también por abrirse y ubicarse de otra manera en el entorno social y en el devenir histórico. De otra forma no tendría sentido el trabajo psicoanalítico, así como el desarrollo de la presente tesis doctoral.

Nos sirve tener presente que Sigmund Freud afirmaba ya en 1905 que:

Un único historial clínico, aunque fuera completo y no dejara lugar a dudas, no podría dar respuesta a todas las preguntas que plantea el problema (No puede ponernos en conocimiento de todos los tipos de contracción de la enfermedad [...] ni de todas las variedades de trabazón entre lo psíquico y lo somático posibles. [...]) De un solo caso no puede pedirse razonablemente más que lo que puede dar. (Freud, 1905)

Además del psicoanálisis, contamos también con otra poderosa fuente de saber: La vertiente de la sociología que estudia la sociogénesis de la enfermedad mental a partir de los factores sociales que potencian o favorecen la psicopatología, entre otras, las influencia de esas zonas geoespaciales que inciden en ciertos logros o fracasos sociales. Es decir, reconocer los espacios como emergentes y constitutivos de la singularidad. Es un aporte importante del psicoanálisis la capacidad de interpretar e interrelacionar el psiquismo y lo social. Y hay una práctica previa a esta interpretación que es la escucha, la cual es útil en lo social y no exclusiva de los psicoanalistas y que puede estar al servicio de los que se dedican a intervenciones sociales y culturales.

De tal modo que sin ser psicoanalistas, sin entrar en terapia individual, situarse en un lugar de escucha para el otro, abre la posibilidad de que el otro, en algún momento, vía a ser escuchado de cierta manera, pueda llegar a escucharse, abriendo el camino para que sea agente de sí mismo.

No menos importante es detenerse y escuchar también aquello no habla y que en el trabajo de campo comunitario, institucional, está siempre diciendo algo: el barrio, la casa, los cuerpos, las modas y los modos.

En nuestro caso, antes de entrar en el análisis de interpretar el impacto de las condiciones de pobreza en la estructuración familiar y viceversa, habíamos escuchado algo más. Pero ¿Cómo podría el psicoanalista riguroso lograr esta escucha sino sale de la seguridad de las paredes su consulta? En el trabajo

comunitario, concluimos, hay que salir a la calle, estar en el bullicio, en el mercado, la fiscalía, es decir en la acción.

Esto no solo le permitirá saber sobre el otro, sino que su misma palabra constituiría una utilidad social y sobre todo obtendrá la autorización de aquellos con quienes trabaja.

En la consulta, en el Centro de trabajo, en las visitas domiciliarias se pueden hacer intervenciones. Es cierto que no se puede hacer ni con cualquiera ni en cualquier momento y se trataría de una escucha en la cual lo que el otro dice, *no es todo lo que quiere decir*.

Hay algo más que quiere decir y que no está dicho, que se insinúa. De los síntomas, de los problemas de las familias, no hay que fiarse para dar por conocidos las causas, el proceso, el sentido que tienen, varias familias pueden tener las mismas características a simple vista de un informe social. La experiencia en el trabajo de campo y el contacto con las familias deja claro cómo, sin importar la diferencia de países, los síntomas podrían enunciarse casi de una misma forma, pero los destinos de las patologías pueden ser infinitamente diferentes.

Así pues no hay categorías psicopatológicas que definan a las familias y tal vez de ahí el término, -que evidencia lo farragoso de la intervención con ellas-, de Familias Multiproblemáticas y que exige entonces una nueva perspectiva ya que las familias son inclasificables y su formas de afrontar la pobreza, enmarañada en síntomas de carencias de todo tipo, son mucho más fuertes y rápidas que cualquier intervención cognitiva.

Hay un llamado al psicoanalista a partir del reconocimiento de que es requerido allí donde puede ser visto, en principio, como un sujeto más entre la multitud, sin que se le adjudique de entrada el lugar de supuesto saber. Esto ya se irá ganando con el tiempo y tendrá otros caminos, pero su ganancia al estar en los espacios cotidianos le permitirá una lectura más amplia y por tanto mayores y mejores herramientas al momento de la escucha singular.

Lo que ya se ha dicho por muchos es que en los informes sociales y médicos hay muy poco de la historia familiar y su entorno social. Por otro lado se reitera siempre que la rigurosidad del analista está basada en la distancia. Nosotros en cambio nos atrevemos a afirmar que dado que en el trabajo con familias en contextos de pobreza son tantas las limitaciones, se requiere que el psicoanalista salga a esos lugares, vaya al encuentro de lo singular en lo social y renuncie a la espera de que lleguen a él. Lo que intentamos decir es que en las intervenciones a las comunidades en condiciones de pobreza y marginalidad, el sujeto supuesto saber debe tornarse en el Sujeto Supuesto saber hacer, donde el acto, la intervención y la identificación dinámica en las problemáticas y las formas de hacer en la resolución del problema pondrán el sujeto supuesto en su perspectiva real, haciendo... el maestro José Martí decía que la mejor forma de decir es hacer, quizá en estos contextos esta afirmación tiene su mayor potencia y por lo tanto vigencia. Habría entonces un ejercicio pendiente, pero no de pacientes, sino del mismo analista.

Si quien sabe de psicoanálisis sale a la calle, lee y es leído en las interacciones de la cotidianidad y la micropolítica que hay en los barrios, dará un sentido y un valor diferente a las palabras identidad, relación parental, sexualidad, pérdida de libertad, analfabetismo, paro crónico, enfermedad mental. Teóricamente ya lo sabe, pero tomar el contacto directo con los lugares lo dotará del prisma experiencial que lo enriquecerá en sus modos de intervención.

Por otro lado, en medio de las dificultades de tiempo y espacio, el analista en trabajo de campo tendrá una mayor comprensión de la posición del sujeto frente a su sufrimiento.

-La teoría psicoanalítica se reevalúa a sí misma y avanza con la exigencia que imprime la época; en este capítulo vimos como la cuestión de la mujer y de la maternidad son ejemplos de ello.

-A partir del capítulo segundo podemos mencionar otros grandes aportes del psicoanálisis al trabajo con familias en riesgo de exclusión social:

-El estudio sobre la formación de masa y la tendencia en ella a la pérdida de singularidad; el concepto de pulsión y el de inconsciente, y finalmente, que de nuestra posición de sujetos siempre somos responsables, como lo afirmó Lacan en repetidas ocasiones.

Con estos tres conceptos (masa, inconsciente y pulsión), pudo comprenderse que la interrelación entre las posibilidades económicas y la estructuración familiar es inseparable y que si bien es cierto que la condición de pobreza económica puede arrinconar a un sujeto hasta la imposibilidad de ejercer sus derechos como ciudadano, no queda eximido de la responsabilidad, como sujeto, de su posición.

Conclusión tercera: Pobreza y reproducción simbólica.

Paupertas, palabra latina que designa la pobreza, significa parir o engendrar poco; en el siglo XXI se entiende además no poder realizar el ejercicio ciudadano y, para el capitalismo: no ser consumidor, hacer parte de un significante que disuelve la categoría de sujeto. Pensar en la intervención en los contextos de pobreza se torna en los visos de lo inalcanzable, de lo imposible, de lo utópico.

Los psicoanalistas realizan, siempre que pueden, denuncias contra el sistema, la masificación, los síntomas actuales, el discurso amo, la pérdida del lazo social. La bibliografía es extensa en este sentido. Sin embargo, los escritos sobre la incidencia de la pobreza sobre los sujetos, es escasa y casi en su totalidad producida por analistas que se han enfrentado al reto del trabajo de campo. Sin dejar de lado los conceptos de goce, síntoma y responsabilidad, el sentir que ellos han transmitido es diferente, más flexible en la conceptualización y más comprensivo respecto a los efectos de la pobreza y la exclusión en las reacciones de los sujetos atrapados allí. Las imposibilidades que bordean la vida de los sujetos son tomadas con una rigurosidad no exceptuada de sensibilidad.

Freud afirmó que la posibilidad de acceder a la cura de una neurosis requiere tener las necesidades básicas satisfechas, sin embargo, también con el psicoanálisis,

podemos dar una lectura social a los discursos que siguen sin considerar esa cobertura de las necesidades como condición de posibilidad.

Conceptos como capitalismo, explotación, desigualdad, dominación, han sido sustituidos y casi ridiculizados por los discursos neoliberales, imponiendo las palabras población en riesgo de exclusión social, inclusión, inserción, integración de las minorías, al referirse a aquellos que se quedaron rezagados del supuesto progreso por falta de oportunidades, por pereza o por una cuestión genética. Bien decía Buda que cuando las palabras empiezan a cambiar de significado los hombres empezaban a perder la libertad.

Criminalización de la pobreza, y temor, son una constante que se trenza para dar como resultado sujetos despolitizados que quedan atrapados en un laberinto de sinsalidas y marginación con escasas alternativas. Aquí, quedarnos simplemente en la teoría del goce, de la responsabilidad subjetiva, de la libertad, resulta peligrosamente reduccionista para los sujetos y también para el psicoanálisis. Cada sujeto en condición de explotado y dominado, y por lo tanto vulnerable, es uno de los representantes del sistema político actual y pone su sello singular en la manera en que se ubica, desde su síntoma, sí, pero no en la elección de las condiciones en que nació y creció, ya que estas le precedieron. Tal y como le precede el lenguaje en su constitución subjetiva.

La teoría psicoanalítica aporta a la comprensión de los mecanismos que someten a los individuos a la lógica del comportamiento de las masas, y el papel de éstos, su ganancia subjetiva, al adherirse.

Por masa no debe entenderse a los sujetos con pobreza económica, sino a los individuos que se enajenan ante un discurso, ya que el sujeto, el sujeto del inconsciente y del que habla el psicoanálisis, está generalmente desabonado del discurso del amo, con la paradoja de que sólo en el discurso, su propio discurso subjetivo, se lo hallará...de otro lado hemos de reconocer que la pobreza no es sólo una cuestión de necesidades insatisfechas, sino un lugar social, una condición que lo

atraviesa todo y que emparenta todo lo parecido y próximo, empujando a la repetición, constituyendo así, la masa.

Por todo lo anterior, la mirada social que recibe aquel que se presenta a sí mismo como alguien “que tiene” es diferente a la que recibe quien se define a partir de lo que no tiene, de aquello que carece o, aún de lo que le falta. Mirada a partir de los otros y de sí mismo que lo despoja de subjetividad y responsabilidad y que es ajena a la constitución de un sujeto del deseo, de la palabra y de la identidad.

Conclusión cuarta: La(s) Familia(s). Un asunto de discurso.

Hablar hoy de La(s) Familia(s) demuestra justamente que no hay un modelo y que si nos referimos al modelo tradicional también debe decirse que no ha sido un modelo único, sino que se ha ido transformando según los discursos de la época y la dinámica social. El mismo psicoanálisis, como discurso, ha promovido en otros momentos el tipo de modelo familiar tradicional, como se vio en la investigación.

La familia es, en la teoría psicoanalítica, un lazo psíquico, serie de posiciones funcionales, y una institución social que humaniza al niño a través del lenguaje y en el futuro le posibilitará, a partir de la forma vincular de sus miembros, saber cómo se historiza y se hace sujeto, cualquiera sean los tipos de lazos familiares, como claramente quedó expuesto en las palabras de las familias que participaron en este trabajo.

La familia no es la suma de sus síntomas, ni el uno por uno de sus integrantes, cada familia es única, singular, cada una tiene un secreto en el sentido de que no se habla de ello y del que se dice de muchas maneras. Desde el psicoanálisis, la familia es una concepción del ser hablante que no se instaura por actos naturales de reproducción y amor, ni por una jerarquía natural, sino que está determinada por las funciones de cada uno de los integrantes de la familia y de la forma como se encarna esa función, a la cual se le dará estatuto en relación a la función que cumpla con el deseo o se articule al goce del otro.

Es también el espacio en el que lo articular (funcional) de esas posiciones debe permitir que la necesidad subjetiva sea tramitada, convirtiéndola en demanda, y la respuesta de ese otro, la forma de ofrecer satisfacción, sea lo que genere significantes, a la vez que deja algo sin nombrar lo cual constituirá el núcleo fundamental del goce subjetivo. Dicho en otros términos, se puede tener una posición materna y cumplir una función filial o, como en la mayoría de los casos encontrados, el hijo cumple con la función paterna, con una madre que consciente y un padre desautorizado.

También el concepto psicoanalítico de la pulsión nos sirve para profundizar en este trabajo, ya que gracias a él se puede comprender cómo se pierde toda ilusión de la cura en el sentido que se plantea actualmente (con medicación o terapia conductual), sólo que aunque la palabra no cure no significa que no produzca efectos de alivio y que no logre regular la pulsión.

¿Cuáles son las consecuencias para el sujeto, y para la familia, en esa vulnerabilidad a la que arrastra la condición de pobreza extrema?

Ante todo para la familia el no ser poseedora del papel de cuidadora y formadora de la nueva generación; no encarnar ningún ideal, -no moral o de valores-, sino de un deseo que fundamente la vida y dejando, ante tal fragilidad, a la institución como protectora, con lo cual forcluye la responsabilidad de los padres y disminuye aún más su calidad de sujeto.

La pobreza extrema y sus efectos en las figuras parentales e hijos, se traduce, para el discurso amo, en nuevas y más tempranas formas de sintomatología que amenazan la seguridad pública, seguridad a lo que las instituciones del Estado pretenden dar solución de maneras mecánicas a través de las estandarizaciones, los manuales diagnóstico y los múltiples instrumentos de control que la biopolítica les aporta.

En cambio cuando se aborda a la familia, y a los sujetos que la componen, a partir de sus historizaciones y singularidades, los efectos de la pobreza y la exclusión

son entendidos desde la responsabilidad subjetiva y desde esta misma responsabilidad el sujeto “responde”, es decir asume un lugar en la dinámica familiar y social, en línea con las limitaciones socioeconómicas y políticas, que le determinan sus horizontes sociales pero no alcanzan a delimitar su posición como sujeto, sujeto del deseo; sin descuidar, a su vez, que el sujeto también participa de los propios mecanismos de control que lo someten.

Anteriormente la familia se asociaba con lo privado, la esfera de lo familiar era el espacio de la vida íntima, “la ropa sucia se lavaba en casa”, esto ha disminuido notablemente; cada acción de los sujetos adultos y los infantes, cada obra u omisión, está siendo vigilada y reforzada o censurada por los agentes del estado y sus mecanismo de control, no hay un espacio privado que quede al margen de la influencia de las instituciones. Sociológicamente las instituciones se constituyen en lo esencial del proceso de dominación al individuo y la familia, ya que la institución tiene el poder de ingresar al ámbito de lo privado, a través de esquemas de repetición y control social, aun encargando a las familias de su propia vigilancia.

Sin embargo, lo institucional tropieza al ignorar la lógica de los vínculos familiares, entre ellos sus orígenes culturales, las diferencias idiomáticas y conceptuales, religiosas, sociales y políticas, es decir jerárquicas y etológicas pero sobre todo la gran diferencia entre el orden familiar y el orden público.

La Institución pretende saber sobre las necesidades de la familia y también cómo controlarlas, desconociendo la fuerza de la pulsión y el deseo, de los cuales no se sabe sino a través de la palabra y es la palabra la primera que queda excluida de los manuales, los cronogramas y los estándares de intervención.

La dirección de los proyectos institucionales no puede desligar al sujeto de su causa psíquica, advenida de la necesidad de cada uno para responder por la satisfacción de sus pulsiones y deseos, es decir la demanda subjetiva.

Por otro lado, la vigilancia, el control, el tratamiento cognitivo o químico, empuja más a la familia a encubrirse y coagular más los síntomas y su sufrimiento.

La oposición frontal a sus creencias y modos de ubicación en lo social y familiar van a recrudecer más su posición.

Ha de tenerse presente que cada adolescente, cada familia, no solo habla sino que escucha, cada una en su proceso, en su capacidad, y dará a la palabra del psi en la institución, su propio sentido. El *psi* ha de responsabilizarse también de los efectos de su palabra.

Bourdieu afirma que la capacidad de proyectar el futuro requiere de un mínimo control del presente; Freud en *El porvenir de una ilusión* reconoce la importancia de las expectativas subjetivas, y en ellas los factores personales, la experiencia y la actitud “más o menos esperanzadora”. Si en la actualidad la incertidumbre es general para proyectar el futuro en el ámbito laboral y por tanto el familiar, para los sujetos que están en condiciones de pobreza extrema, la incertidumbre da lugar a la convicción de la continuidad de la miseria o la esperanza desvirtuada a la ilusión irrealizable, al pensamiento mágico, de un bienestar por llegar.

Conclusión final: posible colaboración entre psicoanálisis e intervención comunitaria

Propone esta investigación el aplicar el psicoanálisis en lo social y no sólo en la intervención clínica, desprovista del terror al inconsciente y de la manía de seguridad, valernos de su saber para reivindicar siempre la denuncia de la de-subjetivación a la que abocan las actuales prácticas de intervención social.

En esta colaboración entre psicoanálisis e intervención comunitaria, lo más fecundo, sin duda, es la posibilidad de elaborar estudios directos en los que la comprensión real del objeto a estudiar imponga, por sí misma, la colaboración entre las distintas disciplinas, tal como sucedió en la presente tesis, con la intervención comunitaria,

Ahora bien, las instituciones tiene una función y unos efectos sobre la subjetividad y éstas, sobre todo si se nombran como de Bienestar Social; deben

asumir su responsabilidad más allá de lo que los manuales de actuación indican en el ámbito educativo o policial, y viendo más acá del orden público, la fragilidad del lazo social de los más vulnerables.

Decir que el psicoanálisis es un saber “útil” a la práctica social no es acertado, porque el mismo psicoanálisis rechaza esa palabra, en tanto discurso científico de la posmodernidad, y él psicoanálisis tampoco se concibe como una práctica social. El psicoanálisis asume al sujeto humano en tanto los lazos relacionales que establece consigo mismo, con el otro, familia, la sociedad y la cultura, en tanto en cuanto es producto de ésta a la vez que la afecta; por tanto es funcional, a cualquiera de las ciencias, sobre todo aquellas que tiene como objeto de estudio o la intervención en y al sujeto humano, ya que la batería conceptual y la práctica que aporta, visibiliza, dialectiza y evidencia la diferencia abismal existente entre el individuo (de las estadísticas y los manuales) y el sujeto de los entramados sociales y culturales, como agente de la historicidad.

El psicoanalista realiza su práctica con el sujeto, práctica que no debe reducirse a una experiencia clínica, en tanto terapia individual, curativa, de alivio o reducción del sufrimiento vital, y menos en términos de adaptación; pero también hay en él otra dimensión que tiene que ver con el saber de su ser pulsional y de sus maneras de satisfacer esa pulsión, que no se ciñe a lo terapéutico y desde luego no promete la cura.

El sujeto del psicoanálisis es concebido desde Freud como un sujeto social, entonces el psicoanálisis tiene un saber sobre ese sujeto social y la dimensión de su subjetividad. Por lo tanto, que en el abordaje de los proyectos comunitarios se valore la historización del sujeto, es ya un acto de rebeldía subjetiva. Si para la Conselleria de Bienestar Social la intervención es valorada y medida por el 0.25 de director, un educador y 0.50 de un maestro y 24 usuarios, para la Asociación que lucha contra la pobreza y la exclusión social, en la que se desarrolló la experiencia fenomenológica, la vida privada no tiene espacio y todo ha de dedicarse a la lucha social. También

aquí las particularidades de la historia del sujeto, son puestas a un lado por el gran Otro que hay que derribar.

Por lo tanto ha de ser primero el mismo psi quien reconozca estas dimensiones de lo social, el peso simbólico que el Otro sustenta, y se asuma como sujeto responsable de su propia regulación, antes y durante la pretendida regulación de los otros y la fragilidad de su lazo social, frágil hasta ser nombrado desde la exclusión. A continuación podrá entonces facilitar la defensa de lo subjetivo en los otros, en el “uno por uno” y sin una técnica prescrita, porque tanto el sujeto, su singularidad, como el tiempo y el lugar son factores importantes en los actos y por lo tanto en la intervención.

Terminamos resaltando que las conclusiones de la presente tesis doctoral no se dirigen solo a otros, sino también al mismo psicoanálisis. No pretende señalar lo que otros deben saber y hacer, sino que deja claras otras alternativas de acción para el psicoanálisis, entonces:

- Sin desconocer que el mismo psicoanálisis, comprende y denuncia la injusticia, sus intervenciones, no obstante, han sido marginales en las comunidades en contextos de pobreza. Ha hecho del discurso social, una forma de identidad y forma de presentación, pero considera su abordaje (el de la pobreza) como una limitación seria para la aplicación de la técnica.

- Encontramos la transferencia y la defensa de la subjetividad como bastiones de intervención, pero también la exigencia de una nueva perspectiva de los psi para lograrlo, en la que es necesario virar de la posición de Sujeto Supuesto Saber, al Sujeto Supuesto Hacer, a partir de entrar en el terreno comunitario, y demostrar, con sus actos, que sabe hacer y este saber hacer es lo que le supondrá un Saber.

- Sujeto vs Individuo: En los procesos de intervención con comunidades vulnerables se hace necesario dialectizar estos dos conceptos en tanto que dependiendo de ello los destinos de los intervenidos, y los mismos que ejercen, serán marcados, ya como cifra, ya como sujetos. El *psi* ha de estar muy atento a su

propia condición de sujeto en riesgo social, en tanto trabaja para el sistema que pone en exclusión a los seres humanos que él pretende normalizar e incluir.

- Partiendo de aceptar que la intervención se hace sobre sujetos humanos, es de suyo comprender que de lo que se trata es de la Función de las posiciones padre-madre - hijo en la dinámica familiar; en tiempos en los que la función de uno de ellos, sobre todo la del Padre, ha llegado a su destitución. Vivenciamos en el Kolectivo está decadencia, muchas veces, al quedar el padre sustituido por el líder del grupo, cuando no por el Estado o sus instituciones.

- Y muy especialmente, sin excepción, la consideración siempre presente, de que sujeto contribuye a los mecanismos de su propia dominación. El psicoanálisis advierte permanentemente sobre ello.



Otras Referencias Bibliográficas

Freud, S. (1937). *Análisis terminable e interminable*. Tomo XXIII. Argentina: Amorrortu.

Lacan, J. (1970). *El reverso del psicoanálisis. El poder de los imposibles*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1992). *El reverso del psicoanálisis. Ejes de la subversión analítica*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1992). *El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

García Ruíz, A. (2013). *La gobernanza del miedo. Ideología y criminalización de la pobreza*. España: Proteus.

Gay Peter. (1989). *Freud. Una vida de nuestro tiempo*. Barcelona: Paidós.

Millett, K. *Freud anti pedagogo*. Barcelo – Buenos Aires: Paidós.

Ortega y Gasset, J. (1917-1925) *Obras completas. Tomo III*. Barcelona: Taurus

Ortega y Gasset, J. (1933-1948). *Obras completas. Capítulo: El hombre y la gente. (Curso de 1939 – 1940)*. Tomo IX. Barcelona: Taurus.



Anexos

Capítulo 2

Actividades realizadas en el Centro de Jóvenes de Inserción Sociolaboral del
Kolectivo

Anexo A. Taller de artesanías



Anexo B. Taller de bicicletas



Anexo C. Taller de costura

Taller de **costura**



kolektivo
jóvenes parke



01. Futuras costureras



02. Hilo y mas hilo



03. ¿vestido corto o largo?



04. Trabajo en equipo



05. Cuidado con los dedos



06. El material es fundamental



07. Las instalaciones

El velo es identitario.
Quitárselo no es prueba de
libertad o modernidad.
Un camino real a ello es el
**ACCESO A
LA FORMACIÓN**



08. ¡Terminado!

Anexo D. Taller de peluquería

Taller de **peluquería**



1. Verás que bien quedan las mechas



2. Hay que practicar mucho



3. La próxima será de verdad



4. Aquí todos aprenden



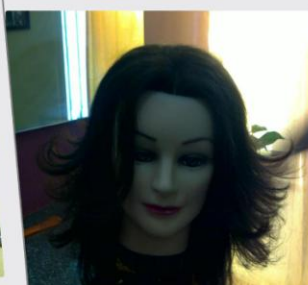
5. Muy buen trabajo



6. Unos retoques y listo



7. Corto un poco por aquí



8. Que buenos resultados

Un servicio para las
personas carentes de
recursos en el barrio, porque
**APRENDIZAJE Y ACCIÓN
COMUNITARIA**
son conceptos unidos en la
filosofía del Kolectivo

Anexo E. Acciones de lucha social

Levante EL MERCANTIL VALENCIANO

SÁBADO, 8 DE OCTUBRE DE 2011 | 39

L'Horta



Algunos de los trabajadores de la Koordinadora de Orba afectados por los retrasos y, junto a ellos, limpiadores de la Kooperativa que se solidarizan con su situación. M. V.

Los pobres que dejan las subvenciones

► La Koordinadora de Kolektivos del Barrio Orba de Alfafar denuncia que la Administración le adeuda más de 354.000 euros

N. VÁZQUEZ ALFAR

La Koordinadora de Kolektivos del Parque, en el Barrio Orba de Alfafar, está al borde de la bancarrota. La entidad, que organiza y realiza numerosos proyectos de contenido social, como centros de día para niños y adolescentes en situación de exclusión, talleres interculturales de formación e inserción para mujeres, además de gestionar la Kooperativa Social del Parque, encargada de la limpieza del barrio, arrastra una deuda de 354.376 euros por los pagos de la Generalitat Valenciana (308.696 euros) y del Ayuntamiento de Alfafar (40.000 euros), principalmente.

Los trabajadores anuncian protestas tras permanecer cinco meses sin cobrar por los retrasos del Consell y el ayuntamiento

Se trata de cifras muy inferiores a los números millonarios que exhiben otros débiles de las administraciones y que, sin embargo, en este caso esconden tras de sí una historia humana de lucha y pobreza en un barrio azotado históricamente por las carencias económicas. «Aquí se está pasando hambre —aseguran desde la Koordinadora—, no como en África, pero sí muchísima necesidad: fami-

lias que no tienen para comer, gente que no puede pagar ni la gasolina del coche y vecinos que viven en casetas de obra porque se han quedado sin piso».

Un Plan de Medidas Urgentes

El colectivo, afectado más que otros por la crisis económica —sobre todo cuando sus empleados cobran sueldos que oscilan entre los 1.000 y los 400 euros—, reivindica desde hace años el pago de los atrasos de las diferentes administraciones, así como la puesta en marcha de un Plan de Medidas Urgentes para paliar la «desesperada situación» del barrio. «Muchos trabajadores de la Koordinadora

no cobramos desde hace casi cinco meses —cuentan— y hemos tenido que paralizar talleres que realizábamos con éxito porque ya no hay fondos» por los pagos de la Administración.

La situación es tal que se han visto obligados a suspender proyectos que habían sido aprobados y subvencionados por el Consell, pero a los que «aún no ha llegado ni un euro», algo que repercutirá negativamente en los futuros talleres ante su falta de ejecución. A su juicio, la crisis se está utilizando «como una excusa para concentrar el capital en el tercer sector»: grandes empresas que prestan servicios sociales y que, a diferencia de la Ko-

ordinadora u otras entidades pequeñas, sí pueden afrontar el gasto de los proyectos aunque la administración retrase el pago.

Pero, pese a su situación, no están dispuestos a darse por vencidos y anuncian movilizaciones para exigir al consistorio de Alfafar —que sólo sabe decir que no tiene dinero— y a la Generalitat que salden sus deudas. De momento, para el jueves han organizado una «jornada de lucha» que culminará con una marcha al ayuntamiento. Y sólo es el principio. El resto de la batalla se librará a su modo y sólo contará con «cuatro posibles finales: el hospital, el cementerio, la cárcel, o la victoria».



AMALIA ESQUERDO
RESPONSABLE DE FORMACIÓN

Vive de «la caridad» de sus padres
► Debe tres meses de hipoteca y teme que pueda quedarse sin vivienda pese a que sólo son 300 euros al mes. Ya ha pagado 13 años, pero aún le restan otros 14 de «un cuartito sin ascensor en el barrio». Actualmente vive «de la caridad de los amigos» y de sus padres, que «cobran una pensión de 500 euros cada uno y están de alquiler». No tiene hijos y lo agradece: «Si no, estarían pasando hambre».



ANTONIO VALERO
RESPONSABLE DE LA KOORDINADORA

Ni un euro para alquiler y gastos
► Ya son cuatro meses «sin poder pasar la prestación» a sus dos hijos, que «tienen que vivir con la mitad de lo que les correspondía» porque él no tiene posibilidad de colaborar económicamente con su esposa. Además, le debe casi cuatro meses de alquiler a su casero y no ha podido pagar «los dos últimos recibos de la luz». Tampoco puede afrontar los gastos de agua en su casa ni la comunidad de vecinos.



JOSE M. SANTAMARÍA
TRABAJADOR EN LA KOORDINADORA

Con un crédito de 2.000 euros
► Aunque hay dos sueldos en su casa (tanto él como su esposa trabajan para la Koordinadora; él por 1.000 euros y ella por 800), no entra ni un euro desde hace cinco meses, lo mismo que adeudan a su casero. Su situación económica los obliga a que la hija de su mujer tenga que seguir viviendo en Asturias con los abuelos. Sólo la pudieron ver en agosto tras pedir un crédito de 2.000 euros para el viaje.



ALEJANDRA GONZÁLEZ
PSICÓLOGA DE LA KOORDINADORA

Sin poder ayudar a sus hijos
► Lleva meses sin poder enviar dinero a sus dos hijos, que residen en su Colombia natal con los abuelos. Se ayudan de préstamos que «crecen y crecen cada vez más» porque no los pueden devolver. Ha dejado de usar el coche y el teléfono móvil porque no tiene con qué pagar la gasolina y las facturas. Acumula varios meses de alquiler «atrasado» y confiesa que vive «de la caridad de los amigos».



CRISTINA
RESPONSABLE DE UN CENTRO DE DÍA

Meriendas a base de donativos
► Trata con niños de entre 5 y 15 años procedentes de familias «problemáticas y desestructuradas». Los dos centros en los que se atiende a los menores están sin fondos —«no hay ni para folios»— y la merienda que les dan se nutre únicamente «de donativos». Esta comida es «la única que los pequeños tienen garantizada» y, para muchos, es lo más consistente que toman en todo el día.

Anexo F. Registro de Acción de lucha social

zonas temáticas, dos en el campo principal y una tercera en el exterior, ocupando zonas verdes y un

regadío y su importancia en el planeta. Finalmente, la última

liza,
duc

La Koordinatora del barrio de Orba organiza la «I marcha de esclavos encadenados»

► El colectivo reclamará así el dinero que le adeudan las administraciones y que deja sin cobrar a 30 trabajadores

M. V. ALFAR

■ La Koordinatora de colectivos del parque del barrio de Orba, en Alfafar, ha convocado una marcha ciudadana para el próximo día 21 con el objetivo de exigir, entre otras cosas, «el inmediato pago de las deudas de la Generalitat y los ayuntamientos a las organizaciones sociales y comunitarias».

La reivindicación surge debido a que hay «30 trabajadores» de la koordinadora «que llevan tres meses sin cobrar», precisamente porque aún no han recibido el dinero que las administraciones adeudan al colectivo y que, según fuentes de dicha koordinadora, suma «más de 100.000 euros». Esta si-

tuación se arrastra desde el verano pasado y ya llevó, en septiembre pasado, a que varios miembros de la agrupación «okupasen» el Ayuntamiento de Alfafar para reclamar el pago de estas deudas.

La marcha se celebrará a partir de las 20 horas en la plaza vieja del Parque y ha sido bautizada como la «I Marcha de Esclavos Encadenados al Mercado». Durante el acto, los asistentes tomarán parte en una escenificación alegórica sobre el poder del mercado y la «esclavitud» que el capitalismo impone a los trabajadores, tal como adelantaron fuentes del colectivo.

Así, la marcha servirá a los participantes para mostrar su «rechazo a las medidas antisociales del gobierno», como la «reforma laboral o la jubilación a los 67 años, y para «exigir los derechos sociales» y el pago de los convenios que adeudan las diferentes administraciones.

EU
la
se
de

M. V.

■ Es
có a
cio
cal,
es «
ral q
lida
na p
vici
pro

Pe
serv
cem
más
en A
mini
en b
rese
inter
para
cal d
plice
los s
gara
que
micc





Capítulo 3

Voces femeninas: tres mujeres, tres continentes

Anexo G. Entrevista a hija (España). A-1

| |
|-------------------|
| ESPAÑA A-1 |
|-------------------|

Hoy es 4 de mayo, son las cinco de la tarde, vamos a comenzar la entrevista con una de las adolescentes que asistió al Centro de Jóvenes y que recién es mamá.

¿Cuándo nació tu hija?

El 19 de abril...

¿Cómo se llama?

Ainara.

Felicidades.

Gracias.

¿Cuántos años tienes ahora...?

Ahora tengo 18 años, voy a hacer la semana que viene 19.

Cuéntame cómo fue tu infancia y tu adolescencia....

Ufff!!... yo, pues, he tenido muchos altibajos la verdad... la adolescencia fue muy rebotá, meterme en jaleos... muy rebotá, no venía por mi casa... estaba todo el día de fiesta, no venía por mi casa, no tenía una estabilidad... no tenía horario para ninguna cosa... hacía lo que me daba la gana, cuando me daba la gana.

¿Cuántas denuncias en Fiscalía de Menores recuerdas?

¡Hum! Muchas, muchas, demasiás... pero a lo mejor no porque yo había hecho algo sino, porque justamente estaba donde no debía de estar. Por tonta... ahora lo pienso y digo: ¡pero qué tonta! que niña, yo qué sé... pero bastantes cosas...

¿Qué delitos, qué motivos te llevaron a Fiscalía?

Pues desde saltar por un balcón para pegar a una niña, y luego coger ahí y verme metida en robos... muchas cosas, muchas cosas. (*rie*)

Tu infancia, eres hija única...

No, tengo 2 hermanos... pero no viven conmigo.

¿Por qué?

Porque a mí me cogieron cuando era pequeña....

Pero eres hija única en esta familia...

¡Claro!. Mis hermanos viven con otra familia... Sí, y sé que tengo hermanos y tengo contacto con ellos, pero no de una crianza juntos.

Vamos a hacer una nota aclaratoria en esta entrevista, Aroa es adoptada, de alguna manera es hija única de sus padres, pero a la vez tiene otros hermanos.

¿Qué edades tienen tus hermanos?

Mi hermano tiene 22 años y mi hermana 24...

¿Tú eres la pequeña de esos hermanos?

Que yo conozca sí, pero luego hay por ahí, otros hermanos que no conozco. Pero más pequeños que yo, que nunca he tenido relación con ellos...

¿Y cómo fue tu infancia?

Pues la recuerdo muy bonita...y yo que sé, con mi familia muy bien hasta que yo luego empecé a ir con otra gente. Me enamoré de un chico que no... se metió en jaleos, me metí yo también... y me reboté mucho...y...

¿En la infancia tuviste contacto con los otros hermanos?

Sí con mis hermanos siempre, desde pequeña, luego hay otros hermanos que no conozco de nunca.

¿Y cómo recuerdas tu infancia, viviendo con quien?

Con mis padres...viviendo con mis padres, super bien, yo que sé, una familia normal.

¿Entonces... Cuándo empezaron los problemas?

Ueeey, a raíz de que conocí a este! fue mi ruina... a raíz de que lo conocí me vino todo, porque fue así, me dejé el colegio... y a raíz de ahí...

¿Has trabajado alguna vez?

Una vez.

¿Dónde?

En el Ayuntamiento...

¿En qué?

Para lo de los niños. Cuidadora de los niños... en la Escuela de Verano.

¿Y cómo fue la experiencia?

Fue bien, pero como yo nunca había trabajado... pues hubo ahí un conflicto, bueno no un conflicto, es que estaba mal organizado... y vino una chica y me insultó, entonces claro, yo estaba muy agobiada, porque había mucha gente ahí, habían muchos niños, que tenían que ir a un vestuario donde se cambiaba la gente del gimnasio... entonces, ¡claro! no supe manejar esa situación bien y me tiraron.

Eso fue a raíz de un TFIL que hiciste con el Centro de Jóvenes ¿Era un TFIL de qué?

De monitor de Ocio y Tiempo libre...

¿Y respecto al Centro de Jóvenes, recuerdas en qué año llegaste?

Pues...Sobre el 2000, 2001, o así.

Cuando tenías unos 11 años...¿Cómo fue que nos conocimos, qué te llevo al Centro de Jóvenes?

Pues a raíz de unas amigas que iban ahí, que hacían break dance, danza del vientre y todo eso. A raíz de eso empecé a ir, me gustó y empecé a ir...me distraía, empecé a hacer cursillos ahí de costura, peluquería...de esto, de lo otro, y hasta ahora.

¿Qué estaba pasando en tu vida cuando te hiciste alumna del Centro de Jóvenes?¿Cómo era tu vida entonces, qué problemas tenías...?

Pues al principio ninguno, porque era muy jovencita, pero enseguida, a los dos o tres años empecé a no ir al colegio...ni nada, y en vez de estar por ahí, iba allí.

Lo recuerdo...

En vez de estar por ahí y en vez de ir al colegio, iba allí, y hacía cosas y venía la policía a por mí, yo quería estar allí, pero tenía que ir al colegio aunque fuese un día a la semana...

Venía la policía porque por ley está prohibido tener menores de 16 años, porque la escolarización era obligatoria y tenías 12, 13, 14 y teníamos muchos problemas por recibirte en el Centro.¿Cómo recuerdas esa época del Centro con los talleres?

Me lo pasaba muy bien, al principio me lo pasaba muy bien, me entretenía un montón, iba mucha gente...hasta ahora que los veo por la calle y los saludo, o me tomo un café con ellos, y muy bien.

Fue una época en que tuviste también muchas dificultades y alguna denuncia de Fiscalía por riñas callejeras ¿Qué pasaba?

Pues muchos conflictos, tenía muchas peleas y me venían muchas denuncias y cada dos por tres en Fiscalía, Y...

¿La relación con tus padres también estaba difícil en aquella época?

Sí, con todos y mi familia, yome aparté de todo el mundo, hacia lo que quería...iba donde quería, no daba explicaciones a nadie, como si viviese yo sola.

¿Cómo eran las riñas en casa?

Uff,... Exageradas!... Eran una cosa! No se podía vivir aquí, yo no podía estar aquí.

¿Cómo las describirías?

Uhm...Muy, muy agobiantes, no podía estar aquí...

¿Con gritos?

Con gritos, insultos, se me reprochaban muchas cosas, me echaban en cara muchas cosas...porque tú te has ido...porque esto, por lo otro, yo me encaraba con ellos, daba portazos...

Tu madre denunció en Fiscalía...

Sí, mi madre me denunció en Fiscalía...

Ahora ha cambiado mucho tu vida. De pronto tenemos a una muchacha de 18, casi 19 años que tiene una bebé...¿Cómo es que ha cambiado tanto tu vida?

Pues me enteré que estaba embarazada porque entré en un Centro de Menores¹⁰⁶...

Estuviste en un centro de internamiento de Menores ¿Cuánto tiempo?

Pues estuve 5 meses...

¿Entraste embarazada en el Centro?

Sí, pero yo no lo sabía, me enteré allí, y pensándolo bien decidí echar para adelante como pueda, en ese momento no contaba con mis padres, porque, claro, la pareja que tenía era quien me había traído todos los problemas, entonces claro, yo no contaba con mis padres... porque mis padres, si estaba con ese chico, yo a ellos pues naaa. El me prometió el oro y el moro, me di cuenta de que era mentira, ya estaba embarazada... mis padres entonces...

¹⁰⁶ Ingresa a un Centro de Internamiento para menores de edad, para el cumplimiento de una medida en régimen cerrado.

¿Qué oro y el moro te podía prometer un muchacho de etnia gitana que no sabe leer ni escribir y que había tenido problemas de psiquiatría graves? ¿Qué era en ese momento lo que te ofrecía ese chico...?

Pues no sé, a mi me describía, parecía que quería vivir conmigo y con el niño, y claro como yo no estaba donde él estaba para estar comprobando que lo que me decía era verdad pues, me lo creí... y luego me di cuenta de que no. Y mis padres que se supone que no querían saber nada...ni de la niña, ni de nada, de repente... encantados.

Antes de quedar embarazada, este chico, hace unos dos años, tuvo un brote psicótico, tú fuiste una persona muy importante para él, porque estuviste en el hospital...

Sí...

Acompañándole en esa recuperación, ¿qué recuerdas de esos días?

¡Ua! Él no era él, y ver una persona que no era así y ver cómo podía acabar así... pues no, no es bueno, pero es igual que te podía pasar con cualquier persona que le tengas aprecio... y ver conforme era antes y conforme ha acabado, pues no.... pero se lo ha buscado él, ahora él sabe que tiene eso y sigue fumando porros y bebiendo, pues... entonces ya....es porque a él le gusta eso, no puede hacer nadie nada por él, si él es el primero que no quiere.

¿Él tiene tratamiento psiquiátrico? Sí, pero se lo toma cuando quiere...Sí.

Y sigue consumiendo porros. Sí

Entonces te das cuenta de que estás embarazada y ya estás en el Centro de internamiento con una medida... ¿de cuánto tiempo?

De nueve meses...pero cumplí cinco.

¿Y por qué saliste?

Porque estaba embarazada y el trato con mis padres y todo había mejorado muchísimo... y entonces... salí.

Se te ofreció en varias ocasiones la posibilidad del aborto...

Si, allí en el Centro, pero yo no quise.

¿Por qué? ¿Qué te hizo pensar que no?

No lo sé, es que... no sé por qué, pero algo me decía dentro que tenía que tirar pa'lante, no sé el que era, pero tenía que tirar pa lante... me daba miedo, tenía miedo pero tenía que tirar pa lante y tiré pa lante; el que prometía el oro y el moro al final nada... y al final mis padres que eran las personas más importantes, que no querían nada a raíz de que me quedé embarazada por todos los problemas que había tenido con ese chico, mis padres, al

final, encantados. Y este chico... no se hace responsable para nada de la niña, nació la niña y no fue ni para darle un beso ni nada, o sea no ha demostrado nada...

La familia de él son todos de etnia gitana ¿cómo ha sido tu relación con las hermanas o con el resto de su familia?

Al principio bien, cuando no estaba con mis padres, bien, pero cuando yo estaba con mis padres, pues mal con ellos... porque yo no quería que mi hija tuviera sus apellidos, porque yo veía conforme él como era, que eso para mi hija no era bueno, ni la familia, vendiendo droga, yo eso para mi hija no lo quería y su familia se molestó y empezaron las amenazas, empezaron a amenazar...

Parece extraño escucharte hablar sobre una pareja que no sabe leer ni escribir, que es de etnia gitana, que ha estado en un Centro de Internamiento con problemas psiquiátricos, de una familia (de ese chico) que es bastante conflictiva por lo que hemos conocido por el trabajo en el Centro, cuando tu eres una chica que te has criado como hija única en una casa muy bonita, con unos padres que siempre están ahí...

Pues sí... pero bueno, ha tenido que pasar esto para ahora darme cuenta, pensar todo lo mal que había hecho... todo los pensamientos que tenía, la gente y todo, para hacer vida nueva, en mi casa, con mi hija, a estudiar y todo lo demás fuera.

Las peleas con tus padres eran de alto calibre ¿ha cambiado esa situación?

Uff! Sí, muchísimo, siguen habiendo cosas pero ya cosas normales de una convivencia de cuatro personas, cosas normales, pero ya esas discusiones... y esas cosas no, para nada.

¿Qué crees que ha significado para tus padres que tengas la bebé?

Para ellos... ahora mismo se les cae la baba, y respecto a mí, es un punto para madurar y dejar todo atrás ya, y poco a poco ir sentando la cabeza.

¿Crees que están contentos con esa situación, qué les tranquiliza ahora?

Se supone que al tener una niña y al ver el cambio que he hecho, he dejado atrás las amistades que tenía, no meterme en líos ni nada de eso.

¿Has dejado a tus amigos?

Sí.

¿Qué hacían tus amigos antes?

Robar, meterse en líos, atracos, fumar porros... todos los días así en la calle, sin hacer nada, sin estudiar... sin nada.

¿Y qué hacen ahora?

Lo mismo.

Entonces ¿quiénes son ahora tus amigos?

Pues esta chica, del pasado solamente me quedo con una chica, que ha sido la única que ha cambiado, igual que yo he cambiado... pues ella también decidió dejar todo eso y ahora tiene su pareja estable, vive con él, tiene un trabajito, pues del pasado solo me quedo con una chica y... una amiga de la infancia que aunque hemos estado tiempo que no nos hemos visto...no hemos tenido relación pero a la hora de la verdad cuando ella está mal o yo estoy mal nos hemos llamado.

¿Qué crees que ha pasado en tu vida para que cambiara?

El quedarme embarazada.

Se interrumpe la entrevista por unos minutos porque la bebé llora.

¿Qué tal te va con las redes sociales?

Bien...

¿Qué tienes?

Face book, tuenti...

Ah!, pero quiero volver sobre el hecho de quedarte embarazada, fue un hecho este nacimiento... bueno, ya desde que estabas embarazada, que cambió también toda la dinámica familiar...con tus padres...todo.

Sí... hombre, lo bueno ... es que a mí me pilló, que me enteré que estaba embarazada en el Centro, porque si me llega a pillar aquí con el último momento conforme yo estaba de rebotá y eso y lo otro, hoy por hoy yo no sé donde estaría, porque por estar en el Centro estábamos todos distanciados, nos dio tiempo a pensar a cada uno, a hacernos más a la idea de lo que venía...pero si me llega a pillar aquí, hoy posiblemente estaría con aquel por no tener adonde ir.

Se critica mucho los centros de internamiento, yo misma he estado en contra de los centros de internamiento para los chavales, y sin embargo en este caso, me dices que fue muy positivo.

Sí.

Porque causa esa separación, cada uno puede pensar.

Yo al principio allí lo pasé mal, pero como cualquier persona, estás en un sitio, no tienes tu libertad no puedes salir, no puedes ver a nadie, hasta que no pasa un tiempo, ni

nada...pero luego allí yo estaba bien, haces amigos, estudiaba... entonces Ya tenía algo que aquí no tenía¹⁰⁷, que era eso que tenías que hacer por narices! y lo tenías que hacer y no había ya más... y eso aquí me lo llegan a decir y digo: pues no lo voy a hacer! y no veas la que monto...

¿O sea que allá había un límite?

Ahí está!

¿Hay historia de emigración en tu familia?

No.Todos son españoles y siempre han estado en España.

¿Hay historia de privación de libertad en tu familia? ¿Alguien ha ido a prisión?

Sí.Mi hermano, mi hermano sí.

¿Por qué delito?Por robar.

¿Cuánto tiempo?Estuvo un año.

¿En Picasent? Sí...

¿Ibas a verlo?(*Silencio largo*). ...No.

¿Cuántos años tenías?13 años o 14.

Cuando empezaron tus problemas serios...Sí.

¿Y qué pasaba con tu hermano en aquella época?

Uuh, mi hermano estaba allí y yo no quería verlo porque...yo no quería verlo estando allí encerrado, no pensar eso, quería pensar que estaba en otro sitio, lejos, de vacaciones o yo que sé, no quería pensar que estaba allí dentro ni lo que podía pasar allí dentro, entonces no fui a verlo.

¿Quiénes son a día de hoy las personas que conforman tu familia?

Mis tíos, mi abuela, mis padres y mi hija.

Y ¿qué es lo más grave que ha pasado en tú familia? Si miras toda tu historia familiar, que dirías que es lo más grave que les ha tocado enfrentar...

Pues... todas las movidas que tuve en su día, todos los líos, todos los jaleos, los conflictos aquí en casa...todo eso.

Fue una época muy dura.

¹⁰⁷ Enfatiza en esta frase.

Bastante, la verdad que sí. No estaba a gusto con nada, no estaba yo... no me sentía bien con nada.

¿Eso fue lo más grave en la historia familiar? Huumm.

Y para Aroa, para ti como adolescente en el transcurso de tú vida, no a nivel familiar, que es lo más grave que ha pasado en tu historia.

¿Para mí?... El haber confiado en gente que no lo merecía, el haber confiado en gente que no lo merecía y... la gente que de verdad lo merecía, no haberle hecho caso. Eso ha sido lo más grave. Bueno, pero todo depende.

Recuerdas que hace unos dos o tres años, yo te pregunté esto mismo y me respondiste que haber sido adoptada, porque tenías aquella nostalgia de la madre biológica.

Pero ahora... yo que sé, no me hace falta nada de eso.

¿Por qué?¿Cómo se cambia una...

Porque ahora estoy muy bien en mi casa con mi familia, y yo que sé, no es igual que antes, ya no pienso igual...

¿Cómo era el chip de aquella chica que echaba en falta a su madre biológica? Cómo te dio aquel rebote en aquella época?

Porque nada me cuadraba, nada de lo que estaba haciendo era normal y todo estaba descuadrado y entonces en mi cabeza también, era eso...

¿Y te fuiste a buscar aquel origen?Sí.

¿Y qué encontraste cuando te fuiste a buscar aquello?

Uf, miseria...encontré miseria... y droga... miseria, miseria...

Hoy todo eso, como dices, ha cambiado el chip en muchísimas cosas... y hablando ya de lo bueno,¿Qué es lo mejor que le ha pasado a tu familia en su trayecto?

Pues el poder hablar, el poder hablar todos sin gritarnos, y vale dejamos eso que me voy, dentro de un rato hablamos, vale. Y el que nazca la niña...que estamos un poquito calmaditos

Ha traído amor. Sí. La verdad es que sí.

¿Qué es lo mejor en tu historia?

En la mía, que me he dado cuenta de todas personas que me quieren y las que no, y he sabido parar a tiempo y poder recuperar las personas que valían la pena. Y saber tirar por

saco las que no valían la pena....saber centrarme y decir esta gente fuera, ésta no conviene, esta me la quedo. Eso ha sido.

¿Has consumido porros?Sí.

¿Algún otro tipo de drogas?No.

¿Alcohol? Si. Pero no de estar con necesidad.

Sí, porque nunca, en todo el tiempo que llevas en el Centro, en el que sí que has tenido muchas peleas, pero jamás has tenido ese tipo de problemas... ¿Por qué?

No sé, me he podido fumar un porro en un momento dao, pero no... es distinto, y ya está! y no depender de ello, ni tener necesidad, ni tener líos porque necesite un porro.

Ese no ha sido un objeto que te cause desesperación.

No, no. Para nada.

¿Y más adelante cuáles son las metas que tienes?

Estudiar... ponerme a trabajar en lo que me salga, que mi hija crezca, formarme yo, hacer cursos...seguir estudiando, haciendo cosas.

Ahora mismo cuáles crees que son los problemas en casa, ¿qué te preocupa?

La economía.Sí porque los dos están en paro.

¿Desde cuándo está tu padre en paro?

Pues, mi padre desde hace dos meses, o así.

¿Y tu madre?

Mi madre es que no puede trabajar, porque mi madre tiene una hernia en el cuello.

Tiene artrosis, tiene diabetes, entonces mi madre no puede trabajar ahora.

Ahora estás viviendo como siempre con tus padres, ¿te pasó alguna vez por la cabeza el irte a vivir con el padre de la niña?

Sí. Muchas veces, nunca lo llegué a hacer porque siempre estaba allí metida, pero luego volvía, tenía mi casa para ducharme, para comer y me volvía a ir, y cuando lo iba a hacer, que era cuando tuve a la niña, pues me di cuenta en verdad, pensando en la niña, que eso era lo que realmente yo no quería para mi hija, entonces esa idea... y al tener buena relación con mis padres, pues me dije: lo siento pero no, yo me voy a mi casa con mi familia que es la que mejor vida le van a dar a mi hija, y no estar allí con droga y con historias...

Todavía tienes tiempo...

¡No, no! Quita, quita.

¿Y los apellidos? ¿Cómo quedó eso?

Los apellidos, los míos.

¿Por qué?

Por el mismo tema. Porque no quiero que mi hija tenga que ver con “esas” personas, lo menos posible, no quiero que tenga nada que ver, aunque realmente tengan que ver porque es su padre, pero no, los apellidos los míos y si pasa cualquier cosa tiene mis apellidos, y no quiero compartir tutela con el padre de la niña, tampoco quiero que me pase una pensión ni nada, porque tampoco me lo iban a pasar porque no tienen nada de dinero....porque es un mangante, pero bueno.

¿Y cuál es tu meta?

Estudiar, estudiar y trabajar.

¿Cómo ves a tu familia, cómo te ves a ti en el futuro?

Pues la verdad, estudiando, trabajando con un trabajo y con mi hija, un trabajo así ya formalillo, mi hija, y estudiando pa tener más cosas, haciendo cursos y cosas... y así me veo.

¿Y cómo ves a tus padres en un futuro?

Cuidando de la niña cuando yo esté trabajando, sobre todo a mi madre, a mi madre cuidando de la niña como si fuera ella su madre, será su abuela, pero como si fuera su madre. El tiempo que yo no pueda estar porque estoy ganando dinero, pues que la cuide ella que no puede trabajar.

¿Con qué cuentas en este momento para alcanzar esas metas?

Pues con el apoyo de ellos, porque si no tuviera el apoyo de ellos estando allí con aquella gente, no podría ni estudiar, ni podría trabajar, ni podría salir de mi casa, ni podría hacer nada, estaría de criada en la que se supone lo que sería mi casa, estaría yo misma de criada, más aparte los follones en que me podría meter.

En fin...Quiero volver a felicitarte por la niña...

Gracias.

Y quiero darte las gracias por haberme apoyado con la entrevista. Nosotras nos conocemos hace 9 años, y se lo difícil que es hablar de las cosas privadas, sé lo que cuesta, has sido muy amable.

De nada.

Anexo H. Entrevista a padres A-2

ESPAÑA A-2

Entrevista a padres

Buenas tardes, esta entrevista se va a realizar con los padres y ahora abuelos de una nena, hija de una de las adolescentes del Centro de Jóvenes; las entrevistas que se pueden realizar teniendo padre y madre reunidos son escasas, les doy las gracias por colaborar con la entrevista.

Pregunta a la madre: ¿Cuántos años tienes en este momento? M: 48

¿Y el padre? P: 48

Cuéntenme un poco de su infancia. M: ¿Mi infancia? **Si tienes hermanos, qué recuerdas de tu infancia, con quién vivías?** M: Eeehhh... Lo que más recuerdo es cuando..... Cambiamos, vinimos del pueblo. **¿De qué pueblo?** De Córdoba, estuvimos viviendo con unos tíos de mi madre y con mis tíos y mis padres, esa época la recuerdo poco, recuerdo más cuando nos cambiamos a Alfafar... una infancia normal, uummm, casi con demasiado peso, porque era la mayor y el peso de dos hermanos pequeños que tengo, eso es lo que más recuerdo: Peso. **¿Del cuidado?** Del cuidado. Sí, eres la grande, eres la que puede con todo...

¿Y de la adolescencia? M: ¿De la adolescencia? Hum! No era muy agradable... porque si yo salía, salía pero tenía que ser con mis hermanos, si mi hermano no quería, Yo no salía... hhhmmmm, si iba con chicos, mis padres y más mi padre se cabreaba, y no podía ir con chicos, tenía que respetar unos horarios y a mí si era por narices no los respetaba, entonces si me decían a las 8 yo llegaba a las 9. Sabía que iba a tener bronca, pero no, no, nnn... el por narices no lo respetaba, no me gustaba.

Al padre: ¿Y cómo fue tu infancia, qué recuerdas de tu infancia, cuántos hermanos tienes? P: Yo, una hermana. **¿Una hermana mayor?** P: Si, 6 años mayor **¿Y la infancia mía?** Pues lo más normalita, lo que había en la época, sin cabreos y a los 16 a trabajar... y es que no tengo nada especial que contar.

¿Cuántos años tenían cuando se conocieron?

Responden al tiempo: M: 16 P: 17

¿Cuántos años llevan juntos? P: Toda la vida, toda la vida...

M: Pues llevamos, 26 casados y 4 de novios, hhhmmmm 30 años.

Felicitaciones! *(Risas)*.... Si, sí, 30 años juntos, toda la vida. –dice el padre–.

¿Cuáles han sido tus trabajos, en qué has trabajado?

M: uuuuyyy, yo empecé a trabajar en una empresa de plástico en Sedaví, de ahí me fui a Alboraya, me iba todos los días en la moto hasta Alboraya, y después ya estuve una temporada en la fruta, la naranja, he estado muchos años cosiendo en casa, cosiendo muñecos de peluche, sofás, chándal, y lo último ha sido dos años en una empresa de limpieza, limpiando Comisarías, y ya después en casa y ahora ya, nada.

¿Por qué? M: Primero porque no sale trabajo y segundo porque con la minusvalía que tengo no puedo trabajar en ningún sitio.

¿Desde cuándo tienes la minusvalía? M: Me lo han aprobado desde el año pasado, lo que pasa que llevo varios años atrás con pruebas y análisis y todo.

¿Por qué te conceden la minusvalía? M: Pues por ser diabética, por tener una hernia discal, artrosis cervical, fibromialgia, pérdida de sensibilidad en los pies, pérdida de circulación en las piernas... eehhh, por problemas en un riñón y ahora la vista también.
¿Entonces ya te han dado la minusvalía, ya es una cosa certificada? M: Sí... lo que pasa es que ahora quiero conseguir laa... la jubilación esta permanente? Noo, es que ahora no me acuerdo...

¿La pensión contributiva? M: Si, pero ya por enfermedad, ya para siempre, porque ahora lo mismo que me puedan dar es mientras no se pase de la nómina, si se pasa de la nómina me la quitan, entonces estoy ahora otra vez arreglando papeles.

¿Y el padre en que ha trabajado? P: En el mueble. Siempre. Menos ahora que tengo tres meses en lo de la limpieza, siempre en el mueble. **¿Haciendo qué?** P: Lijando, bueno lo que me mandaran pero casi siempre a lijar. **Aahhhhh por eso sabes que lo del lijado lo trabajan principalmente hombres.** P: Exactamente. **Ytu hija ahora justamente quiere hacer un curso de carpintería?** P: Una cosa que no toca! No toca! Hoy día no hay futuro con eso. **Pero quiere hacer algo que ha hecho el padre toda la vida.** P: Parecido, entra dentro del mismo ramo pero bueno... yo no he tocado eso, pero por eso le digo que con eso no hay salida...

Yo conozco a vuestra hija desde hace más o menos nueve años... P: ¿Nueve? Más! porque ya cuando estabas en el Parque fue, y era una cría ya, yo me acuerdo, ella tendría seis o siete años, yo me acuerdo...

¿Qué estaba pasando en la vida de la niña en esa época, cómo comenzaron los problemas? M: ... La verdad es que si lo pienso no sé porqué comenzaron esos cambios... porque era una persona agradable, no era muy estudiosa... Pero era lista, y si se ponía, estudiaba un poco y los exámenes los aprobaba, no se esforzaba mucho pero lo aprobaba todo, entonces no entiendo el cambio que hubo... todavía hoy en día me lo pregunto y no, no lo entiendo.

P: Es que fue de un día pa otro, nos llamaron de la escuela, que llevaba ocho días sin aparecer y a raíz de ahí comenzó la bola de nieve, y aquí estoy...

M: Entonces yo... yo todavía no le encuentro el sentido a lo que pasó.

¿Qué problemas fueron apareciendo tan rápidamente? P: ¿Tan rápidamente? pues empezar a faltar a clase... **Dices que empezó como una bola de nieve, que cada vez como que iba a mas, pero que cosas fueron pasando?** P: Primero a faltar clase, al final faltas de respeto, ya empezamos a ver las amistades con las que se juntaba y cada día peor, cada día peor, ya luego la policía, venía la policía aquí a buscarla... movidas un montón y de todos los colores.

M: Y encontrarte en un mundo que dices: ¡Como no lo he vivido! -tu dices-, no sé de qué va esto. Ahora lo pienso y no lo ves tan exagerado, no, que te venga la policía y tal, pero claro! en ese momento, dices: ¿Ostras!!!! Que está pasando?, uummm, ni siquiera la policía ha venido nunca a mi casa, ni siquiera a por una multa, ni he tenido yo que ir a la Guardia Civil cada dos por tres a poner denuncias, porque desaparece o... por no sé qué... te cuesta.

P: O buscarla por ahí por la noche, dando vueltas por la noche a ver si la ves y luego irte a trabajar...

¿A qué edad supo esta adolescente que había sido adoptada?

M: Ella siempre lo ha sabido...

P: Ella siempre lo ha sabido, nunca se lo hemos ocultado.

M: Desde el primer día que la tuvimos aquí, ella sabía de los hermanos, de la otra madre biológica, todo.

¿En qué momento aparece esa chiquilla con aquella explosión de sufrimiento, queriendo buscar aquellas raíces, que creéis que pasó para que aquello sucediera?

P: Hombre! Yo creo que es normal que quiera saber de su pasado.

M: Es normal que quiera saber, lo que sí que nos chocaba a nosotros era de que al no haberle ocultado nunca nada, y saber de dónde venía, como venía, que circunstancias pasó, como era la familia biológica, eeehhh, sí que entendíamos el que la quisiera buscar, pero no entendíamos que nosotros fuéramos los malos... eso es lo que no entendíamos, es decir, bueno, aquí no lo sé... bueno, no se le está tratando mal, no se le ha ocultado nada, a qué hora son otros los buenos! aun así le decíamos, pues vale, Busca! Pregunta! Te llevamos! Infórmate! que tu ganas de saber pues las tienes ¿no?, pero No! notábamos un rechazo hacia nosotros, como si nosotros fuéramos culpables de que a ella la hubieran dado en adopción, entonces no tenemos porqué sentirnos culpables, pero nos sentíamos culpables, nos hacía sentir que éramos culpables.

¿Qué recuerdas de aquella situación? P: ¿De cuál situación? **De aquella situación tan violenta, en que tu mujer, por ejemplo, dice que la chiquilla llegó a tal nivel de sufrimiento y de malestar interior que hacía sentir culpables a sus padres.** P: Pues no sé cómo explicarlo, porque en tantos años y con tantas cosas... porque aquello fue siendo crieta, aún no se había metido en jaleos, simplemente ella quería saber y nosotros le decíamos: Yo, a una barriada de esas no voy a ir. Quien te puede contar es tu hermano. ¿Qué tu quieres ir?, Pues que te lleve, yo no voy a ir, es que no le puedo decir otra cosa. ¿Qué nos hacía culpables por lo que le pasaba? ¡Qué explicación le iba a dar yo!.

¿Te enfrentabas con ella, había posibilidad de diálogo?

P: No en esa época no, porque esa época pasó y no y ya no, los enfrentamientos han venido después con ese desmadre y todo... pero por lo de la familia y eso, no le he visto mayor problema.

M: Hubo... no broncas, pero si el hablar con ella, el intentar que ella nos explicara porque esa bronca contra nosotros y ese rechazo, pero nunca sacamos el por qué.

Pero luego vino una época en que la bronca interior no era solo contra los padres, era también contra el exterior.

M: Si, sí, ella pensaba que todo el mundo iba en contra de ella, que todos querían fastidiarla, que todos iban a atacarla, entonces... uuummm, eso sí que lo sigue teniendo, no acepta la opinión de nadie, no acepta consejos, no cambia porque no acepta consejos, entonces siempre ha sido una persona que como algo se le meta en la cabeza, chafará a quien sea, pero chafará para conseguirlo! Sigue igual...

O sea hasta que se da cuenta por ella misma que así no es. M: Si exactamente, exactamente, lo único que pasa es que al no aceptar esos consejos, que luego la decisión es de ella ¿no? Ella tiene que tomar su camino. Pero: ¡Acepta consejos!, -le decimos-, escucha por lo menos lo que te han dicho, reflexiona y después ves si estás equivocada o no, o puedes hacer las cosas de otra manera... Entonces como no lo hace! Y lo primero que hace es abrir la boca y atacar, cuando quiere hacer marcha atrás, el daño ya lo ha hecho.

P: Para ella un consejo es una imposición y está muy equivocada.

M: Entonces muchas veces cuando quieres echar marcha atrás... ahora sí, parece que alguna vez te dice, cuando está enfadada a lo mejor, el otro día me lo dijo: ayy! Perdona! es que no me quería poner así. Yo le digo: ¡Ahora no se trata de perdonar, se trata del daño que has hecho atacando! Entonces yo te puedo perdonar pero el daño me lo has hecho, ¡y eso cuesta! El daño cuesta. Perdonarte, claro que te perdono, pero el daño ese hhhhhmmm, a mí se me queda ahí.

¿Crees que hay formas de reparación?

M: Uuuuuuuuuuffff... pienso que no. Pienso que no. No, porque como se sigue la misma marcha, no hay forma. Ahora mismo nos llevamos bien, ¿vale? las cosas han cambiado mucho a lo de antes, Vamos! del cielo a la tierra! ¡Pero la boquita que tiene! el mal genio que tiene que primero ataca y después se calma... hace que haya tensión, entonces muchas veces, no discutimos porque decimos: Mira, vamos a tratarlo como que está un poco agobiada hoy, con toda esta situación y todo, y vamos a calmarnos, y no vamos a tenerla porque si no, más de una vez las tendríamos.

¿Tu como padre qué piensas que ha logrado mantenerlos unidos, que hoy 04 de mayo de 2012 todavía estén unidos...? P: No lo sé, no lo sé porque la historia no iba así, o sea que lo que se pensaba hacer a lo que se ha hecho! **¿Qué se pensabas hacer?** P: Pues como cuando ingresó a la semana se supo que estaba embarazada, pues el plan era que cuando saliese se iba con su pareja...

Cuando ingresó al centro de internamiento P: Sí... pues que se iba con su pareja, pero como decidió regresar a casa pero con la condición de que con aquel no, pueess... es que ha sido todo una explosión, vamos! es que todo esto no se esperaba, pero muy bien.

Si ¿Pero qué creen que les ha permitido continuar juntos como familia? P: No lo sé.

También tu pudiste haber dicho: “Oye pues ahora que estás embarazada, ahora son dos las que se van...” M: Pienso que es no tirar nunca la toalla, decir: ¡Vamos a ver! Ésta es mi familia, puede salir mal pero que nunca me quede la cosa de decir: No he hecho todo lo que he podido, si luego sale mal, pues bueno, sale mal, pero...

Vosotros creéis que ella ha sufrido o solo ha hecho sufrir, ¿tal vez ha tenido un grado de sufrimiento, o no? P: Hombre, yo creo que en sus ratos, aunque crea que se lo pasaba bien, se lo pasaba mal también, pienso yo, como no lo ha dicho tampoco...

Es verdad los adolescentes callan muchas veces lo que sufren, no muestran sus sentimientos, se callan lo que sufren en la calle, pero lo demuestran de otra manera.

P: Hombre, ella cuando llegaba de la calle no daba muestras de pasárselo mal, aquí venía a joder...

M: Pero porque yo pienso que fuera no era feliz, fuera estaba tragando cosas que no tenía por qué haber tragado; entonces llegaba aquí y era la forma de decir: lo que estoy tragando allí y no lo enfrento, lo enfrento aquí y me desahogo; entonces si me dicen algo que no, pues va a ver broncas, si me dicen algo que no, voy a romper esto y van a tragar por donde yo quiera.

Y hablando de vosotros como pareja, vuestros amigos quienes son, vuestra vida social, se relacionan más con la familia, o se relacionan más con amigos...

P: Con la familia... amigos no, por no decir que ninguno...

M: Sí, amigos sí, Carlos, Lola, Mari Carmen, Susana.

¿Son los amigos de siempre? M: Noo, no que va! P: Los conocimos hace poco, bueno, los conozco de toda la vida y por circunstancias empezamos a charlar y eso, y hemos congeniado muy bien y hasta me ha ayudado y todo económicamente, o sea, y amigos de toda la vida no podemos contar con ellos.

A la madre le pregunto, ¿cuáles son tus estudios, has podido estudiar todo lo que hubieras querido, cómo fue tu época? M: Mi época... pues de no querer estudiar y terminar el curso en junio y en septiembre estar trabajando ya... **¿Desde qué curso?** M: Pues terminé 8 de la EGB que era antes, lo que pasa que tenía que haber repetido pa sacar el graduado pero como me puse a trabajar pues ya no lo saqué; tengo el certificado de escolaridad. ¿Estudiar? Pues sí que me arrepiento, pero no me vale de nada arrepentirme, es algo que en ese momento pensaba que tenía que ser así y ya está.

A pesar de todo has sido una mujer muy inquieta, has aprendido otras cosas.

M: Si, sí, pues lo mismo, llegó un momento en el que dije: Bueno, ¿qué hago? Ama de casa, trabajar y punto ¿y ya está? No, entonces ya estaba interesa en otras cosas y sí, ya llegó un día en que dije: Me meto a estudiar. Entonces los masajes en los pies, las cartas, el tarot, auriculoterapia, masaje metamórfico también lo tengo, eeehhh... reiki también tengo dos cursos. Ahora lo que pasa que estoy otra vez enrabiada ¿Por qué?, porque entre primero porque me tiré muchos meses con lo del cuello, hasta que descubrieron lo que tenía y no podía hacer nada; luego con depresiones por varias historias, tampoco estás de ánimo, y ahora con historias, estoy que pa'riba que pa'bajo con la niña, que tal, que cual, y noooo, he dicho que no, que yo necesito volver a tener tiempo para mí. Ya no medito, ya no me relajo, ¡y yo necesito otra vez mi tiempo para mí! y cogerme otra vez mis estudios, mis cartas y todo! Y ellos durante ese tiempo que se las apañen; pero me meto en la habitación a estudiar y empiezan: "Nenaaa, ¿has mirado esto?" - Nooo. "Mamá puedes traerme lo otro?" -Voy! "Pues vaya, ahora vamos a cenar..." O sea, No! Y voy a cerrar la puerta y me da igual que me llamen. Vuelvo a necesitar mí tiempo, necesito que pasen de mí.

¿Qué te gustaría seguir estudiando? ¿Qué te interesa ahora?

M: Me sigue interesando lo mismo: Las cartas, los masajes, las esencias, mirar fórmulas para hacerme yo mis cremas, mis ungüentos... claro! no puedo hacerlo porque para eso se necesita un dinero para invertir que ahora mismo no dispongo, pero quiero ir teniendo mi información y en el momento que pueda... empezar.

¿Y tus estudios cuáles fueron? P: La EGB y ya está. **Y cómo aprendiste lo de la madera?**

P: Trabajando. A los 16 años ya estaba trabajando y ya está, inquietudes como ella, ninguna, yo soy más perro pa todo eso (ríe)... la pesca es lo único que me va, y ya está.

Aahhh, Sí, la pesca... ¿Y te gustaría aprender algo? P: Yo soy muy perro pa todo eso, soy muy perro... yo los estudios es que no, soy muy negao pa todo eso....

Te vas a perfeccionar en tu papel de abuelo. P: Yo los estudios es que no. Yo mi tiempo libre, mi pesca si puedo, y como ella dice, no tenemos ni pa gasolina, no puedo ir a pescar.

¿Cómo os va con las redes sociales y con el ordenador?

M: A mí me gusta!, a mi me gusta meterme en todo eso yyy... redes sociales, noooooo , llevo una temporada que no me meto mucho ni hago más amistades, no me apetece; estoy en un momento que no me apetece mucho pero, noo... Hago juegos! entonces en los juegos como necesitas vecinos, ya vas conociendo a alguien, te vas añadiendo, te van saludando por ahí y todo eso, pero no, ya empiezo otra vez a tener ganas de meterme...

De conectarte... ¿Y a ti cómo te va con el ordenador, se te da bien? P: Buueeenoooooooo... ponerlo en marcha y jugar al cinquillo...ya no sé más, si tengo ganas de algo la llamo a ella y ya está; no tengo idea de eso, es que no me llama, no, eso de ponerme a hacer cosas al igual que ella se puso, no...

M: Cualquier día cojo la maleta y me voy de la casa y que se apañen ellos.

P: Oye, que yo en otras cosas me apaño bien, yo en la cocina me apaño muy bien ¿eh?...

M: Que no me que refiero a eso. Que no, que se apañen ellos de tanto llamar, *nena esto y lo otro, como va el ordenador, oye que me ha salido esto, que pone raro, que me ha salido lo otro...*

P: Que no hay que quejarse!

M: Que no me quejo.

P: Ella está en el ordenador y yo me dedico a hacer las cosas en la cocina, que más quiere!

M: Yo no me quejo!

P: Aaah, bueno...

En tu infancia hay una historia de migración interna, se vinieron de Córdoba...

M: Sí, de Córdoba.

¿Cuántos años tenías?

M: Dos años, o sea que no recuerda ya nada de esos años.

¿Hay más historias de migración en tu familia a otros países o aquí en el interior de España?

M: Que yo sepa... hay en Barcelona, tengo familia en Barcelona, lo que pasa que no los conozco... Como son más primos de mi madre y todo eso, los conozco pero no tengo esa relación, como con los de aquí.

¿En tu familia hay historia de migración? P: Mi madre, que se vino de Jumilla, pero vamos, yo de allí es que no conozco a nadie, hemos ido por mi madre a Jumilla...

M: ¿Y en Barcelona?

P: Bueno, con mi tía en Barcelona con ella sí, tenemos mucha relación, pero de ahí a Jumilla que es de donde era mi madre, porque se supone que es familia, es que ni los conozco. No sé qué relación tendrían con mi madre pero.....porque una vez que fuimos, fuimos hasta casa de una que no sé si era prima..... Vamos! Como diciendo: *A ver si os vais ya, que.....*

¿Pariente lejano? P: Si, No, porque era mi madre muy cercana pero mi madre nunca ha contado nada... íbamos a Jumilla porque ella era muy devota del Cristo de allí, "la subida" que dicen... pero bueno, ya faltó mi madre, ya no hemos ido. Tengo promesa de ir con la niña y con esta, pero... cuando se pueda.

¿Hay historia de privación de libertad -que no sea la de vuestra hija- en la familia, alguien que haya estado en prisión? M: No.....de mi familia nadie.P: No.

¿Cómo llega esa experiencia de "cárcel" a vuestra vida? De centro de internamiento, de Fiscalía de Menores? Cómo llega eso?

M: hhhhhhhmmmmm como llegar a lo más bajo... para mí era sentirme como que había llegado a lo más bajo y había... como suspendido en todo...así, porque mi pregunta siempre era: ¿Qué estoy haciendo mal? ¿Qué estoy haciendo mal? Pero llegué un momento en que dije: Yo no estoy haciendo nada mal, yo estoy haciendo lo que puedo, me puedo equivocar como todo el mundo, pero: ¡Ella es la que ha elegido su vida, yo he estado ahí para intentar ayudarle, si no quiere mi ayuda... ella es la que coge su camino! y dejé de sentirme culpable de que yo había hecho algo malo.

¿Y a ti que te preocupaba de aquella experiencia? P: Pues que nunca me las había hecho tan gordas! Eso de ir a un cuartel y yo qué sé... como nunca me he visto en nada de eso, pues me hizo preguntar, bueno ¿aquí qué es lo que pasa? Que aunque sabía que la culpa no era mía a mí se me caía la cara de vergüenza. Ir a un cuartel, poner denuncias, yo nunca he vivido eso, siempre he vivido muy, muy tranquilo y todo eso para mí, como que no.... Soy de familia trabajadora, pero como quien dice "te toca la china" y bueno... y hoy por hoy, pues mira, gracias a Dios bien!

¿Qué te preocupada de toda aquella situación, que era lo que realmente te preocupaba?

P: Mira ppppppppfffffffffff (llora, no para de llorar, continuo la entrevista mirando a la madre).

¿Qué creías que le podía pasar?

M: De todo... (largo silencio) es que es una mezcla, es una mezcla de dolor, de rabia, de decir: Quiero protegerla pero a la vez quiero darle una patada y que se largue... Es todo una mezcla, y poder decir mira, eeeeehhhhhh ya a la edad que tienes... Porque con trece años dices: Bueno, va! Es pequeña se ha podido equivocar, tal y cual. Pero cuando ya se plantea con más edad, ya es decir... llega un momento que estás tan cansada que dices: Casi prefiero que te largues y poder vivir yo, porque ni estás viviendo tu ni me dejas vivir... Entonces como no estás aceptando ayuda, no estás aceptando nada, pues lárgate y por lo menos que viva yo, que también tengo derecho a vivir yo, entonces es una mezcla, ahí.

El padre en este momento se ha silenciado porque se atasca de los sentimientos. Yo recuerdo hace dos o tres años, que fue una época muy álgida, que se vio muy afectada tu salud, ¿qué te paso? P: Si, Si, depresión.

¿Cómo fue aquella época de los síntomas de la depresión? P: Pues se me juntó problemas en el trabajo, tenía que hacer los turnos, venía a casa a enfrentarme con ella, pastillas a punta pala.... **¿Estuviste con baja médica por esa depresión?** P: Nueve meses, yo igual me sigo tomando pastillas, no voy al médico porque no me convence todo lo que me dice... bueno cuando me encuentro muy nervioso me tomo una, pero hemos bajado bastante la dosis de lo que era antes... si me pongo a hablar me dan ganas de llorar, si me pongo a hablar pues...

¿Has bajado la dosis de las pastillas porque también ha bajado mucho el malestar? P: Si, exacto, bueno ahora el malestar viene por lo económico. Bueno... parece que no sales de una y te has metido en otra, pero bueno esperemos que poquito a poco, lo que pasa es que últimamente parece que estás trepando en un agujero de arena de playa, según vas trepando te vas cayendo, te vas cayendo, cuando ves un poco la luz..... joder! Otra vez pa'bajo.... Tenía un trabajillo, parecía que iba respirando un poquito y ala! otra vez sin trabajo... Vamos! que nunca llegas a respirar bien, que esperemos que algún día llegue.

Sin embargo como familia, como pareja, se han mantenido juntos en tantos años. ¿Cuántos años? M: 30 añosP: 30 Años.

¿En esos treinta años que lleváis, que es lo más grave que os ha pasado? Quiero que por favor piensen cada uno la respuesta, no te dejes influenciar de ella, no tiene que ser la misma respuesta, no hay una respuesta buena o mala, porque para ti pudo haber sido algo y para el otro, otra cosa...

P: Yo para mí lo más grave que he vivido en todo el convivir han sido esos dos años que hemos pasado con mi hija, lo más grave para mí, aparte de la muerte de un familiar o lo que sea, pero esto! Es muy difícil.

M: Para mí, volver a sentirme persona.

¿Lo más grave? M: Si, sí porque me tiré mucho tiempo y mucho esto con que yo era una persona que estaba metida en un rinconcito, hhhhhmmmmm... la que tiene que estar en todo, pero luego para los demás, no es nada.

Si... M: Entonces, el sentirme yo otra vez como persona, el tener ganas de estudiar, el tener ganas de hacer cosas y decir: Bueno, ¿te has enfadado? ¡Enfádate!, no me va a afectar. Cosa que antes yo me afectaba y me hacía culpable de todo, entonces eso me ha ayudado mucho a cuando vinieron los problemas con esta, porque todo el mundo me dice: No, es que tú te ves más fuerte, te ves más centrada, te ves más... sí, pero mi trabajo me cuesta!

¿Piensas como tu marido, que lo más difícil que ha pasado en vuestra historia como familia, son esos años, estás de acuerdo con él en eso o señalarías algún otro acontecimiento?

M: No, no señalaría esa parte... lo de la chiquilla fue una etapa ¿vale? Eehhhhh... problemas de pareja hasta que digamos te adaptas, después de pasados unos años de casados, eso es otra etapa que tienes que superar también; entonces para mí lo de la chiquilla es importante, pero es que todo es importante, todas las etapas que yo he ido pasando... por problemas con él un tiempo que estuvimos separados, los problemas con la chiquilla, eh... enfrentamientos con la familia, para mí todo, como son etapas, en ese momento, para mí es lo más grave. Ahora mismo lo pienso y digo: Bueno, es que ahora mismo para mí lo más grave es salir económicamente, que no me echen de mi casa, más que a lo mejor la situación que he tenido con mi hija antes, entonces para mí es que es todo, porque Todo lo tienes que ir superando, porque si para mí lo más grave fuera lo de mi hija, que es grave, no estoy diciendo que no... No, pero si yo pusiera principalmente lo de mi hija, ahora mismo que estamos... si podemos pasar, si nos quitan el piso, si no nos lo quitan, si tal, si el trabajo, lo dejaría en secundario, y no es secundario, para mí no es secundario.

¿Entonces ahora se está viviendo a nivel de la convivencia familiar otra época?

M: Si, exactamente... entonces es distinto, eh... ahora tienes el problema ese, pero coges, te asomas, ves a la cría y durante ese momento se te olvida todo, entonces vas... trabajando...

Y lo mejor que ha pasado en vuestra historia familiar, lo que más felicidad ha traído que diríais? P: Ahora mismo? No se... Pues no sé, el nacimiento de los niños, cuando vino la niña, es que no sé, tampoco sé. **La adolescente o la nieta, cuando vino qué niña?** P: La adolescente, mi hija! Y ahora eso, por supuesto, ahora ella. **¿Recuerdas con mucha felicidad cuando llegó tu hija?** P: Hombre, por supuesto.

¿Y para ti cuál ha sido la época más bonita, lo que más felicidad ha dado? M: Uuuuuufffff... sí, cuando llegó mi hija.....sí, cuando llegó mi hija, porque lo de mi nieta también es felicidad, pero todavía no me he adaptado, me estoy adaptando un poco...

P: Es que son dos semanas lo que tiene aún...

Y porque es como él decía, cambió el rumbo de todo...

M: Claro!

Cuando se pensaba que ella ya se iba... Ha llegado. P: Ahora, ¡pues imagínate! la internan por la situación que era ya insostenible, a ver! Nueve meses, es lo que nos decían los psicólogos: Oye pues en estos nueve meses os estabilizáis, os tranquilizáis, y a la semana siguiente nos llaman, que está embarazada!... o sea que el jarro fue! de aquí te espero! ¡Másticate eso! y luego resulta que no cumple los nueve meses, a los tres está en la calle. No nos dio tiempo a nosotros ni como pareja de decir eh! Vamos a estabilizarnos nosotros, vamos a que nos dé el aire, como se suele decir... porque es que el plan de los nueve meses era estar allí y aprender, y nosotros también desconectar un poco, y no ocurrió eso, porque es que a los tres meses salió; es que antes de los tres meses a las dos semanas ya estaba aquí, cuando nos dijeron en el Centro que en tres meses no la íbamos a ver. O sea, la primera visita se hace a los tres meses, resulta que a la semana ya fuimos a verla, y a los tres meses no era que iba a venir aquí, sino que ya estaba aquí...

¿Qué cosas se suponía que ella iba a aprender en el Centro de internamiento?

P: ¿Allí? Pues a darle un poco de valor a, pues, a lo que es la familia, por ejemplo, a lo mejor al no verla. A no estar en la calle, estar encerrada, digamos entre comillas, obligarla a estudiar... o sea, valores que aquí los había perdido ya. Entonces eso es lo que nos decían por parte del Centro que es lo que se aprende allí, por eso, claro! allí nos dijeron: No, no, la calle la verá... o sea, no la va a ver. Dicen: vosotros ir a casa y echar vuelta por navidades. Entonces claro, te vienes tu de allá y dentro de lo malo pues, te desconectas, lo pasas mal porque lo pasas mal, pero hace falta tanto a ella, como a nosotros también... pues claro! eso fueee... era que en tres meses estaba allí, no... o sea, que el cambio fue tremendo, (ríe) ... pero bueno!!!

M: La primera visita tenía que haber sido en navidades, Y a primeros de diciembre ya estaba en casa porque ella ya había salido del Centro... o sea que imagínate lo que te digo: Ni descanso, ni de acoplamiento, ni de nada...

P: Ni de nada, porque desde que entró, a la primera semana ya fuimos a verla, y creo que la segunda también... También con problemas económicos porque no tenía ni para ir, eso el amigo que comentaba antes, Carles, al poco tiempo de conocerlo, Toma: Pa gasolina!

Y eso, ahí es donde te das cuenta de las amistades de verdad... la gente que conoces de naaa ... y luego, la que conoces un montón de años... y aún le debo dinero por supuesto.

Y que hizo que vosotros como padres, al enterarse de que la adolescente estaba embarazada, estando en un centro de internamiento, consideraran la posibilidad de que ella podía volver a la casa y acogerla con el bebé? P: Yo no lo contemplé, yo pensaba que se iría con él...**Con la pareja. ¿Y tú qué pensabas?** M: Pues lo mismo.

P: Era lo que ella decía y tenía pensado, y aparte que yo por ese camino noo, no hubiera tragado a esa pareja aquí, vamos! ni por asombro, Ni por asombro! Pero bueno, pasó el tiempo y ha cambiado, pues aquí estamos.

M: Era salir del Centro, pero ella se iba, aquí no volvía, podía venir de visita para ver la cría, todo, pero ella era allí y ella sola.

¿Por voluntad de ella? P: Si, si. M: Si, si.

Pero vosotros nunca le dijiste a ella que no podía volver a casa, o sea no se le cerraron las puertas... P: No, no, no, ella era irse con él porque era lo que ella pretendía o quería, o sea aquí podía! Yo le abría las puertas como hija a ella y a su hija, pero al otro para nada.

M: ¡No no no, cerrarle las puertas nunca!

M: Era igual que cuando aquí alguna vez se enfada o lo que sea, y dice: “!Es que para estar aquí!” Yo le decía: Mira, nadie te va a echar de aquí, pero nadie te va a cerrar la puerta para que no te vayas, las puertas las tienes abiertas! Es tu elección. !Ala! Si te quedas aquí ya sabes que aquí es una convivencia, normal...

P: Una convivencia normal, lo de antes nada, ni por asombro! No podría otra vez. Incluso con la niña ¿eh? que ella quiera llevar una vida desperdigada, “*que yo me voy y la niña se queda*” No! Que se vaya porque se va con amigos un rato, lo veo super normal! Pero yo he visto gente que con los niños pa’riba, pa’bajo, en medio del porro... Me dolería mucho pero no.

¿Y ahora mismo cuáles son vuestras metas?

M: Ostras! ¿Metas?! Sobrevivir ahora a esta situación económica... ahora mismo no quiero hacer mucho desde el futuro porque entre más haces, mas se fastidia luego! Prefiero ir día a día y a ver qué pasa, y ya veremos. Que haces cuentas y luego las cuentas igual no salen...

P: Yo, tener una casita en la playa, ese es mi sueño, poder echar una cañita al agua.

P: Entre más escarbas más abajo vas cayendo...

Pero estás mejor de la depresión. P: Si lo que pasa es que es de muchos altibajos... que te tenga que venir la familia con comida y todo... se agradece, pero es jodido.

(Silencio... vuelve a llorar).

¿Esta situación de pobreza no se había vivido antes?

M: No, así no, tanto no... bajones y tal, cual, y luego salías, pero así tanto, no. Y no nos podemos quejar, entre la familia, lo poquito que cobramos de paro... vamos toreando los vecinos, el banco, vas toreando todo un poquitín, pero bueno, poco a poco, paciencia.

P: Hay casos peores...

Si claro, que hay casos peores.

P: Pero como dice aquel: Lo sientes mucho, pero tú miras lo tuyo. Sé que hay casos peores y es lamentable, pero yo vivo lo mío, es que es así... aunque hayan otros casos peores, no es que te de igual, pero para mí es muy jodido, es lamentable y ojalá que no llegue a más, pero para mí eso es muy jodido, pero bueno...

Bueno a ver si todo va mejorando. M: Si, seguro!!

E: Les doy las gracias por haberme apoyado con esto de la entrevista, se lo decía a la hija cuando estábamos terminando, se lo difícil que es hablar de las cosas personales, de las cosas privadas y sobre todo en un momento de crisis económica para todas las familias, lo que agudiza mucho los miedos y todas las situaciones difíciles. Y ahora que acaba de entrar la nueva madre con su bebé a darle el biberón, me gustaría decirle de esta entrevista, participarle de esta entrevista que no ha escuchado, que para los padres lo mejor que hay en la historia de su vida como familia, es que hayas llegado. Fue la época en que llegaste a la casa, la época en que nació la hija para ellos. Esa me parece una forma muy bonita de terminar la entrevista a pesar de todas las dificultades.

Anexo I. Entrevista joven marroquí A-1

| |
|----------------------|
| MARRUECOS A-1 |
|----------------------|

¿Cuántos años tienes ahora? Veinte, veinte años. **¿Cómo fue tu infancia y adolescencia, de qué parte de Marruecos eres?** Pues, mmm cerca de Tánger. **¿Y cómo fue tu infancia?** Pues yo vivía con mi madre cuando estaba pequeña, y mi padre estaba trabajando aquí en España, yo con mis hermanos estaba pequeña allí, y... **¿Cuántos años tenías cuando se vino tu papá a España?** Pues no sé once o doce. **¿Once?** Sí, once años tenía...Pues nada, vivía con mi madre y mis hermanos, y me sentía muy mal cuando mi padre estaba aquí en España y nosotros allí solos... **¿Qué otra familia había en Tánger?** Sí mucha, sí, mucha. Toda mi familia está ahí, sí, mis abuelos, mis tíos, mis tías, todos, la familia de mi madre y de mi padre también, todos, todos.

Tienes veinte años, yo nunca te he visto con el velo. Yo, es que antes sí que tenía el velo, que estaba con mi tío allí en Madrid, vivía con mi tío y me dijo que tienes que poner el velo ya estás grande... a qué edad ya te tienes que poner el velo. Y ya lo ponemos en 2008, no, 2007 o 2008, ya lo ponía un año pero yo no podía, es que me siento muy mal ahí en el colegio con el pañuelo, y todas mis amigas me miran así como que...que estoy muy diferente, (*risa vergonzosa*)...y no podía y lo he quitado.

¿Cuántos años tenías cuando viniste a España? Mmmm catorce. **¿Catorce?** **¿Y tu hermano Mohamed tenía cuantos?** Yo cuando tenía catorce, él doce. **Y también estaba tu hermana Ikran.** Sí, Ikran sí, estábamos tres solos y Elías ha nacido aquí. **Elías ha nacido aquí...sí, ¿y cómo se toma la decisión de que también la mamá, tú, y tus hermanos vengan para España?** Es decir, **¿cómo te das cuenta de que te vas a venir para España?** Yo no me pensaba que voy a venir, pero mi padre estaba aquí solo y quería traer a mi madre y a la familia, toda. Yo antes venía solo yo, yo sola y después vino mi madre y mis hermanos... pues cuando vinimos ahí todos, mi padre estaba feliz de que estemos todos ahí unidos, mejor que mi madre y nosotros estábamos en Marruecos y él estaba aquí solo mejor. Pues nada cuando vivimos ahí, hemos quedado un año en Madrid y después vinimos aquí, venía mi padre a buscar trabajo aquí, y ya...cuando vinimos a Valencia, pueees... conocí a gente y a mí me gusta valencia mejor que Madrid, por la gente...pues.

Dime, ¿qué recuerdas de tu infancia en Marruecos? Mmmm, pues que te voy a decir, a mi no me pasó bien, cuando mi padre estaba aquí y nosotros allí en Marruecos cuando estaba pequeña **¿No recuerdas la infancia con alegría?** No, yo no me gusta que mi padre estaba aquí y nosotros allí, que toda la gente tiene padre y cuando está una fiesta o algo, que el padre siempre, sabes, con sus hijos y con la madre de la familia toda, pero nosotros no, el padre no estaba. Pues eso...

¿Has trabajado alguna vez? Sí, cuidando niños, es que yo cuido niño en Madrid, con casi no sé... tres meses... **¿El bebé, un bebe?** Sí, no, tenía dos años. **Ah, cuidaste durante tres meses a un niño de dos años, ¿no?** Sí, y aquí en Valencia también a una niña, se llama Sandra ¿la has visto algún día?... es que Yolanda sé que la conocía, la traje conmigo pero... eso pasó hace un tiempo **¿Y era fácil cuidarla?** Sí, un poco difícil, si es difícil cuidar un niño así **¿Muy traviosos no?** Sí, claro! cuando vas ahí por la calle ellos van corriendo y tú (*risas*) detrás de ellos corriendo, si es difícil pero a mí me gusta cuidar a los niños.

Nosotras nos conocimos hace como tres años y medio en el Centro de Jóvenes. Sí, ¿a ti quien te contó que existía ese Centro? Pues un amigo mío, es Jalil, tu lo conoces, él me dijo que estaba en un centro de peluquería... y a mí me gusta la peluquería por eso vine, pero me paso muy bien, eso, me gustaría mucho. **¿Y qué estaba pasando en tu vida cuando fuiste al Centro de Jóvenes?** Estaba mejor, eh... estaba con mi prima las dos y la pasamos muy bien **¿Estabas en el Berenguer?** Sí, estaba estudiando en el Berenguer hasta el momento.

El Centro de Jóvenes siempre se oferta a chavales que tienen dificultades en los estudios o que tienen problemas en fiscalía de menores, que no es tu caso, que han infringido la norma, en el caso de las chicas no tanto... pero a ti por qué gustó el Centro de Jóvenes ¿tenías problemas en el Instituto? ¿Pensabas dejarlo? No, no es eso, pero a mí me gustaría porque había que hacer, no, es que cuando estudiaba por la mañana por la tarde estaba libre por eso vienes a aprender algo, aprender a coser, aprender eh... peluquería, hacer cosas, mejor que quedarse en casa.

¿En qué ha cambiado tu vida en estos tres años y medio desde que fuiste al Centro hasta ahora? ¿En qué ha cambiado tu vida? Ha cambiado a mejor, conocí a ti y a Yolanda y a mucha gente que hay en el Centro y aprendía cosas, muchas cosas. **¿Qué más cosas han pasado en tu vida en estos tres años?** ...¿Qué más cosas?... Pues muchísimas....hay muchas cosas malas. Se ha casado mi prima y me ha dejado sola (*risas*), pues... la muerte de mi padre, yyy eh... embarazó Yolanda y ya ha tenido un bebé. **Y tú también tienes un hermano pequeño.** Sí, eso también ha pasado desde que estaba en el Centro, Pues ya tengo un hermano que tiene casi dos años ahora yyy conocí a mucha gente yyy... **¿Ha cambiado mucho tu vida en estos tres años y medio?** Sí.

Háblame un poco de tus amigos, ¿dónde están tus amigos ahora y qué hacen? Pues la mejor amiga yo la que tenía se ha casado, era mi prima y es la mejor. Pero cuando se casó ya ahora está lejos, vive lejos y ya... **¿De cuantos años se casó Fatna?** Ahooora de un año y medio **¿Pero cuántos años tenía cuando se casó?** Mmm, veintidós. **¿Fatna sí lleva el pañuelo?** Sí Fatna sí, Fatna sí que lleva el pañuelo, desde cuando estaba pequeña, ella siempre con el pañuelo. **Entonces, ahora ¿quiénes son tus amigos?** Pues Nadia y Haslam. **¿Y qué hacen ellos?** Puessss, Nadia no sé, Nadia estaba estudiando pero ahora no, pero Haslan sí está estudiando **¿Qué estudia?** Pues... va a sacar el graduado en la escuela de adultos en Albal. **Sí, Conozco la escuela. Y tú al final, ¿con qué estudios saliste del Berenguer Dalmau?** Pues... saqué el graduado en el Berenguer y... **¿Por qué no hiciste el bachillerato?** Porque no puedo con el bachiller, que es muy difícil, muy difícil sacarlo por eso no podía. **¿Y luego que**

decidiste seguir estudiando? Hmmm, pues un curso de administración en Catarroja pero era también muy difícil no podía, no lo he terminado.

¿Qué era lo difícil de ese curso de Administración? Pues era... es que no sé, no me acuerdo, a mí el ordenador no me va bien, no me gusta, y esa, la máquina de escribir también, tampoco, no sé... y no, y eso, no podía terminarlo porque era muy difícil y ahora pienso en otro curso. **¿Qué te gustaría comenzar a estudiar?** ¿Ahora el año que viene? Me gustaría la de peluquería, hacer un curso de peluquería y estética, eso me gusta. **¿En tu casa tus padres estudiaron?** No. **¿Tuvieron la oportunidad de hacer algún curso de formación?** No, nunca. **¿Y tus tías?** **¿Quién recuerdas de tu familia que haya estudiado?** ¿De mi familia?, mis tías. **¿Maternas o por parte del padre?** Por parte de la madre estudió dos tías, sólo las pequeñas. De la parte de mi padre, nadie, sólo los chicos pero las chicas no estudian.

¿Tu madre ha trabajado alguna vez? No. **¿Siempre ha estado en casa con vosotros?** Sí, nunca ha trabajado. **Bueno, ha trabajado en casa.** Sí en casa con nosotros. **O sea ha trabajado pero sin que le paguen.** Sí, sin pagar. **¿Y tu padre?** Mi padre siempre ha trabajado. **¿En qué recuerdas que haya trabajado tu padre?** ¿Aquí...? **¿En Marruecos en qué trabajaba?** En Marruecos es que no tenía un trabajo así... **¿Estable?** Sí, estable...siempre trabaja en albañil, en todo lo que hay, no tiene trabajo así... **¿Y aquí?** Y aquí trabajado en el campo. **Sí, es recolector sobre todo, ¿no?** Sí.

¿Y qué tal te va con las redes sociales? Era una de las preguntas de la entrevista, pero me acabas de decir que en el curso de Administración te iba fatal con el ordenador. **Sí. ¿Pero tienes Facebook, qué manejas?** Sí, Facebook, Tuenti, Messenger, Skype. Algún día uso Skype para hablar con mi tía en Marruecos, está en Marruecos y yo aquí y hablamos con ella en skype. Pues...y con mis amigas chateo en Tuenti, Facebook...y ya está.

En tu familia hay historia de inmigración, tu padre se fue primero, luego la madre con los hijos, ¿hay alguien más que haya salido del país? Pues, mi familia acá es mis tíos, una tía de mi padre está aquí también, está cuidando una mujer vieja. Esta, vive en Toledo, y mis tíos bien, no sé. **¿Cuántas personas de la familia han salido a España a trabajar?** Mmm, tres tíos y una tía y mi padre. **¿Cómo valoras la experiencia de ser inmigrante, que dirías de eso?** Pues es un poco difícil salir del país para venir a otro país a vivir aquí, con otra gente que no conoces, con otro idioma, pues pero ahora sí, sí que se está bien, ahora como ya tengo casi cinco años aquí, ya puedo vivir, pero a mi madre y eso le gusta su país y eso es mejor. **¿A tu madre le gusta Marruecos?** Sí **¿A tu hermano también?** Sí, a Mohamed también. **¿Preferirían volver allí?** Pues depende, ahí toda la familia allí, hay cosas buenas pero también hay cosas malas. **¿Por qué cosas no te gustaría a ti volver a vivir en Marruecos?** Allí no me gustaría porque, no sé, allí la gente, su pensamiento está mal. **¿Por qué está mal su pensamiento?** No sé, son machistas con la mujer, no tiene que salir cuando está la noche, tiene que quedar sola en casa solo a limpiar y a mí eso no me gusta, me gusta la libertad y salir y hacer cosas que a ti te gustan no a otra gente, a mí no me importa que hable la otra gente, pues a mí, cuando hago cosas malas no me importa la gente qué está diciendo, pero allí en Marruecos la gente habla, dice cosas, mira que son las diez de la noche y está sola en

la calle, que no lleva el velo, si una chica como yo que tiene veinte años tiene que llevar el velo ahí, en Marruecos tienes que llevar el velo...sino... **Y también un día me comentabas lo del bar ¿no?, ¿que no puedes entrar...?** Sí, allí en Marruecos los que viven bien son los hombres, la mujer no. **Muchos derechos para los hombres...** Sí, y para la mujer no. **Ese es muy buen motivo...** Sí (*risas*).

Tú tienes 20 años, tu hermano Mohamed, tu hermana que se llama IKran, tu hermano que se llama Elías y que tiene dos años, tu madre es una persona joven, ¿cuántos años tiene tu madre? 40. **En toda esa historia familiar ¿qué es lo más difícil que han pasado como familia?** Pues lo más es la muerte de mi padre, la muerte de mi padre era muy muy difícil para nosotros, para toda la familia. **¿Cuántos años tenía tu padre?** Tenía 46. **¿De qué murió tu padre?** De cáncer, lo tenía en la cabeza. **¿Qué recuerdas de esos meses?** Pff, no me gusta recordar. Fue una época muy difícil, no me gusta recordar. (*risa nerviosa*). **De pronto aparece esa enfermedad y Elías era un bebé.** Sí... tenía... no sé dos meses, un mes, cuando estaba enfermo mi padre, sí, estaba pequeño. **Y tú eres la hija mayor, y la primera que se dio cuenta.** Sí, la primera pero era difícil...

¿Qué fue difícil? , parece muy obvio, parece muy fácil pensar que era muy difícil por muchas cosas, pero para ti qué era lo difícil **¿qué te daba miedo en ese momento?** Es que yo tenía... tenía miedo de que muera, pero eso era lo que pasara, yo antes diría que mi padre no va a morir, ¡es que no puede morir! ¡Es que no puede!, no puede morir y dejarnos ahí..... y al final si....eso pasa. **Tuviste tiempo de hablar con él de esa posible muerte.** No, nunca nunca, es que él no gusta hablar de la muerte, es que mi padre no iba a morir, es que no... nunca hablamos de la muerte. **¿Esa enfermedad duró aproximadamente un año?** Sí, sí. **Y tu padre fue muy valiente porque al final él decidió ir a morir, En su país... En su país... cuéntame un poco cómo fue la decisión de irse.** Es que no sé, antes decía mi padre que no voy a ir a Marruecos porque tengo que ir al Hospital, y eso... es que decía antes que no, que no vamos a bajar el verano, y no sé... cuando llegó el verano y eso, decía a mi madre que voy a bajar a Marruecos que voy a bajar a Marruecos y solo me voy a quedar una semana y vuelvo, voy a ver a mis padres y vuelvo, y mi madre le decía: "¿no has dicho que no vamos a bajar a Marruecos este año?" y decía no; vamos a ir, si quieres tres días y volvemos... y mi madre decía que sí, si quieres bajamos sólo quince días... y eso y nos vamos. (*Mucha confusión y dolor*). **Ya había pasado él el proceso de la radioterapia, la quimio y tenía aquellos alimentos porque no podía comer y aun así se fue con aquel calor.** Sí... es que fuimos al hospital y le dijimos a la doctora que vamos a ir a Marruecos y eso, y la doctora dijo que sí, sí puede, puede ir a Marruecos y quedar un mes allí y vuelve... Y bueno ya cuando fuimos a Marruecos, que son por ahí doce días, estaba mi padre muy feliz allí, con toda la familia. **¿Estaba muy feliz?** Sí, muy feliz y después murió. **¿Y se pone malo estando allí, en casa con sus padres o con quien estaba en marruecos cuando se pone malo?** Él estaba en nuestra casa, y él se fue a casa de sus padres y allí se ponía muy mal, un día, y al otro día murió...Pues eso...

Tuvo que haber sido difícil. Fue difícil para mí y para mis hermanos, eran pequeños y no sé...a mí no me gusta recordar. **¿Y tuvieron claro que se volvían a Valencia o pensaron en**

algún momento “se ha muerto mi padre y ahora nos quedamos aquí”? Es que la familia dice que ahora cuando murió se quedan aquí en Marruecos y están con la familia y eso, para que no estén solos con su madre, pero yo le dije a mi madre que era mejor volver allí y por eso hemos venido. Y hemos venido cuando faltaban sólo dos días o tres pa caducar los papeles, es que cuando vinimos aquí ha caducado, y tuvimos mucha suerte para venir aquí y antes no he contado una cosa: cuando murió mi padre, mi madre se sentía muy mal y no recordaba de nada, estaba muy mala... **¿No recordaba qué?** No ha podido llorar, no, por eso... se quedaba mirando así, y no habla ni nada.... **¿En el funeral no lloró?** No, no, no lloró, por eso se ponía mal. **¿Y qué fue lo que olvidó ella?** Ella se piensa que mi padre sigue viviendo y a veces habla sola...y eso.

Y cuando llegaron aquí fue a correr con todos los documentos, que se vencían.... Sí madre mía!! (*risa nerviosa*), los papeles los teníamos caducados. **Sí, aquello yo lo acuerdo.** Sí son días para no olvidarlos nunca, eran días muy difíciles. **Eso para la familia fue...Horrores!!** (*risa nerviosa*). **Tu madre ya ha aceptado la muerte del padre, yo recuerdo aquella delgadez...** Sí, aaahhh!!! yo decía que mi madre también va a morir! (*risa nerviosa*), yo tenía mucho miedo, yo decía mi madre también va a morir... **Era Muy delgada, mucho, mucho.** Sí, cuando la llevamos al médico allí en Marruecos, le decía ¿por qué estás así?, ¿por qué no lloras? Lloro! Lloro! Grita! pero ella no, se quedaba así mirando y ya, cuando pasaron los días y eso, ya empezó a llorar y a gritar y ya por eso se ponía bien.

¿Y para tus hermanos, cómo crees que ha sido esa falta del papá, a quién crees que ha afectado más?... ¿Tal vez a la hija mayor? Sí a mí (*ríe*) y a Mohamed **¿Por qué?** Bueno, no sé (*llora*). **Se siente tal vez más perdido él.** Sí. **Para Mohamed ha sido difícil, porque el cambio de Marruecos a Toledo y de Toledo a Valencia y luego la pérdida del padre...Puedes llorar también, porque es muy difícil, sé que es muy difícil lo que estamos hablando.** (*Llora*).

¿Y cómo te imaginas a tu familia en el futuro? Pues... (*se queda en silencio un rato*).

¿En Marruecos o en España? En España, en Marruecos no, pues espero que sea mejor. **¿Qué es lo mejor que le ha pasado a tu familia? Porque a pesar de todo hay cosas buenas que pasan siempre en las familias por eso nos mantenemos vivos. ¿Qué es lo mejor que ha pasado en la familia?** Lo mejor... pues tener un bebé como Elías, esa es la alegría más bonita que hemos tenido en mi familia. **¿Elías da mucha alegría?** Sí, en casa mucha alegría. **¿Cómo se te da cuidar al hermano menor?** Pues a mí me gusta....bien, me gusta cuidarlo.

¿Y qué es lo mejor de tu historia? De Fátima. Pues para mí, lo mejor es tener un novio y me quiere mucho, eso es lo mejor que me pasó a mí. **¿Cómo se llama tu novio?** Como mi padre, Mohamed. **¿Sí? ¿Se llama como tu padre?** Sí. **¿Y cuántos años tiene?** Tiene veintiséis, ha cumplido veintiséis el año pasado, ahhh no el mes pasado. **¿Es de dónde?** Es de Fez. **¿Y qué hace Mohamed?** Está trabajando. **¿Tiene documentación legal?** No, no tiene, ahora el mes pasado hemos cumplido tres años, está trabajando pero le faltan los papeles. **¿Cuánto lleva en España?** ¿Él? tres años y medio.

Lleva tres años y medio, tiene veintiséis años, no ha podido conseguir la documentación, para eso se necesita el contrato de trabajo, y a partir del 1 de agosto no hay cubrimiento de la seguridad social para las personas que están en situación irregular en España. Sí...

¿Si te llegaras a casar, te irías con él a Marruecos? ¿O apostarías por el proyecto de quedarte aquí? Yo me quedaría aquí, no me gusta vivir allí en Marruecos, no me gusta vivir allí (*risa nerviosa*), no puedo vivir allí, no, a mi me gustaría ir de vacaciones y volver. **¿Y qué dice tu novio?** Él también está de acuerdo en vivir aquí, él allí no quiere. **¿Y está de acuerdo en que no lleves el velo?** Sí, él está de acuerdo, es que él no está como los hombres de allí...no me dice que lleve el velo...nunca, nunca me dice. **¿Pero sí la virginidad?** Sí, la virginidad sí. **Esa es una condición que debe estar ahí.** Sí, eso todos, todos los hombres árabes, tienes que estar... ahora eso está cambiando, a lo mejor... cuando pasen no sé tres años o cuatro, no lo sé, o más, a lo mejor...cambia... **Tu prima Fatna se casó y está embarazada.** Sí, está embarazada y tiene un hijo. **¿Te gusta la vida que ella tiene, te ves viviendo como ella?** No, a mi no me gusta vivir como vive mi prima, ella queda sola en casa todo el día, está esperando a su marido hasta que viene del trabajo, para... **¿atenderlo?** Sí, para atenderlo, para poner la comida y todo eso.

Entonces ¿cuáles son tus metas? Me gustaría estudiar, trabajar y después casarme, casarme todavía no... **A ver cuántos años resistes de novia, sin casarte y sin tener relaciones sexuales?** Sí... **Que son cosas que pueden resultar más difíciles cuando se quiere tener una mentalidad más occidental.** **¿Has hablado de eso con tu novio?** ¿De qué? **De las relaciones sexuales.** Sí, y él sabe. **¿Qué sabe?** Sabe que soy virgen y que no podemos hacer relaciones sexuales. **¿Pero también tienes conocimiento de los métodos anticonceptivos?** Aunque no vayas a tener relaciones sexuales sabes.... Sí...también.

Paso a otra pregunta porque mi compromiso inicial fue no hacer preguntas sobre la sexualidad o hacerlas hasta el momento que causaran incomodidad.

Así que, ¿cuáles son tus metas, tus objetivos, qué es lo que vas a empezar a estudiar? Peluquería **¿Entonces tu objetivo sería?** Trabajar de peluquería. **¿Cuánto tiempo tiene que pasar para que puedas pedir la nacionalidad española?** Ahora tengo... faltan cinco años, casi cuatro, ya ahora casi tengo seis años. **Y en este momento, ¿qué cosas hay en tu vida que a ti te den esperanzas o te den fortalezas para seguir adelante?** **¿Cuáles son las cosas buenas que hay en tu vida?** Las cosas buenas, pueeees, a mi pues mi familia, quiero ser bien para mi madre, quiero que...ella piense que mi hija Fátima... **¿Qué esté orgullosa de ti?** Sí. **Tu madre es muy importante y es muy fuerte...** **¿Va a ir tu madre a las clases de castellano?** **¿O todavía no quiere?** Sí, ella quiere pero ahora cuando tiene el bebé, con Elías no puede hacerlo, pero el año que viene ella sí, porque él también va a entrar, el año que viene él va a tener tres años y tiene que entrar y ella también, y eso está bien. **¿Tu padre estaría de acuerdo que ella fuera a aprender?** Sí, mi padre sí, mi madre cuando estaba mi padre decía

que iría y mi padre siempre está de acuerdo con estudiar y aprender, aprender español, aprender cosas.

¿Cómo es la relación con tus hermanos, con cuál de los hermanos es mejor?
Mmmmmmm... *(se silencia y ríe)* **¿Con Elías?** Sí, sí, con Elías *(risas)* mucho mejor, y con Ikran también, es que lo quiero como una amiga mía, no es como una hermana, me cuenta cosas de ella y todo, ahora tiene catorce años y todo, ahora se ha puesto grande.... **Sí, y muy alta.** Sí, muy alta.

Bueno, te agradezco muchísimo, ha sido un ejercicio muy difícil, yo sé cuánto te ha costado, pero eres muy fuerte tu también y va a ir todo bien.

Anexo J. Entrevista madre marroquí A-2

MARRUECOS A-2

Muchas gracias por estar aquí y por colaborar con la entrevista.

Muchas veces es difícil hablar de las historias personales. Me siento muy agradecida porque he podido estar con vuestra familia desde hace tres años... y pude acompañar a Mohamed en un tiempo que era realmente difícil.

Te agradece mucho que tú nos acompañaras a mi padre al hospital y eso antes de morir cuando mi padre estaba tan enfermo.

Fue muy importante y fue una etapa muy difícil, porque Mohamed en ese momento no tenía claro qué clase de enfermedad tenía, necesitaba a alguien que le ayudase a desenredarse en todos esos trámites de hospital, quimio, conseguir recursos sociales, era un momento complicado.

La primera pregunta es, ¿cuántos años tienes ahora, como fue tu adolescencia? Ahora tiene 40 años... **¿Cuándo es tu cumpleaños?** En Enero...

Que me cuente un poco de su infancia y de la adolescencia... Que ella estaba labrando, vivía con su familia.

¿Cuántos hermanos tienes? Siete, un chico y seis hermanas.

¿Qué recuerdas de esa infancia, de esa época de tantos niños en casa? Vivían en una casa, en un pueblo tranquilo...no en una ciudad.

¿Vivía con sus padres? ¿A qué años salió de la casa para casarse? A 16 años o 17, salió de su casa. Era la primera que salía porque era la mayor.

Era la primera que salía porque era la mayor. ¿Y cómo recuerda aquello, con alegría, con miedo, tristeza? Estaba feliz...

Te casaste con el ritual marroquí con las manos pintadas de gena, con colores y todo... Sí.

¿Has trabajado alguna vez? No...Has trabajado pero en casa, que hay mucho trabajo, pero nunca has estado fuera.

¿A qué edad tuviste tu primer hijo? Cuando se casó... se quedó un año y después nació el primero... ¿Cuántos hijos querías tener? Ella quería dos chicos y dos chicas y eso es lo que tiene.

¿Tú recuerdas que Fátima empezó a ir a las clases del taller de peluquería? ¿Sabías en qué consistía aquello? ¿Sabías que eso existía?

¿Qué le habían contado de ese Centro? Aprender cosas... como peluquería, coser...

¿Lo que ella sabía del Centro lo supo por sus hijos o porque se lo contaron amigas u otra gente de la calle? También se lo contó una mujer... que se llama... Fatiha, la conoces tú, y Zubida y alguna vecina, que iban a aprender a coser y otras cosas ahí.

Este Centro de Jóvenes es para chavales que han tenido algún tipo de dificultades en su vida, no es para chicos malos, simplemente es para chicos y chicas que la vida les ha puesto en condiciones diferentes, por ejemplo chicos que no van muy bien en el Instituto.

Quisiera preguntarle qué cosas han pasado en la vida de sus hijos, que les ha hecho difícil estar en el Instituto. La vida de ella fue distinta a la vida de sus hijos, porque ella vivió toda su infancia y adolescencia en un solo lugar, pero sus hijos no.

¿Qué cree qué ha sido difícil para sus hijos en el Instituto? Como no entiende mucho castellano por eso no les va bien.

¿Cree ella que sus hijos han sido discriminados o cree que los han tratado bien, de forma justa? ¿Ella ha ido a hablar con los profesores? No. El padre sí, antes de morir fue, pero ella no. **¿Cuántas veces fue el padre?** Dos o tres veces. **¿Él entendía mejor el castellano?** Sí, mejor que ella. **¿Y por quién fue a preguntar en el Instituto Berenguer Dalmau?** De Mohamed y de Fátima. **¿Y qué le dijeron los profesores de tus hijos?** Que Mohamed que no va bien, que entra cuando quiere, a veces no iba, que no respetaba a los profesores.

¿Y de Fátima? Que bien... las chicas siempre se portan mejor...

Hace tres años que... un poco más de tres años que Fátima fue al Centro de jóvenes, entonces Fátima tenía 17, y tú tenías 37 años. ¿Qué cosas han cambiado en tu vida? Pues dice que no ha cambiado... *(la madre deja de mirarme y comienza a arreglarse el velo)*.

¿No ha cambiado mucho en estos tres años? ¿Hace cuánto que ha muerto su marido? Eehh... sí, dice que ha muerto su marido y ha dejado Mohamed el instituto, no ha terminado el curso que estaba haciendo...

En estos últimos años ha llegado una persona nueva a la familia... Nació Elías.

¿Y también se casó alguien...? Se casó la prima Fatna. Y se casó también el tío...

¿Tu vida es mejor ahora que hace tres años? Antes era mejor...

¿Por qué? Porque estaba el padre, y estaba Fatna ahí, en la casa... Y estaba también el tío. Y ahora se ha ido el tío a Madrid, se casó Fatna y murió su marido. La casa se ha quedado muy sola, pero han venido otros...

¿Cómo es un día de ella? ¿Qué hace por la mañana...? Cuando se levanta limpia la casa, hace la comida y eso, por la tarde sale al parque a llevar al niño, va a comprar algo a Mercadona, y vuelve a casa otra vez a hacer la cena... y ya está, y por la noche a ver la tele y a dormir.

En un tiempo fuiste a la escuela de Albal a aprender castellano... ¿Cuando dejó la escuela y por qué?

Cuando nació Elías, la profesora dijo: "si estas con el nene no puedes estudiar." Porque, dice la profesora que si viene con el nene y otra mujer con el nene, no van a venir a aprender. **¿Le gustaría retomar esas clases?** Sí, dice que sí, si quiere.

¿Quiénes son sus amigas, dónde están? Dice que las tiene en Catarroja... Zadum, Fatiha, Hakima... **¿Cada cuánto te ves con ellas?** Por la tarde...

¿Van a la Mezquita o casi nunca? Hay algunas que van. Pero ella normalmente no va a la Mezquita... No. **¿Por qué?** Ella reza en casa y ya está. Es que en Marruecos dicen que la mujer es igual si va a la Mezquita o reza en casa, el que está obligado a ir a la Mezquita es el hombre, porque antes, antes, antes, eran los hombres sólo los que iban, pero la mujer reza en casa.

¿Hasta qué año estudió o fue a la escuela? Ella no estudió, no ha ido a la escuela. Sólo en Albal, para aprender castellano, nunca ha ido a la escuela cuando está pequeña. **¿No sabe leer ni escribir árabe?** No. Español sabe algunas letras, escribe su nombre y ya está. **¿Alguna de sus hermanas fue a la escuela?** Dos de ellas y dos chicos que estaban pequeños, porque eran siete. **¿Sus padres estudiaron?** Su madre, un poquito sólo, no ha terminado.

¿Sois inmigrantes de Marruecos desde hace cuántos años? Desde el 2008, 4 años. **¿Pero antes vivían en Toledo?** Sí. **¿Pero Mohamed estaba aquí?** Sí...estaba aquí...

¿Llega la familia de Mohamed y al año se pone enfermo de cáncer? No. Cuando ya estaban un año aquí, empezó a dolerle la cabeza... Cuando estaba embarazada de Elías...

Fue una época en la que él contaba que cuando iba a coger naranjas, no podía hacerlo porque las veía dobles debido al dolor de cabeza... Sí, sí le dolía el cuello y la cabeza.

Quisiera saber si hay otras personas por parte del padre o por parte de ella que han emigrado. De parte del padre, tres personas. **¿De parte suya no se ha ido ninguna hermana de Marruecos?** No, no.

¿Ella soñaba con venir a España, quería venir a este país, o vino porque el marido estaba...? Cuando él estaba aquí, ella, sí que quería venir.

¿Qué cosas creía que iban a ser mejor al vivir en España? Trabajar y ganar dinero y que sus hijos estudien...

¿Creía que la educación en España era o iba a ser mejor para sus hijos? Sí, dice que sí.
¿Y hoy todavía lo cree? Dice que sí.

¿Le gustaría que sus hijos se quedaran a vivir aquí? Sí ella dice que sí, que aquí se van a quedar, es mejor para ellos.

Ella tiene dos hijas mujeres y seguramente van a ser diferentes si se quedan a vivir en España a que estuvieran en Marruecos. ¿Cuáles cree que son esas diferencias? *(la madre ríe cuando le traducen la pregunta)*. Dice que aquí, la mujer vive tranquila y sale cuando quiere pero allí no, no hay tranquilidad para la mujer, en Marruecos.

¿Pero sabe que corre el riesgo de que sus hijas tal vez se enamoren de hombres que no sean árabes? *(Ríe al responder)*. Dice que sí, pero ella siempre dice sus hijas no pueden casarse con uno que sea cristiano que nosotros somos musulmanes, y que nos tenemos que casar con un musulmán y ya está, o que si cambian de cristiano al islam...*(Vuelve a reír, se tapa la cara)*. **Se ríe porque sabe que hay un riesgo, una posibilidad.**

¿Cómo valoraría toda esta historia de ser emigrante, positiva o negativamente? Es decir, de estar en un lugar con un idioma tan diferente... Dice que el problema es el del idioma, cuando vienes aquí y hablas árabe y ellos no entienden y ellos hablan castellano, eso es un problema para ella. Entiende pero contestar le cuesta.

Sus hijos han aprendido el castellano... ¿Ella se ha dado cuenta de que alguna vez sus hijos le mientan...? No.

¿Cuando ella quiera contrastar algo para ver si le dicen la verdad o mienten, cómo lo haría? Si Mohamed le dice un día “mañana no hay clase...”. La profesora ha dicho que no hay que ir a la clase. Va a salir fuera a la escuela a ver si hay clase, o a preguntar, y va a decirle que ha mentado...porque sí hay clase.

¿Cuántos años tiene Mohamed? Mohamed va a cumplir 18 el mes que viene.

Tu hijo cuando tenía 16 o 17 años fue citado por Fiscalía de Menores... No, No, Mohamed... no... nunca. **¿Mohamed no fue citado nunca?** **¿Fue su hija?, pero su hija es una chica muy tranquila y una persona muy pacífica, ¿cómo se metió en un problema?** Sí, ella es

tranquila y una persona pacífica...pero la otra que iba con ella no, no era tranquila... (*ríen ambas mujeres*).

¿Qué recuerda ella de esta historia, su padre se enteró, quisiera saber si se enfadó, si se preocupó, si lloró...? No se enfadó, porque sabía que ella no era la culpable de lo que pasó. **¿Y no pasó nada más en Fiscalía?** No... y dice que al padre tampoco le gustaba pelear porque era tranquilo.

¿Entonces, valoras positivamente la experiencia de ser emigrante para la vida de todos? Sí.

¿Qué es lo más difícil que ha pasado en vuestra historia como familia? Murió su marido...

¿Qué fue lo más difícil de aquello? Puede ser obvio en un cáncer de cabeza, pero... Dice que él lo ha pasado muy mal antes de morir...

¿Fue más difícil vivir el proceso de la enfermedad o la muerte en Marruecos? La muerte, porque ha muerto por eso... se encontró mal...

¿Ella se imaginaba que su marido iba a morir en Marruecos? No. Dice que no. Sabe que esa enfermedad hace a la gente morir, pero hay mucha gente que sigue viviendo con el cáncer... También conoce a gente que tiene cáncer, y tú también conocías a la Rahmouna, la argelina... entonces no, ellos no sabían si tal vez...

Mohamed no tenía muy claro la enfermedad que tenía, era muy complicado por el idioma. Los exámenes que le hacían, el tratamiento. Difícil sí.

¿En qué momento tuvo él consciencia de que tenía un cáncer? Pasó un año, yyy, más de un año, yyy, cuando fue Fátima con él para ver sí, para preguntar qué tiene. **Fue el momento en el que yo fui con Fátima al IVO, a raíz de que Fátima quería salir un fin de semana y ella dijo que su padre tenía dolor de cabeza.** (Afirman).

¿Y a partir de ahí qué cambios recuerdas en tu marido? Ella dice que cuando decían que tiene cáncer, ella lloraba, sabía que era una enfermedad muy mala.

¿Mohamed tuvo consciencia de que tenía cáncer, sabía que iba a dejarlos? Dice que no le cuenta, no le dice que voy a morir para que ella no llore, dice que con el corazón le decía: no le digas que voy a morir y la voy a dejar sola, con los niños.

¿Entonces, qué preparación tuvo ella para quedar viuda? ¿Recibió instrucciones?... aquí queda tal papel, aquí tal cosa... dinero... Sí la libreta del banco, siempre deja la libreta y el dinero, ella es la que guarda todo, las cosas importantes se las dan a ella para guardar.

Sí porque había muchos trámites para hacer, había que renovar las tarjetas, dinero que aún le debe el abogado. ¿Y aún así él no aceptaba que iba a morir? Él no dice nada a nosotros. Pues, a lo mejor él sabía que iba a morir pero no dijo nada.

¿Los hijos sabían que él iba a morir? No, pensábamos que estaba muy enfermo, veíamos los cambios físicos pero no pensaban que su padre iba a morir.

¿Tu familia dijo que se quedaran allí, cuando él murió? Que la familia

algunos dicen que quedas aquí, yyyy.... cuaaaando faltaba sólo poco tiempo para caducar los papeles, por eso volvieron aquí.

Es muy valiente para decidir volver. Estaba mala y quiso volver aquí.

Estaba mala ¿Qué te pasó? Dice que cuando murió su marido ella no lloraba, su familia llora y ella sólo estaba mirando, y por eso no podía hablar ni nada, sólo miraba, se quedaba así mirando, y ha pasado mucho tiempo para poder llorar, no duerme ni nada, se queda despierta toda la noche, pasaba la noche, estuvo con su hermana y no quería ir a su casa...

Y perdió mucho peso. Sí, se ha quedado muy delgada.

¿Lloras todavía a Mohamed, o lo tiene más asumido? Dice que no lo va a olvidar nunca, cuando se acuerda llora. **¡Por lo menos ahora llora!** *(Ríen...y comienza a llorar. Está llorando, voy a pasarle unos pañuelitos, le digo que suspendamos un rato, pero responde que no, que sigamos...).*

¿Cuál de tus hijos crees que se vio más afectado, por la muerte del padre? Dice que Mohamed. **¿Por qué?** Porque es más grande, los pequeños no entienden aunque saben que es morir, pero no lo que va a pasar. Afecta mucho a los mayores a Fátima y a Mohamed.

¿Cómo se imagina ella a su familia en el futuro, dentro de unos años? Dice ahora está bien, pero cuando pasó el tiempo no sabe qué puede pasar.

¿Pero ella se imagina que un futuro van a vivir aquí o en Marruecos? Dice que aquí. **También Mohamed...** Mohamed también dice que ya no quiere ir a Marruecos, no quiere “bajar”...dice que va a trabajar, a buscar trabajo.

¿En qué va a trabajar Mohamed? En lo que haya. **¿En el campo?** Dice él, que si hay trabajo voy a trabajar en lo que sea...pero no sabemos si irá al campo o qué...porque trabajar en el campo es difícil.

¿Y a Fátima, cómo te la imaginas en el futuro? Se imagina que hace algún curso y aprende... y va a poder trabajar bien. **¿Se la imagina con niños, con esposo árabe, estudiando y trabajando?** Dice que estudiar y trabajar y después, casarse, lo importante es trabajar y estudiar, es lo que ella ve mejor para su hija.

¿Ikran cuántos años tiene? 14 años. **¿En qué curso está?** En primero de la E.S.O. **¿Se ha adaptado muy bien?** **¿Maneja bien el español?** Sí.

¿Y cuántos años tiene Elías? Dos años y medio ¿no? El 27 de Junio va a cumplir los tres años.

Todavía no va a la guardería, de momento ha pasado estos tres años en casa con la madre, es un gran compañero pero ya tiene que ir al cole...

¿Cuándo va a ir al colegio? El año que viene...

¿En todo este proceso de la muerte del papá, alguien de Servicios Sociales del barrio de donde viven, ha ido a vuestra casa? No, dice que no, ninguno. Solo la paga de viudedad es la ayuda. **¿Nunca te han citado para nada, han ido a tú casa?** No, dice que no. Sólo la paga de viudedad es la ayuda.

¿Qué desearías para ti como mujer, no para tu familia, que te gustaría para tu vida? Ella también quiere trabajar. **¿En qué?** Limpiar, cuidar mayores.

Si el niño va a la guardería, podría ella ir a la escuela a aprender castellano, ¿le gustaría? Sí, dice que sí, le gustaría estudiar.

¿El manejo del dinero en la casa quien lo lleva en este momento? Ella, ella tiene la cartilla del banco y ella lo maneja, y su hija Fátima también.

Y su hija Fátima porque en estos momentos su hija mayor es la que controla más toda la tramitología de los abogados y a las diferentes oficinas a las que hay que ir.

¿Qué es lo mejor que ha pasado en toda la historia de la familia? *(La madre pide ayuda a la hija para responder a la pregunta...).*

¿Aquí en España o en Marruecos? **En cualquier sitio. Que ella entienda que fue lo que más feliz la hizo...** *(Ríe... confirma que ya ha entendido).* Dice cuando la cosa que pasó bien, él estaba aquí sin papeles y cuando ha hecho los papeles y ha bajado a Marruecos... Fue lo mejor que le ha pasado. Ha quedado aquí sin los papeles cinco años, sin ver a los hijos, sin ver a ella, cinco años, y ha hecho los papeles y ha bajado a Marruecos. Eso es lo mejor que pasó en la familia. **Porque era el cumplimiento de la seguridad para todos.** Porque era el padre de sus hijos, sí, tenía 3 hijos... entonces. Que iba a traer eso para la familia...

¿Qué significaba tener los papeles, estar legal en España, que significaba? Dice que cuando ha tenido los papeles y ha bajado, va a bajar cuando quiera yyyy va a poder trabajar bien, con los papeles sí que puedes trabajar bien, yyyy va a arreglar los papeles para sus hijos para estudiar aquí mejor. **¿Era motivo de felicidad muy grande?** Sí, era un motivo de felicidad muy grande...

¿Qué hay en tu vida que a ti te da esperanza? ¿Qué cosas ves buenas en tu vida, que te da esperanzas para creer que el futuro va a ir bien? Ahora vive mejor, bien, tranquila y eso...

¿Ha sido muy dura la entrevista? Dice que sí, la entrevista...

Cuando estás triste, ¿con qué persona puedes hablar, en quién puedes confiar? Su hija Fátima... su hija Fátima porque ha crecido con ella, cuando ella tuvo a Fátima tenía 18 años, era como una amiga, no como una hija, por eso le cuenta cosas que... y a sus hermanas a las que están en Marruecos...les cuenta lo que le ha pasado.

¿Cuántas hermanas tienes en Marruecos? Ella es la grande, pero su hermana la menor que ella se lleva 1 año y medio, así que son casi iguales, por eso le cuenta...

Tu llevas viviendo cuatro años en España, ¿cuántas veces has ido a Marruecos? Tres veces.

¿Qué cosas te gustaría que tus hermanas tuvieran en Marruecos de lo que tú tienes aquí? Dice que lo que quisiera para sus hermanas que vivan bien, como ella, tranquilas, sin problemas.

¿Entonces la palabra que ahora tienes en tu vida es tranquilidad? Sí.

Espero que dure... Espero que dure un poquito, pues la tranquilidad no dura...

Pero bueno, tus hijas son muy guapas, tus hijos están muy bien, yo quiero darle las gracias, porque sé lo que esto costaba para ella.

Sí, es verdad que le costaba.

Anexo K. Entrevista joven ecuatoriana A-1

| |
|--------------------|
| ECUADOR A-1 |
|--------------------|

Buenos días, es 11 de Mayo del 2012 son las 11:12 de la mañana. Este encuentro se realiza en Valencia a una de las adolescentes que participó del Centro de Jóvenes.

¿Cuántos años tienes ahora? Tengo 21 años.

¿Cómo fue tu infancia? ¿Con quién vivías? ¿Estabas en Ecuador?

Sí, vivía en Ecuador, con mi abuela. Y dentro de lo que cabe mi infancia fue buena.

¿Por qué estabas con tu abuela?

Porque mi mamá tuvo que trabajar e emigrar a España... y por eso me tocó quedarme con mi abuela...

¿Y tú hermano también? Sí.

Cuéntame un poco de tu hermano... ¿Es mayor o menor que tú?

Menor... bueno no menor, mayor, 18 años tiene.

Pero menor que tú tres años. Sí, menor que mí, sí.

Entonces la infancia fue en Ecuador, y fue con la abuela y el hermano...Tu madre se vino para España... ¿Y la adolescencia que tal?

Pues mi adolescencia, yo creo que también fue buena, salvo por el problema que tuve, bueno no problema... que me quedé embarazada a los 17 años, pues yo creo que todo bien, también.

¿Con quién estabas en esa época de la adolescencia? ¿A qué edad viniste a España? A los 11 años.

¿Con quién te viniste? ¿Cómo fue partir de Ecuador?

Pues primero duro, pero cuando vine ya no me quise regresar (*risas*) y me vine con mi abuela, con mi abuela, mi hermano y mi primo.

¿Llegaron directamente a Valencia o fueron a otro sitio? A Alicante, vivíamos en Novelda.

¿Hacía cuanto tiempo que no veías a tu madre? Pues... no me acuerdo pero, unos cuatros años, tres años, no me acuerdo...

¿Recuerdas cómo fue el reencuentro?

Bonito... besos, abrazos, lo típico de cuando ves a tu mamá después de muchos años, Pero...

Y comenzó la convivencia con ella... Sí, muy difícil. Porque yo a pesar de tener 11 años, tenía mucho carácter, de hecho tengo mucho carácter y chocábamos mucho.

¿Cómo eran aquellos choques? Pues yo creo que como los de cualquier madre y cualquier hija, claro sin faltar el respeto... pero... discusiones de madre e hija.

¿Viviste entonces con tu madre desde los 11 que llegaste, hasta los 17 que quedaste embarazada? No, yo viví con ella hasta los 14, y ahí ella tuvo que irse a Italia y me quedé con mi abuela, y ahí ella llegó y me fui a vivir con mi mamá hasta los 16 años, hasta que conocí al papá de mi hijo y me quedé en estado.

Fue muy difícil aquella época en que te quedaste en estado.

Sí, fue muy difícil porque el papá de mi hijo no se comportó como yo creía que tenía que comportarse, entonces fue difícil... y... me propuso el aborto y, y muchas otras cosas, pero... bueno creo que ahora no vienen a cuento, porque gracias a Dios estamos juntos ahora mismo... y “ya lo pasado - pisado y enterrado”.

¿Tú has trabajado alguna vez?,claro... trabajo remunerado, y en qué?

Sí, he trabajado lo que es contratada ahora que tuve papeles, pero sí que he trabajado limpiando casas, cuando vivía en el Parque Alcosa de barrendera, eehhh, cuidando niños, cuando estuve en embarazo trabajaba en el campo cogiendo manzanas, peras, y... ahora mismo me encuentro limpiando una casa por un mes, pero de ahí mis trabajos más, lo que ha sido de alta, en el campo.

Hace un rato cuando nos encontramos para esta entrevista me comentabas sobre los planes de matrimonio con el papá de tu hijo y me hablabas de una multa de 500 euros que tienes que pagar por estar en situación “irregular” y querer casarte con tu compañero; que

él sí trabaja y tiene la documentación legal, pero... hubo un tiempo en que tú sí que tuviste la documentación legal. ¿Cómo es aquella historia?

Sí... yo me tuve que quedar sin... Bueno yo me quedé sin documentación porque no tenía trabajo, no coticé el tiempo suficiente, no tenía un contrato, entonces perdí la documentación el año pasado, y ahora como mi marido tiene nacionalidad y llevamos ya dos años viviendo juntos, eeehh... me propuso casarnos, y claro! al ir a la entrevista a la policía, al estar indocumentada, me pusieron una multa de 500 euros... y nada... alegaron que por estar indocumentada, y tal, la multa.

Y también me decías que la policía descuenta un dinero del banco por estar indocumentada...

Sí, yo cuando tenía 16 ó 17 años, que tenía dinero en el banco, me quitaron dinero, metía dinero y me lo descontaban, por ser indocumentada, porque claro, tú al meter dinero en una cuenta y al estar indocumentada, claro! tú tienes de demostrar cómo te ganas ese dinero que tienes en tu cuenta...entonces ellos te lo quitan.

Bueno, a la policía en realidad no le interesa cómo has conseguido el dinero, a ellos le interesa cobrarte el impuesto. ¿Recuerdas en qué año llegaste al Centro de Jóvenes?

En el año 2008, me parece... o 2009...

Entraste al Taller de peluquería y tuviste un desempeño bastante bueno en esas clases, fuiste una de las alumnas avanzadas, ¿qué recuerdas de aquella época en el Centro de Jóvenes?, ¿Cómo fue tu relación con las otras chicas y el estar allí?

Pues... fue una experiencia muy bonita, de hecho me he planteado en el momento de tener documentación, seguir los estudios, lo que es terminar la secundaria, porque me quedé hasta tercero, no la terminé, de hecho está en mi meta cuando tenga los papeles, ponerme a estudiar en la noche y sacarme el título de peluquería... y la verdad fue una experiencia muy buena, me gustó mucho...y con las compañeras normal, teníamos nuestros encuentros como cualquier compañero, discrepábamos mucho, pero bien...

¿Qué estaba pasando en tu vida hace cuatro años cuando viniste al Centro de Jóvenes?

Uuumm... me pasaba de todo, estaba sola, con un chiquillo...

¿Embarazada? No...Cuando fui al Centro no estaba embarazada, cuando fui al Centro de Jóvenes ya había nacido David, tenía dos o tres meses, entonces estaba sola con un chiquillo, viviendo con mi abuela, el papá de mi hijo no quería saber nada de mí... entonces...

La situación en casa de la abuela, cómo la recuerdas, cuántas personas viviendo allí. ¿Cómo estaba la situación económica?

La situación económica era muy mala, la verdad. Vivíamos mis dos primos, mi abuela, el marido y yo, y mi chiquillo, y era sí... era mala la situación económica...

¿Dónde estaba tu madre biológica en ese momento?

Mi madre biológica, estaba en Valencia, bueno vivía en Valencia, con su marido, pero yo al no llevarme bien con su marido tuve que salir de casa.

Tu madre ha estado sin libertad ¿desde hace cuánto tiempo? Hace casi dos años.

¿Cómo has vivido tú eso? Pues ahora mismo, cuando me enteré que ella estaba... que la habían detenido... pues me dolió...porque mi mamá... me dolió, pero ahora al haber salido de la prisión, pues ahora está mejorando la relación...

¿Ya salió?

Bueno, sale, pasa el día en la calle pero vuelve en la noche, y los fines de semana sale y no tiene que volver, entonces de hecho nos vemos todos los días un ratito... entonces dentro de lo que cabe va mejorando bastante la relación...

¿Era mala?

Sí, era... regular! mala no, regular.

Sé que es muy difícil que te pregunte por esto porque es algo muy privado y normalmente no es cómodo hablar de situaciones tan dolorosas ¿Podrías contarme porque está tu madre en prisión?

Poor... Tráfico... *(lo dice como soltando algo, con sonrisa nerviosa y vergüenza)* trafico de drogas, bueno, tráfico no! la pillaron con... fue a acompañar a una amiga... tal! y esta señora fue a recoger un paquete... y al andar juntas pues le cayó el muerto a ella...

Ella estuvo detenida en Italia ¿también fue por el mismo delito?

Ella también estuvo detenida en Italia por tráfico, igual, eso sí que era de ella, pero lo de aquí de España, no.

Entonces has contado siempre con la abuela en esos momentos de crisis personales de la madre, la abuela ha sido una figura muy importante para ti, ¿tu relación con ella como es?

Estupenda! *(rie)* la relación muy buena... es buena, buena, buena.

¿Qué estudios tienes?

3º de secundaria...Y el curso de peluquería, aparte tengo más cursillos hechos.

¿Te gustaría volver a estudiar?

Sí, me encantaría, pero antes tengo que trabajar para poder estudiar.

Y ¿qué tal te va con el manejo del ordenador?

Ay, perfecto me encanta! Todo lo que es internet me encanta.

¿Qué tienes, Email?

Sí, de todo: Email, Twter, Twenty, Face book, de todo, el Wasap...

Hay una historia de emigración, estás aquí con tu familia ¿cuántas personas hay de tu familia por fuera del Ecuador?

¿En mi familia?... Pues casi toda, menos dos tíos que están en Ecuador, toda.

¿Cuántas personas?

Pues... haber que te cuente: dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, ocho y creo que más, pero ahora mismo no me viene la cuenta a la cabeza.

¿Tu padre dónde está?

En su país, en Ecuador.

¿Cuánto tiempo hace que no lo ves?

Años... diez - once años...

¿Tienes algún tipo de comunicación con él?

No... no hablo con él, lo llamé porque necesitaba una partida de nacimiento, pero me falló como siempre y opté por pasar de él.

¿Te gusta España para vivir o a pesar de todas esas dificultades te ves cómoda en tu país?

Me encanta España, de hecho no veo mi vida fuera de España, me encanta.

¿Qué diferencias crees que puede tener tu hijo al criarse aquí o en Ecuador?

Pues, hombre... eso sí que esta difícil, a mi me gusta España, pero yo creo que en mi país hay más respeto, la educación creo que es mejor aquí, porque aquí tú te sacas un título y te vale lo que es a nivel mundial, cosa que el título de mi país no te serviría. Entonces, yo por la educación: es buena, el respeto no es el mismo...

¿De hijos a padres?...

De hijos a padres... el respeto no es el mismo. La seguridad que hay aquí, cosa que en mi país no la hay...aquí hay mucha seguridad, entonces... hombre, yo creo que si lo educamos bien, ahora que es pequeño y le enseñamos el respeto, yo creo que se criará bien.

Tienes 21 años, una vida que ha tenido muchísimos cambios y te ha puesto pruebas, has trabajado, te has enfrentado a un montón de situaciones complicadas ¿qué dirías que es lo más grave que ha ocurrido en la historia familiar... qué es lo más grave que ha sido para todos?

Uuummmm.... ¿Para todos? Yo creo que la detención de mi mamá, creo que eso es lo que más les chocó a ellos.

¿Esta última o la de Italia? Las dos...las dos por igual, creo que las dos...

¿Por qué? ¿Por qué considerarías que es así?

Pues... se supone que ella es la más fuerte de todos, ella trajo a todos a España, entonces que le haya pasado eso, fue un golpe muy fuerte para mis tíos, para mi abuela... entonces, fue un golpe muy duro, la verdad.

Tu madre es una persona joven ¿cuántos años tiene?

37.

¿Hay otras personas de tu familia que hayan estado detenidas?

Sí, tengo una tía que ahora mismo está detenida.

¿En dónde?

No tengo ni idea, no tengo relación con ella... *(sonríe)*.

¿Por parte de tu madre?

Sí, no tengo ni idea, tampoco pregunto, la verdad. Es que no me interesa, porque me es indiferente....

¿Has estado detenida alguna vez?

¡En la vida!, ja, ja, ja, no, no, no. Yo no quiero saber lo que es eso.

Y, para Angela, en su historia personal ¿qué es lo más doloroso, lo que más le ha dolido, lo más grave que haya pasado para Angela?

¿Para mí?... el tema del embarazo, fue lo más duro; pasé una época muy mala, no tuve el apoyo de mi mamá, el suficiente apoyo que debería haber tenido, el apoyo del papá de mi hijo, y esa fue la etapa más difícil de ella.

¿Llevabas muy poco tiempo de novia con ese chico?

Sí... Bueno, lo conocí en el 2007, en el mes de Septiembre o así, pero lo que son novios - novios, llevábamos 3 o 4 meses.

¿David es mayor que tú? Sí.

¿Cuánto tiempo? Nueve años.

Sin embargo han sabido mantenerse unidos a pesar de todas esas dificultades

Y a día de hoy tú vives con David, ¿qué crees que les ha permitido seguir juntos...?

Yo creo más que todo que lo hemos intentado por el niño, creemos que todo fue... él dice que... bueno, dice, no; él me demuestra que me quiere... pero más que todo hemos intentado formar el hogar por nuestro hijo... Y mira, dentro de lo que cabe, dos años llevamos viviendo juntos, y nos vamos a casar ahora mismo...entonces...

¿Por qué no tomaste la decisión del aborto, estando en un país en que el aborto es legítimo, que hay muchas facilidades para practicar el aborto y muchas personas a tu alrededor que te instaban a que lo hicieras, qué te freno para no abortar?

Hombre! yo... Cuando me enteré que estaba embarazada, bueno... cuando en el momento que no me bajó la menstruación yo sabía que estaba embarazada, porque de hecho no tomábamos precauciones, entonces... de hecho él también creo que lo sabía, aunque dijera que no, él lo sabía, entonces... estuvo en mis planes tener un aborto, tuve la cita para hacerme el curetaje, pero no tuve valor, la verdad que no tuve valor, porque... ya que yo cometí el error de haber tenido relaciones íntimas sin protección, y tuve el valor para hacer lo que hacían los mayores pues, me dije: También tengo que tener valor para afrontar el problema que tengo y no voy a recurrir a lo más fácil que es el aborto, entonces esta fue la decisión: no soy quien para quitarle la vida a nadie... Yo quería tener a mi hijo, entonces saqué fuerzas de donde no las tenía y dije: voy a seguir para adelante...

¿Cómo imaginas tu familia en el futuro?

Mi familia ¿quién? ¿Mi marido y mi hijo?, o ¿mi familia en particular?

¿Quiénes son hoy tu familia?

Hoy mismo, mi marido y mi hijo son mi familia, mi familia materna, ya está en segundo grado, o sea, primero mi marido y mi hijo.

¿Cómo te imaginas, cómo ves a esas tres personas en el futuro?

En un futuro, ¿qué estamos hablando de 10 años, 15 años, 20 años?

5 o 10 años...

¿Mi familia?, pues si seguimos como seguimos, me veo unidos, mi hijo un chico deportista... mi marido con su negocio propio, bueno, teniendo nuestro negocio, y... yo creo que lo imagino así, lo veo así en el futuro...

¿Dónde trabaja tu marido?

En el puerto, es operario carretillero...

¿Y de ahí le viene la idea de tener su negocio propio?

Sí, le viene la idea de tener un negocio, quiere transportar contenedores a nuestro país... planes que tiene, la verdad que...! uumm... me dijo que no se lo comentara a nadie, que eso eran planes de él...

Pero no son irreales... hay cosas que te hacen pensar que eso que sueñas para el futuro puede ser real...

Más que todo él que es una persona que persevera. Seguro que lo logra, seguro.

Te vuelvo a preguntar, en toda la historia de tu familia, ¿qué es lo mejor que les ha pasado? Como familia emigrante, a todo el núcleo familiar ¿qué es lo mejor que les ha pasado?

...Ay, pues... (*largo silencio*)... ahí me lo pones difícil, no te sabría contestar esa pregunta...

No te sabría contestar... Porque con mi mamá tengo la relación justa. Con mis tíos... es que ni los veo... los veo una vez cada cuanto tiempo. Mi abuela, ahora que vivo con el papá de mi hijo, también hablo lo justo con ella, no es porque la relación sea mala, sino porque ella vive en un sitio y yo en otro... entonces, eso no te lo sabría contestar más bien... a mis tíos casi no los conozco... no sé qué planes tendrán... a mi abuela, sí que la veo a ella en un futuro, sí que la vería en Ecuador con mis primos, de hecho creo que esos son los planes de ella, en su casita, montarse un negocio... y eso, mi mamá creo que también...

¿En Ecuador?

Sí creo que también se iría a Ecuador... y mi hermano, yo creo que si se va mi mamá también se iría con él, entonces claro no sé qué contestarte, no tengo ni idea.

Esos son los planes para el futuro, pero ¿Hay algún hecho, algún suceso que rescataras como lo mejor, lo que más felicidad ha traído a la familia?

Aaaay mi hijo! por decirte algo, mi hijo *ja, ja, ja*, porque yo creo que eso es lo más bueno que les ha pasado; bueno te hablo de la familia con respecto a mi mamá y mi abuela, mis tíos aparte. Yo creo que mi hijo! esa es la felicidad más grande que yo les he podido dar.

Y en tu historia personal ¿Qué es lo mejor que te ha pasado en la vida?,

Ay! Tener mi hogar, vivir con mi marido y mi hijo, formarle un hogar a mi hijo. Ummm... Me gustó mucho también haber tenido mis papeles pero me desagradó mucho haberlos perdido, entonces eso se queda en nada... pendiente.

Entonces lo mejor que destacas... ¿Es la convivencia?

Sí, mi hogar...

Y mirando hacia delante cuáles son tus metas, tus metas personales?

Mis metas personales, lo primero es buscarme un trabajo, tener un trabajo para poder reunir un dinero, y sacarme un título. Quiero estudiar, sacarme un título, no sé, está en mis planes ponerme a estudiar idiomas, o sacarme... bueno lo de los idiomas lo tengo claro, también tengo en planes sacarme el título de peluquería, o hacer otro módulo, administración de empresas, o esto de los niños... educadora de niños, de guardería, me gusta mucho, entonces me lo estoy planteando. Lo primero, lo primero, es conseguirme un trabajo...entonces a partir de esa base pues...

El proyecto de más hijos a corto plazo ¿está?

No, no.

¿Entonces tus planes son estudiar?

Ahora mismo sí, y los hijos más adelante...

Pagar los 500 euros de la multa, por estar indocumentada y poder casarte...

Si, sí (*ríe*).

¿Qué circunstancias tienes en este momento que te dan fortaleza, que te dan esperanza de que las cosas van a ir a mejor?

Qué circunstancias... El apoyo de mi marido, el apoyo de él, el saber que él tiene un trabajo fijo, el tener donde vivir, más que todo el apoyo de él... y el de mi hijo, bueno, que es pequeño.

Finalizamos aquí la entrevista. Gracias por haber colaborado. Hace cuatro años que nos conocemos, y en todos esos cuatro años he podido estar en el bautizo de tu hijo, he podido estar en muchos momentos y me alegra que ahora que estoy haciendo las entrevistas para la investigación, todavía tengamos esta cercanía que permita la entrevista.

Vale.

Anexo L. Entrevista abuela ecuatoriana A-2

ECUADOR A-2

Entrevista a figura parental más significativa: La abuela

Hoy es 24 de Abril de 2012, son las 8:44 vamos a empezar con la entrevista a la abuela de una de las adolescentes que asistió al Taller de Peluquería del Centro de Jóvenes del Kolectivo.

Abuela ¿Cuántos años tienes ahora? Ahora tengo 64 años cumplidos.

¿Cuánto tiempo llevas aquí en España? Ahora el 4 de Agosto cumpla ya 10 años.

Cuéntame un poco cómo fue tu infancia en el Ecuador, la adolescencia. Bueno... buena que se diga no fue, fue muy mala...muy mala porque yo de la edad de siete años comencé a trabajar a ayudarle, ayudarle prácticamente a mi madre, porque como mi madre tenía muchos hijos...

¿Cuántos hijos tenía tu madre? Éramos seis, y de los seis la mayor era yo. Comencé ayudando a trabajar de 17 años, comencé a trabajar eh, con una señora que se llamaba Alacenia, ella me meee dio el trabajo para que vaya a comprar al mercado, que vaya y venga del mercado para que vaya comprándole los víveres. Y pues, ahí continué trabajando hasta que tuve unos 11 años, y ya salí de ese trabajo y me fui a otro trabajo en Machala, porque yo vivía en Santa Rosa...y de Santa Rosa me fui a Manchala...

¿Vivías con tus padres, con los dos? Vivía con mi madre. Mi madre era abandonada de mi padre y pues... ella necesitaba ayuda, y la mayor de todos era yo, la que le ayudaba. **¿Y la adolescencia?** La adolescencia pues... mala le digo, porque en ese tiempo, las madres y los padres castigaban mucho. Los padres castigaban mucho... **¿Físicamente?** De todas maneras, o sea de todo, porque... si por ejemplo, si yo hacía mal las cosas, que trataba de hacerlo bien, pero a veces me salían mal las cosas, pues me castigaba mucho mi madre, tenía una manera de castigar muy fea, a veces hasta me rompía hasta la cabeza, así me mandaba a ver agua sangreando, sí, me mandaba a ver agua, tenía un carácter... muy muuuy violenta era mi madre. Pero todo también era a base del sufrimiento que ella tenía, y todo eso pues influía mucho, o sea, desde luego lo pienso yo así...

¿Pudiste ir a la escuela? Pues sí, fui hasta segundo grado de primaria, no pude estudiar más, porque no, no, no se abastecía mi madre a todo, ya como comencé a trabajar y todo eso, ya no pude estudiar más. **¿Y tus hermanos?** Pues mi hermano Víctor que es el único varón de todas las mujeres, en medio de cinco mujeres hay un varonsito que es Víctor, él es analfabeto, propiamente es analfabeto, él no puede firmar ni su nombre, el firma con su con el dedo. **¿Con su huella?** Sí, con su huella, sí. **¿Y las otras hermanas?** Pues la tercera que es mi hermana Flor, ella sí estudió un poquito hasta Quinto grado de primaria... y la otra, pues, mi hermana Enma, ella también estudió hasta primer grado, yyy ella ahí se quedó, ella a lo mucho que aprendió a firmar su nombre porque se lo empeñó ya de mayor...Y la última que es mi hermana Gloria, ella pues... tampoco no sabe nada, nada, nada, nada. La que sabe más de nosotros es mi hermana Flor...en cuestión de estudios.

¿En qué más has trabajado? Puees cuando ya mi hermano Víctor ya se hizo un jovencito, mi hermano Víctor era Matancero, o sea comenzamos a trabajar... le llamamos camal, adonde matan las reses, en mi país adonde matan las reses, le llamamos camales, ahí él comenzó a ir ayudar, a ver cómo mataban las reses, ahí él comenzó a ir a ayudar donde matan las reses, igual iba yo con él, iba yo con él y le ayudaba a trabajar, ahí comencé yo a trabajar, y las piltrafas, lo que quedan los cueros cuando después que pelan las vacas queda un cuero y ahí en ese cuero hay una parte que queda como carnecita y eso lo sacábamos con el cuchillo y lo vendíamos en platitos, pa ganarnos la vida, pa ganarnos cualquier cosa, pa ayudarle también a mi madre para el sustento, para nosotros mismos... así es como, así es como la adolescencia de nosotros...pues... buena que se diga no.

¿O sea que el trabajo ha estado siempre presente en tu historia? Siempre, siempre, siempre. Íbamos al campo, cogíamos ciruelas, cogíamos naranjas, cogíamos aguacates. Me acuerdo estee... allá en mi país, en antes se podía, usted, iba a una finca, cogía lo que le parecía coger y llevaba su tantito a vender a la calle, a vender salíamos a vender, por ejemplo nosotros llevábamos a vender... cogíamos unos palos laaargos así, poníamos las canastitas brindadas en los palos, los poníamos al hombro mi hermano adelante y yo atrás, con la otra punta en mi hombro y decíamos. "Pechiche de venta, ciruelas de venta" así, así, era como nosotros sobrevivíamos y ayudábamos a nuestra madre; esa es la infancia para nosotros, fue muy dura eh, muy dura.

Y antes de venirte para España, ¿qué otros trabajos tuviste? Bueno, Antes de venirme acá a España tuve la suerte que mi hija, pues se vino mi Cati para acá, primeramente cuando ella se vino se vino a Italia, estuvo aproximadamente unos seis meses, y de Italia pasó para acá, estee... acá a Valencia, a España... pero qué sucede, que antes de venirme yo tenía por

ahí la ayudita de mi hija, que me mandaba cualquier ayuda porque yo tenía a los niños, mis nietos, a Ángela y a Diego, los tenía en mi poder, porque como mi'ja se vino para acá yo quedé con los niños, y mi hija pues me ayudaba mucho. Ahí sí, mi situación empezó mejorar un poquito ya, porque mi'ja me ayudaba, me mandaba para la comida, no nos hacía falta nada, pero igualmente trabajaba, me gustaba trabajar. Yo tenía unas familias que les trabajaba, iba les hacia la limpieza de la casa, les planchaba, ah y les lavaba la ropa a mano, a pesar de lo que me mandaba mi hija, yo: Trabajaba! Trabajaba, y me hacía falta como quien dice, mis centavitos en manos, me gustaba tener mis reales.

¿Y aquí en España también has trabajado? Claro, yo cuando vine aquí a España, más o menos a los 4 meses de haber llegado aquí, me acuerdo que mi sobrina me llamó, mi sobrina Bene y me dijo ¿tía, quiere trabajar? ¡Claro, le dije!, yo lo que quiero es trabajar...Pues tía vengase, pero sólo es por dos meses, no más, el trabajo, que aquí hay una amiguita que se va a Ecuador. Pues bien! le digo, no pasa nada. Pero tiene que venirse para hacerle la entrevista, -dice- para ver si la cogen. Pues voy! Me vine de Novelda, porque cuando yo llegué a Novelda, me vine de Novelda, y mi'ja no quería que me ponga a trabajar. No, no, no! -le digo-, yo me voy a trabajar, me voy a la entrevista, si me sale bien, me quedaré, y si no, pues no pasa nada. Pues me pongo a trabajar. Y para qué! En la entrevista todo bien, y me dijeron que sí. Me vine de Novelda a Valencia. Ahí me acuerdo queeee... que la chica, pues ya estaba a próxima a venir de Ecuador, cuando me habla un hijo de la yaya que cuidaba yo, un hijo y una hija. Me dice: Abuela ¿estás a gusto aquí con nosotros? Pues claro! -le digo-, yo estoy a gusto, pero este trabajo no es mío, este trabajo le corresponde a Patricia. Entonces me dice: Pero no, mira, nosotros estamos muy a gusto contigo, y Patricia -dice ella-, tiene sus papeles, que nosotros le hemos hecho un contrato y ella puede encontrar otro trabajo, y en cambio tú no tienes papeles aún y nosotros estamos bien contigo, nos gusta como tú eres. Pero -le digo-, yo tampoco le puedo hacerle eso a Patricia, qué dirá ella de mí. Tú no te preocupes -dice-, porque nosotros somos los que vamos a decidir. Cuando en eso llega la chica con su maleta, llega la chica con su maleta, y vienen y la llaman ellos y hablan con ella. Y la chica pues, me miró muy mal a mí, y me sentí yo mal por eso. Le digo: Hombre! -le digo-, yo no tengo la culpa, la culpa yo no la tengo yo, le dicho a ellos que el trabajo es tuyo... Ellos me han dicho que sí están a gusto conmigo... Bueno, no pasa nada, me dijo. Pero claro yo me sentí mal. Bueno, y desde ahí yo me quedé trabajando, me quedé trabajando, y la yaya murió, a los dos años y tres meses de haber estado ahí, murió la yaya.

Y luego has trabajado en el Kolectivo, en limpieza...

En el Kolectivo he trabajado mucho, mucho. He trabajado en limpieza, en el Centro de Jóvenes, cuando usted estaba allí, ¿se acuerda? Cuando usted estaba ahí, Alejandra. He trabajado también en el Centro de Niños, he trabajado en las Cuatro Rosas que corresponde también al Kolectivo, he trabajado igualmente limpiando el Kolectivo, también he trabajado

de barrendera, he trabajado pues de voluntaria de barrendera, pero porque yo he querido mismo.

Entonces Rosita, tienes 64 años y ¿cuántos hijos?

Tengo, tengo hijos- hijos propios -propios de sangre tengo cinco, y mi hijo pues, de adopción, que tengo de raza negra, con él son seis. **¿Y cuántos hijos tienes en España?** En España, ahorita, ahorita, tengo pues dos hijas y dos hijos: Juan Stalin, Washington Algivar, que es el otro varón, y mi hija Ana Isabel la mayor, y Cati Gisela la menor. Son cuatro hijos y dos tengo allá en Ecuador, Pablo y Luis.

Esta entrevista tiene unos fines de trabajo con familias, con familias que han sufrido, que han luchado, que han tenido situaciones difíciles. Pensé este trabajo por las adolescentes con las que he trabajado, que eran muchas, una de ellas es Ángela.

¿Tú recuerdas cuando fue Ángela al Centro de jóvenes? Al Centro de Jóvenes la niña fue...me parece...que fue en 2008, más o menos. **¿Y recuerdas qué situación tenía Ángela en el 2008, qué pasaba en su vida? ¿Cómo llega ella al Centro de Jóvenes?**

Sí, sí, me encantaría hacerlo, porque... **es tu nieta preferida...** es mi nieta preferida, la nieta predilecta y la nieta que ha sufrido también mucho, mucho ha sufrido... Pues la infancia de ella no fue tan buena tampoco que se diga, porque ya de pequeña mismo tuvo un poquito de sufrimiento, su madre se hizo del padre de Diego...en ese tiempo, pues, yo vi que no le iban bien las cosas a mí'ja porque tenía a la niña, y yo le dije a ella...

¿Entonces tu hija Cati tiene a Ángela? Ya la tenía, sí, entonces conoce al papá de Diego. Yo le dije a ella que si había algún problema pues que me la dejara a mí, yo se la tenía, yo le ayudaba a criar, y tu, si tu situación está bien y puedes ayudarme con algo para la niña, me das! y sino, no pasa nada... y la niña pues desde de pequeña mismo, se crió conmigo prácticamente. Por eso ella, por ejemplo, cuando estamos las dos, por ejemplo, yo que soy su abuela y a la vez su madre también, y está su madre propia que es Cati, y nos quiere llamar ella a nosotros, dice: "mami", Y todas dos: ¿qué pasa mí'ja? Nooo –dice-, mami Rosa, usted. Y si es a la mamá, nooo –dice-, mami Cati; o sea, ella tiene que nombrar para saber... ¿me entiende? porque ella se crió, y tampoco yo nunca le dañé la imagen de su madre. Porque su madre, lo que ella hizo, lo hizo por ella. Todo lo que hizo fue por el bien de su hija... ¿entiende usted? y también yo traté de hacer lo mejor para mi hija y para mi nieta también.

En total que la niña se crió conmigo, hasta ya ya prácticamente para su madre ya estaba mayorcita, cuando yo vine de Ecuador acá a Europa, ahí vine y se la entregué, que fue a los 11 años, ahí se la entregué a mi'ja... y ya no me acuerdo si estaba en Cuarto o Quinto grado de Primaria, cuando ella vino aquí, ya vino ella preparada de estudios... y después ya mi'ja tuvo un problema...

¿Un problema con la justicia? Sí, sí...tuvo un problema y ya la niña volvió nuevamente conmigo. **¿Estuvo presa?** Sí, estuvo detenida en Italia, y Ángela vuelve, vuelve a mí poder nuevamente. Ahí fue cuando ya la madre cumplió lo que tenía que cumplir allá donde estuvo y ahí vino y la cogió nuevamente a ella. **¿Y quién se quedó con Diego?** Pues también, cuando pasó el caso, también Diego quedó conmigo también, quedaron mis dos nietos. Yo en ese tiempo trabajaba en Aldaya cuidando otra yaya que... ya pues yo de Valencia ya había terminado mi trabajo, había fallecido la yaya y me fui a trabajar nuevamente a Aldaya, y cuando pasó este caso de mi'ja, yo vivía con la yaya en la casa, y ahí llegaron mis nietos y yo viví con todos ahí en Aldaya. En el trabajo yo viví con todos, con todos! porque las hijas de mi jefa me permitieron vivir ahí con mis cuatro nietos que eran: Ángela, Diego, Anthony y Angelo. Viví ahí con todos... y cuando conocí a mi pareja y se unió él a mí, Y también él fue a vivir conmigo, ahí en la casa de la yaya.

Entonces es en el 2008, cuando Ángela se acerca al Centro de Jóvenes, interesada... Es que después, después, después de Aldaya, ya se me terminó mi trabajo, mi faena ahí, y nos vinimos a vivir acá al Parque Alcosa...Ahí fue cuando yo ya me relacioné con el Kolectivo propiamente, ahí fue cuando la conocí a usted, conocí a esta chica Amparo, los conocí a todos, a todos los del Kolectivo y desde ahí ya nos integrarnos con el Kolectivo. Y allí fue cuando mi nieta empezó a trabajar en el Centro...porque ella también comenzó a trabajar en el Centro ¿se acuerda? En la limpieza, sí.

¿Y qué pasaba en la vida de Ángela en el 2008?

Pues ya más o menos, no... ella se embarazó en el 2009, creo que fue, no lo recuerdo exactamente. (*Confusión*).

Estamos en el 2012 y David acaba de cumplir 3 años. Sí, se quedó embarazada y ahí tuvo sus problemas con su marido...que... puesss, ahí pues, en vez de unirse se alejaron un poco, pues ella siguió viviendo conmigo...

¿Entonces dónde transcurrió el embarazo? ...Ella cuando se embarazó fue en el poder de la madre. No fue en mi poder. En mi poder no fue. Fue en el poder de su madre, porque ya su madre había arreglado sus problemas todos y los recogió nuevamente a todos. Y ahí fue donde ella vivía me acuerdo en Horno de Alcedo, fue allí cuando se embarazó del chico, después ahí sí se separaron o no sé, algo pasó, entonces ella se quedó sola, pero embarazada

eh? embarazada ella. Ahí también, me acuerdo, se puso a trabajar, se empleó en una familia, pero... así como nosotros, inmigrantes, allí trabajaba, pero embarazada, gorda, y allí en esa casa trabajaba y ganaba 200 euros mensuales, pobrecita.

¿Quién le dijo a Ángela que existía el Centro de Jóvenes?

Pues yo, claro yo... (*ríe*) yo fui, porque ya cuando ya tuvo el niño, la mamá se hizo de un compromiso, y no estaba también con él, yyy mi nieta no se llevaba muy bien con él, y ahí fue cuando nuevamente volvió, cuando mi nieta volvió a mí, ya con el niño nacido y ahí fue cuando el chico ya comenzó nuevamente a volver a ir a verla, nuevamente hicieron amistades y ya las cosas iban cambiando cuando ya después se unieron, nuevamente ya las cosas iban cambiando entre los dos, y cuando ya se unieron porque ella fue a su casa de su madre y ahí, bueno, así poco a poco se unieron y ahora están juntos.

Ángela participó en el Taller de Peluquería con muy buenos resultados en su aprendizaje... como reconocimiento estuvo en el grupo de alumnas avanzadas. Han pasado 4 años desde que esa niña fue, siendo adolescente, al Centro de Jóvenes. ¿Tú crees que en estos cuatro años ha cambiado su vida?

Bueno la vida...

Se suspende la entrevista unos minutos y se reanuda.

Entonces Ángela estaba viviendo con la madre cuando queda embarazada. La madre tiene una nueva pareja, no tiene buena relación con él y se va a tu casa. O sea, no! ella se fue a mi casa ya propiamente, cuando ella tuvo el niño, ya el niño tenía 6 o 7 meses, cuando ella... o quizás más pequeño, no lo recuerdo exactamente, o no sé, de unos 5 o 6 meses, sí, ella llegó a casa.

¿Y cómo ha cambiado la vida de Ángela en estos cuatro años? Porque Ángela estuvo en el Centro de Jóvenes aunque de forma intermitente prácticamente hasta el año pasado. Sí sí, claro, claro. **¿Cómo cambió la vida de ella en estos cuatro años?** Bueno, cambió la vida de ella, pues, cuando últimamente tuvieron un desacuerdo entre, eeentre ella y él. Yyyy usted se recuerda, que usted estuvo haciendo terapia con ella, cosas, ¿se acuerda? igualmente con él, también él iba, y ahí se unieron nuevamente, y hasta aquí, hasta aquí yo

veo que van bien las cosas, la intervención suya sirvió de mucho, sirvió bastante. **Ella está ahora con su pareja...** ella está en su piso con su suegra, con su niño, o sea viven los tres, tres cuatro personas, cuatro personas viven allí, porque la cuñada se fue a Ecuador, la cuñada que vivía con ellos, se fue a Ecuador. Pero ahora están muy bien, están entendiéndose, comprendiéndose.

Abuela, ¿tú me decías hace un rato que tus estudios fueron hasta Segundo de Primaria, y que tu hermano Víctor no aprendió a leer y escribir, sólo a firmar con huella? Sí, pone su huella, él pone su dedito...

¿Tu madre había estudiado? Mi madre sí estudió, estudió hasta quinto grado. Ella sí sabe más que nosotros. **De tu familia, ¿quién recuerdas tú que haya tenido alguna profesión, que haya tenido una formación, un FP, quién recuerdas que haya estudiado más en tu historia familiar?** Ehhh, dos hijos de una tía mía que se llama América, que es hermana de mi madre. **¿América dónde está?** En Ecuador, ella vive en Santa Rosa. **¿Y qué estudiaron?** Pues uno de ellos es Licenciado, Luis Alberto es Licenciado, es sobrino de mi madre, y es Licenciado sí, son los que se han preparado mejor. Pero en la familia de nosotros propiamente, de, de por ejemplo hijos de mi madre, la mejor un poquito preparada de nosotros es mi hermana Flor, que yo lo recuerde, es mi hermana Flor.

¿Y quiénes son tus amigos actualmente? ¿De aquí de España? Pueeees una de las primeras es usted, y también tengo muchas amistades, pero siempre más cerca mía ha sido con usted... **¿Y de parte de Wilfrido?** De parte de Wilfrido, pues a veces pienso que mis amistades son las amistades de él, sí, mis amistades son las amistades de él, porque él tiene más amigos en su pueblo a donde vivía anteriormente, él tiene más amistades, en Algimia, ahí sí tiene amistades él. Pero en cambio aquí acá en Alfafar, Aldaya...tengo más amistades yo, y mis amistades son amistades de él. Por ejemplo las amistades del Kolectivo también son amistades de él.

Cuando quieres comunicarte con tus hijos que están en Ecuador ¿esos hijos son? Pablo y Guillermo. **¿Cómo te comunicas con ellos?** Pues llamándolos, de locutorio. **¿Cómo te va con el ordenador?** Pues no lo sé, no lo entiendo nada. **¿Nunca has enviado un mensaje con el Internet?** No, no nunca, no lo entiendo, me gustaría entenderlo o sea aprenderlo...una vez en el Kolectivo cuando hubo una época que llegó una chica que estuvo enseñando de Internet, de ordenadores, de todo, estuve yo intentado aprenderlo pero ya al poco la chica se fue y ya me quedé en lo mismo, jaja, sí sí, y intenté aprenderlo eh? pero ya como la chica se fue...

¿Cuánto llevas viviendo en España ya? Ya voy a cumplir 10 años, 10 años en el 4 de Agosto, de este Agosto que viene, ya falta poco, ya estamos por último como tres o cuatro meses **¿Y cómo valoras la experiencia de la emigración?** Bueno, primero muy bien, primero las cosas me fueron muy bien para qué...pero últimamente las cosas han cambiado muchísimo, principalmente para el inmigrante se nos ha complicado mucho la vida, a veces pienso que mejor hubiera estado en mi país mismo. **¿Por qué?** Pooooorquieee vine dejando mi país por buscar mejoría acá en este otro país, ya pero le digo que primerito las cosas fueron bien, pero últimamente las cosas van mal, la crisis se siente y se nota para todos.

Tus hijos también han sufrido en esta experiencia de estar fuera de Ecuador, ¿cuál me dirías que es la situación más dura que han tenido a nivel familiar? ¿De la familia de nosotros?

Para ti como madre o como abuela ¿cuál es la situación que ha generado más stress o más sufrimiento en la familia o con tu pareja?

Lo peor que me ha pasado aquí en España es que después de tenerlos a todos aquí, que eran dos mujeres y tres varones, se me fue uno de ellos. **¿Se te fue?** Lo mandaron. **¿Lo expulsaron?** Sí, sí, lo mandaron. **¿A quién?** A Pablo, al padre de mis dos nietos que tengo en mi poder que es Angelo y Antony. **¿Y por qué crees que las autoridades lo mandaron a Ecuador?** Porque tuvieron problemas de pareja y pues ahí, estuvo preso, detenido 16 días y después la expulsión, eso es lo peor que me ha pasado en España. Claro! que no pensé que me iba a pasar algo de eso, pero sucedió, y eso fue lo que me oprimió mucho, mucho. Ahí fue cuando los niños quedaron con la mamá, al poco tiempo también vinieron a mí poder y los tengo yo, están conmigo. **¿Y por qué vienen los niños contigo, si al expulsar a tu hijo quedan con la madre, cómo llegan los niños a vivir contigo?** ¿Por qué? Porque cuando se separaron los dos, tuvieron sus problemas, cayó preso él...y lo mandaron...pues el más grande que lo recuerdo yo, fue a donde mi'ja, donde Cati, estudió medio año, que fue el primer, lo primero cuando comienzan recién a estudiar los niños, a los tres años ¿no?, fue la primera vez que el niño fue al cole, y en eso pues mi hija vuelta de Novelda se vino acá a Valencia, y el niño al medio año de estudio tuvo que sacarlo. Y es ahí cuando el niño vino de nuevamente a mi poder, que es un niño que crié yo de pequeñito, Anthony.

¿El que está cumpliendo 11 años? Sí, que está cumpliendo hoy 11 años, porque cuando su madre se vino de Ecuador, el niño quedó conmigo tiernito, y de Ecuador me vine con ellos viajando de allá Ecuador acá nuevamente. Y se lo entregué ya a su madre de 1 año y tres meses, ya caminando se lo entregué a su madre y a su padre. Y al poco tiempo ella salió embarazada de Angelo, y tuvieron sus problemas y fue cuando tuvieron su separación, ahí fue cuando los niños a la cuenta volvieron nuevamente, primero Anthony que es mayor y luego Angelo. ¿Por qué razón? Porque su madre pues comenzó a descuidarse de ellos, al mayor no lo llevaba al cole. Y pues, eso a mí me dolía mucho. Y ahí pues yo le reclamé a ella por qué razón no lo llevaba al cole y ella me decía que se quedaba dormida, y que, bueno, que por un día que perdía que eso no era tanto... y me dijo que si usted quiere cogerlos

cójalos y llévelos y tráigalos, hágase cargo y todo; ahí fue cuando me hice cargo nuevamente del niño, de Anthony, y desde ahí el niño es cuando empezó a estudiar y está en Sexto curso, y cada día va criando, va criando, el uno y el otro, el otro ya está en segundo curso. Y están como los ve usted, cada día van más grandes, pero por lo menos se van educando.

Una de las preguntas que tiene esta entrevista es si en tu historia familiar hay antecedentes de pérdida de libertad, si ha estado alguien en prisión; no te hago esta pregunta a ti, sé que tu hija y tu hijo han estado presos ¿hay otras personas de tu familia que han estado en prisión? ¿De mi familia?...Pues una de ellas fue mi hija Cati. Que estuvo en prisión en Italia. La madre de Angela, ¿qué estuvo en Italia y ahora está en Valencia? Sí, también aquí en Valencia, que en la actualidad, en actualidad está todavía, porque ella tiene su libertad para el 6 de junio...sí, está en Tercer Grado, pero las cosas no están bien que se digan, porque dicen que tal vez pueden estar mandándola a su país, a Ecuador. ¿Deportarla también? Sí, sí, y no está muy bien ella, ni yo tampoco me siento bien, porque yo desearía que ella se quedara en España mismo, comenzando nuevamente como se dice de cero, que comience ella, porque ella está prácticamente sin papeles y a la vez sin libertad, ella está de Tercer Grado y va y viene, pero a veces le dan permisos de 10 o 15 días...

¿Qué otro hijo ha tenido problemas? Bueno de mis hijos, Pablo el papá de los niños, que lo tuvieron detenido 16 días y el 16 de febrero mismo lo mandaron a Ecuador, pero fue por el problema que tuvo por su mujer, por la madre de sus hijos. Él también estuvo detenido. **¿Stalin y Whashington no?** Eeeeh Stalin... tuvo un inconveniente con su mujer aquí, le puso una denuncia por violencia de género, y estuvo detenido dos días. Y Washington, él... él ha tenido problemas con la madre de sus hijos, sí pero, problemas que ella ha ido y venido de los Centros... Pero son problemas que no... **¿Y Wilfrido, tu pareja ha estado detenido?** No, no mi pareja nunca ha estado detenido... hasta aquí, gracias a Dios no.

¿Y me decías que lo más grave que ha ocurrido en tu familia ha sido?

Cuando me mandaron a mi Pablo... **¿Pero por qué crees que eso fue lo más doloroso? Porque me has dicho que los otros hijos también han tenido sus problemas... y sin embargo...**

Me afectó más lo de Pablo, los otros siguen estando aquí... han tenido sus problemas pero yo los sigo teniendo aquí, pero... ¿me entiende?... (*llora*) Pero en cambio mi Pablo no, se fue, y eso me afectó mucho, mucho. (*Voz temblorosa, lloro*).

¿Y a ti qué es lo más grave que te ha pasado? A mí... a mí las cosas que me han pasado me han afectado mucho Alejandra, el irse mi'jo, el haber mandado a mi'jo; después el problema de Ángela y su embarazo... el problema de Cati que es la madre de Ángela, después

el problema de Diego, mi nieto, de ver la situación de él, su vida que él lleva, su manera de vivir que no me gusta su manera, no me gusta... porque es mi nieto, porque también lo he ayudado a criar...ha estado también conmigo.

¿Cuántos años tiene Diego? 18 años, ahora va a cumplir el 28 de este mes ya próximamente cumple 19, y Ángela el 28 de Mayo cumple 21 años, creo ya, (*ríe*), sí... mi niña, con su hijo que está hermoso, hermosísimo, está precioso.

Abuela, ¿cómo imaginas a tu familia en el futuro? A mi familia...pues de imaginaciones también se vive Alejandra, pues a mi familia... me imagino que, por ejemplo, si a mi Cati no le pasara nada, no la mandaran, yo creo que iba a triunfar aquí, aquí, aquí en España, va a triunfar; o sea, esos son mis deseos y eso es lo que yo pienso, y tengo la plena seguridad que si ella no me la mandan, creo que ella es la mejor de todos para estar aquí, porque ella es muy luchadora, muy trabajadora, igualmente que en mi Stalin, en mi Washington, tengo mucha fe en ellos, porque son buenos muchachos, muy bien criados, muy trabajadores...gracias a Dios.

A Ángela que está de planes de boda en este momento ¿cómo te la imaginas en el futuro? En planes de boda mi niña está y lo que yo deseo es que ella sea siempre feliz porque se lo merece ¿sabe? se lo merece y quiero que toda, toda la vida esté con el hombre que está ahora, con el hombre que ella quiere.

¿Y cómo te imaginas dentro de la familia en el futuro? Pues yo me creo estar bien, dichosa, contenta, por lo menos para, para mi vejez ya, lo que no tuve en mi infancia tenerla para mi vejez, estar contenta, dichosa, de verlos a todos bien, no sé me sentiría feliz contenta, y quizás mi vejez termine así, viéndolos a todos bien y estando bien yo también.

¿Qué crees que es lo mejor que le ha pasado a tu familia dentro de todas las dificultades? Sé que siempre vamos nadando, muchas veces a contracorriente para solucionar las cosas...pero ¿qué destacarías?

Bueno a uno de ellos que es Stalin, lo mejor que le pasó fue tener a su hija, su primer hija. Y a Angela, a Angela su niño que tiene, la unión con su marido y que están bien, y a Washington también se siente feliz, con los cuatro hijos que tiene, es padre de cuatro niños y se siente muy bien él. Se sienten muy bien.

¿Entonces tu dirías que lo mejor que le ha pasado a tu familia son los niños? Los niños, sí, sus hijos, sus hijos y que pues aunque la situación está mal aquí pero ellos no dejan de trabajar aunque sea un mes o dos meses, y mientras hayan trabajitos pues ellos están bien...

¿Y qué es lo mejor en tu historia, no ya en la historia de tus hijos? Lo mejor que me ha pasado a mi es ver, estar con mis dos nietos que tengo ahora, estar dedicada a ellos y dedicada pues a mi pareja también, que mi pareja no es un mal hombre... a pesar de cosas malas... tiene más cosas malas que buenas... o sea, tiene más cosas buenas que malas... porque a pesar de ser joven, estamos con una carga que son, como se dice, con la responsabilidad que tenemos que son dos niños, y él está siempre, estamos los cuatro juntos luchando, y a veces pienso que lo mejor que me ha pasado últimamente es estar con él, los mejor, estar con él y con los niños, mis nietos.

¿Y cuáles son tus metas más inmediatas?

Mi meta es... (*piensa*), esperar que el tiempo transcurra, los años transcurran y ver si la situación se mejora un poco aquí, en España y... pues reunirnos un mediecito, y ponernos algún negocito, alguna cosa aquí mismo, pero aquí mismo en España. Yo principalmente, a pesar de todo, más me gusta estar ahorita aquí en España, que en mi propio país. A veces pienso que es porque tengo la mayoría de mi familia aquí, que son mis hijos, pero sí quisiera que mi'jo, el papá de Ángel y de Anthony, volviera!...sí, que volviera, eso es una meta también. Y si el otro también quisiera, que volviera también, pero el otro no quiere, él no quiere, el negro, porque dice que no, que la gente mata a los negros, que en España -le han dicho- que matan a los negros. Le digo: no seas bruto! -le digo yo-, sí que es verdad que hay gente racista pero, -le digo-, no matan a los negros, si hay muchísimos negros aquí!... -le digo cuando hablamos-, le digo: Usted es blanco ante ellos! y se ríe, ay pero todo, todo está bien.

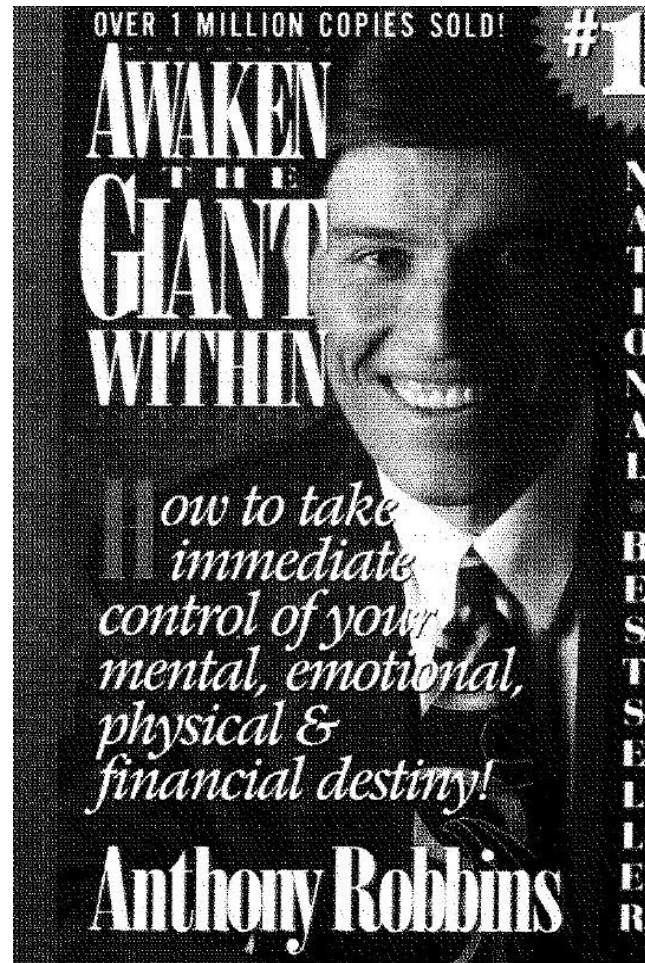
Y la última pregunta... (Muchas gracias, primero, Gracias).

¿Qué circunstancias, qué cosas hay en este momento en la familia que te dan esperanza, fortaleza para seguir día a día en momentos tan difíciles, que no hay trabajo para Wilfrido, y que -me comentabas- los problemas con los niños, que también son normales por la edad... cuál es tu fuerza? Bueno, la fuerza que yo tengo, yo la saco de dentro de mí misma, es que necesito fortalecerme yo misma por los niños que tengo, por mis nietos, necesito estar bien, sentirme bien y sacar fuerza de donde no tenga, por lo menos hasta que los niños tengan una mayoría de edad, es lo único que quiero, estar bien por los niños, por ellos. Por los niños.

Capítulo 4

Pobreza: discurso y reproducción simbólica

Anexo M. Portada de libro



(Mas de un millon de copias vendidas).

"Despertar el gigante que se lleva en el interior. Como tomar control inmediato de su destino mental, emocional, físico y financiero".